



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CAMPO DEL CONOCIMIENTO: CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

**LA ORALIDAD EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS ESCRITOS:
UN ESTUDIO SOBRE LA EVOCACIÓN EMOTIVA EN LECTORES DE DISTINTOS CONTEXTOS
SOCIOCULTURALES.**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PRESENTA:
LUZ MARÍA PEREGRINA OCHOA

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
DR. JULIO AMADOR BECH, FCPYS.
DR. FERNANDO CASTAÑOS ZUNO, IIS.
DRA. SUSANA GONZÁLEZ REYNA, FCPYS.

LECTORES:
DRA. VIRGINIA LÓPEZ VILLEGAS, FCPYS.
DR. ERNESTO PRIANI SAISÓ, FFL.

MÉXICO, D.F. MAYO 2013.

Tesis realizada con apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, mediante el proyecto PAPIIT “La Hermenéutica como herramienta metodológica para la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades” (IN305411–3) coordinado por la Dra. Rosa María Lince Campillo.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis

A mi adorada Giovanna Geraldina Cirianni Peregrina

A mi amado Gerardo Daniel Cirianni

Agradezco a

La Universidad Nacional Autónoma de México

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Luz María Ochoa Sibaja y Eduardo Ramírez Peredo

La memoria de Enrique Valencia Valencia

Jorge Salvador Anaya Martínez

Mis tutores y lectores

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
--------------	---

Capítulo I

1. LA NUEVA HERMENÉUTICA: UN MARCO TEÓRICO PARA LA VINCULACIÓN EMOTIVA ENTRE ORALIDAD Y ESCRITURA.	16
1.1. La lectura como interpretación del texto: interpretación, lenguaje y experiencia.	17
1.1.1. Fusión de horizontes y evocación del diálogo.	17
1.1.2. Lo ontológico y lo subjetivo del lenguaje.	28
1.1.3. La perspectiva hermenéutica desde la mimesis.	32
1.2. La evocación de la oralidad en la escritura.	35
1.2.1. La escritura como representación de la lengua hablada.	35
1.2.2. El habla y la escritura.	40
1.3. Los símbolos, la emotividad, la cultura y el lenguaje coloquial.	69
1.3.1. El hombre, el discurso y sus símbolos.	69
1.3.2. La comunicación simbólica, el lenguaje coloquial y la cultura.	77
1.3.3. La relación entre símbolo y hermenéutica.	87

Capítulo II

2. LA ETNOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN, UN MÉTODO PARA SABER DE LA EVOCACIÓN EMOTIVA ENTRE ORALIDAD Y ESCRITURA.	97
2.1. Los pragmáticos, los usos de la lengua y el discurso.	98
2.1.1. El significado de las palabras según su uso.	99
2.1.2. Actos de habla desde la filosofía de la lengua y la gramática.	114
2.1.3. La lógica del lenguaje natural y la conversación.	121
2.1.4. Las ironías como mención: parodias, tono irónico, cambios de registro, moralejas, enfoque de objetivos.	125
2.2. El modelo orquestal de la comunicación.	138
2.2.1. El origen del estudio de la voz y las expresiones del cuerpo en la comunicación interpersonal.	141
2.2.2. La interacción de la voz, la gestualidad y la respiración.	148
2.2.3. Los fenómenos vocales y corporales a lo largo de una frase o palabra.	153

2.3.	La etnología de la comunicación.	154
2.3.1.	La integración de un método multidisciplinario.	155
2.3.2.	Criterios para los instrumentos de campo.	172
2.3.3.	La emotividad de la voz y de los gestos.	174
2.3.3.1.	Categorías de análisis fónico y técnicas de transcripción.	178
2.3.3.2.	Categoría de análisis cinésico.	186
2.3.4.	La relación entre lenguaje, discurso y comunicación.	200

Capítulo III

3.	LOS INSTRUMENTOS DE REGISTRO PARA LAS MANIFESTACIONES EMOTIVAS Y LA COSMOVISIÓN DEL LECTOR.	204
3.1.	Los lectores como casos ilustrativos de estudio y los textos para leer en voz alta.	205
3.1.1.	El perfil y el lugar de vida de los lectores informantes.	205
3.1.2.	Los textos para ilustrar la relación emotiva entre oralidad y escritura.	207
3.1.2.1.	Los textos con mayor cantidad de marcas de oralidad.	210
3.1.2.2.	Los textos con menor cantidad de marcas de oralidad.	215
3.2.	Qué preguntar y qué observar para saber de la relación entre el texto, el lector y el entorno sociocultural.	217
3.2.1.	Diseño de la entrevista para aplicar a los lectores informantes.	217
3.2.2.	El registro de la lectura en voz alta y de la entrevista para la conformación del corpus.	219
3.3.	Las categorías para desentrañar la evocación emotiva en la interpretación de los textos y del cotexto.	221
3.3.3.	Los textos seleccionados.	222
3.3.2.	La entonación emotiva.	231
3.3.3.	Los gestos, ademanes y postura.	234

3.3.4. Los valores, creencias y símbolos de una comunidad discursiva.	241
---	-----

Capítulo IV

4. LA LECTURA, LA VIDA Y EL MUNDO DE LOS LECTORES A TRAVÉS DE SU DISCURSO: EL TRABAJO DE CAMPO.	246
4.1. Tanteando la realidad de algunos lectores del sur y norte de México: la prueba piloto.	246
4.1.1. Un paréntesis para la pronunciación como rasgo sociocultural del discurso.	248
4.1.2. Los lectores de carne y hueso y las exigencias de la realidad.	256
4.2. Una semblanza socioeconómica y de cultura escrita de los lectores entrevistados.	257
4.3. La entonación y el gesto, manifestaciones de emotividad en la interpretación de los textos escritos.	262
4.3.1. La lectura de los textos con más marcas de oralidad.	263
4.3.2. La lectura de los textos con menos marcas de oralidad.	276
4.4. La relación emotiva entre oralidad y escritura.	284
4.4.1. Las emociones, la oralidad y las imágenes acerca del texto.	284
4.4.2. La interpretación y las marcas de oralidad en el texto.	289
4.5. La cultura escrita, la experiencia de vida y el contexto.	293
4.5.1. Las prácticas de oralidad, lectura y escritura del lector y su comunidad.	294
4.5.2. El contexto sociocultural del lector.	309
4.6. Los lectores y su visión del mundo.	313
4.6.1. La percepción de la comunidad.	313
4.6.2. Anécdotas, leyendas, valores y deseos.	320

Capítulo V

5. UNA INTERPRETACIÓN DE LO QUE DICE LA RELACIÓN ENTRE LOS TEXTOS, LOS LECTORES Y EL CONTEXTO.	334
5.1. Los criterios de clasificación de los lectores.	334

5.1.1.	La capacidad de lectura según los lectores asiduos, regulares y esporádicos.	335
5.1.2.	La capacidad de lectura de acuerdo con las marcas de oralidad y la situación comunicativa.	339
5.2.	Los tipos de lectores y su interpretación de acuerdo con la experiencia de vida, las prácticas de oralidad, lectura y escritura.	342
5.2.1.	La entonación y la gestualidad, como manifestaciones emotivas, según el tipo de texto y su interpretación.	342
5.2.2.	La relación entre la interpretación y la representación de la situación comunicativa por parte del lector.	344
5.3.	Las representaciones simbólicas del lector y la ampliación de significados.	347
5.3.1.	La evocación de las emociones como recuperación del pasado y proyección a futuro.	347
5.3.2.	Los mitos y relatos favoritos: una interpretación del lector sobre su vida, los otros y el mundo.	349
CONCLUSIONES		360
ANEXO A. Guía de entrevista.		
	Para saber de la evocación emotiva de la oralidad durante la lectura de textos.	373
ANEXO B. Transcripción de las entrevistas.		
	El discurso de los casos ilustrativos de lectores.	377
ANEXO C. Análisis fónico y cinésico de las lecturas en voz alta.		
	La entonación y los movimientos del cuerpo como expresión emotiva.	437
BIBLIOGRAFÍA		546

LA ORALIDAD EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS ESCRITOS:

un estudio sobre la evocación emotiva en lectores de distintos contextos socioculturales.

INTRODUCCIÓN

Los modos de decir, que forman parte de la espontaneidad y la emotividad que caracteriza a nuestro lenguaje, siempre me han llamado la atención porque atraviesan todos los procesos de comunicación discursiva: la conversación presencial cara a cara; la conversación a través de medios de comunicación, como el teléfono o las cámaras a través de la red; la comunicación diferida por medio de la escritura, etcétera.

Mucho más me atrae el proceso de la situación comunicativa que se establece por medio de la lectura del texto escrito, porque los códigos que aparecen de modo espontáneo en la comunicación cara a cara desaparecen al momento de trasladar el discurso a la escritura. Sin embargo, ésta a lo largo de la historia ha incorporado elementos que intentan representar los códigos de la oralidad, ha generado recursos para transponer el habla a la escritura, con la intención de facilitar al lector la evocación y recreación del sonido de la voz, gestos, espacios, vestuarios, olores, que dejan de existir en la escritura como una realidad tangible y se convierten en una representación.

La infinidad de modos de hablar ha dado lugar a la multiplicidad de estilos de escritura. Dentro de esos estilos hay textos con mayor o menor cantidad de marcas de oralidad, que los hacen más o menos coloquiales; que se acercan o distancian, según el caso, al modo en que hablamos en la cotidianidad. El lenguaje natural que usamos a diario se caracteriza por su fuerza expresiva, que manifiesta emociones y razonamientos, aprendidos de acuerdo con la pertenencia cultural.

Los modos de decir los aprendemos desde la más tierna infancia y los seguimos aprendiendo a lo largo de la vida. Así, cada uno tenemos nuestro estilo personal de hablar, que se retroalimenta de modo permanente con el mundo que nos rodea, y da por resultado la individualidad de nuestra experiencia de vida. Gracias a ésta, interpretamos y otorgamos sentido propio a todo lo que percibimos y por lo tanto, al texto escrito. Es así como la lectura de cada quien es única.

El aprendizaje cultural de la lengua viva, incorporado al inconsciente y caracterizado por su carga emotiva, está en juego siempre. Se manifiesta cuando nos comunicamos por medio de la palabra y los demás recursos naturales de los que disponemos, como la voz y los movimientos del cuerpo. Mismos que me ocupan como parte del método de investigación de esta tesis para demostrar que la evocación emotiva del habla es un factor determinante en el sentido que el lector otorga a la interpretación del texto escrito.

En el acercamiento al objeto de estudio, la interpretación del texto a partir de la evocación emotiva, se encuentra que la escritura a pesar de sus recursos para representar la oralidad, sólo logra ser un modelo de ésta. En la escritura está lo que se dice no cómo se dice. Por lo tanto, la ausencia física del interlocutor y del sonido de la voz en la escritura, priva al lector de matices sutiles de sentido que se expresan por medio de la entonación y la movilidad del cuerpo.

Algunos estilos de escritura logran un carácter más o menos coloquial, valiéndose de la incorporación de rasgos o marcas de oralidad que caracterizan a la lengua espontánea. Estos pueden consistir, entre otros, en palabras de uso informal, el orden de las oraciones en el discurso, formas reiterativas o listados, modismos de habla para introducir opiniones, explicaciones.

Pero cómo recreamos la realidad de la situación comunicativa del que nos “habla” a través de la escritura para integrarla con la nuestra, o de qué recursos disponemos para recrear ese diálogo con el texto; cómo resuelve el lector esas sutilezas para lograr la interpretación del texto escrito, o qué vemos en el texto que nos hace evocar la realidad y “casi escuchar la voz” de quien escribe.

A estos cuestionamientos y varios de su tipo podemos responder si intentamos deslizarnos por el resquicio que se abre en la relación oralidad y escritura, y desde ahí plantear nuestro problema en la pregunta ¿Qué papel juega en la interpretación del texto escrito coloquial, la evocación emotiva de la oralidad y la pertenencia sociocultural del lector, según su percepción de las marcas de oralidad?

La respuesta encierra la hipótesis siguiente: la oralidad cotidiana al ser evocada durante el proceso de lectura funciona como facilitador de la interpretación del texto escrito por medio de la asociación que el lector hace entre la carga emotiva expresada

en el discurso coloquial de su comunidad, y el reconocimiento de las marcas de oralidad en el texto escrito.

El objetivo general de la investigación consiste en explicar cómo interviene la evocación emotiva de la oralidad en la interpretación del texto escrito según la pertenencia sociocultural del lector, en particular los textos que se caracterizan por contener un discurso coloquial.

Con esta investigación se pretende hacer algunas aportaciones en el análisis de los procesos de significación del texto escrito relacionados con la evocación de la oralidad y los vínculos emotivos que el lector puede establecer al relacionar el texto que lee con su discurso personal, su experiencia de vida y su comunidad:

a) Destacar los códigos de entonación y gestualidad, como vehículos de emotividad en el discurso oral, recuperados en la evocación de la oralidad como parte integral de ésta durante el proceso de interpretación del texto escrito.

b) Proponer una combinación teórico-metodológica de la aplicación analítica de conceptos hermenéuticos, y su comprobación por medio de una etnografía de la lectura y el análisis del discurso del corpus a través de la corriente pragmática, para el desarrollo de investigaciones relacionadas con la lectura, entendida como un proceso de interpretación, comprensión y orientación de sentido.

c) Demostrar cómo se va construyendo el discurso comunitario sobre la base comunicativa en entornos socioculturales que van marcando sus diferencias, pero que logran construir un discurso que atiende a las necesidades comunicativas de comunidades cada vez más bastas, que alcanzan a integrar un discurso portador de identidad recreado por sus hablantes.

d) Proponer una simbología para el análisis fónico y cinésico de la lectura en voz alta, cuya aplicación se podría ampliar a otros estudios de manifestaciones emotivas.

e) Las aportaciones mencionadas tendrían diversas aplicaciones: en la elaboración de programas didácticos de prácticas de lectura y en la divulgación y difusión de éstas; en el enriquecimiento de algunos criterios de selección de textos para la promoción de la lectura; en el diseño de actividades para el fortalecimiento de

competencias comunicativas y para la recuperación de procesos de aprendizaje que propicien el ejercicio integral de prácticas de oralidad y de cultura escrita.

El primer capítulo se refiere a las bases teóricas que permiten explicar la lectura del texto escrito como interpretación, en la que interviene la asociación emotiva entre el discurso espontáneo del lector y las marcas de oralidad en el escrito. Sin perder de vista que el discurso del lector es producto de su experiencia de vida y su pertenencia sociocultural. El punto de partida teórico es la nueva hermenéutica propuesta por Hans-Georg Gadamer, concepción filosófica que fundamenta la posición de los demás autores que nos auxilian en la construcción del objeto de estudio.

La revisión de los autores citados en este capítulo pretende aportar los fundamentos para responder ¿Cómo se manifiesta en la interpretación del texto escrito el modo de hablar del lector? y reunir los argumentos teóricos suficientes para sustentar que el lector al interpretar el texto escrito evoca su modo de hablar y por lo tanto está en la posibilidad de recuperar la emotividad que caracteriza el discurso coloquial espontáneo que le pertenece y lo integra a su comunidad.

Los aspectos del abordaje teórico son tres. El primero está integrado por: a) la lectura entendida como interpretación del texto escrito, fenómeno en el que intervienen el mundo del lector y el mundo del texto como elementos que simulan un diálogo; b) el carácter ontológico y subjetivo del lenguaje que en sí mismo implica la existencia del que habla, del otro y de lo que se habla, rasgo fundamental del lenguaje que hace posible el diálogo con uno mismo y con el otro desde una posición única en el mundo; y c) el proceso de apropiación de lo que se lee; es decir, el nuevo texto que se crea como síntesis o fusión del discurso del lector y el discurso del texto.

El segundo, la importancia de la evocación de la oralidad como parte del proceso de interpretación del texto. Una concepción importante es entender la escritura como si fuera una representación de la lengua hablada y la lectura como una representación de una conversación. Se exponen los rasgos que las distinguen y los puntos de encuentro de ambas que hacen posible la interpretación y la apropiación del texto escrito por parte del lector. Walter Ong da la pauta en cuanto a la concepción de la relación entre oralidad y escritura; en cómo la evocación de la oralidad por parte del lector está presente en su proceso de interpretación del texto escrito.

El tercer aspecto teórico se plantea con base en la definición del hombre como ser simbólico; por lo tanto, su discurso atiende a la red de símbolos elaborados, preservados y transformados dentro de la cultura a la que pertenece. Como consecuencia, su modo de hablar, su discurso, su modo de comunicar está cifrado a través de los símbolos culturales. Aquí se citará, entre otros, a Ernst Cassirer, quien distingue el lenguaje humano por su posibilidad de establecer relaciones simbólicas; Carl Gustav Jung, para percibir la relación entre la emotividad y el mundo simbólico del lector según su pertenencia sociocultural; y se hará algunas referencias a Paul Ricoeur relacionadas con la interpretación de los textos.

En el segundo capítulo se indaga entre las investigaciones sobre la relación entre oralidad y escritura para extraer las premisas que propicien la reflexión acerca de los vínculos emotivos posibles entre el discurso oral y el discurso escrito en la interpretación del texto escrito; y así tener los recursos metodológicos para saber ¿Qué hace posible el reconocimiento de las marcas de oralidad en el texto escrito? La respuesta encierra la posibilidad de asociarlas de manera inmediata con rasgos característicos del discurso coloquial espontáneo, que se evocan con facilidad por la carga emotiva ligada a experiencias y valores significativos del entorno del lector.

Primero se refiere a la línea pragmática, Ludwig Wittgenstein, John Langshaw Austin, Herbert Paul Grice, y a Dan Sperber y Deidre Wilson, como pilares para entender la lengua en su uso y su situación, lo que da lugar a la presentación de los actos de habla como concepción fundamental para entender problemas del discurso filosófico; la lógica del lenguaje natural y la conversación; y las ironías como mención. Estos tres conceptos son básicos para el análisis de los textos escritos que leerán los lectores informantes.

Después, se expone a los autores del modelo orquestal de la comunicación, Gregory Bateson y Ray Birdwhistell, quienes hacen los primeros estudios relacionados con la voz y la gestualidad, como elementos esenciales e integrados con el habla en el proceso de comunicación cara a cara. Sus conceptos y los de autores más recientes dan apoyo al análisis de las lecturas en voz alta de los textos seleccionados para la elaboración del corpus.

Cierra con la propuesta metodológica para el estudio de la situación comunicativa de Dell Hymes. Se manifiesta el por qué de la etnografía de la

comunicación como un método adecuado para el estudio de la comunicación entre los seres humanos; los conceptos fundamentales de esta propuesta; y los componentes básicos que se deben observar para el análisis de una situación comunicativa. También se incluye los criterios de otros autores de la investigación de la cultura, compatibles con la etnología de la comunicación, cuyas propuestas metodológicas coinciden con los criterios utilizados en la elaboración de los instrumentos de campo y el diseño de las categorías de análisis de la investigación presente.

El tercer capítulo tiene como objetivo indagar en las categorías de análisis del discurso coloquial espontáneo, algunas de las cuáles son transferidas al texto escrito como marcas de oralidad; y en cómo las identifica el lector para otorgar el sentido emotivo de la interpretación del texto.

Se pretende saber ¿Con qué se relaciona la recuperación de la emotividad de la oralidad en la interpretación del texto escrito y con qué recursos metodológicos concretos se podría analizar esa relación? El supuesto que responde a esta pregunta afirma que la carga emotiva manifestada por el lector en el discurso coloquial está asociada con los valores y símbolos aprendidos a lo largo de su experiencia y de su entorno sociocultural, y su análisis se podría operacionalizar a través de categorías pragmáticas, de entonación, cinésicas y de simbolización.

Se describe la preparación del trabajo de campo sobre las bases metodológicas del capítulo anterior: se argumenta la selección de los textos que serán leídos en voz alta, y grabados para su análisis posterior; se justifica la selección de los datos socioeconómicos para la identificación del lector en la entrevista; se diseña la entrevista y se refiere los criterios que definen sus preguntas; se define las características generales de los casos de los lectores que se va a entrevistar; y por último, en relación con los autores del capítulo dos, se especifica, presenta y explica el modo de operación de las categorías de análisis fónico, cinésico y de simbología social con las que se analiza el discurso de los lectores entrevistados.

Los textos seleccionados corresponden a los géneros literario y periodístico. Del primero, se eligieron dos cuentos y del segundo, una columna de opinión. La intención es demostrar que las marcas de oralidad presentes en los textos, al margen del género que sea, pueden ser reconocidas por los lectores apoyados en la evocación del habla coloquial a que esas marcas los remiten. Para demostrarlo, de cada texto original se

elabora una versión con menos marcas de oralidad, para observar las diferencias de los lectores en la interpretación de los textos, respecto de la cantidad de marcas de oralidad que enfrenten.

Como datos de identificación del entrevistado se registran, previo al inicio de la entrevista, algunos datos socioeconómico de los lectores como edad, sexo, grado de escolaridad, estado civil, empleo, ingreso, lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y actual. Se incluye también algunos datos precisos sobre su experiencia lectora y sus prácticas orales cotidianas.

El objetivo de la entrevista a los lectores es obtener información acerca de las palabras y las imágenes que vinieron a su mente durante la lectura de los textos y la emoción que las acompañaba, con el fin de indagar la asociación que hacen con su experiencia, sus valores, sus tradiciones, sus preferencias, sus planes de vida. Sobre su percepción del entorno natural y sociocultural en el que viven.

El análisis de los textos se hace sobre la búsqueda de rasgos del discurso coloquial representados en el discurso escrito: jergas, regionalismos, vulgarismos; sustitución de palabras; intensificaciones; exclamaciones; metáforas cotidianas; conectores pragmáticos; orden pragmático de las palabras; deícticos; recursos intensificadores de dramatización dentro de los relatos conversacionales; recursos a través de los cuales intervienen los personajes. Otro factor importante en el análisis es la distinción de palabras, frases, temas y estructuras sintácticas que remitan de manera inmediata a valores y tradiciones, que aparecen marcados en la entonación de la lectura en voz alta del lector.

A lo largo del capítulo cuatro se reporta el trabajo de campo, cuyo objetivo general es obtener información suficiente para contestar ¿De qué manera se relacionan los lectores de distinto contexto sociocultural con los textos escritos con mayor y menor cantidad de marcas de oralidad? Se encuentra que su relación con textos de mayor cantidad de marcas de oralidad produce una lectura con mayor carga expresiva y emotiva; y sucede a la inversa con los textos que tienen menor cantidad de marcas de oralidad.

Se analiza la lectura en voz alta de los lectores informantes; los juicios y valoraciones de los lectores respecto de los textos leídos, de sus prácticas orales, de lectura y escritura, y del entorno en el que viven.

Primero, con base en las categorías presentadas al final del capítulo anterior, se analiza la entonación y la gestualidad de los lectores durante la lectura en voz alta de los textos seleccionados. Después, se revisa las respuestas de la entrevista y los datos socioeconómicos para plantear las relaciones evidentes entre estos datos y el modo de leer de los informantes. Para concluir este capítulo se plantean algunas ideas sobre los lectores y su interpretación, surgidas del primer acercamiento analítico al reporte de campo, para desarrollarlas en las interpretaciones del siguiente capítulo.

Los casos ilustrativos de esta investigación la constituyen lectores adultos; familiarizados con la lectura; pertenecientes a distintos sectores socioculturales (campesinos y urbanos) de distintas regiones del país (norte, centro, las dos costas y sureste) y con distintos niveles de acceso a los medios de comunicación. En total se entrevistaron once personas: diez lectores familiarizados con la lectura (dos por región) y un lector semialfabetizado como punto de contraste. Se eligieron con estas características con el fin de lograr resultados de notables diferencias entre los modos de relacionarse con los textos.

El rastreo de las categorías fónicas se hace sobre la lectura en voz alta de los textos seleccionados, con el objeto de percibir a través de la entonación las manifestaciones emotivas y socioculturales relacionadas con las categorías morfosintácticas y léxicas del texto coloquial, previamente registradas en el texto leído. Se observará la entonación emotiva a través de inflexiones, pausas, alargamientos. La curva melódica de los grupos fónicos expresa los tipos de actos como aseveración, pregunta, mandato, equivocaciones; actitudes de alegría, sorpresa, cólera, ironía, etcétera.

También se realiza un análisis cinésico para observar los movimientos del rostro y el cuerpo del lector en su función comunicativa y complementaria del discurso oral. Además de los gestos característicos del rostro para manifestar emociones básicas (alegría, tristeza, cólera, miedo, repulsión, sorpresa) es necesario analizar los movimientos del cuerpo que utiliza el lector en voz alta para manifestar su emotividad y hacer explícita su interpretación.

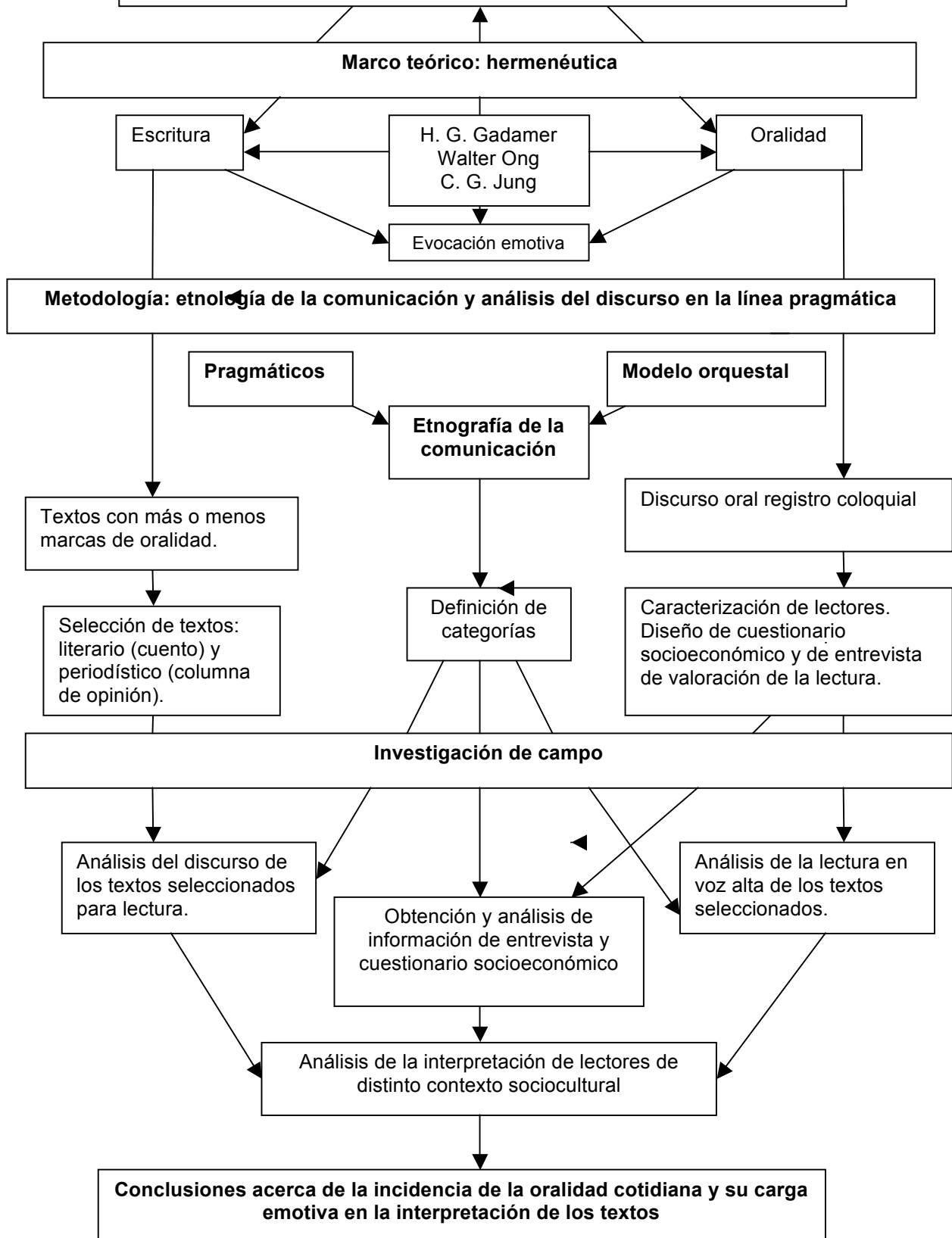
El acercamiento a las categorías socioculturales del estudio se hace a través de los valores y creencias que la comunidad manifiesta en sus mitos y creencias. Este sistema de valores se recrea por medio de códigos comunicativos que, en el caso de la interpretación de los textos, se activa para participar en la significación del discurso escrito y para expresar la emotividad del lector. Se indaga en el mundo del lector desde su relación con el texto: cómo se percibe a sí mismo, a su comunidad y a la vida en general.

En el capítulo cinco se describe las constantes y las variaciones en la relación de los lectores con los textos de mayor y menor marcas de oralidad, que permiten argumentar la incidencia de la emotividad del discurso coloquial en la interpretación del texto escrito. Este objetivo atiende a la pregunta ¿Cuáles son las constantes y las variaciones en la relación que el lector establece entre su discurso coloquial espontáneo (su modo de hablar) y las marcas de oralidad del texto escrito? En la respuesta se considera la probabilidad de que las constantes estén relacionadas con modelos aprendidos de su entorno sociocultural, y las variaciones estén asociadas con las experiencias de vida personal.

Este capítulo se centra en: la interpretación de las relaciones entre texto escrito, lector y pertenencia cultural, proponer una tipología de lectores según su experiencia de vida, sus prácticas de la cultura escrita y su modo de ver el mundo, y establecer una relación entre sus habilidades comunicativas y las posibilidades de expresar la interpretación de su lectura.

Con la idea de concluir estas palabras introductorias y esquematizar el recorrido teórico-metodológico de la tesis, se presenta la Figura 1, de la siguiente página.

Figura 1. **La oralidad en la interpretación de los textos escritos**



Capítulo I

1. LA NUEVA HERMENÉUTICA: UN MARCO TEÓRICO PARA LA VINCULACIÓN EMOTIVA ENTRE ORALIDAD Y ESCRITURA.

Está dedicado al territorio teórico dentro del cual se ubica la investigación. Se exponen los aspectos de las propuestas de tres autores que mantienen relación directa con los factores que intervienen en el problema de estudio.

Comienza con la perspectiva más amplia, la interpretación del texto escrito. El punto de partida es Hans-Georg Gadamer, quien en su obra *Verdad y Método* plantea una crítica profunda al método positivista de hacer ciencia aplicado a las ciencias del hombre, dado que los fenómenos que estas estudian son irrepetibles y no se pueden reproducir a voluntad. Como parte de esa crítica, Gadamer cuestiona el modo de interpretar los textos hasta ese momento y propone su nueva hermenéutica basada en una dialéctica entre el lector y el texto, con una estructura de pregunta y respuesta, similar al espacio de comunicación de la conversación.

Continúa con la relación entre oralidad y escritura. Aquí la perspectiva de Walter Ong es esencial porque de la lectura de su texto *Oralidad y escritura* surge la idea de indagar acerca de la incidencia de la evocación de la oralidad durante el proceso de interpretación de un texto. Dicha evocación es posible porque el lenguaje consiste en un sistema de símbolos que, interpretado desde la pertenencia cultural de los participantes, constituye un vehículo de comunicación. Este hallazgo de Ernst Cassirer tiene múltiples implicaciones en términos de interpretación, comunicación y cultura.

La tercera perspectiva eje es la de Carl Gustav Jung quien, al retomar el carácter simbólico del lenguaje, destaca la fuerza emotiva que guardan los símbolos que construye la mente de modo natural. Los símbolos pueden convertirse en arquetipos simbólicos del inconsciente colectivo de cada cultura. Estos símbolos, tomados del lenguaje de todos los días, emergen en los sueños con toda su carga emotiva. También resurgen en la cotidianidad del lenguaje y suelen ser evocados, reviviendo el mundo simbólico personal, grupal y sociocultural, con la fuerza emotiva del discurso espontáneo en el proceso de interpretación de un texto.

Aunque no forma parte del marco teórico de modo directo, es importante que se incluya las reflexiones de Emile Benveniste sobre la enunciación como rasgo

característico del discurso y su carácter ontológico, pues con ellas coinciden gran parte de las reflexiones gran parte de las reflexiones de Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur. Este último es una referencia necesaria para establecer la relación que guardan sus conceptos de habla, escritura y mimesis I, II y III con los conceptos de Gadamer relacionados con la interpretación del texto.

1.1. La lectura como interpretación del texto: interpretación, lenguaje y experiencia.

Los autores que se vinculan a estas categorías son Hans-Georg Gadamer, Emile Benveniste y, respecto a la relación entre símbolo y hermenéutica, Paul Ricoeur.

1.1.1. Fusión de horizontes y evocación del diálogo

Elijo la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer como principal fundamento del marco teórico porque los conceptos básicos y la lógica de esta propuesta logran explicar los factores que intervienen en el fenómeno que se plantea. Esta hermenéutica, consciente de la subjetividad implícita en el proceso de conocimiento del hombre, no pretende verdades absolutas, busca la explicación de los problemas; no su cuantificación ni su reproducción. Es un proceso de conocimiento que establece la diferencia entre el método aplicado al estudio de las ciencias formales, y el estudio de las ciencias del hombre.

Establece que la interpretación no es un método característico de la ciencia; sino un proceso de conocimiento natural e inherente al ser humano, que por medio de la interpretación conoce y comprende: a sí mismo, al otro y a su entorno. El conocimiento que va adquiriendo forma parte de su experiencia de vida y ésta misma le sirve de referencia en su permanente proceso de conocimiento.

Su punto de vista entiende la comprensión como condición y parte integrante de la interpretación. No hay interpretación posible sin la comprensión, ni comprensión que no implique una interpretación; dado que ésta pone en contacto dos horizontes: el del lector y el del texto (o bien el del espectador y el de lo observado). El lector para tener elementos de comprensión toma como referencia su experiencia, pero con la conciencia

de la subjetividad que ésta implica; de este modo, puede dejarse decir por el texto y lograr su comprensión aunque no esté de acuerdo con lo que le dice. Es así como la interpretación implica la fusión de dos horizontes.

Es importante mencionar que hasta el término de la primera mitad del siglo XX los estudios de la crítica literaria y de las ciencias del lenguaje se centraban en los textos, el lector no era considerado en la mayoría de las investigaciones sobre el tema. Roland Barthes, autor estructuralista, también preocupado por la ignorancia en que la crítica literaria tenía al lector, afirma que en la construcción de significado de un texto escrito intervienen tanto la palabra del escritor como la del lector. En éste sentido la lectura de un texto siempre modifica un discurso o da lugar a otro, aunque este nunca salga de la mente del lector para hablarlo o escribirlo. “Ese texto, que convendría denominar con una sola palabra: Un *texto-lectura*, es poco conocido porque desde hace siglos nos hemos interesado desmesuradamente por el autor y nada en absoluto por el lector (...) lo que se trata de establecer es siempre *lo que el autor ha querido decir, y en ningún caso lo que el lector entiende.*”¹

La nueva hermenéutica, la hermenéutica filosófica, dio un giro a esta visión y se multiplicaron los trabajos enfocados a la interpretación del texto. En el caso del texto literario, en Alemania surgió la estética de la recepción; y en Francia Paul Ricoeur orienta sus estudios de la lectura del texto literario hacia las relaciones de éste con el lector.

“(...) incumbe a la hermenéutica reconstruir el conjunto de las operaciones por las que una obra se levanta sobre el fondo opaco del vivir, del obrar y del sufrir, para ser dada por el autor a un lector que la recibe y así cambia su obrar. Para la semiótica, el único concepto operativo sigue siendo el del texto literario. La hermenéutica, en cambio, se preocupa de reconstruir toda la gama de operaciones por las que la experiencia práctica intercambia obras, autores y lectores.”²

La hermenéutica del texto de Hans Georg Gadamer se ha retomado y adaptado sobre todo al estudio de la interpretación del texto literario; pero es una propuesta teórica que funciona también para el estudio de la interpretación del texto en general; no importa si es literario, periodístico, o de uso íntimo o familiar. Gadamer no hace

¹ Roland Barthes (1984), *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Paidós Comunicación, Barcelona, 1994, p. 35.

² Paul Ricoeur Paul (1985), *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Vol. I. Siglo XXI, México, 2007, p. 114.

exclusiva su propuesta analítica al texto literario; al contrario, considero que es una propuesta extensiva a cualquier estilo de texto.

Dentro de este marco general, entiendo la lectura como un proceso de interpretación del texto por parte del lector. Para que la lectura sea posible es indispensable la comprensión que implica la orientación de sentido de lo que se lee. La lectura sin comprensión no es lectura. Bajo esta premisa, leer un texto significa interpretarlo y por lo tanto, comprenderlo.

No se puede comprender un texto si no hay interpretación. Comprender e interpretar textos no sólo corresponde a la ciencia, también a la experiencia humana del mundo. La interpretación sólo es posible a partir de la experiencia del lector y su manera de entender el mundo por medio de su lenguaje; la interpretación es la forma explícita de la comprensión. La experiencia del lector constituye una fuente de conocimiento natural; alimentada a lo largo de su vida. No es sólo el punto de referencia del hombre para interpretar un texto; sino para comprender todo lo que le rodea.

Lo que ha vivido la humanidad a través de su historia se va decantando y va teniendo un efecto sobre su modo de ser en cada época, en cada momento. Este fenómeno constituye la historia efectual, tomar conciencia de ésta es tomar conciencia de la situación hermenéutica, pero tomar conciencia de ésta última consiste en una dificultad propia en cada individuo.

Uno forma parte de la situación hermenéutica y por eso no se puede tener un saber objetivo de ella. No se puede lograr la reflexión total sobre esta situación, lograr la claridad absoluta sobre los efectos de la historia en nuestro presente; pero esa imposibilidad objetiva, esa inacababilidad como dice Gadamer, está en la esencia misma del ser histórico que somos. “*Ser histórico quiere decir no agotarse nunca en el saberse.*” La situación hermenéutica del presente está determinada por una posición que limita las posibilidades de ver. En este sentido al concepto de situación le pertenece en esencia el concepto del horizonte. “Horizonte es el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto. Aplicándolo a la conciencia

pensante hablamos entonces de la estrechez del horizonte, de la posibilidad de ampliar el horizonte, de la apertura de nuevos horizontes.”³

El que pretende comprender se posiciona fuera de un posible consenso. Atiende a lo que el otro intenta decirle y a la posición desde donde lo hace, mientras suspende su propia posición. Uno cree comprender porque se desplaza a la situación histórica del otro y uno intenta reconstruir su propio horizonte. Este desplazarse no es empatía ni sumisión del uno con el otro; sino un ascenso hacia una nueva visión o perspectiva que rebasa tanto el punto de vista propio como el del otro.

“El horizonte del presente no se forma pues al margen del pasado. Ni existe un horizonte del presente en si mismo ni hay horizontes históricos que hubiera que ganar. Comprender es siempre el proceso de fusión de estos presuntos “horizontes para sí mismos”. (...) La fusión tiene lugar constantemente en el dominio de la tradición; pues en ella lo viejo y lo nuevo crecen siempre juntos hacia la validez llena de vida, sin que lo uno ni lo otro lleguen a destacarse explícitamente por si mismos.”⁴

La tarea hermenéutica consiste en destacar la relación de tensión entre texto y presente y en desarrollarla concientemente. El comportamiento hermenéutico está obligado a proyectar un horizonte hermenéutico distinto del presente. Por lo tanto, el proyecto de un horizonte histórico es un momento en la realización de la comprensión y se recupera en el propio horizonte comprensivo del presente. Dentro de la comprensión se abre el espacio para una verdadera fusión de horizontes, que a través de la proyección del horizonte histórico logra al mismo tiempo su superación.

Dentro de la mencionada experiencia se incluye todas las vivencias y aprendizajes; por lo tanto, en su conjunto integra algunas experiencias específicas que para el análisis de mi objeto de estudio son destacables: la experiencia como hablante, lector y escritor, en términos prácticos y cotidianos. La experiencia como hablante constituye su oralidad, su modo de hablar por medio del cual expresa sus pensamientos y emociones; se relaciona con sus interlocutores; conoce el mundo y lo nombra. Ese modo de hablar para comunicarse cotidianamente es el lenguaje oral en su registro coloquial más o menos formal.

“(...) el concepto de la experiencia de que se trata ahora adquiere un momento cualitativamente nuevo. No se refiere sólo a la experiencia en el sentido de lo que ésta

³ Hans-Georg Gadamer (1968), *Verda y Método*. Volumen I. Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, pp. 372-373.

⁴ *Ibid.*, pp. 376-377.

enseña sobre tal o cual cosa. Se refiere a la experiencia en su conjunto. Esta es la experiencia que constantemente tiene que ser adquirida y que a nadie le puede ser ahorrada. La experiencia es aquí algo que forma parte de la esencia histórica del hombre”⁵

Se trata de la experiencia que hace posible la comprensión de un texto y por lo tanto su interpretación es la propia del lector, no otra. La experiencia única de cada individuo y de cada momento de su vida. La experiencia está en juego en cada lectura, en cada interpretación; de modo inmediato actúa evocando la oralidad que proyecta sobre una serie de imágenes mentales para evocar todo su entorno comunicativo, según el acceso del lector a las vertientes de su experiencia.

La comprensión de un texto se alcanza cuando las opiniones previas con las que se acerca un lector se comprueban, desechan o corrigen para lograr legitimidad. A lo largo de este proceso, podemos tener enfrentamientos con el texto porque no le encontramos sentido, o porque su sentido no concuerda con nuestras expectativas. Estas contrariedades nos hacen detenernos y preguntarnos si el sentido de las palabras del texto coinciden con el que yo les doy en lo cotidiano, y así resolver las diferencias en el uso del lenguaje.

La apertura hacia lo que dice alguien o hacia lo que uno lee no implica olvidar las opiniones previas; sino ponerlas en relación con el contenido del texto o con la opinión del otro. Aunque las opiniones pueden ser variadas y cambiantes, no todo es posible dentro de lo que el lector puede encontrar sentido y puede esperar. El que ignora lo que el otro está diciendo, al final no podrá integrar lo que entendió mal en sus propias expectativas de sentido. Y cuando se ignora la opinión del texto, éste tira abajo la supuesta comprensión del lector.

“El que quiera comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él. Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. Pero esta receptividad no presupone ni “neutralidad” frente a las cosas ni autocancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios.”⁶

Gadamer ubica el esfuerzo hermenéutico a partir de la experiencia de choque con un texto, es decir de la necesidad de resolver una posible diferencia

⁵ *Ibid.*, p. 432.

⁶ *Ibid.*, p. 336.

entre el uso del lenguaje por parte del lector y el uso del lenguaje en el texto: el uso del lenguaje constituye el motor del esfuerzo hermenéutico.

Entre el lector abierto al texto y las opiniones del texto se establece una relación circular que integra las opiniones del texto a las opiniones previas del lector; es decir, se establece el círculo hermenéutico. Cuando se pretende entender un texto se hace un desplazamiento hacia la perspectiva desde donde el otro erige su propia opinión para hacer valer lo que dice; para comprenderlo intentamos reforzar sus propios argumentos.

Lo mismo ocurre en la conversación, pero se hace más claro en la comprensión de lo escrito. Gadamer dice que “Aquí nos movemos en una dimensión de sentido que es comprensible en sí misma y que como tal nos motiva un retroceso a la subjetividad del otro. Es tarea de la hermenéutica explicar este milagro de la comprensión, que no es una comunión misteriosa de las almas sino participación en un sentido comunitario.” ⁷

Esta manera de relacionarnos con lo que vemos, escuchamos o leemos no es un método para comprender lo que percibimos; sino que es parte natural del comprender. En palabras de Gadamer “El círculo de la comprensión no es en este sentido (...) un círculo “metodológico” sino que describe un momento estructural ontológico de la comprensión.” ⁸

Como primera condición interpretativa, cuando leemos un texto lanzamos nuestra “anticipación de la perfección” sobre el supuesto de que sólo es comprensible lo que representa una unidad perfecta de sentido, pero cuando el texto nos resulta incomprensible, intentamos remediar los problemas de transmisión de sentido. Por eso Gadamer afirma que “(...) comprender significa primariamente entenderse en la cosa, y sólo secundariamente destacar y comprender la opinión del otro como tal.” ⁹

La comprensión de un texto implica poner en suspenso los propios prejuicios y estar atento a lo que nos quiere decir. Gadamer dice “la comprensión

⁷ *Ibid.*, pp. 361-362.

⁸ *Ibid.*, p. 363.

⁹ *Ibid.*, pp. 363-364.

comienza allí donde algo nos interpela. Esta es la condición hermenéutica suprema". Cuya exigencia es suspender los propios juicios y prejuicios, para dar lugar a la estructura lógica de la pregunta. Sólo cuando un prejuicio se cuestiona por medio de lo que dice el otro, o lo que dice un texto, se puede llegar a saber "de la pretensión de verdad del otro y ofrecerle la posibilidad de que éste se ejercite a su vez". Uno debe abrir la posibilidad de dejarse hablar por el otro como un tú; que el texto sea un *tú* para el *yo* lector.¹⁰

La relación entre el *yo* y el *tú* se va dando de manera reflexiva, con la idea de conocer por sí mismo la pretensión del otro. El *tú* es comprendido pero en la medida que es anticipado desde la reflexión y posición del otro. Si se establece esta relación recíproca, se gana el horizonte hermenéutico en el que podemos reconocer el horizonte del preguntar y, dentro de este marco, determinar la orientación del sentido del texto.

La interpretación de un texto es posible si existe un interés por lo que dice el otro. En este sentido es un fenómeno parecido al de la conversación. Sólo de este modo se establece la comunicación. En el proceso de comprensión de un texto está de por medio una pregunta que formula el lector. Si el texto responde a esa pregunta, queda instaurada la comprensión. Cada lector formulará su pregunta desde las referencias de su experiencia; y cada vez que enfrente al mismo texto reformulará su pregunta o sus preguntas.

"Un texto sólo se comprende en su sentido cuando se ha ganado el horizonte del preguntar, que como tal contiene necesariamente también otras respuestas posibles. En esta medida el sentido de una frase es relativo a la pregunta para la que es respuesta, y esto significa que va necesariamente más allá de lo que se dice en ellas".¹¹

"La estrecha relación que aparece entre preguntar y comprender es la que da a la experiencia hermenéutica su verdadera dimensión. El que quiere comprender puede desde luego dejar en suspenso la verdad de su referencia; puede desde luego haber retrocedido desde la referencia inmediata de la cosa a la referencia de sentido como tal, y considerar esta no como verdad sino simplemente como algo con sentido, de manera que la posibilidad de verdad quede en suspenso; este poner en suspenso es la verdadera esencia original del preguntar. Preguntar permite siempre ver las posibilidades que quedan en suspenso."¹²

¹⁰ *Ibid.*, pp. 369-370.

¹¹ *Ibid.*, pp. 447-448.

¹² *Ibid.*, pp. 453.

La dinámica entre pregunta y respuesta permite que la comprensión se manifieste como una relación de conversación. Un texto no nos habla por sí mismo, nosotros tenemos que hacerlo hablar como producto de la comprensión, formulada como pregunta a la respuesta del texto.

Es en ese sentido que Hans-Georg Gadamer plantea como rasgo esencial la lingüisticidad de la hermenéutica. La comprensión es posible por medio del lenguaje. Por medio de éste el hombre nombra y conoce el mundo. Por medio de éste se comunica, y está en juego permanente el sentido común derivado de su experiencia, que le permite la comprensión y por lo tanto la interpretación.

Sin embargo, la lingüisticidad es tan parecida al pensamiento y su realización es tan poco objetiva, que oculta su verdadero ser. No está a la vista lo que realmente quiere decir. Para darle sentido tenemos que ir más allá de sus palabras. El rendimiento que alcanza el lenguaje lo logra por medio de la fusión de horizontes que tiene lugar en la comprensión. “Por supuesto, lo que es el lenguaje forma parte de lo más oscuro que existe para la reflexión humana. La lingüisticidad le es a nuestro pensamiento algo tan terriblemente cercano, y es en su realización algo tan poco objetivo, que por sí misma lo que hace es ocultar su verdadero ser.”¹³

“(…) entre estas dos situaciones en apariencia tan distintas como son la comprensión de un texto y el ponerse de acuerdo en una conversación hay un aspecto común fundamental: que toda comprensión y todo acuerdo tienen presente alguna cosa que uno tiene ante sí. Igual que uno se pone de acuerdo con su interlocutor, también el intérprete comprende la cosa que le dice su texto. Esta comprensión de la cosa ocurre necesariamente en forma lingüística (...) la realización de la comprensión, ya se trate de textos o de interlocutores que le presentan a uno el tema, consiste justamente en este llegar a hablar la cosa misma. Rastrearemos, pues, la estructura de la verdadera conversación con el fin de dar relieve desde ella a este otro género de conversación que es el comprender textos.”¹⁴

En este sentido, para Gadamer, la comprensión del texto es otro género de conversación, y su análisis se basa en la estructura de la verdadera conversación.

La conversación es un proceso en el que se busca llegar a un acuerdo, sólo posible sobre la base de un lenguaje común. Gadamer sostiene que “El acuerdo en la conversación no es un mero exponerse a imponer el propio punto de vista sino una

¹³ *Ibid.*, p 456.

¹⁴ *Ibid.*, p 457.

transformación hacia lo común donde ya no se sigue siendo el que se era”.¹⁵ Por lo tanto, el problema hermenéutico es el correcto acuerdo sobre un asunto que tiene lugar en medio del lenguaje, como sucede en el proceso de comprensión de un texto. Las características que afectan el proceso de acuerdo en un diálogo se tornan hermenéuticas cuando se trata de comprender textos.¹⁶

Si bien la estructura hermenéutica de la conversación entre dos personas corresponde a la de la interpretación de los textos, la situación hermenéutica en la que cada una se realiza no es idéntica. En el caso de la interpretación de los textos, una parte de la conversación hermenéutica, el texto, habla a través de la otra parte, el intérprete, quien da otra vez sentido a los signos. Por medio de esta reconversión a la comprensión, se traduce en lenguaje el asunto mismo del que habla el texto.

Como sucede en las conversaciones entre dos personas, es el asunto común el que une al texto y al intérprete; en ambas se tiene que elaborar un lenguaje común que se confunda en la realización misma del comprender y el llegar a un acuerdo. Por lo tanto, en la conversación entre lector y texto se da una comunicación como la que se daría entre dos personas, y logran algo más que una mera adaptación recíproca. Quien logra hacer hablar al texto es el rendimiento del lector como intérprete, pero en esta realización intervienen ambos, el texto y el lector.

La diferencia de la lectura con la conversación es que en la primera el lector se enfrenta con la autonomía del texto. El autor no está frente al lector para resolver las dudas acerca de lo que dice el texto. El lector plantea una pregunta a la que tiene que responder el texto para hacer posible su comprensión. En cambio en la conversación cara a cara, el interés de los participantes lleva a la resolución de las preguntas y el establecimiento de acuerdos que hacen posible el diálogo y el proceso comunicativo.

Es así como la lectura comprensiva figura la realización de un diálogo, en el cual el lector está dispuesto a dejarse decir algo por el texto. En este sentido la autonomía del texto obliga al lector a representar en sí mismo una conversación por medio de un monólogo, en el cual el lector se pregunta y se responde acerca del texto.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 457-458.

¹⁶ *Ibid.*, p. 463.

“ (...) la situación hermenéutica que se plantea con los textos (no es) idéntica a la que se plantea entre dos personas en una conversación. (...) el texto, sólo puede llegar a hablar a través de la otra parte, del intérprete. Sólo por él se convierten los signos escritos de nuevo en sentido. Al mismo tiempo, y en virtud de esta reconversión a la comprensión, accede al lenguaje el asunto mismo del que habla el texto. Igual que en las conversaciones reales, es el asunto común el que une entre sí a las partes, en este caso al texto y al intérprete. (...) frente al texto es presupuesto ineludible del intérprete el que participe en su sentido.”¹⁷

La lectura no es la conversación, pero su dinámica y su estructura es análoga a la del diálogo. En una conversación para que la comunicación sea posible es indispensable estar atento a la pretensión del otro. Para que sea posible el proceso hermenéutico con un texto es necesario estar abierto para dejarse decir algo por él.

Gadamer señala que en la resurrección del sentido del texto se encuentran ya siempre implicadas las ideas propias del intérprete. Su horizonte resulta determinante, pero tampoco él puede entenderse a su vez como un punto de vista propio que se mantiene o impone, sino más bien como una opinión o posibilidad que pone en juego y que ayuda a apropiarse de verdad de lo que dice el texto.¹⁸

La diferencia entre el lenguaje de un texto y el de su intérprete son problemas de expresión lingüística que constituyen problemas de comprensión. No hay comprensión si hay problemas de interpretación y la interpretación no es posible si persisten las diferencias de lenguaje; por lo tanto se debe integrar un lenguaje común que deje hablar tanto al objeto como al intérprete.

El fenómeno hermenéutico forma parte de la relación entre pensar y hablar; es tan estrecha, que propicia la internación del lenguaje en el pensamiento. De ahí que la estructura tanto de la conversación como de la interpretación de un texto sea un círculo encerrado en la dialéctica de la pregunta y la respuesta. Por lo tanto, el fenómeno hermenéutico es una relación vital del hombre posible a través del lenguaje.¹⁹

La escritura cobra una significación central en el proceso hermenéutico porque adquiere existencia propia la ruptura con el escritor, y las señas concretas de éste al lector. Esa independencia de la escritura la expone y coloca en un ámbito de sentido en el que todo el que lea puede participar. Aquí entiendo señas desde la perspectiva de

¹⁷ *Ibid.*, p. 466.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 466-467.

¹⁹ *Ibid.*, pp., 467-468.

Wittgenstein: como la insinuación de la regla que nos permite resolver un juego de lenguaje, siguiendo o no la regla. Las palabras pueden ser como señales para juzgar si son correctamente aplicadas según las circunstancias.²⁰

Gadamer dice que la posibilidad de que el lenguaje sea escrito “reposa sobre el hecho de que el hablar mismo participa de la idealidad pura del sentido que se comunica en él. En la escritura el sentido de lo hablado está ahí por sí mismo, enteramente libre de todos los momentos emocionales de la expresión y comunicación.”²¹ Vale decir: hasta que lo interpreta un lector.

Un texto no pretende ser entendido como la lengua viva, sino únicamente como lo que dice. La escritura es como la abstracción del lenguaje, y su plasmación lo hace repetible. Lo que en la repetición permanece idéntico, ni una palabra más ni una menos, es lo que estaba puesto en su plasmación escrita. Pero “repetir” no puede tomarse en sentido estricto porque no se trata de reproducir cómo fue dicho o escrito en su origen; se trata de una lectura comprensiva, no de una repetición de algo pasado; se trata de una participación del lector en la construcción del sentido presente a partir de lo que dice el escrito.

Gadamer dice “todo lo escrito es [...] una especie de habla extrañada que necesita de la reconducción de sus signos al habla y al sentido. Esta reconducción se plantea como el verdadero sentido hermenéutico [...] El sentido de lo dicho tiene que volver a enunciarse únicamente en base a la literalidad transmitida por los signos escritos.” Es necesario traducir la referencia de un texto a la lengua hablada para que recupere su expresión; es decir, ponerla en relación con las referencias posibles de los ámbitos en los que hablamos y nos expresamos.²²

La idea planteada por Gadamer respecto de la hermenéutica como un recurso de conocimiento ontológico es retomada por Paul Ricoeur en su teoría del discurso. Ricoeur sostiene que por medio del discurso el hombre establece relación consigo mismo, con el otro y con el mundo. Afirmación que fundamenta en las reflexiones de Emile Benveniste, quien a partir del fenómeno de la subjetividad en el lenguaje explica

²⁰ Ludwig Wittgenstein (1953), *Investigaciones filosóficas*. Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM. Editorial Crítica, Barcelona, 1988, pp. 183, 213-215 y 245.

²¹ Hans-Georg Gadamer, *op. cit.*, p. 471.

²² *Ibid.*, pp. 452 y 475.

cómo se incorpora en el discurso la instauración del yo respecto del tú y lo que se dice del resto del mundo.

1.1.2. Lo ontológico y lo subjetivo del lenguaje.

Para efectos de citar los antecedentes del rasgo subjetivo y el rasgo ontológico del lenguaje, como condiciones de origen en la dialéctica de pregunta y respuesta entre el lector y el texto, es necesario exponer la reflexión de Benveniste sobre el principio de enunciación en el lenguaje:

Existe una oposición entre la primera persona (*yo*) y la segunda (*tú*) respecto de la tercera (*él*). *Yo* corresponde a la persona que habla y se implica un enunciado. *Tú* es designado por *yo* y no se puede imaginar en una situación al margen de *yo*. Si *yo* habla es porque se relaciona con *tú*. En cambio, la tercera persona está fuera de la relación *yo-tú*, éstas dos se refieren a *él* por medio de un predicado, lo que *yo* y *tú* dicen acerca de *él*.

Dicha oposición consiste en que *yo* y *tú* quedan constituidas como la expresión verbal de la persona, y *él* como la expresión verbal de la no persona. De este modo el *yo* enuncia; el *tú* es a quien se dirige el *yo*; y *él* puede ser cualquier sujeto o ninguno. Incluso una característica entre la relación “*yo-tú*” es que pueden invertirse. Pero es impensable una relación de este tipo entre las dos primeras personas y *él* porque *él* designa exclusivamente a nada y nadie. Sólo por medio de la tercera persona una cosa es predicada verbalmente.

Al representar una persona distinta al *yo* le corresponde la persona *tú*; de modo que *tú* puede definirse como persona no *yo*; por lo tanto se presenta una oposición entre la persona *yo* y la persona no *yo*. Esta oposición se fundamenta sobre una correlación especial entre la pareja *yo/tú* nombrada correlación de subjetividad.

Yo es *interior* al enunciado y exterior a *tú*; exterior, aunque incluye la posibilidad de diálogo. *Yo* es *trascendente* a *tú*: cuando *yo* sale de su persona para establecer una relación viva con un ser plantea la necesidad en *tú*, la única persona imaginable fuera de *yo*. Estas características de interioridad y trascendencia pertenecen

al *yo* y se invierten en *tú*. Por lo tanto se define el *tú* como la persona no-subjetiva, frente a la persona subjetiva *yo* y ambas se opondrán a la forma de no persona *él*.

Cuando *yo* es planteado como tal tiene su referencia propia y corresponde cada vez a un ser único. Esta es una realidad de discurso porque *yo* no puede ser referido más que como locución. Es decir, constituye la persona que enuncia el discurso que contiene *yo*. En términos lingüísticos *yo* sólo es posible en el acto de palabra que la profiere.

Yo funciona como referente y como referido porque es al mismo tiempo el individuo que enuncia la presente instancia de discurso que contiene la instancia lingüística *yo*. Al considerar la situación de alocución, emerge una situación simétrica para *tú* porque es al mismo tiempo el individuo al que se dirige la alocución en la presente instancia de discurso que contiene la instancia lingüística *tú*.

Yo hace posible la conversión de lenguaje en discurso. *Yo* al pronunciarse como cada uno de los locutores se coloca sucesivamente como “sujeto”. Por lo tanto su empleo tiene por condición la situación de discurso. *Yo* es inherente a la realización del lenguaje e implica al locutor como tal, esta característica es la esencia del discurso individual, y es por medio de esta propiedad que cada locutor asume como propio todo el lenguaje. Esa apropiación del lenguaje como realización individual, la denominamos enunciación. En cuanto el locutor se declara como tal y se apropia de la lengua implanta al otro delante de él. Una enunciación implica una alocución e instaura un alocutario.²³

Es así como en la enunciación, la lengua se constituye en la expresión de la relación con el mundo. La condición para la apropiación de la lengua es la necesidad del locutor de referir por el discurso, y en el colocutor la posibilidad de correferir, dentro desacuerdo del uso de la lengua que constituye a cada locutor en un colocutor. “La referencia es parte integrante de la enunciación”

Cada individuo al usar la lengua se apropia de ella porque ésta introduce al que habla en su habla. Este es un fenómeno constitutivo de la enunciación. La implicación del locutor en su enunciación hace que cada acto del discurso constituya una referencia interna. Es así como el locutor por medio de formas específicas como los deícticos, adverbios, etcétera, está en constante relación con su enunciado.

²³ Emile Benveniste (1974), *Problemas de lingüística general*, Tomo I, Siglo XXI, 1999, pp. 84-85.

Observo que Benveniste se concentra en la concepción del *yo* como la persona que habla; la enunciación como el fundamento de los usos canónicos del pronombre. Sin embargo *yo*, la persona que habla, al apropiarse de la lengua decide qué pronombre “usurpar”, a través de qué persona se proyectará. La transferencia ocurre espontáneamente según su necesidad comunicativa y la situación discursiva.

Entiendo que cuando Benveniste dice que el pronombre *él* es la no persona, la define dentro de la relación de habla, de la situación de enunciación. Establece así un punto de partida teórico, sobre el que es necesario seguir indagando para encontrar las explicaciones de la relación entre lengua y habla.

Si la enunciación se entiende como el fenómeno por medio del cual el hablante se apropia de la lengua; es de esperarse que la persona *yo*, el que profiere, el que habla, recurra a las posibilidades que le brinda la lengua para recrear su habla y poner la lengua a su servicio. De modo que cuando *yo* enuncia puede referirse a él mismo por medio de la primera, segunda o tercera persona. Si el locutor elige un cambio de pronombre, fuera del uso convencional del *yo*, intenta un cambio de perspectiva de su discurso; tomar distancia de la subjetividad; o acercar a la segunda persona a su experiencia.

En la enunciación nadie puede hablar en lugar de *yo*. Éste puede ocultarse, enmascararse o referirse a él mismo por medio de otra persona: “Si no comes, mamá se va a enojar. Dijo la madre poniendo el bocado en labios de su hijo” pero no puede ser otro mas que *yo* quien enuncie, quien realice de modo individual el discurso, aunque renuncie al uso canónico del pronombre.

“Las transposiciones pueden indicar aproximaciones o distanciamientos entre los participantes de la comunicación. Muchas veces también inciden en el régimen de la enunciación y recepción; por ejemplo, en la selección de las reglas que establecen qué temas se pueden tratar y qué tan categóricas pueden ser las afirmaciones que se hagan, o qué tipo de aseveraciones son creíbles y cuáles tendrían que ser interpretadas como bromas o como errores.”²⁴

De cualquier modo, es necesario explicar qué es lo que hace posible el uso canónico o no del pronombre, dice Fernando Castaños que esto supone que los posibles referentes tienen algo en común. Entraña también que la opción es pertinente, es decir,

²⁴ Fernando, Castaños (2012): “Complejidad pronominal”. *De la lengua por sólo la extrañeza*. El Colegio de México. Vol. 2. México, 2012. pág. 826.

que hay algo que distingue a los pronombres más allá de la regla de uso de la correspondencia, lo que orienta hacia la noción compleja de persona, conformada de rasgos semánticos. Esta noción consta de tres rasgos que constituyen la materia semántica de los pronombres. La persona es una entidad topológica porque ocupa un lugar en el tiempo y en el espacio; un ser ontológica porque tiene conciencia de sí; un sujeto deóntico, con derechos y obligaciones en el habla.²⁵

“Cuando se emplea el pronombre de la primera persona singular, la mayor atención se dirige al carácter ontológico del individuo referido; cuando se utiliza el de la segunda persona, a su condición deóntica cuando se usa el de la tercera, a sus propiedades topológicas, al menos en español y en inglés. Esto ocurre aun cuando el individuo referido no tenga en el habla el papel que corresponde al pronombre.” De modo que si el hablante necesita resaltar un rasgo del referente que de otra manera quedaría en un segundo o tercer plano, elige un pronombre distinto al canónico y da lugar a la transposición pronominal.²⁶

Después de la reflexión anterior sobre los usos del pronombre, retomamos la ubicación y apropiación del ser en la lengua como discurso de Benveniste y el concepto de horizonte de Gadamer, a través de la reflexión de Ricoeur, quien confirma el carácter ontológico del discurso, al decir que éste implica la relación del hombre consigo mismo, con el otro y con el mundo: “El lenguaje es por sí mismo del orden de lo “mismo”; el mundo es su “otro”. La atestación de esta alteridad proviene de la reflexibilidad del lenguaje sobre sí mismo, que, así, se sabe *en* el ser para referirse *al* ser.”²⁷

Benveniste muestra la *acentuación de la relación discursiva al interlocutor* como característica general de la enunciación, tanto en el discurso oral como en el discurso escrito. Esa relación discursiva plantea el cuadro figurativo de la enunciación, que consiste en dos figuras necesarias: fuente y meta de la enunciación; es decir, la estructura del diálogo.

Se pregunta ¿Puede haber diálogo fuera de la enunciación o enunciación sin diálogo? El primer caso es posible si pensamos en las competencias verbales practicadas por diferentes pueblos en las que no hay ni diálogo ni enunciación. La justa consiste en

²⁵ *Ibid.*, pág. 830.

²⁶ *Ibid.*, pág. 831.

²⁷ Paul Ricoeur (1985), *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Vol. I. Siglo XXI, México, 2007, p. 149.

que dos competidores citan y contracitan proverbios, y el que profiere mayor cantidad, empleados con mayor destreza y malicia y de modo imprevisible, es proclamado vencedor.

El caso de la enunciación sin diálogo, se pretende ilustrar con el monólogo; sin embargo éste es producto de la enunciación. Pese a su apariencia, debe ser planteado como una variedad del diálogo. Es un diálogo interiorizado entre un yo locutor y un yo que escucha.

“A veces el yo locutor es el único que habla; el yo que escucha sigue presente, no obstante; su presencia es necesaria y suficiente para tornar significativa la enunciación del yo locutor. En ocasiones también el yo que escucha interviene con una objeción, una pregunta, una duda, un insulto. La forma lingüística que adopta esta intervención difiere según los idiomas, pero es siempre una forma “personal”. Ora el yo que escucha se pone en el lugar del yo locutor y se enuncia pues como “primera persona”; (...) Ora el yo que escucha interpela en “segunda persona” al yo locutor.”²⁸

Es importante la referencia a Benveniste respecto de su concepción del monólogo como un diálogo interiorizado porque está relacionada de modo directo con la explicación que Gadamer presenta respecto de la relación dialéctica que el lector establece entre el horizonte del lector y el horizonte del texto. Para que esta relación sea posible el lector debe plantear una pregunta que debe ser respondida por el texto.

Pero el texto no responde por sí mismo, es el lector quien asume la palabra del texto. El yo lector escucha la “voz” del texto por medio de la evocación, y en el momento en que el texto “responde al lector” es el fenómeno que correspondería a la inversión de la relación yo-tú de la que habla Benveniste.

En este sentido, entre el lector y el texto se establece una relación parecida al de la conversación. Pero este diálogo está representado en el monólogo que el lector, como intérprete, realiza consigo mismo. Como paráfrasis a Benveniste diré que para resolver la interpretación del texto, el lector establece un diálogo interiorizado.

1.1.3. La perspectiva hermenéutica desde la *mimesis*.

El trabajo de Ricoeur sobre la interpretación de los textos se centra en la obra literaria, su estructura dramática y sus recursos metafóricos. Respecto de la narración, como uno

²⁸ Emile Benveniste, *op. cit.*, pp. 88-89.

de sus ejes de estudio, plantea la hipótesis de que entre el tiempo de la narración y el tiempo humano existe una correlación que se articula en un modo narrativo que cobra significado al manifestarse en la necesidad de la existencia temporal a través de la cultura.

Pero la narrativa no es un concepto fundamental en el planteamiento de esta investigación. Su abordaje es a partir del discurso coloquial representado en la escritura y cómo resuelve su interpretación el lector. En ese sentido operan mejor la analogía entre diálogo y lectura; y el concepto de comprensión como fusión de horizontes entre lector y texto de Gadamer.

Sin embargo, es importante mostrar cómo Ricoeur interpreta los conceptos de Gadamer para recuperarlos en su propuesta. Para su análisis parte de la *mimesis* aristotélica entendida como imitación, como una imitación creadora; no como una copia de la realidad, sino como el corte que da acceso a la ficción. Por eso su sentido se funda en el acercamiento al mito. Además su función no sólo es de corte, sino de unión: por medio de la metáfora se da la conversión del campo práctico al *mythos*.

Por eso es necesario mantener dentro de la significación de *mimesis* una referencia al “antes”, *mimesis* I, que se diferencia de *mimesis* II (*mimesis* creación), pero esta creación no es suficiente. La actividad mimética busca su dinamismo dentro del texto poético y fuera de él, en el espectador o en el lector. Este momento “después” del texto poético es *mimesis* III. Justo en el proceso de *mimesis* II, en el que se establece el punto de contacto entre el texto y el lector, se abre el proceso de interpretación.

Es probable que en *mimesis* II se realice la evocación de la oralidad como uno de los factores que intervienen en el proceso de significación del texto; en particular el reconocimiento de las marcas de oralidad del texto que lo remiten a la significación emotiva de su habla.

La obra de Ricoeur está en permanente contacto con la de Gadamer: dentro de *mimesis* II se ubicaría el encuentro del horizonte del lector y el horizonte del texto. El papel de *mimesis* II es el de intermediaria entre la prefiguración de lo que llama el campo práctico (*mimesis* I) y su refiguración por la recepción de la obra (*mimesis* III). El lector a través de su acción de leer, experimenta este tránsito continuo de *mimesis* I *mimesis* III por medio de *mimesis* II.

Ricoeur al exponer *mimesis* I sostiene que la trama afianza su origen en la pre-comprensión del mundo de la acción: de sus rasgos estructurales, de las mediaciones simbólicas de la acción y de su carácter temporal. De estos tres factores el que compete en primer plano al tema de investigación es el de los recursos simbólicos, pero no tanto enfocados hacia la comprensión de la trama; sino retomados como fuerza emotiva en la evocación de la oralidad y como elementos simbólicos dentro de la cultura del lector. “(...) si imitar es elaborar la significación articulada de la acción, se requiere un competencia suplementaria: la aptitud para identificar lo que yo llamo mediaciones simbólicas de la acción, en el sentido clásico que Cassirer da a la palabra símbolo (...)”²⁹

Paul Ricoeur basado en el concepto de formas simbólicas de Cassirer, entendidas como procesos culturales que articulan toda la experiencia, habla de mediación simbólica para distinguir los símbolos de naturaleza cultural (simbolismo implícito o inmanente) de los conjuntos simbólicos autónomos que se refieren a la palabra o a la escritura (simbolismo explícito o autónomo). “(...) los símbolos de naturaleza cultural (son) aquellos que sirven de base a la acción, hasta el punto de constituir una primera significación, antes de desprenderse del plano práctico de los conjuntos simbólicos autónomos”.³⁰

Respecto de *mimesis* III, Ricoeur plantea que a esta fase corresponde lo que Gadamer llama “aplicación” en su hermenéutica filosófica, y que: “marca la intersección del mundo del texto y del mundo del oyente o del lector: intersección, pues, del mundo configurado por el poema y del mundo en el que la acción efectiva se despliega y despliega su temporalidad efectiva.”³¹

Ricoeur habla de la circularidad que caracteriza el tránsito de *mimesis* I a *mimesis* III por medio de *mimesis* II. Esa circularidad renace sin cesar porque constituye el círculo hermenéutico. La transición entre *mimesis* II y *mimesis* III es operada por el

²⁹ Paul Ricoeur, *op. cit.*, p. 116.

³⁰ *Ibid.*, p. 120.

³¹ *Ibid.*, p. 140.

acto de lectura. Agrega que el acto de lectura se convierte en agente que une a ambas mimesis. La fusión de horizontes correspondiente a mimesis III, procede para los actos de discurso en general, que incluye obras literarias y dentro de éstas a las obras narrativas.³²

Para este estudio interesa lo relacionado con el discurso en general, y con el discurso coloquial en particular. Por lo tanto, establecer las diferencias entre habla y escritura y entender cómo se conjugan para dar lugar al proceso de comprensión-interpretación de un texto, nos abren la ruta para profundizar en la relación entre oralidad y escritura, y entender cómo ésta determina no sólo la interpretación del texto, sino los procesos socioculturales de los grupos. Las reflexiones de Ricoeur sobre el habla y la escritura las retomaré en el punto 1.2.2.

1.2. La evocación de la oralidad en la escritura.

Aquí se conjugan propuestas teóricas de Walter Ong, Erick Havelock, y una visión de Román Jacobson desde la perspectiva de Paul Ricoeur

1.2.1. La escritura como representación de la lengua hablada.

Al plantear la lectura como un proceso que permite al lector evocar su oralidad, quiero decir que la decodificación que hace de la escritura cobra sentido gracias a la evocación de sonido del habla, pero también a otros códigos que se entretajan entre el discurso oral y que intervienen en la interpretación del texto escrito. Pero sin duda, uno de los más inmediatos es la sonoridad del rasgo emotivo del habla. Que resuena en la mente del lector y se conserva con mayor o menor fuerza en cualquier tipo de discurso coloquial. Quizá la excepción sea el discurso científico, pero sin la intermediación del lenguaje natural. Sólo en el lenguaje exclusivo de fórmulas matemáticas podría estar ausente la emotividad.

En la construcción de sentido del discurso oral no sólo interviene lo verbal, sino lo no verbal. Al evocar la oralidad del discurso leído, se adhiere a este fenómeno las

³² *Ibid.*, pp. 150-151.

imágenes mentales de la situación comunicativa: la entonación del discurso; los gestos, los movimientos del cuerpo; el manejo de espacios de los hablantes; su arreglo; el manejo de los objetos. Se recrea en la mente del lector el evento o situación comunicativa de las voces que están en juego durante la lectura.

Un lector familiarizado con la lectura logra desarrollar una gran capacidad para asociar de manera inmediata lo que lee con el modo en que se pronuncia en el habla. Distingue el matiz de las intenciones y emociones dichas en el texto escrito. Percibe si una pregunta o una afirmación (marcada en términos esquemáticos por los signos de puntuación) está dicha con determinada intención o emoción: ironía, admiración, cariño, cortesía, sorpresa; si se trata de enunciados subordinados, coordinados o de otro tipo. Estos lectores, mientras más veces lean un texto, más ampliarán el espectro de los matices y enriquecerá su interpretación.

La necesidad de asociar el texto escrito con la oralidad surge con naturalidad. Cuando estamos aprendiendo a leer es común que lo pronunciemos aunque sea susurrado, para cerciorarnos del sentido de lo que estamos leyendo. Mientras más familiarizados estemos con la lectura, menos necesitamos de este modo de confirmar el sentido de lo que leemos. En todo caso, si el lector experimentado hace lectura en voz alta para sí mismo, es para disfrutar del ritmo de un poema o de un texto narrativo; o para ensayar alguna exposición en público. Después de esa etapa inicial como lectores es probable que ya no pronunciemos más un texto, pero siempre que realicemos lectura en silencio evocaremos el modo de decirlo.

Cuando leemos un texto lo oralizamos, lo representamos en nuestra mente según su sonoridad, aún en el caso de que no pronunciemos su lectura. Al leerlo seleccionamos el sentido dentro del universo de intenciones del lenguaje oral. La evocación de esa oralidad nos permite exponernos ante nosotros mismos y aprehender al que leemos desde nuestra representación sonora de la lengua.

Con el afán de explicar cómo rescatamos el sentido de la escritura, en particular el expresado en su fuerza emotiva, vamos a adentrarnos un poco en cómo surge la relación entre la oralidad y la escritura; cómo se intenta fijar lo dicho por medio de signos gráficos y cómo interviene en las culturas esta nueva forma de relacionarse por medio de la escritura.

El hombre primero habló y después sintió la necesidad de registrar las cosas que decía. La escritura surge como una extensión del potencial de la lengua hablada. De modo que la escritura siempre ha estado asociada al habla. Todos los escritos están relacionados con el sonido del lenguaje.

“(…) en todos los maravillosos mundos que descubre la escritura, todavía les es inherente y en ellos vive la palabra hablada. Todos los textos escritos tienen que estar relacionados de alguna manera, directa o indirectamente, con el mundo del sonido, el ambiente natural del lenguaje, para transmitir sus significados. “Leer” un texto quiere decir convertirlo en sonidos, en voz alta o en la imaginación (…) La escritura nunca puede prescindir de la oralidad.”³³

Cada uno de los sistemas de escritura inventados tiene por objetivo principal representar el habla o lo que se dice por medio del habla. Cada uno de ellos lo ha logrado, con mayor o menor fidelidad, por medio de distintos tipos de códigos: ideogramas, pictogramas, jeroglíficos, alfabetos.

En el caso de la invención de nuestro alfabeto griego, que comenzó a desarrollarse alrededor del siglo IX a.C. sobre la base del alfabeto fenicio, el aporte fundamental fue la incorporación de signos para representar el sonido de las vocales. Desde entonces tuvieron lugar distintas variantes del alfabeto griego hasta que a principios del siglo IV a.C. se oficializó en Atenas la variante oriental, lo que determinó la desaparición de las demás.

Si bien los hallazgos arqueológicos han alimentado la tesis de la invención de la escritura como una necesidad de registrar las transacciones comerciales; hacia el siglo IV antes de Cristo, en la antigua Grecia, ya se registraban los mitos de la tradición oral. Desde sus inicios, la escritura está asociada a la fijación de la palabra, acuerdos, compromisos, tratados, historias, canciones, poemas.

Otro caso importante de registro fiel al habla con la intención de eliminar la ambigüedad en la lectura es la escritura devanagari. Esta escritura del sánscrito data del siglo XII d.C. Está integrada por 34 consonantes y 12 vocales, por medio de las cuales logra una de sus principales características: la fidelidad a la pronunciación convencional

³³ Walter J. Ong (1982), *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 17.

de las palabras. Para lograrlo recurre al uso de marcas diacríticas arriba o abajo de las sílabas para indicar el tono y la duración en que se debe reproducir su sonido.

A pesar de los grandes alcances de la escritura devanagari, quizá la mejor representación de la fonología de una lengua, no logra rebasar el nivel convencional; por lo tanto, el lector tiene que resolver las intenciones que se codifican en lo paralingüístico y lo no verbal que acompañan a toda lengua.

Eric A. Havelock al hacer sus estudios sobre el tránsito de la oralidad a la escritura de cultura griega, deduce que la sutileza del alfabeto griego había permitido el registro de su tradición oral con un alto grado de representación. Los griegos, al introducir las vocales en el alfabeto alcanzaron un grado de transcripción visual analítica y abstracta del sonido, que les permitió niveles altos de abstracción y de representación en el registro de su tradición oral.

En cambio, el alfabeto original inventado por los pueblos semíticos sólo consistía en consonantes y algunas semivocales. Probablemente a esto se deba que el registro escrito antiguo de los textos orales de Sumeria, Babilonia y Asiria, destaquen por la economía de su vocabulario y la inhibición de las emociones. Estos rasgos que parecían una característica de la literatura hebrea y de Medio Oriente, hicieron pensar a Havelock que: “ (...) la verdadera oralidad de aquellos pueblos no griegos no había llegado hasta nosotros, que en efecto se había perdido irremediablemente porque los sistemas de escritura que se empleaban eran demasiado imperfectos para registrarla adecuadamente.”³⁴

Considero que no sólo es posible que las diferencias entre alfabetos den por resultado diferencias en la forma de transcribir una realidad oral y el modo en que es leída. Las diferencias de estilos de género y estilos personales de escritura también dan lugar a lecturas o interpretaciones que pueden parecer más vívidas o más distantes de la emoción. Pero la interpretación no depende sólo del texto en sí mismo; sino también del habla del lector que interviene con toda su carga simbólica en la significación del texto.

³⁴ Eric Havelock (1992), *La musa aprende a escribir*, Paidós de bolsillo, Barcelona, 2008, p. 30.

El surgimiento de la escritura favoreció la oralidad; sobre todo, la oratoria. A partir de este momento los discursos se podían preparar y ser observados para ordenarlos de modo consecutivo en aras de la explicación y la obtención de efectos determinados a priori. Los discursos recitados pudieron ser transcritos y posteriormente estudiados no como compuestos orales sino escritos. Al paso del tiempo se lograron composiciones escritas para su estudio, originadas sólo como textos, aunque muchas fueran leídas en voz alta para ser escuchadas por un público y no leídas en silencio.

Esta referencia de Ong es muy importante porque muestra cómo, a través de la historia, la oralidad y la escritura son dos expresiones del discurso que se complementan y retroalimentan. Desafortunadamente, en algunos ámbitos se ha caído en el prejuicio que la escritura es prioritaria, quizá por la difusión de la educación y la cultura del mundo moderno por medio de los libros y la prensa. Sin embargo sin habla, sin oralidad, no podríamos haber logrado la escritura.³⁵

Además de la función de representar la lengua hablada, la escritura ofrece la gran utilidad de dejar grabado o registrado lo que se desee o necesite. Pero la tarea de la escritura no es sencilla porque no se trata de lo mismo hablar y escribir; son códigos diferentes que atienden a reglas diferentes. Si se escribiera tal cual se habla, se estaría haciendo una transcripción de lo que se dice, y lo más probable es que se tuviera que leer varias veces el escrito para entenderlo.

El gran reto que ha tenido la escritura es desarrollar elementos que le permitan hacer eco del discurso hablado, sin acarrear con las reiteraciones, silencios dubitativos, alteraciones sintácticas, etcétera, que constantemente aparecen en el discurso oral. Ha logrado desarrollar su propia lógica y funcionamiento; y al mismo tiempo, incorporar en su estructura usos de la lengua espontánea. Este desarrollo es posible gracias a la evolución paralela que han tenido la lengua hablada y la escritura. “La escritura en parte quiere ser como la lengua hablada pero también quiere ser ella misma como escritura”.

36

³⁵ Claire Blanch-Benveniste (1998), *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Gedisa, Barcelona, España, 1998, pp. 41-49.

³⁶ Comentario del Dr. Fernando Castaños Zuno en el segundo coloquio de esta tesis. FCPyS, UNAM, México, D.F. 31 de mayo de 2010.

1.2.2. El habla y la escritura.

Para introducir la relación entre discurso hablado y discurso escrito, se comenzará por recordar que el lenguaje humano cobra forma a través del medio oral y el medio escrito, que se concretan en dos modalidades de realización: la oralidad y la escritura:

“La modalidad oral es **natural**, consustancial al ser humano y constitutiva de la persona como miembro de una especie. Se produce en –y con– el cuerpo aprovechando órganos del sistema respiratorio y de diferentes partes de la cabeza: labios, lengua, fosas nasales (observemos que el nombre de una de esas parte –la lengua– se utiliza en muchos idiomas, como en español, para denominar la materialización de ese instrumento de representación del mundo y de comunicación que es el lenguaje humano). También los movimiento de los ojos, diferentes expresiones faciales y otros movimiento corporales forman parte importante de la oralidad, así como las “vocalizaciones” (sonido bucales aunque no lingüísticos) y otros ruidos.”³⁷

Cuando se dice natural, se refiere al aspecto espontáneo. En este sentido no todas las manifestaciones orales son naturales. Una conferencia, un sermón, no son naturales, dado que necesitan un alto grado de preparación antes de pronunciarlo en público. “La modalidad escrita no es universal, es un invento del ser humano, se aprende como un artificio que utiliza como soporte elementos materiales como la piedra, el bronce, la arcilla, el papel o la pantalla del ordenador. Los órganos del habla se sustituyen aquí por instrumentos como el punzón, la caña, la pluma o el teclado guiados por la mano.”³⁸

Los pueblos orales consideran que la palabra encierra un potencial mágico, vinculada a su sentido por necesidad, hablada, fonada y accionada por un poder. La gente acostumbrada a la lengua escrita se olvida de pensar en las palabras en términos orales, como sucesos, y como animadas por un poder. La gente caligráfica y tipográfica suele pensar en los nombres como etiquetas adheridas a un objeto nominado. La gente oral no tiene noción de un nombre como algo que puede ser visualizado.³⁹

Ong dice que la escritura establece un lenguaje “autónomo” y refiere esta idea a David R. Olson, quien ha desarrollado un largo trabajo acerca de la influencia de la cultura escrita y la imprenta en el pensamiento humano. Este autor observa que la

³⁷ Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls (1999), *Las cosas del decir*. Ariel, Barcelona, 1999, pp. 27-28.

³⁸ *Ibid.*, p. 28.

³⁹ Walter J. Ong, *op. cit.*, pp. 39-40.

escritura sólo dice lo dicho pero no dice cómo está dicho. La escritura es un modelo que representa el habla. Por su parte, el lector hará el trabajo de interpretación y por medio de la evocación de su modo de hablar, entre otros factores que intervienen en la significación de un texto, resolverá el cómo se dice. “(...) los sistemas de lectura más explícitos logran representar lo dicho, no cómo se dijo, es decir, cómo el emisor pretendía ser interpretado. Lo dicho rara vez es ambiguo; cómo debe interpretarse, por su parte, casi es imposible de determinar con certeza.”⁴⁰

El texto es autónomo y el autor no está presente para responder por él. El escrito no puede decir más de lo que dicen las letras puesto sobre la superficie. Al lector corresponde hacer el trabajo de interpretación y de resolver todas las dudas que tenga al respecto. De modo natural oralizará el texto, como parte del proceso de comprensión. En primera instancia, evocará el sonido de la oralidad, y dentro de ese discurso internalizado, con sus correspondientes matices de intenciones y estados de ánimo, encontrará las respuestas al “cómo se dice” lo que está escrito.

John Lyons, lingüista estudioso del significado de las palabras según el contexto en el que se usan, también es consciente de las limitaciones de la escritura para representar con exactitud la expresión oral:

“Es sólo el componente verbal de un enunciado oral el independiente del medio donde se manifiesta y es **transferible** de medio, en cuanto puede, en principio, mantenerse constante en la conversión de oral a escrito. Como ya hemos advertido, algunos sistemas de escritura incluyen principios más o menos convencionales para la puntuación de enunciados escritos. Pero nunca son equiparables a las importantes diferencias de la entonación en la lengua hablada. Incluso cuando las convenciones normales de puntuación se complementan con dispositivos tipográficos como el uso de las letras mayúsculas, cursivas, negrita, acentos ortográficos, etc., puede haber alguna parte del **contorno prosódico** de un enunciado que se queda sin representar.”⁴¹

En la escritura las palabras carecen de sus cualidades fonéticas plenas, no se alcanza a representar la totalidad de los matices de la entonación que se producen en el habla, en la que toda palabra, todo enunciado se pronuncia con una entonación que expresa energía, irritación, resignación o cualquier otro estado de ánimo o intención.

⁴⁰ David R. Olson (1998), *El mundo sobre el papel. El impacto de la lectura y la escritura en la estructura del conocimiento*, Gedisa, Barcelona, 1988, p. 292.

⁴¹ John Lyons (1995), *Semántica lingüística. Una introducción*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2009, p. 61.

“Es imposible pronunciar oralmente una palabra sin entonación alguna. En un texto, la puntuación puede señalar el tono en un grado mínimo: un signo de interrogación o una coma, por ejemplo, generalmente requieren que la voz se eleve un poco. La tradición de la escritura, adoptada y adaptada por experimentados críticos, también puede aportar indicios extratextuales de las entonaciones, aunque no totalmente.”⁴²

El matiz de sentido de la interpretación de un texto oral o escrito es inherente a la naturaleza humana por su modo constante de conocer por medio de la simbolización. Cada palabra o enunciado remite a diversas imágenes (recuerdos, evocaciones, digresiones, asociaciones) que durante el proceso de lectura construyen el sentido del discurso escrito. Cada vez que se escucha o lee un discurso, se produce un discurso nuevo producto de la interpretación. En ésta se vuelca la experiencia del lector. En el proceso de significación de cada palabra, de cada enunciado, intervienen múltiples imágenes consciente e inconscientes para decantar en una interpretación determinada por la pertenencia sociocultural del lector.

La representación del sonido de la voz en la mente del lector juega un papel fundamental en la interpretación del texto escrito. El sonido de la voz remite a la interioridad de las personas, por medio de él percibimos intenciones, actitudes, sentimientos.

“Todos los sonidos registran las estructuras interiores de lo que los produce. (...) Y, fundamentalmente, la voz humana proviene del interior del organismo humano, que produce las resonancias de la misma. (...) Cuando oigo, percibo el sonido que proviene simultáneamente de todas direcciones: me hayo en el centro de mi mundo auditivo, el cual me envuelve ubicándome en una especie de núcleo de sensación y existencia. (...) La interioridad y la armonía son características de la conciencia humana.”⁴³

En las culturas orales el sonido de las palabras penetra profundamente en la experiencia que tienen de su existencia. La palabra se experimenta de manera trascendental en su vida psíquica. La acción concentradora del oído los envuelve dentro del campo del sonido, los hace sentir el centro del cosmos.

⁴² Walter J. Ong, *op. cit.*, p. 103.

⁴³ *Ibid.*, pp. 75-76.

Oralidad primaria.

Dice Havelock que cuando hablamos de lenguaje cotidiano, lo primero que nos viene a la mente son las palabras que intercambiamos con los otros al hablar. Si ampliamos la perspectiva, imaginamos un intercambio verbal entre una persona y un grupo o un auditorio; y si la extendemos más, pensamos en el habla en silencio de un escritor que escribe lo que está diciendo para que otra persona lo lea; y podemos llegar a evocar un medio electrónico por medio del cual me habla la voz ampliada de una persona. En estos términos el lenguaje es un fenómeno de comunicación interpersonal; concepto sobre el que se funda el desarrollo de la presente investigación:

“El genio de este improvisado lenguaje conversacional reside en su expresividad, su capacidad de dar voz a las sensaciones, las impresiones y los sentimientos inmediatos tal como se dan entre los individuos, así como a los usos sociales, las modas y las ideas tal como se sienten en la comunidad. Es un lenguaje asombrosamente flexible y móvil, y siempre lo ha sido. Eso es el habla. [...] He aquí sin duda la esencia de la comunicación, un proceso de intercambio espontáneo, variado, flexible, expresivo y momentáneo.”⁴⁴

Por su parte, Walter Ong llama “oralidad primaria” a la que ejerce una cultura que desconoce en absoluto la escritura o la impresión. La denomina primaria por oposición a la “oralidad secundaria” de las sociedades actuales tecnologizadas, cuya oralidad depende de la escritura y la impresión para su funcionamiento.

“(…) llamo “oralidad primaria” a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es primaria por el contraste con la “oralidad secundaria” de la actual cultura de alta tecnología, en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión.”⁴⁵

No obstante, Ong dice que en la actualidad no existe una cultura de oralidad primaria en un sentido estricto porque toda cultura conoce algo de la cultura escrita y de sus efectos. Y por otra parte muchas culturas y subculturas en un ambiente de alta tecnología, conservan parte de la mentalidad de la oralidad primaria.

De acuerdo con este autor, texto se deriva de una raíz etimológica que significa tejer. Es una palabra que podemos utilizar para referirnos al texto de una expresión oral, como en su origen correspondería. Pero en realidad los que sabemos leer cuando

⁴⁴ Eric A. Havelock (1992), *La musa aprende a escribir*. Ed. Paidós. Col. Bolsillo Paidós. Barcelona, España 2008. p. 102

⁴⁵ Walter J. Ong, *op. cit.*, p 20.

decimos texto, pensamos en él por analogía a la escritura; solemos decir texto al referirnos a un texto escrito.

Para Havelock “La oralidad se refiere, por definición, a sociedades que no usan ninguna forma de escritura fonética. [...] El uso común del término ‘escritura’, que los especialistas aplican indistintamente a cualquier forma de simbolización, ha contribuido a borrar los límites entre la oralidad primaria, que es una condición separada y distinta de la sociedad, y sus sucesoras, las sociedades protoalfabetizadas, las de alfabetización artesanal, la semialfabetizadas y las plenamente alfabetizadas.”⁴⁶

La oralidad primaria no se concibe con precisión y sentido desde las culturas alfabetizadas porque la escritura nos lleva a percibir las palabras como marcas visibles; el lector ve y toca las palabras escritas en los textos. “Aunque las palabras están fundadas en el habla oral, la escritura las encierra tiránicamente para siempre en el campo visual. [...] Es decir, una persona que ha aprendido a leer no puede recuperar plenamente el sentido de lo que la palabra significa para la gente que sólo se comunica de manera oral.”⁴⁷

Para los que leen, separar las palabras de la escritura es difícil. El sentido de dominio que tienen sobre la lengua está relacionado con las transformaciones visuales de ésta. Las lenguas de las culturas alfabetizadas tienen un vocabulario cientos de veces más amplio que de cualquier cultural oral. Sorprende darse cuenta de que en la mente no portamos un diccionario, que el aparato lexicográfico es un agregado tardío a la lengua, que las lenguas tienen gramáticas elaboradas y las crearon sin la escritura, que fuera de las culturas de tecnología avanzada, la mayoría de los hablantes se las arreglan sin transformaciones visuales del sonido vocal.

Havelock coincide con Ong cuando dice que la diferencia entre las culturas de oralidad primaria y las culturas modernas se basa en que las relaciones de las primeras están dominadas exclusivamente por la acústica, complementada por la percepción visual de la conducta corpórea; y la existencia de las segundas se entretajan en las creencias y el lenguaje de la escritura.

Dice Havelock que en nuestra conversación cotidiana suelen deslizarse instrucciones de la escritura como normas y vocabulario que pertenecen a un lenguaje que no es espontáneo, del cual utilizamos palabras o ideas cuando tratamos temas

⁴⁶ Rick Havelock, *op. cit.*, pp. 103-104.

⁴⁷ Walter J. Ong, *op. cit.*, p. 21.

serios. De este modo en nuestro lenguaje cotidiano conviven dos lenguajes entrelazados: uno para la comunicación inmediata, el informal; y el otro para la comunicación solemne, importante o trascendente, el formal.⁴⁸

El aprendizaje de la tradición tiene dos métodos; uno es el visual, que consiste en la observación de la actuación del otro para imitarla; y el otro es el lingüístico, por medio del cual la voz de la comunidad dice lo que tiene que hacer cada quien, para el cual se requieren fórmulas que transmitan las instrucciones.

Escribe Havelock que en el método lingüístico las instrucciones deben ser estables porque deben garantizar una repetición fiel para que la cultura mantenga su coherencia y su carácter histórico. Y agrega que ello no significa un problema para las sociedades alfabetizadas porque todo lo que se tenga que decir al respecto está registrado por medio de la escritura. Sin embargo, considero que tampoco era un problema para las sociedades de oralidad primaria, porque así como la escritura tuvo que desarrollar sus estrategias técnicas de mejor registro; la oralidad también desarrolló las propias para transmitir los contenidos. La humanidad evoluciona, la forma de vida cambia y junto con ésta las necesidades del hombre y los modos de satisfacerlas.

Funciones mnemotécnicas de la cultura material.

En las sociedades alfabetizadas, las palabras pueden quedar inscritas en un documento y se fija el orden en el que se producen; pero desaparecen rasgos característicos del lenguaje hablado: la espontaneidad, la movilidad, la improvisación y la inmediatez de la respuesta. En cambio, en las sociedades orales se recurrió a fijar en la memoria el orden de las palabras del lenguaje tradicional para repetirlo como un ritual.

“No es la creatividad, sea ésta lo que fuere, sino el recuerdo y la memoria los que contienen la clave de nuestra existencia civilizada. La escritura nos ha provisto de una memoria artificial en forma de documentos conservados, cuando originalmente teníamos que formarnos nuestra memoria nosotros mismos a partir del lenguaje hablado.”⁴⁹

⁴⁸ Eric A. Havelock, *op cit.*, p. 103.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 110-111

Havelock nos explica cómo se puede “congelar” el lenguaje hablado, o aquella parte del mismo para conservar la tradición. Primero, la repetición se asocia a una sensación de placer, como el interés del niño para escuchar muchas veces la misma historia con el recordarla o contarla él mismo; o como el gusto por la poesía oral. Pero más que una repetición de contenidos idénticos, de alcances limitados, lo que se buscaba era un método de lenguaje repetible, sobre la base de estructuras de sonido acústicamente idénticas, que permitiera cambiar el contenido para expresar significados diversos. Lo cual se logró por medio de convertir el pensamiento en habla rítmica.

“El ritmo acústico es un componente de los reflejos del sistema nervioso central, una fuerza biológica de importancia primordial para la oralidad. Muy pronto condujo a un efecto secundario, alentando un hábito suplementario de ritmo semántico o equilibrio de nociones [...] Ese ritmo se percibe en la construcción de ciertas máximas mediante el equilibrio de oposiciones (y también en la familiar expresión griega “por un lado... por el otro”), así como en el equilibrio o la correspondencia entre episodios narrativos que tienen un parecido de familia, formando los “patrones” temáticos observados por los estudiosos de las epopeyas homéricas. Estos “patrones” [...] de composición extienden la forma de eco al nivel ideológico [por ejemplo, si se dice en un verso mirar, en el otro, ver, y después, observar].”⁵⁰

De acuerdo con Havelock el surgimiento del eco ideológico a partir del eco acústico, es una cuestión intrigante. Dice que es necesario buscar primero en las leyes acústicas antes que en las ideas. Así, atendiendo a los rasgos acústicos de la oralidad, deriva las siguientes reflexiones:⁵¹

El eco temático se usa mucho más en los poemas homéricos, pero entre las semejanzas ocurre algo nuevo: la relación que el eco establece entre ellas ayuda a la memoria a pasar con facilidad del primer ejemplo al segundo y al tercero, dando lugar a una secuencia, una sofisticación dentro del lenguaje de una sociedad oral. Este lenguaje formulario, base de la poesía oral, guardado por los “rapsodas del pueblo”, los músicos, videntes, profetas y sacerdotes, constituye la tradición que guía la conducta social. El *éthos* y el *nomos* integran la fórmula que identifica.

En la Europa antigua, con el uso de la escritura, tomó forma de edictos, ordenanzas, decretos, o “la orden escrita del rey”, que los heraldos y pregoneros leían en voz alta al vulgo iletrado. En cambio en las sociedades de oralidad primaria el equivalente a esos textos escritos, los enunciados proverbiales, deberían estar

⁵⁰ *Ibid.*, pp.112-113.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 114-119.

compuestos por versos rítmicos o métricos. Esta norma era distribuida por medio del canto o la recitación de heraldos y pregoneros.

La enseñanza por medio de esos versos era reforzada por el ritmo biológicamente placentero de cantos musicales, melodías y danza. Grupos enteros recitaban y memorizaban la tradición y las costumbres de Atenas hasta la época de Pericles. Otro recurso para ayudar a la memorización era el relato, que para la mayoría de la gente es la forma más placentera del lenguaje, sea hablado o escrito; su contenido es acción de personajes que digan o hagan algo acerca de lo que están haciendo; los sujetos de los enunciados deben ser ligados a predicados de acción.

Una ley de la sintaxis narrativa de la poesía oral es la parataxis, que consiste en una propiedad coordinativa del lenguaje, por medio de la cual una imagen se conecta con otra por “y” en lugar de subordinarse. Pero este fenómeno superficial cubre o encierra un flujo de sonido que simboliza un río de acciones, expresado en una sintaxis de conducta “realizativa”.

Las fiestas, en las comunidades orales, se convirtieron en ocasión ideal para la recitación épica, el canto coral y la danza; de modo que el verso encuentra en ellas el espacio ideal para su publicación ante un auditorio que participaba escuchando con pasividad y memorizando, pero también participando en colectivo con las palmas o el baile.

Walter Ong sostiene que el pensamiento extenso de bases orales para cimentarse debe pensar en cosas memorables, debe seguir pautas mnemotécnicas formuladas por medio de la repetición oral, que determinan incluso la sintaxis. Las pautas deben ser equilibradas, muy rítmicas, reiterativas, antitéticas, con alteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes, proverbios de fácil retención y repetición.

Las fórmulas dan ritmo al discurso y sirven como recurso mnemotécnico, son expresiones fijas que circulan de boca en boca (del tipo de “más vale tarde que nunca”, “al que madruga Dios lo ayuda”), que si bien en las culturas escritas son esporádicas, en las culturas orales son incesantes. Mientras más complejo sea un pensamiento en las culturas orales, más refranes incorporará en su articulación; en ellas la ley se encuentra

contenida en refranes y proverbios formulaicos y “la experiencia es intelectualizada mnemotécnicamente”⁵²

Distinciones entre cultura oral y cultura escrita.

Ong sugiere una serie de características que distinguen el pensamiento y la expresión de condición oral y la expresión de condición caligráfica y tipográfica. En la cultura oral tienden a ser: acumulativas antes que subordinadas; acumulativas antes que analíticas; redundantes o copiosas; conservadoras y tradicionalistas; cerca del mundo humano vital; de matices agonísticos; empáticas y participantes antes que objetivamente apartadas; homeostáticas, y situacionales antes que abstractas.

Acumulativas antes que subordinadas:

La narración del Génesis es el ejemplo más conocido del estilo oral aditivo, a pesar de que es un texto escrito, conserva una organización oral reconocible. Transcribo la versión de Douay (1610), citada por Ong: “Al principio Dios creó el cielo y la tierra. Y la tierra era informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo; y el espíritu de Dios cernía sobre las aguas. Y Dios dijo: Hágase la luz. Y se hizo la luz. Y Dios vio que la luz era buena; y separó la luz de las tinieblas. Y llamó a la luz día, y a las tinieblas noche; y hubo tarde y mañana, un día.”

Esta versión se ciñe al tradicional hebreo aditivo, da una impresión arcaica y pintoresca a la sensibilidad actual. Las personas que pertenecen a cultural con huellas muy marcadas de la tradición perciben el texto como natural y normal. Las nueve “y” introductoras marcan el rasgo acumulativo como característico de la oralidad.

En cambio, el discurso escrito está regido por una gramática más sofisticada y fija; para transmitir significado depende sólo de la estructura lingüística porque carece de los contextos existenciales que rodean el discurso oral que ayudan a determinar el significado de éste, y de modo más independiente de la gramática.⁵³

⁵² Walter J., Ong, op cit., pp. 41-42.

⁵³ *Ibid.*, pp. 43-44.

Acumulativas antes que analíticas:

Los elementos del pensamiento y la expresión de condición oral tienden a ser grupos de entidades, no entidades simples, sino términos, locuciones u oraciones paralelos, antitéticos o epítetos. En vez de soldado, será el soldado valiente; en lugar de la princesa, la princesa hermosa. La expresión oral lleva una carga de epítetos y fórmulas que la alta escritura rechaza por su peso acumulativo. Estas expresiones no deben ser desarmadas pues fue una ardua labor reunir las a lo largo de generaciones. Puede haber otros epítetos para los soldados y las princesas, aun contrarios pero también son comunes: soldado bravucón o princesa triste, pero también pueden formar parte del aparato y aplicarse a otras fórmulas; por eso una vez establecida una fórmula, debe mantenerse. El pensamiento y la expresión de las culturas orales es totalizante. En cambio la escritura permite que el pensamiento se divida en partes, que sea analítico.⁵⁴

Redundantes o “copiosos”:

El pensamiento requiere una línea de continuidad; en el caso de la escritura esta línea se establece fuera de la mente. Si un lector se distrae y se le borra el contexto de lo que está leyendo, lo recupera repasando el texto anterior porque aquello a lo que vuelve yace inmóvil fuera de él, por eso sus energías las concentra en adelantarse.

En cambio en el discurso oral no hay nada fuera de la mente a qué volver porque el enunciado oral desaparece una vez articulado. Por eso la mente avanza con lentitud; por medio de la redundancia de lo que ya ha tratado se mantiene cerca del foco de atención, y se logra que el hablante y el oyente se mantengan en la misma sintonía.

La redundancia resulta más natural al pensamiento y a la lengua oral; el carácter lineal o analítico de estos dos fue creado artificialmente por la tecnología de la escritura. La escritura evita la redundancia porque es tecnología que ahorra tiempo; impone una tensión a la mente para inhibir sus pautas más naturales.

Los retóricos siguieron estimulando lo que ellos llamaban *copia*: la fluidez, el exceso, la verbosidad características de las culturas orales, a pesar de que ya habían

⁵⁴ Ibid., pp. 44-45.

modulado la retórica del arte del discurso público al arte de la escritura. Los textos de la Edad Media y el Renacimiento con frecuencia eran redundantes según los criterios modernos, y así continuaron hasta la época del Romanticismo.⁵⁵

Conservadoras y tradicionalistas:

Las culturas orales se empeñan en repetir lo que han aprendido a través de siglos para que no desaparezca, necesidad que establece una configuración conservadora en su mente. En estas sociedades se respeta mucho a los ancianos especialistas en conservar el conocimiento. En cambio, la escritura y la impresión degradan la sabiduría de los ancianos repetidores del pasado. Sin amargo, el texto al asumir las funciones conservadoras de la tradición, libera a la mente de modo que le permite ocuparse de la especulación.

La originalidad narrativa de las culturas orales radica en lograr una reciprocidad con el público interlocutor. En cada narración, el relato debe introducirse de acuerdo con la situación única, pues se debe persuadir al público a responder. Aunque la originalidad narrativa no se basa en inventar historias nuevas, los narradores también incluyen elementos nuevos en historias viejas.

Las prácticas religiosas, las cosmologías y las creencias arraigadas también cambian en las culturas orales. Los líderes religiosos inventan nuevos universos conceptuales que llegan a existir en una economía formulaica y temática, pero pocas veces son divulgados por su novedad; se presentan ajustados a las tradiciones de los antepasados.⁵⁶

Cerca del mundo humano vital:

Las culturas orales conceptualizan y expresan en forma verbal todos sus conocimientos con referencia estrecha con el mundo vital humano; no conocen las listas ni los manuales de operación para los oficios. En cambio las culturas caligráficas y

⁵⁵ *Ibid.*, pp.46-47.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 47-48

tipográficas pueden especificar cosas como los nombres de los líderes y las divisiones políticas en una lista abstracta y neutra desprovista de un contexto de acción humana.⁵⁷

De matices agonísticos:

Las culturas orales o con dejos orales dan una impresión agonística en su expresión verbal, de hecho es su estilo de vida; al mantener el conocimiento dentro del mundo vital humano, lo sitúan dentro de un contexto de lucha. Los proverbios y acertijos se emplean para almacenar el conocimiento y también para comprometer a otros en el combate verbal, desafían a los oyentes a responder con otro más oportuno o contradictorio.

Las fanfarronerías y las frases hirientes figuran en los enfrentamientos. La descripción de violencia física extrema suele ser características de la narración oral y subyacen en el uso temprano de la escritura pero se reduce en la narración literaria posterior. Sobrevive en las baladas medievales pero hacia 1594 ya es objeto de burla. La contraparte de los insultos agonísticos o la vituperación en las culturas orales o que conservan dejos orales es la expresión ampulosa de alabanza, que a las personas de gran tradición escrita da la impresión de falsa, pomposa y presuntuosa.⁵⁸

Empáticas y participantes antes que objetivamente apartadas:

Para las culturas orales aprender o saber significa orar una identificación comunitaria, empática y estrecha con lo sabido. La escritura establece las condiciones de la “objetividad” a través de un alejamiento personal de lo sabido. La “objetividad” que los oradores como Homero poseen es la fortalecida por las expresiones formulaicas: la reacción del individuo no se expresa como individual o “subjética”, sino como el “alma” comunitaria.

Seducido por la escritura, Platón excluyó a los poetas de su República; sabía que estudiarlos significaba aprender a reaccionar con el “alma”, identificarse con Aquiles u

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 48-49.

⁵⁸ *Ibid.*, pp.49-51

Odiseo. En un ambiente oral primario, más de dos mil años después, en una comunidad africana, el cantor de la *Epopeya de Mwindo* y su público perciben que el héroe del relato oral asimila al mundo oral, y a los que lo transcriben quitándole su carácter oral y volviéndolo al texto escrito.⁵⁹

Homeostáticas:

Las sociedades orales, a diferencia de las gráficas, viven en un presente que guarda el equilibrio y homeóstasis derivándose de los recuerdos que no tienen vigencia actual. Tienen pocas discrepancias orales: el significado de las palabras es ratificado en las situaciones reales en las que se usa, en él intervienen también gestos, modulaciones vocales, expresión facial y todo el marco humano y existencial dentro del cual se produce la palabra real y hablada.

Las acepciones de palabras surgen continuamente del presente, aunque significados anteriores han moldeado el actual en muchas y variadas formas no perceptibles ya. Pero también conservan algunas palabras arcaicas en las manifestaciones artísticas, como las epopeyas, mediante el uso actual de los poetas épicos en su sentido más general; de ese modo se conocen las formas arcaicas aunque limitadas a la actividad poética. Sin embargo, cuando las generaciones pasan y el objeto al que hace referencia la palabra arcaica ya no forma parte de la experiencia actual, su significado se altera o desaparece.

Un genealogista oral narra lo que el público está dispuesto a escuchar; las que no le piden las suprime de su repertorio y desaparecerán. Las genealogías de los triunfadores tienen más posibilidades de sobrevivir que las de los perdedores. Los narradores orales hábiles tienen la capacidad de variar los relatos tradicionales para acomodarlos a las situaciones y públicos nuevos, o para jugar. Las culturas orales estimulan el triunfalismo, pero éste tiende a desaparecer en la medida que estas sociedades se vuelven a la cultura escrita.⁶⁰

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 51-52.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 52-54.

Situacionales antes que abstractas:

En principio, todo pensamiento conceptual es hasta cierto punto abstracto; sin embargo, algunos usos de los conceptos son más abstractos que otros. Las culturas orales utilizan los conceptos en marcos de referencia situacionales y operacionales abstractos cercanos al mundo humano vital. Los griegos presocráticos concebían la justicia de una manera operacional antes que formal.

Un estudio que comprueba la característica en cuestión es el que realizó A. R. Luria con analfabetos y con personas con ciertos conocimientos de escritura en las zonas más remotas de Uzbekistán y Kirghizia, durante los años 1931 y 1932, pero el libro se publicó cuarenta y dos años después. Los descubrimientos que interesan al tema, según Walter Ong, son los siguientes ⁶¹:

1. Los individuos analfabetos identificaban las figuras geométricas, círculos o cuadrados, asignándoles los nombres de cosas reales que conocían: plato, reloj, luna, o puerta, casa, tabla para secar albaricoques. Nunca recurrieron a círculos o cuadrados abstractos, sino a objetos concretos. En cambio los estudiantes de la escuela de maestros, con ciertos conocimientos de escritura, identificaban las figuras geométricas con palabras de geometría.

2. Entre las cuatro series de dibujos que se mostraron a los entrevistados, una de ellas consistía en dibujos de los objetos *martillo*, *sierra*, *tronco*, *hachuela*. Los analfabetos agrupaban los objetos semejantes en términos situaciones prácticas; es decir, de “pensamiento situacional”, sin darse cuenta que la clasificación “herramienta” correspondía al dibujo de todos los objetos menos al de tronco. Luria intentó enseñar a los entrevistados analfabetos algunos principios de clasificación abstracta; pero cuando volvían a resolver un problema regresaban al pensamiento situacional antes que al clasificatorio. Para ellos el pensamiento que no fuera operacional, o sea el de categorías, les parecía sin importancia y sin interés.

3. La cultura griega creó la lógica formal una vez que asimió la tecnología de la escritura alfabética, de modo que esta cultura hizo parte de los recursos intelectuales el pensamiento que hacía posible la escritura alfabética. Los entrevistados analfabetas de

⁶¹ *Ibid.*, pp. 54-60.

Luria no operaban con procedimientos deductivos formales; no adecuaban su razonamiento a formas lógicas puras. Su lógica era de otra índole, en los asuntos prácticos nadie actúa de acuerdo con silogismos formales. Las personas sin educación académica tienden a ir más allá de las declaraciones mismas, como suele hacerse en situaciones de la vida real o en acertijos. El silogismo es como un texto: fijo, separado, aislado; por medio de éste toma forma la escritura de la lógica. En cambio, el acertijo corresponde al mundo oral, para resolverlo se requiere astucia, se recurre a conocimientos a veces subconscientes.

4. Los entrevistados se resistían a responder cuando se les pedía definir los objetos, aunque fueran los más concretos. “Trate de explicarme qué es un árbol.” “Por qué tengo que hacerlo? Todo mundo sabe lo que es un árbol; no necesita que yo se lo diga”, dijo un campesino analfabeta de 22 años. Dentro del mundo de la oralidad primaria esto es irrefutable. Un caso diferente fue el de un empleado de 30 años, que sabe leer y trabaja en una granja colectiva: hizo el intento de definir un automóvil, pero no hizo una descripción con claridad desde una apariencia visual, que rebasa la capacidad del pensamiento oral, sino desde un punto de vista de las operaciones.

5. Los analfabetos tuvieron dificultades para articular un autoanálisis porque para ello se requiere cierta supresión del pensamiento situacional; implica la extracción del núcleo de cada circunstancia en una medida que permita la descripción del centro, del yo. Un campesino de 36 años cuando le preguntaron qué tipo de persona era respondió “Qué puedo decir de mi propio corazón? ¿Cómo puedo hablar de mi carácter? Pregúnteselo a otros, ellos pueden hablarle de mí. Yo no puedo decir nada de mí”.

En síntesis, una cultura oral no maneja conceptos de figuras geométricas, categorización por abstracción, procesos de razonamiento formalmente lógicos, definiciones, descripciones globales o autoanálisis articulados que se derivan del pensamiento moldeado por los textos. Las preguntas de Luria están asociadas al uso de textos; provienen de un mundo no compartido por la persona oral. En la cultura oral la inteligencia no se considera como deducida de complejas preguntas sobre libros de texto, sino según su situación en contextos funcionales. De hecho los exámenes de preguntas escritas comenzaron a aplicarse en occidente mucho después de que la impresión causó efectos sobre la conciencia. En latín antiguo no existe la palabra “examen” como hoy la conocemos: “presentarlo y tratar de pasarlo”.

Ong dice que uno de los aportes importantes del trabajo de Luria es que muestra que una relación ocasional con la organización del conocimiento por la escritura no tiene un efecto perceptible entre los analfabetos. “La escritura debe interiorizarse personalmente para que afecte a los procesos de pensamiento.” Las personas que la interiorizan hablan con la influencia de ella; organizan su expresión oral según pautas verbales y de pensamiento que incorporan de la escritura. Sin embargo, el pensamiento oral también alcanza niveles complicados y reflexivos de acuerdo con sus procesos y características cognitivas, como el caso de los narradores de los indios navajo que dan detalladas explicaciones de los diversos significados de los relatos que atienden a la necesidad de comprender la complejidad de la vida humana. Tal sofisticación lograda en el pensamiento oral hizo que los eruditos pensarán equívocamente durante siglos que la perfección de los poemas homéricos debía tener su origen en la composición escrita; hasta que Milman Parry demostró que la *Ilíada* y la *Odisea* eran creaciones básicamente orales.⁶²

Parry encontró que los poetas narrativos yugoslavos modernos del Sur creaban narraciones orales épicas sin la base de un texto escrito. Por su parte Albert Lord, sobre la base de una investigación sobre esos poetas, descubrió que su asimilación a la cultura escrita los incapacita como poetas orales, pues introduce en su mente un texto que gobierna su narración e interfiere en los procesos orales de la composición, los cuales se basan en la remembranza de los cantos escuchados, no en repetir lo que dice un texto.

“Un poeta oral no tiene que ver con textos ni con un marco textual. Necesita tiempo para permitirle ala historia adentrarse en su acervo propio de temas y fórmulas, tiempo para identificarse con el relato. [...] Uno de los descubrimientos más significativos de la obra de Lord fue que, aunque los rapsodas saben bien que dos intérpretes distintos nunca entonan el mismo canto exactamente de igual manera, un poeta alegará que es capaz de producir su propia versión de un canto verso por verso y palabra por palabra en cualquier momento, [...] Sin embargo, cuando se graban y comparan sus supuestas interpretaciones idénticas nunca resultan iguales, aunque los relatos sean versiones reconocibles de la misma historia.”⁶³

Esos poetas analfabetos de la cultura yugoslava admiran a la gente que sabe leer y escribir; y creen que éstos pueden recrear un canto extenso mejor que ellos, después de una vez de escucharlo una vez. No saben que no pueden, y en caso de lograrlo lo harían con mucha dificultad.

⁶² *Ibid.*, pp. 61-62.

⁶³ *Ibid.*, p. 65.

En cuanto a la memorización oral, que no la recreación oral, las investigaciones han revelado que está asociada a la articulación verbal ritual, como el caso de los cuna, frente a la costa de Panamá. En otros casos es fomentada por restricciones lingüísticas o musicales especiales, como en la poesía somalí clásica; o la narración de *El cuento del Heike*, en Japón. Los textos védicos tienen tantas variantes, que es muy probable que su origen sea una tradición oral de reproducción exacta, pero su estructura formulaica y temática también los relaciona con otras manifestaciones orales que se conocen.

El sonido de la voz.

Antes de pasar al tema de las consecuencias de la aparición de la escritura, me parece de suma importancia para el marco teórico de esta investigación, presentar una síntesis de las ideas de Walter Ong sobre el sonido de la voz y su capacidad de expresar lo que sucede en el interior del ser humano; sobre la relación del oído con la interioridad de la conciencia humana y de la comunicación interpersonal.

Cuando se analiza el interior de un objeto físico nada funciona mejor, ni con un resultado tan directo, como el oído. El ojo no percibe el interior de un cuarto como tal, lo que ve son las paredes como superficies exteriores. El gusto y el olfato tampoco ayudan a percibir la interioridad, y el tacto la destruye parcialmente en el proceso de percibirla: tengo que hacer un agujero en una caja para meter la mano o un dedo; en cambio, el oído puede registrar la interioridad sin violarla: puedo darle unos golpecitos para saber si está llena o vacía.

Los sonidos reportan las estructuras internas de lo que los produce: un saxofón suena distinto a una flauta. La voz humana se produce en el interior del organismo humano con todo y sus resonancias. La vista percibe en una sola dirección, pero el sonido proviene simultáneamente de todas direcciones: “me hallo en el centro de mi mundo auditivo el cual me envuelve, ubicándome en una especie de núcleo de sensación y existencia. [...] Es posible sumergirse en el oído, en el sonido. No hay manera de sumergirse de igual modo en la vista.”⁶⁴ A diferencia de la vista (el sentido que

⁶⁴ *Ibid.*, p. 76.

fragmenta: los ojos se mueven de una parte a otra) el oído es un sentido unificador. El ideal visual es diferenciar; el auditivo, la armonía, el conjuntar.

En la cultura oral primaria el sonido de la palabra está en el centro de la experiencia y la existencia del hombre, que se encuentra en el centro del cosmos. La existencia se procesa por medio de la palabra hablada por lo tanto es trascendental para la vida psíquica. El campo del sonido envuelve al hombre, por lo tanto la acción concentradora del oído afecta la percepción que el hombre tiene del cosmos.⁶⁵

“El pensamiento está integrado en el habla y no en los textos, todos los cuales adquieren su significado mediante la referencia del símbolo visual con el mundo del sonido. Lo que el lector ve sobre estas páginas no son palabras reales, sino símbolos codificados por medio de los cuales un ser humano apropiadamente informado puede evocar en su conciencia palabras reales, con sonido real o imaginario. Es imposible que una grafía sea más que marcas en una superficie, a menos que un ser humano conciente la utilice como clave para palabras enunciadas, reales o imaginarias, directa o indirectamente.”⁶⁶

Concluyo acerca de estas referencias de Ong que el sonido de la voz remite a la interioridad del ser humano: portadora de gran parte de la expresividad de lo que siente, piensa, desea. El sonido de la voz es la fuente de matices que pinta el mundo emotivo del hombre cuando habla. Por medio de la voz mostramos permanentemente nuestro interior, nuestro consciente e inconsciente, emociones y creencias profundas.

Se podría revisar, sobre la base de las interpretaciones de los informantes de la presente investigación, si en los lectores donde la cultura oral es predominante su manera de percibir el mundo es desde una visión de ellos como el centro del mundo y del cosmos; fenómeno asociado a la percepción unificadora del sentido del oído.

Aparición de la escritura y sus consecuencias.

Según Havelock, si se toman en serio las leyes de la evolución, el reemplazamiento de la audición por la lectura exigió al organismo adaptaciones profundas y artificiales. A medida que se iba realizando el cambio hacia la escritura, se producían cambios en la configuración de las sociedades. La transformación fundamental se inició con la invención de la escritura misma, y alcanzó su momento crucial con la introducción del

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 76-77.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 79.

alfabeto griego. “Un acto de visión se ofrecía en lugar de un acto de audición como medio de comunicación y como medio de almacenamiento de la comunicación. La adaptación que provocó fue en parte social, pero el mayor efecto se hizo notar en la mente y su manera de pensar mientras habla.”⁶⁷

La consecuencia de esa sustitución no sólo se trataba de agregar la vista del lector como tercer medio sensorial; también desplazó la memoria acústica y el uso de fórmulas de lenguaje para facilitar la acumulación de información. La disminución de la necesidad de memorizar liberaba energía para otras funciones de la mente, y tuvo como consecuencia la libertad del compositor para elegir sujetos que no necesariamente tenían que ser personas, agentes, o sujetos de acción; los sujetos podían ser entes impersonales, ideas o abstracciones, que se habían tratado incidentalmente en el oralismo, pero no como tema extenso.

La revolución alfabética comienza con la creación de un tema como sujeto de un discurso, y esto fue posible por la transformación del habla conservada acústicamente en trazos visibles conservados materialmente. A medida que la asociación entre lo acústico y lo visual se desarrolla y la proporción de control de lo escrito es mayor, aumenta la tematización en el griego clásico y se comienza a introducir las definiciones abstractas. Una vez que se hace costumbre el uso de temas se hace necesario introducir una serie de predicados relacionados con la acción, que en la oralidad parecía que estaba sucediendo siempre. Dice Havelock que el verbo “ser” reemplazaba el verbo “hacer”. De este modo los predicados se convertían en los hechos del caso, para describir una clase o una propiedad que requiere una operación conceptual. También el lenguaje especializado fue posible a medida que la presión de memorizar discursos orales disminuyó por la introducción de la escritura.

En la escritura el lector podía reconocer el lenguaje y los enunciados innovadores para asimilarlos y meditarlos y también contestar con un comentario propio. Así la prosa se convirtió en el vehículo de hechos y teorías; y se manifestó en la creación de la historia esencialmente escrita en prosa. Los primeros escritores que vertieron en prosa el discurso conservado oralmente, conservaron el familiar modo narrativo; y en cuanto a los temas, se concentraron en la guerra y en el *éthos* () y

⁶⁷ Eric. A. Havelock, *op cit.*, pp. 147.

el *nomos* (pensamiento) de las sociedades griegas y extranjeras. Esta apertura a lo nuevo que propició el nacimiento de la historia generó también la filosofía y la ciencia.

¿Cómo empezó la filosofía? Preguntó Aristóteles, y dio una respuesta entre psicológica y sociológica: por la tendencia humana a detenerse asombrados ante lo desconcertante, y por la riqueza o ganancia que se ha acumulado en una sociedad que ha alcanzado un desarrollo suficiente para sostener a una clase de personas ociosas dedicadas a la especulación. Estos pensadores de su Liceo vivieron durante el primer siglo de la invención del alfabeto. La existencia de Aristóteles justo en este período de desplazamiento de la oralidad por la escritura, hace pensar a Havelock que este escritor filósofo elige las palabras *theoría* y *theoreîn*, referidas al acto de mirar algo, para describir su trabajo intelectual, como si reconociera que esa operación intelectual hubiera surgido a partir de la posibilidad de ver la palabra escrita en lugar de sólo oírla.

En el momento crucial de la transición, Platón reafirmó, incluso escribió, la primacía del hablar y del oír en la respuesta oral personal. La forma de apariencia hablada de sus diálogos atestigua la prolongada asociación entre oralidad y escritura. En el diálogo *Fedro* da prioridad al mensaje oral frente al escrito; sin embargo, el mensaje escrito es el hizo posible su profesión, cuya producción literaria constituye el primer conjunto extenso y coherente de pensamiento especulativo escrito en la historia de la humanidad.

Dada la aceptación, aunque sea inconsciente, de los efectos de la transformación de un medio de comunicación acústico en un objeto visible, y de la eficiencia tecnológica de la alfabetización, se pudo pensar en todo lenguaje como lenguaje escrito. “El hecho que los eruditos y especialistas trabajen casi exclusivamente con textos, a dado lugar a suponer que la escritura es lenguaje y no un ‘artefacto’ que sirve para desencadenar, por asociación simbólica, el recuerdo de una serie de ruidos lingüísticos.”

⁶⁸ Es una confusión considerar el texto leído como equivalente de la palabra hablada, el lenguaje textualizado no es el todo del lenguaje. Quizá este error se deba a que la observación y reflexión sobre el lenguaje alcanza niveles de detalle sólo cuando está escrito.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 162.

Cuando el lenguaje se alfabetizó, logró separarse de la persona que lo usaba; se volvió “objetivo”. Dejó de ser una función de “mí” como hablante para tener una existencia independiente. Lo cual llamó la atención de los sofistas y de Platón y escribieron sobre el comportamiento de lo que escribían: las partes de la oración y su gramática. La separación del lenguaje de la persona que lo hablaba trajo como consecuencia la definición más precisa de la persona y nació el concepto de individualidad. En cambio los poetas líricos arcaicos hablaban de héroes, como Aquiles, que si tenía “personalidad” en el sentido que hoy conocemos, no lo sabía; y si lo hubiera sabido no se hubiera comportado como un héroe de la tradición oral.

Para Sócrates el método lingüístico usado para identificar y examinar la “personalidad”, era originalmente oral; sin embargo, al ser textualizado por Platón “la dialéctica socrática dependía del aislamiento previo del lenguaje en su forma escrita como algo separado de la persona que lo pronunciaba. La persona que usaba el lenguaje pero que ahora estaba separada de él se convirtió en la ‘personalidad’ que podía descubrir la existencia del lenguaje. El lenguaje así descubierto se convirtió en el nivel de discurso teórico denotado por la palabra *lógos*.”⁶⁹

En griego no hay un caso en que el término *lógos* denote una palabra aislada; aunque suele traducirse como si ese fuera su significado. El término *lógos* que se refiere tanto al discurso hablado como al escrito y la operación mental para producirlo, desplegó toda su potencia cuando incorporó en su significado el nuevo discurso prosaico y alfabetizado; pero se fue formando una distinción que identificaba el *épos* pronunciado del discurso oralmente como algo diferente del *lógos*, e inferior para los filósofos.

Al mismo tiempo que se separó el logos (dentro del cual residía el conocimiento) del conocedor personal, se dividió el discurso teórico y la narrativa rítmica del oralismo. Estas dos rupturas fueron posibles por la creciente visualización de la tradición oral a través de la alfabetización del lenguaje. Ambos fenómenos fueron reconocidos y dramatizados en la vida de Sócrates cuando éste tenía cincuenta años y Platón era un niño, fue entonces cuando entró en conflicto con los poetas.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 164.

La etapa de la “Ilustración” ateniense, ubicada en la segunda mitad del siglo V a.C., se caracterizó por el descubrimiento del intelecto como un nuevo nivel de la conciencia. Se abandonaron los síntomas lingüísticos del oralismo, que desde entonces subyace en la conciencia europea, proliferaron los términos para nociones, pensamientos, el pensar, el conocer, el conocimiento, comprender, investigar, explorar, indagar. Sócrates se proponía introducir esa nueva terminología en estrecha conexión con la personalidad y con *psyqué* (símbolo elegido de la personalidad, que suele traducirse por error como el alma), que para él simbolizaba la energía psíquica que se requería para un pensamiento de lo verdadero, permanente, como opuesta a la fugacidad de lo oral.

Sin embargo, la forma alfabetizada sólo fue concebida en cuanto se deriva de la oral y en cuanto permanecía, por el momento, asociada a ésta. Pocos términos del creciente vocabulario intelectual eran creaciones nuevas. Los mismos términos del vocabulario oral pasaron al intelectualista: sustantivos y verbos se convirtieron primero en símbolos de operaciones mentales aisladas y después se colocaron en contextos que les dieron un carácter abstracto.

Esa estrecha relación fue reconocida en un incidente simbólico por Platón en el diálogo *Fedón*, en el que relata la muerte de Sócrates para dramatizar la existencia del verdadero “Yo” del maestro, *la psyché*. En sus últimos días Sócrates está en prisión esperando la muerte, y para recrearse se dedica a poner en verso algunas fábulas de Esopo. En esos momentos recapitula que él se había convencido de que la filosofía era la forma suprema del arte de las musas; pero hacia el final de su vida vuelve al uso de la oralidad para hacer versos, con los que había crecido. Su propia vida ejemplificaba la intimidad de la asociación entre la oralidad tradicional y el entonces incipiente mundo de la escritura. Dice Havelock que cuando Platón dejó este mundo, a mediados del siglo IV a. C., la musa griega había dejado atrás el mundo del discurso y del saber orales y había aprendido de verdad a escribir en prosa.

Platón dedicó toda su vida de escritor a tratar de convertir la lengua griega en un lenguaje proposicional con la cópula. Ataca a la poesía porque deplora su dinamismo,

su fluidez, su concreción, su particularidad. Pero este rechazo a estas cualidades fue posible porque él mismo aprendió a leer y escribir.⁷⁰

Pienso que Platón al disponer de la técnica de la escritura encontró el modo de profundizar en sus reflexiones y observar sus pensamientos. Descubrió que este mundo de la teoría era favorecido por la escritura; y en cambio, el mundo de la emotividad se había explayado en las cualidades y características del mundo oral y de la poesía, y deslumbrado por los avances que la escritura propiciaba al desarrollo del intelecto, tomó distancia de la poesía y abrió la brecha para separar lo inseparable en el discurso: el mundo de la emoción y los sentimientos, que asoció a la poesía; y el mundo del intelecto, que asoció con la prosa.

No obstante, esta primacía que se pretende dar a la escritura en el mundo occidental, pienso que la relación tan íntima entre la oralidad y la escritura aún se mantiene y no creo que tienda a desaparecer, debido a que la estructura de la lengua espontánea, su sonoridad y su contexto constituyen los grandes ejes portadores de sentido del discurso. Y una de las grandes tareas, o problema, de la escritura es tratar de transmitir el mensaje por medio de su código, de su tecnología, del modo más fiel posible a la oralidad, fuente de significado original.

Aunque la oralidad cotidiana incorpore rasgos de la sintaxis y el vocabulario de la escritura, la fuerza de las emociones y la estructura compleja del pensamiento siempre se harán presentes en la oralidad, en agonística constante con la linealidad, economía y orden que exige el pensamiento escrito. A pesar de las formas gramaticales incorporadas a lo largo de años de educación escolar y reportes profesionales y científicos; el mundo íntimo y espontáneo del ser humano estará marcado por la libertad y la creatividad que ofrecen un remanso en la charla fresca y desordenada de los círculos amistosos, familiares y amorosos.

Dice Havelock que en las obras maestras de la Grecia clásica que ahora leemos se entretejen lo oral y lo escrito, producto de un proceso dialéctico en el cual lo que

⁷⁰ *Ibid.*, p. 142.

solemos ver como “valor literario”, logrado por lo visual, se introdujo a escondidas en un estilo formado originalmente a partir de ecos acústicos, valga la redundancia.⁷¹

Desde mi punto de vista, lo interesante de esta afirmación es que tiene vigencia también para la literatura actual, dado que una de sus fuentes generadoras de experiencia estética es propiciar la evocación de esos ecos acústicos, valga la redundancia. Quizá el problema del escritor actual, con los siglos de escritura auestas, es precisamente detectar esos ecos cautivadores de la tradición oral, modificados por la escritura; sin embargo la fuerza emotiva de la oralidad también ha logrado permanecer en la textura del mundo escrito.

“Las culturas orales producen, efectivamente, representaciones verbales pujantes y hermosas de gran valor artístico y humano, las cuales pierden incluso la posibilidad de existir una vez que la escritura ha tomado posesión de la psique. No obstante, sin la escritura la conciencia humana no puede alcanzar su potencial más pleno, no puede producir otras creaciones intensas y hermosas. En este sentido, la oralidad debe y está destinada a producir la escritura. El conocimiento de esta última [...] es absolutamente menester para el desarrollo no sólo de la ciencia sino también de la historia, la filosofía, la interpretación explicativa de la literatura y de todo arte; asimismo para esclarecer la lengua misma (incluyendo el habla oral). [...] Tenemos que morir para seguir viviendo”⁷²

Ong continúa hablando sobre la conciencia que tienen las pocas culturas predominantemente orales de la actualidad sobre los poderes inaccesibles sin la escritura y que esto significa para esas personas que “desean con vehemencia” aprender a escribir dejar atrás gran parte de lo que aman de su mundo oral. Esta afirmación encierra una gran paradoja; no obstante, me parece aventurado pensar que la mayoría de los integrantes de una cultura predominantemente oral tienen una conciencia o deseo claro de lo que significa integrarse a la cultura escrita, dado que desconocen la vida dentro de ella.

Es probable que algunas de las personas o cierta élite de las culturas orales se de cuenta de las ventajas de tener o pertenecer a la cultura escrita, y de promoverla al interior de su comunidad; sin embargo, considero que en principio no se trata de un interés masivo. Incluso en sociedades en su mayoría alfabetizadas, las personas que no leen ni escriben, o quienes lo hacen con precariedad, a pesar de tener la oportunidad

⁷¹ *Ibid.*, p. 148.

⁷² Walter J. Ong, *op cit.*, pp. 23-24

inmediata de alfabetizarse no lo hacen; sobre todo si son adultos que trabajan y obtienen un ingreso suficiente para la subsistencia, o han logrado un nivel de vida decoroso.

Lo cierto es que la expansión de la cultura escrita y la sobrevaloración que se ha hecho de ella respecto de la cultura oral, ha generado un mundo en el que se olvida cada vez más la fuerza social integradora, el poder de cohesión y afecto, y la gran capacidad de transmisión de cultura que se logran por medio de la oralidad, la comunicación cara a cara y las representaciones verbales.

Las transformaciones del discurso al pasar del habla a la escritura.

Sobre la base del esquema de Román Jakobson acerca de los factores (hablante, oyente, medio o canal, código, situación y mensaje) y funciones correlativas (emotiva, conativa, fática, metalingüística, referencial y poética) Ricoeur reflexiona sobre las alteraciones que afectan la interacción de los hechos y funciones cuando el discurso es puesto por escrito:

El mensaje y el medio, la fijación:

Esta primera alteración es la más obvia pero afecta a todos los factores y funciones. La fijación del discurso en cualquier portador externo sustituye la voz humana y por lo tanto la expresión vocal, fisonómica o gesticular, es un logro cultural inmenso que desaparece al factor humano, ahora el mensaje se transmite por medio de señales.

En la escritura lo que queremos fijar es el discurso, no el lenguaje como lengua, porque el discurso como acontecimiento del habla desaparece. La escritura fija en realidad lo “dicho” del habla; es decir, la exteriorización intencional de la dialéctica “acontecimiento-sentido”. Lo que escribimos es el sentido del acontecimiento del habla, es el destino del discurso.

La exteriorización intencional del discurso compete a la jerarquía de los actos de habla por medio de las señales gramaticales que expresan el discurso de una manera externa y pública. Por lo tanto, la estructura interior del acto locutivo que se expresa en una oración puede ser inscrita y preservada. Pero en la medida en que en el discurso

hablado la fuerza elocutiva depende de la mímica, los gestos y la prosodia, la fuerza elocutiva es menos inscribible que el sentido proposicional; y por último, el acto perlocutivo es el aspecto del discurso menos inscribible, pues caracteriza más al lenguaje hablado que al escrito.⁷³

La escritura es mucho más que la fijación de un discurso oral previo o la inscripción del lenguaje hablado, plantea un problema específico. Es la fijación del pensamiento humano sin la etapa intermedia del lenguaje hablado. La escritura ocupa el lugar del habla. Se relaciona en directo el sentido del discurso y el medio material. Así el sentido del discurso es entregado a la literatura y no a la voz.

El mensaje y el hablante:

En esta relación se dan dos cambios simétricos: la alteración de la relación del mensaje con el hablante, y la relación entre el mensaje y el oyente. Esta cadena comunicativa se transforma a profundidad cuando la relación cara a cara es remplazada por la relación entre lectura y escritura.

En el discurso hablado, éste se remite al sujeto hablado por medio de un carácter de inmediatez, el hablante está situado como interlocutor, está ahí; por lo tanto, la intención subjetiva del hablante y el sentido del discurso se traslapan; es lo mismo comprender lo que hablante quiere decir y lo que su discurso significa.

“Sin embargo, con el discurso escrito, la intención del autor y el sentido del texto dejan de coincidir. Esta disociación del sentido verbal del texto y la intención mental de autor le da al concepto de inscripción su sentido decisivo, más allá de la mera fijación el discurso previo. La inscripción se vuelve sinónimo de la autonomía semántica del texto, lo que deriva de la desconexión entre la intención mental del autor y el sentido verbal del texto, entre lo que el autor quiso decir y lo que el texto significa.”⁷⁴

Aclaro que esa autonomía semántica del texto es el significado que cobra el material verbal del texto del autor al ser significado en relación al contexto del lector. El escritor recurre a sus habilidades en la técnica de la escritura para integrar en su

⁷³ Paul Ricoeur (1976), *Teoría de la Interpretación. Discurso y Excedente de sentido*. Coedición de Universidad Iberoamericana y Siglo Veintiuno Editores, México, DF, 2003, pp. 40-41.

⁷⁴ *Ibid.*, pp.42-43

discurso escrito sus intenciones; pero, una vez que a puesto el punto final a su texto, el escrito sigue un destino independiente de su autor. De ese modo, el sentido verbal del texto será interpretado por el lector al margen de la intención del autor. Hay una desconexión entre lo que el autor quiso decir y lo que el texto significa para el lector.

El mensaje y el oyente:

El discurso hablado va dirigido a un tú, a alguien determinado; en cambio, el texto escrito va dirigido a alguien desconocido y en general a todo el que sepa leer -supongo que Ricoeur se refiere a los textos publicados; pero es necesario mencionar las excepciones de la escritura epistolar o de otro tipo entre conocidos-. Esa universalidad es algo potencial porque en realidad una obra también crea su público y agranda el círculo de comunicación. “Por una parte, es la autonomía semántica del texto la que permite la variedad de los lectores potenciales y, por así decirlo, crea el público del texto. Por otro lado, es la respuesta del público la que hace al texto importante y, por lo tanto, significativo.”⁷⁵ Forma parte del destino del texto estar expuesto a los lectores y por lo tanto a las interpretaciones. Esta potencialidad de múltiples lecturas integra la dialéctica con la autonomía semántica del texto.

El mensaje y el código:

La función de los géneros literarios, en la producción del discurso como tal y como tipo de discurso, atañe a la relación entre mensaje y código. Los géneros son un tipo de mecanismos para producir el discurso. Los códigos discursivos pueden ligarse a esos códigos fonológicos, lexicológicos y sintácticos de las oraciones. Los géneros literarios son códigos de escritura pero indirectos, aunque decisivos; son las reglas técnicas que gobiernan su producción. El estilo de una obra es la configuración individual de un producto u obra singular. El autor es el hablante y también el configurador de esta obra, que es el producto de su trabajo.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 44

En la escritura intervienen categorías de práctica, técnica y obra del discurso. La afinidad entre la escritura y los códigos específicos es tan estrecha que generan las obras del discurso, y se puede decir que las expresiones orales de las composiciones poéticas o narrativas se apoyan en procesos equivalentes a la escritura. “En el sentido amplio de la inscripción, la escritura y la producción de las obras de discurso de acuerdo con las reglas de la composición literaria tienden a coincidir aún sin ser procesos idénticos.”⁷⁶

El mensaje y la referencia:

Los cambios más complejos en el funcionamiento del discurso, atribuibles a la escritura, tienen que ver con la función referencial del discurso y se deben a dos razones:

1) La distinción entre significado y referencia nos proporciona el modelo de exteriorización que hace posible la escritura. Es una dialéctica de segundo orden donde el “querer decir”, como “significado” inmanente, se externaliza como referencia trascendente. El pensamiento se dirige por medio del significado hacia diferentes tipos de entidades extralingüísticas tales como objetos, situaciones, cosas, hechos, etcétera.

2) La mayoría de las alteraciones de referencia que serán consideradas serán atribuidas a la escritura como una mediación ordinaria de las formas de discurso que constituyen la literatura, como la poesía. Por eso, la inscripción es responsable indirecta del nuevo destino de la referencia. En el discurso hablado es posible mostrar la cosa referida como parte de la situación común al hablante y al oyente. Se puede mostrar por medio de gestos y mímica; o bien, ser designada de forma ostensible por medio del lenguaje verbal.

Los indicadores ostensibles y las descripciones definitivas funcionan igual en el discurso oral y en el discurso escrito. Proporcionan identificaciones singulares que no necesitan apoyarse en la acción de mostrar (indicación gestual hacia la cosa referida); sin embargo, las identificaciones singulares se refieren al aquí y al ahora determinado por la situación interlocutiva. Todas las referencias del lenguaje oral se apoyan en lo mostrado, que depende de la situación común percibida por los miembros del diálogo. Así todas las referencias en la situación dialogal son situacionales, y es esta situación

⁷⁶ *Ibid.*, p. 46

dialogal la que se hace añicos en la escritura. Es así como aparece una separación entre la identificación y lo mostrado. “[Sin embargo] los aquí y los allá del texto pueden ser referidos tácitamente al aquí y al allá absolutos del lector, merced a la red espacio temporal singular a la que tanto el escritor como el lector finalmente pertenecen y que ambos reconocen.”⁷⁷

No obstante, si bien la lectura de un texto no es en si misma un diálogo por las alteraciones del discurso hablado al pasar al discurso escrito, planteadas por Ricoeur, la lectura de un texto entendida como una interpretación obedece a la lógica del diálogo de pregunta y respuesta. La pregunta que se plantea respecto del texto que lee y la respuesta que encuentra por medio de la fusión de su horizonte con la fusión del horizonte del texto.

Todo el análisis anterior ha mostrado la dialéctica entre el acontecimiento y el sentido, y de la exteriorización intencional que ya actúa en el discurso oral, aunque en forma incipiente. Es necesario asumir la condición de exterioridad como un accidente cultural (o una condición contingente al discurso y al pensamiento) y también como una condición necesaria del proceso hermenéutico.

Sobre la iconicidad de la escritura, la inscripción y el distanciamiento productivo:

Si la iconicidad es la re-escritura de la realidad, la escritura es un caso particular de la iconicidad. En estos términos se puede decir que la inscripción del discurso es la transcripción del mundo, entendida aquí la transcripción no como duplicación sino como metamorfosis.

“La transposición del oír al leer está fundamentalmente ligada a esta transposición de las propiedades temporales de la voz y a las propiedades espaciales de las marcas inscritas. Esta espacialidad general del lenguaje se completa con la aparición de la imprenta. La visualización de la cultura comienza con el desposeimiento del poder de la voz en la proximidad de la presencia mutua”⁷⁸

Cuando se refiere el problema de la escritura a su polo complementario, la lectura, se vuelve un problema hermenéutico, y emerge una nueva dialéctica: la del

⁷⁷ *Ibid.*, p. 48.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 55.

distanciamiento y la apropiación. Por apropiación se entiende la contraparte de la autonomía semántica, hacer propio lo que era extraño.

La distancia es la brecha espacial y temporal que se abre entre nosotros y la apariencia de tal o cual obra de arte o discurso. El distanciamiento es la contraparte dinámica de nuestra necesidad, nuestro interés y nuestro esfuerzo por superar la separación cultural. La lectura y la escritura suceden en esta tensión cultural. La lectura es el remedio por medio del cual el sentido del texto es rescatado de la separación del distanciamiento y puesto en una nueva proximidad, misma que suprime y preserva la distancia cultural que incluye al otro dentro de lo propio.

La reflexión de Ricoeur remite al razonamiento de Gadamer respecto de la apertura del diálogo entre el lector y el texto que inicia a partir del dejarse decir algo por el otro. Esto implica la apertura del horizonte del lector ante el horizonte del texto para dar lugar a una nueva visión producto de la fusión de ambos horizontes.

1.3. Los Símbolos, la emotividad, la cultura y el lenguaje coloquial.

La configuración de este apartado se basa principalmente en las propuestas de Ernst Cassirer, Gilbert Durand, Carl Gustav Jung y Paul Ricoeur.

1.3.1. El hombre, el discurso y sus símbolos.

La interpretación del texto no depende sólo de sus características observables, también tiene que ver con los elementos que participan en el proceso de conocimiento del lector: su pertenencia sociocultural y los recursos que esa pertenencia le aportan a su proceso de significación. Mismos que se incorporan en su modo de hablar por medio del proceso de simbolización.

Durante el proceso de comunicación entre escritor y lector por medio de la lectura o interpretación del texto, están en juego todos los elementos susceptibles de significación a partir de la percepción del lector. La anécdota contada por el texto, el estilo en el que está escrito lo que se dice, cobrará sentido desde el mundo simbólico de cada lector, conformado a través de su experiencia de vida y su pertenencia cultural.

Estoy hablando de una mediación simbólica al referirme a la interpretación que hace el lector al evocar del texto escrito una entonación que interpreta como significado de una situación cultural. Un mismo texto leído por distintas personas, puede generar en cada una de ellas una entonación distinta, dependiendo de lo que cada quien perciba en la intención del escrito.

Recurro al concepto de símbolo para detectar cómo interviene este fenómeno en la interpretación del texto. Qué elementos del texto pueden generar en el lector una evocación emotiva y cómo los incorpora en su interpretación a través de su oralidad. Mi soporte teórico se basa en las reflexiones de Ernst Cassirer y Carl Gustav Jung.

Para Cassirer el mundo humano no es una excepción de la ley biológica planteada por Johannes von Uexküll, según la cual ningún organismo podría sobrevivir sin la cooperación y equilibrio de su sistema receptor, que recibe los estímulos externos, y su sistema efector, por medio del cual reacciona ante esos estímulos. Pero considera que el círculo funcional del mundo humano tuvo una ampliación cuantitativa y un cambio cualitativo. El hombre descubrió un nuevo modo de adaptarse al ambiente.

Entre el sistema receptor y el efector del hombre se encuentra como eslabón intermedio algo que se puede mostrar como sistema “simbólico”, que transforma la totalidad de la vida humana; así el hombre vive una nueva dimensión de la realidad. En el caso de las reacciones orgánicas, una respuesta directa e inmediata sigue al estímulo externo; y en el caso de las respuestas humanas, la respuesta es retardada por un proceso complicado de pensamiento.

“El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un *universo simbólico*. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. [...] Su situación es la misma en la esfera teórica que en la práctica. Tampoco en ésta vive en un mundo de crudos hechos o a tenor de sus necesidades y deseos inmediatos. Vive, más bien, en medio de emociones, esperanzas y temores, ilusiones y desilusiones imaginarias, en medio de sus fantasías y de sus sueños.”⁷⁹

Cassirer sostiene que el lenguaje no se puede comprender sólo asociado a la razón, porque esta concepción es insuficiente. Por supuesto que debemos considerar que

⁷⁹ Ernst Cassirer (1944), *Antropología Filosófica*, Fondo de Cultura Económica, Vigésima tercera reimpresión. México, 2006, pp. 50-51.

tenemos un lenguaje conceptual pero también uno emotivo; un lenguaje lógico o científico, pero también uno de la imaginación poética. La razón no es un término adecuado para comprender las diversas formas de vida cultural porque todas estas formas son formas simbólicas. “Por lo tanto, en lugar de definir al hombre como un *animal racional* lo definiremos como un *animal simbólico*.”⁸⁰

Refiere a los elementos constitutivos del lenguaje como capas geológicas, entre las cuales la primera y fundamental es el lenguaje emotivo; que pervive en una gran porción de toda expresión humana. Pero también existe la capa que nos muestra que no es una expresión involuntaria del sentimiento, sino que forma parte de una oración con estructura lógica y sintáctica. No se ha roto la conexión con la capa del lenguaje emotivo ni siquiera en el nivel del lenguaje altamente desarrollado, en el lenguaje teórico. Al margen de los puros enunciados matemáticos, quizá no podamos encontrar ni una frase con un dejo emotivo.

Sin embargo, estas capas se traslapan cada vez que el hombre emite un enunciado. En el habla que utilizamos para comunicarnos todos los días permanentemente se superponen las capas del lenguaje proposicional (las oraciones con estructura lógica y sintáctica, correspondientes al lenguaje objetivo) y el lenguaje emotivo (expresión involuntaria del sentimiento, correspondiente al lenguaje subjetivo). “La diferencia entre el *lenguaje proposicional* y el *lenguaje emotivo* representa la verdadera frontera entre el mundo humano y el mundo animal. Todas las teorías y observaciones concernientes al lenguaje animal a las que se les escapa el reconocimiento de esta diferencia fundamental carecen de significación.”⁸¹

Los antropoides han avanzado en el desarrollo de ciertos procesos simbólicos; pero no han alcanzado el umbral del mundo humano. Para comprender el fenómeno hay que distinguir entre *signos* y *símbolos*; algunos animales domésticos son muy susceptibles a ellos. Los perros reaccionan a los cambios más pequeños de sus dueños, pero hay una distancia inmensa entre estos fenómenos y la inteligencia del lenguaje simbólico humano. “En resumen podemos decir que el animal posee una imaginación y

⁸⁰ Ernst Cassirer (1944), *Antropología Filosófica*, Fondo de Cultura Económica, Vigésima tercera reimpresión. México, 2006. p 49.

⁸¹ *Ibid.*, p. 54.

una inteligencia prácticas, mientras que sólo el hombre ha desarrollado una nueva fórmula: *una inteligencia y una imaginación simbólicas*.”⁸²

Como antecedentes para explicar el simbolismo del lenguaje es necesario aclarar que las señales y símbolos corresponden a dos ámbitos diferentes del discurso. Una señal pertenece al mundo físico o sustancial y un símbolo pertenece al mundo humano del sentido, posee sólo un valor funcional.

Se puede asociar cierto signo del lenguaje manual con alguna cosa y se puede repetir innumerables veces esta asociación, pero esto no implica la comprensión de lo que es y significa el lenguaje humano, para eso se tiene que descubrir que *cada cosa tiene su nombre*. Se tiene que comprender que la función simbólica es un principio universal que abarca todo el campo del pensamiento humano. Las palabras se emplean no como signos y señales mecánicas, sino como instrumento de pensamiento, lo cual abre un horizonte donde cada individuo puede transitar libremente.

“Si el niño ha conseguido captar el “sentido” del lenguaje humano, ya no importa tanto el material particular con el que este “sentido” se le hace accesible (...) el hombre construye su mundo simbólico sirviéndose de los materiales más pobres y escasos. Lo que vitalmente importa no son los ladrillos y las piedras concretos sino su función general como forma arquitectónica. En el reino del lenguaje, su función simbólica general es la que vivifica los signos materiales y los “hace hablar”; sin este principio vivificador el mundo humano sería sordo y mudo.”⁸³

Esta cita se puede extender al caso de la interpretación de la escritura. ¿Cómo podemos “escuchar” lo que nos dice un texto escrito? Si nos limitamos a reproducir los sonidos que representan las letras puestas sobre una superficie el resultado sería una serie de palabras pronunciadas de modo monocorde y sin sentido. Como “leería” un niño que aún no ha comprendido que el texto que tiene ante sus ojos está representando no solo una serie de sonidos o sílabas que aprendió a descifrar; sino que simbolizan lo que dice alguien que no está presente. No importa si las grafías corresponden a un ideograma o un abecedario; lo que importa es lo que simbolizan. En este sentido el niño puede evocar en su mente, y también reproducir en su lenguaje de la lectura en voz alta, la sonoridad del texto que está leyendo y los matices de la entonación que le imprimen sentido a las palabras.

⁸² *Ibid.*, p. 59.

⁸³ *Ibid.*, pp. 61-62.

El carácter universal del simbolismo es lo que da acceso al mundo específicamente humano y por lo tanto al mundo de la cultura. Este es uno de sus mayores atributos, sobre todo si pensamos que cada cosa tiene su nombre. Otra característica importante que acompaña y completa a ésta es la variabilidad en que se puede expresar el mismo sentido dentro de un mismo idioma o en idiomas distintos. En cambio un signo o señal se relaciona de modo único y fijo a una cosa individual. Por último, un elemento importante asociado al pensamiento simbólico, es el pensamiento relacional, sólo posible por medio de un sistema complejo de símbolos que permite su desarrollo. “Sin un sistema complejo de símbolos, el pensamiento relacional no se produciría y mucho menos produciría su pleno desarrollo. No sería correcto decir que el mero *darse cuenta* de relaciones presupone un acto intelectual, un acto de pensamiento lógico o abstracto. Semejante percatamiento es necesario hasta en los actos más elementales de percepción.”⁸⁴

El hombre es capaz de aislar relaciones y darles un sentido abstracto. Para ello no necesita de los datos sensibles concretos; considera estas relaciones en si mismas, como el caso de la geometría; para la cual no es necesaria la aprehensión de figuras singulares concretas. La geometría elemental no se ocupa de cosas físicas o de objetos perceptivos; estudia relaciones espaciales universales por medio de símbolos que representan dichas relaciones.

Cassirer hace referencia a Kant cuando éste afirma que el intelecto humano es un “entendimiento discursivo” que depende de imágenes y conceptos. No se puede pensar sin imágenes ni se puede intuir sin conceptos. Esos dos elementos heterogéneos constituyen la condición fundamental del conocimiento que permite la distinción entre posibilidad y realidad. Sobre este principio kantiano, Cassirer lanza una precisión fundamental:

“En lugar de decir que el intelecto humano es un intelecto que tiene necesidad de imágenes habremos de decir, más bien, que necesita símbolos. El conocimiento humano es, por su verdadera naturaleza, simbólico. Este rasgo caracteriza, a la vez, su fuerza y su limitación. Para el pensamiento simbólico es indispensable llevar a cabo una

⁸⁴ *Ibid.*, p. 66.

distinción aguda entre cosas actuales y posibles, entre cosas reales e ideales. Un símbolo no posee existencia real como parte del mundo físico; posee un sentido.”⁸⁵

Así tenemos que cuando la función del pensamiento simbólico está alterada, la diferencia entre realidad y posibilidad no se percibe con claridad. Por ejemplo, los pacientes con afasia, además de perder el uso de cierto tipo de palabras tienen grandes dificultades para pensar en posibilidades; no pueden pensar ni hablar de cosas irreales. En cambio, las personas mentalmente sanas pueden pasar a voluntad de lo concreto a lo posible y viceversa; el cambio es posible porque en la mente se maneja de modo simultáneo un primer plano, el del objeto ante el cual se reacciona en el momento, y el plano de fondo, el del objeto ante el cual se pretende reaccionar.

Cassirer y Gadamer refieren a Willhelm Humboldt cuando afirma que no se podía avanzar en el conocimiento de la función del habla humana si se entendía ésta como una colección de palabras. La diferencia real entre las lenguas es cultural. No se trata de diferencias de sonidos o de signos; sino de distintas visiones del cosmos y del mundo. Desagregar un lenguaje en palabras significaba desorganizarlo y desintegrarlo, acto desastroso para el estudio de fenómenos lingüísticos.

“Las palabras y reglas que, según nuestras ideas corrientes, componen un lenguaje existen realmente tan sólo en el acto del lenguaje conexo; tratarlas como entidades separadas no es más que el producto muerto de nuestros chapuceros análisis científicos. El lenguaje tiene que ser considerado como una *energeia* y no como un *ergon*. No es una cosa acabada sino un proceso continuo; la labor, incesantemente repetida, del espíritu humano para utilizar sonidos articulados en la expresión del pensamiento.”⁸⁶

Entendemos así que el sistema relacional de símbolos del lenguaje está directamente relacionado con la cultura de cada hablante. Por medio de ese sistema el hablante está en permanente recreación de su lengua que atiende la expresión de su pensamiento y de su espíritu.

Los aportes conceptuales de Gilbert Durand también son fundamentales en la explicación de la facultad simbólica del hombre para comprender, transformar y proyectar sobre sí mismo, su entorno inmediato y más allá. De acuerdo con este autor, la conciencia tiene dos maneras de representarse el mundo, que a mi parecer se manifiestan de modo ejemplar durante el proceso de interpretación del texto. Una de las

⁸⁵ *Ibid.*, p. 91.

⁸⁶ Willhelm Humboldt, *Gesammelte Schriften* (Academia de Berlín), vol. VII, parte 1, Berlín (1836-39). Citado por Ernst Cassirer (1944), *Antropología Filosófica*. Fondo de Cultura Económica, México, 2006, pp. 182-183.

maneras es la directa “en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o la simple sensación”. La otra, es la indirecta, en la que “la cosa no puede presentarse en carne y hueso a la sensibilidad”, como recordar, imaginar... “En todos esos casos de conciencia indirecta, el objeto ausente se *re-presenta* ante ella mediante una *imagen*, en el sentido más amplio del término.”⁸⁷

La conciencia puede representarse el mundo por medio de imágenes de distintas gradaciones, que en un extremo podría ser la copia fiel de la sensación, la adecuación total, la presencia perceptiva; y en el otro extremo, la simple indicación de la cosa, la inadecuación, un signo separado del significado. Para poder entender estos procesos de representación, Durand propone el esclarecimiento y distinción de los siguientes conceptos.

Signo:

La mayor parte de los signos son pretextos utilizados para economizar operaciones mentales, remiten a un significado que puede estar presente o ser verificado, y pueden ser elegidos *arbitrariamente*. Por ejemplo, una señal como el dibujo estilizado de una calavera y dos tibias cruzadas en la etiqueta de un frasco que contiene alguna sustancia; o en un cartel colocado en una malla metálica que rodea un predio. Como se verá los signos pueden ser *arbitrarios*, “que remiten a una realidad significada que, aunque no esté presente, por lo meno siempre es posible presentar”; y alegóricos, que remiten a una realidad significada difícil de presentar”.⁸⁸

Alegoría:

Cuando el signo remite a abstracciones, como cualidades espirituales o morales, la Justicia o la Verdad, difíciles de presentar de modo concreto, es necesario recurrir a signos complejos. “Si la idea de justicia se representa mediante un personaje que castiga o absuelve, tendremos una *alegoría*: si este personaje está rodeado de distintos objetos o los utiliza –tablas de la ley, espada, balanza- tendremos *emblemas*. [...] Los signos

⁸⁷ Gilbert Durand (1964), *La imaginación simbólica*, Amorrortu editores, Buenos Aires, segunda edición 2007, pp. 9-10.

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 10-11-12.

alegóricos contienen siempre un elemento concreto o ejemplar del significado. [...] Deben *representar* de manera concreta una parte de la realidad que significan”.⁸⁹

Símbolo:

Según Durand, el símbolo es un signo eternamente separado del significado; por lo tanto, el símbolo se define como perteneciente a la categoría del signo. La conciencia recurre a la imaginación simbólica “cuando el significado es *imposible de presentar* y el signo sólo puede referirse a un *sentido*, y no a una cosa sensible”⁹⁰. De acuerdo con Jung, también se puede definir como “La mejor representación posible de una cosa relativamente desconocida, que por consiguiente no sería posible designar en primera instancia de manera más clara o más característica”.⁹¹

El dominio predilecto del símbolo es “lo no-sensible en todas sus formas; inconsciente, metafísico, el arte, la religión, la magia: causa primera, fin último, ‘finalidad sin fin’, alma, espíritus, dioses, etcétera”⁹². El símbolo, inadecuado y parabólico de modo más radical que las imágenes y los procedimientos emblemáticos, paradójicamente es mucho menos limitado a lo arbitrario, debido a que su representación nunca puede confirmarse mediante la presentación de lo que significa.

“Al no poder representar la irrepresentable trascendencia, la imagen simbólica es transfiguración de una representación concreta con un sentido totalmente abstracto. El símbolo es pues, una representación que hace aparecer un sentido secreto; es la epifanía de un misterio”.⁹³

El símbolo manifiesta el sentido del que es portador, pero puede tener numerosos sentidos; por ejemplo, el signo simbólico fuego puede tener sentidos divergentes y antinómicos; fuego purificador, fuego sexual, fuego infernal. Este rasgo constituye el doble imperialismo del significante y el significado en la imaginación simbólica.

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 11-12.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 10-12.

⁹¹ Carl Gustav Jung, *Tipos psicológicos*, Emecé, 9º Ed., 2 t., Buenos Aires, 1964-1965. *Apud* Ernst Cassirer, op. cit., p. 13.

⁹² *Ibid.*, p. 14.

⁹³ *Ibid.*, p. 15.

“El imperialismo del significante, que al repetirse llega a integrar en una sola figura las cualidades más contradictorias, así como el imperialismo del significado, que llega a inundar todo el universo sensible para manifestarse sin dejar de repetir el acto ‘epifánico’, poseen el carácter común de la *redundancia*. Mediante este poder de repetir, el símbolo satisface de manera indefinida su inadecuación fundamental. Pero esta repetición no es tautológica, sino perfeccionante, merced a aproximaciones acumuladas. No es que un solo símbolo no sea tan significativo como todos los demás, sino que el conjunto de todos los símbolos relativos aun tema los esclarece entre sí, les agrega una ‘potencia’ simbólica suplementaria”.⁹⁴

Durand propone una clasificación del universo simbólico sobre esta propiedad de redundancia perfeccionante materializada por medio de un arte. Manifestada en los gestos da lugar a los *símbolos rituales*; en las relaciones lingüísticas es significativa del *mito* y sus derivados; y en la imagen materializada: pintada, esculpida, bordada..., que se podría denominar *símbolo iconográfico*, que incluye la representación por parte del espectador. Queda así entendido el símbolo como “*signo que remite a un significado inefable e invisible, y por eso debe encarnar concretamente esta adecuación que se le evade, y hacerlo mediante el juego de las redundancias míticas, rituales, iconográficas, que corrigen y completan inagotablemente la inadecuación.*”⁹⁵

Pienso que el fenómeno de la redundancia perfeccionante de la imaginación simbólica queda manifiesto en el proceso de significación de la lectura. Cuando leemos varias veces un mismo texto, cada lectura que hacemos nos aporta nuevos elementos de significación que completan o se suman al sentido que otorgamos al texto en la lectura anterior. En cada lectura que hacemos se va perfeccionando el sentido, su simbolización; o se van perfeccionando las simbolizaciones encontradas en el texto; “en cada repetición se circunscribe más su enfoque, su centro”.

1.3.2. La comunicación simbólica, el lenguaje coloquial y la cultura.

Entre los estudiosos que han establecido un nexo con el lenguaje, sus símbolos y la cultura está Carl Gustav Jung. Iniciaré la exposición de sus conceptos concernientes a mi investigación con una presentación breve de los tipos psicológicos, que participan en la orientación del sentido que toma la significación de los símbolos y su incorporación a la experiencia del lector.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 17.

⁹⁵ *Ibid.*, pp. 20-21.

Jung dice que cuando comenzó a observar a la basta cantidad de gente que conoció se impresionó que hubiera un gran número de individuos que jamás utilizaba la mente, y otro tanto que la utilizaba al grado de la estupidez. También muchas personas inteligentes y muy despiertas vivían sin utilizar bien los sentidos: sin ver las cosas que tenían ante sus ojos, sin oír las palabras dichas ante sus oídos, sin sentir las cosas que tocaban o saboreaban; o sin enterarse del estado de su cuerpo. Otras vivían como si el estado al que habían llegado fuese el definitivo, como si el mundo y la psique fueran estáticos; parecían vacías de imaginación y una dependencia absoluta de su percepción sensorial; las posibilidades no existían en su mundo.

Pero pronto se dio cuenta que las personas que utilizaban la inteligencia eran las que *pensaban*: aplicaban su facultad intelectual para adaptarse a su entorno. Y las inteligentes también, pero que no pensaban eran las que encontraban su camino por medio del *sentimiento*. Palabra que puede tener una acepción de opinión y también de intuición; pero cuando Jung la emplea en contraste con “pensamiento” se refiere a un juicio de valor. Agradable y desagradable, bueno y malo. Así, el sentimiento no es una emoción, sino que Jung se refiere al *sentimiento* como una función *racional*, voluntaria y ordenante. Mientras que la *intuición* es una función *irracional*, percibiente e involuntaria, que depende de diversas circunstancias y no de un acto de juicio; se parece más a la *percepción* sensorial, acto irracional que depende de estímulos objetivos por causas físicas, no por causas mentales.⁹⁶

Con base en esos criterios, Jung propone cuatro tipos psicológicos básicos de conducta humana, que corresponde a los medios evidentes por los cuales la conciencia obtiene su orientación hacia la experiencia. “La *percepción* (es decir, la percepción sensorial) nos dice que algo existe; el *pensamiento* nos dice lo que es; el *sentimiento* nos dice si es agradable o no lo es, y la *intuición* nos dice de dónde viene y a dónde va”. Estos criterios son sólo cuatro entre otros muchos, como fuerza de voluntad. Temperamento, imaginación, memoria, etcétera.⁹⁷

Pienso que un lector que tenga presentes estos tipos psicológicos, aunque no de modo teórico como se exponen aquí, sino en la práctica de su cotidianidad, puede comprender con facilidad sus prejuicios y propiciar la fusión de su horizonte con el del

⁹⁶ Carl Gustav Jung (1964), *El hombre y sus símbolos*, Caralt, tercera edición, Barcelona, 1981, pp. 55-56.

⁹⁷ Ibid., pp. 57.

texto. En este sentido se puede decir que la interpretación de un texto depende de las circunstancias individuales del lector; entre ellas, su personalidad.

Jung sostiene que nuestro habla y nuestra escritura se vale de símbolos para expresar lo que desea comunicar. Un símbolo puede ser un término, nombre, pintura u otro objeto de nuestra vida cotidiana que, aunque posea connotaciones específicas, por algún motivo representa para nosotros algo oculto, vago, o desconocido.

“Así es que una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato obvio. Tiene un aspecto “inconsciente” más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado. Ni se puede esperar definirlo o explicarlo. Cuando la mente explora el símbolo, se ve llevada a ideas que yacen más allá del alcance de la razón. La rueda puede conducir nuestros pensamientos hacia el concepto de un sol “divino”, pero en ese punto la razón tiene que admitir su incompetencia; el hombre es incapaz de definir un ser “divino”. Cuando con todas nuestras limitaciones intelectuales, llamamos “divino” a algo, le hemos dado meramente un nombre que puede basarse en un credo pero jamás en una prueba real.”⁹⁸

Es común que se usen símbolos para representar lo que queda fuera del entendimiento. Esta es una de las razones por las que las religiones usan el lenguaje simbólico o imágenes. Por ejemplo, lo divino es un concepto que el hombre es incapaz de definir, es probable que por esta razón muchas religiones utilicen un lenguaje simbólico o imágenes. Esta es una utilización consciente de los símbolos; pero también la mente los produce de manera inconsciente en los sueños. La mente es una productora natural de símbolos.

Si recurro al concepto de sueño como metáfora de la lectura, puedo afirmar que el proceso de interpretación de un texto activa la producción inconsciente de símbolos, como sucede durante el sueño, los cuales inciden en los matices emotivos que definen el sentido de nuestra interpretación. Cuando leemos seguimos en un plano consciente la narración del texto, que por lo regular tiene un principio, un desarrollo y un fin; pero la interpretación que vamos depurando también incorpora y manifiesta los efectos simbólicos que proceden del plano inconsciente, como parte del proceso de conocimiento del texto, en el que intervienen múltiples factores de significación: lingüístico, cultural, social, psicológico, formativo, etcétera.

⁹⁸ Carl Gustav Jung (1964), *El hombre y sus símbolos*, Caralt, Barcelona, 1981, p. 18.

Los sucesos de ese plano inconsciente ocurren como en los sueños, con un tiempo ajeno al tiempo de la vigilia, con una estructura que no es lineal, una pequeña acción, un objeto, o una palabra del sueño, puede dispararnos hacia cualquier suceso ilógico o inconexo dentro del mismo sueño. Ilógico porque son sucesos imposibles en nuestra vida real; pero cobran sentido en nuestra vida consciente al descifrar su simbolización de acuerdo con nuestra experiencia de vida y nuestra pertenencia cultural.

De ese modo, durante el proceso de interpretación de un texto, nos pueden llegar a la mente ideas, recuerdos, evocaciones. Estas imágenes no pasan todas de manera consciente a nuestra interpretación; sin embargo, participan en ella. Suele suceder que hacemos algunas lecturas que nos dejan en un estado de desconcierto, o alcanzamos una interpretación que nos parece incompleta, pero después de unas horas o días de traer esa idea dando vueltas en la cabeza, logramos entender el por qué de nuestro estado de ánimo. Encontramos la respuesta; la explicación emerge de nuestro mundo inconsciente al consciente, desde el fondo de nuestra experiencia; pero puede ser que también con el apoyo de nuestra reflexión en plena consciencia.

El proceso de interpretación de un texto, como el de los sueños, puede traer a nuestra conciencia vivencias y sensaciones de nuestra experiencia que desconocíamos.

“(…) hay ciertos sucesos de los que no nos hemos dado cuenta conscientemente; han permanecido, por así decir, bajo el umbral de la conciencia. Han ocurrido pero han sido absorbidos subliminalmente, sin nuestro conocimiento consciente. Podemos darnos cuenta de tales sucesos sólo en un momento de intuición o mediante un proceso de pensamiento profundo que conduce a una posterior comprensión de que tienen que haber ocurrido; y aunque, primeramente, podamos haber desdeñado su importancia emotiva y vital, posteriormente surgen del inconsciente como una especie de reflexión tardía.”⁹⁹

Dice Jung que los sueños son la fuente más frecuente y accesible para el estudio de la capacidad simbolizadora del hombre, pero considero que al ser un análisis que se lleva a cabo por medio del lenguaje; es decir, lo que relata el soñante, este análisis también es posible por medio del rescate de imágenes inconscientes durante la lectura, recuperables por medio de un esfuerzo de memoria. Incluso las imágenes que recrean el texto, incluyen elementos del inconsciente del lector, derivadas del carácter simbólico de su interpretación.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 19.

Jung mismo reconoce que no es necesario utilizar un sueño como punto de partida para la “asociación libre”. Ésta, desde mi punto de vista, funciona como un canal del inconsciente, por medio del cual se liberan símbolos encabalgados en las palabras que portan información directamente relacionada con la emotividad del individuo.

Si la “asociación libre” se puede comenzar desde la asociación con el alfabeto cirílico, las meditaciones de una bola de cristal, una serie de oraciones o una conversación sobre cualquier suceso, deduzco que también es probable que se genere a partir de una lectura.

Las experiencias vividas y después olvidadas pueden resurgir en el proceso de interpretación de un texto. Sin percatarnos, esas cosas influyen en la forma en que reaccionamos ante los hechos y las personas. Lo que olemos, oímos, vemos, puede funcionar como un disparador de recuerdos y de emociones.

Considero que la experiencia consciente e inconsciente que el lector recupera durante el proceso de interpretación de un texto acarrea recuerdos deducciones, evocaciones que disparan su carga emotiva. Pueden resurgir deseos, planes, lo que se pretende ser o no ser. La conexión entre los símbolos del lector y el texto dan lugar a la emergencia de los proyectos a futuro del lector. El material subliminal a partir del cual se producen los símbolos se constituye de:

“(…) todos los deseos, impulsos e intenciones; todos los pensamientos racionales e irracionales, conclusiones, inducciones, deducciones y premisas, y toda la variedad de sentimientos. Algunos o todos esos pueden tomar la forma de inconsciente parcial, temporal o constante. (Pero) el inconsciente no es mero depositario del pasado, sino que también está lleno de gérmenes de futuras situaciones psíquicas e ideas, (...)”¹⁰⁰

El proceso de significación e interpretación de un texto remueve el inconsciente del lector de tal modo que se desencadenan emociones ligadas directamente con el mundo simbólico guardado en su inconsciente. La interpretación de un texto está relacionada entre otros factores con lo que significan para cada persona los símbolos del lenguaje.

¹⁰⁰ *Ibid.*, pp. 34-35.

Al respecto, el estructuralista Roland Barthes, coincidente con la idea del funcionamiento del lenguaje como un sistema relacional de símbolos y con el comportamiento del mundo simbólico en oposición al intelecto, sostiene que:

“La lectura (ese texto que escribimos en nuestro propio interior cuando leemos) dispersa, disemina; o, al menos, ante una historia (...), vemos perfectamente que una determinada obligación de seguir el camino (el “suspense”) lucha sin tregua dentro de nosotros contra la fuerza explosiva del texto, su energía digresiva: con la lógica de la razón (que hace legible la historia) se entremezcla una lógica del símbolo”.¹⁰¹

Las ideas o conceptos manejados en nuestra vida diaria consciente no son tan exactos como parecen ser. Su significación emotiva se hace menos precisa en cuanto se observa en cada persona. Cada percepción, cada experiencia puede pasar al inconsciente. Cuando reproducimos esa idea de manera consciente puede ser matizada por ese tono bajo registrado en el inconsciente, de modo que todas las impresiones conscientes cobran una significación inconsciente, aunque no percibimos ese significado subliminal que alcanza el significado común y corriente.

Cada cultura tiene una manera de percibir el mundo y cada individuo también lo percibe desde su experiencia de vida; por lo tanto las palabras de una lengua no tienen exactamente el mismo significado para todos los hablantes, aunque existe un significado convencional, la manera en que cada quien la entiende o la significa varía. Esto está relacionado con la carga simbólica que cada uno aporta a partir del registro de estas palabras en el inconsciente. Los tonos bajos a los que se refiere Jung varían de una persona a otra. Estas variaciones individuales de la lengua, entre los teóricos del discurso son conocidos como idiolectos.

“Pero los dos enunciadores, aún si están dispuestos a conformarse al sentido en la lengua, no tienen necesariamente de él la misma concepción. Por esta razón, después de haber admitido en primer lugar que la comunicación verbal autorizaba una *intercomprensión* parcial, a continuación debemos insistir sobre el hecho de que esa intercomprensión no puede ser sino *parcial*. Hay que tomar partido: la intercomunicación (los dialectólogos lo han mostrado hace mucho y lo que es verdad de las confrontaciones de dialectos lo es también guardando las debidas proporciones, de las confrontaciones de idiolectos) es un fenómeno relativo y gradual. No hay ninguna razón para favorecer los casos de comunicación “lograda” y considerar como “rebabas”

¹⁰¹ Barthes, Roland. *El susurro del lenguaje... op. cit.*, pp. 36-37.

fenómenos tan frecuentes como los malentendidos, los contrasentidos, los *quid pro quos*".¹⁰²

Catherine Kerbrat-Orecchioni, agrega que los conceptos "contrasentido" y "decodificación aberrante" están relacionados con el proyecto significativo del emisor; y que la comunicación dual, el caso más sencillo, se funda sobre la existencia de dos idiolectos, no un código; como consecuencia, el mismo mensaje se desdobra, al menos en lo que concierne a su significado.

"Cada palabra significa algo ligeramente distinto para cada persona, aún entre las que comparten los mismos antecedentes culturales. La causa de esta variación es que una noción general es recibida en un conjunto individual y, por tanto, entendida y aplicada en forma ligeramente individual. Y la diferencia de significado es naturalmente mayor cuando la gente difiere mucho en experiencias sociales, políticas, religiosas o psicológicas. (...) cuando se necesita una definición exacta o una explicación minuciosa se pueden descubrir (...) las más asombrosas variaciones no sólo en la comprensión puramente intelectual del término sino en especial, en su tono emotivo y su aplicación."¹⁰³

En la vida diaria, por eficiencia comunicativa en cuanto a temas de estudio, trabajo, o trato con gente que no es cercana a nuestro ámbito cotidiano, nos vemos obligados a decir las cosas con exactitud, lo que nos obliga a renunciar a las metáforas que caracterizan el lenguaje coloquial cargado de emotividad y de expresiones pintorescas. La necesidad de precisión hace que el hombre moderno vaya perdiendo esas fantasías y adornos al expresarse. Sin embargo, esas asociaciones fantásticas que posee, todo objeto o idea, se han ido acumulando en el inconsciente y reaparecen ocasionalmente. Freud las denominó "remanentes arcaicos". Jung descubrió que no hay "remanente" sin significado y que son muy valiosos por su naturaleza histórica. Además las observó en todas partes del mundo, en todo tipo de individuos, y no tienen origen conocido. "Esta forma es también la que conmueve directamente al sentimiento y a la emoción. Estas asociaciones "históricas" son el vínculo existente entre el mundo racional de la consciencia y el mundo del instinto."¹⁰⁴

¹⁰² Catherine Kerbrat-Orecchioni (1980), *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. EDICIAL S.A. 3ª edición, Buenos Aires, Argentina, 1997, p. 23.

¹⁰³ Carl Gustav Jung (1964), *op. cit.*, p. 37.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 42.

Durante el proceso de interpretación, el lenguaje nos permite establecer contacto con el inconsciente. Parece haber una relación inmediata entre la función propositiva y la función emotiva con el mundo racional y el mundo del instinto. Por lo tanto el funcionamiento del lenguaje no puede desprenderse en su totalidad de su carga emotiva en ningún momento. Y con esa carga emotiva lo evocamos cuando leemos.

Jung nombró “arquetipos” a los remanentes arcaicos, representaciones de un motivo que pueden variar mucho en detalle pero sin perder su modelo. Son formados en el inconsciente por eso asombran y desconciertan cuando aparecen en la conciencia. Las manifestaciones fantásticas de las necesidades fisiológicas percibidas por los sentidos (instintos), que con frecuencia se expresan por medio de símbolos, constituyen “arquetipos”, definidos como modelos de pensamiento colectivo de la mente humana.

“A semejanza de los instintos, los modelos de pensamiento colectivo de la mente humana son innatos y heredados. Funcionan cuando surge la ocasión, con la misma forma aproximada en todos nosotros. (...) Las manifestaciones emotivas, a las que pertenecen tales modelos de pensamiento, son reconocibles por igual en todo el mundo.”¹⁰⁵

Los complejos personales no producen más que ciertas inclinaciones personales. Pero los arquetipos crean mitos, religiones y filosofías que influyen y caracterizan a naciones y a épocas. Los complejos son compensaciones de los defectos de la conciencia, y los mitos y las religiones son curativos para las angustias de la humanidad, como la guerra, o el hambre.

La mente se ha desarrollado por mucho tiempo y aun sigue su desarrollo. Estamos impulsados por fuerzas internas y estímulos externos. El origen profundo de los motivos internos está fuera de la conciencia, que en tiempos primitivos se denominaban espíritus, demonios y dioses. En la actualidad, el hombre con todo su racionalismo y eficiencia continúa poseído por “poderes”, no han desaparecido del todo sus demonios y dioses, solo han cambiado de nombre: alcohol, tabaco, comida y neurosis.¹⁰⁶

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 72.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 79-80.

Los símbolos naturales derivan de los contenidos inconscientes de la psique y representan sus variaciones en las imágenes arquetípicas esenciales que se pueden rastrear en ideas e imágenes de los relatos más antiguos y en las sociedades primitivas. Los símbolos culturales se han empleado para expresar “verdades eternas” de las religiones, pasaron por muchas transformaciones y procesos de mayor o menor desarrollo consciente y de ese modo se convirtieron en imágenes colectivas aceptadas por sociedades civilizadas. Por otra parte, con el avance de la ciencia, el hombre se ha ido sintiendo cada vez más aislado del cosmos, ya no se siente inmerso en la naturaleza y ha perdido su identidad inconsciente con los fenómenos de la naturaleza. Esta pérdida se compensa con los símbolos de nuestros sueños. La superficie de nuestro mundo parece estar limpia de personajes mágicos. Pero en nuestro mundo interior la situación es diferente, todavía existen personas supersticiosas y con prejuicios irracionales, que creen en brujas y hechiceros.

Sin embargo, observo que esos personajes numínicos no dejan de aparecer de modo recurrente en nuestro lenguaje coloquial, en nuestros sueños, o en las evocaciones de nuestras lecturas. Puede ser un uso metafórico e inconsciente en el lenguaje coloquial de una persona que carece de un léxico amplio, pero también puede ser un uso consciente de una persona culta que quiere dar vivacidad al lenguaje o ser amena. No sería extraño que ambas personas usaran frases como “Ojalá lo parta un rayo” o “Se lo chupó la bruja”.

Se puede hablar de arquetipo sólo cuando las imágenes y las emociones son simultáneas. La imagen al cargarse de emoción gana energía psíquica (numinosidad). Los arquetipos no son nombres ni conceptos filosóficos (el espíritu, la sombra, el maná, el hombre sabio, la gran madre, el padre, la hermandad, el niño)¹⁰⁷; son representaciones de la vida misma, imágenes integradas al individuo vivo por el puente de las emociones. Las palabras que corresponden a arquetipos cobran sentido cuando las relacionamos con el individuo vivo, cuando se tiene en cuenta su numinosidad. Ésta representa el valor de un suceso arquetípico, que es esencialmente emotivo.

¹⁰⁷ La lista de arquetipos se integra con los citados por Carl Gustav Jung (1964), *op. cit.*, p. 95 y Carl Gustav Jung (1951) “Acerca de la fenomenología del espíritu en el cuento” en: *Simbología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1998.

Antes de cerrar este apartado es necesario referir a Clifford Geertz, autor fundamental en la concepción de cultura como sistema simbólico y por lo tanto comunicativo.

El problema de la comunicación es en principio un problema de cultura, dado que la interpretación de los códigos que se utilizan en su realización, verbales, paraverbales, kinésicos, proxémicos, gráficos, icónicos, etcétera, dependen de la significación que les otorguen los participantes en el circuito comunicativo, determinado por su pertenencia cultural. Por este motivo es necesario definir un criterio de cultura que enmarque el análisis del vínculo emotivo entre oralidad y escritura.

La interpretación no es homogénea; los significados que se otorgan son diferentes en cada individuo. La cultura es pública, la interpretación y el uso de los símbolos que intervienen en los procesos culturales son conocidos por los integrantes de una cultura. Las estructuras de la cultura tienen una significación socialmente establecida.

La cultura se sirve de mecanismos de control que gobiernan la conducta regida por el pensamiento simbólico. Estas estructuras culturales son sistemas organizados sobre la base de símbolos significativos que regulan la conducta en el sentido de darle dirección. El hombre necesita de las fuentes simbólicas que le ofrece el desarrollo de su cultura, como la religión, el arte, las convenciones sociales, etcétera, para ubicarse y orientarse en el mundo. “Para orientar nuestro espíritu debemos saber qué impresiones tenemos de las cosas y para saber qué impresión tenemos de las cosas necesitamos las imágenes públicas de sentimiento que sólo pueden suministrar el rito, el mito y el arte.”

108

Clifford Geertz sostiene que el rito, el mito y el arte, como todo proceso de conocimiento y toda manifestación cultural, están mediados por la lingüisticidad en su manifestación cotidiana: el lenguaje coloquial. Mismo objeto de atención y de tensión, como expresión máxima de la emotividad en el lenguaje, en la relación entre oralidad y escritura.

¹⁰⁸ Clifford Geertz (1973), *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona, 2005, p. 81.

Sin los modelos que nos presenta la colectividad no podríamos existir. El carácter de las representaciones nos brinda seguridad y condiciones de existencia. El hombre no puede formar los campos predominantes ni las series mentales con la suficiente precisión sin la guía de modelos simbólicos de emoción. El hombre es el más emotivo como también el más racional. La cultura permite mediar ambas dimensiones y dar sentido a nuestras acciones.

La cultura se traduce en una significación de la vida social, de los sistemas sociales. La cultura es un sistema de símbolos que atraviesa la vida de una sociedad. El individuo siempre está significando y conciliando entre estos significados para construir sus propias categorías. Ese proceso de significación permanente se cristaliza en la acción social, en la que se integran todas las dimensiones de la realidad, de la vida cotidiana, de la cultura en general. El modo en que se viste, se come, se entretiene está íntimamente ligado a la perspectiva que se tiene del mundo y a la cultura a la que se pertenece.

Por lo tanto la lectura también forma parte de los aspectos de la vida cotidiana que se integran a la cultura y a los procesos de significación, no sólo los inherentes al material verbal, sino a los sistemas simbólicos culturales en general. En la lectura también se trasluce la visión que se tiene del mundo y, por lo tanto, la cultura a la que se pertenece.

1.3.3. La relación entre símbolo y hermenéutica.

Ricoeur recuerda que el problema de la hermenéutica se circunscribe dentro del marco de la exégesis, que consiste en la comprensión de un texto a partir de su intención, de lo que quiere decir. Este vínculo de la interpretación con la comprensión se confirma en el sentido que Aristóteles otorgaba a la palabra “hermenéutica”, que concierne a todo discurso signifiante:

“el discurso signifiante es *hermeneia*, es decir, “interpreta” la realidad, en la medida en que dice “algo de algo”; hay *hermeneia* porque la enunciación es una captura de lo real por medio de expresiones signifiante, y no un extracto de supuestas impresiones de las cosas mismas. Esta es la primera y más originaria relación entre el concepto de

interpretación y de comprensión; transfiere los problemas técnicos de la exégesis textual a los problemas más generales de la significación y el lenguaje.”¹⁰⁹

La exégesis da lugar a la hermenéutica a partir del desarrollo de la filología clásica y de las ciencias históricas, a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Schleiermacher y Dilthey hacen del problema hermenéutico un problema filosófico. Dilthey se dedicó a dar a las ciencias del espíritu, *Geisteswissenschaften*, un valor como el de las ciencias de la naturaleza. Pero el problema hermenéutico va más allá de la epistemología. La interpretación va más allá de la comprensión:

“para un ser finito, comprender es transportarse a otra vida; así la comprensión histórica pone en juego todas las paradojas de la historicidad: ¿cómo puede entender históricamente la historia un ser histórico? [...] ¿Cómo, objetivándose [la vida], da lugar a significaciones susceptibles de ser retomadas y comprendidas por otro ser histórico que sobrelleva su propia situación histórica? [Se plantea aquí el problema de la relación entre la fuerza y el sentido], entre la vida portadora de significación y el espíritu capaz de encadenarlos en una serie coherente. Si la vida no es originariamente significativa, la comprensión se vuelve para siempre imposible;”¹¹⁰

Pero, dice Ricoeur que para que esa comprensión se establezca, es necesario volcar en la vida misma la lógica del desarrollo inmanente. Por eso afirma que la fenomenología se injerta en el brote hermenéutico. Habla de dos vías para fundar la hermenéutica en la fenomenología. La corta, es la de una *ontología de la comprensión*, con base en Heidegger, que al no discutir sobre el *método*, se inscribe en el plano de una ontología del ser finito, y reconoce en éste el *comprender* como modo de conocimiento, y no como un modo de ser. “El problema hermenéutico se convierte así en una región de la Analítica de ese ser, el *Dasein*, que existe al comprender”. La vía larga también pretende dirigir la reflexión al plano de una ontología, pero paso a paso, siguiendo las exigencias de la semántica y después, de la reflexión. Esta epistemología de la reflexión de Ricoeur surge de la reflexión sobre la exégesis, el método de la historia, el psicoanálisis y la fenomenología de la religión.¹¹¹

La dificultad de pasar del comprender, como modo de conocimiento, al comprender como modo de ser, radica en que la comprensión que resulta de la Analítica del *Dasein* es la misma comprensión por la cual y en la cual el ser se comprende como

¹⁰⁹ Paul Ricoeur (1975), *El conflicto de las interpretaciones*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2008, p. 10

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 11.

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 11-12.

ser. Por lo tanto es en el lenguaje mismo donde debe buscarse la pauta de que la comprensión es un modo de ser.¹¹²

Ricoeur propone sustituir la vía corta por la vía larga iniciada por los análisis del lenguaje para mantener el contacto con las disciplinas que practican la interpretación de manera metódica, de ese modo se mantendrá la relación entre la *verdad*, propia de la comprensión, y el *método*, practicado por las disciplinas de la exégesis. Si se elabora una nueva problemática de la existencia, sólo puede ser sobre la base de poner en claro el significado del concepto de interpretación común a todas las disciplinas hermenéuticas. Esta semántica se organiza en torno al tema central de las significaciones con sentido múltiple o multívoco, que también denominaremos simbólicas”.¹¹³

Dado que la comprensión ontológica se expresa en el lenguaje, se busca en la semántica un *eje* de referencia para el conjunto del *campo* hermenéutico. Para la exégesis un texto tiene varios sentidos que se imbrican: para Agustín, los *traslata signa* transfieren el sentido espiritual. Más tarde, Dilthey consideró los textos como expresiones de la vida fijadas por la escritura, que constituye una forma de transferencia de sentido. Después, Nietzsche pensaba que era necesario interpretar los valores como expresiones de la fuerza y la debilidad de la voluntad de poder; en su obra la vida misma es interpretación y la filosofía se convierte en una interpretación de interpretaciones. Y Freud, en su estudio de los sueños, analizó los mecanismos oníricos que distorsionan su sentido oculto y descubrió que en ellos “se muestra y oculta el sentido latente en el sentido manifiesto”. Para Ricoeur el elemento común desde la exégesis hasta el psicoanálisis es una elaboración del sentido que muestra ocultando, al que se puede llamar “doble sentido” o “sentido múltiple”; y advierte que el análisis del lenguaje se afianza en la semántica de las expresiones simbólicas, a las que propone llamar multívocas.

Me parece que no obstante la pretensión de Ricoeur de “no empantanarse en una filosofía lingüística a la manera de Wittgenstein”, el anclaje de su análisis del lenguaje en las expresiones multívocas, tiene como fundamento el gran hallazgo del sentido de

¹¹² *Ibid.*, p. 15.

¹¹³ *Ibid.*, p. 16.

las palabras según su uso, y el universo de múltiples significados que estas abren a través de los juegos del lenguaje.

Ricoeur concibe el término símbolo en un sentido más restringido que Cassirer, quien llama simbólica a toda aprehensión de la realidad por medio de signos; y más amplio que la tradición neoplatónica, que lo entienden sólo como analogía. Por lo tanto, propone una nueva concepción:

“Llamo símbolo a toda estructura de significación donde un sentido directo, primario y literal designa por añadidura otro sentido indirecto, secundario y figurado, que sólo puede ser aprehendido a través del primero. Esta circunscripción de las expresiones de doble sentido constituye propiamente el campo hermenéutico.

A su vez el concepto de interpretación también recibe una acepción determinada; propongo darle la misma extensión que al símbolo; decimos que *la interpretación es el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal*; conservo así la referencia inicial a la exégesis, es decir, a la interpretación de los sentidos ocultos. Símbolo e interpretación se convierten en conceptos correlativos. Hay interpretación allí donde hay sentido múltiple, y es en la interpretación donde la pluralidad de los sentidos se pone de manifiesto.”¹¹⁴

El concepto de símbolo que se aviene mejor al objeto de estudio de esta tesis es más cercano al de Cassirer, dado que en el proceso de evocación de la oralidad no sólo interviene la comunicación verbal. En este proceso de recuperación de sentido por medio de la interpretación del texto se arrastran imágenes de percepción, mito, arte, ciencia, de todos los ámbitos de la experiencia del lector en el nivel personal, grupal y social. En ese mundo de imágenes arrastradas por la evocación del sonido del habla se arrastran signos no verbales que corresponden a lo no verbal: lo proxémico, el vestuario, la conducta, etcétera, que también intervienen en el proceso de interpretación.

Si bien la interpretación del sentido indirecto, secundario y figurado, sólo es aprehendido a través de lo directo, primario y literal, no sólo se nutre de esto; sino que el intérprete echa mano de su mundo simbólico para elegir los recursos que darán coherencia y vigor a su interpretación.

Para Cassirer sólo el hombre es capaz de aprehender la realidad de modo simbólico por medio de signos. En este sentido, entiendo que para el lector durante el proceso de interpretación cualquier signo puede revelarse como símbolo. Esas

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 17.

revelaciones que se encadenan y surgen de la experiencia y cosmovisión del lector, arrojan el sentido de su lectura.

Ricoeur considera que el análisis lingüístico de las expresiones simbólicas precede, por una parte, dado que todos confluyen en el lenguaje, a una enumeración de las formas simbólicas con el fin de encontrar la estructura común de las diversas modalidades de expresiones simbólicas: los símbolos cósmicos, los oníricos, las creaciones verbales de los poetas; la simbólica del tiempo y del espacio. “Es en el lenguaje donde el cosmos, el deseo y el imaginario acceden a la expresión; siempre es necesaria una palabra para retomar el mundo y hacer que se convierta en hierofanta.” ¹¹⁵

Esas modalidades de la expresión simbólica necesitan una criteriología para encontrar las afinidades entre las estructuras y formas semánticas emparentadas: metáfora, alegoría, símil. Pero para que esta criteriología sea posible es necesario un estudio de los procedimientos de la interpretación porque cada interpretación traduce el símbolo de acuerdo con un modelo de significación que le es propio.

Dice Ricoeur que la función crítica de la hermenéutica filosófica en el simple nivel semántico comienza por una investigación extensiva de las formas simbólicas y por un análisis comprensivo de las estructuras simbólicas; prosigue con una confrontación de los estilos hermenéuticos y con una crítica de los sistemas de interpretación, refiriendo la diversidad de los métodos hermenéuticos a la estructura de las teorías correspondientes. Con estos recursos lleva a cabo un arbitraje de las pretensiones de cada una de las interpretaciones. Muestra la forma y circunscripción teórica de cada método. Pero, un análisis de la semántica de las expresiones no es suficiente para calificar a una hermenéutica como filosófica, porque:

“Un análisis lingüístico que tratara las significaciones como un conjunto cerrado en sí mismo, erigiría ineluctablemente al lenguaje en absoluto. Ahora bien, esta hipóstasis del lenguaje niega la intención fundamental del signo, a saber, la de valer por..., es decir, la de superarse a sí mismo y suprimirse en aquello a lo que apunta. El lenguaje mismo, en tanto medio signifiante, pide ser referido a la existencia.” ¹¹⁶

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 18.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 20.

Ricoeur retoma a Heidegger y dice que lo que obliga a superar el plano lingüístico es un deseo de una ontología. Al proponer la relación del lenguaje simbólico con la comprensión de sí, aspira a satisfacer el deseo más profundo de la hermenéutica. Toda interpretación trata de superar la distancia entre la época cultural del texto y el intérprete. Al acercar el texto, al volverlo contemporáneo, el exégeta se apropia del sentido y amplía la comprensión de sí mismo por medio de la comprensión del otro. Por lo tanto, toda hermenéutica consiste en la comprensión de sí mismo por medio de la apropiación del sentido de la interpretación del otro.¹¹⁷

Lo que significa el sí mismo cuando nos apropiamos del sentido de una interpretación no lo sabemos sino después de la apropiación, como resultado de la interpretación. Esto es así, primero, porque se trata del planteamiento simultáneo de un ser y de un acto, de una existencia y de una operación de pensamiento, pero esta verdad sólo cobra sentido hasta que el *ego* del *ego cogito* se capta nuevamente en el espejo de sus objetos, de su obras y de sus actos. De este modo la reflexión es la apropiación de nuestro esfuerzo para existir y de nuestro deseo de ser a través de las obras que dan testimonio de este esfuerzo; el “yo” sólo puede captarse en las expresiones de la vida que lo objetivan. Y, segundo, porque la exégesis del texto de la conciencia se encuentra con las primeras “interpretaciones desviadas” de la falsa conciencia; siempre se debe recurrir a la crítica correctiva para pasar de la comprensión desviada a la comprensión. Considerando estos dos motivos, la reflexión debe ser doblemente indirecta.

“La justificación de la hermenéutica no puede ser radical sólo si se busca en la naturaleza misma del pensamiento reflexivo el principio de una lógica del doble sentido. Esta lógica no es ya una lógica trascendental; se establece en las condiciones de posibilidad: no de las condiciones de la objetividad de una naturaleza, sino de las condiciones de la apropiación de nuestro deseo de ser. Es en este sentido que la lógica del doble sentido, propia de la hermenéutica, puede ser llamada trascendental.”¹¹⁸

Después de pasar por una problemática del lenguaje y una problemática de la reflexión, Ricoeur muestra la problemática de la existencia por vía regresiva. De modo que comienza por una reflexión filosófica sobre el psicoanálisis. El cual primero destituye la problemática clásica del sujeto como conciencia y luego restaura la problemática de la existencia como deseo. La interpretación de los sueños que nos propone es una objeción a la pretensión de la conciencia de erigirse en el origen del

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 21.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 23.

sentido. El psicoanálisis consiste en hablar de los objetos perdidos que deben volver a encontrarse simbólicamente.

La hermenéutica del psicoanálisis descubre la existencia como deseo, que es revelada por medio de la interpretación que descifra las “astucias del deseo” a través de una arqueología del sujeto, propone una regresión hacia lo arcaico. En cambio, la hermenéutica de la fenomenología del espíritu, sugiere desplazar el origen del sentido hacia delante del sujeto, como una profecía de la conciencia, propone un movimiento en el que cada figura encuentra su sentido en la que le sigue. Esta teleología hegeliana igual que la arqueología freudiana, sólo se constituye por medio de la interpretación.

En el caso de la fenomenología de la religión, la reanudación reflexiva del trabajo de la interpretación lleva el nivel descriptivo a comprenderse a sí mismo en y por los signos de lo sagrado. Por medio de esta vía el hombre experimenta el más radical de los desprendimientos de sí mismo, apunta a lo sagrado, se funda en una escatología.

“Para una filosofía lingüística, todas las interpretaciones son igualmente válidas en los límites de la teoría que funda las reglas de lectura en cuestión; pero estas interpretaciones igualmente válidas son “juegos de lenguaje”, cuya reglas pueden ser cambiadas arbitrariamente, mientras no se demuestre que cada una de ellas se funda en una función existencial particular; así, el psicoanálisis tiene su fundamento en una arqueología del sujeto, la fenomenología del espíritu lo tiene en una teleología, y la fenomenología de la religión, en una escatología.”¹¹⁹

La cita anterior parece mostrar la superación del nivel semántico por parte de la hermenéutica filosófica, y de su incursión en el análisis de las formas simbólicas de las disciplinas hermenéuticas. Resume las diferencias de los estilos hermenéuticos y los aportes de cada uno de sus métodos a la hermenéutica filosófica. Ricoeur, como dijimos antes, al proponer la relación del lenguaje simbólico con la comprensión de sí, pretende lograr el acercamiento entre la época cultural del texto y el intérprete, satisfacer el deseo más profundo de la hermenéutica.

Entonces tenemos que la hermenéutica no sólo incluye a las disciplinas que analizan el lenguaje y realizan la interpretación sobre principios semánticos; sino que supera este nivel para seguir el método de las disciplinas de la interpretación sobre la

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 27

base de que el significado de interpretación tiene un sentido múltiple. Lo que abre la posibilidad de encarar de un modo multidisciplinario el estudio del discurso, las prácticas sociales, las producciones culturales y, por supuesto, la comunicación. En el cual la interpretación deja de ser un modo de conocimiento y se constituye como un modo de ser que determina el sentido de los procesos simbólicos de la actividad colectiva. Con base en el planteamiento de Julio Amador se marcarán las razones que precisan del carácter interdisciplinario de las ciencias de la comunicación y por lo tanto de las disciplinas que apoyan mi investigación.

La interpretación como modo de ser se realiza en el lenguaje, mejor dicho en el discurso; es así que la lectura o interpretación de un texto escrito se confronta con un conjunto de referentes, los valores y conocimientos que constituyen el saber de un individuo, de modo que al interpretar damos un nuevo significado al discurso. Toda interpretación implica: repetición, que reproduce los sentidos preexistentes de un discurso; y transformación, que modifica los sentidos preexistentes y da lugar a nuevos.

Cuando leemos o interpretamos un texto el discurso se reproduce y transforma a la vez. Para analizar el lenguaje, recurrimos al léxico, la sintaxis, la semántica, desde la perspectiva estructural (lo sincrónico); sin embargo, no es suficiente este nivel de conocimiento para entender la función del discurso, es indispensable, analizar las formas o expresiones simbólicas a través del tiempo, de los datos históricos (lo diacrónico).

“La necesidad de la comunicación humana hace pasar lo real a la dimensión del lenguaje, a la forma de discurso. Las relaciones humanas están mediadas por el discurso. Este supone la interpretación de la experiencia y su traducción a imágenes mentales de las cuales se derivarán un conjunto de respuestas que harán uso de todos los diversos códigos de comunicación. Nuestras relaciones con el mundo son, en ese sentido, *relaciones discursivas*. Suponen una interacción compleja entre nuestros *medios y formas de comunicación* y nuestras vivencias en el mundo.”¹²⁰

¹²⁰ Julio Amador Bech, “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año L, Núm. 23, mayo-agosto de 2008. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, p. 26

Me parece que lo que Gadamer llama la *lingüística del mundo*, que corresponde a nuestro modo natural de conocerlo y nombrarlo por medio de la *interpretación*, coincide con la conceptualización de discurso de Ricoeur, quien al definir *discurso* como “la mediación entre el orden de los signos y el de las cosas”, de algún modo, voluntario o no, está definiendo la *interpretación*. En todo discurso, está implícito el modo de conocer, el modo de interpretar del enunciador.

“En la medida en que se da esta referencia al mundo, es posible la referencia en común, la correferencia, y en la medida en que existe esta última es posible referirse a uno mismo, el compromiso del sujeto con lo que dice. Digamos lo mismo de otro modo: las tres dimensiones del lenguaje, la dimensión ontológica (referencia al mundo), la psicológica (relación con uno mismo) y la moral (relación con otro), son rigurosamente cooriginarias”.¹²¹

Las tres dimensiones interpretativas que propone la hermenéutica de Paul Ricoeur y que amplían la multidisciplinariedad de las ciencias de la comunicación son: a) la *semiótica* estructural, que se refiere al sistema de los signos, en sí mismo; b) la *semántica*, que trata la relación de los signos con el referente, la realidad evocada, y c) la *pragmática*, que estudia el uso vivo y concreto de los sistemas de signos.¹²²

La interpretación de los textos, como cualquier proceso de interacción social, pone en movimiento el *conjunto referencial*, explicado por Pierre Guiraud, que consiste en la totalidad de valores y conocimientos que posee todo individuo y toda sociedad y con la cual compara y evalúa todo nuevo discurso en el proceso de comunicación, que aparece como *un acto de interpretación discursiva*. Las unidades semánticas que forman el conjunto referencial, llamada por la semiótica unidades culturales, operan al interior de ordenamientos del saber o formaciones discursivas que la semiótica llama campos semánticos. Cada forma de conocimiento propone una forma de significar la realidad y de interpretar la experiencia. De aquí urge la importancia de la dimensión universal del problema del sentido.¹²³

El proceso de formación del imaginario colectivo incluye todo el proceso de socialización a través del cual se forman las personas, los grupos sociales y el conjunto de las sociedades, es la instancia más amplia de cultura y de socialización del

¹²¹ Paul Ricoeur, *Historia y Narratividad*, Barcelona, Paidós, 1999. p. 51, citado por Julio Amador Bech, *op. cit.*, p. 26.

¹²² *Ibid.*

¹²³ Pierre Guiraud, *La semántica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p.27, citado por Julio Amador Bech, *Op. cit.*, pp. 26-27.

conocimiento, que constituye un problema muy complejo y cuyo análisis demanda nuevos enfoques epistemológicos.

De acuerdo con Eco, el pensamiento está distribuido en distintas formaciones discursivas que organizan el conocimiento en disciplinas del saber específicas con sus respectivos métodos y reglas para generar conocimiento; por lo tanto sus nociones acerca de la realidad difieren una de otra y hasta pueden llegar a ser contradictorias. El ámbito de la comunicación humana es donde la *mezcla y yuxtaposición de las diversas formaciones discursivas* es más rica porque recurrimos a conocimientos provenientes de distintas campos semánticos que intervienen simultáneamente en la connotación de los discursos, como el caso de la lectura, en las prácticas y en las manera de producir las cosas: a) conocimientos sistematizados y empíricamente verificables; b) horizonte epistémico que opera como un metalenguaje; c) ética, a partir de juicios aplicados sistemas de valores morales; d) sentido común, combina la experiencia personal con la sabiduría práctica colectiva; e) conocimientos tradicionales, prácticas y formas de saber que conforman una cultura particular; f) religiosidad, fe y creencias; g) estética, códigos establecidos de manera social a través del gusto y la educación, h) voluntad, interpreta la realidad en función del deseo; i) intuición, utiliza de manera proyectiva la experiencia individual y la colectiva; j) emociones, vínculos asociativo entre situaciones de vida, mensajes recibidos y componentes psíquicos corporales.¹²⁴

Queda así planteada “la complejidad del sistema interpretativo de la esfera de la comunicación, evidenciando *la diversidad de los sentidos y de planos de la realidad en los que opera el sistema referencial*. El imaginario cultural, a partir del cual se construyen los sentidos de lo comunicado, participa de esa pluralidad de dimensiones de la realidad y debe ser analizado desde una perspectiva compleja, polisémica. Los procesos de comunicación establecen distinciones específicas que diversifican el significado en un amplio abanico de pluralidad semántica.”¹²⁵

Con esta cita cierro este apartado que, a través de la relación entre símbolo y hermenéutica, trajo a colación dos aspectos de mucha importancia para la concepción teórico metodológica de la presente investigación: a) la relación entre lenguaje, discurso y comunicación y b) el carácter interdisciplinario de las ciencias de la comunicación.

¹²⁴ Umberto Eco, *La estructura ausente*, Editorial Lumen, Barcelona, 1994, pp. 89 y 101-104, citado por Julio Amador Bech, *Op. cit.*, pp. 27-28.

¹²⁵ Julio Amador Bech, *Op. cit.*, p. 28.

Capítulo II

2. LA ETNOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN, UN MÉTODO PARA SABER DE LA EVOCACIÓN EMOTIVA ENTRE ORALIDAD Y ESCRITURA.

Al considerar que Gadamer apela al sentido común, a la experiencia del individuo, al lenguaje como recurso de conocimiento y comunicación, establezco el registro coloquial del discurso oral como representante de la comunicación cotidiana, en el que el sentido común se ejerce permanentemente.

Los textos para dar a leer están escritos en ese registro coloquial y, por lo tanto, se refleja en la lectura en voz alta (oralidad del lector), con los matices que le aporte cada lector a la entonación de su lectura de acuerdo con su interpretación.

El método de trabajo que voy a seguir se enmarca dentro de la etnología de la comunicación; destacando los factores que intervienen en una situación comunicativa. Reviso los autores pragmáticos del discurso y los del modelo orquestal por ser los que aportan a la etnología de la comunicación, las categorías fundamentales en el análisis de mi investigación.

El análisis del discurso en su línea pragmática, las técnicas de análisis de la entonación y los movimientos del cuerpo del modelo orquestal, integrados y adaptados a una etnología de la comunicación, completan el método que me ofrece las categorías para demostrar los vínculos que el lector establece entre las marcas de oralidad que percibe del texto escrito y la evocación de su modo de hablar, a través de la emotividad generada por su proceso de simbolización sociocultural.

Algunas de las categorías de análisis relacionadas con el contexto, y reflejadas en la entonación sociocultural y emotiva en la lectura en voz alta, obtienen su justificación metodológica al ajustar ciertos elementos que intervienen en el modelo del evento comunicativo *Speaking* propuesto por Dell Hymes, a la situación comunicativa que se evoca durante el proceso de lectura.

Entre los elementos del *Speaking* de mayor soporte para esta investigación tenemos las formas de habla (códigos, registros, estilos) directamente relacionados con el contexto sociocultural. Otro, son las normas de interpretación sociocultural que intervienen en el proceso de interpretación de la lectura. También considero la

importancia que Hymes da a los actos de habla: instrucciones, promesas, tratos, órdenes, peticiones, que pueden estar modificadas por medio de interrogaciones, declaraciones o formas imperativas.

Si bien Dell Hymes en su propuesta teórico-metodológica de una etnografía de la comunicación incorpora los principios del modelo orquestal y de los filósofos del lenguaje, para la construcción de nuestro objeto de estudio y para operacionalizar su análisis fue necesario diseñar un recorrido metodológico propio.

Por lo tanto, para el desarrollo de esta investigación fueron esenciales Ludwig Wittgenstein, como el filósofo que plantea los problemas de la lógica para el estudio del lenguaje ordinario y abre la ruta de la pragmática; John Langshaw, Herbert Paul Grice, y Dan Sperber y Dreide Wilson, como autores de la pragmática del discurso para el análisis de los textos escritos y su interpretación en la lectura en voz alta de los actos de habla, como ironías o implicaturas. Y también los autores del modelo orquestal, quienes sentaron las bases para el desarrollo de categorías de análisis del lenguaje paralingüístico y el no verbal, en particular la entonación emotiva, y el lenguaje de los gestos y movimientos del cuerpo.

Para poder establecer en el capítulo correspondiente una relación analítica entre el discurso de los textos dados a leer y la interpretación del lector, por una parte, se debe analizar la escritura desde la perspectiva de la pragmática lingüística, bajo una serie de categorías relacionadas con los rasgos observables del texto en los niveles morfosintáctico y léxico, con el objeto de rastrear las marcas de oralidad en el texto escrito. Y, por otra parte, analizar los términos y frases que podrían activar en el lector su mundo simbólico y las posibles manifestaciones emotivas generadas por éste.

2.1. Los pragmáticos, los usos de la lengua y el discurso.

Como introducción a los problemas del lenguaje ordinario, se inicia con una reseña de las dos obras de Ludwig Wittgenstein, a partir de las cuales se sustenta que la lógica de la filosofía no es una disciplina por medio de la cual se pueda explicar el lenguaje con el que nos comunicamos cotidianamente, y que el significado de las palabras que lo constituyen se funda en el uso que les damos.

2.1.1. El significado de las palabras según su uso.

Preocupado por los problemas sin solución dentro del campo de la filosofía, Ludwig Wittgenstein descubre que las proposiciones lógicas no se comportan como las proposiciones del lenguaje común. Por lo tanto los problemas de la filosofía formulados en un lenguaje común no podían ser tratados con una lógica formal.

Era necesario hacer una revisión teórica sobre ambos lenguajes para entender sus diferencias y a partir de ahí hacer una notación lógica sin errores que permitiera avanzar sobre la solución de los problemas filosóficos. Comprendió que por medio de la razón teórica no se podían explicar los problemas de la filosofía, pero se dio cuenta que las limitaciones de la razón teórica se podían encontrar por medio del análisis del lenguaje.

Wittgenstein observa que la lógica no trata de hechos, no trata sobre algo. La lógica expresada por medio del lenguaje trata sobre lo que se representa. Su gran hallazgo consiste en revelar que el lenguaje no son los hechos sino que los representa de un modo figurativo, y por medio de la teoría figurativa del significado puso límites a la razón teórica.

Frege fue el primero en diseñar la nueva lógica, lógica matemática o lógica simbólica, con lo que cuestionó totalmente la filosofía, sin cambio sustancial desde Aristóteles. Su propósito inicial fue dotar a la aritmética de fundamentos seguros. Para lo cual se dio a la tarea de derivar la totalidad de la aritmética a partir de la lógica. Y Russell en ese tiempo, trabajaba en el análisis de las proposiciones matemáticas para demostrar que la totalidad de la matemática podía derivarse a partir de la lógica. En los albores del siglo XX, en Cambridge se discutía acerca del lenguaje como representante de la realidad y de la coincidencia entre la forma gramatical y la forma lógica.

Wittgenstein cuestiona las ideas de Bertrand Russell cuando éste afirma que el lenguaje son los hechos porque no todo lo que se dice atiende a criterios de verdad. Por ejemplo, si se dice “La mesa es café”, se puede decir que la aseveración es verdadera. Pero si la reina dice “Bautizo este barco con el nombre de Victoria”, no hay nada en lo dicho que garantice que lo dicho es verdadero; sin embargo, en el verbo está implícito un hecho. Este ejemplo, del tipo de los que propone más adelante Austin, ilustra la crítica que Wittgenstein hace a Russell: el signo no es un objeto mental; para dar cuenta del significado se tiene que dar cuenta de las disyuntivas. No se trata de buscar el

significado, sino los usos. Desde Fregue hasta Austin, los juicios de valor han sido datos que han revelado la naturaleza compleja del discurso.”¹²⁶

A lo largo de la escritura de su libro *Tractatus logico-philosophicus*, Wittgenstein comprueba que el registro de la lógica formal por medio de la cual se pretende resolver los problemas filosóficos, no da cuenta fiel del significado del lenguaje; es decir, que el planteamiento de los problemas filosóficos descansa en una mala comprensión de la lógica de nuestro lenguaje. El autor escribe en el prólogo de su libro:

“[*Tractatus logico-philosophicus*] reúne una serie de pensamientos cuya verdad es definitiva y además tiene el merito de manifestar cuán poco se logra cuando los problemas allí planteados se resuelven. Los problemas filosóficos son trampas que nos tiende el lenguaje, y las proposiciones que expresan nuestro esfuerzo reflexivo para liberarnos de ellas son sólo absurdas. Sin embargo tienen el valor de ayudarnos a alcanzar la paz espiritual, pero una vez lograda ya no nos son útiles. Sobre los problemas importantes: el sentido de la vida, la muerte, los valores, etcétera, sólo cabe el silencio”.¹²⁷

Esta obra es bien recibida entre los intelectuales del Círculo de Viena, quienes aceptan el principio de verificación: el significado de una oración es su método de verificación. Pero parece que no se dan cuenta, o no les importa, que en realidad lo que Wittgenstein está planteando es la necesidad de profundizar en el estudio de la lógica del lenguaje ordinario.

Para dar una idea general de su contenido, a partir del párrafo siguiente, se presenta una relación de reflexiones escogidas en las que se puede vislumbrar sus preocupaciones y aciertos sobre el lenguaje ordinario. Con el objeto de agrupar las reflexiones en párrafos, extraje la numeración que Wittgenstein asigna a cada una de ellas:¹²⁸

En el lenguaje ordinario ocurre muy a menudo que la misma palabra signifique de modo y manera distintos –que pertenezca por tanto a símbolos distintos- o que dos palabras que significan de modo y manera distintos se empleen en las proposiciones, mirado el asunto de forma superficial, de la misma manera. [] Es así como surgen

¹²⁶ Fernando Castaños Zuno, exposición en el seminario *Análisis del discurso* del programa de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 25 de marzo de 2011.

¹²⁷ Ludwig Wittgenstein (1922), *Tractatus logico-philosophicus*, Colección Los esenciales de la filosofía, Ed. Tecnos, 3ª edición 2007, Madrid, España, 2011.

¹²⁸ *Ibid.*, pp. 137-277.

fácilmente las confusiones más fundamentales (de las que toda la filosofía está llena).

129

Para evitar esos errores tenemos que emplear un lenguaje de signos que los excluya no usando el mismo signo para símbolos distintos, ni usando de igual modo – mirando el asunto de forma superficial- signos que tengan modos de significar distintos. Por tanto, un lenguaje de signos que esté regido por la gramática *lógica*, por la sintaxis lógica. [] (La notación conceptual de Frege y de Russell es un lenguaje de este género, si bien es cierto que todavía no excluye todos los errores.)

El hombre posee la capacidad de construir lenguajes en los que se pueda expresar cualquier sentido sin tener ni idea de cómo y de qué significa cada palabra. Del mismo modo que se habla sin saber cómo se producen los sonidos individuales. [] El lenguaje ordinario es una parte del organismo humano y no es menos complicado que éste. [] Es humanamente imposible extraer de él, sin mediación alguna, la lógica del lenguaje. [] El lenguaje disfraza el pensamiento. Y lo hace en verdad de un modo tal que uno no puede inferir a partir de la forma externa de la vestimenta la forma del pensamiento vestido con ella; pues la forma externa de la vestimenta está diseñada con unos objetivos completamente distintos de los de dejar que se reconozca la forma del cuerpo. [] Las convenciones tácitas para la comprensión del lenguaje ordinario son enormemente complicadas.¹³⁰

La mayor parte de las proposiciones y preguntas que se han escrito sobre asuntos filosóficos no son falsas sino sinsentidos. Es por ello por lo que no podemos en absoluto responder a preguntas de ese tipo, sino sólo constatar que se trata de sinsentidos. La mayor parte de las preguntas y proposiciones de los filósofos surgen del hecho de que no entendemos la lógica de nuestro lenguaje. [] (Son del mismo género que la pregunta sobre si lo bueno es más o menos idéntico que lo bello). [] Y no es sorprendente que los problemas más profundos *no* constituyan en realidad problema *alguno*. [] Una proposición es una figura de la realidad. [] Una proposición es un modelo de la realidad tal como nos la imaginamos.¹³¹

¹²⁹ *Ibid.*, p. 137.

¹³⁰ *Ibid.*, pp. 145-146.

¹³¹ *Ibid.*, pp. 146-147.

Una proposición puede ser verdadera o falsa sólo en tanto que es una figura de la realidad. [] La totalidad de las proposiciones verdaderas es la ciencia natural al completo (o la totalidad de las ciencias naturales). [] La filosofía no es ninguna de las ciencias naturales. [] (La palabra “filosofía” tiene que significar algo que esté por encima o por debajo de las ciencias naturales, pero no a su mismo nivel.)¹³²

El objetivo de la filosofía es la clarificación lógica de los pensamientos. [] La filosofía no es una teoría, sino una actividad. [] Una obra filosófica consta esencialmente de elucidaciones. [] El resultado de la filosofía no son proposiciones filosóficas sino la clarificación de las proposiciones. [] La filosofía debe clarificar y delimitar de manera nítida los pensamientos que, de otro modo, se presentan, por así decirlo, turbios y envueltos en brumas.¹³³

En el sentido en que hablamos de propiedades formales, podemos también hablar ahora de conceptos formales. [] (Introduzco esta expresión para poner en claro la fuente de la que surge la confusión entre los conceptos formales y los conceptos proxiamente dichos, confusión que recorre de arriba a abjo toda la vieja lógica.) [] El que algo caiga bajo un concepto formal como objeto suyo no puede expresarse por medio de una proposición. Al contrario, esto se muestra en el propio signo de tal objeto. (Un nombre muestra que significa un objeto, un signo de un número que significa un número, etc.) [] Los conceptos formales no pueden representarse, como los conceptos propiamente dichos, mediante una función. [] Pues sus marcas características, las propiedades formales, no pueden expresarse por medio de funciones. [] La expresión de una propiedad formal es un rasgo de ciertos símbolos. [] El signo de la marca característica de un concepto formal es también un rasgo característico de todos los símbolos cuyos significados caen bajo el concepto. [] La expresión de un concepto formal es, por tanto, una variable proposicional en la que sólo es constante ese rasgo característico.¹³⁴

El sentido de una proposición es su acuerdo y desacuerdo con las posibilidades de existencia y no existencia de estados de cosas.¹³⁵

¹³² *Ibid.*, pp. 155-160.

¹³³ *Ibid.*, pp. 161.

¹³⁴ *Ibid.*, pp. 166-167.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 179.

Frege dice: cualquier proposición legítimamente formada tiene que tener un sentido; y yo digo: cualquier proposición posible está legítimamente formada, y si no tiene sentido esto sólo puede ser consecuencia de que no hemos dado significado a alguna de sus partes constituyentes. [] (Incluso si creemos habérselo dado.) ¹³⁶

De hecho, todas las proposiciones de nuestro lenguaje ordinario están, tal como están, ordenadas de manera lógicamente perfecta. Esta cosa extremadamente simple que hemos de indicar aquí no la apuntamos a modo de parábola de la verdad, sino que es la propia verdad misma. [] (Nuestros problemas no son abstractos sino, quizá, los más concretos que hay). [] La *aplicación* de la lógica decide qué proposiciones elementales hay. [] Lo que reside en su aplicación, la lógica no puede anticiparlo. ¹³⁷

Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo. [] Aquí se ve que el solipsismo, apurado hasta el final de forma estricta, coincide con el puro realismo. El yo del solipsismo se contrae hasta un punto sin extensión y queda la realidad coordinada con él. [] Así pues, hay realmente un sentido en el que la filosofía puede hablar del yo de manera no psicológica. [] El yo entra en escena en filosofía porque “el mundo es mi mundo”. [] El yo filosófico no es el hombre, ni el cuerpo humano, ni el alma humana de la que trata la psicología, sino el sujeto metafísico, el límite –no una parte- del mundo. ¹³⁸

La forma general de una función de verdad es [...] la forma general de una proposición. [Esto quiere decir que toda proposición es el resultado de aplicar de manera sucesiva la operación de negación conjunta a proposiciones elementales. Se trata del resultado de una operación previa sobre la que se basa una nueva operación] Las proposiciones de la lógica son tautologías. [] Las proposiciones de la lógica describen el armazón del mundo o, más bien, lo representan. No “tratan” sobre nada. [] La lógica no es una teoría sino una imagen especular del mundo. [] La lógica es trascendental. ¹³⁹

El método correcto de la filosofía consistiría propiamente en esto: no decir nada más que lo que se puede decir, esto es: proposiciones de la ciencia natural – algo, por

¹³⁶ *Ibid.*, p. 211.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 233.

¹³⁸ *Ibid.*, pp. 234-238.

¹³⁹ *Ibid.*, pp. 238-254.

tanto, que no tiene nada que ver con la filosofía- ; y entonces, siempre que alguien quisiese decir algo metafísico, demostrarle que no había dado significado alguno a ciertos signos de sus proposiciones. Este método no sería satisfactorio para la otra persona – no tendría la sensación de que le estábamos enseñando filosofía- pero tal *método* sería el único estrictamente correcto. [] Mis proposiciones son elucidaciones de este modo: quien me entiende las reconoce al final como sinsentidos, cuando mediante ellas – a hombros de ellas- ha logrado auparse por encima de ellas. Tiene, por así decirlo, que tirar la escalera una vez que se ha encaramado en ella. [] Tiene que superar esas proposiciones; entonces verá el mundo correctamente. ¹⁴⁰

Cierra el *Tractatus* con la frase: De lo que no se puede hablar, hay que callar la boca. ¹⁴¹ Que a mi parecer encierra intencionalmente un contundente juego de lenguaje con tintes irónicos. Es decir, que por medio del lenguaje formal -el aspecto que lo ocupa en este libro- no se puede tratar de problemas filosóficos importantes como el amor, la vida o la muerte; para poder hacerlo es necesario, como él ya lo vislumbra en esta obra, comprender el comportamiento de la lógica del lenguaje ordinario o común.

Por eso dice que quien lo entiende se da cuenta que lo dicho son sinsentidos pero se da cuenta de lo que en realidad le quiere decir. De modo que quien lo escucha desecha los sinsentidos y busca el verdadero significado que lo lleva a comprender lo que en el fondo Wittgenstein propone: otro modo de ver el lenguaje y por lo tanto otro modo de ver el mundo, el correcto.

Wittgenstein en el *Tractatus*... centra su análisis en el aspecto descriptivo y aseverativo, del lenguaje de las ciencias formales, en particular, de la matemática. Pero desde entonces le quedaba claro que la lógica del lenguaje común, tenía un comportamiento distinto al de la lógica formal, con una lógica precisa que permite la comunicación entre las personas. Más tarde retoma esta idea y escribe sobre los fenómenos del lenguaje ordinario.

De 1919 a 1929, Ludwig Wittgenstein dejó su actividad como investigador y docente de Cambridge y se preparó y ejerció como maestro de escuela. Sin embargo continuó relacionado y pensando en la filosofía: comienza a elaborar la crítica sobre la

¹⁴⁰ *Ibid.*, pp. 275-276.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 277.

concepción estática del lenguaje. Conoció y estudió la obra de Karl Bühler que ejerce influencia en la segunda etapa de su obra, y en la que sostendría su revolucionaria tesis: el significado de una oración es su uso en el lenguaje.

En 1929 vuelve a Cambridge con la intención de resolver algunos problemas teóricos que ya había percibido desde que escribió el *Tractatus*... Dice Hans Luga, referido por Luis M. Valdés Villanueva en su prólogo al *Tractatus*..., que Wittgenstein toma un nuevo camino en filosofía cuando percibe que su tesis, de que toda oración significativa tiene una estructura precisa –si bien algunas veces está oculta– y ésta corresponde a la estructura lógica de los hechos, no es otra cosa que metafísica no justificada.”¹⁴²

“El estilo de las *Investigaciones* es completamente distinto al del *Tractatus*. En lugar de aserciones lapidarias, numeradas de forma que se perciba de forma inmediata su pertenencia a un sistema compacto, la nueva concepción pluralista del lenguaje que se nos presenta tiene la forma de un diálogo en el que se plantean objeciones y contraobjeciones a las doctrinas filosóficas más comunes (incluyendo las tesis del *Tractatus*) sobre el significado, la comprensión, el seguir una regla, la naturaleza de los estados mentales, etc. Su defensa de que las palabras de nuestro lenguaje sólo tienen significado en la medida en que existen criterios públicos de aplicación para ellas dio lugar a lo que se conoce como “el argumento del lenguaje privado”, el problema filosófico contemporáneo sobre el que, posiblemente, se han derramado más ríos de tinta.”¹⁴³

Con el objeto de traer a estas páginas las reflexiones de Wittgenstein directamente relacionadas con la producción teórica de los autores que apoyan el marco metodológico de esta tesis, a continuación presento una síntesis textual de las principales reflexiones de *Investigaciones Filosóficas*. En el prólogo Wittgenstein da la clave del comportamiento del pensamiento al referirse a su dificultad para seguir una sola dirección; que la naturaleza misma de la investigación lo obligaba “a atravesar en zigzag un amplio dominio de pensamiento en todas direcciones”.

¹⁴² *Ibid*, p. 31.

¹⁴³ *Ibid*, pp. 31-32. Introducción por Luis M. Valdés Villanueva.

Me parece que este zigzag del pensamiento es el que se realiza en pleno cuando un choque con un texto hablado o escrito nos hace buscar el sentido de lo dicho a una velocidad solo de la mente. Esto suele suceder aunque hablemos la misma lengua de nuestro interlocutor porque las palabras no son unívocas y porque su uso no es ostensivo, es decir, no siempre existe una conexión asociativa entre la palabra y la cosa. No siempre la finalidad es evocar imágenes aunque puede ser útil para la finalidad.

El lenguaje como acción y forma de vida:

Wittgenstein llama juego de lenguaje “al todo formado por el lenguaje y las acciones con las que está entretejido.” El uso del lenguaje se aprende por medio de juegos del lenguaje que están en el habla del medio donde se desarrolla un niño, y este aprendizaje continúa sin límite durante la vida de las personas dentro de sus entornos. Quizá por eso Wittgenstein afirma que “imaginar un lenguaje significa imaginar una forma de vida”.

144

Como paráfrasis al ejemplo del filósofo se propone que en la práctica del uso del lenguaje podemos decir la palabra pinza, pero no se trata sólo de traer a la mente la imagen de la herramienta; sino comprender el sentido a través del modo en como está dicha: por medio de un grito “¡pinza!”, quiero que me traigan una pinza; por medio de una pregunta “¿pinza?” puedo extrañarme de que se trate de una pinza; o si la digo en un susurro “pinzaa”, quizá pretenda guardar un secreto. Según cada caso la finalidad del sentido será distinta. El modo en que se profieren estas palabras es el papel que juega cada una en el juego del lenguaje. También podríamos preguntar ¿No hace hoy un tiempo espléndido? Aunque en realidad estamos usando una pregunta como una aserción; o bien, preguntar ¿querías hacer esto? Aunque en realidad se trata de una orden.

Los juegos del lenguaje son innumerables como innumerables los empleos de los signos, palabras, oraciones. Esta multiplicidad no es fija, siempre nacen nuevos tipos de lenguaje, nuevos juegos de lenguaje, otros envejecen y se olvidan.

La expresión “juego de lenguaje” debe poner de relieve aquí que *hablar* el lenguaje forma parte de una actividad o de una forma de vida. Los juegos de lenguaje en

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 25-31.

el lenguaje ordinario son múltiples: dar órdenes y actuar siguiendo órdenes; describir un objeto por su apariencia o por sus medidas; fabricar un objeto de acuerdo con una descripción (dibujo); relatar un suceso; hacer conjeturas sobre el suceso; formar y comprobar una hipótesis; presentar los resultados de un experimento mediante tablas y diagramas; inventar una historia y leerla; actuar en teatro; cantar a coro; adivinar acertijos; hacer un chiste, contarlo; resolver un problema de aritmética aplicada; traducir de un lenguaje a otro; suplicar, agradecer, maldecir, saludar, rezar.¹⁴⁵

El significado de las cosas:

Hablar de las cosas, referirnos a ellas en el discurso y la explicación ostensiva de ellas constituye un juego de lenguaje por sí mismo. La definición ostensiva explica el uso –el significado– de la palabra cuando ya está claro qué papel debe jugar en general la palabra en el lenguaje. Hay vivencias características en el modo que tenemos de señalar las cosas, que ese otro puede interpretar y así aprendemos el uso de las palabras. Pero cuando no podemos presumir un cuerpo quisiéramos decir que hay un espíritu, como sucede con la palabra “esto” o “eso”, que no se puede decir qué nombran en la explicación ostensiva. Para no provocar confusión es mejor que no se diga que estas palabras nombran algo.¹⁴⁶

“De modo que todo lo demás que llamamos “nombres” lo son sólo en un sentido inexacto, aproximativo. [] Esta extraña concepción proviene de una tendencia a sublimar la lógica de nuestro lenguaje –por así decirlo. La respuesta apropiada a ella es: llamamos “nombre” a *muy diferentes* cosas; la palabra “nombre” caracteriza muchos diferentes tipos de uso de la palabra, emparentados entre sí de muchas maneras diferentes –pero entre estos tipos de uso no está el de la palabra “esto”.¹⁴⁷

La palabra “significado” se usa indebidamente cuando se designa con ella la cosa que “correponde” a la palabra. Así se confunde el significado del nombre con el *portador* del nombre. Cuando el señor Barceló muere, se dice que muere el portador del nombre, no muere el significado del nombre; sería un sinsentido. Si el nombre dejara de tener significado sería absurdo decir “El señor Barceló está muerto”. “Para una *gran* clase de casos de utilización de la palabra “significado” -aunque no para *todos* los casos de su utilización- puede explicarse esta palabra así: El significado de una palabra es su uso en el lenguaje. [] Y el *significado* de un nombre se explica a veces señalando a su

¹⁴⁵ *Ibid.*, pp. 39-41.

¹⁴⁶ *Ibid.*, pp. 43-55.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 57.

portador”. El demostrativo “esto” nunca puede carecer de portador y tiene también significado, sea simple o compuesto (referido a una palabra o una oración), pero ello no hace de la palabra un nombre. Un nombre no se emplea con el gesto demostrativo, sólo se explica por medio de él.¹⁴⁸ Por ejemplo cuando decimos “El rojo existe”, quiere decir que “rojo” tiene significado; pero no es una proposición que trate de rojo, sino una proposición sobre nuestro uso lingüístico, el uso de la palabra rojo.¹⁴⁹

En lógica, un signo “N” o “R” puede ser a veces una palabra o una oración, pero esto depende de la situación en la que se pronuncie o escriba. Por ejemplo, si sólo se pronuncia la palabra en una enseñanza ostensiva, se trata de nombrar; y si A describe a B complejos cuadrados de color, se trata de una descripción, de una oración. Nombrar y describir no están a *un mismo* nivel; nombrar es una preparación para describir. Sólo nombrar no es una jugada en el juego del lenguaje. “Puede decirse: al nombrar una cosas todavía no se ha hecho *nada*. Tampoco tiene ella un nombre, excepto en el juego. Esto fue también lo que Frege quiso decir al decir que una palabra sólo tiene significado en el contexto de la oración.”¹⁵⁰

La esencia de los juegos del lenguaje:

Lo esencial del juego del lenguaje y del lenguaje está relacionado directamente con la *forma general de la proposición* y del lenguaje. Todos los fenómenos del lenguaje no tienen nada en común, sino que están *emparentados*, en todos esos procesos se verán semejanzas. Vemos una complicada red de parecidos a gran escala y en detalle que se superponen y entrecruzan. Son como “parecidos de familia” donde lo común es “la disyunción de todas esas propiedades comunes”. Wittgenstein emplea la palabra “juego” de modo que la extensión del concepto *no* esté cerrada por un límite que indique qué es aún un juego y qué no lo es ya. Nunca ha sido necesario trazarlo, por lo tanto el concepto de juego es un concepto de bordes borrosos. Un juego de lenguaje consiste en dar ejemplos que uno quiere que sean entendidos en un cierto sentido. Un juego de lenguaje implica “naturalmente un ver *así* y de *otro modo*; y hay también casos

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 59-61

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 79.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 69.

en los que quien ve una muestra *así*, la empleará en general de *esta* manera, y quien la ve de *otro* modo, la empleará de *otra* manera.”¹⁵¹

Existen varias clases de juegos de lenguaje y por analogía con éstos se pueden ir construyendo todas las clases posibles de juegos distintos. En un juego de lenguaje a pesar de que puedo usar el nombre “N” sin significado fijo puedo ver las cosas como son.¹⁵²

“en filosofía *comparamos* frecuentemente el uso de una palabra con juegos y cálculos de reglas fijas, pero no podemos decir que quien usa el lenguaje *tenga que* jugar tal juego. –Pero si se dice entonces que nuestra expresión verbal se *aproxima sólo* a esos cálculos, se está con ello de inmediato al borde de un malentendido. Pues entonces puede parecer como si hablásemos en lógica de un lenguaje *ideal*. Como si nuestra lógica fuera una lógica, por así decirlo, para el vacío.- Mientras que la lógica no trata del lenguaje –o del pensamiento- en el sentido en que una ciencia natural trata de un fenómeno natural, y lo más que puede decirse es que *construimos* lenguajes ideales. Pero aquí la palabra “ideal” sería desorientadora, pues suena como si esos lenguajes fuesen mejores, más perfectos, que nuestro lenguaje corriente; y como si le tocase al lógico mostrarles finalmente a los hombres qué aspecto tiene una proposición correcta.

Todo esto, sin embargo, sólo puede aparecer bajo la luz correcta cuando se haya alcanzado mayor claridad sobre los conceptos de comprender, significar y pensar. Pues también entonces se volverá claro lo que puede inducirnos (y me ha inducido) a pensar que quien pronuncia una oración y la *significa*, o *entiende*, ejercita por ello un cálculo según reglas definidas.¹⁵³

¿Cómo es esa regla que permite ejercitar un cálculo? Una regla está ahí como un indicador de caminos, pero a veces deja una duda abierta y otras veces no. Ésta no es una proposición filosófica, en una proposición empírica. Como si una explicación colgara en el aire si no se apoyara en otra. Mientras que una explicación puede descansar en otra que se ha dado, pero ninguna necesita de otra –a no ser que *nosotros* la necesitemos para evitar un malentendido. Puede parecer como si toda duda mostrase sólo un hueco existente en los fundamentos; de modo que una comprensión segura sólo es entonces posible si primero dudamos de todo aquello de lo que *pueda* dudarse y luego removemos todas esas dudas. El indicador de caminos está en orden si en circunstancias normales, cumple su finalidad. Si le digo a alguien “¡Detente aproximadamente aquí!”, la explicación funciona perfectamente, pero es inexacta, aunque no es “inusable”. “Inexacto” es un reproche y “exacto” un elogio; es decir, lo

¹⁵¹ *Ibid.*, pp. 85-95.

¹⁵² *Ibid.*, p. 101.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 103.

inexacto no alcanza su meta tan perfectamente como lo exacto. Pero eso depende de lo que llamemos “la meta”. No se ha previsto un *único* ideal de precisión.¹⁵⁴

Querer explicar los juegos del lenguaje es como si quisiéramos *entender* algo patente ante nuestros ojos. Tratamos de entender la esencia del lenguaje, su función, estructura, pero en la *esencia* no hay algo abiertamente manifiesto, sino que algo yace *bajo* la superficie. Por un lado, es claro que toda oración de nuestro lenguaje está en orden, no *aspiramos* a un ideal, y por otro, parece claro que donde hay sentido tiene que haber un orden perfecto. La oración puede dejar abierto esto o aquello, pero ha de tener un sentido definido. Se trata de un juego, pero es imperfecto porque hay cierta vaguedad en las reglas. Lo llamaríamos juego pero estamos cegados por el ideal y no vemos con claridad la aplicación de la palabra “juego”. Cuando creemos que hemos encontrado en el lenguaje real el orden ideal, quedamos descontentos con lo que en la vida ordinaria se llama “proposición”, “palabra”, “signo”. “Reconocemos que lo que llamamos “proposición” y “lenguaje” no es la unidad formal que imaginé, sino que es la familia de estructuras más o menos emparentadas entre sí”.¹⁵⁵

“Nuestros claros y simples juegos de lenguaje no son estudios preparatorios para una futura reglamentación del lenguaje [...] Los juegos del lenguaje están más bien ahí como objetos de comparación que deben arrojar luz sobre las condiciones de nuestro lenguaje por vía de semejanza y desemejanza. [...] Sólo podemos, pues, salir al paso de la injusticia o vaciedad de nuestras aserciones exponiendo el modelo como lo que es, como objeto de comparación [...] Queremos establecer un orden en nuestro conocimiento del uso del lenguaje: un orden para una finalidad determinada; uno de los muchos órdenes posibles; no *el* orden.”¹⁵⁶

La lectura y el sonido de las palabras:

Para Wittgenstein era muy claro que leer implicaba la evocación del sonido de las palabras: “las palabras habladas se deslizan en cierto modo al leer. Sí, no puedo en absoluto mirar una palabra alemana impresa sin un proceso peculiar de oír interiormente su sonido. [...] Recuerda que la figura visual de la palabra nos es familiar en grado semejante a su figura sonora. [...] Además el ojo se desliza sobre la línea impresa de modo diferente que sobre una serie de garabatos y arabescos arbitrarios. [...] El ojo se

¹⁵⁴ *Ibid.*, pp. 105-111.

¹⁵⁵ *Ibidem.*, pp. 113-121.

¹⁵⁶ *Ibidem.*, p. 131.

desliza, querría decirse, con particular falta de resistencia, sin quedarse colgado; y sin embargo no resbala. Y a la vez en la imaginación sucede un discurso involuntario.”¹⁵⁷

El sentimiento y el significado:

A las palabras de una lengua familiar las sentimos de modo muy determinado. El grito, la risa, están llenos de significado; se podría inferir muchas cosas de ellos. El sentimiento le da significado a las palabras y también les da *verdad*. El sentimiento le da un acento especial a las palabras, tienen su expresión en el acento. Si el sentimiento le da significado a las palabras, el sentimiento importa. Las palabras se nos pueden escapar como un grito; pueden ser difíciles de proferir, como aquellas con las que uno confiesa una debilidad, o renuncia a algo. Las palabras también son actos. El sentimiento se manifiesta en el comportamiento; un proceso interno necesita criterios externos. Las palabras como tal pueden no describir ninguna sensación, pero su tono puede manifestarlo. El sentimiento expresado en las palabras es producto de la introspección: evocación de recuerdos; de imágenes de situaciones posibles y de sentimientos que uno tendría si... Además del tono, el sentimiento se puede proyectar con gestos como llevarse la mano al pecho, tomar aire y contener la respiración, la intención de hablar. Siempre hay un cierto sentimiento que acompaña a cada oración al ser proferida. Exige la explicación de nuestro pensamiento un sentimiento.¹⁵⁸

La superficie y la profundidad de la lengua:

Alguien que no ha aprendido ninguna lengua no puede tener ningún recuerdo verbal, deseos o temores verbales, etcétera y éstos son las *verdaderas* vivencias: lo verbal es una vivencia. Si se quiere entender la proposición, se tiene que imaginar el significado mental, los estados mentales que le corresponden. Se lee el propósito de actuar de determinada manera en ciertos estados mentales de los que uno se acuerda. Es un error buscar explicaciones donde deberíamos ver los hechos como ‘protofenómenos’, donde deberíamos decir: *éste es el juego del lenguaje que se está jugando*. No interesa la explicación de un juego de lenguaje mediante nuestras vivencias, sino su constatación.

Cuando se dice “*Me referí a él*”, puede que venga a la mente cierta figura, por ejemplo, de cómo lo miraba, etcétera; pero la figura es sólo como la ilustración de una

¹⁵⁷ *Ibidem.*, p. 169-171.

¹⁵⁸ *Ibid.*, pp. 349-373.

historia. De ella sola casi nunca se podría inferir nada; sólo cuando se conoce la historia se sabe lo que significa la figura. En el uso de una palabra se podría distinguir una 'gramática superficial' de una 'gramática profunda'. Lo que se nos impone de una manera inmediata en el uso de una palabra es su modo de uso en la construcción de la proposición, la parte de su uso que se puede percibir con el oído. —Y ahora compárese la gramática profunda de las palabras “querer decir”, por ejemplo, con lo que su gramática superficial haría suponer. No es extraño que sea difícil orientarnos. La actitud mental no ‘acompaña’ a la palabra en el mismo sentido en que la palabra acompaña al gesto. Es muy distinta la gramática del verbo “querer decir” de la del verbo pensar. Es un error llamar actividad mental al querer decir, a menos que interese producir confusión.¹⁵⁹

La vivencia y la experiencia del significado:

Se ve cada vez algo distinto porque interpretar es un pensar, un actuar; ver un estado. Los casos en los que se interpreta son fáciles de reconocer porque cuando se interpreta se formulan hipótesis que pueden resultar falsas”, pero para elegir la más acertada de acuerdo a la situación deja que el uso del lenguaje te enseñe el significado. Puedo decir “Ahora veo las cosas como son” pero también, “Ahora me imagino esto”. Si se imagina algo cambiado de esta forma, se tiene lo otro. Ver el aspecto e imaginar están sujetos a la voluntad. Si existiera la persona incapaz de ver algo *como algo*, lo llamaríamos ciego para los aspectos, su relación con las figuras sería distinta a la nuestra, este tipo de ceguera tendría un parecido con la falta de oído musical. La dinámica de este concepto radica en la conexión entre los conceptos “ver un aspecto” y “vivir el significado de una palabra” ¿Qué le falta a quien no vive el significado de una palabra? No percibe en ella sentimiento, la entonación familiarizada con un propósito. Cuando leo rápido sólo en busca de información, entono mal las palabras y mi rostro lo expresa, pero si se me ocurre alguna imagen ilustrativa, me ayuda a leer con la expresión correcta y lleno la palabra de significado. En este caso se carga el significado porque usé la palabra de manera figurativa, pero yo no escogí la figura, sino que se me impuso de modo inconsciente por medio de asociaciones y recuerdos. Se trata de impresiones sensoriales que aunque se trate de la misma palabra no siempre la proferimos con la misma vivencia. Aunque no se trata de una vivencia del momento, sino evocada.¹⁶⁰

¹⁵⁹ *Ibid.*, pp. 393-407

¹⁶⁰ *Ibid.*, pp. 485-497.

La vivencia del significado empieza con una reacción primitiva que puede ser una mirada, un gesto, pero también una palabra. Por medio de un ademán o un movimiento de cabeza se pretende expresar el propósito de tal acción. Esas señales sirven para acompañar la exclamación, para dar un rostro familiar a la palabra, la sensación de que recogió en sí su significado por medio de su representación de gestos, muecas, tono de voz. Así el propósito es interpretado como vivencia. Estas señales nos pueden dar certeza sobre el actuar de la gente, una seguridad sobre el estado anímico del otro, pero esta certeza es siempre subjetiva. El conocimiento sobre los otros se aprende a través de la experiencia; se aprende a hacer juicios correctos. La autenticidad de la expresión sólo se siente no se puede demostrar. Quizá la autenticidad del estado anímico si se pueda probar por medio de las sutilezas de la mirada, el gesto, el tono de voz; o distinguir la mirada auténtica de la mirada hipócrita. Es importante aclarar que las *vivencias* mnémica son fenómenos concomitantes del recordar. Recordar no tiene contenido vivencial. El concepto de algo pasado lo aprende el ser humano al recordar. El sentimiento de “Hace mucho, mucho tiempo” da lugar a un tono de voz, a unos gestos que corresponden a narraciones de tiempos pasados.¹⁶¹

Las reflexiones aquí escogidas, y otras más que Wittgenstein expone en *Investigaciones Filosóficas*, son la pauta para analizar el lenguaje desde otra perspectiva, al margen de los métodos de las ciencias naturales. Se trata del estudio del lenguaje desde su realización en el seno de la sociedad. *Investigaciones Filosóficas* revoluciona la concepción del lenguaje; es el punto de partida de las ideas que inspiran para construir una teoría del discurso.

Wittgenstein se plantea los fenómenos del lenguaje que no encuentran explicación por medio de la lógica formal, ni la gramática. Fenómenos que son retomados para su estudio por la filosofía del lenguaje, los pragmáticos, los autores del modelo orquestal y la etnología de la comunicación. Representantes de estas corrientes teóricas me apoyan en esta investigación, cuyos conceptos pertinentes se exponen a lo largo de este capítulo II.

¹⁶¹ *Ibid.*, pp. 499-525.

2.1.2. Actos de habla desde la filosofía de la lengua y la gramática.

Dedicamos este apartado a las bases teóricas de los actos de habla, que fundan la pragmática de Oxford y sobre las cuales se desarrolla toda una línea teórica del análisis del discurso. En primer lugar, hablaremos de las aportaciones de John Langshaw Austin, quién centró su atención en la filosofía del lenguaje ordinario, es decir el lenguaje claro, llano y simple.

La filosofía del lenguaje entiende éste como una forma de vida que cumple múltiples funciones articulado en los distintos ámbitos de la vida de quienes lo emplean. Para Austin hacer filosofía es poner en claro el aparato conceptual que está detrás del empleo ordinario de las palabras y expresiones que en general pertenecen al lenguaje cotidiano.

El lenguaje ordinario o natural contiene todas las distinciones de todos los aspectos prácticos y de la experiencia secular de la humanidad. Todas esas distinciones incorporadas en la lengua están justificadas. Plantear los problemas filosóficos y tratar de resolverlos requiere dominar y distinguir los matices que exhibe el lenguaje ordinario, aunque esto no determina la solución de los problemas filosóficos.

Austin introdujo un problema original con su estudio de las “expresiones realizativas”, que da inicio a una teoría general de los actos lingüísticos en una ponencia titulada *Performativo y constatativo*, presentada en un congreso en Francia en 1958, en la que plantea que es posible contraponer los enunciados descriptivos o aserciones, a los enunciados no descriptivos o realizativos.

Este filósofo del lenguaje nombra como enunciados *performativos* a los realizativos o no descriptivos, y como enunciados *constatativos* a las aserciones o descriptivos. Los performativos son susceptibles de una valoración en condiciones de felicidad, y los constatativos son susceptibles de una valoración en términos de verdad o falsedad

Los enunciados “Debes amar al prójimo” y “Prometo devolverte el libro mañana” son enunciados desde un punto de vista gramatical, no describen nada, no son como “El almohadón está en el sofá”, no son verdaderas ni falsas y no son sinsentidos. Al pronunciar en ciertas circunstancias los enunciados del tipo “Prometo devolver el libro mañana” llevamos a cabo una acción, que no es la de pronunciarlas. Hacemos algo

más que decir algo, en el ejemplo citado el algo más es la acción de prometer, que no se puede juzgar verdadero o falso, pero puede resultar más o menos feliz o felizmente conseguido.

Austin demuestra que la preeminencia de los actos asertivos asignada a lo largo de toda una filosofía en la que destaca Aristóteles (que explicaba la discusión en términos de discurso apofánico y no apofánico) no se puede sostener, dado que las aserciones como los enunciados performativos se pueden caracterizar en términos de condiciones de felicidad. Como consecuencia, Austin afirma que la oposición se supera por medio de la asunción del acto lingüístico o **acto de habla** como unidad de análisis del lenguaje.

También sostiene que hay una diferencia importante en el acto de decir algo y el acto que llevamos a cabo al decir algo. Para Austin decir algo equivale a consumir tres actos simultáneos: un acto locutivo, un acto ilocutivo y un acto perlocutivo. Cuando alguien dice algo debemos distinguir: ¹⁶²

a) El acto locutivo o la dimensión locutiva del acto lingüístico, que consiste en el acto *de* decirlo: el acto de emitir ciertos ruidos con cierta entonación o acentuación, que pertenecen a un vocabulario, siguiendo cierto orden y tienen asignadas cierto sentido y referencia.

b) El acto ilocutivo o la dimensión ilocutiva del acto lingüístico, que consiste en el acto que llevamos a cabo *al* decir algo: prometer, advertir, afirmar, felicitar, bautizar, saludar, insultar, definir, amenazar, etcétera.

c) El acto perlocutivo o la dimensión perlocutiva del acto lingüístico, que consiste en el acto que llevamos a cabo *porque* decimos algo: intimidar, asombrar, convencer, ofender, intrigar, apenar, etcétera.

Mientras que la conexión entre a) y c) es causal; la relación entre a) y b) es convencional. Mientras que el *significado* de las expresiones es parte del acto locutivo, la *fuerza* de ellas está incluida totalmente en el acto ilocutivo.

¹⁶² John L. Austin (1951-1955), *Cómo hacer cosas con palabras*, compilado por J. O. Urmson. Paidós, Barcelona, 1998, p. 32.

Citemos el ejemplo “Ven aquí inmediatamente” para ilustrar cómo el hablante cumple un acto lingüístico. La locución es el acto de emitir los sonidos que componen las tres palabras “ven”, “aquí” e “inmediatamente” en modo imperativo y referido a un determinado tiempo y lugar. La ilocución es el acto explicitable mediante la fórmula performativa “Con estas palabras yo te ordeno...” y refleja la intención con la que el hablante emite la locución. La perlocución es el acto que expresa el efecto que el hablante consigue por medio del propio enunciado, y que puede ser “el hablante induce al interlocutor a ir al puesto indicado” o bien “el hablante atemoriza al interlocutor” ¹⁶³

La fuerza de un enunciado no se expresa únicamente por medio de un performativo explícito: el modo, la prosodia, varios tipos de adverbiales y los mismos gestos pueden interpretarse contextualmente y contribuir a la definición del modo en que se debe entender un enunciado. Se puede expresar una promesa por medio de “Te prometo no fumar más”, o en otro contexto “Verás como no fumo más”, “Créeme, no fumaré más”, “Palabra de honor, no fumaré nunca más”, etcétera.

Utilizando con cautela la fórmula del performativo explícito (Con estas palabras yo) + (Verbo en presente de indicativo), Austin individualiza y especifica en el diccionario de la lengua inglesa un millar de verbos que corresponden a actos de habla que reagrupa en cinco clases¹⁶⁴:

1) Los actos veredictivos, resultado del ejercicio de enjuicio y se representan por medio de la emisión de un veredicto por parte de un jurado o de un árbitro; ejemplos: condenar, valorar, calcular, reconocer, interpretar.

2) Los actos ejercitativos, referencia al ejercicio de un poder, de un derecho o de una autoridad; ejemplos: votar, ordenar, elegir, despedir, excomulgar, multar, reclamar.

3) Los actos compromisorios, comportan la asunción de una obligación o la declaración de un propósito. Cumpliendo un acto compromisorio el hablante se responsabiliza a ser consecuente en sus acciones; ejemplos: prometer, suplicar, jurar, consentir, apostar, subscribir.

¹⁶³ Marcéla Bertucchelli Papi (1993), *Qué es la pragmática*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 1996, pp. 39-40.

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 42.

4) Los actos (las expresiones) de comportamiento, incluyen una reacción provocada por el comportamiento del interlocutor; ejemplos: disculparse, agradecer, congratularse, deplorar, felicitar, lamentarse.

5) Los actos expositivos, mediante los cuales se esclarecen razones, se conducen argumentaciones y se exponen concepciones y proyectos; ejemplos: afirmar, negar, referir, citar, admitir, informar, acordar, objetar, deducir, explicar, concluir, ilustrar.

La propuesta de la tripartición del acto de habla de John Langshaw Austin es reelaborada por el norteamericano John Searle. Quien en 1969 publica *Los actos lingüísticos* como ensayo de filosofía del lenguaje; aunque en realidad la caracterización de los actos lingüísticos que propone es esencialmente lingüística. Considera el acto ilocutivo como la base de la comunicación lingüística y enumera las condiciones necesarias y suficientes de la realización de estos actos mediante reglas que pertenecen a la “competencia lingüística” del hablante.

Searle recupera la base “proposicional” del significado en forma de acto lingüístico. Para ello establece que cumplir un acto lingüístico consiste en:

1) Expresar palabras que realizan un acto expresivo, en el que confluyen el acto fonético y el acto fático del acto locutivo de Austin.

2) Atribuir a dichas palabras una predicación y una referencia que constituyen el acto proposicional, dividido en acto de referencia y acto de predicación, actos en los que se divide el acto rético del acto locutivo de Austin.

A estos dos actos, Searle agrega, el acto ilocutivo, con el que identificará el acto lingüístico, y el acto perlocutivo, pero no lo analiza como los anteriores.

La expresión de una proposición es un acto proposicional, no un acto ilocutivo. Y los actos proposicionales no pueden ocurrir aisladamente. No se puede expresar solamente una proposición y haber realizado al expresarla un acto de habla completo. Un correlato gramatical de este punto lo constituye el hecho de que las cláusulas que comienzan con “que...”, que son una forma característica de aislar explícitamente proposiciones, no son oraciones completas. Cuando se expresa una proposición, se expresa siempre al realizar un acto ilocutivo. Searle distingue entre acto ilocutivo y el contenido proposicional del acto ilocutivo. Claro que no todos los actos ilocutivos

tienen un contenido proposicional. Una emisión de “¡Urra!”, ni una emisión de “¡Ay!” lo tienen.

“Desde este punto de vista semántico podemos distinguir dos elementos (no necesariamente separados) en la estructura sintáctica de la oración, que podríamos denominar el indicador proposicional y el indicador de la fuerza ilocucionaria. El indicador de la fuerza ilocucionaria muestra como ha de tomarse la proposición o, dicho de otra manera, qué fuerza ilocucionaria ha de tener la emisión; esto es, qué acto ilocucionario está realizando el hablante al emitir la oración. En castellano, los dispositivos indicadores de fuerza ilocucionaria incluyen al menos: el orden de las palabras, el énfasis, la curva de entonación, la puntuación, el modo del verbo y los denominados verbos realizativos. Puedo indicar el género de acto ilocucionario que estoy realizando haciendo que la oración vaya precedida por “Pido disculpas”, “Aconsejo”, “Enuncio”, etcétera. A menudo, en las situaciones de habla efectivas, el contexto clarificará cuál es la fuerza ilocucionaria de la emisión, sin que resulte necesario apelar al indicador explícito de fuerza ilocucionaria apropiado.”¹⁶⁵

En la elaboración de una taxonomía de los actos ilocutivos, Searle considera fundamentales:

a) La adaptación palabra-mundo. Por ejemplo, la afirmación intenta adecuar las palabras a un estado de cosas (Edmundo), mientras que la promesa intenta que se realice un estado de cosas (un mundo) que satisface la descripción lingüística de la promesa.

b) El estado psicológico expresado. En general, al cumplir un determinado acto lingüístico, el hablante expresa una actitud mental o psicológica respecto al contenido de la propia enunciación –afirmando, sosteniendo, explicando se expresa una “creencia”; prometiendo o amenazando se expresa una “intención de hacer algo”; ordenando se expresa una “voluntad” y disculpándose se expresa una “inquietud”-.

Searle propone una taxonomía alternativa a los actos ilocutivos de Austin¹⁶⁶:

1) Representativos: se caracterizan por su finalidad ilocutiva que compromete al hablante a expresar la verdad de la proposición enunciada (así como los miembros de esta clase pueden valorarse mediante el juicio verdadero/falso); la dirección de adaptación va de las palabras al mundo y el estado psicológico expresado es una creencia. Por ejemplo, las aserciones, constataciones, explicaciones, clasificaciones, descripciones, diagnósticos.

¹⁶⁵ John Searle (1969), *Actos de habla*, Cátedra, Madrid, 1983, p. 39.

¹⁶⁶ Marcéla Bertucchelli Papi, *op. cit.*, p. 48-49.

2) Directivos: su finalidad ilocutiva consiste en provocar la actuación del interlocutor. El vector de adaptación se orienta desde el mundo de las palabras y la condición de sinceridad es la voluntad de querer. El contenido de un acto directivo es siempre una acción futura. Por ejemplo, el mandato, la solicitud, la pregunta, la invitación y el consejo.

3) Compromisarios: corresponden a la definición austiniana pero excluyen algunos miembros de la clase Austin. Comprometen al hablante a una conducta futura. El contenido del acto es una acción futura y se orienta del mundo a las palabras; la condición de sinceridad comporta la intención de ejecutar el acto. Por ejemplo, prometer, jurar, amenazar, ofrecer.

4) Expresivos: la finalidad ilocutiva de estos actos coincide con la expresión del estado psicológico relativo al contenido proposicional. La dirección de la adaptación se orienta de las palabras al mundo pero no es pertinente en este caso, ya que al realizar un acto expresivo, la verdad de su contenido está garantizada. Así cuando decimos “te felicito por la victoria” se presupone que el interlocutor ha vencido a alguien. Por ejemplo, agradecer, felicitar (se), lamentarse, deplorar, disculparse.

5) Declarativos: la ejecución de un acto de este tipo determina la correspondencia entre el contenido proposicional y un estado del mundo. Por ejemplo, casar, declarar la guerra, nombrar, despedir, dejar herencia; si el acto de “casar” se realiza felizmente, su consecuencia será que dos personas se convertirán en marido y esposa; si el acto de nombrar a alguien director se ejecuta felizmente, dicha persona se convertirá en director.

Como se observa la clasificación de los actos lingüísticos de Searle es diferente a la de Austin. John Searle tiene una perspectiva gramatical y John Langshaw Austin un punto de vista sobre la filosofía del lenguaje.

En la práctica comunicativa los enunciados se comprenden según las modalidades expresadas, que a su vez dependen de la valoración del impacto que los propios enunciados ejercen sobre el contexto y el interlocutor en términos de ilocución y perlocución. Pero resulta difícil identificar con cuáles componentes estructurales se debe relacionar los diversos resultados interpretativos. Como sucede en el caso de los

denominados *actos lingüísticos indirectos*; cuando el enunciado no expresa directamente la propia fuerza ilocutiva.

Por ejemplo, en el caso del enunciado “Te aconsejo que no lo intentes”, en determinado contexto puede actuar como un consejo; pero en otras circunstancias puede constituir una orden o una amenaza. Un caso similar es el del enunciado “Es tarde” dirigido a un niño al anochecer, no es una aserción, sino que constituye una expresión indirecta de un acto lingüístico de orden de ir a dormir.

Es probable que la hipótesis más acertada para saber cuáles son los elementos de la estructura responsables de dichas interpretaciones, es la que sostiene que numerosos fenómenos gramaticales atestiguan que la fuerza real de los enunciados es más importante que la fuerza literal, posición con la que se identifica *la teoría de las inferencias*. Ésta prevé la asignación de una fuerza literal a los enunciados y el análisis de las fuerzas indirectas se realiza por medio de las inferencias contextuales, como sucede en el ámbito de la teoría de la cooperación conversacional de Grice.

Si abandonamos la idea de que los enunciados poseen una fuerza literal de base, el problema de los actos lingüísticos indirectos no existe como tal; pero existe un problema más general de naturaleza enteramente pragmática, que consiste en asignar una fuerza ilocutiva a cada enunciado en el propio contexto de la enunciación. Desde una perspectiva social y cognitiva, las frases interrogativas, declarativas e imperativas pueden constituir un argumento a favor de la existencia de una correlación entre fuerza y forma del enunciado.

La fase en la que se encuentra la constitución de una teoría pragmática, está en condiciones de predecir las reglas aplicables a una interacción comunicativa y de decidir si las reglas son aceptables o no; pero sobre todo, se haya en condiciones de esclarecer la lógica que rige la comunicación verbal. En este sentido, el principal punto de referencia filosófico es la teoría del significado del hablante, elaborada por Herbert Paul Grice.

2.1.3. La lógica del lenguaje natural y la conversación.

Ante el fracaso de la lógica formal para explicar los fenómenos del lenguaje natural, Grice atendió la necesidad de buscar una explicación del significado más allá de los símbolos formales, que en principio atienden a los propósitos de la ciencia. Para él era evidente que los usos cotidianos del lenguaje están regidos por una lógica distinta a la formal, y entre ambas existe una diferencia que puede entrar en conflicto. Por lo tanto, con su propuesta pretende demostrar que ambas partes en disputa cometen el mismo error, que deriva de haber prestado poca atención a la naturaleza de las condiciones que gobiernan la conversación, y a la importancia que éstas tienen.

Para este filósofo americano el significado natural se encuentra en los usos del verbo “significar” o “querer decir”; por ejemplo, en enunciados como “aquellas nubes significan lluvia”. En cambio, el significado no natural se manifiesta en contextos como “Su gesto significa/quiere decir que está harto”. Grice se concentra en el estudio de la relación que une los dos tipos de significado, de la que deriva el concepto de implicatura; en particular, las *implicaturas*, que se hallan vinculadas a ciertos rasgos del discurso. Un ejemplo de implicatura propuesto por Grice es el siguiente:

A y B están hablando de un amigo común, C, que está trabajando en un banco, A le pregunta a B cómo le va a C en su nuevo empleo y B responde: “¡Muy bien! Se siente a gusto con sus compañeros y, además, no lo han metido todavía en la cárcel.” En ese momento, A podría preguntarse que era lo B le estaba dando a entender (o le estaba queriendo decir) al afirmar que a C no lo habían metido todavía en la cárcel. La respuesta podría ser que C es el tipo de persona proclive a sucumbir a las tentaciones derivadas del empleo que tiene; o que los compañeros de C son gente muy desagradable y traicionera; etcétera. Naturalmente, podría no ser necesario que A le pregunte tal cosa, por dejar muy claro el contexto de antemano cuál iba a ser la respuesta que recibiría. Es obvio que fuese lo que fuese aquello que B le dio a entender, en este ejemplo ello diferiría de lo que B dijo, que fue simplemente que a C no lo habían metido todavía en la cárcel.

“La razón de ser de [introducir como término técnico el verbo implicar y los sustantivos implicaturas] es que con ella se soslaya tener que recoger cada vez uno u otro de los miembros de la familia a la que “implicar” se encuentra vinculado; éste hará la labor de todos ellos. De momento, habré de asumir que, en una medida no desdeñable, se

comprende el significado intuitivo de “decir” en semejantes contextos, así como se es capaz de identificar los verbos concretos de la familia a la que pertenece “implicar”.¹⁶⁷

Las implicaturas se clasifican en no convencionales y convencionales:

1) En las implicaturas no convencionales el sentido en el que se emplea la palabra decir, implica que lo que una persona cualquiera ha dicho se halla íntimamente relacionado con el significado convencional de las palabras que ha pronunciado.

2) En las implicaturas convencionales, “en algunos casos el significado convencional de las palabras usadas determinará qué es lo que se implicó, además de ayudarnos a identificar lo que se dijo: Si digo (con gesto de autosuficiencia) “Es un latino; luego es muy temperamental”, yo mismo me comprometo ciertamente, en virtud del significado de mis palabras, con la idea de que él (la persona en cuestión) sea muy temperamental es una consecuencia (se sigue) de que sea latino. Pero mientras que he dicho que es un latino y que es temperamental, no me gustaría defender la tesis de que he *dicho* (en el sentido deseado) que del hecho de que alguien sea un latino se sigue que es muy temperamental. Si bien ciertamente lo he indicado o implicado.”¹⁶⁸

Grice supone un principio general para las implicaturas, sobre el que se basa el desarrollo de una conversación:

El *principio de cooperación*, que consiste en que el hablante haga su contribución a la conversación tal y como lo exige, en el estado en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio que el hablante sostenga. A este principio de cooperación se articulan cuatro categorías -que Grice califica en términos kantianos- a las que pertenecen *máximas o submáximas* más específicas¹⁶⁹:

Categoría de cantidad: tiene que ver con la cantidad de información a proporcionar.

1) Haga que su contribución aporte la información necesaria.

2) No haga que su contribución sea más informativa que lo necesario.

¹⁶⁷ H.P. Grice (1975), “Lógica y conversación”, versión castellana de Juan José Acero, en *La búsqueda del significado*, Lecturas de filosofía del lenguaje, de Luis Ml. Valdés Villanueva (editor), Tecnos, Universidad de Murcia, España, 1995, p. 514.

¹⁶⁸ *Ibid.*, pp. 515.

¹⁶⁹ *Ibid.*, pp. 515-517.

Categoría de cualidad: su supermáxima es “haga que su contribución sea verdadera”.

- 1) No diga lo que crea que es falso.
- 2) No diga aquello de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

Categoría de relación: su formulación oculta una serie de problemas relativos a las clases y los focos de relevancia que pueda haber a lo largo de una conversación.

- 1) Vaya usted al grano, sea pertinente.

Categoría de modo: esta categoría no tiene que ver con lo que se dice, sino con cómo se dice lo que se dice.

- 1) Evite expresiones oscuras.
- 2) Evite expresiones ambiguas.
- 3) Sea breve (evite divagaciones innecesarias).
- 4) Proceda con orden.

Durante una conversación éstas máximas pueden dejar de cumplirse de varias formas, entre las que se incluyen las siguientes¹⁷⁰:

1) Se puede *violar* una máxima con tranquilidad y sin ostentación: si es así, podrá en algunos casos inducir a equívocos.

2) Se puede *dejar en suspenso* tanto la máxima de que se trate como el principio de cooperación; puede decir, indicar o hacer manifiesto que no desea cooperar como la máxima exige.

3) Se puede desembocar en una *situación conflictiva*: puede ser incapaz, por ejemplo, de cumplir la máxima de Cantidad sin violar con ello la máxima de Calidad.

4) Se puede *dejar manifiestamente de cumplir* una máxima. En el supuesto de que el hablante puede cumplir con lo que la máxima exige y de que haga esto sin violar ninguna otra (es decir, sin llegar a un punto conflictivo), de que tampoco está dejándola

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 520.

en suspenso y de que no trata de inducir a nadie a equívocos, ante la evidencia de lo manifiesto en su contribución conversacional, al oyente se le plantea un problema: ¿Cómo puede reconciliarse el haber dicho lo que dijo con el supuesto de que está observando plenamente el Principio de Cooperación? Esta situación es la que da lugar de modo característico a una *implicatura conversacional*. Por lo tanto, cuando se genera una implicatura de esta manera, *se está explotando una máxima*.

Una implicatura conversacional se realiza cuando una persona que al decir (o hacer como si dijera) que *p* ha implicado que *q* ha implicado conversacionalmente que *q*, *supuesto que*: 1) se supone que está observando las máximas conversacionales; 2) es preciso que el supuesto de que dicha persona es consciente de, o piensa que *q*, a fin de que el que haya dicho (o hecho como si dijera) que *p* sea consistente con este supuesto; y 3) que el hablante piense (y espere que el oyente piense que el hablante piensa) que está dentro de la competencia del oyente determinar, o captar intuitivamente, que el supuesto mencionado en 2) *es necesario*.

Si se aplica lo anterior al ejemplo inicial de la observación de B de acuerdo con la cual a C no lo habían metido aún a la cárcel. En un contexto adecuado, A podría razonar así:

1) B a violado aparentemente la máxima “Vaya usted al grano”, por lo tanto se puede pensar que ha pasado por alto, a sabiendas, una de las máximas definitorias de la perspicuidad; sin embargo, no tengo ninguna razón para suponer que está dejando en suspenso el Principio de Cooperación.

2) Dadas las circunstancias, puedo considerar lo irrelevante de su observación como cosa meramente aparente si, y sólo si, supongo que piensa que C es potencialmente deshonesto.

3) B sabe que soy capaz de inferir el paso 2). Como consecuencia, B implica que C es una persona potencialmente deshonesto.

“La presencia de una implicatura conversacional ha de poderse inferir; porque incluso en el caso de que se la pueda captar intuitivamente, y a no ser que la intuición pueda reemplazarse por un argumento, la implicatura (aun estando ahí) no podrá considerarse *conversacional*; será una implicatura *convencional*.”¹⁷¹

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 521.

Para inferir si se trata de una implicatura conversacional el oyente se debe apoyar en: 1) el significado convencional de las palabras proferidas, junto con la identidad de las referencias implicadas; 2) El principio de cooperación y sus máximas; 3) el contexto lingüístico o extralingüístico de la preferencia; 4) otra información de fondo; 5) el hecho, o presunto hecho de que ambos interlocutores conocen, o suponen que conocen, cada uno de los detalles relatados en los apartados precedentes, y que éstos están a su alcance. El diagnóstico para una implicatura conversacional puede sintetizarse de la siguiente manera:

“Él ha dicho que *p*; no hay ninguna razón para suponer que él no está observando las máximas, o al menos el principio de cooperación; podría estar cumpliéndolas si pensase que *q*; sabe (y sabe que yo sé que él sabe) que yo me apercibo de la necesidad del supuesto de que piensa que *q*; no ha hecho nada para impedirme pensar que *q*; por lo tanto pretende que yo piense, o al menos desea hacerme posible que piense, que *q*; y por consiguiente ha implicado que *q*.”

Después de esta exposición suficiente para presentar las premisas del concepto de implicatura de Grice, observamos que se comienza a abrir la brecha para la intuición como fuente de sentido en los enunciados. No obstante, la intuición no es sólo una posibilidad en sí misma: el sentido de lo que se escucha o se lee aunque tenga su inicio en una intuición también puede ser analizado para encontrar los elementos en la realidad que demuestran el por qué de tal orientación del discurso.

En esta ruta de lo que dice o quiere decir el hablante y lo que oye el escucha o cree escuchar, o intuye que le quieren decir, se encuentran más fenómenos ligados a la comunicación intersubjetiva, determinada por el ejercicio del hablante/escucha para construir el sentido de lo que quiere decir y para deducir el sentido de lo que le dicen.

Dentro de los fenómenos intuitivos del lenguaje, con bases argumentativas en la realidad, se encuentran las ironías. En el siguiente apartado se expone esta figura retórica que va más allá de los enunciados en sentido figurado que quieren decir o dicen lo contrario a lo dicho en su aspecto literal.

2.1.4. Las ironías como mención: parodias, tono irónico, cambios de registro, moralejas, enfoque de objetivos.

Dan Sperber y Deidre Wilson proponen un análisis de la ironía distinto al clásico. No la entienden como la figura de un enunciado que cuando se produce su sentido figurado es

opuesto a su sentido literal. Su propuesta se enmarca dentro de una investigación más amplia en la que integran en una misma teoría los aspectos semánticos, pragmáticos y retóricos de la interpretación de los enunciados.

Antes de entrar a su teoría hacen tres aclaraciones:

1. Los hechos retóricos son hechos psicológicos; los datos retóricos son datos de intuición. El problema es saber cómo utilizar éstos últimos. Los juicios intuitivos de las personas son hechos como los comportamientos gestuales o las secreciones glandulares; admiten una descripción y una explicación; pueden también sugerir, corroborar o invalidar hipótesis. En lo que respecta a la ironía, los juicios a los que se puede llegar mediante la introspección o a través de otros, no son puramente intuitivos: una serie de nociones explícitas y de argumentos concientes contribuyen a formarlos.

Imaginemos que le preguntamos a una persona si los enunciados (1) y (2) son irónicos, suponiendo que fueron dichos en una conversación entre dos personas que fueron sorprendidas por un chaparrón mientras paseaban:

(1) El tiempo está espléndido.

(2) Me parece que sentí algunas gotas de lluvia.

Si la persona a quien se pregunta considera válida la definición restringida de ironía como inversión del sentido, dirá que sólo el enunciado (1) es irónico, incluso si percibe una similitud de tono entre el (1) y el (2). Para evitar dificultades de este tipo es necesario hacerse preguntas que no impliquen respuestas estereotipadas. Es necesario motivar agrupamientos intuitivos de datos que no correspondan a categorías ya bien definidas en la conciencia de las personas.¹⁷²

2. No debería considerarse como verdad establecida que aún las grandes categorías como la aliteración, la elipsis, la hipérbole, la metáfora, la metonimia, la ironía, etcétera correspondan a conjuntos de hechos, homogéneos y distintos desde el punto de vista de la producción y la interpretación del discurso. La noción de ironía es una abstracción no muy sólida en su fundamento, a partir de los elementos elegidos sin mucho método y con insuficiencia descriptiva. Dadas estas condiciones nos

¹⁷² Dan Sperber y Deirdre Wilson (1978), "Les ironies come mentions", *Poétique* 36, pp. 399-400.

equivocaríamos si de entrada tomáramos a la ironía como único objeto de estudio, y en base a los ejemplos típicos. Se puede decir que lo que existen son ironías: efectos particulares producidos por enunciados particulares y similitudes percibidas entre estos efectos. No obstante, es necesario pensar dispositivos psicológicos que puedan dar cuenta de esos efectos y de esas similitudes.¹⁷³

3. La noción de sentido figurado requiere observaciones previas importantes. La “desambiguación” plantea un problema considerable en toda teoría de la interpretación de los enunciados. En efecto, incluso respetando los sentidos literales estrictamente definidos, la mayoría de los enunciados son ambiguos; a menudo contienen varias ambigüedades independientes que se multiplican para dar como resultado la pluralidad de sentidos de la frase. Es común, que un enunciado posea varias decenas, incluso centenas de interpretaciones lógico-semánticas diferentes. Sin embargo en la comunicación verbal el locutor y el auditor retienen generalmente sólo una de las interpretaciones, sin ser conscientes de que hacen una elección.¹⁷⁴

Pasemos, al análisis de los enunciados (1) y (2) y (3)-(8) y supongamos que tienen lugar entre dos personas que son sorprendidas por un chaparrón mientras pasean.

(3) Era inútil cargar con un paraguas.

(4) ¿Pensaste en regar las plantas?

(5) El tiempo es malo.

(6) Me parece haber sentido granizo.

(7) Hubiera sido útil traer paraguas.

(8) ¿Pensaste en meter la ropa?

Es seguro que lo que piensa el locutor de (1) es lo opuesto a lo que dice. Pero es menos seguro que su intención sea hacer comprender este opuesto. La única intención clara y reconocida, es que el locutor no quiere hacer entender la idea que enuncia y que, en cambio, quiere que se entienda que esta idea es lo opuesto a lo que piensa. Es cierto que puede deducirse cuál es la idea del locutor, pero no se puede concluir que su

¹⁷³ *Ibid.*, p. 400.

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 401.

intención haya sido principalmente, o incluso accesoriamente, transmitir esta idea. Más bien podría pensarse que el locutor de (1) busca que se comprenda una idea acerca de una idea –por ejemplo, que sería ridículo o irrisorio la idea o el deseo de que el tiempo fuera espléndido –y no una idea sobre el tiempo.

(2) Es incongruente porque el locutor no puede no estar persuadido de la verdad de su enunciado ni creer que el auditor tenga necesidad de ser informado o convencido. La operación que hubiera sido pertinente en el momento en el que caían las primeras gotas, no podría, en medio del chaparrón, ser hecha sin picardía, salvo por alguien cuyas reacciones fueran increíblemente lentas. El locutor no trata de hacer creer que ese es, en realidad, su caso. Tampoco parodia a alguien en particular. Lo que el locutor presenta a consideración es, precisamente, la lentitud a reaccionar, caricaturesca, que a la inversa de la presencia de gotas de agua, sería digna de ser señalada. Para que el enunciado produzca este efecto, es necesario que haya quedado claro que el locutor se distancia del mismo y haya querido llamar la atención sobre el enunciado mismo y no acerca de lo que trata.

Podemos imaginar (3) como eco de un enunciado anterior, dicho antes de salir a las personas a las que nos referimos (o que una se lo haya dicho a la otra), algo así como “Es inútil que carguemos con un paraguas”. Al recordar ese consejo bajo el chaparrón, el locutor de (3) hace una broma y se burla, si corresponde, del mal consejero.

Si la pregunta (4) es incongruente, esto se debe a que, al igual que la aserción (2), no es pertinente, a tal punto que es imposible que el locutor se equivoque. Al contrario, habrá hecho la pregunta para poner en evidencia, dadas las circunstancias, la no pertinencia y lo ridículo de la misma. Si imaginamos otra situación, por ejemplo que el auditor está constantemente obsesionado con regar las flores, lo que se ridiculiza es la pregunta en general y la preocupación excesiva que expresa. De este modo, lo que da a entender el locutor no es la pregunta (4), sino una actitud respecto a esta pregunta y al estado de ánimo del cual podría surgir.

Los locutores (1)-(4) no pueden hacer otra cosa que disociarse de sus respectivos enunciados, ya sea porque no son verdaderos, con en (1) y (3), o bien porque no son pertinentes, con el (2) y (4). Sólo se los comprende si se supone que quieren expresar otra cosa a propósito de su enunciado, mientras que de los enunciados (5)-(8) se

desprende una actitud de los locutores respecto al objeto de su enunciado; el tiempo, la lluvia y la precauciones que hay que tomar.

Entramos a otra fase del análisis de esta propuesta. El contraste entre (1)-(4) y (5)-(8) equivale a la oposición que hace la filosofía lógica entre empleo y mención. Cuando se emplea una expresión, se designa lo que esa expresión designa; cuando se menciona una expresión se designa esa expresión¹⁷⁵. Por ejemplo en (9), donde se emplea “desmadre”, se trata de un gran desorden, mientras que en (10a) y (10b) donde se menciona “desmadre” se trata de una palabra del español que se habla en México.

(9) ¿Qué es este desmadre?

(10a) Desmadre es caló

(10b) ¿Quién se atrevió a decir que mi departamento es un desmadre?

(11a) Qué pena.

(11b) No digas “Qué pena”, haz algo

(12a) ¿Qué es la ironía?

(12b) “¿Qué es la ironía?” es una pregunta mal planteada.

(13a) ¡Cállate!

(13b) “¡Cállate, cállate!” ¿Y si yo tengo ganas de hablar?

A la oposición lógica establecida entre empleo y mención corresponden en gramática un conjunto de formas de las cuales muchas ocupan posiciones aparentemente intermedias. Entre la citación directa de los ejemplos (b) de (11)-(13), que es la forma lingüística más neta de la mención, y el empleo puro y simple de enunciados similares a los ejemplos (a) de (11)-(13), se encuentra el discurso indirecto, el discurso indirecto libre, los “contextos opacos” creados por los verbos de opinión, etcétera. Todas estas formas, ellas mismas diferenciadas, parecerían tener, en grados diversos, algunas propiedades de mención.¹⁷⁶

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 404.

¹⁷⁶ *Ibidem.*

Sperber y Wilson sostienen que para afirmar que las ironías son menciones, es necesario precisar cómo se reconocen y se diferencian las menciones en las lenguas naturales. Por tradición, los gramáticos tienen tendencia a tratar sólo un tipo de mención: el discurso referido y vinculados a este como particulares y marginales consideran otras menciones. Al contrario, estos dos autores consideran que el discurso referido es un caso particular de la mención: en primer lugar, es una reproducción; en segundo lugar, es la reproducción de un discurso; en tercer lugar, es la reproducción de un discurso dicho con anterioridad. Ahora bien, es posible reproducir un discurso hipotético como en (14) o en (15), un pensamiento como en (16) y (17) y mencionar sin tratar de reproducir como en (18)-(22):

(14) un día confesará “Soy culpable”.

(15) No reconoció que fuera culpable.

(16) El mismo reconoce “soy culpable”.

(17) No se anima a pensar que es culpable.

(18) En la ordalía, toda expresión de dolor significa “soy culpable”.

(19) “Soy culpable” es gramatical.

(20) Se diría que es culpable.

(21) No diría que es culpable.

(22) Puedo probar que es culpable.

Estos autores piensan que el método más conveniente es considerar el discurso referido y los otros casos ejemplificados en (14)-(22) como formas de mención distintas, y a las formas más diferentes del discurso referido prestarles aún más atención, dado que estamos menos preparados para reconocerlas.

La impresión de que entre la mención pura y el empleo puro existen formas intermedias, puede explicarse por dos propiedades que diferencian entre sí a las menciones en las lenguas naturales: por un lado, las menciones pueden hacerse de manera explícita, como en (23) y (25), o de modo implícito, como en (24) y (26); por otra parte, los objetos susceptibles de mencionarse son de dos tipos: expresiones

(“significantes”) como en (23) y (24); o proposiciones (“significados”) como en (25) y (26): ¹⁷⁷

(23) Tchen se preguntaba: “¿Trataré de levantar el mosquitero? ¿Golpearé a través?” La angustia le retorció el estómago.

(24) “¿Trataré de levantar el mosquitero? ¿Golpearé a través?” La angustia le retorció el estómago a Tchen.

(25) Tchen se preguntaba si trataría de levantar el mosquitero o si golpearía a través. La angustia le retorció el estómago.

(26) ¿Tchen trataría de levantar el mosquitero? ¿Golpearía a través? La angustia le retorció el estómago. (André Malraux, *La condición humana*).

Solamente la mención explícita de expresión como en (23) se encuentra en los lenguajes formales. Pero la mención implícita de expresión como en (24), la mención explícita de proposición como en (25) y la mención implícita de proposición como en (26), desde un punto de vista lógico, también son verdaderas menciones y no híbridos de mención y de empleo. Desde el punto de vista gramatical, las menciones de proposición son más difíciles de detectar que las menciones de expresión; y las menciones implícitas son más difíciles de detectar que las menciones explícitas. De ahí surge la impresión de que son formas intermedias. Las menciones implícitas de proposición son las más difíciles de detectar. Por eso, cuando el discurso referido en estilo indirecto libre no está, como en (26), resaltado con un anuncio o un apartado, son muchos los locutores o auditores, los autores o lectores que lo emplean o lo interpretan adecuadamente sin ser conscientes de que están ante enunciados de un tipo lógico particular, emparentado con la citación. Con mayor razón, dado que las menciones que no son del discurso referido, en general presentan más dificultades para ser percibidas correctamente como tales, no sería raro descubrir categorías enteras de menciones implícitas de proposición que son desconocidas o hayan sido mal interpretadas. Las ironías, por ejemplo. ¹⁷⁸

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 405

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 406.

Con el objeto de notar los ecos percibidos por el destinatario Sperber y Wilson presentan un grupo de diálogos:

(27a) -Me duelen los dientes.

(27b) -Le duelen los dientes. Abra la boca, vamos a ver qué pasa.

(28a) -¿Dónde puedo encontrar “bretzels” a esta hora?

(28b) -¿Dónde puede conseguir bretzels? ¿A esta hora? En lo de Goldenberg.
¡Qué pregunta!

(29a) -Estoy cansado.

(29b) -Estás cansado. ¿Y yo que debería decir entonces?

(30) [Ejemplo no referido]

En estos ejemplos la réplica (b) incluye una mención, hecha implícitamente, de la proposición expresada por el enunciado (a). El objetivo de estas menciones no es referir un discurso (que acaba de tener lugar), sino dejar en claro que éste ha sido comprendido y tomado en consideración y expresar en voz alta el eco que las palabras han provocado en el destinatario. Relacionado con estos ecos directos e inmediatos, hay ecos indirectos en los que no se menciona la proposición enunciada sino un sobrentendido que el destinatario cree haber percibido: ¹⁷⁹

(31a) –Yo soy racional.

(31b) –Mientras que yo no lo soy (dí el pensamiento completo).

Hay ecos lejanos:

(32) Llovió torrencialmente. Ya sé: iba a llover (me lo habías dicho). Debería creerte más a menudo.

Hay ecos muy lejanos:

(33) Jules le dio una bofetada a Oscar y Oscar le rompió la cara. Debería haber puesto la otra mejilla (...) Probablemente hubiera sido más conveniente.

¹⁷⁹ *Ibidem.*

Se podría decir que hay ecos anticipados:

(34) Va a hacer tonterías. Usted es libre de hacer lo que quiera (me dirá usted). Quizás. Pero de todos modos usted debería escucharme.

Todas estas menciones-eco, tan frecuentes en el uso corriente de la lengua y mucho más variadas, en los términos elegidos, el tono (dubitativo, interrogativo, despreciativo, aprobador, ferviente, etcétera), el contexto inmediato, sugieren cuál es la actitud del locutor con respecto a la proposición que menciona. En particular, el locutor puede hacer eco a un enunciado para sugerir que lo considera desprovisto de exactitud o de pertinencia.

ARSENE LUPIN

(35) - Me alegra que sea usted a quien el destino ha designado para hacer justicia al hombre honesto que soy.

M. FORMERIE

- El hombre honesto que es usted, señor, por el momento debe explicarse en relación a trescientos cuarenta y cuatro casos de robo, hurto, estafa, falsificación, chantaje, encubrimiento, etcétera.

LE VIEIL HORACE

(36) ¿Qué resplandor de virtud encuentra en su falta?

VALÈRE

La huida es gloriosa en esta ocasión.

LE VIEIL HORACE

Usted redobla mi vergüenza y mi confusión. Ciertamente el ejemplo es raro y digno de memoria, encontrar en la huida un camino a la gloria.

O con eco anticipado:

(37) - Quiero un voluntario que haga una ponencia sobre Gabriel Marcel.

Dos manos se levantan.

- Me gustaría que no fueran siempre los mismos, dijo Treuffais, en tono sarcástico. Dígame señor Ducatel, ¿estará muy ocupado durante el fin de semana?

- Sí, dice sin picardía el alumno Ducatel, voy a cazar.

- ¿La caza de montería, quizás? Dice irónicamente Truffais.

- Sí señor.

Los casos (35)-(37) que hemos mostrado como ejemplos de menciones-ecos bien podrían haber sido presentados como ejemplos de ironía. Se trata, sin duda, de ecos irónicos: el locutor hace eco a una proposición, de modo tal que hace entender que la desaprueba.¹⁸⁰

(38) Usted (Arsene Lupin) es un hombre deshonesto.

(39) la huida es vergonzosa.

(40) La caza de montería no es una excusa.

No sólo no es necesario recurrir a la noción de sentido figurado para comprender (35)-(37) y sus sobrentendidos (38)-(40), sino al contrario, toda interpretación en términos de sentido figurado sería inevitablemente incompleta.

Puede considerarse que todas las ironías se interpretan como menciones que tienen carácter de eso: eco más o menos lejano, de pensamientos o proposiciones, reales o imaginarios, atribuidos o no a individuos definidos. Si el eco no es manifiesto, no obstante es evocado.¹⁸¹

Sperber y Wilson piensan que todas las ironías típicas, pero también muchas ironías atípicas desde el punto de vista clásico, pueden describirse como menciones (generalmente implícitas) de proposición. Estas menciones son interpretadas como el eco de un enunciado o de un pensamiento en el que el locutor pretende resaltar la falta de exactitud o de pertinencia. Esta concepción permite describir de manera más elaborada un espectro más amplio de ironías que la concepción clásica. Además no se

¹⁸⁰ *Ibid.*, p 407.

¹⁸¹ *Ibid.*, p 408.

recurre ni a la noción de sentido figurado ni a ninguna otra noción que no esté ampliamente justificada desde otro punto de vista.

Para cerrar su propuesta, ambos autores concluyen acerca de cinco de los muchos aspectos aclarados por medio de la concepción de las ironías como menciones. De modo breve tratan los cuatro primeros ¹⁸², y tratan con más detalle la forma en que las ironías enfocan un objetivo:

1) *Relación entre ironías y parodias*. En el concepto de ironías como menciones, las similitudes y las diferencias entre ironías y parodias, al igual que la existencia de casos intermedios, se explican por el hecho que en un caso se trata de menciones de proposiciones y en el otro de menciones de expresiones: las parodias están emparentadas con el estilo directo como las ironías con el estilo indirecto libre.

2) *El tono irónico*. En la concepción de las ironías como menciones el tono irónico se ubica naturalmente entre los diversos tonos (dubitativo, aprobador, etcétera) que el locutor puede utilizar para marcar su actitud respecto al enunciado o al pensamiento del que proviene el eco.

3) *Los cambios de registro*. Se sabe que las ironías van acompañadas a menudo de un cambio de registro en la expresión. Es común marcar la ironía pasando, por ejemplo, a un estilo pomposo:

(41) ¡Ya está, rompiste el vaso! ¡El señor está satisfecho!

Si en las ironías se reconocen ecos, reales o imaginarios, se explica sin problema (41) el eco imaginario de una opinión de sí mismo que el locutor imputa al destinatario. Como en el estilo indirecto libre, la mención implícita de proposición puede hacerse parcialmente por medio de menciones de expresión.

4) *El lado moralizador de las ironías*. La utilización que se hace de la ironía es extrañamente asimétrica. Es más frecuente decir ¡es inteligente! sobrentendiendo es burro, ¡qué delicadeza! sobrentendiendo ¡qué grosería! etcétera, que a la inversa. Este moralismo a menudo observado en el uso de la ironía, no podría explicarse simplemente por un mecanismo de inversión semántica. Sin embargo esta asimetría se comprende

¹⁸² *Ibid.*, p 409.

fácilmente en la concepción que se plantea en este trabajo. En efecto, las normas son generales, compartidas, invocadas permanentemente presentes para que su mención tenga el carácter de un eco. Por el contrario, los juicios críticos son particulares, sólo ocasionalmente su mención hace eco a un recuerdo. Por eso, es posible decir irónicamente de un fracaso “¡es un éxito!”, dado que toda acción implica la esperanza de que se lleve a cabo. Pero para decir que un éxito “es un fracaso”, sin que la ironía pierda su sentido, es necesario que los interlocutores tengan en memoria dudas acerca del éxito, a las que la ironía haría eco.

5) *Forma en que las ironías enfocan un objetivo.* Cuando se dice que la ironía apunta a un objetivo, lo que se designa es un conjunto de hechos de intuición, algunos confusos, otros precisos. En la concepción de las ironías como menciones se puede recurrir a dos mecanismos diferentes para rendir cuenta de este aspecto de las ironías, ambos corresponden a los de la concepción clásica:

A los sentidos figurados corresponden sobrentendidos que pueden ser críticos; a la equivocación entre sentido literal y sentido figurado corresponde una equivocación entre empleo y mención.

De hecho el concepto de las ironías como menciones implica un mecanismo completamente central, que no tiene equivalente en la concepción clásica y que puede dar cuenta, por sí mismo y de una manera más satisfactoria, de una variedad más amplia de hechos de intuición. En esta concepción, una ironía tiene naturalmente como objetivo a las personas o los estados de ánimo, reales o imaginarios, a los que hace eco. El mecanismo del eco es el que determina el objetivo y no el contenido crítico eventual del enunciado o la equivocación del destinatario. A los sumo, esos factores contingentes pueden reforzar un efecto de la ironía que no depende de ellos.¹⁸³

(46) Continúe, Jérôme, lo que está contando es interesante.

En el ejemplo, Jérôme es el objetivo porque el enunciado hace eco a lo que él piensa de sí mismo y cree merecer que se le diga.

(44) ¡Vamos Popaul, te falta poco!

¹⁸³ *Ibid.*, p 410.

En este caso, Popaul es el objetivo porque el enunciado hace eco al sentimiento que se le adjudica: estar cerca de la meta.

(42) Pinochet es un hombre devoto de la justicia.

Aquí el objetivo lo constituyen todos aquellos que piensan o afirmarían que Pinochet es indevoto de la justicia. Desde esta óptica, el mismo Pinochet y, si corresponde, el destinatario, son el objetivo.

(48) ¡Pero sí, la música clásica es siempre lo mismo!

En este ejemplo el objetivo es el destinatario dado que el enunciado hace eco a una opinión que se le presta.

La concepción de las ironías como menciones permite predecir qué ironías tendrán un objetivo determinado y, si corresponde, cuál será ese objetivo. Si el eco es lejano y vago, la ironía no estará dirigida a un blanco determinado. En cambio, cuando el eco es cercano y preciso, las personas a las que se hace eco constituyen el objetivo. De este modo, cuando el locutor se hace eco así mismo, habrá auto-ironías; si el locutor hace eco al destinatario, habrá sarcasmo. En la concepción clásica, el carácter *ad hominem* de la ironía es una función del contenido proposicional del enunciado; en la concepción de Sperber y Wilson, es una función de la nitidez del eco. Los numerosos casos en los que, como en (48), estas dos concepciones llegan a predicciones diferentes, deben permitir decidir.¹⁸⁴

Para concluir, se presenta un ejemplo citado de Julio César, de Shakespeare (acto III, e.2), Antonio repite seis veces que Brutus es un hombre honorable. Esta ironía plantea un problema a la concepción clásica, si se considera el desarrollo. En efecto, la primera vez que Antonio enuncia:

Brutus es un hombre honorable.

no se percibe ninguna ironía; puede pensarse que son palabras de conciliación, de circunstancia, en el momento en que Antonio se prepara a pronunciar la oración fúnebre de César, con permiso de Brutus. La segunda vez todavía se plantean dudas en cuanto a la interpretación. Recién a partir de la tercera vez se impone la interpretación irónica y

¹⁸⁴ *Ibid.*, p 411.

ya no deja de reforzarse. Según la concepción clásica, habría que decir que a la segunda o tercera vez el sentido literal deja el lugar a un sentido figurado que se le opone; no existiría estado intermedio.

Según la concepción de la ironía como mención, desde la primera vez Antonio *menciona* la proposición según la cual Brutus es un hombre honorable. La menciona en tono conciliador: no es su verdadera opinión, sin duda, pero procura, a fin de apaciguar los ánimos, hacer eco a la opinión de los partidarios de Brutus. Luego, cada vez que la menciona nuevamente, la rodea de tales consideraciones que no puede hacer otra cosa que separarse, y cada vez más: la ironía se perfila, se confirma, se convierte en mordaz. Progresivamente Antonio arrastra al auditorio. La progresión es la de una actitud respecto a una proposición que desde el principio al fin, permanece igual, y mencionada.¹⁸⁵

2.2. El Modelo Orquestal de la Comunicación.

Si bien el fenómeno que me ocupa es en primera instancia la interpretación de los textos en la evocación emotiva, a partir de la relación entre el habla del lector y el texto escrito, es necesario reiterar que dentro de ese proceso de evocación de la oralidad está implícita una evocación de la gestualidad y de la actitud corporal, las cuales junto con otros códigos comunicativos forman parte del sentido que cobra el discurso espontáneo de la lengua viva.

Al considerar que la escritura tiene como uno de sus principios representar el habla, durante la lectura el lector no sólo evoca el sonido de la voz o de las voces que intervienen en el texto; también, la imagen, la movilidad y hasta el entorno de las personas a quien atribuye las voces del texto que lee.

El lector no tiene frente a él otra cara de otro cuerpo con el que pueda establecer una comunicación de viva voz o una conversación espontánea; sin embargo tiene escritas las palabras que proferiría esa persona si estuviera presente. Éstas representan el discurso de alguien distante en el tiempo y el espacio, por lo tanto el texto cobra vida

¹⁸⁵ *Ibid.*, p 412.

por medio de la interpretación del lector y da lugar a un proceso de comunicación diferido.

Entendida la lectura como un proceso de interpretación durante el cual se logra representar el discurso oral como un fenómeno comunicativo integral en el que intervienen lo verbal y lo no verbal, recupero algunos planteamientos de los autores del modelo orquestal, que más tarde son incorporados por Dell Hymes a su propuesta de una etnología de la comunicación.

El modelo orquestal, propuesto por una comunidad de científicos conocida como la Escuela de Palo Alto y también como la Universidad Invisible, se opone a que el modelo de Shannon se aplique a las ciencias humanas, dado que la perspectiva teórica de éste surge de la ingeniería y para ingenieros de telecomunicaciones.

En cambio, el modelo orquestal concibe la comunicación a partir de la perspectiva del observador del comportamiento natural. De modo que su principio metodológico consiste en que la comunicación entre los hombres se debe investigar a partir de preguntarse cuáles son los comportamiento que adopta la cultura como conjuntos significativos. Se abarca todo tipo de dinámica corporal y el producto de esa dinámica, en el que se incluyen todos los sonidos, gestos y movimientos del cuerpo en sí mismo y respecto del espacio.

Un trabajo de selección y organización de comportamientos de la voz y del cuerpo remiten al establecimiento de la existencia de códigos manejables en el comportamiento entre las personas. Códigos regulados por la dinámica misma del grupo y del contexto; y a la vez apropiados, incorporados y significados por los miembros del grupo y las condiciones del medio. Todo comportamiento supone el uso de códigos y es comunicación toda utilización de esos códigos. Aunque su uso en la conversación o en el habla no siempre es voluntario y consciente. Por lo tanto una persona aunque no desee comunicarse lo está haciendo. “No es posible dejar de comunicarse”.

La comunicación es “un proceso social permanente que integra múltiples modos de comportamiento: la palabra, el gesto, la mirada, la mímica, el espacio interindividual, etc. No se trata de establecer una oposición entre la comunicación verbal y la

“comunicación no verbal”: la *comunicación es un todo integrado*”.¹⁸⁶ En este sentido, establecen la analogía con el funcionamiento de una orquesta para explicar cómo cada individuo participa en el proceso de comunicación, en vez de colocarlo en el inicio o el fin de la misma.

Todo mensaje, sea verbal o no verbal, cobra sentido sólo por medio de la articulación de los elementos de su código con el contexto de su interacción. En el caso de la lectura, la recuperación del contexto es posible porque la evocación de la oralidad no sólo remite al sonido de las palabras en sus valores verbales y paraverbales; sino que la evocación se amplía a la gestualidad que las acompaña y a la situación en que interactúan.

El modelo orquestal coincide con la hermenéutica en la oposición al modelo lineal de comunicación de Shannon. Pero la primera continúa bajo la concepción de un modelo sistémico y de retroalimentación originario de las ciencias exactas o formales, que pretenden la búsqueda de una verdad única. Sin embargo, la universidad invisible vuelve a coincidir con la hermenéutica en el peso determinante que ambas otorgan al contexto, y por lo tanto a la cultura, en el que se desarrolla el proceso de comunicación.

Esta orquesta de la comunicación, en la que participa cada individuo, tiene su código de comunicación que se realiza por cada ejecutante como si fuera una partitura invisible, y está escrita atendiendo a reglas de comportamiento que cada quien utiliza en sus múltiples interacciones con los demás.

En el proceso comunicativo de la lectura, el lector también se conduce y participa por medio de un código que en principio corresponde a la comunicación verbal, escritura de palabras que constituyen un discurso con la intención del autor. Este código escrito al ser descifrado e interpretado, sustituye la ausencia de la voz viva por medio de la evocación del habla. El lector recurre a la evocación del habla de su entorno para rastrear en su experiencia, de manera consciente o inconsciente, el sonido de las palabras y el discurso escrito que interpreta.

En esta dinámica del lector para dar voz al texto, se establece una representación de una conversación o un diálogo entre lector y texto escrito. Para lograrlo, el lector se

¹⁸⁶ Yves Winkin (1981), *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona, 1994, p. 23.

poya en el código comunicativo de una conversación espontánea, en el que intervienen elementos verbales y no verbales. Éste es su punto de referencia para descifrar los signos y símbolos del discurso escrito. El lector busca referencias comunicativas para elaborar su interpretación. Busca anclarse en rasgos del lenguaje escrito que le faciliten el camino para lograr el sentido del texto que lee.

El sonido de la voz es uno de los recursos de mayor fuerza emotiva que participan en la construcción de sentido del discurso oral; por lo tanto, el lector al percibir las marcas de oralidad del discurso escrito, no sólo evoca los códigos de la comunicación verbal, sino también los códigos de la comunicación no verbal. La evocación de la sonoridad del discurso irá acompañada de la fuerza emotiva, también transmitida por las manifestaciones gestuales, contextuales y socioculturales.

Los autores del modelo orquestal han estudiado desde distintas áreas del conocimiento la comunicación interpersonal. Proponen algunos conceptos que orientan mi análisis: en una primera instancia, los códigos paralingüísticos, y en una segunda, los movimientos corporales. Ambos códigos ocurren simultáneamente durante el proceso comunicativo en el que los lectores participan, para expresar las emociones que les produce la lectura de acuerdo con las normas comunicativas de su contexto sociocultural.

2.2.1. El origen del estudio de la voz y las expresiones del cuerpo en la comunicación interpersonal.

Desde hace más de 70 años, Gregory Bateson planteó la importancia de indagar en las manifestaciones no verbales de la voz y en las expresiones del cuerpo como parte del proceso comunicativo interpersonal. En su libro *Naven*, publicado en 1936, escribió un párrafo, que a pesar de su antigüedad, estimula mi interés por el papel que juega la emotividad en la interpretación del texto escrito, manifestada en la entonación de la lectura en voz alta y completada de modo integral con los movimientos del cuerpo, mas otros códigos que intervienen en el contexto de la comunicación: “Durante tanto tiempo como carezcamos de técnicas adecuadas de descripción y de análisis de las posturas

humanas, de los gestos, de la entonación, de la risa, etc., deberemos contentarnos con croquis impresionistas de la “tonalidad” del comportamiento.”¹⁸⁷

En su texto no publicado y titulado “Comunicación”, capítulo I de la obra colectiva y no publicada *The Natural History of an Interview* (Historia natural de una entrevista), Bateson reconoce los principios teóricos en los que se han basado los investigadores del llamado modelo de comunicación orquestal: freudianos, psicología de la forma (gestalt), el contexto, la interacción, la distorsión del código, aprendizaje y patogénesis y los contextos patógenos. Años después, estos conceptos fueron incorporados en su libro *Pasos hacia una ecología de la mente*, publicado en 1972.

Estos investigadores tenían como preocupación principal indagar la relación recíproca entre el código de los movimientos corporales y los del lenguaje, como ruta para la conformación de un modelo de la comunicación interpersonal y subjetiva. Sus hallazgos me aportan elementos para plantear el estudio de la lectura como un tipo de representación de la comunicación cara a cara. A continuación, incluyo una síntesis de los principios teóricos compartidos por Bateson y el resto del equipo.

De lo *freudiano* retoman: 1) Sólo ciertos aspectos del proceso de comunicación pasan al nivel de la conciencia de los participantes; pero no están de acuerdo en considerar que el proceso mental es esencialmente consciente; al contrario, consideran que los procesos mentales se realizan dentro de una organización jerárquica y resulta evidente que la mayoría de los procesos mentales escapan a la conciencia.

“(…) según hemos visto, muchos otros tipos de información son inaccesibles a la inspección consciente, incluida la mayor parte de las premisas de la interacción entre los mamíferos. Me parece razonable pensar que estos elementos existen *primordialmente* en el idioma del proceso primario, que sólo con dificultad pueden traducirse a términos “racionales”. En otras palabras, creo que una gran parte de la teoría inicial de Freud estaba “patas arriba”. En esa época, muchos pensadores consideraban la conciencia como lo normal y que se explicaba por sí mismo, en tanto que se veía al inconsciente como algo misterioso, necesitado de prueba y necesitado de explicación. La represión fue esa explicación, y el inconsciente se llenó de aquellos pensamientos que pudieron ser conscientes, pero que la represión y la elaboración

¹⁸⁷ Gregory Bateson (1936), *Naven: A Survey of the Problems Suggested by a Composite Picture of the Culture of a New Guinea Tribe Drawn from Three Points of View*, Cambridge, Cambridge University Press, 1936; 2ª ed. Con epílogo, Stanford, Stanford University Press, 1958. *Apud*, Yves Winkin, *op. cit.*, p.

onírica habían distorsionado. Actualmente, vemos la conciencia como lo misterioso, y los métodos computacionales del inconsciente, es decir, el proceso primario, como continuamente activo, necesario y omnicomprendivo.”¹⁸⁸

Esta economía de esfuerzo no es el único factor que autoriza qué información alcanzan los escalones superiores de la conciencia. También interviene la motivación de los escalones superiores para no recibir información de acontecimientos periféricos; o que los escalones subordinados no estén motivados a transmitir más arriba. La otra diferencia es que se interesan sobre todo en la percepción de la comunicación, y no en el proceso mental interno.

Bateson considera cuatro niveles de inconciencia: 1º) a mayor conocimiento de algo, menos conciencia de ese conocimiento; 2º) inconciencia de la intervención de premisas matemáticas de la perspectiva en la formación de las imágenes visuales; 3º) los sueños como metáforas codificadas de acuerdo con el proceso primario, y 4º) la concepción freudiana del inconsciente donde se acumulan por represión los recuerdos aterradores y penosos. De las cuales considera a las tres primeras como necesarias, pues la conciencia para poder operar tiene que estar limitada a una fracción pequeña del proceso mental, por lo tanto su utilidad tiene que ser economizada, pues el organismo conciente no necesita, para fines pragmáticos, conocer cómo percibe, sino sólo conocer qué es lo que percibe.¹⁸⁹

2) También de lo freudiano toman la idea que todo lo que sucede tiene una significación: todo lo que acontece forma parte del intercambio y nada es fortuito. La diferencia con Freud es que su determinismo es psíquico; es decir que ningún elemento del sueño es accidental. En el modelo orquestal cada palabra, cada entonación, cada movimiento corporal que sucede en el intercambio entre personas se considera también desde el determinismo interpersonal.

“En verdad, nuestra vida es de tal naturaleza, que sus componentes inconscientes se encuentran presentes de manera permanente en la totalidad de sus formas múltiples. Se sigue que en nuestras relaciones intercambiamos continuamente mensajes sobre esos materiales inconscientes, y resulta importante intercambiar también metamensajes mediante los cuales nos decimos los unos a los otros qué orden y especie de inconciencia (o de conciencia) asignamos a nuestros mensajes.

¹⁸⁸ Gregory Bateson (1972), *Pasos hacia una ecología de la mente*. Lohlé-Lumen, Buenos Aires, Argentina, 1998, pp. 162-163.

¹⁸⁹ *Ibid.*, pp. 162-163.

Desde el punto de vista meramente pragmático, esto tiene importancia, porque los órdenes de verdad son diferentes en diferentes clases de mensajes. En la medida en que un mensaje es consciente y voluntario, puede ser engañoso (...) pero el discurso sobre las relaciones va comúnmente acompañado de una masa de señales cinéticas y autonómicas que proporcionan un comentario más verídico del mensaje verbal.”¹⁹⁰

3) Además coinciden con Freud en que la elaboración de mensajes verbales o no verbales están mediados por procesos primarios que implican una gran cantidad de materiales inconscientes; en cambio, los pensamientos de la conciencia, en particular los verbalizados se expresan en el proceso secundario. El discurso primario carece de negaciones, de tiempo gramatical, de signos que permiten identificar los modos gramaticales y es descrito como productor de metáforas.

“La conciencia habla de cosas o personas y une predicaos a las cosas o personas específicas que se han mencionado. En el proceso primario, las cosas o personas no son, usualmente, identificadas, y el foco de discurso está puesto en las *relaciones* que se afirma darse entre ellas. Lo cual es otra manera de decir que el discurso del proceso primario es metafórico. Una metáfora mantiene inalterada la relación que “ilustra” pero sustituye los términos relacionados por otras cosas o personas. En un símil, el hecho de que se esté empleando una metáfora se marca mediante la inserción de las palabras “como si” o “así como”. En el proceso primario (como en el arte), no existen marcadores que indiquen a la mente consciente que el material del mensaje es metafórico.”¹⁹¹

El tema del discurso primario, a diferencia del tema del lenguaje y la conciencia, es relación en el sentido más estricto de relación entre uno mismo y otras personas o entre uno mismo y el ambiente; es decir, su tema son los sentimientos como el amor, odio, confianza, angustia, hostilidad.

4) Como Freud, consideran como parte del proceso comunicativo las nociones de transferencia (el locutor supone que su interlocutor se parece psicológicamente a un interlocutor conocido del cual ha aprendido los códigos de comunicación), proyección (el locutor postula que el interlocutor opera en función de un código similar al suyo), e identificación (el locutor modela sus actos significativos en función de lo que considera que son los principios de codificación de su interlocutor). Estos principios son inconscientes y pueden ser incluyentes en su manera de operar.

De la *psicología de la forma* toman la premisa que afirma que nuestra percepción no es sobre la base de una continuidad sensorial; sino que está parcelada en lo que nos parecen ser los acontecimientos y los objetos, que constituye el fundamento

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 164.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 167.

de la hipótesis de la figura y el fondo, unida a la premisa del modelo orquestal de *nunca ocurre que no ocurre nada*. Se puede decir que en las relaciones interpersonales hasta los silencios tienen significado.

La teoría de la forma plantea que el proceso de la percepción opera a través de una jerarquía de subdivisiones. El desencadenamiento de las terminaciones nerviosas no lo recibimos en bloque, recibimos dosificados los impulsos nerviosos con los que construimos imágenes de elementos identificables, que se integran en conjuntos más bastos que poseen una significación. Según Freud, un mensaje particular puede ser interpretado a la vez de distintas maneras en diferentes niveles del espíritu; es decir, enfrentamos la codificación múltiple.

Para tener una idea de la vastedad y complejidad de la significación, se puede decir que en una grabación del habla humana ésta contiene bastantes más señales que las unidas a su significación léxica. Aunque despojáramos al discurso de lo relativo al contexto, a su autor y al interlocutor, quedarían ritmos y matices de naturaleza no léxica. A medida que se superan los escalones de las *gestalten* desde las partículas microscópicas de la entonación hasta las unidades de discurso macroscópicas, cada peldaño se remonta reemplazando las unidades del nivel inferior *en su contexto*. La “significación” en el sentido ordinario sólo emerge en un nivel muy elevado de esta jerarquía

“La significación no se aproxima a la univocidad o la ausencia de ambigüedad más que cuando se acepta examinar unidades muy grandes de la corriente comunicacional, e incluso entonces, la aproximación a la ambigüedad cero será asintótica. A medida que se admitan conjuntos de datos más importantes, la probabilidad de una interpretación aumentará, pero no desembocará jamás en una demostración. La situación es esencialmente la misma que aquella a la que se llega en la ciencia, en la que ninguna teoría se ha demostrado jamás.”¹⁹²

Acerca del *contexto*, Bateson afirma que siempre puede haber contextos más vastos cuyo conocimiento modificaría nuestra comprensión de determinados aspectos. El contexto es determinante en la significación que otorgamos a una palabra o a un gesto. Ante la presencia de una secuencia de señales o de un contexto nuevo nos preguntaremos si determinada palabra o un gesto no cambia de significación en su nueva inserción. Se trata de situar de nuevo cada señal en el contexto del conjunto de las

¹⁹² Yves Winkin, *ob cit.*, p. 132.

demás señales. Esta es la razón por la cual el trabajo de este equipo de investigadores está basado en la historia natural concreta: el registro de la interacción entre Doris y Gregory (quienes mantienen una conversación acerca del hijo de ella).

La *interacción* aparece para dar otro rasgo distintivo al concepto de comunicación del modelo orquesta. El concepto de comunicación se vuelve interaccional y reconocen estar en deuda intelectual más con G.H. Mead y H.S. Sullivan que con Freud y los psicólogos de la forma. Su estudio no es una simple descripción del discurso y los movimientos corporales de Doris; sino lo que sucede entre Doris y Gregory.

La interacción entre los participantes del proceso comunicativo también incide profundamente en la interpretación. Este proceso da paso a la duda de cada quien sobre el mensaje que emite. Cada persona necesita ver cómo es recibido lo que dice para saber lo que era su mensaje. Esta comunicación interaccional se realiza por medio de múltiples y sofisticados sistemas de reglas comunes que rigen la creación y la comprensión del mensaje. Entre ambas personas se crea un sistema simbiótico que consiste en convenciones no verbalizadas y por lo común inconscientes.

La *distorsión del código* que interesa es la causada por las diferencias entre las reglas de codificación que rigen la producción y comprensión de los mensajes. Por lo común no tenemos conciencia de los elementos que intervienen en nuestros mensajes, como hacer de lado una comisura de la boca, o mover la cabeza hacia atrás. Pero aunque no prestemos atención a estos detalles, la interacción continúa incidiendo en el curso de la relación. La manera en que vemos que reciben nuestro mensaje, hace que las reglas que dirigen la formación de una imagen propia sean modificadas.

El caso de distorsión de código entre máquinas es el ruido antrópico por el cual la información se pierde irremediabilmente. Pero en el caso de distorsión por el ruido de código, distorsión sistemática, la corrección se puede concebir a través de ciertos medios que permitan al emisor y al receptor comunicarse bajo ciertas reglas de comunicación. Bateson sostiene que en la comunicación humana es constante esta corrección de las reglas de comunicación.

Casi toda comunicación es de carácter inconsciente: Ignoramos casi todo acerca de la fabricación de nuestros mensajes y de cómo comprendemos los mensajes de los

demás y cómo les respondemos. Ni tenemos conciencia de las características y componentes de esos mensajes. No prestar atención a los detalles de la interacción cuándo nos mordemos un labio, cerramos los ojos o nos alisamos el cabello no significa que no tengan consecuencias en la comunicación. Somos inconscientes de las convenciones que transmitimos sobre cómo se deben comprender los mensajes y del diálogo continuo por medio de esas convenciones. Se podría decir que las reglas de la percepción de uno mismo son modificadas por la manera en que los otros reciben nuestros mensajes.

Las premisas teóricas de *aprendizaje y patogénesis y contextos patógenos* fueron incluidos por Bateson porque el libro *The Natural History of an Interview* trata sobre la forma en que la comunicación funciona o no funciona entre dos personas. De las reflexiones sobre esos dos conceptos tomaré algunas que atañen al presente trabajo:

El proceso permanente de la comunicación es para cada quien una continuación de contextos de aprendizaje, en particular, de las reglas de la comunicación. Para explicar esto, Bateson comienza por definir una jerarquía de grados de aprendizaje:

1) Aprendizaje cero. El toque de un silbato para un perro puede constituir una información importante o una orden. El cambio de disposición se puede considerar como el aprendizaje más simple. 2) Aprendizaje I. Se trata de saber qué cambios se producen en el cambio que sufre un perro cuando oye el silbato, no qué cambio se produce en el perro. 3) Aprendizaje II. Si el aprendizaje I es aprender a recibir señales, el Aprendizaje II es aprender a aprender a recibir señales; es decir, que el perro ha adquirido una habilidad en el aprendizaje, por ejemplo memorización de sílabas carentes de significación. 4) Aprendizaje III. No existe ninguna razón teórica para negar este nivel de aprendizaje, incluso niveles superiores, a pesar de que no se ha demostrado la existencia de ninguno. La diferencia entre esta jerarquía de aprendizaje y uno inmediato superior es una diferencia en la dimensión de la *gestalt*, que se establece demostrando que un cambio resulta de una *gestalt* mayor, constituida en general por una multiplicidad de *gestalten* del grado inferior. Pero no existe la premisa teórica que permita evaluar el coeficiente de multiplicación, aunque se considera posible en teoría la reducción de este coeficiente a la unidad.

Un agregado en un contexto de aprendizaje inferior puede acarrear cambios de un grado superior, en los que la experiencia adquirida en el grado inferior será vuelta a

enmarcar y reorganizar. Bateson establece una semejanza entre las jerarquías de *gestalten* de contextos de aprendizaje y las que determinan la significación: a mayor cantidad de datos, mayor certeza en la interpretación, pero nunca se podrá estar seguro de que el último aumento de los datos no exigirá una interpretación totalmente nueva.

La revisión de los procesos de aprendizaje se relaciona con las reglas y premisas de comunicación. Una regla que rige cómo deben estar constituidos o ser interpretados los mensajes, establece la misma relación con el mensaje en cuestión que el que puede establecerse entre un grado de aprendizaje superior y uno inferior.

La aceptación de una premisa de comunicación es la aceptación de un rol, que consiste en un cambio momentáneo o duradero de hábitos y de previsiones. El rol no es más que una cierta fase de cambio de carácter que describe el comportamiento de una persona en el contexto de aprendizaje de dos personas. Las personas suelen recrear el medio de los hábitos comunicacionales experimentados por medio de las premisas que establecen. Pero aunque estos hábitos sean en parte obra de los individuos involucrados y sean producto de la manera en que perciben lo que ocurre, su percepción está guiada por la cultura y la arbitrariedad social. Lo esencial es que esta percepción guiada forma parte del sistema de convenciones y de premisas sobre el que opera la comunicación. Se puede concluir entonces que el aprendizaje de la comunicación es una serie de contextos encajados.

2.2.2. La interacción de la voz, la gestualidad y la respiración.

Otro de los autores del modelo de comunicación orquestal interesados en la interacción de la voz, la gestualidad y la respiración, es Ray Birdwhistell de la Universidad de Louisville. Él intenta continuar las propuestas de Edward Sapir, quien había tratado de crear una teoría que integrara el comportamiento individual por medio de la interacción de la voz, la gestualidad, la respiración. Sapir, igual que Saussure, distingue entre lengua y habla, pero para Sapir el habla no es sólo un hecho individual, también es un hecho social.

Birdwhistell sostiene que la dirección o control de la comunicación no se logra a través de una simple suma de procesos que contengan la acumulación de paquetes de sonidos o movimientos del cuerpo que acarreen encapsulados pedazos de significado.

Tampoco se trata de enganchar juntas estas piezas llamadas palabras y gestos dentro de pequeñas series de significados llamadas oraciones. Este autor usa la palabra simple como una mofa. Porque si este fuera el modo que tenemos para incorporar nuestro sistema comunicacional, la duración de la vida humana no sería lo suficientemente larga para permitirnos conseguir siempre cada dirección o control. La cultura humana es posible porque nosotros no tenemos que hacerlo de este modo, porque nosotros aprendemos por medio de patrones socioculturales. Percibimos por medio de patrones, recordamos por medio de patrones. Sólo de este modo podemos incorporarnos al modo y punto de vista de nuestra sociedad y comprender el universo.¹⁹³

Afirma que el análisis de un gesto o un habla no se hace en sí mismo sino en relación con otros gestos y otras hablas; se centra en el contexto y no en el contenido del intercambio. La comunicación es el sistema en el que participa el sujeto que se integra en ella. Concibe el estudio del lenguaje integrado al de la gestualidad. “Estudia los marcadores kinésicos que acompañan a los pronombres y los adverbios así como los kinemas de acentuación que dividen y unen los elementos del flujo verbal (...) Para él, gestualidad y lenguaje se integran en un sistema constituido por una multiplicidad de modos de comunicación, tales como el tacto, el olfato, el espacio y el tiempo. (...) no existe la significación de un gesto, sin que el gesto se integre en un sistema interaccional de múltiples canales, que se conforman o se invalidan mutuamente. La única traducción lingüística podría ser: ‘todo va bien, seguimos adelante’, o ‘cuidado, hay un problema’ ”.¹⁹⁴

Todos podemos ver que en comunicación manejamos un extenso número de señales que hemos aprendido, pero sólo después de que señales similares son abstraídas, pueden ser enseñadas. La duración y velocidad de cada una de las señales es significativa e importante. Una serie de movimientos en cualquier parte de mi cuerpo podría cambiar la naturaleza de la comunicación en un modo análogo a las modificaciones que ocurran si yo cambio la calidad de mi voz, las palabras, o los fonemas en el material verbalizado. Estas son sólo algunas de las partículas

¹⁹³ Ray Birdwhistell L. (1970), *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1970, pp. 7 y 13.

¹⁹⁴ Yves Winkin, *op. cit.*, pp. 74-75.

comunicacionales que debemos entender si estamos comprendiendo el complejo fenómeno de la comunicación.¹⁹⁵

La personalidad social de la conducta humana es en gran parte una estructura compuesta de relaciones de interdependencia social y esas relaciones sociales (sus expectativas, permisos y controles) son necesariamente y quizá predominantemente constituidas por el intercambio de contexto entre las vocalizaciones humanas. Estas relaciones sociales y los sentimientos compartidos acerca de estas relaciones no son arbitrarios, y son patrones aprendidos y aspectos integrales de la conducta comunicativa. Sin embargo no se entendían así hasta que el trabajo de este autor reveló la naturaleza estructurada de la relación con los movimientos del cuerpo, material que fue preparado para demostrar las implicaciones de esos aspectos de la conducta del discurso que son fácilmente ignoradas como idiosincrásicas o simplemente emotivas. Además demostró que existe una relación sistemática entre lo audible y visible en la conducta comunicativa, que son sistemas de lenguajes coactivos e interdependientes.¹⁹⁶

En la sociedad americana las variaciones de clase y regionales no ocurren mucho en las señales en sí mismas, como en la edad en la que fueron aprendidos cada uno de los mensajes, la extensión de tiempo y situación en los cuales las han usado, y el lugar de énfasis sobre ellas, en contraste con la identificación de otras señales. Las investigaciones lingüísticas y kinésicas en la sociedad americana han demostrado que cada conducta nodal nunca se mantiene sola, y es modificada por la identificación de otras señales y por la estructura del contexto en el cual la conducta ocurre.

*“[...] los seres humanos están constantemente ocupados en ajustarse a la presencia y actividad de otros seres humanos. Como organismos sensitivos, ellos utilizan al máximo su equipo sensorial. Una particular modalidad sensorial puede tener una fuerza primordial para la definición de una situación comunicativa, pero estas modalidades sólo pueden ser abstraídas heurísticamente para el estudio y análisis.”*¹⁹⁷

El concepto de comunicación al que se oponen los autores del modelo orquestal, consistía en un modelo basado en ciertos aspectos del sistema telegráfico, o telefónico,

¹⁹⁵ Ray Birdwhistell L., *ob cit.*, p. 18.

¹⁹⁶ *Ibid.*, pp. 27-28.

¹⁹⁷ *Ibid.*, pp. 48-49. *“[...] human beings are constantly engaged in adjustments to the presence and activities of other human beings. As sensitive organisms, they utilize their full sensory equipment in this adjustment. Any particular sensory modality may have paramount definitional power in a particular communication situation, but these modalities may only be heuristically abstracted for study and analysis.”*

o sistema de mensajes de radio, pero no basado sobre una conducta estructurada que constituye la comunicación social. Como respuesta Birdwhistell escribe: nosotros no investigamos la comunicación sólo y a través de un solo canal; es decir la acústica, que es el sonido enviado y el sonido recibido por medio del canal. Comunicación, basada en la investigación, parece ser un sistema que hace uso de canales de todo tipo de modalidades sensoriales. A través de este modelo, la comunicación es un proceso continuo que utiliza varios canales y la combinación de ellos como apropiación de la situación particular.¹⁹⁸

Para estudiar los cambios comunicativos en la conducta de los grupos, se debe conocer los contextos de estos sucesos, pero también se necesita saber cómo se relacionan la naturaleza lingüística y los sistemas cinésicos y qué unidades comunicativas emergen entre ellos. Estos estudios de aproximación se deben relacionar con el significado social, de ahí la importancia del significado de los símbolos, con sus respectivas modalidades, que permiten ordenar la interacción humana. Se necesitan conceptos claros para observar la estructura de los contextos sociales de los eventos o sucesos comunicativos. Se necesita contestar la pregunta ¿Qué significa este símbolo o ese gesto? El significado no es inmanente en símbolos particulares, palabras, oraciones o actos de cualquier duración pero sobreviene en la conducta provocada por la presencia o ausencia de cada conducta en contextos particulares.

El sólo conocimiento de la relación entre lingüística y cinésica no nos permite analizar el significado social preciso del contenido de una secuencia interaccional. Debemos percibir del medio los sonidos audibles y los intercambios de movimientos visibles entre los miembros del grupo con el objeto de detectar y describir la naturaleza de la lingüística y de la conducta cinésica. Es necesario describir nuestros descubrimientos de modo que sea posible probar nuestros juicios del seguimiento:¹⁹⁹

1. La génesis social de la conducta. Podemos determinar, con ciertos límites, la dialéctica y definir regionalmente los movimientos del cuerpo y los antecedentes o la experiencia de los hablantes.

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 70.

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 97.

2. Podemos determinar si hay o no hay patrones establecidos en la comunicación. Podemos hacer ciertas inferencias como los antecedentes socioeconómicos de los participantes.
3. Podemos dentro de los límites definir la patología de la actuación como lo evidenciado en las inconsistencias de la actuación.
4. Podemos decir algo sobre el alcance de las actividades que ocurren en la interacción. Esto es una actuación altamente limitada y controlada o desatada y desestructurada.
5. Podemos determinar el alcance dentro del cual hay adaptación o resistencia a la adaptación comunicativa entre los miembros.
6. Podemos determinar inconsistencias internas señaladas o consistencias en la actuación social, y tal vez podamos detectar reacciones señaladas en este grado de consistencia.

El gesto y la entonación se encuentran, se integran en el discurso, se articulan, se armonizan a través de los acentos de las palabras, las pausas e inflexiones en el discurso; recursos utilizados por el hablante para determinar el sentido de lo que dice, de modo consciente o inconsciente. La integración de la entonación del habla y la gestualidad está relacionada directamente con la personalidad, la experiencia de vida y la pertenencia cultural de cada hablante. Sin embargo, Birdwhistell aún cede sólo al contexto la determinación del significado.

Como observamos en su propuesta de observación del contexto, Birdwhistell intenta integrar la relación lingüística-cinética al contexto sociocultural; pero lo personal y lo cultural aún parecen agregados, no integrados.

En ese sentido, a pesar de que la percepción es un acto integral de los sentidos, cada cultura ha desarrollado un código diferente para poder integrarlos en el proceso de comunicación en el que cada participante se manifiesta de manera integral y de modo distinto al de otras culturas. Cada uno de los tipos de lenguajes naturales se ha desarrollado de acuerdo con las necesidades, condiciones y contexto del ser humano. La comunicación humana cara a cara, sin apoyo tecnológico, sólo es posible a una distancia reducida, limitada por el alcance natural de nuestra voz. Lo gestual tiene alcance medio;

lo que nos permite dominar la vista y la manipulación natural de elementos de la naturaleza: humos, ramas, semillas, que tienen quizá un alcance más amplio y la necesidad de mayor abstracción para interpretar el código. El hombre, de acuerdo con su ser individual, su entorno y su cultura, ha evolucionado a través de lenguajes verbales y no verbales integrados en un proceso comunicativo permanente.

2.2.3. Los fenómenos vocales y corporales a lo largo de una frase o palabra.

Albert Scheflen, de la Universidad de Filadelfia, es un continuador de los estudios de Birdwhistell. Incluye en sus trabajos el estudio de los fenómenos vocales y corporales que se presentan a lo largo de una frase o de una palabra. Muestra, por ejemplo, cómo cuando hablamos marcamos el final de una frase con un ligero levantamiento de cabeza al tiempo que alteramos la línea melódica del flujo verbal. Trabaja actitudes más largas que las de Birdwhistell, unidades que se desarrollan a lo largo de varios segundos, a la vez que se pronuncia más de una frase.

En un ensayo publicado en 1964, Scheflen propone “distinguir tres niveles cinéticos y lexicales situados por debajo de la proposición: *el punto, la posición y la presentación*. El *punto* es la postura mantenida del tiempo necesario en la exposición o a la escucha de un “punto” en una discusión [algunos segundos]. Cada punto está enmarcado por *marcadores* que puntúan las fases del discurso [...] Una serie de puntos se integran en una posición, es decir la postura general del cuerpo observada durante la exposición [o la escucha] de un punto de vista [algunos minutos]. El paso de una posición a la otra implica a la mitad del cuerpo. El conjunto de [fenómenos vocales y corporales que se presentan en una interacción] *es su presentación*.”²⁰⁰

Birdwhistell y Scheflen centran el análisis de la significación interrelacionada con el contexto y emplean lo que llaman el método de la historia natural, basado en la observación de datos recogidos del medio natural. Método con el que funcionan la lingüística descriptiva y la cinética. Este método sistemático le permitió analizar el proceso global de la interacción y observar que los interactuantes pueden adoptar posturas idénticas o invertidas; o puede ocurrir que disocien su postura en ambas

²⁰⁰ Yves Winkin, *op. cit.*, pp. 83-84.

posiciones. Esas sesiones de conversación cara a cara se caracterizan por una sucesión de periodos o ciclos posturales complementarios o paralelos entre los interactuantes.

No obstante que Schefflen es fiel al método de la historia natural, sus mayores aportaciones en el análisis del código del movimiento del cuerpo y su interacción con el discurso, es la descripción y clasificación desde un punto de vista interpretativo, como los casos de “protesta pasiva” y “apelación y queja”. Los autores como éste, que siguen la línea de Birdwhistel, integran su modelo de la comunicación al concepto de comunicación propuesto por la etnografía desarrollada por Dell Hymes. Aplican en los métodos de ésta los principios descubiertos sobre la integración entre el si (el individuo) y lo contextual dentro de un mismo sistema de comunicación de los fenómenos verbales y corporales que se manifiestan en la interacción humana.

2.3. La etnología de la comunicación

Como hemos mencionado antes, la etnología de la comunicación es el resultado de una revisión teórica y metodológica de las disciplinas relacionadas con el discurso. Dell Hymes recorre los conceptos de la lingüística, la pragmática, la antropología, la sociología, la comunicación humana, para poder comprender la construcción y la acción discursiva; y elabora una propuesta una propuesta que muestra los aspectos y elementos básicos que intervienen en una situación comunicativa interpersonal.

Por supuesto que ese modelo puede ser ajustado y modificado de acuerdo a las necesidades de la situación comunicativa que se estudie. Incluso si la comunicación no es cara a cara, y sucede a través de algún medio de comunicación digital, o por medio de la escritura, esos elementos de la situación comunicativa interpersonal son evocados por los interlocutores para poder significar el discurso entre ellos.

2.3.1. La integración de un método multidisciplinario.

Quizá una de las inquietudes principales que ocupaban a Dell Hymes, precursor de un método de estudio que fuera capaz de estudiar el lenguaje como dinámica social, era encontrar el porqué las cosas que se quieren decir toman la forma que toman. En la cual muchas veces no esta dicho exactamente lo que se quiere decir; sin embargo el proceso

comunicativo que se da entre los interlocutores esta conformado de muchos más elementos que las palabras para hacer posible el entendimiento entre ellos.

Esas formas en las que se habla, conversa, narra, canta, reza, etcétera, obedecen a patrones lingüísticos que son producto del tipo de las relaciones entre los individuos de un grupo o una comunidad y a su vez reflejan el modo de pensar y de ser de los miembros de esa comunidad. Desde esta perspectiva, Hymes se acerca a la definición de pautas que explican la relación estrecha que existe entre el habla, las relaciones humanas y la percepción que el hombre tiene del mundo.

La visión compleja que este autor tiene del proceso comunicativo entre los humanos, lo lleva a integrar en el estudio de este proceso, disciplinas que hasta el momento habían trabajado el fenómeno de manera aislada y limitada: la sociolingüística, la psicolingüística, la retórica, la etnopoética, la semiótica, la pragmática, la narratología, la crítica literaria. A tono con el orden multidisciplinario, entre los autores que lo influyen destacan los lingüistas Franz Boas y Edward Sapir, el crítico literario Kenneth Burke y el antropólogo Claude Lévi-Strauss.

El punto de partida teórico de Hymes es establecer una serie de principios generales de reconocimiento del discurso como un tema tratado dentro de la etnografía. Lo que abre la perspectiva de un modo de descripción sociolingüístico: primero, en el contexto de patrones culturales de una conducta comunicativa general y después, específicamente en términos de discurso.

El término etnografía de la comunicación intenta indicar la perspectiva y el abordaje de un hecho; de estudio etnográfico en la base, y comunicativo en el nivel y tipo de los comportamientos complejos que trata. En cuanto a la perspectiva, simplemente no se puede separar los resultados lingüísticos, psicológicos, sociológicos, etnográficos. Se trata de estudiar los usos del lenguaje, no su gramática. Se necesitan datos frescos, se necesita investigar directamente el uso del lenguaje en contextos de situación, como discernir comportamientos propios de la actividad discursiva, que escapan a los estudios separados de la gramática, de la personalidad, de la estructura social, de la religión. En cuanto a la base, no se puede tomar las formas lingüísticas como un código dado, como un marco limitado de referencia. Debe tomarse como contexto de una comunidad o red de personas. Como una investigación de las actividades comunicativas en su totalidad, dado que cualquier uso de canal y de código

toma un lugar como parte de los recursos sobre los cuales los miembros se relacionan.
201

Esto no quiere decir que la lingüística no tenga un papel vital. Los análisis de los materiales lingüísticos son indispensables, y la lógica de la metodología lingüística es una influencia en la perspectiva etnográfica. No se trata de lingüística sino de etnografía; no se trata de lenguaje sino de comunicación, en la cual se provee el marco de referencia dentro del cual es evaluado el lugar del lenguaje en la cultura y la sociedad. Significa que la misma lingüística puede ser hecha para servir a varios fines; el mismo final comunicativo puede servir lingüísticamente para varios significados. Facetas de valores culturales y creencias, instituciones sociales y formas, roles y personalidades, historia y ecología de una comunidad tendría que ser examinada en su relación con el evento y modelo comunicativo.²⁰²

La etnografía de la comunicación estudia las formas y funciones comunicativas en relación integral unas con otras, y evita la separación de las formas lingüísticas del contexto y sus funciones. Por ejemplo, qué quiere decir ¿Traes reloj? O ¿Tienes hora? Su objetivo no es dividir el acto o evento comunicativo de la forma del mensaje y el uso del contexto. El objetivo es captar la múltiple jerarquía de revelaciones entre mensajes y contextos a la vista.²⁰³

Sus antecedentes son muy profundos. Por una parte, tiene una larga tradición en los estudios socioculturales, formas y contenidos como producto de su proceso de estudio. Por otra, tiene una continua tendencia hacia los fundamentos de la lingüística en si misma sobre las complejidades del lenguaje en términos de Círculo de Praga. Estas tendencias tienen sus vicisitudes, pero es razonable ver en la etnografía de la comunicación una renovación de ellas.

Por su parte, la pragmática se caracteriza por todos los aspectos que sirven para distinguir un evento comunicativo de cualquier otro donde los tipos de signos, o formas lingüísticas, sean los mismos. Le concierne qué variantes significan, mientras la forma del mensaje permanece constante. Toma en cuenta una de las dos relaciones entre

²⁰¹ Dell Hymes (1974), *Towards of Sociolinguistics and Scope Ethnographies*. The University of Pennsylvania Press, Inc. United States of America, 1974, p. 3.

²⁰² *Ibid.*, p. 4.

²⁰³ *Ibid.*, p. 5.

estructuras de acción y estructuras de formas comunicativas. Las relaciones entre significados y fines son múltiples en ambas direcciones, el mismo significado sirve algunas veces a fines variados, y la existencia de los fines sirven algunas veces a varios significados.

Bien se podría reconocer un estrato que incluye o implica al “pragmema” como un elemento o rasgo de acción que puede ocurrir en diversas representaciones semánticas, y la misma representación semántica puede ser útil a rasgos de acción diversos. Por ejemplo, la pregunta ¿No te parece que hace frío? puede querer decir “Pásame mi abrigo” o “Vamos adentro”.

No se puede valorar cómo una estructura pragmática podría ser o no, suficiente para el marco del sujeto. Qué es lo que se quiere decir específicamente algunas veces con cada uno de los *términos* que parecería dejar sentados como parte de una estrategia general para las investigaciones etnográficas dentro de la comunicación.

Dicho de modo rápido, la etnográfica consiste en la permanente cercanía de las relaciones entre la etnografía y las descripciones lingüísticas; la práctica etnográfica de observación participante; y los valores localizados en la especificidad de la vida cultural y el punto de vista de otros participantes en la comunicación. Así es probable ser más equitativo en la distribución de los detalles que interesan en medio de los diversos *componentes del evento comunicativo*.²⁰⁴

La estructura comunicativa puede ser vista desde cuatro aspectos que se comprenden desde el ámbito mayor de la sociolingüística, que a su vez comprende a la etnografía de la comunicación, a la etnografía del discurso, y por último al evento comunicativo:²⁰⁵

1) Los componentes del evento comunicativo. El punto de partida es el análisis etnográfico de la conducta comunicativa de una comunidad.

2) La relación entre los componentes.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 5.

²⁰⁵ *Ibid.*, pp. 9-12.

3) La capacidad y estado de los componentes. Está asociada en principio a la capacidad de canales y códigos. La *noción* que subyace se extiende igualmente a todos los componentes del evento comunicativo y a los eventos de un sistema.

4) Actividad del sistema. Es el aspecto más general de los cuatro, y el único en términos del cual es necesario ver los otros tres. Cualquiera de los aspectos del sistema puede ser aislado para su análisis. La etnografía tiene mucho que dar en cuanto a un estudio comparativo de cada *aspecto y componente* (códigos, canales, mensajes). En esta disciplina se ha notado que las investigaciones paralingüísticas y cinéticas han comenzado a extenderse a través de las culturas, en atención al contexto de actitud psicosocial en torno al uso de un canal, o modalidad; por ejemplo, la voz y la gestualidad.

Para la sociolingüística es fundamental la diversidad del discurso dentro de las comunidades y las relaciones sistemáticas en la conducta de los individuos, relaciones que sólo como estructuras gramáticas y sociales pueden ser objeto de un estudio cualitativo.²⁰⁶

La interacción del lenguaje con la vida social es visto antes que nada como un problema de acción humana, basado en un conocimiento, algunas veces conciente otras inconciente, de personas capaces de usar el lenguaje. En efecto, los eventos de discurso y grandes sistemas tienen propiedades que no se reducen a estas competencias de habla de la persona. Tal competencia es fundamental en la conducta comunicativa, no sólo dentro de las comunidades, sino también en el encuentro con otras. La competencia discursiva de las personas puede ser vista como introducción dentro de series de sistemas de encuentro en niveles de diferente ámbito.²⁰⁷

Para Hymes, una adecuada teoría descriptiva debe suministrar conceptos técnicos específicos y la caracterización de formas necesarias para el análisis de comunidades particulares. Estas formas serían tantas como fueran posibles. Sólo un buen acuerdo entre el trabajo empírico y la experimentación mostraría cuál de las formas de descripción son requeridas, y de éstas, cuáles son preferibles. Y en el caso de

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 29

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 45.

una aproximación a una adecuada teoría de la explicación, como parte de ésta es necesario un análisis criterioso de sistemas individuales.

Este autor establece una relación de *nociones fundamentales con las que una teoría del discurso debe tratar*: modos de habla, fluidez del hablante, situación del discurso, evento del discurso, acto del discurso, componentes del discurso, actos de habla, reglas de habla y funciones del discurso:

A. Modos de habla. Es usado de manera muy general, como un término inicial, básico, rector. Su objetivo es heurístico y regulativo. La conducta comunicativa de una comunidad es regulada porque abarca comportamientos determinados de la actividad del discurso, de modo tal que la competencia comunicativa de las personas comprende conocimientos con observaciones en tales comportamientos. Discurso es entendido aquí como el lenguaje en el seno de la vida social, y es un término que puede ser sustituido por todas las manifestaciones y derivaciones del lenguaje, incluida la escritura, canciones, silencios de enlace en el discurso, trompetas, llamadas de cuerno, etcétera

208

B. Habilidad del hablante. La dificultad para el etnógrafo es la persona que difiere en habilidad para el uso cotidiano de una lengua y no en el conocimiento gramático de ella. Hay comunidades que tienen diferentes ideales de hablantes para diferentes estatus, papeles y situaciones. Pero la dimensión ideal del hablante difiere en “saber cómo” en cada caso; por ejemplo, memoria contra improvisación, fuerza y resistencia de la voz contra ciertas cualidades de la voz (timbre, volumen, etcétera). Más adelante referiré este concepto en relación con el ideal de lector que tenía en mente antes de la prueba piloto del trabajo de campo.²⁰⁹

C. Comunidad discursiva. Postula la unidad de descripción como un ente social. Inicia con un grupo social y considera la organización de significados lingüísticos dentro de él. Debemos tener cuidado en no confundir lenguaje con comunidad discursiva. Las diferencias de lenguas entre una región y otra, dependen de lo político, de la historia de las regiones, no de lo lingüístico. La confusión básica se da entre una comunidad discursiva y un lenguaje que mira sobre sí mismo. Por ejemplo, las

²⁰⁸ *Ibidem.*

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 46.

oraciones que se traducen de una gramática a otra suelen tener errores de equivalencia cultural.

Una comunidad discursiva es definida tautológicamente como una comunidad que comparte conocimientos de reglas para la conducta y la interpretación del discurso. Tal reparto comprende conocimiento por lo menos de una forma de discurso y también de sus conocimientos y de sus patrones de uso.²¹⁰

D. Situación discursiva. En la comunidad se detectan varias situaciones asociadas con el discurso, o marcadas por la ausencia de éste. Cada contexto de situación será descrito como ceremonias, peleas, cacerías, comidas, y cosas por el estilo. Cada situación entraría como contexto dentro de los estamentos de reglas de habla como aspectos del escenario (o de género). En contraste con el evento del discurso, no se gobiernan a sí mismas por tales reglas.²¹¹

E. Evento discursivo. El término puede ser restringido a actividades, o aspectos de actividades, que están directamente gobernadas por reglas para el uso del discurso. Un evento puede consistir en un acto de discurso individual, pero puede comprender varios como en una conversación. Sólo como un caso de sustantivo podrá ser al mismo tiempo el contexto de un sustantivo frase y el contexto de una oración; por ejemplo, ¡Fuego! También un acto discursivo puede ser el marco de un evento discursivo y de una situación discursiva. Por ejemplo, decir un rito que consista en una oración individual, al mismo tiempo es una invocación individual. En el caso siguiente se encontrará una diferencia de magnitud: una fiesta (situación discursiva), una conversación durante la fiesta (evento discursivo), una broma dentro de la conversación (acto discursivo). Obsérvese que el mismo tipo de acto discursivo puede suceder en diferente tipo de evento discursivo, y el mismo tipo de evento discursivo en diferentes contextos de situación. Así, una broma puede ser incluida en una conversación privada, una lectura, una presentación formal. Una conversación privada puede suceder en el contexto de una fiesta; una conmemoración, en la pausa para el cambio de canchas en un partido de tenis.²¹²

²¹⁰ *Ibid.*, p. 47.

²¹¹ *Ibid.*, p. 51.

²¹² *Ibid.*, p. 52.

F. Acto discursivo (*acto de habla discursivo*). Representa un nivel distinto de la frase, no es identificable con ninguna otra parte individual ni con segmentos de otras medidas particulares definidas en términos de otros niveles de gramática. Así, una expresión que tiene el estatus de instrucción dependerá de una fórmula convencional (Les ordeno que abandonen el edificio); entonación (¡Váyanse! contra ¿Se van?); posición en un intercambio conversacional (“Hola” como un buen inicio o como respuesta, como cuando se contesta el teléfono; y la relación social obtenida entre las partes (como cuando una expresión hecha por un superior a un subordinado tiene forma de pregunta educada y tiene efecto de instrucción (¿Por favor podrías terminar las gráficas hoy?))

En general, la forma de la oración y el acto de discurso no guardan relación: una oración con forma interrogativa podría ser una solicitud, una orden, una declaración; una solicitud podría ser manifestada por una oración de forma interrogativa, declarativa o imperativa; y la misma oración se puede tomar como promesa o trato, dependiendo de la norma de interpretación aplicada.

Hasta cierto punto los actos de habla (*speech acts*) serían analizables por extensiones de estructura sintáctica y semántica, como son analizados comúnmente en lingüística, pero mucho del conocimiento que los hablantes comparten acerca del estatus de las expresiones como actos es inmediato y abstracto, por eso el análisis se tiene que hacer tanto con rasgos de interacción y contexto como con rasgos de gramática. Ambos tipos de rasgos otorgan al acto de habla el carácter de acto discursivo.

En términos de actos de habla discursivos (*speech acts discourse*) ambos rasgos serían vistos de modo paradigmático y sintagmático; por ejemplo, ambos en términos de series de actos de habla (*speech acts*) entre los cuales pueden ser consideradas las elecciones por haber sido hechas en lugares dados, y como una secuencia de tales elecciones, o tales series de posibles elecciones.

Cuando la totalidad del discurso es analizada en términos de actos de habla (*speech acts*) como unidad mínima, se vuelve necesario reconocer como compleja cada unidad de secuencia, quizá como un montón de rasgos. No es suficiente ubicar un acto como, decir, una promesa o un trato; se necesitará específicamente un acto de habla (*speech act*) en términos de varios focos funcionales, o varios componentes para reconocer su carácter de acto de habla discursivo. Quizá el número mínimo de focos o

componentes necesarios serían tres: en términos de foco funcional, por ejemplo, un acto es (reverencialmente) un trato, pero (expresivamente) un trato simulado, y (retóricamente, o en función de contacto con la naturaleza de una expresión), además un citatorio. En términos de componentes, un acto está en el contenido del mensaje (tema), un trato; en clave, simulación; y en norma de interacción, un citatorio.²¹³

G. Componentes del discurso. El discurso es entendido por Dell Hymes como el *evento comunicativo* donde intervienen distintos códigos además del verbal para dar lugar a la intercomunicación. Estos códigos se manifiestan por medio de 16 componentes cuyas iniciales, por sus palabras en inglés, han sido ordenadas por este autor en el acróstico *SPEAKING*:

Setting and scene (escenario y atmósfera).

Participants (hablante, emisor; destinador; oyente, receptor, audiencia, destinatario).

Ends (propósitos resultados y propósitos metas).

Act sequence (formas del mensaje y contenido del mensaje).

Keys (claves).

Instrumental (canales y formas del discurso).

Norms (normas de interacción y normas de interpretación).

Genres (géneros).

El material etnográfico más investigado indica que algunos de los 16 componentes tienen que ser distinguidos algunas veces. No se ha encontrado ninguna regla que necesite especificación de todos simultáneamente. Siempre hay redundancias, y algunas veces una regla necesita mención explícita de una relación sólo entre dos, forma del mensaje y algún otro. Es principio general que ***toda regla implica la forma del mensaje***. El mensaje desde cada uno de los componentes será reconocido en el

²¹³ *Ibid.*, pp. 52-53.

plano general. Los dos componentes del discurso que constituyen el *Act sequence*, están implícitos en los 14 restantes; por lo tanto, iniciamos con ellos la relación²¹⁴:

Act sequence:

1. *Forma del mensaje.* El significado de las categorías, categorías interpretativas, no es suficiente. Esto es una perogrullada, pero con frecuencia ignoramos en nuestra investigación que “cómo se dice algo es parte de qué se dice”. No se puede prescribir por adelantado la dimensión de la señal que será crucial al significado, porque la habilidad de habla se ha convertido en acción y significado dentro de un grupo; lo más parecido a señales cruciales, será lo eficaz. Si uno no se resiste a tal detalle (quizá porque eso requiere de habilidades técnicas en lingüística, musicología, o casos parecidos que son difíciles de dominar) se enfrentaría al hecho de que el significado humano de un objeto de estudio, y por lo tanto la ciencia, escalaría a un campo de investigación que no está siendo tomado con seriedad.

Especialmente cuando la competencia, la habilidad de las personas, está fuera de interés, se debe reconocer que compartir modos de habla obtiene una autonomía parcial desarrollada en parte en términos de una lógica interior de sus significados de expresión, y algunas veces significados de control. Entonces, para los miembros de la comunidad “libertad es el reconocimiento de necesidad”; la maestría en el modo de hablar es prerequisite de expresión personal. Un interés serio por el análisis científico y el análisis del significado humano requiere ir más allá del contenido explícito de lo establecido por las reglas y rasgos de la forma.

Aunque así, un acercamiento parecería aplicar primero a todos los géneros convencionalmente reconocidos como estéticos, ello siempre aplica a conversaciones de la vida diaria. Sólo un análisis cuidadoso de la forma del mensaje –cómo son dichas las cosas- y en paralelo, aprender de la intensidad de la crítica literaria puede revelar la profundidad y adecuación del arte elíptico que es hablar.

2. *Contenido del mensaje.* Un contexto para la distinción entre la forma del mensaje y el contenido del mensaje podría ser “Él rezó, diciendo ‘...’ “ (citando la

²¹⁴ *Ibid.*, pp. 54-63.

forma del mensaje) versus “Él rezó para que él estuviera bien” (reportando sólo el contenido).

Introducir el contenido del análisis primero que todo quizá como una cuestión de tema, y de cambio de tema. Los miembros de un grupo saben de qué se está hablando, y cuándo se cambia de lo que se habla. Saber manejar con cuidado un tema y saber cuándo cambiarlo, son habilidades que forman parte de su competencia comunicativa, de particular importancia para el estudio de la coherencia del discurso.

La forma del mensaje y el contenido del mensaje son centrales para el acto discursivo y son interdependientes. Pueden estar combinados íntegramente como componentes de “secuencia de actos”.

Setting and scene:

3. *Escenario.* Se refiere al tiempo y el lugar de un acto discursivo y en general a las circunstancias físicas.

4. *Escena o atmósfera.* Es distinta de escenario porque designa el “escenario psicológico”, o la definición cultural de una ocasión como un cierto tipo de escena. Dentro de un lugar sobre el mismo escenario con la misma escenografía el tiempo dramático cambiaría: “Diez años después”. En la vida diaria, las mismas personas en el mismo escenario redefinirían su interacción como un cambio de tipo de escena: de lo formal a lo informal; serio a festivo, o algo similar. Los actos discursivos con frecuencia son usados para definir escenas, y también con frecuencia juzgan como apropiado o inapropiado su relación con las escenas. Escenarios y escenas serían juzgados como apropiados o inapropiados, felices o infelices, en relación el uno con el otro, a partir del nivel de complemento acerca de atmósfera escénica hasta la ironía dramática.

Escenario y escena serían enlazados como componentes de la acción situacional. “Escena” implica siempre un análisis de definición cultural, “escenario” probablemente es preferido como informal, sin marcar un límite para los dos.

Participants:

5. *Hablante, o emisor.*

6. *Destinador.*

7. *Escucha, o receptor, o audiencia.*

8. *Destinatario.*

Estos cuatro componentes son agrupados como participantes y difieren en sus definiciones como tales en los eventos discursivos de modos reveladores, particularmente en su definición de ausencia y presencia de participación.

Hay una larga tradición en nuestra cultura de dividir en tres partes los componentes de los actos discursivos; hablante, oyente y algo sobre lo que se habla. Esto ha sido elaborado de varios modos en la información teórica de la lingüística, semiótica, crítica literaria y sociología. En las manos de algunos investigadores estos modelos han sido productivos, pero esto ha dependido de no tomarlos literalmente, de abandonar su uso preciso.

Todos esos esquemas coinciden en tomar el punto de vista de un hablante individual o postulando la diada hablante-oyente (u origen-destino, emisor-receptor, destinante-destinatario). Aún si tal esquema es un intento de modelo, por trabajo descriptivo no puede serlo. Un trabajo etnográfico serio muestra que hay una dimensión general o universal de ese participante a ser postulada.

El modelo diádico común de hablante-oyente especifica algunas veces demasiado o muy poco y en otras, los participantes equivocados. El trabajo etnográfico posibilitará estar en el rango de los tipos actuales y las relaciones de los participantes y observar lo que pasa para explicarlo en los diferentes casos.

Ends:

9. *Propósitos-resultados.* Los resultados reconocidos y esperados con frecuencia entran dentro de la definición de eventos discursivos. Entre los *waiwai* en Venezuela el evento discursivo central puede ser una transacción, una tarea comunal, una invitación a un banquete, o un restablecimiento de paz social después de una muerte. Por consiguiente, las reglas para los participantes y el escenario varían. Una taxonomía de los eventos discursivos del *yakan* en Filipinas, es diferenciada según los niveles de acuerdo por unanimidad del tema (cualquier tema, un asunto, un desacuerdo, una disputa) y los resultados (un resultado no particular, una decisión, un arreglo, una norma legal).

10. *Propósitos-metas*. El propósito de un evento desde el punto de vista de una comunidad, no necesita ser idéntico a los propósitos de los participantes involucrados. Supuestamente, ambas partes de la litigación del *yakan* desean ganar. En una negociación el propósito de algunos sería obtener una solución favorable, para otros simplemente que haya un arreglo. Las estrategias de los arreglos de los participantes son determinadas esencialmente por la forma del evento discursivo.

Con respecto a ambos resultados y metas, lo convencionalmente esperado debe ser distinguido sólo desde lo personal o situacional, y desde lo latente y sin intentar. La interacción de un evento discursivo particular puede determinar su cualidad particular y de todos modos el resultado esperado es alcanzado.

Algunas aproximaciones a la comunicación y al análisis del discurso no han proporcionado un lugar para cada tipo de propósito, quizá por una conciente o inconciente persistencia conductista. La aproximación de Kenneth Burke (1945) es una notable excepción. La misma comunicación debe ser diferenciada de la interacción como marco en términos de propósitos. Los dos aspectos de propósito pueden ser agrupados juntos para explotar la homonimia inglesa, fines como metas (*goals*) y fines como resultados (*ends*).

Keys:

11. *Clave*. Es presentada para proporcionar el tono en el cual un acto es dado. Eso difícilmente corresponde a la modalidad entre las categorías gramaticales. Al contrario, los mismos actos como vistas de escenario, participantes, forma de mensaje y demás diferirán en la clave; por ejemplo; entre disimulado: serio o rutinario:esmerado.

El significado de clave es subrayado de hecho, cuando hay un conflicto con el significado manifiesto de un acto, como un sarcasmo. La señalización de la clave puede ser no verbal: con un guiño, un gesto, una postura, estilo de vestir, acompañamiento musical. La señalización también puede consistir en unidades convencionales del discurso lingüístico ordinario, como la aspiración inglesa y la vocal alargada como señal de énfasis. Tales rasgos hacen con frecuencia la voz expresiva, pero son la mejor combinación estilística desde que no necesitan depender para nada del humor de sus usuarios. Se han encontrado algunas formas que no han podido ser descritas como

reflejo de sentimientos por parte del hablante, pero serían usadas en ciertas situaciones sociales; por ejemplo, los énfasis de cortesía.

En el caso de la lectura en voz alta, el lector no vive las emociones en ese momento, pero las recupera desde su experiencia por medio de la evocación para manifestar el sentido que interpreta del texto.

Instrumental:

12. *Canales.* Por selección de canal es comprendida la elección oral escrita, telegráfica, semáforo, u otro medio de transmisión del discurso. Al observar los canales se debe distinguir nuevos modos de uso. El canal oral, por ejemplo, sería usado al cantar, tararear, silbar, o representaciones de un discurso en cánticos como si se hablara. Entre los San Blas Cuna de Panamá, diferentes géneros poéticos o ceremoniales comprenden diferentes usos de voz: los géneros políticos y religiosos y algunas variedades de géneros curativos son cantados: la interpretación del portavoz del jefe, historias de animales, algunas curaciones, consejos a nuevas parejas de casados y a individuos que se han mal portado, y conjuros. Dos metas de descripción son reportadas por medio de la asignación de canales respecto de los géneros y eventos: la de interdependencia en interacción, y la de una posible y relativa jerarquía entre ellas.

13. *Formas de discurso.* Cuando el uso de una serie de recursos lexicales y gramaticales comunes está en cuestión, se debe considerar su origen diferente o su derivación por medio de la adición, supresión, sustitución y permutación. En este caso el término más apropiado es código, porque sugiere decodificación e inteligibilidad. Donde el uso está en cuestión, el término variedad se ha logrado establecer bien. Especialmente para los usos de la amplia comunidad en relación con sus amplios dominios; para usos de situación específica, el término británico que ha logrado aceptación es registro.

La noción de registro aborda una perspectiva que podría ser llamada estilos de discurso. Podemos entender la perspectiva como empleo de cualquier organización de rasgos lingüísticos, de significado verbal, en relación al contexto social. Realmente la perspectiva es general, mientras una gramática es referida usualmente a un “lenguaje”, un lenguaje podría ser considerado en sí mismo desde el punto de vista de estilo, como una expresión de la continuidad histórica de una comunidad. El término “estilo” implica

una selección de alternativas con referencia a marcos y propósitos comunes, y también puede ser aplicada a cualquier nivel de análisis. Teniendo identificados, códigos, variedades, registros, o estilos de comunidades, se podría entonces hablar de estilos personales con observación a cualquiera de estos niveles. Si todavía no es posible conocer si algún nivel de elección probará ser el más apropiado en el uso ordinario no marcado del término “estilo”, siempre sería necesario captar el contexto claro de aplicación. El mejor valor del concepto es que insiste en que los modos de organización de los rasgos lingüísticos, incluyendo el nivel de un lenguaje, no son simplemente dados, pero están para ser determinados en relación con una comunidad o cualquier otro contexto social.

Una integración metodológica general acerca a los estilos que han sido desarrollados. En realidad los estilos de discurso son definidos por reglas de co-ocurrencia, como los grados de delicadeza, y son ellos mismos sujetos de elección en términos de reglas de alternancia.

“Formas de discurso” sugiere con facilidad la organización de significados lingüísticos en la escala de lenguajes, y mucho más el uso variado por “formas del discurso; mientras “estilos de discurso” sugiere con más facilidad un aspecto de personas, situación y géneros. Ambos términos son capaces de total aplicación general, y “estilos de discurso” tiene ahora una base metodológica. Todavía “formas de discurso” parece menos posible de ser malinterpretada por eso ha sido adoptada. Canales y formas de discurso pueden unirse como significados o agentes del discurso.

Norms:

14. Normas de interacción. Las reglas que gobiernan el habla tienen un carácter normativo. Su propósito son las conductas y propiedades específicas que atribuyen; por ejemplo, que no se debe interrumpir, o que se es libre de hacerlo; esa voz normal no sería usada, excepto cuando es planeado, en una atención en la iglesia (como un susurro), que convertidos en habla son significados de cierto modo. Las normas de interacción implican un análisis de la estructura social y de las relaciones sociales en una comunidad, y pueden ser significativamente diferentes en cada comunidad. Por

ejemplo, los postulados conversacionales de Grice no aplican en la dinámica conversacional de Madagascar.

15. Normas de interpretación. Una descripción de las normas de interacción podría dejar abierta la interpretación, en especial cuando los miembros de diferentes comunidades están en comunicación. Por ejemplo, la diferencia en las series de normas de interacción entre estudiantes árabes y americanos: los árabes se confrontan más directamente unos a otros cuando conversan; se sientan más cerca; es común que se toquen más; se miran de frente a los ojos, y conversan en un volumen más alto. Pero los investigadores que reportan estos hallazgos dejan abiertos los significados de estas normas a los participantes.

El problema de las normas de interpretación es familiar en la evaluación de comunicados entre otros gobiernos y líderes nacionales. Con frecuencia una mirada amistosa disminuye el grado de hostilidad en las relaciones. Las normas de interpretación implican el sistema de creencias de una comunidad, cuyo contexto sociológico y contexto ritual incorpora información como la de escenarios, participantes, objetivos meta y finales, normas de interpretación, y alto nivel de rasgos de género; descripciones de estructuras sobresalientes de los modelos de formas verbales y de actos o eventos; descripciones de características sobresalientes del aspecto vocal de canales de uso y forma del mensaje.

Genres:

16. Géneros. Significan categorías como poema, mito, cuento, proverbio, acertijo, maldición, oración, lectura, anuncio, carta, editorial, etcétera. Desde el punto de vista del análisis del discurso, en los actos se trata de un análisis del discurso dentro de los casos de género. La noción de género implica la posibilidad de identificar características formales reconocidas tradicionalmente. Sin embargo, en términos heurísticos es importante proceder hacia todo discurso que tenga características formales de algún tipo de manifestación de géneros. El concepto común de “informal” o discurso no marcado, resalta el hecho de que hay un buen rango entre los géneros en el número de marcadores formales explícitos. Y también hay un buen rango en la facilidad con que cada marcador es identificado. Lo que recuerda que el discurso informal “no marcado” puede ser reconocido como tal en un contexto donde no se espera, o donde está siendo explotado por efectos particulares.

Los géneros con frecuencia coinciden con el evento discursivo, pero deben ser tratados analíticamente como independientes; ellos deben ocurrir en eventos diferentes. El sermón como género es típicamente identificado con un lugar, como una misa en una iglesia; pero sus propiedades pueden ser invocadas, para efectos serios o de humor, en otras situaciones. Con frecuencia es recurrente un recurso de género en varios eventos, tal como un género de cántico empleado por mujeres de Bihar en la India; es la forma prescrita de relatar una serie de actos, a los que se recurre en las bodas o las visitas familiares. Una buena manera de realizar el trabajo empírico, sería bajo la necesidad de aclarar las interrelaciones de géneros, estilos, eventos, actos y otros componentes.

H. Reglas de habla. Debemos estar familiarizados con estas líneas a seguir en un sistema de habla para poder hacer el cambio de un componente a otro; por ejemplo, el cambio de tono normal de la voz a un susurro; o al slang, a la corrección, a la alabanza, o a cualquier otra respuesta valorativa. Ello indicará en el discurso la violación o el cumplimento de una regla. Se podría preguntar qué contrastes son relevantes: si la potencia de la voz, si cualquiera tiene presencia, en fin. Algunos componentes parecen irrelevantes para ciertos géneros, pero otros no y puede resultar que éstos, como el caso de los proverbios Yomba, sean destacados con tambores.

Varias generalizaciones acerca de las reglas de habla se conformarán según se declaren las relaciones entre los componentes. Se podría decir que cualquiera de estos componentes puede ser tomado como punto de partida y los otros vistos en relación con él. Cuando sociedades individuales han sido bien analizadas, jerarquizadas sus prioridades entre componentes, se encuentran diferencias de caso a caso. Tales diferencias en la jerarquía de componentes será una importante parte de la taxonomía de los sistemas sociolingüísticos. Para un grupo, las reglas de habla pueden estar estrechamente relacionadas con el escenario, para otros con los participantes y para otros con el tema.

I. Funciones del discurso. Las funciones de los actos del discurso son establecidas en términos de las relaciones entre los componentes, de modo tal que, por ejemplo, la función poética requiere de cierta relación entre la selección de código, tema y forma del mensaje en un período o sociedad dado. Las funciones sirven en particular para atender propósitos y necesidades de las personas involucradas en la acción social.

Como ejemplos extremos entre las múltiples funciones del habla, decimos que se puede hablar para seducir o para evitar una guerra.

Una vez descritos los elementos y las funciones que intervienen en el proceso de comunicación de la interacción humana, es necesario concebir modelos de explicación de este proceso. Los múltiples tipos de actos y géneros de discurso no son todos universales: cada uno tiene una historia, y una serie de condiciones por su origen, conservación, cambio y pérdida.

A la explicación de las ciencias sociales se atribuye una teoría de la conservación del principio de orden entendido como una correspondiente teoría de cambio a la inversa, en la cual influyen cuestiones de primacía de factores (tecnología, estructura social, valores y cosas por el estilo.), consideraciones, difusión, desarrollo independiente y evolución de comportamientos regionales.

Si el tipo de explicación es concerniente con lo que es interno al lenguaje, y más allá de eso, interno a la naturaleza humana, nosotros podemos percibir la necesidad de una explicación basada en la experiencia, un tipo de explicación que unirá el habla con una praxis y una historia humana. Hacer esto no es sólo ver los lenguajes como parte de los sistemas de habla; sino también ver sistemas de habla desde el punto de vista de la cuestión central del orden de la naturaleza sociocultural.

Cada caso será evaluado en su propio derecho como una expresión de género humano. El trabajo de Hymes en parte contiene el deseo de entender el significado del lenguaje en vidas individuales y trabajar en torno a la alienación frecuente del ser humano, algo que los seres humanos han creado.

Por lo general, los motivos individuales, interpretativos y fenomenológicos son consistentes con un interés de explicación causal. Cada caso y tipo es valorado ampliando y probando el conocimiento general. Sólo con una mirada general de condiciones y posibilidades que valoran los modos de habla individual pueden ser evaluados con exactitud. Cada caso es un ejemplo del modo en el cual la función particular y universal del discurso tiene vida y forma, entre la serie de formas simbólicas a través de las cuales los miembros de una comunidad interpretan y hacen su historia.

Se necesitan muchos rangos de series de descripción. Ningún modelo de descripción ni ninguna teoría explicativa es convincente si no ha enfrentado una prueba de diversas situaciones, de una base de datos general. Hymes, evocando la exposición de la selección natural de Darwin y Taylor en 1871, dice que se trata de una exposición de la ciencia de la cultura. Por esta razón se requiere de algún orden inicial de diversidad, aunque el orden no necesita ser concebido como histórico ni como único. La descripción sociolingüística y la taxonomía son una unión de condiciones de sucesos para entender y explicar la interacción del lenguaje y la vida social.²¹⁵

2.3.2. Criterios para los instrumentos de campo.

A causa de que el tratamiento clásico de las ciencias sociales no había proporcionado lo que prometía en cuanto a control, predicción y verificación, el trabajo científico propuesto por la física social empezó a ser soslayado y alrededor de los años 70, entre los investigadores sociales comenzó a abordarse los fenómenos culturales como sistemas de significación.

Eso quiere decir que lo observado tiene un valor dependiente del lugar en que se observa y de lo que está junto o en torno de lo que se observa, creando así un sistema de significación. A partir de este supuesto, las ciencias sociales se centraron en explicar cómo se comprenden los modos de comprender que no nos son propios. A esta manera de abordar los fenómenos se le llama actualmente hermenéutica. Desde esta perspectiva, la antropología se vuelve interpretativa y los temas estudiados no son cerrado, no se concluyen.

La propuesta metodológica de Geertz incorpora herramientas de trabajo que permiten abrir posibilidades de conocimiento no sólo en la antropología, sino en las ciencias sociales en general. Una de ellas es el trabajo que se logra a través de la interpretación de los sistemas simbólicos de cada cultura que estudiamos. A través de un ensayo interpretamos el modo de vida de culturas ajenas a la nuestra, del mismo modo en que traducimos sus palabras a las palabras de nuestro lenguaje. Entendemos la traducción como “la exposición, mediante nuestras locuciones, de la lógica de sus

²¹⁵ *Ibid.*, p. 65.

modos de disposición” “la captación de sus concepción a través de nuestro vocabulario”.

Otra herramienta de trabajo es la utilización del sentido común, pero por medio de la exposición de la forma que este adopta. “Así la oscilación entre la observación particular de concepciones particulares y la definición global de la actitud que las impregna gobierna nuevamente cualquier progreso en el análisis. Como un intento de integrar las cosas en cuestiones más amplias; es decir, la construcción de categorías antropológicas, la generalización de sus referencias y las condiciones de su uso.”

Para Geertz es necesario replantear el punto de vista de la semiótica. Se opone a la visión estructuralista que identifica a la semiótica de manera general como la ciencia de los signos. Sugiere que “el modo más útil de comprender lo que significan los “significantes” es la contextualización social, y no su adecuación a paradigmas esquemáticos o su descomposición en esos sistemas abstractos de normas que supuestamente los ‘generan’”.

Finalmente ofrece la utilización de la analogía porque “se supone que proporciona información en esta clase de ejercicios antropológicos, y el valor de las teorías depende de su capacidad para establecer analogías efectivas” que permitan la comprensión de los fenómenos sociales. Los tres tipos de analogía presentadas por Geertz: la del juego, la de la representación dramática y la del texto, dado su alto potencial de simbolización pueden integrarse para comprender el objeto de estudio que me ocupa, en el que el texto no es la analogía, sino el objeto de estudio mismo.

1) Analogía de juego: el impulso natural del niño en su juego solitario de armar un juego en el que participen varios personajes; pero como está sólo, da participación a cada uno de esos participantes imaginarios, por medio de su voz.

2) Analogía de la representación dramática: ese juego solitario consiste en una representación en la que el niño es el protagonista, el antagonista y los personajes secundarios. Los pone en lucha por medio de un soliloquio, y finalmente hay un vencedor y un vencido, gracias a la estructura dialógica del pensamiento reflejada en el lenguaje.

3) Analogía de texto: por medio de las cosas que dice se puede descubrir cuál es la manera de pensar que él le otorga a cada personaje y además se descubren las

situaciones de poder y de dominio, los mecanismos por los cuales esta situación opera y también los motivos y las justificaciones por las cuales el niño presenta así el drama. Por supuesto que a través de ese texto se puede percibir la incorporación del niño de su entorno social y cultural.

Observamos que el ejemplo del niño sólo jugando funciona como ejemplo de los tres tipos de analogía: 1) del juego: un solo lector puede realizar el juego de la lectura representando en su mente a todos los jugadores, sobre la evocación real de las normas de la conversación y todos los elementos que integran un discurso, 2) del teatro: el lector es el protagonista, el antagonista, los personajes secundarios y también es la voz del narrador, y 3) del texto: el mismo lector es a la vez todos los personajes o las voces que aparecen en el escrito, y las significa desde el lugar único que ocupa su existencia y su experiencia.

2.3.3. La emotividad de la voz y de los gestos.

Entre los precursores de los estudios de la comunicación no verbal destacan los antropólogos Ray Birdwhistell con su texto *Introduction to Kinesics* (1952), y Edward T. Hall con *The Silent Language* (1959), quienes hicieron investigaciones sobre cinética y proxémica. El fotógrafo Weldon Kees y el psiquiatra Jurgen Ruesch escribieron en 1956 el libro *Nonverbal Communications: Notes on the Visual Perception of Human Relations*, en el que por primera vez se utilizó la expresión “comunicación no verbal”.

En 1969. Paul Eckman y W. V. Friesen elaboraron un marco teórico importante sobre los orígenes, usos y codificación de la conducta no verbal. Como antecedente de todos estos estudios ocupa el lugar primordial *The Expressions of Emotion in Man and Animals*, de Charles Darwin, publicado en 1872.

Parto de la premisa de que todo lector al evocar el habla propia y de su entorno durante la interpretación del texto, rescata la fuerza emotiva que caracteriza su habla coloquial, por medio del cual se comunica en su cotidianidad. Pero como no podemos entrar en la mente del lector para mostrar su proceso cognitivo y la secuencia de imágenes que produce en su intelecto y en su inconsciente en el momento de la lectura, recurro a la demostración de las emociones que el lector en voz alta rescata de su interior para expresarlas por medio del sonido de su voz y de sus movimientos

corporales; en particular, sus gestos (movimientos faciales) y algunos ademanes. En el caso de los lectores menos expresivos, recorro a la entrevista para saber de las emociones que le motivó la lectura.

Para poder descifrar la emotividad de la entonación de la voz y de los movimientos corporales, me apoyo en los estudios que se han realizado sobre estos temas. Por supuesto que los códigos (verbales, no verbales, contextuales, culturales) que intervienen durante el proceso de comunicación se integran a cabalidad, pero se desagregan para su estudio por necesidades metodológicas. En el caso de esta investigación, elijo como recursos de mayor significación emotiva la entonación de la voz y la gestualidad.

“Tan íntimamente tejida y tan sutilmente representada está la dimensión verbal en una parte tan considerable de lo que hemos clasificado antes como no verbal, que a menudo la expresión no describe correctamente la conducta en estudio. Algunos de los más notables investigadores ligados al estudio del comportamiento no verbal se niegan a separar las palabras de los gestos, razón por la cual utilizan las expresiones más generales de *comunicación o interacción cara a cara*.”²¹⁶

Lo real es que cuando la gente habla de comportamiento no verbal se refiere a señales a las que atribuye significado y no al proceso por el cual lo atribuye. Existen diferentes tipos de conducta no verbal: generales, o específicos; los que intentan comunicar, o los propiamente expresivos; de información emotiva, o de rasgos de personalidad o actitud.

Desde la perspectiva de Pierre Guiraud, los códigos que forman parte de la comunicación verbal, como las entonaciones, la mímica, los gestos, que acompañan al lenguaje articulado, llegan a constituirse en un conjunto de códigos auxiliares que se convencionalizan. Los que originalmente pudieran ser naturales, reacción a las sensaciones, se les ha asignado cierto significado según las diferentes sociedades, y adquieren gran importancia expresiva.²¹⁷

²¹⁶ Mark L. Knapp (1982), *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós comunicación. México, 1999, p. 15.

²¹⁷ Virginia López-Manjarrez, Villegas: “La señalización de las relaciones del hombre con la naturaleza y de los hombres entre sí”. *Lecturas de semiología (énfasis en semántica)*. Seminario de semiología del Instituto de Investigaciones Sociales. Serie Lecturas 9. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1980, pp. 55-56.

Los comportamientos no verbales se refieren a la entonación de la voz, los movimientos del cuerpo, el uso del espacio, las secreciones y reacciones de la piel, el vestuario y el uso de accesorios, etcétera. Funcionan integrados y se manifiestan a voluntad o sin ella durante la situación comunicativa del discurso. Es probable la alternancia en la función preeminente de algunos de estos códigos, según la intención o personalidad del hablante.

Para analizar el proceso comunicativo de la interpretación de un texto a partir de la evocación emotiva, es indispensable sentar las bases de la comunicación verbal y la no verbal: sus convenciones, combinaciones, cómo se integran. En algunos casos confiamos más en la conducta no verbal y en otros, en la verbal. Tanto las palabras y frases como las conductas no verbales pueden tener múltiples usos y significados. Los códigos de las conductas no verbales varían según el estatus, la subcultura, la región del país. Según Knapp, el comportamiento no verbal puede repetir, contradecir, sustituir, complementar, acentuar o regular el comportamiento verbal.

Gran parte de nuestro comportamiento no verbal tiene aspectos innatos, aprendidos y de imitación. En síntesis se puede decir que son tres las fuentes de nuestro comportamiento no verbal: 1) programas neurológicos heredados, 2) experiencias comunes a todos los miembros de la especie, como llevarse la comida a la boca con las manos independientemente de la cultura, 3) la experiencia variable según la cultura, la clase, la familia o el individuo.²¹⁸

En el caso del lenguaje verbal, nacemos con la capacidad para aprenderlo pero no lo aprendemos sin entrenamiento cultural. Los niños que han sido aislados del contacto humano desde su nacimiento, no desarrollan su competencia lingüística. Puede ser que algunas señales no verbales dependan originariamente de programas neurológicos, mientras que otras estén influidas sobre todo por el medio en que se da el aprendizaje; y otros tantos sufren ambas influencias. Puede ser también que algunos comportamientos enseñados primordialmente por vía cultural en una época de la humanidad sean transmitidos más tarde genéticamente, si el comportamiento juega una función importante en la continuación y la supervivencia de la especie.

²¹⁸ Paul Ekman y W. V. Friesen, "The repertoire of Nonverbal Behavior: Categories, Origins, Usage and Coding", *Semiotica*, 1969, 1, pp. 49-98. *Apud.*, Mark L. Knapp, *op. cit.*, p. 48.

Una parte importante de las expresiones faciales de los humanos han evolucionado a partir de comportamientos no comunicativos tales como ataques, movimientos de aproximación o de alejamiento de las cosas, movimientos de autoprotección y movimientos asociados con la respiración y la visión. De acuerdo con esta idea evolutiva, un comportamiento como la fuga de un enemigo que en su origen era decisiva para sobrevivir, en el presente puede asociarse con sentimientos de temor o de cólera. Como consecuencia, puede ser que una expresión de miedo o de cólera, o ambas, pueda aparecer cuando el comportamiento originario, la fuga, sea innecesario. Al paso del tiempo, la expresión facial se ha asociado a un particular estado emocional y se manifiesta cuando este estado emocional se ve estimulado.²¹⁹

No sorprende encontrar campos de semejanza de lenguaje no verbal entre los seres humanos de todo el mundo, puesto que comparten funciones biológicas y sociales. Por ejemplo, los emblemas que refieren a comer, dormir, señalar; o el caso de señales vocales de emociones que concuerdan en diferentes culturas.

Según Mark L. Knapp, Eibl-Eibesfeldt sugiere que es posible encontrar secuencias de comportamientos que manifiesten semejanzas transculturales para manifestar timidez, flirteo, saludos con las manos abiertas, agacharse para comunicar sumisión, etcétera; pero por otra parte, el papel de la cultura propia contribuye a diferenciar con rigor los comportamientos no verbales porque las circunstancias que dan lugar a esos comportamientos varían a la vez que son distintas las normas y reglas culturales que gobiernan su utilización.

Es probable que el dato más decisivo a favor de la universalidad de las expresiones faciales se halle en la obra de Ekman, que muestra personas de cinco culturas letradas (Japón, Brasil, Chile, Argentina y Estados Unidos) en contacto con medios de comunicación masiva, a través de treinta fotografías de rostros que expresan felicidad, miedo, sorpresa, tristeza, cólera y disgusto. Los rostros satisfacían criterios específicos sobre la musculatura facial relacionada con tales expresiones. El resultado general era una gran concordancia entre los sujetos encuestados acerca de los rostros que se adaptaban a cada emoción. Este mismo resultado encontró Ekman en estudios con pueblos ágrafos en Nueva Guinea, sin contacto con medios de comunicación

²¹⁹ Mark L. Knapp, *op. cit.*, pp. 51-61.

masiva, y que habían permanecido aislados casi por completo de la cultura occidental. La distinción más difícil fue entre miedo y sorpresa, pues con frecuencia se tomaba uno por otra y viceversa.²²⁰

A partir de los hallazgos de los estudios de Ekman y otros más que coinciden con los resultados de éste, parece que hay una asociación universal entre pautas particulares de la musculatura facial y emociones discretas; pero esto sólo constituye un elemento específico de universalidad y no sugiere que todos los aspectos de las expresiones faciales de afecto sean universales:

“(…) creemos que mientras que los músculos faciales que intervienen cuando tiene lugar un afecto particular son efectivamente los mismos a través de diferentes culturas, los estímulos evocadores, los efectos concomitantes, las reglas de exhibición y las consecuencias comportamentales pueden variar extraordinariamente de una a otra cultura.”²²¹

Al trasladar esta suposición a mi objeto de estudio, las categorías cinésicas y paralingüísticas del análisis de la información de campo, dan por resultado una serie de coincidencias y también diferencias entre los lectores de las distintas regiones del país. Sin embargo, en la producción de esas caracterizaciones generales intervienen dinámicas culturales, situaciones de vida personales, y condiciones sociales tan particulares, que el código de manifestaciones cinésicas y paralingüísticas varía en cuanto a las formas de sus elementos y la aplicación de éstos, lo que pone en evidencia una vez más la existencia de la diversidad dentro de lo universal.

2.3.3.1. Categorías de análisis fónico y técnica de transcripción.

Nuestra experiencia como hablantes pronto nos muestra que el significado proposicional de las palabras no es suficiente para comunicarnos por medio del lenguaje natural y cotidiano. Las palabras y enunciados que pronunciamos y percibimos casi siempre son ambiguos, por lo tanto es necesario observar los distintos códigos de lenguaje no verbal que los acompañan e integran: movimiento del cuerpo,

²²⁰ Paul Ekman, “Cross Cultural Studies of Facial Expressions”, en P. Ekman, (comp.), *Darwin and Facial Expression*, Nueva York, Academic Press, 1973. *Apud*: Mark L. Knapp, *op. cit.*, pp. 63-64.

²²¹ Paul Ekman y W.V. Friesen, “The repertoire of Nonverbal Behavior: Categories, Origins, Usage and Coding”, *Semiótica*, 1969, 1, pp. 49-98. *Apud*. Mark L. Knapp, *op. cit.*, p. 64.

características físicas, conducta táctil, paralenguaje, proxémica, artefactos y factores del entorno.²²²

Respecto del paralenguaje, se necesita saber cómo el lector manifiesta por medio de la entonación de su voz las emociones que le produce el texto que lee. Esta recuperación emotiva sucede al momento en que el lector evoca su habla; pero sólo lo puede exteriorizar con claridad y de modo inmediato por medio de la lectura en voz alta. Si ésta no es lo suficientemente expresiva, se puede indagar este fenómeno por medio de la entrevista.

Siguiendo este razonamiento, se rastreó la fuerza emotiva de la entonación de la voz por medio de la filmación de la lectura en voz alta de los informantes y, en un momento posterior, se comparó el análisis del registro de esas lecturas con las respuestas de la entrevista sobre las sensaciones del lector respecto de los textos dados a leer.

Para fundamentar las categorías de análisis, se comenzó por revisar los conceptos que intervienen en la comprensión de los rasgos de la voz que no son material verbal. En el campo de la comunicación estas características constituyen un fenómeno que se conoce como paralenguaje. Se refiere a cómo se dice algo y no a qué se dice, y se manifiesta a través del espectro de señales vocales no verbales establecida alrededor del comportamiento común del habla.

Según Trager²²³ el paralenguaje se compone de *cualidades de la voz* (registro, el control de la altura, el control del ritmo, el tempo, el control de la articulación, la resonancia, control de la glotis y el control labial de la voz) y *vocalizaciones*, que se subdividen en *caracterizadores vocales* (risa, llanto, suspiro, bostezo, estornudo, ronquido, etcétera), *cualificadores vocales* (la intensidad de voz, la altura y la extensión —que va de arrastrar las palabras hasta hablar cortado en grado extremo—) y *segregaciones vocales*; por ejemplo, “hum”, “m-hmm”, “ah”, “uh” y variaciones de este tipo. Knapp agrega a este apartado *las pausas* (fuera de las articulaciones), sonidos intrusos, errores al hablar y estados de latencia.

²²² Mark L. Knapp, op. cit., p. 15.

²²³ G. L. Trager, “Paralenguaje: A first Approximation” *Studies in Linguistics*, 1958, 13, pp. 1-12. *Apud*: Mark L. Knapp, op. cit., pp. 24-25.

Modulamos la voz bajándola para indicar el final de un enunciado declarativo; o la elevamos para indicar el final de una pregunta. A veces nuestras modulaciones son conscientes de modo que el énfasis utilizado contradice el mensaje verbal, lo que podría percibirse como un sarcasmo. Si se percibe al que habla con una entonación sarcástica, probablemente las señales vocales reemplazan; o más bien, modifican a las señales verbales.

Por medio del reconocimiento de las señales vocales se puede ejercer: 1) reconocimiento del hablante, 2) juicios de personalidad, 3) juicios de características, 4) juicios de emoción, 5) comprensión y persuasión, 7) turno en la conversación, 8) vacilaciones y pausas²²⁴. A continuación sólo se desarrolla el inciso 4) por el apoyo de este concepto en el análisis de la entonación emotiva de los lectores filmados.

Señales vocales y juicios de emoción:

Los estudios de adultos concuerdan en que los significados emocionales pueden ser comunicados de un modo preciso mediante la expresión vocal. La expresión emocional se puede analizar a partir de las señales por medio de métodos diferentes para hacer las observaciones correspondientes, siempre y cuando consideremos que:

1) Existen muchas clases de diferencias en la conducta de codificación de las expresiones emocionales, no obstante conocemos muy poco acerca de este fenómeno.

2) Los oyentes difieren en su capacidad para percibir expresiones emocionales y la información sobre la correlación entre sensibilidad del oyente y señales vocales es muy limitada. Sin embargo es sabido que: a) los oyentes sensibles a las emociones de expresión vocal de los demás, también son capaces de expresar sus propias emociones y las identifican con expresiones orales de sus sentimientos; b) los oyentes que puedan expresar emociones orales, suelen expresar emociones faciales; c) los oyentes sensibles hacen discriminaciones auditivas; d) los oyentes sensibles tiene cierta capacidad simbólica abstracta; e) los oyentes sensibles a las expresiones vocales de sentimientos poseen un conocimiento de características vocales de expresiones emocionales; f) los oyentes sensibles podrían tener buen puntaje en tests de inteligencia verbal; g) Un alto cociente intelectual no garantiza sensibilidad emocional; h) Los oyentes sensibles en

²²⁴ Mark L. Kanpp, *op cit.*, pp. 287-315.

general han estado expuestos a un amplio margen de expresiones emocionales de las cuales es portadora la voz.

3) Diversos estudios muestra grandes diferencias en el acierto de los juicios sobre expresiones emocionales vocales según cuáles sean las emociones observadas. Estas diferencias se podrían explicar por la semejanza de algunos sentimientos entre sí. Pero un factor esencial para discriminar emociones con características semejantes es el apoyo en el contexto.

4) El contexto de la comunicación cotidiana es muy diferente del ambiente controlado del laboratorio. Nuestra capacidad para identificar una emoción expresada a través de la voz sufrirá la influencia del contexto conversacional y ambiental, del grado de conocimiento que tengamos de las otras personas, de las señales que se den por otras vías.

Según J. R. Davitz Un requisito necesario para el reconocimiento de las características vocales (volumen, tono, timbre, velocidad, inflexión, ritmo, elocución) de la expresión emocional (afecto, cólera, aburrimiento, jovialidad, impaciencia, alegría, tristeza, satisfacción) es el señalamiento de sus características. Pero sería una red de asociaciones muy compleja desarrollar un compendio sobre las características vocales asociadas a diversas expresiones emocionales.²²⁵

Con el objeto de disponer de más recursos para el estudio de las señales vocales y su relación con la expresividad emotiva del lector, se expondrá a un par de autores más que han trabajado sobre las funciones de la entonación y en la afinación del método para estudiarla. Sobre esta base se hace un ajuste de los recursos metodológicos y se aplican en el análisis de la entonación emotiva y su integración con los códigos cinéticos. También es importante una revisión rápida de autores de la lingüística que enriquecen la comprensión de la expresión emotiva del habla como parte del proceso de comunicación.

Las funciones de la lengua en el proceso de comunicación:

Dado que nuestro problema es cómo incide en la interpretación de los textos escritos la evocación emotiva de la oralidad, nos remitimos a la función expresiva de la emociones

²²⁵ Davitz: *The communication of Emotional Meaning*, p. 63. Apud: Mark L. Kanpp, *op. cit.*, p. 304.

por medio de la entonación de la lectura en voz alta, e iniciamos este apartado con la referencia a Bühler (1934)²²⁶ sobre las tres funciones básicas del lenguaje: la *representativa*, mensaje neutro en el que no está interesado el emisor, ni afecta de modo particular al receptor; la *expresiva*, en la que el emisor es partícipe directo y principal componente del mensaje, y la *apelativa*, en la que se trata de interesar al receptor.

Román Jacobson (1939) coincide con Bühler en cuanto a las funciones *expresiva* y *apelativa*, y propone en total seis funciones básicas del lenguaje a partir de su esencia comunicativa: 1) *emotiva o expresiva*, que se centra en el destinador y refiere a la actitud del hablante respecto de lo que está hablando; 2) *conativa*, orientada hacia el destinatario, expresada gramaticalmente en el vocativo y en el imperativo; 3) *referencial*, orientada a la tercera persona de quien o de que se habla; 4) *fática*, orientada hacia el contacto como único fin de prolongar la comunicación; 5) *metalingüística*, centrada en el código porque el destinador y el destinatario quieren confirmar que están usando el mismo, y 6) *poética*, orientada hacia el mensaje como mensaje.²²⁷

Uno de los recursos del lenguaje para ejercer la función *expresiva*, y por lo tanto de las emociones, es la entonación. Los cambios en la entonación para dar un significado distinto a los enunciados tiene que ver con motivos que van más allá del significado convencional de las palabras, cada quien recrea ese significado de acuerdo a su experiencia de vida, su entorno y su visión de mundo.

Por medio de la entonación, la expresividad se constituye en uno de los rasgos característicos del lenguaje hablado; quizá el factor determinante de su fuerza semántica. Cuando logramos reconocer este rasgo de la lengua y lo usamos como apoyo en el proceso de significación del texto escrito, la lectura cobra sentido como interpretación de lo que dicen las palabras escritas.

Dice Mijail Bajtín que los enunciados que el lector perciba de los textos escritos serán interpretados a partir de la expresividad de los enunciados que él aprendió al ir incorporando y diversificando su lengua. Uno de los aspectos que determinan la

²²⁶ Karl Bühler (1934), *Sprachtheori. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. [Das Organon-Modell]. Verlag Gustav Fischer, Jena. *Apud* Eugenio Martínez Celdrán, *Fonología general y española. Fonología funcional*, Taide, Barcelona, 1989, p. 73.

²²⁷ Román Jacobson (1963) "Lingüística y poética" en *Ensayos de lingüística general*. Seix Barral. Barcelona, Caracas, México, 1981, pp 355-358.

composición y estilo de un enunciado es el *momento expresivo*, actitud subjetiva y evaluadora del hablante en términos emocionales en relación con el contenido semántico de su propio enunciado. Siempre está presente con un significado y un peso diferente; un enunciado absolutamente neutral es imposible. El estilo individual de un enunciado se define precisamente por su aspecto expresivo. Por eso, la entonación expresiva que aparece con claridad en la interpretación oral es uno de los recursos expresivos de ese momento expresivo. Desde luego la percibimos, y desde luego existe como factor estilístico, en la lectura silenciosa del discurso escrito [y por supuesto, susceptible de ser expresada en la lectura en voz alta]. ²²⁸

Martínez Celadrán habla del libro *La vive voix* de I. Fonagy²²⁹, donde este autor expone que paralela a la codificación lingüística corre una segunda codificación a partir de un código natural paralingüístico. De este modo la *función representativa* del lenguaje a la que se refiere Bühler quedaría localizada en el código lingüístico y sería la primera codificación que realizaría el emisor; mientras que las *funciones expresiva y apelativa* radican en el código paralingüístico y se someten a una segunda codificación. Al grado que la segunda codificación puede llegar a poner en entredicho lo que dice el código lingüístico neutro, o incluso significar lo contrario. Esto hace posible las expresiones de ironía, enfado, cortesía, etcétera y hace que el receptor capte, o interprete el significado que queremos transmitir, que estaría determinada por el código paralingüístico.

Si retomamos la idea de Bajtín que la expresividad del lenguaje oral también se percibe (reconstruye o interpreta) a partir del discurso escrito, el proceso de significación o interpretación del lenguaje escrito también sucedería también a través de una primera y una segunda decodificación, como lo plantea Fonagy.

Lo que se ha hecho sobre entonación del texto escrito:

Las emociones siempre se manifiestan en el habla espontánea, y el lector se nutre de ésta al evocarla; como consecuencia, en su interpretación se manifestará la emoción, recuperada en su mente si lee en silencio, o en la expresividad de la voz si lee en voz

²²⁸ Mijail Bajtín, “El problema de los géneros discursivos”, *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México, 1982, pp. 274-275.

²²⁹ I. Fonagy, *La vive voix*,. *Apud.*, Eugenio Martínez Celadrán, *Fonología general y española. Fonología funcional.*, Taide. Barcelona, 1989, p. 74.

alta; aunque no todos los lectores logran proyectar la riqueza de matices del habla espontánea.

Los trabajos sobre entonación del texto escrito que se han hecho tienen como punto de partida el análisis o la búsqueda del escritor literario. Léon y Martín refieren que Jan Mukarovsky planteó en 1939 el problema de la entonación de los textos escritos en términos de cómo el escritor, poeta o novelista, puede imprimir una curva melódica a su palabra. También C. Bally (1951) y M. Cressot (1963) trabajaron sobre la evocación de la ironía. Por su parte, M. Grammont (1929-1930) y Karcevskij (1931) insistieron mucho en la entonación de la frase y señalaron los medios en los que el poeta se centraba para la sugerencia.

La crítica a estos ejercicios de deducción fonética es que son cada vez más subjetivos, en cuanto podrían diferir las interpretaciones de un mismo texto por cada uno de los locutores diferentes, sobre todo si se trata de textos literarios de alto contenido afectivo.²³⁰

En todos estos casos el punto de partida y el objeto de estudio es la escritura del autor. Se trata de los recursos que maneja el escritor para poder representar en su escritura la entonación de su palabra; representación que no dejará de ser una serie de claves o recursos que debe interpretar el lector, pero cuya interpretación nunca será exactamente como la pronunciaría el escritor. Es en esta idea donde la crítica literaria se recrea.

La entonación de cada lector puede mostrar la subjetividad de su interpretación de un texto escrito (nivel expresivo o paralingüístico); y también mostrar el nivel de *comprensión* del texto por medio de la función integradora, distintiva y demarcativa de la entonación (nivel sintáctico o lingüístico).

Sin embargo, a pesar de que la subjetividad también es un rasgo inherente al lenguaje humano, es probable que la mayoría de un grupo de lectores pueda coincidir en los sentidos que otorgan a un mismo texto. La coincidencia consistiría en la percepción de un mismo sentimiento o emoción: ira, alegría, tristeza, etcétera que además tienen una convención cultural para expresarla por medio de la entonación; pero esta

²³⁰ Pierre Léon et Philippe Martin, *Prolégomenes a l'étude des structures intonatives*. Marcel Didier, Montreal, 1970, p. 69.

convención siempre tendrá variaciones manifestadas en la entonación del hablante según su personalidad, su pertenencia sociocultural, su circunstancia.

Para el análisis de la entonación:

Recurrimos a los conceptos que utiliza Eugenio Martínez Celdrán para estudiar la entonación del lector ²³¹:

Entonación: la sucesión de los tonos de los distintos sonidos que forman una curva entre dos pausas.

Contornos melódicos: las curvas que describen la melodía de un enunciado cualquiera. Una curva melódica está sujeta a variaciones individuales debidas al campo tonal propio de la voz de un individuo. También hay variaciones continuas en el fluir de la frase, pero sólo algunas de estas variaciones son relevantes para la entonación.

Grupo fónico es el conjunto de tonos que se suceden entre dos pausas. Suele coincidir con una unidad sintáctica: oración, proposición, vocativo, etc. Para el estudio de los contornos melódicos se suele tomar como unidad un grupo fónico.

Estilización o normalización de las curvas, uno de los métodos para la eliminación de la variabilidad individual y toda aquella que no sea relevante. Por ejemplo, se pueden normalizar dos curvas de la misma frase pronunciada por un hombre y por una mujer, de modo que se trabajaría con la curva resultante. Una vez obtenida la melodía por la estilización, podemos observar que existen tres partes:

A) *Rama inicial*, compuesta por todos los tonos que ascienden hasta el primer pico, que suele coincidir con la primera vocal tónica, pero en otras ocasiones no es así. Por ejemplo *¿ha venido María?*, el primer pico con frecuencia está en la (i) de *venido*, no en la (a) de *auxiliar*. En la altura de este primer pico es donde comienza la segunda parte. Por lo tanto, en este caso, la rama inicial es *ha ve-*.

B) *Cuerpo*, comprende desde el primer pico hasta la última vocal tónica de la frase. En muchas lenguas se da un descenso progresivo a lo largo del cuerpo del

²³¹ Eugenio Martínez Celdrán (1996), *El sonido en la comunicación humana*. Octaedro, Barcelona, 1996, pp. 117-122.

contorno melódico, que dibuja una pendiente y se llama *declinación*. El cuerpo está constituido por las sílabas: *-ni do Ma rí-*.

C) Rama final, son los tonos que suceden a la última vocal tónica. Desde el punto de vista fonológico, esta es la rama más relevante para la entonación. En el ejemplo citado, la rama final es la última *-a*.

Así tenemos que los rasgos melódicos más importantes son: la altura relativa del primer pico, la declinación y la inflexión de la rama final. Los tres permiten fundamentar los rasgos entonativos; [\pm interrogativo], [\pm enfático], [\pm suspensivo], que debe tratar la fonología.

2.3.3.2. Categorías de análisis cinésico.

Los movimientos del cuerpo.

Paul Ekman y W.V. Friesen clasifican los comportamientos no verbales de los movimientos del cuerpo como se muestra en este apartado²³²:

Emblemas:

Son actos no verbales que tienen una equivalencia de significado oral directa o a una definición de diccionario que consiste en una o dos palabras o una frase, según el acuerdo entre los miembros de una cultura o una subcultura. Por ejemplo, los gestos que se usan para representar “Ok” o “Paz y Amor” (conocida como la V de la Victoria) que se emplean en una parte muy amplia de la cultura occidental.

Otros emblemas describen acciones de subsistencia que trascienden a varias culturas, como la acción de llevarse la mano hacia la boca que consiste en el emblema de comer, y el hecho de inclinar la cabeza en posición lateral casi perpendicular al cuerpo, a veces con los ojos cerrados y la colocación de las manos con las palmas encontradas a un lado de la cabeza a modo de almohada como emblema de dormir.

²³² Paul Ekman y W.V. Friesen, “The Repertoire of Nonverbal Behavior: Categories, Origins, Usage and Coding”, *Semiótica*, 1969, 1, pp. 49-98. *Apud.*, Mark L. Knapp, *op. cit.*, pp., 17-23.

Diferentes culturas también pueden tener emblemas para tipos similares de mensajes, al margen del gesto que se utilice para representarlos. Por ejemplo, insultos, venir, ir, detenerse, los saludos, las partidas, si, no, no lo sé, estado físico o emoción. En general, los emblemas se producen con las manos pero no siempre. Fruncir la nariz puede significar “no me gusta”, “apesta”. Para decir “No lo sé”, “Necesito ayuda”, o “No estoy seguro”, se pueden poner ambas manos con las palmas hacia arriba, o encogerse de hombros, o ambas actitudes a la vez.

Los emblemas faciales se distinguen de otras expresiones del rostro en que pueden ser más convencionales y más prolongadas, o más breves, enfatizar partes especiales del rostro. Por ejemplo, se puede utilizar la sonrisa para indicar felicidad; la sorpresa se puede expresar al dejar caer la mandíbula o enarcando las cejas con dramatismo.

En general, los emblemas se utilizan para comunicar, pero a veces son involuntarios. Se generan con facilidad en ambientes propicios como los casos del lenguaje de signos de los sordos, los gestos del personal de televisión, los signos que se hacen los nadadores bajo el agua, las señas que se hacen las personas cuando están demasiado lejos una de otra como para oírse.

El nivel de conciencia que tenemos de la elección de una palabra o del uso de un emblema es más o menos la misma, pero la interpretación de esta señal, igual que el comportamiento verbal, puede ser modificada por el contexto. Por ejemplo, mostrar el dedo cordial extendido hacia arriba y los demás recogidos, que por lo regular quiere decir “fastídiate”; podría ser una broma o un insulto según las otras señales que acompañen esa acción. También pueden manifestarse “lapsus emblemáticos” semejantes a los *lapsus linguae*. Por ejemplo, el caso de una mujer que aceptó una entrevista por parte de un periodista, y durante el tiempo que duró la entrevista permaneció haciendo un gesto de rechazo con el dedo sobre el brazo de su sillón.

Los emblemas no forman series como el lenguaje verbal, sin embargo, hay excepciones, como cuando uno está hablando por teléfono y recibe una visita y uno le indica con señas “aguarde un minuto”, “pase y siéntese”. En otros casos, los emblemas parecen adaptados a subgrupos en el seno de una cultura dada, como el movimiento del dedo índice extendido que regularmente usan los adultos para decirle a un niño “no”; o

el que utilizan los niños del deslizamiento de un dedo índice sobre el otro en señal de que se “corta” o se termina la amistad entre ellos.

Considero muy importante destacar que para la comunicación, entendida como un fenómeno de integración de códigos culturales, los emblemas aunque por sí mismos tienen un significado al margen de las palabras dichas, al acompañar al lenguaje verbal pueden modificarlo y, a veces, hasta cuestionar u oponerse al sentido de las palabras.

Johnson, Ekman y Frisen realizaron un estudio sobre emblemas utilizados en Estados Unidos. Los emblemas decodificados a la perfección fueron los siguientes²³³:

1) Instrucciones u órdenes interpersonales: siéntate a mi lado; cállate; ven aquí; no puedo oírte; espera, un momento; te lo advierto; vete a hacer puñetas; estate quieto; sígueme; ya es hora de irse; ¿qué hora es?

2) Nuestro estado físico: tengo calor; hace frío o tengo frío; ¿cómo he podido ser tan tonto?

3) Insultos: ¡fastídiate!; ¡al diablo contigo!; es un tonto o un estúpido; ¡qué vergüenza!

4) Respuestas: estoy de acuerdo; no estoy de acuerdo; no lo sé; sí; de ninguna manera; no me gusta; lo juro.

5) Nuestro afecto: tengo rabia; algo apesta.

6) Apariencia física de una persona: mujer o figura hermosa.

7) Sin clasificar: tú, yo, autostop, contar.

Ilustradores:

Son actos no verbales unidos al habla que la acompañan e ilustran lo que se dice verbalmente: movimientos que acentúen o enfaticen una palabra o una frase, esbocen un pensamiento, señalen objetos, describan una relación espacial o el ritmo de un acontecimiento.

²³³ H. G. Johnson, Paul Ekman y W. V. Friesen, “Comunnictive Body Movements: American Emblems”, *Semiotica*, 1975, 15, pp. 335-353. *Apud.*, Mark L. Knapp (1982), *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós comunicación, México, 1999, p. 181.

“...los gestos no se producen al azar durante la corriente del habla; la conducta del habla y la conducta del movimiento están inextricablemente ligadas: son constitutivas de un mismo sistema. (...) Esto quiere decir que un cambio en una conducta (una parte del cuerpo, por ejemplo) coincidirá o estará coordinado con el cambio de otra conducta (segmento fonológico o alguna otra parte del cuerpo).”²³⁴

Dittman asegura que los movimientos tienden a integrarse rápido en una unidad codificada o según determinadas pausas el habla, y que las reacciones de los oyentes en forma de vocalizaciones (tales como “mhmm”, “Ya lo veo” y otros comentarios), cabezadas y movimientos de manos y pies tienden a producirse al final de unidades rítmicas del discurso del hablante, esto es, como pausas dentro de cláusulas fonémicas, pero principalmente en las articulaciones entre estas cláusulas. También se da una tendencia a acompañar con movimientos las palabras enfatizadas vocalmente.²³⁵

Puede haber emblemas que se utilicen para ilustrar juicios verbales, sea repitiendo o sustituyendo una palabra o una frase. Los ilustradores pueden suceder en nuestro campo consciente, pero no con tanta claridad como los emblemas, y se usan para ayudar a la comunicación, pero no con la intención deliberada como los emblemas.

Muestras de afecto:

Predominan las configuraciones faciales que muestran estados afectivos. La cara es la fuente primaria de manifestaciones de afecto; sin embargo, el cuerpo puede ser leído a través de juicios globales sobre los afectos; así como una postura lánguida puede significar tristeza. Las actitudes del cuerpo y el rostro pueden repetir, aumentar, contradecir, o no tener relación con las manifestaciones afectivas verbales. Una vez manifestada la expresión, lo común es que se tenga un elevado grado de conciencia, pero puede suceder sin conciencia. Por lo común las expresiones de afecto no intentan comunicar, pero pueden a veces ser intencionales.

Para el caso de esta investigación las muestras de afecto constituyen una categoría básica en el análisis de la relación entre las palabras dichas, la entonación con la que se dicen y la gestualidad que las acompaña. Pues juegan un papel fundamental en el registro de la interpretación del texto a partir de la emotividad y la intención que percibe el lector.

²³⁴ Mark L. Knapp, *op. cit.*, p. 181.

²³⁵ A. T. Dittman y L. G. Llewellyn “The Phonemic Clause as a unit of Speech Decoding”, *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 6, p. 341-149. *Apud*, Mark L. Knapp (1982), *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós comunicación, México, 1999, pp. 183-184.

Reguladores:

Son actos no verbales que mantienen y regulan de principio a fin la naturaleza del hablar y el escuchar entre dos o más sujetos interactuantes. Indican al hablante que continúe, repita, se extienda en detalles, se apresure, haga más ameno su discurso, conceda el turno de habla, y así en lo sucesivo.

Saludos y despedidas: algunas actitudes asociadas al saludo y a la despedida pueden ser reguladores en la medida en que indican el inicio o fin de una comunicación cara a cara. El saludo revela también una información acerca de la relación entre los interlocutores, que contribuye a estructurar el diálogo que se establecerá enseguida. La conducta verbal y la no verbal del saludo pueden marcar diferencias de estatus (subordinado/supervisor) y el grado de intimidad (conocidos/amantes). Un saludo con carga emocional puede reflejar el deseo de compenetración con la otra persona o una prolongada ausencia de contacto.

Los saludos se inician a menudo con un movimiento vertical o lateral de la cabeza acompañados de una intensa mirada. También se manifiestan sonrisas, con independencia del grado de conocimiento. Quizá la función de la sonrisa sea establecer un tono inicial positivo, amistoso. La mirada intensa señala que los canales de comunicación están abiertos y que existe la obligación de comunicarse. Otros saludos incluyen guiños y destellos de ceja y a menudo las manos se mantienen activas, con movimientos, ademanes, apretones de manos, palmadas y diversos gestos emblemáticos (entre los norteamericanos es común hacer el signo de paz o levantar los pulgares).

La principal función reguladora de la despedida es señalar el final de la interacción. Sus manifestaciones no verbales variarán según las relaciones entre los comunicantes. El apoyo no verbal de la despedida puede ser una sonrisa, un apretón de manos, un contacto físico, un movimiento de cabeza y la inclinación del cuerpo hacia adelante.

La cabezada rápida hacia el final de una conversación sirve para reforzar al hablante acerca de lo que está diciendo, pero también puede señalar un deseo de terminar la conversación. A veces uno acompaña sus expresiones de simpatía

inclinándose hacia la otra persona, pero a veces hay que inclinarse hacia adelante para ponerse de pie antes de marcharse.²³⁶

*El turno en las conversaciones*²³⁷: los reguladores asociados a la demanda de turnos en la conversación son las señales que utilizamos para hacer saber a la otra persona que queremos hablar, para evitar que otra persona nos quite el uso de la palabra, para renunciar a nuestro turno y pedir que otra persona continúe, para dar a entender que hemos terminado de hablar y ceder la palabra. Es probable que los reguladores más recurrentes sean los movimientos de cabeza y la mirada. La selección del uso de reguladores sucede en la periferia de nuestra conciencia y son difíciles de inhibir. Son hábitos arraigados y casi involuntarios, pero somos muy conscientes de ellas cuando las producen otros.

1. Cesión de turno. El final de una intervención se comunica con marcadores cinéticos que aparecen y desaparecen con el volumen de la voz del hablante como indican claramente que cede el turno. También podemos indicar el final de una intervención con un decrecimiento del volumen, un *tempo* más lento, un arrastramiento de la última sílaba o una intervención “remolque” (“ya lo sabes” y “cosas de éstas”). También es señal de cesión de turno una pausa ampliada y prolongada. Los movimientos del cuerpo pueden cesar: los gestos ilustradores desaparecen y la tensión del cuerpo afloja. Si el oyente no percibe estas señales de cesión, o da señales de no querer hablar, el hablante puede ser más explícito al tocar a la otra persona, levantar y bajar la cejas en señal de expectación, decir por ejemplo ¿Está bien?, ¿Te parece? ¿Estás de acuerdo?

2. Mantenimiento del turno. Si el hablante no quiere ceder su turno es probable que manifieste alguna actitud para retenerlo, como incrementar el volumen de la voz cuando percibe en el oyente señales de que quiere intervenir en la conversación. Podría detener los gestos al final de las intervenciones verbales para crear un equivalente gestual de las pausas rellenas, y es probable que éstas últimas se acentúen, mientras que la frecuencia y duración de las pausas silenciosas decrezcan. Todo lo anterior obstaculiza a las otras personas para comenzar a hablar. A veces el hablante toca a la

²³⁶ Mark L. Knapp, *op. cit.*, pp. 184-186.

²³⁷ *Ibid.*, pp. 187-192.

otra persona o le da de palmaditas queriendo decir algo así como “Aguarda un momento”.

3. Solicitud de turno. Cuando queremos hablar podemos manifestar diversas conductas. Podemos levantar el dedo índice como señal formal y familiar de que pedimos la palabra. A veces este acto se acompaña de una sonora inspiración y de una postura recta y tiesa. Algunos adaptadores clasificados con conductas de acicalamiento pueden indicar nuestro deseo. El mismo acto de hablar al mismo tiempo que la otra persona es una solicitud del turno, pero es necesario hablar más alto que el interlocutor para que el turno sea cedido. Si el ritmo del solicitante no se adapta al ritmo del hablante pueden aparecer comienzos tartamudeantes (“yo... yo... yo... esto”). Otras veces la solicitud se hará por medio de gestos que indiquen al hablante darse prisa. El método mas común es hacer movimientos rápidos de cabeza acompañados de expresiones como “mhmm”, “ya,ya”.

4. Renuncia al turno. Cuando percibimos la señal de que el hablante cede su turno y no queremos hablar, quizá nos mantendremos en posición relajada y guardemos silencio o miraremos intencionalmente hacia otro lado. O con más frecuencia manifestaremos una conducta de notable interés en lo que dice el hablante y que muestre nuestro desinterés absoluto en tomar turno. Esta actitud a veces adopta la forma de una sonrisa, una cabezada, muestras de aprobación mediante oportunas interjecciones (“uhum”, “ajá”), etcétera.

Estoy de acuerdo en que la lectura no es una conversación, o una interacción intersubjetiva cara a cara. No obstante, sí es una representación de ésta a través de la voz del lector y atiende a la estructura dialógica de una conversación, como se argumentó en el capítulo I. Por lo tanto, esos cambios de turno de conversación, o los cambios de voz entre el narrador y los personajes, o entre el escritor y las voces que cita o de las que hace eco, se manifiestan en los cambios de entonación y en los gestos durante la lectura en voz alta.

Adaptadores:

Se desarrollan en la niñez como esfuerzos de adaptación para satisfacer necesidades, cumplir acciones, dominar emociones, desarrollar contactos sociales o cumplir diversas funciones. Se identifican tres tipos de adaptadores: autodirigidos, dirigidos a objetos y

heterodirigidos. Quizá sean las conductas no verbales más difíciles de definir y las que mayor especulación implican.

Los *autoadaptadores* se refieren a la manipulación del propio cuerpo; por ejemplo, frotarse, cogerse, apretarse, rascarse o pellizcarse. Se incrementan en la medida que la angustia de una persona aumenta. El acto de cubrirse los ojos está asociado con la vergüenza o la culpa. El acto de rascar o escarbar se asocia con hostilidad, autoagresión o agresión a otro desplazada así mismo. Escarbarse la nariz puede ser un autoadaptador.

Los *heteroadaptadores* se aprenden en las primeras experiencias de relaciones interpersonales; por ejemplo, dar a otro y tomar de otro, atacar o proteger, establecer proximidad o alejamiento y acciones parecidas. Muchos de los incesantes movimientos de las manos y los pies que se han considerado como indicadores típicos de angustia pueden ser residuos de adaptadores necesarios para escapar a la interacción.

Los adaptadores *dirigidos a objetos* implican la manipulación de objetos. Por ejemplo, fumar o escribir con un lápiz. Aunque seamos inconscientes de estas conductas de adaptación, quizá seamos más conscientes de los adaptadores a los objetos. Suelen aprenderse tarde en la vida y hay menos tabúes ligados a ellos.

En la aparición de las conductas de adaptación parece haber represiones sociales, esto se nota con claridad cuando el individuo está solo. Por ejemplo, cuando alguien está solo se puede hurgar la nariz sin inhibición, pero cuando está rodeado de gente se limita a tocársela y a frotársela “por casualidad”. Los adaptadores no tienen la finalidad de ser usados en la comunicación pero pueden ser arrastrados por la conducta verbal de determinadas situaciones pasadas, en las que el hábito de adaptación fue aprendido, que guardan relación con las situaciones presentes.

Respecto de la lectura en voz alta, puedo afirmar que los gestos arrastrados al presente por evocación de la experiencia del lector son una conducta recurrente, pues forman parte de su interpretación. Durante la lectura en silencio el arrastre de estos gestos, al tener conciencia de que la lectura es para sí mismo, son reprimidos. Sin embargo, se puede observar en el cuerpo del lector ciertos movimientos del dorso, o algún gesto en el rostro, un suspiro o un ademán, que se escapan como expresión de las emociones más intensas evocadas durante el proceso de lectura.

La conducta táctil como acariciar, golpear, sostener, guiar los movimientos de otro, que se realizan sobre otro cuerpo las incluiré dentro de este apartado de adaptadores. Dado que el lector las representa sobre su propio cuerpo.

Ekman ²³⁸ plantea que cada parte del cuerpo es portadora de distinto tipo de información emocional: la región de la cabeza y del rostro soporta información relativa a la emoción experimentada como cólera, alegría, etcétera. Las señales corporales comunican principalmente información sobre la intensidad de la experiencia emocional, pero esta información de afecto es probable que resulte extraña y difícil de percibir por los observadores.

Para este autor, las expresiones faciales y los actos corporales (movimientos de cierta duración) comunican estados emocionales específicos; y las posiciones corporales (posiciones inmóviles de cierta duración) y orientación de la cabeza (bajar o inclinar la cabeza) comunican en la mayoría de los casos estados afectivos generales.

Las expresiones del rostro

El rostro tiene un potencial comunicativo muy alto en cuanto a la comunicación de los estado emocionales, proporciona datos significativos sobre la personalidad del individuo, retroalimenta de modo no verbal los comentarios de los demás y proporciona otros tipos de información además de la emocional. También se utiliza para facilitar e inhibir nuestras respuestas en la interacción diaria. Las partes del rostro se utilizan para:²³⁹

1. Abrir y cerrar los canales de comunicación. Cuando estamos impacientes por hablar a veces cerramos y abrimos la boca, lo que solemos acompañar con una notoria inspiración. En rituales de saludo y como señal de deseo de interacción solemos manifestar el destello de cejas acompañado de una sonrisa. La sonrisas se advierten en situaciones de deseo de cerrar los canales de comunicación, como el caso de una sonrisa de apaciguamiento mientras nos alejamos de alguien que nos quiere hacer daño. La

²³⁸ Paul Ekman, "Differential Communication of Affect by Head and Body Cues" *Journal of Personality and Social Psychology*, 1965, 2, pp. 726-735. También Paul Ekman, "Head and Body Cues in the Judgments of Emotion: A Reformulation", *Perceptual and Motor Skills*, 1967, 24, pp. 711-724. *Apud.*, Mark L. Knapp, *op. cit.*, pp. 192-193.

²³⁹ Mark L. Knapp, *ibid.*, pp. 231-232.

sonrisa y el parpadeo son utilizados para coquetear, es una invitación para abrir los canales y también sugiere el tipo de comunicación deseado

2. Complementación o cualificación de otras conductas. Estas señas pueden ser del hablante o del oyente. En la conversación hay momento en que queremos subrayar, magnificar, minimizar o apoyar mensajes. Un mensaje verbal triste se puede enfatizar mediante un gesto de las cejas. Una sonrisa puede suavizar un mensaje muy negativo. Se puede acompañar con un parpadeo el emblema de OK, para disipar la duda sobre la aprobación.

3. El reemplazo de mensajes hablados. Los emblemas faciales tienen una traducción verbal uniforme y los identificados hasta ahora se diferencian de las expresiones emocionales reales porque el emisor transmite verbalmente una emoción mientras gestualmente indica que no la está sintiendo en realidad, y son ejecutados sólo con una parte de la cara. Por ejemplo, cuando se deja caer la mandíbula sin mostrar otro rasgo de expresión de sorpresa, puede significar que el comentario de la otra persona es sorprendente o bien que lo dicho nos ha dejado estupefactos. Los ojos ensanchados, sin otros rasgos de sorpresa ni expresión de miedo, pueden desempeñar la misma función que un “¡Oh”! verbal. Otros mensajes faciales tienen traducciones verbales comunes pero no se asocian con mensajes de emoción; por ejemplo: “Usted sabe lo que quiero decir” por medio del parpadeo.

Las reglas de expresión se aprenden pero no siempre se hace conciencia de su utilización. Hay reglas culturales prescritas, como no reírse en los funerales. También se puede desarrollar reglas de expresión personal basadas en necesidades o ejercicio de profesión. Se aprende a manifestar los afectos según los lugares adecuados o inadecuados, estatus y roles, para un sexo o para el otro.

Es importante destacar que en las expresiones faciales no siempre se representan estados emocionales simples o puros; por ejemplo, que en todas las partes del rostro se muestre cólera. Al contrario, el rostro es portador de múltiples emociones, denominadas *mezclas de afectos*, que pueden aparecer en formar muy distintas²⁴⁰:

²⁴⁰ Paul Ekman, W. V. Friesen y S. S. Tomkins “Facial Affect Scoring Technique: A First Validity Study”, *Semiotica*, 1971, 3, p. 53. *Apud.*, Mark, L Knapp (1982), *ob. cit.*, p. 235.

1) Una zona facial puede mostrar una emoción diferente que la que se muestra en otra: se puede levantar las cejas como expresando sorpresa y al mismo tiempo apretar los labios con expresión de cólera.

2) Dos emociones distintas se muestran en una misma parte del rostro: una ceja levantada expresando sorpresa y la otra baja, expresando cólera.

3) Una manifestación facial es producida por una acción muscular asociada a dos emociones pero no contiene elementos específicos de ninguna. Esto quedaría ilustrado en una fotografía donde la zona de las cejas, frente y ojos/párpados muestran cólera mientras los labios expresan tristeza. Esto podría ser posible si un supervisor evalúa un desempeño como “pobre” con base en criterios que el evaluado considera injustos. Entonces éste se puede sentir triste por la baja evaluación y también colérico con el supervisor. Otra fotografía podría mostrar una mezcla de felicidad en la zona de la boca, y sorpresa en las cejas/frente, ojos/párpados y una ligera caída en la mandíbula. Esta expresión sería posible si recibe una calificación de “pobre” y recibe una de “excelente”.

Existen unas expresiones micromomentáneas que aparecen y desaparecen alrededor de un quinto de segundo, que revelan estados emocionales reales, pero debido a procesos represivos se condensan en el tiempo.

Según Knapp la mirada debería formar parte de las expresiones del rostro y no de manera independiente. Para este autor las funciones de la mirada son cuatro y se realizan de modo integral ²⁴¹:

1) Regulación de la corriente de comunicación. El contacto visual se realiza cuando queremos manifestar que el canal de la comunicación está abierto y se utilizan señales para indicar los turnos de habla y escucha. Los hablantes en general parecen mirar en las pausas gramaticales al final de unidades de pensamiento o de ideas y al final de la intervención. También utilizamos la mirada para obtener retroalimentación, para controlar cómo somos recibidos y ver si el otro nos permite continuar.

2) Retroalimentación por control de las reacciones del interlocutor. Cuando una persona busca retroalimentación mira al interlocutor. Si éste nos mira interpretamos que

²⁴¹ Mark L. Knapp, op. cit., pp. 257-275.

nos presta atención a lo que decimos, pero si presta menos atención que la habitual pensamos que es un desatento. Tanto oyentes como hablantes tienden a apartar la mirada cuando tratan de procesar ideas difíciles o internas.

3) Expresión de emociones. A veces una mirada a la región ocular puede proporcionar una buena información acerca de las emociones que expresan. Los ojos resultaron índices más seguros que la frente/cejas o la parte baja de la cara cuando se trató de percibir con acierto el miedo, pero fallaron en cuanto a la percepción de la cólera o del disgusto.

4) Comunicación de la naturaleza de la relación interpersonal. El mirar o mirarse con reciprocidad suele indicar la naturaleza de la relación entre los interactuantes. El trato entre personas de diferentes estatus también pueden reflejarse en las miradas: mientras se exageran con un destinatario de estatus moderadamente alto, se vuelven mínimas con uno de estatus bajo.

Se hace mayor contacto visual cuando se mira a alguien gratificante. Parece que se miran más las personas que se simpatizan, pero a veces se miran fijo y con dureza las personas que no se gustan. La conducta visual se incrementa entre dos personas que tratan de desarrollar una relación más íntima. Sin embargo, una mirada que dure más de diez segundos puede producir irritación o malestar en muchas situaciones. Es importante destacar que la conducta visual varía también en relación con el medio en que se aprenden las normas sociales. A veces las pautas del mirar hacen evidentes las diferencias entre las culturas de “contacto” (árabes) y las de no “contacto” (noreuropeas). La diferencia se nota más en la duración que en la frecuencia de la mirada. También existen reglas respecto del lugar donde se mira, o a quién se mira y cómo se debe mirar. Las diferencias pueden encontrarse dentro de una misma cultura.

Ekman ha desarrollado un código para las seis emociones básicas: sorpresa, miedo, cólera, disgusto, felicidad y tristeza. A partir de éstas se puede derivar muchas emociones que sólo se diferencian en su intensidad o que son mezclas de estas emociones primarias. Este sistema lo denomina Ekman como Técnica de Clasificación del Afecto Facial (Facial Affect Scoring Technique, FAST por sus siglas en inglés).²⁴²

²⁴² *Ibid.*, pp. 37-38. *Apud Ibid.* p 237.

El código se divide en tres zonas de la cara: la zona cejas/frente, la zona ojos/párpados/área del caballete de la nariz, y la parte baja de la cara zona mejilla/nariz/boca/mentón/mandíbula. Para cada parte integrante de la cara hay una aceptable gama de movimientos o posiciones que pueden ser actualizados y comunicar de un modo relativamente estable la emoción apuntada.

Cada zona concreta de la cara produce la mayor información sobre determinada emoción. Por ejemplo, la zona nariz/mejilla/boca se caracteriza por el disgusto. La zona de los ojos/párpados es clave para el miedo. La zona cejas/frente y ojos/párpados revela la tristeza. La zona de las mejillas/boca y la de las cejas/frente para la felicidad. La sorpresa se manifiesta en cualquiera de las zonas del rostro.

Sorpresa. Las cejas se levantan en forma de curvas. La piel debajo de la ceja se estira. Los párpados se abren; el párpado superior se levanta y el párpado inferior se baja: el globo ocular se observa por encima y a veces también por debajo del iris. Los párpados inferiores sin tensión, las cejas elevadas y la boca abierta son los rasgos que por lo general se ven en la sorpresa.²⁴³

Miedo. Las cejas se levantan y contraen al mismo tiempo. El párpado superior se levanta y deja ver el globo del ojo, y el párpado inferior está tenso y contraído. La elevación exagerada de los párpados superiores es un rasgo característico. Sin embargo, cuando las cejas se elevan con frecuencia puede ser una señal de énfasis para acentuar las palabras cuando se pronuncian, al tiempo que se eleva el volumen.²⁴⁴

Repugnancia, desprecio. Se muestra en general en la parte baja de la cara y en los párpados inferiores. El párpado inferior es empujado sin tensión y aparecen arrugas debajo de él. La ceja en posición baja, empuja hacia abajo al párpado superior. El labio superior es elevado al máximo, el labio inferior se eleva también y sobresale ligeramente. Las arrugas aparecen hacia abajo a los lados de las fosas nasales y van hacia las comisuras de los labios que forman una U invertida. Las alas nasales son elevadas, en tanto que las arrugas se forman a los lados del puente de la nariz. La elevación de las mejillas y el descenso de las cejas forman arrugas de pata de gallo.²⁴⁵

²⁴³ Paul Ekman (2003), *Emotions revealed*, Times books, New York, 2003, pp. 164-168.

²⁴⁴ *Ibidem*.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 183.

Ira. Las cejas se bajan y contraen al mismo tiempo. Aparecen líneas verticales entre las cejas. El párpado inferior se tensa y puede estar levantado o no. Los ojos miran con dureza y pueden tener apariencia de hinchados. La expresión puede involucrar la elevación de los párpados, o sólo los labios presionados, o sólo las cejas hacia abajo. La combinación de las cejas hacia abajo, los párpados inferiores tensos y los párpados superiores elevados es una clara manifestación de la ira.²⁴⁶

Felicidad. Se muestra principalmente en la parte baja de la cara y en los párpados inferiores, debajo de los cuales aparecen arrugas y pueden estar levantados pero no tensos. Las arrugas salen hacia fuera a partir de los ángulos exteriores de los ojos. Las mejillas elevadas, su contorno modificado y las cejas ligeramente hacia abajo expresan una diversión real. La sonrisa mucho más amplia es la pista para distinguir entre sonrisas disfrute y no disfrute. La sonrisa más amplia empuja las mejillas, reúne la piel debajo del ojo, estrecha la apertura del ojo y produce arrugas de pata de gallo. Todo esto sin la participación del músculo de la órbita de los ojos. Hay muchos tipos de sonrisa sin disfrute; la sonrisa política de labios sonrientes; la sonrisa que indica el acuerdo o entendimiento de lo que dice el hablante durante la conversación. Algunas de estas sonrisas requieren de otras acciones faciales además de los labios sonrientes.²⁴⁷

Tristeza. Los ángulos interiores de las cejas están tirados hacia arriba. La piel debajo de la ceja forma un triángulo con el ángulo interior de la parte superior. El ángulo interior del párpado superior se encuentra levantado. La tristeza profunda al borde del llanto, se expresa con claridad en la parte inferior del rostro: las mejillas se elevan y las comisuras de los labios se arquean hacia abajo, pero esta acción es muy sutil para verla cuando los labios están tan presionados de modo horizontal y las mejillas están empujadas con fuerza hacia arriba.²⁴⁸

A pesar de los rasgos que se asocian a las seis emociones básicas detectadas universalmente por Ekman, en la interacción cotidiana, lo más probable es que se observen *mezclas faciales* en las que los ojos pueden enviar un mensaje contradictorio con el que comunican otras partes de la cara. La tristeza puede verse acompañada de una mirada más pronunciada hacia abajo, y de una reducción general de la actividad

²⁴⁶ *Ibid.*, pp. 134-138.

²⁴⁷ *Ibid.*, pp. 207-208.

²⁴⁸ *Ibid.*, pp. 97-98.

ocular. Algunas señales propias de la expresión de emociones pueden derivarse de las pautas de mirada.

2.3.4. La relación entre lenguaje, discurso y comunicación.

La interpretación de los textos escritos es un fenómeno donde intervienen procesos simbólicos que hacen posible la resurrección del texto; el texto vuelve a cobrar vida por medio de la síntesis entre el discurso oral del lector y el discurso escrito del texto, a través de la representación de los sistemas de signos involucrados: verbales, no verbales, paralingüísticos, sociales.

Gracias a la interdisciplinariedad de las ciencias de la comunicación y de la estrecha relación entre lenguaje, discurso y comunicación se ha podido conjugar recursos teórico-metodológicos que ofrecen la filosofía del lenguaje, análisis del discurso, psicolingüística, lingüística, pragmática, antropología lingüística, sociolingüística, semiología, etnografía, fonología, cinética, desde la perspectiva de la hermenéutica filosófica.

La visión de esta “nueva hermenéutica” como la llama Gadamer, se caracteriza sobre todo porque a) la interpretación es una necesidad ontológica del ser humano; b) no hay un solo criterio de valoración válido, su modo de comprender el mundo se abre a múltiples interpretaciones; c) el observador modifica lo observado desde su condición única en el mundo y desde la subjetividad del lenguaje con el que lo representa; d) considera distintas perspectivas sobre un objeto para crear una interpretación, un sentido, lo más cercana posible a la realidad.

Cada uno de los autores consultados estudia un aspecto que explica el funcionamiento del lenguaje y su participación en el proceso comunicativo por medio del discurso. Tomo de ellos conceptos que, enlazados en este trabajo, cobran una nueva utilidad dentro del método que permite saber sobre la emotividad del lector durante el proceso de interpretación de los textos.

La hermenéutica de Hans-Georg Gadamer explica el proceso de interpretación como una característica y necesidad natural del hombre de entender el mundo por medio

del lenguaje ²⁴⁹, código estructurado por medio de símbolos. Entonces, la interpretación sólo es posible por medio de la capacidad del hombre para simbolizar, De este modo la interpretación queda colocada como una necesidad ontológica.

Como consecuencia, leer un texto escrito también es interpretar sobre la base de la oralidad que representa. El lector, intérprete, evoca el sonido del habla. Dice Walter Ong que no se puede leer sin oralizar el texto escrito. Tal oralización sucede gracias al proceso de simbolización que hace posible la evocación consciente de un discurso oral y la posible situación comunicativa en la que se profirió.

Pero en el proceso de significación de la lectura, así como del discurso espontáneo y otros procesos comunicativos, no todo es conciente; la mayor parte de lo que sucede es inconsciente. Según Carl Gustav Jung, dentro de una misma lengua cada cultura y cada persona aporta matices de significado que se relacionan con lo más profundo del inconsciente colectivo, con los tipos psicológicos básicos y con la historia de vida de cada individuo.

El principio de interpretación se realiza por medio del desciframiento simbólico constante, no solo del lenguaje sino de todos los códigos simbólicos con los que el lenguaje interactúa en el seno de la sociedad para constituirse en discurso.

En busca de las vertientes emotivas del discurso, se encuentra que los actos de habla, detectados por John Langshaw Austin, son unidades analíticas del discurso que sintetizan la carga intencional y emocional, y representan la realización de un acto como prometer, perdonar o bautizar; sin referirse a acciones concretas como caminar, dormir o hablar.

De acuerdo con los autores del modelo orquestal, lo conciente y lo inconsciente está expuesto está expuesto en la comunicación interpersonal como resultado de la interacción entre dos personas, cuyo modo de comunicarse sirve de modelo a otros modos de comunicación tecnológica (radio, televisión, internet) o diferida como la

²⁴⁹ Si bien Gadamer no habla de “discurso” sus reflexiones sobre el lenguaje, al fundarlas en el rasgo subjetivo del mismo, cobran un carácter discursivo.

escritura y la lectura. Entienden el discurso como códigos que se entretajan para dar pie a la comunicación interpersonal e intersubjetiva, cara a cara.

Ellos iniciaron los estudios de entonación y gestualidad, como códigos de expresión de emociones y conductas, y más tarde la etnografía de la comunicación retoma sus estudios; continuados hasta la actualidad por autores como Mark Knapp y Paul Ekman.

Como cristalización de los aportes de la filosofía del lenguaje, la pragmática, la lingüística, la sociología, la antropología y otras disciplinas interesadas en el lenguaje, Dell Hymes propone la etnología de la comunicación, disciplina que aporta una herramienta metodológica de gran eficiencia en las investigaciones de comunicación.

Sin embargo, a partir de la experiencia con mi objeto de estudio, yo agregaría un matiz al enunciado del antropólogo Dell Hymes cuando dice que “No se trata de lingüística sino de etnografía; no se trata de lenguaje sino de comunicación (...)”²⁵⁰ yo diría que en cuanto la aplicación de un método de investigación en el que estén en juego seres humanos, discurso y convenciones sociales, se puede tratar si así lo demanda el conocimiento del objeto de estudio, de filosofía, lingüística, semiótica, psicología, etnografía, etcétera, pero en primer plano, de comunicación. Una comunicación en la que la palabra de cada interlocutor, de cada individuo, tenga valor en la construcción del discurso social.

Las categorías aportadas por todos estos estudiosos del lenguaje, el discurso y la comunicación, afines a la hermenéutica, fueron incorporadas al análisis del discurso de los textos dados a leer, de la entrevista a los lectores, y de sus lecturas en voz alta. De modo que el análisis del discurso cobra una relevancia prioritaria para el análisis de mi objeto de estudio; como disciplina auxiliar de la hermenéutica, y como proceso metodológico fundamental para comprender la comunicación social.

“En principio el análisis del discurso era básicamente lingüístico pero con el influjo de la pragmática (desdeñada por no pocos lingüistas), las condiciones de uso y las instrucciones implícitas en el texto-discurso para los participantes del proceso de comunicación (que llamamos enunciadore y enunciatarios), el análisis del discurso no puede ser caracterizado únicamente como una teoría o un método; constituye un giro en el pensamiento social: se desvía la atención de estructuras abstractas y oraciones

²⁵⁰ Hymes, Dell (1974): *Towards of Sociolinguistics and Scope Ethnographies*. The University of Pennsylvania Press, Inc. United States of America.

aisladas hacia el uso de la lengua, el texto, la conversación, los actos discursivos, las interacciones; es una forma distinta de ver, de acercarnos a la realidad social, un cambio de estatus acordado a los textos y una crisis misma del paradigma de las ciencias del lenguaje y de la comunicación.”²⁵¹

Dado el papel relevante de los conceptos: significación, discurso y comunicación en el estudio de la interpretación de los textos escritos, la propuesta teórico metodológica de esta tesis coincide con los tres espacios nodales que proponen González Reyna y Tanius Karam para ayudar en el desarrollo de las investigaciones relacionadas con semiótica, discurso y lenguaje: 1) pragmática, 2) filosofía del lenguaje, y 3) vertiente socio-antropológica.²⁵²

Sobre la base de los argumentos teórico-metodológicos que hicieron posible esta tesis se propone agregar un inciso 4) para incluir la perspectiva hermenéutica. Bajo su dirección se orquestaron las demás disciplinas; y se tuvo presente a lo largo de su desarrollo que la interpretación es una necesidad ontológica del hombre, el observador modifica lo observado, siempre hay más de un criterio de valoración válido, y considera distintas perspectivas para crear una interpretación lo más cercana posible a la realidad.

²⁵¹ Susana González Reyna y Tanius Karam Cárdenas: “La semiótica, el discurso y el lenguaje en los estudios de comunicación”. *La comunicación en México. Una agenda de investigación*. Aimée Vega Montiel (coordinadora.. CEIICH, UNAM, México, 2009. pp. 142-143.

²⁵² *Ibid.*, pp. 160-161.

Capítulo III

3. LOS INSTRUMENTOS DE REGISTRO PARA LAS MANIFESTACIONES EMOTIVAS Y LA COSMOVISIÓN DEL LECTOR.

Como continuación de las propuestas metodológicas incluidas en el capítulo anterior, se presenta su aplicación en el diseño del trabajo de campo de esta tesis, por medio del cual se obtiene la información que demuestra el supuesto general de la investigación: “la oralidad cotidiana al ser evocada durante el proceso de lectura funciona como facilitador de la interpretación, por medio de la asociación que el lector hace entre la carga emotiva expresada en el discurso coloquial de su comunidad, y el reconocimiento de las marcas de oralidad en el texto escrito.”

Primero se define el grupo de lectores que fungen como informantes; después, se selecciona los textos que se leen de acuerdo con las características relacionadas con las marcas de oralidad; se continúa con el diseño de la entrevista que recoge la información de campo y por último, se realiza la prueba piloto. Sobre la base de los resultado de ésta, se detecta los problemas de los instrumentos y después se procede a los ajustes necesarios para su operatividad en campo: en los textos para dar a leer, en sus categorías discursivas, en la caracterización de los informantes, en la entrevista y el breve cuestionario socioeconómico que forma parte de ella.

Con base en las propuestas metodológicas de la etnografía de la comunicación, las indagaciones incluyen en primera instancia la información que aportan cada uno de los lectores seleccionados. Interesa grabar en video: 1) la lectura en voz alta fluida y expresiva que registra la entonación de la voz y la gestualidad del discurso coloquial, y 2) una entrevista que reporta el modo de hablar coloquial espontáneo de los lectores, y vierte información sobre su relación con la cultura escrita, sus emociones sobre los textos leídos en voz alta, y la manera en que perciben su vida y su comunidad.

3.1. Los lectores como casos de estudio y los textos para leer en voz alta.

3.1.1. El perfil y el lugar de vida de los lectores informantes.

Los casos de estudio consisten en lectores adultos familiarizados con la lectura; pertenecientes a distintos sectores socioculturales y diferentes regiones del país (norte, sur, centro y las dos costas). En principio, se había pensado en dos casos de cada región: uno, oriundo y habitante de una población pequeña de carácter rural y de acceso limitado a los medios de comunicación. Otro, oriundo y habitante de una ciudad grande con acceso inmediato a los medios de comunicación. Sin embargo, se debe reconocer que el acceso a los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, la red, telefonía celular) en las comunidades tanto rurales como urbanas ha disminuido sus contrastes.

Lo que se observa es una permeabilidad entre población rural y población urbana, por lo menos en las localidades donde se ubicaron los casos ilustrativos de esta investigación. Sin embargo, se logra percibir diferencias respecto a su relación con la cultura escrita; como el caso de un lector semialfabetizado originario de un centro de población de carácter campirano, y sus diferencias con un lector oriundo de un centro turístico con dinámica citadina.

Esas diferencias marcan las distintas formas de relacionarse tanto con el entorno natural como con el social, y también un modo diferente de relacionarse con la oralidad y la escritura. En este último aspecto interesan los resultados en los que se noten las diferencias entre los modos de relacionarse con los textos. Sobre todo, los vínculos emotivos del lector con los textos que le permiten una clara evocación de su habla según su pertenencia sociocultural. En general, las situaciones que causan indignación, alegría, empatía o cualquier otra emoción son las mismas, pero no se viven con la misma intensidad ni del mismo modo entre los lectores, sean del campo o la ciudad, del norte o del sur del país, nacionales o extranjeros.

Sabemos que todo lector experimenta algún o algunos tipos de emoción en la medida que se involucra con la lectura de un texto, como lo explica Louise M. Rosenblatt²⁵³. Pero no todos pueden expresar por medio de una lectura en voz alta el

²⁵³ Louise M. Rosenblatt (1938), *La literatura como exploración*, Fondo de Cultura Económica, colección Espacios para la lectura, México, 2002.

mundo oral que resuena en su mente mientras leen, la oralización del texto escrito a la que se refiere Walter Ong.

Antes de realizar los primeros sondeos para elegir a los lectores ilustrativo, de pensaba incluir a lectores adultos con una práctica asidua de lectura por motivos de trabajo o entretenimiento; así fue como se probó la lectura en voz alta de un realizador de arte cinematográfico, una matemática especialista en finanzas y un ingeniero civil, pero la lectura de los tres resultó muy poco expresiva. No se obtuvo el resultado esperado respecto del tipo ideal de lector en voz alta que andaba buscando para esta investigación. El lector ideal debía transmitir que leía para alguien, no para él mismo; expresar por medio de su entonación y sus gestos lo que iban sintiendo a lo largo de la lectura.

Durante la conversación con esos tres lectores, nos enteramos que las emociones que experimentaron fueron claras; sin embargo, no las externaron. Las emociones experimentadas se debieron notar en los cambios de tono, pausas, velocidad, gestos, mirada, movimiento de las manos, el torso. Las pocas manifestaciones no se percibieron con claridad; por lo tanto, harían muy difícil y confuso el trabajo de análisis.

Estos casos sirvieron para ilustrar que no bastaba que a los lectores informantes les gustara leer. Para obtener la lectura que se necesitaba era necesario que los lectores hubieran tenido alguna experiencia de lectura en voz alta con alumnos, compañeros de clase, familiares, amigos o enfermos y, por supuesto, dar a los lectores, un poco antes de la grabación, algunas consignas básicas para lograr una lectura expresiva en voz alta y disminuir su vergüenza ante la cámara.

El lector ideal para esta investigación debía desenvolverse en un ámbito donde las prácticas de lectura en voz alta formaran parte de su cotidianidad, o por lo menos estuvieran familiarizados con ella. Debía reflejar las intenciones, emociones, situaciones que percibiera del texto. Lo que él expresara, sobre todo con sus gestos y su entonación, debía coincidir con lo que en ese momento estuviera sucediendo en sus imágenes mentales respecto de las voces que evocaba a partir del texto.

Con el perfil del tipo de lector que se necesitaba iniciamos la prueba piloto: la grabación de las lecturas en voz alta y de la entrevista de un par de lectores del sur de

México, en el estado de Guerrero, y un par de lectores nortños, en Chihuahua, Chihuahua.

Para el estado de Guerrero pensamos en un profesor de enseñanza media superior y otro de primaria. El primero ya se había contactado en Zihuatanejo, pero el segundo aún no se sabía quién podría ser. En la ciudad de Chihuahua, recurrimos a otro profesor, cuya trayectoria se ha destacado por su labor para difundir las prácticas de lectura en el nivel estatal, y él fue quien acordó la grabación con la otra persona de Chihuahua.

En Zihuatanejo, platicando con el profesor Donato, nos habló de un señor muy representativo de la vida de esa ciudad, que conocía los sectores característicos del lugar: el turismo, la pesca, la agricultura. Y así fue como conocimos a Cristóbal, que fue agregado a los casos por sus características particulares.

Una de las decisiones tomadas con base en el resultado de las lecturas en voz alta y de las entrevistas realizadas durante la prueba piloto, fue la acotación del perfil de los lectores a docentes, bibliotecarios, promotores de lectura, actores y lectores asiduos. Lo que garantizaba la posibilidad de obtener una lectura en voz alta fluida y expresiva. Sin embargo, sobre la marcha de la investigación de campo pensamos que sería interesante incluir en los casos ilustrativos la lectura de un ama de casa y la de una estudiante de educación media, para sondear cómo sucede la interpretación de los textos escritos en las personas que no son lectoras asiduas.

Con la idea de propiciar una lectura con esas características, se escogieron algunos textos en los que se identificó rasgos propios del discurso coloquial, como la abundancia de marcas de oralidad. Pero con la intención de obtener un contraste expresivo en el modo de leer los textos más coloquiales y los menos coloquiales, se escribieron versiones eliminando dichas marcas de los textos originales.

3.1.2. Los textos para ilustrar la relación emotiva entre oralidad y escritura.

El papel de la evocación emotiva en la interpretación del texto propiciada por las marcas de oralidad que el lector percibe del texto, no se limita a los textos literarios. Por este motivo la presente investigación no gravita en torno al texto literario en particular; sino

sobre la incidencia de la oralidad en la interpretación del texto escrito, por medio de la evocación de la lengua que hablamos todos los días. En este sentido, elegimos para el análisis dos géneros de textos que evocan el discurso coloquial: el literario y el periodístico.

Proponemos dos tipos diferentes de discurso escrito con la intención de demostrar que las marcas de oralidad presentes en los textos, al margen del género que sean, pueden ser reconocidas por los lectores, en parte importante, apoyados en la evocación del habla coloquial a que esas marcas los remiten.

Los textos escritos seleccionados para ilustrar el estudio son representantes de cuento, tradición oral escrita y columna de opinión. En oposición al estilo coloquial de cada uno de los tres textos originales elaboro una versión escrita sin rasgos de oralidad, con el fin de observar por medio de la lectura en voz alta, si esas marcas de oralidad al ser percibidas por el lector logran incidir en el modo de hacer su lectura; es decir, si se logra percibir diferencias en la expresión emotiva y sociocultural de los lectores al enfrentar los distintos textos.

Lo que determinó la elección de textos representantes de narrativa literaria y de la columna de opinión como género periodístico, es su tendencia a la “coloquialización” del discurso escrito. En el caso de la narrativa, la recreación de las voces de los personajes para darles vida por medio de la evocación del habla; y en el caso de la columna de opinión, la representación del habla del periodista como un recurso retórico para crear cercanía y puntos de identidad con el lector. Ambas, dotan a la escritura de características que definen la presencia de rasgos del discurso oral en el discurso escrito.

“(…) también hay textos escritos con marcados rasgos coloquiales (...) En la literatura o en los guiones cinematográficos se crean diálogos de acuerdo con el papel de posprotagonistas y la situación. Son “diálogos contruidos” que manifiestan la capacidad de observación y de percepción de la realidad sociocultural de sus autores. Se trata de una coloquialidad idealizada con el objeto de lograr verosimilitud y conseguir efectos de la realidad. Por otro lado, en algunos ámbitos, como el periodístico, se observa una tendencia a la coloquialización, concretamente en las columnas de autor. Hay en este caso una voluntad de estilo vivo y expresivo, que forman parte del conjunto de rasgos que definen la subjetividad de quien escribe.”²⁵⁴

²⁵⁴ Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls (1999), *Las cosas del decir*. Ariel, Barcelona, 1999, pp. 93-94.

Antes de iniciar la selección de los textos para dar a leer, se establecieron algunos criterios para guiar la búsqueda de los materiales:

- a) Para elegir el cuento se consideró la asociación inmediata que el lector establece entre ciertos estilos de géneros narrativos y su oralidad. Además la brevedad del cuento se ajusta a los tiempos y condiciones de esta investigación.
- b) En cuanto a la columna de opinión, como género periodístico, se eligió porque a pesar del tono reflexivo del género, destaca la carga emotiva que surge del punto de vista de quien la escribe, y lo que esto implica en cuanto a la emoción involucrada en los argumentos.
- c) El tipo de lenguaje en el que están escritos los textos es coloquial, sencillo, directo, y su escritura contiene marcas de oralidad que facilitan la evocación de palabras y enunciados presentes en el habla cotidiana.
- d) Los destinatarios de los textos corresponden a un público amplio; por lo tanto, se excluyó de la selección los géneros intimistas como cartas y diarios personales, en los que se suele omitir información escrita por considerarse sobreentendida entre el emisor y el receptor; o que se completa al leer la serie de cartas o todo el diario personal. Esta característica alargaría y complicaría el proceso de lectura por parte de los informantes.
- e) Para no cansar al lector entrevistado, la extensión de cada uno de los textos corresponde a media cuartilla mínimo y máximo dos. Cada informante leería cuatro textos en total: dos versiones originales con mayor cantidad de marcas de oralidad y su correspondiente versión ajustada con menor cantidad de marcas de oralidad. Sin embargo elijo otro cuento original, con su respectiva versión, para dar al lector la opción de elegir cuál de los dos quiere leer en voz alta para la grabación.

3.1.2.1. Los textos con mayor cantidad de marcas de oralidad.

Cuando se piensa en las características de un texto escrito, por lo general se imagina en oposición al discurso oral. Al momento de comenzar a escribir, se sabe que se debe ordenar las ideas para ser claro; no ser reiterativo; ser cuidadoso con el uso de las conjugaciones verbales, la concordancia de número y de género; evitar las jergas y regionalismos; no ser disperso con las ideas y su desarrollo; ser directo y explícito; evitar las ironías, el uso de modismos, dichos, refranes; y usar los pronombres como corresponde.

Pero cuando un escritor trata de representar en su escritura la espontaneidad del habla viva, las características citadas en el párrafo anterior dejan de ser una condición de la escritura, y cada escritor las maneja según su personalidad y las convierte en una serie de recursos estilísticos que le permiten la recreación del habla coloquial. Parte de su trabajo se manifiesta en las marcas de oralidad que se registra en el texto que escribe, mismas que juegan un papel muy importante en el momento en que son reconocidas por el lector.

La selección de los textos leídos estuvo guiada en primer lugar por la presencia de las marcas de oralidad. A pesar del término “marcas”, no siempre se trata de “lo que aparece escrito”, también se trata de rasgos o características que tienen que ver con el orden sintáctico, o con la descripción de situaciones o atmósferas que llevan a la recuperación o recreación de imágenes mentales relacionadas con prácticas de oralidad.

En los textos escogidos aparecen escritos con letras negritas las marcas de oralidad más sobresalientes. Mismas que fueron consideradas, para su modificación o eliminación en el proceso de transformación del texto original en una versión con menos marcas, excepto en el caso de *La lechera*, cuya versión fue extraída de *internet*.

La idea de ofrecer al lector dos opciones para elegir la lectura de un cuento y su respectiva versión, atiende a la posibilidad de obtener información sobre: sus preferencias culturales, su identificación con los personajes, y el peso de la simbolización cultural en la interpretación de cada uno de esos dos cuentos. Sin embargo, algunos se interesaron en leer los dos cuentos.

Transcribimos un texto de columna de opinión y a la postre dos cuentos que mantienen una relación estrecha entre ellos. *Los puercos de Nicolás Mangana*, de Jorge Ibargüengoitia, es un cuento escrito como una parodia de la fábula de Esopo conocida como *La Lechera y el cántaro*. El original, con mayor cantidad de marcas de oralidad, de *La lechera...* fue tomado de un ejemplar de los Libros Del Rincón de la SEP; la versión, con menor cantidad, fue extraída de *internet*.

Columna de opinión “Astillero”

(fragmento)

Zzzzzzz. Silencio, que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida). Mariano ¡ah, suela!, el ministro de los servicios jurídicos pizzeros (cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis) supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007. Bella pieza de labradas exculpaciones [...] que habrá de ser sometida a discusión y votación del resto de los ministros durmientes en esta semana. **¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela** (es presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos)? **Bah: ejemplo escandaloso de evasión social, de estupefacción mediante el uso de las drogas de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos para desembocar en un platillo ligero** que en realidad es simplemente una confirmación más de que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza real de justicia.

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos, pero el ministro dictaminador nomás propone a sus colegas que se castigue a algunas piezas menores, la más alta de ellas quien era jefe policiaco federal de la plaza, Ardelio Vargas Fosado, **quien oportunamente fue blindado** para que las indagaciones y propuestas de castigo de la antedicha Corte Corta no le alcanzaran, **pues ya es diputado federal (por el PRI y por un distrito poblano)** y **ni más ni menos** que presidente de la comisión de la defensa nacional de esa cámara. **Chente Box** puede seguir disfrutando su riqueza sexenal en la máxima tranquilidad conyugal y **¡Uh! Lises Ruiz** puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República. **Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos (bueno, al gobernador sí se le reprocha que no haya tenido un cuerpo de agentes especializados en atender sin tanta violencia los desbordamientos sociales).** **Zzzzz.** Silencio, que la justicia duerme.²⁵⁵

(...)

²⁵⁵ Julio Hernández López, fragmento de la columna de opinión “Astillero”, diario *La jornada*, martes 6 de octubre de 2009. Sección política, p. 4,

Los puercos de Nicolás Mangana

Nicolás Mangana era un campesino **pobre pero ahorrativo**. Su mayor ilusión era juntar dinero para comprar unos puercos y dedicarse a engordarlos.

-No hay manera más fácil de hacerse rico -decía-. Los puercos están comiendo y el dueño nomás los mira. Cuando ve que ya no van a engordar más, los vende por kilo.

Cada vez que a Nicolás Mangana se le antojaba una copa de mezcal, decía para sus adentros:

-Quítate, mal pensamiento.

Sacaba de la bolsa dos pesos, que era lo que costaba el mezcal en la tienda del pueblo donde vivía, y los echaba por la rendija del puerco de barro que le servía de alcancía.

-En puerco se han de convertir -decía al oír sonar las monedas.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve, Nicolás decía:

-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho -sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

Cuando la esposa le pedía rebozo nuevo, pasaba lo mismo. Veinticinco pesos entraban en la alcancía y **la señora seguía tapándose con el rebozo luido.**

Compró un libro **que decía cuáles son los alimentos que deben comer los puercos para engordar más pronto**, y lo leía por las tardes, **sentado a la sombra de un mezquite**. Cada vez que se juntaba con sus **amigos hablaba de puercos**, y cuando **no hablaba de puercos hablaba de carnitas**, y cuando **no de carnitas, de moronga**. Acabaron diciéndole **“Nicolás, el de los puercos”**.

Tantas copas de mezcal no se tomó Nicolás, tantas nieves no probaron sus hijos y tantos rebozos no estrenó su mujer, que el puerco de barro se llenó. Cuando Nicolás vio que ya no cabía un quinto más, rompió la alcancía y contó el dinero, llevó la morralla a la tienda y la cambió **por un billete nuevecito que tenía grabada, junto al número mil, la cara de Cuauhtémoc.**

Regresó a la casa, juntó a la familia y le dijo:

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

Su mujer y sus hijos se pusieron muy contentos al oír esto y **cantaron a coro**

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico. Nicolás soñaba que estaba frente a un cerro de carnitas haciendo tacos y vendiéndolos a dos pesos cada uno, su mujer soñaba que estaba viendo la televisión, los niños soñaban que compraban helados y los chupaban.

El día de San Antonio, Nicolás Mangana se levantó cuando apenas estaba clareando, se vistió, guardó el billete de mil pesos entre las correas del guarache izquierdo, se despedió de la familia y se puso en marcha.

Muchos eran los que iban por el camino rumbo a la feria. Los que iban a comprar algo, caminaban, como Nicolás, con las manos vacías y el dinero escondido en la ropa. Los que iban a vender, en cambio, cargaban costales y membrillos, pastoreaban parvadas de guajolotes o arreaban yuntas y bueyes.

Entre todo aquel gentío se distinguía un hombre que iba montado en un caballo blanco. Nicolás lo miró lleno de envidia y pensó:

-Ese hombre es un ranchero guarachudo como yo, pero montado en ese caballo parece un rey.

Era un caballo muy bueno: fuerte pero ligero; brioso pero obediente. Por su gusto hubiera salido al galope y, sin embargo, obedecía al menor tironcito de rienda que le daba el jinete.

-Así debería yo ir montado -pensó Nicolás. Decidió que nomás que fuera rico iba a comprar un caballo exactamente igual a aquel que iba caracoleando delante de él.

Apretó el paso hasta emparejarse con el caballo y empezó a platicar con el que lo montaba.

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.²⁵⁶

²⁵⁶ Jorge Ibarguengoitia, "Los puercos de Nicolás Mangana", *El ratón del supermercado y otros cuentos*. Fondo de Cultura Económica, Colección Clásicos, 2005, México, pp. 21-30.

La lechera y el cántaro

Había una vez una lechera que tenía un cántaro para llevar la leche.

Una mañana colocó el cántaro sobre su cabeza y, muy contenta, se encaminó hacia el pueblo.

Como era una muchacha muy ágil, **llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo**. Y aunque *el camino bajaba y subía, subía y bajaba*, ella iba muy derecha, **mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo**, sin que el cántaro se le cayera. **Miraba y pensaba. Pensaba** que iba a cumplir años otra vez. **Pensaba** que se acercaba el tiempo de comer otra vez helados. **Pensaba** que tenía que aprender la tabla del seis... **Y de pronto pensó en el cántaro, en la leche y en el dinero que sacaría de la venta de la leche...**

Entonces caminó un poquito más ligero.

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos... ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Y me los comeré batidos con azúcar!...**

- **O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..**

Y caminó más ligero, pensando en los hermosos pollos que la rodearían en el varano, haciendo **pío, pío, pío...**

- ¡Tendré que hacerles una buena casa cerca de mi cabaña, no vaya a ser que el zorro me los coma!..

Y cuando crezcan, los venderé... Y con el dinero de la venta me compraré un cerdo... ¡Sí, me compraré un cerdo y lo alimentaré con las bellotas de la encina grande! ¡Y el cerdo crecerá tanto, tanto, tanto, que tendré que hacerle un corral de cinco metros de largo y de tres metros y medio de ancho! ¡Y cuando sea el cerdo más grande del pueblo, lo llevaré y lo venderé y sacaré un enorme montón de dinero! ¡Mucho, mucho dinero!..

Y caminaba más ligero y palmoteaba de alegría.

- ¡Será un montón de dinero grande como el cerdo! ¡Y con el montón de dinero me compraré un ternero y una vaca! ¡Sí, sí, sí! ¡Una vaca y un ternero! ¡Una vaca y un ternero!..

Y ya la lechera corría y saltaba.

- ¡La vaca cuidará al ternero! ¡El ternero brincará y saltará! ¡Será gordo y lustroso! ¡Gordo y lustroso!..

Y ya veía al ternero y a la vaca corriendo por el prado. Lo cual le produjo tal alegría, **que empezó a saltar y girar como un trompo... Tanto y tanto saltó y giró, que el cántaro... al suelo cayó!..**

Entonces la lechera se detuvo. Se detuvo y miró... Miró cómo la leche se había derramado... Y junto con la leche, la vaca y el ternero, el cerdo y los pollos, los pollos y los huevos... ¡Todo, todo, había desaparecido de un golpe!..²⁵⁷

3.1.2.2. Los textos con menor cantidad de marcas de oralidad.

Se redactaron versiones con menor cantidad de marcas de oralidad que los textos originales para comparar entre sí los modos de leerlos en voz alta. La creación de las versiones se basó en la eliminación de regionalismos, jergas, modismos, cánticos, reiteraciones, enumeraciones, rimas, métrica, cánticos; la exaltación de las virtudes o vicios de los personajes y la descripción de situaciones para enmarcar acciones, como recurso mnemotécnicos. También se eliminaron ironías e implicaturas.

Para ver la diferencia entre los textos con menor cantidad de marcas de oralidad y los de mayor cantidad, basta comparar los que se transcriben a continuación con los del apartado anterior. Se recuerda que la versión de *La lechera y el cántaro* se consiguió por medio del buscador Google.

Versión de la columna de opinión “Astillero”.

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007. Se trata de un documento saturado de exculpaciones a los poderosos que habrá de ser sometido a discusión y votación del resto de los ministros. Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social, de trampas e insensibilidad de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos que concluye en un suceso que confirma una vez más que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza de justicia.

Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango. El de mayor cargo, jefe policiaco federal de la plaza, Ardelio Vargas Fosado, fue blindado para que las indagaciones y propuestas de castigo de la Suprema Corte no lo alcanzaran. Ahora es diputado federal por el PRI, de un distrito poblano, y presidente de la comisión de la

²⁵⁷ Beatriz Barnes, adaptación de la fábula de Esopo: *La lechera y el cántaro*, Colección Libros del Rincón, SEP, México, 1999, pp. 1-6.

defensa nacional de esa cámara. Vicente Fox sigue disfrutando su riqueza sexenal y Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República. Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos. Al gobernador sólo se le reprocha la violencia del cuerpo de agentes para atender los desbordamientos sociales.

Versión de Los puercos de Nicolás Mangana

Nicolás Mangana era un campesino pobre y ahorrativo. Su ilusión era juntar dinero para comprar puercos y dedicarse a engordarlos.

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro. Cuando su esposa le pedía rebozo nuevo, pasaba lo mismo: veinticinco pesos entraban en la alcancía.

Nicolás compró un libro para saber cómo engordar con éxito los puercos. Lo leía en las tardes bajo la sombra de un árbol. Cuando se reunía con sus amigos hablaba de puercos, de carnitas y de moronga.

La alcancía se llenó de ahorros. Nicolás la rompió, contó el dinero y lo cambió por un billete de mil pesos. Regresó a su casa y le dijo a su familia que pronto serían ricos porque con ese dinero iría a la feria de San Antonio a comprar puerquitos para engordarlos, venderlos y hacer lo mismo hasta que fueran ricos.

Todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse. Después, cada quien se iba a la cama y soñaba que era rico.

El día de San Antonio, Nicolás se levantó, se vistió, guardó el billete, se despidió de su familia y se fue a la feria. Muchos iban por el camino rumbo a la feria: unos a comprar y otros a vender.

Entre la gente se distinguía un hombre montado en un caballo blanco. Era un caballo muy bueno. Parecía que en cualquier momento saldría al galope pero obedecía de inmediato al jinete.

Nicolás pensó que así debería ir montado él. Y que cuando fuera rico compraría un caballo igual que aquél.

Nicolás alcanzó el caballo para platicar con el dueño. Le dijo que su caballo era muy bonito. Se enteró que lo vendía en mil pesos.

Nicolás compró el caballo, regresó a su casa y les dijo a su mujer y a sus hijos que no eran ricos, que no lo serían y que ahora tenían caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

Versión de La lechera y el cántaro

Una lechera llevaba en la cabeza un cubo de leche recién ordeñada y caminaba hacia su casa soñando despierta. Soñaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y venderla. Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos que criaría en el corral. Cuando los pollos estuvieran grandes los

vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor. Las chicas la envidiarían y el hijo del molinero querría bailar con ella, pero le diría que no. La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que le había incitado a soñar.

3.2. Qué preguntar y qué observar para saber de la relación entre el lector, el texto y el entorno sociocultural.

De autores como Dell Hymes, Giorgio Raymondo Carmona y Alessandro Durati, de la etnografía de la comunicación, se tomaron algunas ideas para afinar el diseño de la guía de entrevista y sugerencias para su aplicación y grabación.

3.2.1. Diseño de la entrevista para aplicar a los lectores informantes.

La guía se elaboró pensando en conseguir información sobre su experiencia de lectura, escritura y oralidad; acerca de las palabras y las imágenes que vinieron a su mente durante la lectura de los textos y la emoción que las acompañaba; indagar en la asociación que hacen con sus valores, sus tradiciones, sus preferencias, sus planes de vida; y de su percepción del entorno natural, social, cultural en el que viven.

Como parte de este mismo instrumento se solicitan algunos datos, por medio de un breve cuestionario, sobre la situación socioeconómica del entrevistado. Se graba en video la entrevista y, por supuesto, la lectura en voz alta de los lectores informantes.

¿Por qué esos datos socioeconómico?

Lugar de origen, crianza y trabajo me dan información sobre la conformación de sus modo de hablar tanto en elementos lingüísticos como paralingüísticos y cinéticos.

Pertenencia a grupos, pasatiempos, nivel educativo, empleo, me ubican acerca de su integración y participación social, los recursos que tiene para el desarrollo de su trabajo, preferencias y satisfactores de sus compromisos inmediatos.

¿Por qué esas preguntas en la entrevista acerca de...?

Las emociones, la oralidad y las imágenes percibidas en el texto.

En primera instancia se necesita saber cuáles son los nexos inmediatos del lector con el material escrito (palabras, frases) y las asociaciones que éstas le generan en cuanto a modos de hablar y los sentimientos asociados a esos modos, en particular voces y gestos.

La interpretación y las marcas de oralidad en el texto.

Indican las dificultades y preferencias del lector según la cantidad de marcas de oralidad de los textos y las evocaciones de modos de hablar de personas que conozcan.

Las prácticas de oralidad, de lectura y de escritura del entrevistado.

Informan sobre la asiduidad y el uso de estas prácticas para relacionarlas con su modo de leer, de interpretar los textos, de descubrir sus emociones a través de la lectura.

La percepción sobre la comunidad, planes y anécdotas del entrevistado.

Para saber cómo percibe el lector a su comunidad, cómo entiende su vida y la de los demás en el lugar en el que vive, como valora su entorno. Sus preocupaciones a través de lo que narra y sus planes de vida.

Las prácticas de oralidad, de lectura y escritura de la comunidad.

Permiten encontrar la relación entre el nivel de estas prácticas en la comunidad y el nivel de acceso a la cultura escrita del lector entrevistado. Por ejemplo, saber sobre el número de bibliotecas y su uso; las competencias y ferias de lectura, escritura, oratoria y la participación de la comunidad en estos eventos.

El contexto sociocultural del lector.

Introduce en los valores y tradiciones de la comunidad del lector y en la relación de éstos con los valores y creencias del lector y cómo los manifiesta a través de sus opiniones sobre su contexto de vida y su interpretación de los textos.

Los criterios enlistados y argumentados en los párrafos anteriores se concretan en el diseño de la guía de entrevista que aparece en el Anexo A, al final de esta tesis.

3.2.2. El registro de la lectura en voz alta y la entrevista para la conformación del corpus.

El principal problema para mostrar algo de ese mundo emotivo que el lector crea por medio de la evocación de la oralidad cuando interpreta un texto, y demostrar que esa fuerza emotiva se potencia a partir de los rasgos de oralidad que el lector encuentra en el texto, era de orden metodológico. Tenía a la mano la herramienta poderosa de la entrevista para preguntarle al lector acerca de las emociones que le produce la lectura en silencio de un texto determinado, pero no sería suficiente porque el lector no siempre es conciente de todas las emociones que le genera una lectura.

Se tenía que idear una herramienta metodológica que proporcionara información sobre el mundo conciente y parte del mundo inconciente que una lectura es capaz de activar. Si el interés se dirigía hacia el lenguaje coloquial, se debía buscar una actividad que lo representara, y qué mejor que la lectura en voz alta de textos de estilo coloquial, que buscan representar la fuerza emotiva del habla espontánea. De este modo surge la idea de conformar el corpus de la investigación a partir de la grabación de lecturas en voz alta.

Las lecturas debían evocar el discurso oral, como si lo que se leyera se estuviera platicando a alguien a quien quisiéramos convencer de lo que se está contando. Para eso, los lectores informantes debían tener clara una serie de observaciones generales para garantizar una lectura expresiva²⁵⁸:

- a) Leer los textos en silencio por lo menos un par de veces para familiarizarse con ellos y percibir las intenciones y emociones que les produce el escrito.
- b) Visualizar todas las imágenes al mayor detalle posible de lo que estamos leyendo, porque eso nos facilitará la recuperación de intenciones y emociones del texto para transmitirlas por medio de nuestra voz y gestualidad, recursos básicos de la oralidad y de la comunicación interpersonal.
- c) Establecer un ritmo pausado como ritmo medio, para poder acelerar o bajar la velocidad en caso que la situación, la emoción o la trama de lo que se lee lo demande.

²⁵⁸ Gerardo Cirianni y Luz María Peregrina (2004), Rumbo a la lectura, Ed. Efecto Creativo, México, DF, 2010, pp. 108-111.

- d) Leer como si estuviéramos platicando algo que realmente sabemos que existe, existió o que vivimos. Rescatar la espontaneidad, la elocuencia natural de la conversación cara a cara
- e) No imitar la lectura de otros lectores. Cada quien tenemos nuestra personalidad, nuestra voz, nuestro estilo. Se trata de recuperar las emociones y las intenciones que percibimos del texto pero desde nuestra propia experiencia.

En lo que respecta a la conservación del acento sociocultural del lector, debemos considerar que la lectura en voz alta funciona como un corrector de dicción y como un filtro para los acentos, por lo que es muy importante que el lector deje fluir el acento local, libere su gestualidad y la postura, y trate de mirar hacia la cámara como si fuera la persona o personas a las que le está leyendo. No obstante, el hecho de ser observado por lo general produce inhibición.

Los videos se toman con la cámara fija, colocada a dos o dos metros y medio del lector. La toma registra al lector sentado para que se alcance a distinguir con claridad su rostro, el dorso, sus extremidades superiores y, en caso de ser posible, hasta sus rodillas para percibir la mayor cantidad de movimientos de su cuerpo. A esa distancia se registra con claridad los movimientos del rostro y la mirada.

Actividades para la conformación del corpus por medio de la grabación:

- a) Se graba la lectura en voz alta de cada uno de lectores informantes. Cada quien lee por lo menos cuatro textos: el original y una versión del texto columna de opinión; y el original y una versión de uno de los dos cuentos.
- b) Es muy importante realizar un par de lecturas en silencio y un par de ensayos de lectura en voz alta, previos a la a la grabación, para que puedan percibir los matices de sentido del texto y transmitirlos con claridad.
- c) Se hace la grabación continua de las cuatro lecturas en voz alta para su análisis posterior de acuerdo con las categorías que se establecieron para el análisis de la información de campo.

- d) Se graba la entrevista para registrar la información de carácter socioeconómico y cultural, opiniones de los lectores sobre las lecturas grabadas, datos y valoraciones sobre sus prácticas de cultura escrita, su experiencia de vida y su entorno.

Principales objetivos del análisis del corpus:

- a) La idea de elegir dos textos con diferente nivel de marcas de oralidad es mostrar si esas características guardan alguna relación y proporción con la facilidad con la que el lector puede establecer una asociación inmediata con el modo y la fuerza emotiva de su habla y con su experiencia de vida.
- b) El fin de tener el registro de la entrevista y dentro de ésta el relato de una anécdota personal, es buscar en el habla del lector los rasgos de mayor expresividad en su discurso espontáneo, para después compararlos con los su lectura en voz alta en relación con las marcas de oralidad que descubre en el texto escrito dado a leer.
- c) Por medio de la observación de la entonación de la lectura en voz alta y de la gestualidad, encontrar en la lectura en voz alta cómo el lector expresa las emociones que interpreta del texto escrito.
- d) A través de los dos recursos mencionados en el inciso anterior y del discurso del lector en la entrevista, mostrar las afinidades y diferencias de evocación emotiva según la pertenencia sociocultural del lector.

3.3. Las categorías para desentrañar la evocación emotiva en la interpretación de los textos y del contexto.

El foco de atención en el análisis del discurso que se aplica son los actos de habla, las ironías y las normas de conversación que rigen el discurso coloquial, observado tanto en el discurso escrito como en el hablado de la lectura en voz alta. Otro factor importante en el análisis es la distinción de palabras, frases, temas y estructuras sintácticas que remiten de manera inmediata a valores y tradiciones.

Pero en el análisis también se observan rasgos del discurso coloquial en caso de tener un papel relevante dentro del sentido del discurso escrito: jergas, regionalismos,

vulgarismos; sustitución de palabras; intensificaciones; exclamaciones; metáforas cotidianas; conectores pragmáticos; orden pragmático de las palabras; deícticos; recursos intensificadores de dramatización dentro de los relatos conversacional; recursos a través de los cuales intervienen los personajes.

Con base en los conceptos teóricos y metodológicos de algunos autores presentados en el capítulo 1 y 2, se propone una serie de categorías ajustadas para el análisis específico de los factores que intervienen en la manifestación emotiva de la interpretación de los lectores

Para establecer una relación analítica entre el discurso de los textos dados a leer y la lectura en voz alta de esos textos; por una parte, se analiza la escritura bajo una serie de categorías relacionadas con los rasgos observables del texto en los niveles morfosintáctico y léxico (desde la perspectiva de la pragmática lingüística), con el objeto de rastrear las marcas de oralidad en el texto escrito; y por otra, los términos y frases que puedan activar en el lector su mundo simbólico, con el objeto de detectar las posibles manifestaciones emotivas generadas por ambos recursos.

Con las evidencias de estos dos niveles de análisis, cotejamos si el lector reacciona a esas marcas y símbolos por medio de la expresión emotiva en su entonación y en las manifestaciones cinésicas de su rostro y el resto del cuerpo.

3.3.1. Los textos seleccionados.

En este apartado se hace un análisis general de los textos originales seleccionados para detectar los actos de habla, ironías, implicaturas, y otras características de la oralidad como registro, citas de voces, conectores; con el objeto de relacionarlos más adelante con los rasgos de entonación y gestualidad más destacados durante la lectura en voz alta. Más adelante, las relaciones más expresivas determinarán la selección de los grupos fónicos por analizar.

En cuanto a los conectores, durante el análisis del texto es muy importante identificar las claves contextuales para desentrañar el sentido o el papel que está jugando esta categoría: si cuestiona lo dicho, lo reafirma, o le agrega algo.

A continuación se presentan las marcas de oralidad extraída de la columna de opinión “Astillero” de Julio Hernández López. Es importante señalar que una categoría de análisis esencial entre el texto escrito y la entonación son los actos de habla, que constituyen la revelación de la intención de las acciones que aparecen en los textos, pero no sólo desde el significado proposicional del verbo, sino desde el sentido que se le da en el ámbito en el que es usado; desde la concepción de quien lo usa y lo percibe; y desde la comunión cultural de los interlocutores. No sólo desde el contexto interior del mismo enunciado referido por Austin, sino desde el contexto exterior sociocultural referido por Hymes.

El sonido de la **onomatopeya** que remite a sueño **Zzzzzzz** ligada con la palabra silencio, y que puede tener por lo menos dos implicaciones: la evidencia de que la Suprema Corte guarda silencio, y pasa por alto (se hace la dormida) ante las injusticias por orden presidencial:

“Zzzzzzz. Silencio que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida).”

La **interjección ¡ah**, suela! Para jugar con la palabra suela y dar el sonido del apellido del entonces presidente de la Suprema Corte de Justicia, y dar por entendida su actitud sumisa

“Mariano **¡Ah**, suela!, el ministrote los servicios jurídicos pizzeros (cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis)”

Una **interjección** que expresa desprecio es **Bah**, usada para descalificar a Mariano Azuela y dar a entender que con funcionarios y políticos de su clase, que siguen teniendo cargos honorarios, no es posible la justicia. Otra es **¡Uh!** Que en este caso indica prolongación del tiempo, en este caso hacia el futuro; o también para querer decir que es mucho lo que se tiene que decir sobre el caso, o que el sujeto no tiene límites, como concuerda con lo que se dice acerca de la persona en cuestión:

“**Bah**: ejemplo escandaloso de evasión social, de estupefacción mediante el uso de las drogas de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos.”

“**¡Uh!** Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales...”

La **sustitución por analogía** de la conjugación de algunos **verbos** como **supuró**, en lugar de redactó, escribió, generó, para connotar o evocar la emanación de algo que está descompuesto o podrido. En este caso, en términos de **acto de habla** de una

comunidad a la que se dirige Julio Hernández, **supuró** está usado para que el lector evoque una secreción descompuesta, que provoque asco, repugnancia, repulsión respecto de la actitud de quien generó el expediente:

“**Supuró** 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca **no había pasado nada demasiado grave** durante la **represión** de 2006 a 2007.”

La presencia recurrente de **la ironía** en este texto es su característica principal. **Represión** dentro de este contexto significa abuso de la autoridad para detener y castigar con violencia a ciudadanos que luchan por defender sus derechos. Pero, a pesar de la gravedad de la situación, la Suprema Corte de Justicia dictamina que “no había pasado nada demasiado grave”.

Las **series o enumeraciones** constituyen un rasgo de oralidad por su función mnemotécnica. Las imágenes que corresponden a estas palabras son de tal magnitud de violencia que la carga emotiva se manifiesta de modo inmediato en la lectura:

“Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,”

En el caso de las **rimas**, otro rasgo heredado de oralidad, la búsqueda de sentido puede ser muy versátil: desde la simple avocación de imágenes que produzcan una experiencia gratificante, hasta la generación de ironía o mordacidad. **Corte Corta**, tiene la función de ironizar sobre la incapacidad de la Suprema Corte para alcanzar a los culpables para hacer justicia:

“Ardelio Vargas Fosado, quien oportunamente fue blindado para que las indagaciones y propuestas de castigo de la antedicha **Corte Corta** no le alcanzaran,”

Para intensificar el significado de algunas acciones o adjetivos se usan las exageraciones, como el caso de **toditita**. Pero curiosamente se falta a la regla gramatical al usar el sufijo que indica diminutivo para señalar el aumentativo, o más bien el carácter absoluto de la totalidad. En este caso el contexto indica que la **intensificación** funciona como una llamada de atención sobre algo que es absurdo, por lo tanto se cuestiona o ironiza sobre lo que se dice, este mismo mecanismo lógico es el de la doble afirmación de “**sí se mandaron**” al inicio del párrafo:

Los policías **sí se mandaron** solos en aquella represión histórica, y la culpa **toditita** es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos

Para finalizar el fragmento de la columna de opinión, escrita en un tono irónico de principio a fin, se cierra con la misma onomatopeya del principio del texto para pedir sarcásticamente silencio:

“**Zzzzz**. Silencio, que la justicia duerme.”

A continuación vamos a presentar las categorías escogidas del cuento “Nicolás Mangana” de Jorge Ibargüengoitia (ver página 164). Se repiten algunas categorías del texto de la columna de opinión, pero es necesario que las cite otra vez para plantear su análisis en el contexto de este cuento.

A diferencia de la columna de opinión en “Nicolás Mangna” sobresalen los rasgos narrativos de la oralidad que se reiteran constantemente en los géneros literarios, como el cuento y la novela. No obstante, también aparecen recursos sintácticos y léxicos de la oralidad.

El primer recurso de humor a través de rasgos de oralidad aparece en la primera línea del cuento en la que el narrador utiliza el **conector *pero*** para cuestionar el primer adjetivo y además agregar otro adjetivo. En vez de *pero* podría utilizar el conector *y*. Pero la intención es llamar al absurdo para causar risa, a pesar de que a una cualidad se puede agregar la segunda. En pobre pero ahorrativo, la intención es resaltar lo absurdo de sobrevivir pobre y aún poder ahorrar. En este caso, ser ahorrativo encierra una crítica, marcar el exceso de ahorrar en medio de la ya sacrificada vida de la pobreza. Ser pobre y ahorrar demanda un nivel de sacrificio tal, que suena a imposible, a absurdo, a tal grado que da risa:

“Nicolás Mangana era un campesino pobre **pero** ahorrativo.”

Continúan los absurdos y las **ironías humorísticas**. Desde las normas sociales aceptadas y las buenas costumbres, el plan de Nicolás Mangana no es muy bien visto: quería hacerse rico pero trabajando lo menos posible o nada. Pensamiento pícaro de Nicolás que bien puede ser una fantasía colectiva:

“-No hay manera más fácil de **hacerse rico** –decía-. Los puercos están comiendo y el dueño **nomás los mira**.”

Órdenes o Instrucciones, actos de habla, que evocan un comportamiento moral o de origen religioso que constituyen casi una fórmula en el discurso de una comunidad. En el caso de este cuento, para comprar el primer puerco era necesario

juntar el dinero suficiente, y el único modo de lograrlo era ahorrando, pero ¿cómo? Eran muy pobres. Pues prohibiéndose, casi como satanización religiosa, todo lo que pudiera causarles gusto o placer:

“-Quítate mal pensamiento.

-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho.”

Los **dichos o fórmulas** también están presentes evocaciones de **conjuros** para el logro de imposibles, que han llegado al presente de nuestro discurso arrastrando el simbolismo de los ritos mágicos:

“-En puerco se han de convertir.”

Los **encadenamientos**, son recursos de la oralidad que cumplen una función mnemotécnica, pero además favorecen la reconstrucción de la atmósfera general de la narración y, en particular, de la situación comunicativa de los personajes. Y además sirve, en este caso, como relación de características del personaje para dar lugar a su identidad:

“Cada vez que se juntaba con sus amigos, hablaba de puercos, y cuando no hablaba de puercos, hablaba de carnitas, y cuando no de carnitas, de moronga. Terminaron diciéndole “Nicolás, el de los puercos”.

A través de la misma mecánica de los encadenamientos se enlistan las prohibiciones mediante la negación, pero se marca el logro positivo de juntar el dinero necesario:

“Tantas copas de mezcal no se tomó Nicolás, tantas nieves no probaron sus hijos y tantos rebozos no estrenó su mujer, que el puerco de barro se llenó.”

La **descripción** de un objeto propicia la generación de imágenes muy evocativas y simbólicas, como el caso del billete de mil pesos, que representa de modo convencional su valor monetario. Pero de un modo personal, también puede representar o simbolizar los recuerdos que uno tiene incorporados acerca de una etapa de la vida, quizá por la inmediatez evocativa que los retratos de los personajes o los momentos históricos impresos sobre el papel moneda. Esos recuerdos resurgen acompañados de emociones en el momento en los volvemos a ver o hablamos de ello. Es probable que el lector traiga a su memoria la emoción que encerraba juntar las monedas que le daban padres, padrinos o tíos para llenar la alcancía, romperla, y cambiar las monedas por un billete para sentir que en ese momento el dinero cobraba su valor real. Siguiendo esta

lógica, podemos imaginar la carga emocional que Nicolás depositaba en este billete que haría posible su gran ilusión:

“llevó la morralla a la tienda y la cambió por un billete nuevecito que tenía grabada, junto al número mil, la cara de Cuauhtémoc.”

Citas, homenajes o referencias a otros relatos o narraciones, amplían el significado del discurso, pero sobre todo lo actualizan, le dan vigencia, vida. En este caso los planes de Nicolás nos traen inmediatamente a la memoria la vehemencia de La lechera:

“-No somos ricos, **pero ya mero**. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a **comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.**”

Los **dichos, giros, expresiones** coloquiales distinguen y marcan la apropiación del lenguaje en cada cultura y comunidad, como el dicho tan mexicano de “**ya mero**” (ver la primera frase de la cita anterior).

Los momentos de convivencia dentro de una familia pueden convertirse en **ritos**, si en esas reuniones se comparten ideales, intereses, afectos. Sobre todo, si se conservan disposiciones de los miembros en torno al espacio o algún objeto, como el caso de los lugares a la mesa, como se colocan en torno al padre o respecto de la madre, el orden de participación en una conversación familiar, el tiempo que se les concede la palabra. La repetición de una rutina es una de las características principales de los ritos, en particular se realizan para adorar una deidad, para pedir por el cumplimiento de anhelos, para desagraviar o para expiar culpas.

“Nicolás metió el billete debajo del petate, y **todas las noches**, antes de acostarse, **la familia se juntaba alrededor de la cama**, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que **allí estaba el billete** todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico. **Nicolás soñaba que estaba frente a un cerro de carnitas haciendo tacos y vendiéndolos a dos pesos cada uno, su mujer soñaba que estaba viendo la televisión, los niños soñaban que compraban helados y los chupaban.**”

Guarachudo en México constituye un **regionalismo** del español, y se ha vuelto una convención en la jerga de algunas clases sociales para distinguirse de otras. Causa gracia que Nicolás se llame a sí mismo guarachudo; es un modo muy claro de confirmar que Nicolás quiere dejar de ser pobre y hacerse rico. O más bien, comienza a pensar en

la posibilidad de aparentar ser rico aunque sea pobre, pero un pobre feliz porque se da sus gustos:

“-Ese hombre, es un ranchero **guarachudo** como yo, pero montado en ese caballo parece un rey.”

El uso del **conector** pero, que aparece como recurso literario de principio a fin del cuento, vuelve a confirmar la lógica dramática del relato: las cosas son así, **pero** puede ser que no siempre sean así. Se cuestiona lo establecido, se impone la **ironía** de la vida. El desenlace nos indica que no siempre las asociaciones inmediatas son las únicas posibles. Lo fuerte no excluye la ligereza; lo enérgico, la obediencia. Aunque es común que asociemos lo fuerte con lo pesado y lo enérgico con lo dominante. En la cita se incluye otro conector: **sin embargo**, que logra sintetizar esta cercanía con una situación paradójica:

“Era un caballo muy bueno: fuerte **pero** ligero; brioso **pero** obediente. Por su gusto hubiera salido a galope y, **sin embargo**, obedecía al menor tironcito de rienda que le diera el jinete.”

El diálogo de cierre es una muestra de síntesis del lenguaje y de la claridad con que aflora el deseo más profundo. El escritor logra que el lector evoque un modo de hablar llano, nítido, directo, pero sobre todo decidido y de actuar rápido; no sea que Nicolás fuera a cambiar de opinión. Nicolás es un hombre de pocas palabras, excepto cuando explica su plan para hacerse rico. Los enunciados que definen el final del cuento tienen en promedio dos palabras:

“-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.”

El escritor vuelve a recurrir a la **enumeración** de situaciones, pero ahora lo hace para dar suspenso al drástico cambio de planes de Nicolás. Si lo interesante de ser rico es la posibilidad de satisfacer los deseos, para qué esperar tanto por el placer, para qué seguir padeciendo los sacrificios que implica hacerse rico. Mejor es acortar el camino y disfrutar ya. El **conector** pero vuelve a renunciar a la función de destacar un defecto. En esta ocasión, ante la manifestación y resignación de un fracaso sirve para agregar un logro, cumple la función de marcar una virtud.

“Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y **regresó a su casa montado y muy contento**. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, **pero** ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.”

En el texto de *La lechera y el cántaro* se destaca los rasgos que ya se han comentado en los dos textos anteriores. Se podrá ir observando que estas categorías pueden cumplir múltiples funciones a la vez dentro del discurso.

Las analogías son recurrentes en el discurso oral y generan en el escucha comprensión inmediata a través de la evocación por medio de la imagen:

“llevaba el cántaro con la misma comodidad con la que nosotros llevamos el pelo.”

Las reiteraciones no sólo da palabra sino de situaciones por evocación sintáctica también es un recurso mnemotécnico y didáctico:

“Y aunque el camino bajaba y subía, subía y bajaba, ella iba muy derechita, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo, sin que el cántaro de le cayera.”

Entonces es un **conector narrativo**, recurrente en el discurso coloquial para indicar lo que sucede inmediatamente después, como consecuencia de lo anterior:

“**Entonces** corrió un poquito más ligero.”

La **repetición** es un recurso de la oralidad ante la duda; para darse tiempo de elegir, decidir, lo que se va a decir a continuación:

“**Compraré..., compraré..., compraré** diez huevos... ¡Sí, me compraré diez huevos!”

Una vez más las **onomatopeyas** funcionan para ayudar a la imaginación de la realidad con todo y sus sonidos. Generan atmósfera:

“Y caminó más ligero, pensando en los hermosos pollos que la rodearían en el verano, haciendo **pío, pío, pío...**”

Cito el **encadenamiento** mnemotécnico que es evocado en *Los Puercos de Nicolás Mangana* y que constituye un recurso muy socorrido en varios juegos, de rondas sobre todo, y en la narración oral:

“Y cuando crezcan, los venderé... Y con el dinero de la venta me compraré un cerdo... ¡Sí, me compraré un cerdo y lo alimentaré con las bellotas de la encina grande! ¡Y el cerdo crecerá tanto, tanto, tanto, que tendré que hacerle un corral de cinco metros de largo y de tres metros y medio de ancho! ¡Y cuando sea el cerdo

más grande del pueblo, lo llevaré y lo venderé y sacaré un enorme montón de dinero! ¡Mucho, mucho dinero!..”

En la narración oral y en el discurso coloquial el contexto juega un papel determinante en el sentido de lo que se dice. A lo largo de esta versión escrita de la lechera, la autora va incluyendo el desplazamiento y los gestos de la lechera, este tipo de acotaciones también forman parte de la escritura de los otros dos textos anteriores, pero con un estilo diferente, integrados de modo distinto. En este caso de La lechera y el cántaro dichas acotaciones se hacen muy notables porque cumplen la función de orientar al lector en el ritmo de la narración, sobre todo si consideramos que esta versión fue escrita como parte de una colección destinada a la lectura en voz alta:

“ella iba muy derechita, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo, sin que el cántaro de le cayera.

Entonces caminó un poquito más ligero.

Y caminó más ligero.

Y caminaba más ligero y palmoteaba de alegría.

Y ya la lechera corría y saltaba.

Que empezó a saltar y a girar como un trompo...”

Esta vorágine alcanzada en el ritmo y descrita en el enunciado anterior, hacia el final de la narración, para de repente anunciando el final con el silencio de los puntos suspensivos a la vez que torna expectante el final al volver a usar los puntos suspensivos y marcar el final abrupto con la interrupción sonora del acento agudo de la palabra cayó, como evocación del golpe que se confirmará en el fin del cuento:

“Tanto y tanto saltó y giró, que el cántaro... al suelo **cayó!..”**

El final recupera el rasgo de los **encadenamientos** y la **reiteración** de la sintaxis que da el carácter al estilo escrito de esta narración:

“Y junto con la leche, la vaca, y el ternero, el cerdo y los pollos, los pollos y los huevos... ¡Todo, todo, habrá desaparecido de un golpe!...”

3.3.2. La entonación emotiva.

El rastreo de las categorías fónicas se hace sobre la lectura en voz alta de los textos seleccionados, con el objeto de percibir a través de la entonación las manifestaciones emotivas y socioculturales relacionadas con las marcas de oralidad de los textos escritos.

Las categorías paralingüísticas del **nivel fónico** se emplean para descifrar la entonación emotiva son en principio: inflexiones, pausas, alargamientos, velocidad o *tempo*, intensidad, volumen, tono. La curva melódica, configurada básicamente por los acentos y los cambios de tono puede reflejar el tipo de acto de habla que se realiza: aseveración, pregunta, mandato, ironía. O bien, si en la curva melódica atendemos también a la velocidad, la intensidad o el volumen, podemos percibir con claridad actitudes de alegría, sorpresa, cólera.

Para esta investigación es suficiente marcar dentro de cada grupo fónico los cambios de tono o inflexiones y los acentos, para saber en qué sílaba tónica se introducen los alargamientos y los énfasis o intensificaciones.

Las vocalizaciones, sonidos o ruidos del aparato fonador como suspiros, chasquidos, risas, etcétera, que no están registrados ni acotados en el texto escrito, también son analizados por la fuerza emotiva que los caracteriza cuando son producto de la interpretación del texto. Otro tipo de vocalizaciones son los *um* asociados a la duda, a la reflexión; o los más alargados y con inflexión *u/\um* que evocan gusto o placer. Los *hum* o *jmm* breves y enérgicos son utilizados para confirmar el sentido irónico.

Las categorías de inflexión, pausa, alargamiento, velocidad, intensidad, volumen, tono, se representan por medio de las convenciones que aparecen en la **Simbología para el análisis fónico integrada**, ver página 233.

Sobre la línea de transcripción de los grupos fónicos seleccionados se hace el registro de los signos de las categorías de análisis. La selección se hace entre los más expresivos durante las lecturas de los textos originales, y de modo que coincidan en los diez lectores alfabetizados.

Enseguida se muestra un ejemplo de la utilización de los símbolos fónicos:

Cita de un fragmento de la Columna de opinión “Astillero”:

Zzzzzzz. Silencio, que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida) Mariano jah, suela!, el ministro de los servicios jurídicos pizzeros (cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis)

Análisis fónico del fragmento:

[#zzzzzz\#||siléncio\#|que|lasupremacortaduerme\|#ohasidodormída\||#

mariano-|#á::h/|#sué:la/|#elministrodelosserviciosjurídicospizzé:ros-|#

cuandoerapresidentedelasc-|#seentregaba:lospinosenmenosdemediahora-|#

olasentenciaeragrátis-|#]

Para efectos de las observaciones que deriven del análisis es importante tener claro el concepto de ritmo, que corresponde a la agrupación de sílabas débiles y sílabas fuertes que hace un hablante espontáneo; o en su defecto, un lector. Es decir, que el ritmo de una lectura lo constituyen las regularidades de la relación entre sílabas sin acento, y sílabas con acento (prosódico y ortográfico). Por ejemplo: “Y **mientras** el **camino** bajaba, bajaba y subía, subía y bajaba,”

En música el ritmo consiste en que cada tantos golpes, tiempos, notas o pulsaciones, se marca o acentúa más fuerte que los restantes. Si en una serie de pulsos no se marca el acento, entonces no hay ritmo. El ritmo es la agrupación de los pulsos débiles y los pulsos fuertes (acento). En cambio, el *tempo* es la velocidad con que se quiere interpretar un ritmo. El ritmo del habla o de una lectura en voz alta se mantiene con el énfasis que se da a cada sílaba acentuada; y el tempo, corresponde a la velocidad con la que se habla. Todos estos recursos están relacionados entre sí, de modo que si se modifica alguno de ellos también repercute en la interpretación.

Simbología para el análisis fónico integrada ²⁵⁹

[Inicio de transcripción.
]	Final de transcripción.
#	límite de grupo fónico.
'	acento.
	pausa corta o coma.
	pausa mediana o punto seguido y punto aparte.
	pausa larga o punto final
:	alargamiento de un sonido de poca duración.
::	alargamiento de un sonido de mediana duración.
:::	alargamiento de un sonido de larga duración.
/	tonema ascendente (por ajuste de tipografía).
\	tonema descendente (por ajuste de tipografía).
—	tonema en mantenimiento.
en negritas	énfasis.
@	risas.
<i>itálicas</i>	aumento de velocidad o <i>tempo</i> .
<u>pausado</u>	pausado o disminución de velocidad o <i>tempo</i> .
<u>subrayado</u>	aumento de volumen.
<u><i>itálicas</i></u>	disminución de volumen.

²⁵⁹ Amparo Tusón (1995), *El análisis de la conversación*, Ariel, Barcelona, 1997, pp. 100-101, et Payrató Lluís (1988), *Catala colloquial. Aspects de l'ús corrent de la llengua catalana*, Universitat de Valencia, 1996, edición corregida y aumentada, pp. 61-66. *Apud.*, Helena Calsamiglia Helena y Amparo Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel Lingüística, Barcelona, 1999, pp. 362-363

3.3.3. Los gestos, ademanes y posturas.

Se ha comprobado que en la conversación espontánea el lenguaje verbal, el paralingüístico, los gestos y los movimientos del cuerpo funcionan de manera integral. Es por esto que se decidió centrar el análisis integral de la expresión emotiva de la voz y los movimiento del cuerpo. No obstante, quedan fuera de los alcances de esta investigación los demás elementos que son evocados e intervienen en el proceso comunicativo de la interpretación de un texto.

En un ensayo de Genevieve Calame-Griaule, la autora intenta encontrar los puntos de intersección entre el estilo oral y el estilo literario que logra un narrador por medio de la integración de movimientos del cuerpo que acompañan el habla cotidiana. Aborda la gestualidad desde una perspectiva metodológica emparentada con la que se presenta en esta investigación. Sus argumentos se apoyan en la etnolingüística: ubica el estudio del lenguaje gestual tanto en su contexto cultural, como en su contexto lingüístico y en el género narrativo.

“El lenguaje gestual de los narradores es enteramente cultural. El narrador [y el lector en voz alta] es llevado a evocar un aspecto cualquiera de la vida social y a traducirlo por un gesto cuyo simbolismo alcanza dos niveles: por una parte, el narrador [el lector en voz alta] habla y gesticula en el lugar de los héroes [y las voces que intervienen en el discurso], y por otra, selecciona entre una serie de gestos posibles el que considera (o más bien el que la cultura considera) [integrada a su experiencia de vida y personalidad] como el más representativo de la actividad [y emoción] que desea [conciente o inconscientemente] evocar [...]”²⁶⁰

La diferencia de los informantes de la presente investigación con los de Calame-Griaule, consiste en que los lectores en voz alta no recurren a la memorización de los gestos. Sólo recuperan del discurso oral los gestos que asocian con la situación cotidiana que interpretan en el momento de su lectura.

El lector evoca en el nivel consciente o inconsciente los gestos de su experiencia como hablante, aunque no los manifieste a un escucha, un interlocutor, una audiencia, o un público; por lo tanto, los gestos también son portadores de carga emotiva, igual que la entonación.

²⁶⁰ Geneviève Calame-Griaule, (1977): “Pour une étude des gestes narratifs”. *Langage et cultures africaines. Essais d’ethnolinguistique*. Editeur Francois Maspéro, Paris, FRANCE, 1977. Ensayo traducido por Leticia Ruiz de Chávez P. para el seminario “Lingüística para sociólogos” del Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, febrero de 1979, p. 1.

“Los gestos y entonaciones liberan informaciones suplementarias y confieren un valor y matices expresivos a un texto que puede ser bastante común sobre el plan lingüístico. Los procedimientos paralingüísticos pueden complementar las informaciones del texto y pueden añadirle informaciones enteramente nuevas que los términos empleados no contienen [...] ciertos elementos gestuales pertenecen a la categoría de los gestos semi-inconscientes que subrayan la palabra y cuyo papel podría hacer pensar en la función “fática” de R. Jakobson (establecimiento o conservación de la comunicación en el lenguaje hablado).”²⁶¹

A lo largo de este apartado observaremos que así como hay gestos culturales coincidentes entre los lectores, también existen variantes gestuales (dependiendo del sexo, la edad, la personalidad, etcétera) para comunicar el mismo sentido. Además, los gestos de los lectores informantes varían en cada lectura del mismo texto porque el trabajo de interpretación que realizan se funda en la evocación de cada momento único de su lectura. La lectura en voz alta que aquí se estudia no es una memorización, como los narradores profesionales estudiados por Calame-Griaule, sino un trabajo de recuperación de emociones del lector para trasponerlo al nivel expresivo de su entonación y gestualidad.

Los signos de transcripción de los gestos, ademanes y postura del cuerpo se diseñan especialmente para esta investigación, utilizando los tipos de las teclas de la computadora para facilitar su registro. En el caso de los signos más complejos que representan rostros con expresión de alegría, tristeza, enojo, etcétera, la idea la tomo del principio de diseño de los emoticones, que consisten en iconos utilizados en la escritura por computadora para expresar emociones.

La cinésica de la lectura en voz alta será registrada en la parte superior de la línea de transcripción de los grupos fónicos escogidos, con el objeto de observar cómo se integra y combina con el código fónico para formar parte del discurso del lector.

Por medio de la simbología cinésica se registra la mirada y la sonrisa; los movimientos de cabeza relacionados con afirmación, negación, indignación, duda o desconfianza; los movimientos del tronco, para indicar acción, cambio de situación, llamada de atención, tensión; y los ademanes relacionados con precisión, indicación, llamada de atención, ubicación en el tiempo y el espacio, cantidad, etcétera; también los gestos que corresponden, según Paul Ekman, a las emociones básicas universales: repugnancia, felicidad, ira, miedo, sorpresa, tristeza.

²⁶¹ *Ibid.*, pág. 2.

Durante los preparativos para el análisis gestual se pensó en utilizar los emoticones, pero sobre la marcha de la prueba piloto se observó que serían insuficientes para indicar la multiplicidad de manifestaciones cinéticas; de modo que fue necesario diseñar una simbología para los intereses de esta investigación. A continuación se muestra un ejemplo de la utilización de algunos signos de la **Simbología para el análisis cinésico**, ver página 237.

Cita de un fragmento de la Columna de opinión “Astillero”:

Zzzzzzz. Silencio, que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida) Mariano jah, suela!, el ministro de los servicios jurídicos pizzeros (cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis)

Análisis del fragmento:

oo oo\ b oo/ >|_| oo\ oo/ oo\
[#sssssss\#||silé:nsio\#|ke|lasupremakortadué:rme\|#oasidodormída\||#
oo/ <|_| T^a T^o oo/ oo\
mariano-|#á::h/|#sué:la/|#elministrodeloserbisiosjurí:dikospis:é:ros-|#
_ ^)
kuandoerapreside:ntedelasupremakó:rte-|#se:ntregaba:lospinos-|#
_> _> _> b^{ao} b^{ao}
enmenosdemediaora-|#olasenténsiaeragrá:tis\|#

Simbología para registrar la cinética

O	posición inicial de cabeza vertical
<u>O</u>	movimiento para afirmar o confirmar O
Ô	sube la cabeza O
O>	movimiento de cabeza a mi derecha
<O	movimiento de cabeza a mi izquierda
<O>	movimientos de cabeza horizontales
\O/	movimientos de cabeza verticales O
/O\	suspensión de cabeza hacia atrás O°
O\	baja la cabeza hacia mi derecha
\O	baja la cabeza hacia mi izquierda
O/	sube la cabeza hacia mi derecha
/O	sube la cabeza hacia mi izquierda
O^)	movimiento oscilatorio de cabeza hacia mi derecha
(^O	movimiento oscilatorio de cabeza hacia mi izquierda
b	mano derecha indicando
d	mano izquierda indicando
	negación con el dedo índice derecho
<d>	negación con el dedo índice izquierdo
<b	indicación de fuera con el índice derecho
d>	indicación de fuera con el índice izquierdo
b ^{ao}	movimiento de sentencia con su mano derecha
d ^{ao}	movimiento de sentencia con su mano izquierda
b*	silencio llevando el índice a los labios fruncidos
---<	silencio simulando un cierre en la boca
b ^{'''}	muerte
p) (q	puños derecho e izquierdo
qp	gesto de lanzar al piso con ambas manos

(((, su mano derecha que indica alejamiento, o señalamiento
 ,))) su mano izquierda que indica alejamiento, o señalamiento
 ((, su mano derecha que señala
 ,)) su mano izquierda que señala
 \\o o// ambas manos indicando precisión, perfección, confirmación
 \\v mano derecha abierta mostrando palma de frente
 v// mano izquierda abierta mostrando palma de frente
 ^/// \\^manos con palma hacia arriba
 ///^\\manos con palmas hacia abajo sobre regazo o rodillas
 //<O mano derecha a la cabeza en actitud de pensar, de dolor, de olvido.
 O>\\ mano izquierda a la cabeza en actitud de pensar, de dolor, de olvido.
 b^) mano derecha indicando vuelta hacia delante
 d^) mano izquierda indicando vuelta hacia delante
 b^a) mano derecha indicando vuelta hacia atrás
 d^a) mano izquierda indicando vuelta hacia atrás
 =db= manos horizontales encontradas con palmas hacia adentro db
 d||b manos verticales encontradas con palmas hacia adentro
 .w mano derecha como garra hacia arriba
 w. mano izquierda como garra hacia arriba
 m. mano derecha como garra hacia abajo
 .m mano izquierda como garra hacia abajo
 ≤ mano horizontal derecha mostrando dorso
 ≥ mano horizontal izquierda mostrando dorso
 =. mano derecha, sin extender los dedos con la palma hacia abajo.
 .= mano izquierda, sin extender los dedos con la palma hacia abajo.
 '=. marca ritmo con la mano derecha y palma hacia abajo
 .'= marca ritmo con la mano izquierda y palma hacia abajo
 ⇔ desplazamiento de una mano hacia ambos lados
 <=> movimiento cerrado de ambas manos hacia exterior

<= => movimiento medio y movimiento amplio de manos <= =>
 _^) mano derecha indicando volver transformar (dedo índice horizontal)
 (^ _ mano izquierda indicando volver transformar (dedo índice horizontal)

 _> mano derecha indicando continuidad, dirección (dedo índice horizontal)
 <_ mano izquierda indicando continuidad, dirección (dedo índice horizontal)
 \$) sacar o guardar dinero de su bolsillo derecho
 (\$ sacar o guardar dinero de su bolsillo izquierdo
 \$c seña de dinero con mano derecha
 c\$ seña de dinero con mano con mano izquierda
 () ampliar brazos, abundancia, crecimiento.
 ((\$) montón de dinero
 ô coger una moneda o dinero
 -^ - encoger hombros
 m__ se rasca el hombro derecho
 __m se rasca el hombro izquierdo
 -w enumeración con puño derecho hacia arriba y pulgar extendido
 w- enumeración con puño izquierdo hacia arriba y pulgar extendido
 T torso en posición inicial
 T^a torso hacia delante
 T^o torso hacia atrás
 >|_| coge el papel con la mano derecha
 <|_| suelta el papel con la mano derecha
 <|_|< pasa el papel de la mano derecha a la mano izquierda
 |_|< coge el papel con la mano izquierda
 |_|> suelta el papel con la mano izquierda
 b>|_| coloca el índice derecho sobre el papel
 b<|_| separa el índice derecho del papel
 >(x) actitud con todo el cuerpo de tomar el dinero del calzado

°°	contacto con la mirada
/°°	sube la mirada °°
°°\	baja la mirada °°
°°`	mirada hacia arriba como pensativo
ôô	mirada de interrogación o sorpresa
^^	eleva las cejas por admiración, confirmación, sorpresa
o`´o	enojo, extrañeza, esfuerzo, seriedad, concentración
- -	gesto de satisfacción
__	gesto de resignación, insatisfacción, parecido a ☹
`&´	sonrisa contenida ` _´
Ö	gesto de sorpresa
**	gesto de miedo
o	gesto de terror *O*
>:(gesto de ira
☹	gesto de tristeza, insatisfacción
☺	gesto de felicidad, satisfacción
/	indica movimiento inclinado hacia arriba
\	indica movimiento inclinado hacia abajo
^	indica movimiento hacia arriba
_	indica movimiento hacia abajo
^	indica movimiento hacia delante
o	indica movimiento hacia atrás
>	indica movimiento hacia la derecha
>	indica movimiento hacia la izquierda
^)	indica movimiento oscilatorio a la derecha
(^	indica movimiento oscilatorio a la izquierda

3.3.4. Los valores, creencias y símbolos de una comunidad discursiva.

La relación entre lenguaje, razón y humanidad ha sido establecida desde los tiempos de los románticos alemanes. Para Wilhelm von Humboldt el lenguaje es el producto espontáneo del pensamiento en el que se fijan las formas históricas de la humanidad, y la lengua expresa la visión particular del mundo en el que se ha creado. Por lo tanto, la lengua no puede ser estudiada como una obra acabada sino como un organismo viviente. La visión de Humboldt es tan amplia que abre nuevos campos de estudio en el que se interrelacionan múltiples disciplinas del lenguaje, el discurso y la sociedad.

La representación del mundo está en el pensamiento y en el discurso. La percibimos del mundo exterior por medio de una interpretación elaborada desde la experiencia de generaciones con su carga emocional y afectiva. Esa interpretación es mediada por una estructura simbólica. Es así como toda la vida práctica humana, incluida la directamente productiva, *está mediada por la producción simbólica imaginaria*. Las representaciones, imágenes y creencias se articulan y se determinan recíprocamente, lo que implica la complejidad de las relaciones entre las formas simbólicas y las formas de la actividad social, que se manifiestan en el discurso.

“Un mito o una creencia pueden ser eficaces en la medida en que son reforzados por un sistema social determinado, que crea las condiciones de posibilidad para que éstos cobren sentido, en el marco de determinadas relaciones sociales y sean actuales al interior de esas prácticas sociales. A la vez, los mitos y las creencias fundamentan y dan sentido a las actividades y relaciones sociales existentes, dentro del sistema social.”²⁶²

Para poder analizar los valores y creencias que los lectores entrevistados simbolizan en sus discursos de las lecturas en voz alta y de la entrevista, se recurre como punto de apoyo a la categoría de redundancia de los símbolos de Gilbert Durand, que consiste en la capacidad de repetición del símbolo. Por medio de esta constante repetición se compensa la insuficiencia del símbolo para mostrar el significado total. La repetición de cada símbolo dentro de una estructura simbólica sobre un mismo tema permite el esclarecimiento de todos los demás.

²⁶² Julio Amador Bech (2008), “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año L. Núm. 203. mayo-agosto de 2008. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

“Además, a partir de esta propiedad específica de redundancia perfeccionante, se puede esbozar una clasificación somera, pero cómoda, del universo simbólico, según los símbolos apunten a una redundancia de gestos [símbolos rituales], de relaciones lingüísticas [mito] o de imágenes materializadas por medio de un arte [símbolo iconográfico].”²⁶³

Las formas de redundancia, que funcionan en esta investigación como detectores de valores y creencias, se manifiestan en la interpretación de los textos cuando el lector asocia o evoca escenas descritas en los textos con su experiencia de vida personal y social: recuerdos, situación de vida, espacios conocidos, rituales familiares, leyendas y anécdotas, modos de decir las cosas, sentimientos o reflexiones de los personajes o puntos de vista del narrador.

En las intersecciones asociativas el lector desencadena emociones que atraviesan su interpretación y las expresa en su lectura en voz alta. Pero en caso que esto último no suceda en la entonación ni la gestualidad, lo manifiestan con claridad si tienen oportunidad de conversar sobre el tema; como lo demostraron en la entrevista aplicada.

Esos sistemas simbólicos que atraviesan a una comunidad discursiva y determinan la pertenencia sociocultural de sus integrantes, toman sus matices particulares en cada individuo y emergen en los rasgos personales y en la interpretación de cada lector.

Los narradores espontáneos y lectores en voz alta, como cualquier persona, construyen y comparten como individuos y comunidad códigos colectivos de comunicación. Es en este sentido que la cultura consiste en la creación de mecanismos simbólicos en torno a los cuales concuerda una colectividad. La pertenencia a una comunidad se manifiesta en el discurso de cada integrante, y cada discurso proyecta la intensidad y el grado de esa pertenencia y los actos que pone en juego para conservar o modificar los valores y creencias de la estructura simbólica de su contexto sociocultural, como lo observaremos en las entrevistas de los lectores y su relación con la lectura en voz alta.

En este apartado es necesario recordar que el lenguaje tiene su propia lógica, que no coincide con la lógica humana o formal. Y ambas tienen leyes que ignoran una de la

²⁶³ Gilbert Durand (1964), *La imaginación simbólica*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2007, pp. 17-18.

otra ²⁶⁴. Estas palabras de Giorgio Raymondo Cardona hacen recordar la reflexión de Fernando Castaños Zuno cuando dice que:

“Hay varios problemas cuando texto y discurso se consideran como similares, porque hay varios usos de la lengua que no corresponden a la gramática. Como el lenguaje “desviado” como economía, que se ve en la necesidad de no ajustarse a lo gramaticalmente correcto. [...] Las categorías que necesitamos para hablar de las relaciones entre el discurso no son las mismas que necesitamos para las relaciones entre la oración. Cuando nos centramos en el análisis gramatical descuidamos los fenómenos que suceden en la interacción comunicativa.” ²⁶⁵

Se cita esta reflexión porque precisamente lo que se pretende mostrar son los elementos que intervienen en la interacción comunicativa que establece el lector con el texto por medio de la evocación emotiva de la lengua viva. El lector tiene ante sus ojos un texto ajeno pero lo que produce con su lectura es un discurso propio. Y en la construcción de éste se integra la estructura simbólica de la pertenencia sociocultural del lector.

En la conversación espontánea los participantes no sólo escuchan las palabras desde su significado literal, que correspondería a la racionalidad humana a la que se refiere Carmona; sino que se escuchan desde la lógica propia del discurso. En esa lógica discursiva intervienen múltiples códigos ajenos a la gramática; sin embargo la norma gramatical también juega un papel decisivo al dar categoría de absurdas a las palabras dichas fuera de contexto lingüístico. Pero que dichas por alguien totalmente cuerdo, hacen que el interlocutor con su lógica de usuario del lenguaje, se pregunte acerca de ¿qué le están queriendo decir? ¿qué pretenden comunicarle?.

En situaciones como la anterior, tan frecuentes en el discurso coloquial, el sentido común, es el gran conciliador entre la impertérrita gramática y las veleidades del contexto. De lo contrario, si alguien dice “No sé si comprar este abrigo a crédito, o esperar a que tenga dinero para pagarlo al contado”; y su interlocutor le responde “más vale pájaro en mano que ciento volando”, esa persona pensaría que su amigo está totalmente loco. Claro que para tener una respuesta inmediata, una recuperación de sentido a la velocidad del pensamiento o de un intercambio de palabras, es necesario que los hablantes compartan una misma tradición discursiva, y para ello es

²⁶⁴ Giorgio Raimondo Cardona (1990), *Los lenguajes del saber*, Gedisa Editorial, Barcelona, 1994, p. 372.

²⁶⁵ Fernando Castaños Zuno, exposición en el seminario doctoral *Análisis del Discurso*, Posgrado de la FCPyS, UNAM. México DF, 4 de febrero de 2011.

indispensable compartir la misma cultura. Si no es así, la comunicación se vuelve limitada, sólo sucede un intercambio de palabras que no cobran un sentido más profundo, se circunscriben al significado de diccionario. Si le decimos a un mexicano “órale” nos comunicamos a la perfección. Pero si se lo decimos a un español o a un argentino, lo más probable es que tengan dudas sobre el significado de esa palabra.

Dentro de nuestra misma cultura generamos el significado lingüístico y la referencia, ponemos en común la denotación y la connotación. Nos valemos de los juegos y creaciones que improvisamos, sirviéndonos de los códigos que intervienen en la situación comunicativa para comunicarnos a nuestra satisfacción. Todo este mundo cultural y las situaciones comunicativas posibles del discurso que se pretende representar son puestos por escrito por quien crea el texto para ser leído. Y quien lo interpreta está en la posibilidad de comprender la pertenencia cultural y visión de mundo del texto, pero también la propia; y como resultado de ese encuentro, de esa síntesis, la creación de una tercera posición.

Sin embargo, quien no maneja con fluidez el código de la escritura (quien no lee o es semialfabetizado) no tiene acceso a una interpretación del texto escrito a través de la lectura. Para que ello sea posible el lector debe tener la capacidad de poder representar en su mente una conversación un diálogo con el texto, que incluya los códigos posibles que podrían intervenir en la construcción del discurso que está recuperando del texto, a partir de dar vida a la letra muerta por medio de la evocación.

La realidad es una, pero cada quien mira esa realidad desde la perspectiva del lugar en el que está ubicado. Así los textos escritos son inmutables, pero cada lector, incluso según cada momento de su vida, los interpreta a través de su experiencia de vida acumulada hasta el momento de la lectura. Evocará no sólo la sonoridad de las palabras, sino las intenciones y emociones que proyectan; también el entorno comunicativo en el que tiene lugar el discurso narrativo y la conversación de los personajes. El contexto lingüístico, discursivo y cultural, serán recreados en la mente y el alma del lector.

Siguiendo la tradición del conocimiento del mundo por medio de la palabra y el diálogo y cómo el pensamiento se proyecta a través de ellos, la interpretación de un texto es posible por medio del pensamiento, la representación del diálogo interior (la estructura del que habla, a quién le habla y de qué se habla, manifestadas en las tres

personas: yo, tú, él). En la mente del lector, es él quien interpela, quien contesta y quien define la perspectiva y el desarrollo de la conversación. Es él, pero con la apertura de escuchar y dialogar con el texto.

Esto remite a las antiguas escrituras de la cultura occidental cristiana y a la influencia de los libros del antiguo testamento en la visión de mundo que ha trascendido a la actualidad, con sus respectivas interpretaciones a través de los tiempos, y su enraizamiento en la tradición literaria de occidente. La lectura y la narración de esos mitos ha modelado el sistema de creencias y valores en todos los ámbitos de la cultura. Aún se perciben rasgos de los mitos antiguos en los actuales, a pesar de las modificaciones y cambios de perspectivas en la tradición literaria.

Con el objeto de recuperar lo antes expuesto, se propone un sistema de categorías que ayuden a exponer cómo la interpretación de un texto pone de manifiesto el discurso del lector con su carga emotiva y reflexiva, y se funda en la relación entre el yo, el otro y el universo. Siguiendo esa idea, durante el análisis de las entrevistas se buscó la coincidencia entre las asociaciones que el lector hace de los textos leídos con su vida y anécdotas personales; sus preferencias en la mitología de la región; y las leyendas más populares en su entorno. El objetivo de detectar estas relaciones es encontrar las creencias y valores de los lectores afines entre los lectores; las posibles diferencias regionales, y los factores socioculturales que los determinan.

Los miembros de una cultura tienen un conocimiento compartido de ella y una visión del mundo similar. Sin embargo, el ser originarios de cada región del país, pertenecer a familias diferentes dentro de una misma comunidad, tener valores y creencias distintas dentro de una misma familia, modos personales de resolver los problemas, da a cada individuo distinciones y matices en el modo de ver la vida y recrear el discurso.

Capítulo IV

4. LA LECTURA, LA VIDA Y EL MUNDO DE LOS LECTORES A TRAVÉS DE SU DISCURSO: EL TRABAJO DE CAMPO.

Aquí se presenta los resultados de la revisión y clasificación del material de campo y un primer acercamiento analítico. El reporte va de los aspectos personales a los aspectos sociales del discurso.

Una vez hechos los ajustes a partir de los resultados de la prueba piloto, se procede al trabajo de campo en busca de la información que permite responder las preguntas relacionadas con la descripción y explicación de la evocación emotiva en la interpretación de los textos dentro de la perspectiva de la relación oralidad-escritura y la construcción social del discurso.

El objetivo es indagar acerca de cómo se relacionan los lectores de distinto contexto sociocultural con los textos que contienen mayor y menor cantidad de marcas de oralidad; y cómo influyen en su interpretación las marcas de oralidad que perciben en el texto. Para lograrlo es necesario concentrar en este capítulo información que conteste las siguientes preguntas:

¿De qué manera los tipos de lectores, responden a las marcas de oralidad de los tipos de texto seleccionados para esta investigación? ¿Cuáles son las marcas de oralidad en el texto escrito de mayor incidencia emotiva en la interpretación del lector? ¿Cómo se manifiesta en la interpretación de los diferentes textos la mayor o menor incidencia de marcas de oralidad en el texto escrito? ¿Cuáles son las diferencias y afinidades de la interpretación de los textos respecto de la pertenencia sociocultural del lector?

4.1. Tanteando la realidad de algunos lectores del sur y norte de México: la prueba piloto.

Con el objeto de poner a prueba las categorías y los instrumentos de campo presentados en el capítulo anterior, se realizó una primera incursión en dos lugares de la República Mexicana que podrían arrojar datos contrastantes en el modo de ser, de pensar, de vida, y también en cuanto al nivel socioeconómico y educativo en entornos geográficos casi opuestos.

La propuesta inicial de las cinco regiones del país donde localizar los casos ilustrativos y contrastantes de lectores, se diseñó con base en la observación empírica de las distintas entonaciones del español en México y en las diferencias socioculturales y geográficas. En busca de un sustento teórico, se pensó en el estrecho nexo sociocultural que existe entre la entonación y la pronunciación del discurso, que ayudó a precisar los criterios de ubicación de los casos.

Es así como la propuesta inicial de elegir lectores de poblaciones del Distrito Federal, y los estados de Chihuahua, Guerrero, Veracruz y Oaxaca, es modificada en la propuesta definitiva: integrada por lectores de los estados de Chihuahua, Guerrero, Tlaxcala, Tabasco y Yucatán. La región centro del país queda representada por las ciudades de Tlaxcala y Huamantla, Tlaxcala, en vez de la Ciudad de México; la costa del Golfo, por Comalcalco, Tabasco, en vez del puerto de Veracruz; y uno de los extremos del país que no estaba ilustrado, se incorpora con la ciudades de Mérida y Muna, Yucatán.

Al considerar el análisis de la entonación como uno de los factores para rastrear la emotividad del lector, rasgo determinado por la pertenencia sociocultural del lector, no es ajeno al fenómeno considerar dentro del criterio para localizar los casos ilustrativos de esta tesis, tomar como punto de partida una regionalización que se deriva del modo de pronunciar el español en nuestro país.

Pensando en la posibilidad de encontrar diferencias notables entre el modo de interpretar el texto a partir de la pertenencia sociocultural de los lectores, se eligió hacer la prueba piloto con los casos ilustrativos de los estados de Guerrero y Chihuahua. El resto de casos, localizados en Tlaxcala, Tabasco y Yucatán, se realizaron en una segunda etapa del trabajo de campo y a partir de los ajustes hechos sobre las modificaciones que surgieron a partir de la prueba piloto.

Previendo el límite de tiempo para la conclusión de esta tesis y por reconocer entre Guerrero, Oaxaca y Chiapas entonaciones no contrastantes y modos de pronunciar con ciertas afinidades, sobre todo en la región de la costa y el Istmo de Tehuantepec, se decidió incluir sólo a Guerrero.

4.1.1. Un paréntesis para la pronunciación como rasgo sociocultural del discurso.

Sin perder de vista que uno de los intereses de este estudio es la entonación como código para comunicar emociones, es de utilidad argumentativa agregar otro aspecto del sonido de la lengua que también remite a su carácter cultural: el modo característico en que se pronuncia el español en cada región de México; no obstante, en la pronunciación de la lectura en voz alta este rasgo tiende a ser sutil.

Se reitera que el modo de pronunciar no forma parte del objeto de estudio, pero es importante presentar los rasgos característicos de cada región del país porque más adelante, en el análisis de la entonación de los lectores, será necesario marcar algunos de los rasgos de pronunciación que están ligados con las variaciones de la entonación del habla.

El debilitamiento de la entonación y de la pronunciación socioculturales durante la lectura en voz alta, se debe a la reproducción oral consciente del lenguaje escrito guiado por la corrección gramatical. La entonación sintáctica que predomina en el estilo o modelo de lectura en voz alta sigue el modelo del sonido estándar de los fonemas y la entonación sintáctica marcada por la puntuación. Esta afirmación se puede comprobar al observar las grabaciones y comparar la entonación espontánea de los lectores durante las entrevistas con la entonación durante la lectura en voz alta.

En algunos de los fragmentos analizados se observa que estos modos de pronunciar van acompañados de una entonación también de carácter sociocultural, que se integra a la entonación sintáctica y a la emotiva; de modo que no todos los cambios de tono o alargamientos de vocales están relacionados con la emotividad del lector; sino también con la entonación característica de su región y con la intención de lo que quieren decir.

José G. Moreno de Alba ²⁶⁶ refiere a Pedro Henríquez Ureña, para enlistar las cinco zonas consideradas en la geografía lingüística de México:

²⁶⁶ José G. Moreno de Alba (1994), *La pronunciación del español en México*, El Colegio de México, México, 2002, pp. 13-14.

1. Centro: destaca el timbre cerrado de las vocales, átonas breves, consonantes tensas y precisas; la *s* (dental) se apoya en los incisivos inferiores, su timbre es agudo y singular entre el mundo hispánico.

2. Norte: son notables las consonantes poco firmes, la *y* se debilita, las vocales son plenas y la *s* es menos aguda y menos larga que en el centro.

3. Las tierras bajas de la costa del Golfo, que se unen a través del Istmo de Tehuantepec con las del sur del Pacífico: las vocales son plenas y las consonantes débiles como la *d* intervocálica y la *j*.

4. Yucatán: sobresalen los cortes glóticos y las consonantes heridas.

5. Chiapas: la *y* se debilita; la *r* y la *rr* son fricativas, la *-n* final es velar.

Con el objeto de facilitar la observación de contrastes y coincidencias socioculturales que atienden a los intereses de esta investigación, se adaptó la regionalización de Henríquez Ureña para diseñar la nuestra:

1. Centro: dos lectores, de la ciudad de Tlaxcala y Huamantla, Tlaxcala. En busca de la conservación de dialectos dejé fuera de la representación a la Ciudad de México.

2. Norte: dos lectores, de la ciudad de Chihuahua y de San Francisco del Oro.

3. Costa del Golfo: dos lectoras que viven en la ciudad de Comalcalco, Tabasco.

4. Costa del Pacífico: dos lectores, de Zihuatanejo y de Tenexpa, Guerrero.

5. Yucatán: dos lectores, de Mérida y de Muna.

La interrelación de normas del habla culta, media, popular, masculina, femenina, de los ancianos, adultos, jóvenes, es realmente la que conforma la norma de una localidad. Otro factor sociocultural determinante es la dimensión del lugar al que pertenece el hablante. En las ciudades grandes se tiende a una pronunciación estándar; y en los lugares pequeños se conservan más los dialectos. Para dar una idea general sobre el tema, a continuación se presenta una síntesis de los fenómenos pertinentes extraídos del libro *La pronunciación del español en México* de José G. Moreno de Alba.

Las vocales:

Relajación vocálica. Sucede cuando las vocales átonas o inacentuadas relajan su articulación y cobran un timbre menos definido aunque suficiente para ser reconocidas como vocales. Su perceptibilidad es inferior en relación con las tónicas. En castellano apenas si es posible hablar de vocales relajadas pues aún en esta posición conservan su timbre característico, como en el español mexicano, que suele presentarse como rasgo característico. El factor sociocultural parece no incidir en la relajación vocálica. En el estado de **Tlaxcala**, así como en la ciudad de México y en la Meseta del Anáhuac, la vocal átona aparece trabada por /s/ en sílaba final.

Cierre vocálico. Se hace referencia a la /o/ y la /e/ cuando se dice que se tiende a cerrar las vocales. Se pronuncian con una separación menor de las mandíbulas semejante a cuando se articulan la /i/ o la /u/. El cierre vocálico se favorece cuando /e/ y /o/ aparecen en posición final de la palabra. El cierre de /o/ en posición final de palabra se manifiesta en **Yucatán**. En **Tabasco** también hay una tendencia al cierre vocálico. El cierre de /e/ y /o/ a final de palabra es mucho más frecuente en hablantes analfabetas y semianalfabetas que en los cultos o de nivel medio, o de nivel sociocultural inferior.²⁶⁷

Diptongación de hiatos:

El hiato produce la pronunciación de dos vocales contiguas que no forman diptongo, sino que constituyen sílabas distintas. Pero en el habla ordinaria suelen reducirse a una sola sílaba, efecto que se conoce como sinéresis o diptongación. La diptongación de hiatos se presenta en la pronunciación de todas las variantes dialectales del español de México: peor (*pior*), real (*rial*), reata (*riata*). Por lo tanto abarca a los estados representados por los lectores informantes: **Chihuahua, Guerrero, Tlaxcala, Tabasco y Yucatán**. Pero también se atribuye a gran parte del mundo hispano: apearse (*apiarse*), teatro (*tiatro*), pasear (*pasiar*), línea (*linia*), lealtad (*lialtad*), ideal (*idial*), desear (*desiar*). El fenómeno no parece corresponderse con determinado nivel sociocultural. Se da por igual en hablantes analfabetas que de cultura media. Parece producirse con mayor frecuencia en las hablas rurales. Sin embargo, se presentó con frecuencia en ciudades como Mérida, **Yucatán** y Villahermosa, **Tabasco**. La diptongación de /e/ átona más vocal fuerte en interior de palabra apareció en **Tabasco**. Con frecuencias

²⁶⁷ *Ibid.*, pp. 31-50.

bajas se produjeron diptongaciones de /o/ átona seguida de vocal fuerte, del tipo de toalla > *twáya*, poeta>*pwéta*, en **Chihuahua**. Registros altos con diptongación de /e/ átona más vocal fuerte sucedieron en Mérida, **Yucatán**. Frecuente transformación de hiatos en diptongos en gente inculta y de mediana cultura se presentaron en **Yucatán**. Pero en Valladolid parece haber una tendencia a mantener los hiatos.²⁶⁸

Relajación consonántica:

En México las hablas de las costas debilitan las consonantes, las hablas del Altiplano relajan las vocales, las átonas, sobre todo. Esta manera de pronunciar es la conocida como el andalucismo del español americano. Entre los pobladores de América durante el siglo XVI predominaron los andaluces. A ellos se debe entre otros rasgos, el seseo americano, tanto el fonológico (eliminación del fonema interdental) como el fonético (articulación predorsal de la /s/). Esta influencia en algunas regiones fue más intensa y permanente que en otras, como las islas antillanas y la mayor parte de las costas americanas frecuentadas por la navegación de las flotas.

Los puertos del virreinato de México y de Perú tendrán un habla que podría caracterizarse como de débil consonantismo. Pero habrá otro tipo de neologismos urbanos que serán propios de la ciudad de México y de Lima. Ambas y su zona de influencia rechazan los neologismos andaluces (aspiración de *j*, la eliminación o aspiración de la -s implosiva) y aceptan los de origen cortesano, particularmente el tuteo (eliminación del pronombre *vos*) y el yeísmo (supresión del fonema /ll/, que se articula como *y*)²⁶⁹.

Relajación y pérdida de la -d- intervocálica:

Se presenta en localidades de **Yucatán, Guerrero, Chihuahua y Tabasco**. En todo el país incluso la -d- intervocálica, igual que la -b- y -g-, tienden a conservarse. No son muy notables y casi se reducen a la terminación -ado. En **Tabasco** suele presentarse el uso de -ado>áo.²⁷⁰

²⁶⁸ *Ibid.*, pp. 50-63.

²⁶⁹ *Ibid.*, pp. 65-67.

²⁷⁰ *Ibid.*, pp. 67-73.

Eliminación de -d a final de palabra:

En particular [>] ante pausa se elimina con frecuencia. Este fenómeno parece propio de la lengua española, no sólo de la variante mexicana. En regiones costeras de **Tabasco** la -d final también se pierde.²⁷¹

Relajamiento de -s implosiva:

Se denomina *s-* explosiva la que está en posición inicial de sílaba (*me-sa*). Se llama -s implosiva la que está en posición final de un grupo silábico (*des-de*). En algunas variedades del español la -s implosiva tiende a debilitarse de modo más evidente que la *s-* explosiva; sea debilitando su carácter consonántico (*de^sde*); aspiración sorda (*dehde*); sonora o sonorizada (*dehde*, *de^hde*), la pérdida total del fonema considerando las aspiraciones parciales.

El relajamiento de -s implosiva no muy frecuente se manifiesta en Emiliano Zapata y Huimanguillo, **Tabasco**; en Tecpan, **Guerrero**. Es frecuente en Frontera y Villahermosa, **Tabasco**; en Ometepec, Tres Palos, Petatlán y Ciudad Altamirano, **Guerrero**. En Tabasco eliminan la -s final en todas las palabras y la *s* final de sílabas intermedias se aspiran (sonido semejante a la *j*). El relajamiento de -s seguida de consonante sonora es perceptible en una parte de **Chihuahua**.

En términos generales, estos fenómenos coincidirían con las zonas andalucistas del país: en el Golfo de México y las costas del Pacífico. Sin embargo, Moreno de Alba plantea las siguientes hipótesis:

“A) La debilitación consonántica (especialmente de -s implosiva), en algunas regiones de México, puede explicarse, entre otras, por dos importantes causas: 1) por el contacto frecuente con hablas andaluzas, mediante la visita periódica de las flotas que partían de los puertos del sur de España, y 2) por la presencia desde el siglo XVI de abundantes negros y mulatos. Éste sería el caso de las hablas de las costas de Campeche, Tabasco y sur de Veracruz. Se trata de las regiones de máximo relajamiento de -s en el país.

B) Para explicar el relajamiento de -s en otras regiones mexicanas, especialmente las costas de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, en el Océano Pacífico, no pudiendo acudir satisfactoriamente a la tesis andalucista de Menéndez Pidal, ya que no eran lugares frecuentados por las flotas que partían de los puertos andaluces, podría pensarse, entre otros posibles factores por investigar, en la importante presencia de pobladores negros y mulatos durante todos los años de la colonia, siempre y cuando se

²⁷¹ *Ibid.*, pp. 73-74.

acepte que, en el español americano, la debilitación de -s sea uno de los rasgos caracterizadores de las hablas afrohispanicas.”²⁷²

Tanto en la Ciudad de México como en los estados que la rodean, entre ellos **Tlaxcala**, casi no hay debilitamiento de -s implosiva. También destaca la conservación de -s en **Yucatán**, excepto en Ticul donde se registraron esporádicas relajaciones de -s²⁷³.

Relajación de /j/:

En México son dos los alófonos predominantes del fonema /j/: consonante velar fricativa sorda [x] y sonido aspirado o semiaspirado [h, x^h]. Entre los estados donde es más frecuente la relajación de /j/ se incluye **Yucatán** (Valladolid, Tizimin, Mérida y Ticul); **Tabasco** (Emiliano Zapata, Frontera, Villahermosa y Huimanguillo); **Guerrero** (Ometepec, Cruz Grande, Tres Palos, Tecpan, La Unión y Ciudad Altamirano). Las debilitaciones de /j/ son mucho más frecuentes en el sur, y especialmente en el sureste, que en el norte del país.²⁷⁴

Relajamiento de -y- intervocálica:

En México hay yeísmo, es decir que su sistema fonológico carece del fonema /ll/ y que las voces que lo llevan, como valla, y las que llevan el fonema y, como vaya, se articulan siempre como /y/. En ambos casos se dice /báya/. Este fenómeno también tiene sus orígenes en Andalucía. La /y/ se distingue en africada que se produce tras pausa, *n* o *l*; y la fricativa, que se da en cualquier otra posición. Para el caso de -y- intervocálica, se refiere a la fricativa. En esta posición destaca el fricativo normal [y], el africado [ɟ], el abierto [yⁱ] y el rehilado [z,y] parecido al sonido de la *j* francesa.

Como relajación consonántica interesa el alófono abierto, cuya pronunciación relajada aumenta la distancia entre la lengua y el paladar, y hace que la *y* logre más timbre de vocal que de consonante (gallina>gaina) (tortilla>tortia) (ella>éa). Este fenómeno registra altas frecuencias en muchos estados del país, pero de los que corresponden a los lectores que ilustran esta tesis sólo destaca **Chihuahua**. La mayor parte del país es relajadora de -y-; sin embargo en **Yucatán**, **Tabasco**, **Tlaxcala** y

²⁷² *Ibidem*, p. 100.

²⁷³ *Ibid.*, pp. 65-67.

²⁷⁴

Guerrero no sobresale. El relajamiento de -y- se puede dar tanto en regiones costeras como en el interior.²⁷⁵

Articulación fricativa del fonema /ch/:

Este fonema produce muchos alófonos y es un fenómeno de los más productivos en el español mexicano. Si el momento fricativo predomina sobre el oclusivo se puede llegar a la eliminación total y la articulación será más relajada. De este fonema se puede distinguir dos grados de relajamiento: 1) predominio fricativo sobre oclusivo [s^v] y 2) articulación totalmente fricativa de /ch/ con la eliminación total del elemento oclusivo [s]. De los estados de los lectores entrevistados sólo se incluye **Chihuahua**. El fenómeno contrario es cuando el alófono de /ch/ es el elemento oclusivo prevaleciente sobre el fricativo, en el que el fonema tiene una articulación tensa. Esto es característico en el habla de **Yucatán**. La *ch* yucateca es muy palatal y tensa. En **Tabasco** los registros de la /ch/ fricativa o semifricativa no llegan a representar el 30% del total de apariciones.²⁷⁶

Articulaciones tensas de algunas consonantes:

La asibilación de -r implosiva. Parece que las mujeres asibilan más que los hombres lo que fija el trasfondo sociolingüístico de este fenómeno. Casi no se producen asibilaciones de -r. La distribución geográfica de este fenómeno coincide con la de la debilitación vocálica, que corresponde al llamado altiplano mexicano.

Articulación como vibrante múltiple de la -r implosiva ante pausa. El alófono más frecuente de la ere implosiva ante pausa es la fricativa más o menos relajada [r]. Este fenómeno destaca en Cruz Grande, **Guerrero**, y con menos frecuencia en **Yucatán**, **Tabasco** y **Tlaxcala**, lo que parece indicar que en estos estados el fonema se articula con poca tensión. La articulación vibrante múltiple de la -r implosiva se puede explicar en el énfasis que el hablante da a su discurso.

Conservación del grupo ct. En el español contemporáneo hay voces que tienen los grupos consonánticos *ct* (*directo*), *cs* (*examen*), *cc* (*acción*), *pt* (*apto*) identificados como cultismos o latinismos. Su pronunciación sufre debilitaciones, sonorizaciones o

²⁷⁵

²⁷⁶

eliminaciones de la oclusiva sorda. Sin embargo, en el español mexicano una de las características es la tendencia contraria al español general: conservar las consonantes oclusivas implosivas. **Yucatán** es uno de los estados que tuvo grado de conservación más alto.²⁷⁷

La pronunciación como rasgo sociocultural de los entrevistados

	NORTE Chihuahua	CENTRO Tlaxcala	COSTA GOLFO Tabasco	COSTA PACÍFICO Guerrero	YUCATÁN
Relajación vocálica		x			
Cierre vocálico			x		x
Diptongación de hiatos	x	x	x	x	x
Relajación y pérdida de la -d- intervocálica	x		x	x	x
Eliminación de -d a final de palabra			x		
Relajamiento de -s implosiva	x		x	x	x
Relajación de /j/			x	x	x
Relajamiento de -y- intervocálica	x				x-
Articulación fricativa del fonema /ch/	x		x-		
Articulación oclusiva del fonema /ch/					x
Asibilación de -r implosiva		x			
Articulación como vibrante múltiple de la -r implosiva ante pausa		x-	x-	x	x-
Conservación del grupo <i>ct</i>	x	x	x	x	x+

Fuente: José G. Moreno de Alba (), *La pronunciación del español en México*, Colegio de México, México, AÑO.

4.1.2. Los lectores de carne y hueso y las exigencias de la realidad.

Una de las modificaciones al plan de trabajo de campo fue sobre el modelo del lector ideal que se tenía. Se pensaba que cualquier lector que tuviera una práctica lectora más o menos asidua, podía hacer una lectura en voz alta expresiva, sobre todo si antes de grabar la lectura le dábamos algunas instrucciones sencillas para lograrlo. Pero en los primeros sondeos se observó que incluso personas muy familiarizadas con la lectura, no logran hacer una lectura con la suficiente expresividad para que contrasten los gestos y la entonación que indican los cambios emotivos del discurso. Por lo tanto, una de las modificaciones importantes fue incluir a lectores expresivos pero también a los no tan expresivos y buscar los motivos de esas diferencias.

En Zihuatanejo, Guerrero, se logró el contacto con un señor muy hábil en las prácticas orales, pero con serias dificultades para leer. Su condición de semialfabetizado dio la idea de incluirlo entre los casos ilustrativos para que funcionara como referente comparativo con el resto de lectores. En síntesis, las modificaciones que surgieron de la prueba piloto son las siguientes:

-Matizar el concepto de rural y urbano. Posterior a los primeros acercamientos a la realidad, fue necesario referir lo rural a las localidades en contacto inmediato con el campo y lo urbano a las localidades caracterizadas por sus servicios terciarios. El plan original de contrastar a los lectores de pequeños poblados rurales e incomunicados con lectores de las grandes ciudades no prosperó, al considerar que en la actualidad los medios masivos mantienen en comunicación inmediata a la mayoría de la población. Y por otra parte, la población que vive en localidades aisladas en nuestro país, no es tan significativa en términos demográficos como la que habita en ciudades grandes o medias, y en pueblos cercanos a bastas zonas urbanas.

- Modificar la idea del lector ideal de los casos ilustrativos. Después de sondear la realidad de los lectores de nuestro entorno y de la prueba piloto con lectores de Guerrero y Chihuahua, el grupo quedó integrado con lectores de alta expresividad, pero también con lectores de expresividad media y baja. De este modo el conjunto es más coherente con lo que ocurre al respecto en el país, donde la práctica de lectura tanto en voz alta como en silencio, no es frecuente en nuestro país.

- *Tomar como referencia comparativa a un semialfabetizado.* La convivencia de personas casi ágrafas, que deletrean y solo escriben su nombre, suele suceder dentro de comunidades pertenecientes a la cultura escrita; como el caso de México, un país con grandes problemas de desigualdad social, en el que a pesar de la educación básica obligatoria, la mayoría de las personas tiene un nivel de acceso muy bajo a la lectura y la escritura.

- *Ajustes a la entrevista y a los fragmentos de los textos para dar a leer en voz alta.* No aplicar todas las preguntas a cada lector. Dado que algunos adelantan la respuesta, aunque no sea en los términos que se plantea en la entrevista original.

- *Invertir el orden de los textos para su lectura en voz alta en la mitad de los casos.* Con el objeto de observar si el antecedente inmediato de una lectura más expresiva del texto original, logra incidir en la expresividad emotiva de la lectura de los textos con menos marcas de oralidad, la primera mitad de lectores leyó las versiones y después los originales; y la segunda mitad, a la inversa.

4.2. Una semblanza socioeconómica y de cultura escrita.

Cristobal:

Nunca le leyeron, pasó su infancia en el campo en una ranhería de la costa del estado Guerrero y a los 12 años llegó a Zihuatanejo, Guerrero, donde aprendió un poco a leer y a escribir pero después no fue más a la escuela. Casi nunca lee ni escribe. Uno de sus pasatiempos preferidos es juntarse con sus amigos para conversar en la calle, en algún restaurante, bar o en la playa junto con sus respectivas familias. Es un gran orador, y le gusta decir discursos para el gremio de pescadores, al cual perteneció. En la actualidad lo siguen invitando para que pronuncie discursos en representación de otros grupos del municipio. Está muy orgulloso de sus hijas porque estudiaron una licenciatura, aunque una de ellas no terminó porque se casó. No se entera de actividades relacionadas con la lectura ni la escritura.

Donato:

Se crió y vive en Zihuatanejo, Guerrero. Su tío le leía cuando era niño y le gustaba que le contaran relatos. Es licenciado en filosofía por la UNAM. Después estudió ingeniería en acuacultura y obtuvo el profesorado en lengua inglesa. Vivió unos años en Estados Unidos. Le gusta viajar al interior de la República y al extranjero. Es lector asiduo, escribe poco, sólo para trámites personales, lo indispensable para su oficio de maestro, y dar respuestas breves a los amigos que le escriben por la red. Es soltero y no tiene hijos. Sabe de la localización de las bibliotecas pero no las visita, lee en casa. Conoce a las personas que organizan reuniones, concursos de lectura y oratoria pero no participa con ellas porque no le simpatizan. Una de las cosas que más le gustan es que su localidad es un centro urbano que está a la orilla del mar y en unos minutos se puede trasladar al paisaje del campo en la montaña.

Leobardo:

Nació, creció y vive en Tenexpa, Guerrero. Todas las tardes presenciaba las pláticas de su abuelo con un amigo, cuando aquél regresaba de trabajar en el campo. Vivió con su familia unos años en Estados Unidos pero regresaron. Profesor jubilado con especialidad en ciencias sociales. Antes, cuando ejercía, acostumbraba leer más. Le gustaba la narrativa de ciencia ficción. Ahora le gusta leer en voz alta para su nieta de cinco años porque quiere que se interese en la lectura. Escribe para redactar los documentos de la sociedad agrícola a la que pertenece. Todos sus hijos hicieron una carrera universitaria y uno de ellos está estudiando la licenciatura en turismo. Sabe que hay una biblioteca en su localidad y ha participado en la organización de los eventos culturales de lectura y poesía que se han realizado, pero desde hace tres años no se ha efectuado ningún otro en el lugar. Vive muy a gusto en su comunidad y él no le cambiaría nada. Pero lamenta que de unos años a la fecha haya problemas económicos y violencia.

Laura:

Cuando era niña le gustaba escuchar los relatos que contaban sus abuelos, sobre todo los de aparecidos en San Francisco del Oro, Chihuahua, localidad de donde es originaria. Es profesora de primaria y en sus ratos libres se dedica a aprender y hacer teatro. Le gusta leer y escribir. Pero sobre todo leer en voz alta y escribir poesía para ella. Comparte y habla de sus lecturas, principalmente con sus hijos, un amigo y sus compañeros de trabajo. Le gusta conversar con sus amigos en el café. Es madre soltera y de ella dependen sus cuatro hijos que aún son menores de edad. Está enterada de los eventos de lectura y escritura que se llevan a cabo en la ciudad y los más importantes del estado. Le preocupa la violencia y la inseguridad que se vive en su ciudad

Manuel:

Es profesor y tiene grado de maestro. Desde antes de terminar sus estudios le gustó ir a las comunidades lejanas a trabajar como profesor. Lector y escritor asiduo de todo tipo de textos. Escritor asiduo también de todo tipo de textos. Disfruta mucho de platicar y escuchar a la gente. Es un incansable promotor de la lectura en las escuelas, bibliotecas, salas de lectura, su barrio, grupos vulnerables. Participa permanentemente en proyectos comunitarios. Fundador del concurso de lectura y escritura sobre el Quijote de la Mancha, el más importante en el estado de Chihuahua. Considera que a pesar de la violencia que impera en el estado y su ciudad, es necesario permanecer en el lugar y participar para que se pueda restablecer y fortalecer la comunidad. Le interesa que la gente se siga reuniendo y emprenda actividades comunes.

Joel:

Le leyeron en la escuela primaria. Le gustaba como leía su maestra de cuarto año porque lo transportaba al lugar donde sucedía la narración. Nació y creció en Cuamilpa, Tlaxcala. Desde hace 25 años vive en la ciudad de Huamantla, Tlaxcala. Es profesor y está estudiando la maestría en la Universidad Pedagógica Nacional de Tlaxcala. Se considera lector de todo tipo de textos, pero en particular de poesía y para su formación docente. Ha formado círculos de lectura con sus compañeros pero no han durado. Desea

que en todos los ámbitos se haga labor social por la lectura. Le gusta conversar con los jóvenes sobre valores y la importancia de cuidarse. Con sus amigos le gusta platicar de política, y con los compañeros de la iglesia platica de los acontecimientos del barrio. Es católico, va a misa los domingos y participa en la organización de fiestas religiosas de su barrio.

Elías:

Nació en Tlaxcala, Tlaxcala; pasó su primera infancia en Torreón Coahuila y desde los seis años ha vivido ininterrumpidamente en la ciudad de Tlaxcala. Es licenciado en educación primaria, está haciendo una maestría, trabaja como profesor y además es comerciante. Como pasatiempo pertenece a una rondalla y hace papel maché para fiestas tradicionales y escolares. La primera vez que alguien le leyó fue en primero de primaria. Su profesora tenía un modo de leer muy ameno. Es una persona informada, lee el periódico y escucha la radio. En sus lecturas parece que predominan los libros de autoayuda o de novela periodística. Conversa mucho con su sobrina porque comparte con ella el gusto por algunos artistas y también hablan de la situación económica actual. Es soltero; vive con sus padres, no tiene hijos.

Arantxa:

Se crió y vive en Comalcalco, Tabasco. Está cursando segundo de preparatoria. Ha estudiado siempre en escuelas privadas. Es católica; va a misa los domingos. Le gusta jugar bolibol todos los días. Cuando era niña, más que leerle a veces le contaban. Le gustaba que al contarle le describieran los detalles de la imagen del personaje. Lee regularmente para la escuela, sobre todo para la materia de historia. Lee poco por pasatiempo, cuando lo hace elige libros que están de moda. Escribe para estudiar con base en las guías para los exámenes, y le gusta mucho escribir por correo electrónico a los amigos que no viven en Comalcalco.

Aurora:

Se crió en el sur de Veracruz y pasó su adolescencia en Comalcalco, Tabasco. Vivió 15 años en México, DF y regresó a vivir en Comalcalco. Es católica, va a misa los domingos. Su pasatiempo es ir al café con las amigas o visitarlas. Es casada, vive con su esposo y sus tres hijas que aún son dependientes económicos. Sus ingresos los obtienen de un pequeño hotel en el centro de Comalcalco. Las personas que ocasionalmente le leyeron cuando era niña, lo hacían sin emoción. La lectura expresiva sólo la usaban en su escuela cuando ensayaban obras de teatro. Las narraciones que escuchaba en su infancia eran las de los discos de “Cachirulo” y las de las canciones de “Cri-Cri”. Lee poco y casi no escribe porque no logra expresar por escrito lo que quiere decir. Cuando se ve con dos o tres amigas hablan de la adolescencia de sus hijos. Cuando se reúne un grupo más grande sólo hablan de chismes del pueblo y bromean.

Nora:

Nació y se crió en Muna, Yucatán. Vive en Mérida, Yucatán, desde hace poco más de una década. Es católica pero casi no va a misa. Tiene el grado de maestra en psicología, está haciendo un doctorado, y trabaja como asesora pedagógica para la Secretaría de Educación Pública del estado de Yucatán. Pertenece a un grupo de danza. Es soltera y vive con sus padres. No tiene hijos ni dependientes económicos. Sus papás nunca le leyeron. Su abuela materna no sabía leer ni escribir pero les contaba muchas historias; era muy buena para hacerlo. Tampoco recuerda que alguna maestras les leyera. Le gusta reunirse con sus amigos. Lee poco por pasatiempo, no lee literatura, pero diario lee algo relacionado con su trabajo y con su estudio. Con su familia habla a la hora de la sobremesa o antes de la siesta. Escribe para su trabajo y para ella misma cuando se siente muy confusa.

Sandra:

Nació y vive en Mérida Yucatán, aunque residió un tiempo en Cuernavaca, Morelos y otro, en Oaxaca, Oaxaca. Es educadora y trabaja como jefe de sector para la Secretaría de Educación Pública del gobierno del estado de Yucatán. Se reúne con frecuencia con un grupo de amigas maestras para discutir sobre temas comunes del trabajo. Es lectora asidua y disfruta de la literatura. Es casada, vive con su esposo, dos hijas y dos hijos. Su

papá le leía a ella y a sus hermanos desde que eran pequeños y les compraba historietas, cuentos y novelas que les interesaran. Le gusta hablar de sus lecturas con su papá, sus dos hijas, su cuñada y su concuña porque todos ellos son lectores. Acostumbra conversar con su familia en la sobremesa de la cena, o van todos a su cuarto y se sientan alrededor de la cama para conversar. Le gusta escribir; escribe para las tareas del trabajo; para desear un buen ciclo escolar a sus amigas y compañeras. También escribe pensamientos y desde hace tiempo tiene el deseo de escribir un libro pero aún no lo empieza.

4.3. La entonación y el gesto, manifestaciones de emotividad en la interpretación de los textos escritos.

Para facilitar la lectura de la tesis, se envió el análisis fónico y cinésico de las lecturas al Anexo C, y en este subcapítulo, clasificado en dos partes, se deja sólo las conclusiones sobre las características de las manifestaciones emotivas de la interpretación de cada lector.

Esa clasificación atiende a la necesidad de hacer la comparación entre el modo en que los lectores se relacionan con los textos más coloquiales (mayor cantidad de marcas de oralidad) y el modo en que lo hacen con los menos coloquiales (menor cantidad de marcas de oralidad).

El contenido de los apartados 4.3.1 y 4.3.2 se deriva del análisis de las lecturas grabadas en video. Los lectores leyeron la columna de opinión “Astillero” de Julio Hernández López, el cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” de Jorge Ibargüengoitia, una versión de la fábula “La lechera y el cántaro”, y la respectiva versión con menos marcas de oralidad de los tres títulos citados. De cinco lectores se tomaron para el análisis “Astillero” y “Los puercos...”; y de los otros cinco, “Astillero y “La lechera...”

4.3.1. La lectura de los textos con más marcas de oralidad.

Se hizo una selección de fragmentos de la grabación de las lecturas de cada lector, con base en los criterios de mayor concentración de expresividad en la entonación y la gestualidad. No se incluye aquí la transcripción de los grupos fónicos para no dificultar la lectura de la tesis, pero a continuación se presenta una síntesis de dicho análisis, cuya ilustración detallada aparece en el Anexo C.

Donato:

Columna de opinión “Astillero” (video 133).

Casi no abre la boca para leer, de modo que su articulación no es muy clara. En algunos grupos fónicos suena como si arrastrara un poco la lengua para hablar y su volumen de voz es bajo.

En general, la gestualidad es apenas perceptible y escasa, si se compara con la de los demás lectores. Muestra gestos “adaptadores” que indican cierto nerviosismo, como rascarse la mejilla, la espalda o el brazo; mismos que aparecerán a lo largo de cada una de sus cuatro lecturas.

Fue interesante la inclusión de la palabra “pues” no escrita en el texto porque, a pesar de no manifestar la ironía de la frase al leer Suprema Corte en vez de Suprema Corta, como dice el texto, de cualquier modo le dio el sentido irónico a este fragmento.

A veces los gestos de bajar la cabeza para acercarse al texto, o hacer una pausa no marcada en el escrito, me hacía pensar que lo leído le causaba extrañeza o sorpresa, por lo que dudé si había hecho las lecturas previas para familiarizarse con los textos. Por ejemplo, dudó de la palabra “supuró” y leyó superó. En este caso la ironía también se mantiene, aunque con una modificación en el juego del discurso.

Este profesor tiene un acento regional marcado en su discurso espontáneo, y a pesar de que la lectura en voz alta tiende a disminuirlo, aún rescata de modo inconsciente algunos rasgos de su pronunciación, como la aspiración del fonema /s/ al final de palabra (relajamiento de la -s implosiva).

El “sí” afirmativo de “Los policías sí se mandaron solos...” lo lee sin el acento, de modo que la frase toma un sentido condicional. Se da cuenta de su error, lo que produce el alargamiento de la palabra “en” de “en aquella represión...”. Sin embargo, no lo corrige.

Es ilustrativo e interesante que en este último fragmento se hacen recurrentes las aspiraciones de la s al final de palabra, rasgo característico de la pronunciación de la costa de México.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 134).

Tanto en “-Quítate, mal pensamiento” como en “-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho”, el profesor no hace la pausa de la coma marcada debido a que evoca la entonación de su oralidad. Nótese que en ambos casos la velocidad con que habla es mayor.

En este fragmento vuelven a aparecer los gestos “adaptadores” y los rasgos prosódicos característicos de la región. En esta ocasión la *ll* de la palabra “billete” suena como *i*: “*biiete*”, pero dos renglones más abajo el sonido es más parecido a “y”.

Aunque este lector se considera así mismo poco expresivo, en los textos con mayor cantidad de marcas de oralidad, siempre manifiesta alguna emoción o intención por discreta que sea; sea por medio de la entonación, o de los gestos; por ejemplo en “y todas las noches...” no hay ademán o gesticulación alguna, pero acelera la lectura.

Cuando ya había empezado a pronunciar la palabra que en la mente anticipó: “familia”, se dio cuenta que el texto decía “mujer”, entonces ligó “fam” con “y a sus hijos”, de modo que lo que se alcanza a escuchar es “*famiia*”. Este error se debe a la velocidad con que estaba pronunciando esos grupos fónicos.

Leobardo:

Columna de opinión “Astillero” (video 137).

Observamos que en la primera línea al lector se le escapa la ironía al pasar por alto el adjetivo “Corta” con que el escritor sustituye al sustantivo Corte, y lee corte. De este modo queda deshecho el juego de lenguaje. Si se hubiera dado cuenta del sentido irónico de este enunciado hubiera hecho la corrección, o una breve pausa.

Este lector lee apegado a la puntuación; sin embargo, hace pausa en las oraciones largas cuando tiene la necesidad de tomar aire. Lo ilustrativo de estas pausas es que las hace formando grupos fónicos que conservan un sentido interno y mantienen el sentido total del discurso que interpreta el lector, y no contradice al escrito.

En su lectura aparecen filtraciones de su oralidad al agregar, en este caso de modo inconsciente, algunas partículas del lenguaje; por ejemplo, leer “en la realidad” en vez de “en realidad”, como dice el texto original. Este fenómeno suele ocurrir entre los lectores; por lo regular es inconsciente, pero algunos lectores en voz alta experimentados, recurren a él para dar emotividad y espontaneidad a su lectura.

Casi no modula su voz, esto es más evidente en la lectura de la columna de opinión. Su expresividad gestual se limita a movimientos de cabeza y cejas para asentir o negar con sutileza.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 138):

Al lector le parece natural no pronunciar la palabra “oír” de la frase “al oír sonar las monedas”, como aparece escrito en el texto original. No se dio cuenta de que la saltó porque para él oír las monedas implica su sonido. El sentido del texto se conserva a pesar de la omisión. Aquí se filtra una estrategia de la economía del lenguaje característica de la oralidad. La frase escrita es más específica y apela a la activación de la memoria auditiva del lector al remarcarle el sonido de las monedas.

Otro ejemplo de modificación de la sintaxis del texto a causa del predominio de la sintaxis oral del lector es cuando lee “Ese es un hombre ranchero...” en vez de lo que dice el texto “Ese hombre es un ranchero...”.

Los movimientos son más frecuentes que en la lectura de la columna de opinión porque para él el acceso al cuento es más fácil. La entonación sólo cobra algo de espontaneidad y expresión emotiva cuando lee la voz de los personajes del cuento.

Encontramos líneas en los fragmentos de análisis, correspondientes a la voz del narrador, que no tienen ni una señalización de entonación ni cinética. Esto no quiere decir que el lector esté inmóvil, sino que sus expresiones son muy sutiles y difíciles de clasificar dentro del código establecido para esta tesis. De cualquier modo, se alcanza a percibir la sonrisa que esboza hacia el final feliz del cuento.

En el caso del diálogo entre Nicolás y el dueño del caballo, lo que influye en la lectura del profesor es la imitación del modelo sintáctico: elevar notablemente el tono de la rama final para expresar una interrogación, en vez de enfatizar y prolongar la última vocal tónica de la frase al hacer la pregunta, como corresponde a la entonación de la costa de Guerrero.

Laura:

Columna de opinión “Astillero” (video 146).

La entonación y la gestualidad es versátil. Logra expresar distintas intenciones a través de su voz que reafirma con sus movimientos corporales. Imprime emotividad a la lectura del texto periodístico sobre todo con su cabeza, ojos, cejas, dedos y un poco con el torso.

Según el sentido o la intención que interpreta, acelera, pausa, sube el volumen, intensifica y juega con los tonos de su voz. La entonación irónica, el enojo, la indignación, el asombro son emociones que manifiesta con claridad a lo largo de la lectura.

La capacidad de expresión emotiva de esta lectora se ha incorporado de modo inconsciente sobre la práctica de la oralidad de su entorno y la percepción general que tiene del texto. Como se puede apreciar en la entrevista, su acceso a la interpretación de la columna no fue profundo por los juegos sofisticados de lenguaje y el léxico a veces inaccesible para ella.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 146).

La capacidad o experiencia histriónica de la lectora se manifiesta en esta lectura en la que interviene al máximo la expresividad de su voz y de su cuerpo. Ambos elementos representan con fidelidad el contenido del cuento. Además de los rasgos citados tres párrafos arriba, el torso y gestos más detallados, como sacar el dinero del huarache o jalar la rienda del caballo, intervienen para ayudar al escucha a construir las escenas de la vida de Nicolás Mangana.

Intensifica y pausa la entonación para manifestar el convencimiento de Nicolás cuando se habla a sí mismo; y baja el volumen de la voz como si contara un secreto o un chisme cuando relata como se iba llenando el puerco de barro. La corrección a la que obliga la decodificación por momentos queda al margen de la conciencia, es entonces cuando sucede la articulación fricativa del fonema /ch/ y pronuncia la palabra *eshaba* (echaba). Este rasgo característico de la pronunciación de Chihuahua, da mayor espontaneidad a la lectura.

En esta lectora aparecen con claridad las diferencias que guardan los gestos utilizados para marcar el ritmo de la entonación de los que refuerzan una emoción o una intención. Suele suceder que el gesto que marca una intención, que no el ritmo del habla, se adelanta a la primera sílaba tónica, como el caso de mover la mano para simular que coge una moneda (ô).

En busca de la expresividad coloquial de la oralidad, la profesora juega con la velocidad y el énfasis sin apegarse a la puntuación del texto. Acompañan sus lecturas los gestos precisos como sacar dinero del bolsillo, coger una moneda para depositarla en la alcancía, señalar el montón de dinero, y expresiones del rostro asociadas a la felicidad, la insatisfacción o la tristeza.

Manuel:

Columna de opinión “Astillero” (video 143).

Su articulación, igual que la de la profesora, es muy clara; el volumen de voz potente y también pone al servicio de la expresividad el manejo de la entonación. La articulación

fricativa del fonema /h/ es mucho más suave que el de la profesora. Esto se debe a que en la ciudad de Chihuahua el acento es menos marcado que en el interior del estado.

Inicia sus lecturas contactando la mirada del escucha, detalle importante para establecer el puente comunicativo, gesto que mantiene intermitente a lo largo de sus lecturas. La gestualidad durante la lectura de la columna de opinión se reduce básicamente a la mirada, torso y movimientos indicativos de los dedos. Su entonación es menos versátil que en la lectura de “Los puercos de Nicolás Mangana”

Para resaltar algún contenido del texto reduce la expresividad gestual y, en cambio, aumenta la expresividad de la entonación: el lector hace énfasis en los acentos equidistantes, y lee de modo pausado la frase que intenta destacar: “*inchándosus kuentaspersonales*” (hinchando sus cuentas personales).

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 143).

Logra mayor expresividad emotiva en la lectura del cuento al aumentar la frecuencia de gestualidad y la modulación. Sin ser tan enérgico como Laura, logra transmitir las sutilezas que percibe en su lectura, y logra atrapar la atención del escucha. Parece que el texto es un simple apoyo para que cuente con toda amenidad la historia de Nicolás. Entre los diez casos de lectores alfabetizados, seguido por Sandra de Yucatán, su lectura ofrece la interpretación más completa en términos de comunicación de intenciones y emociones.

Su mirada, que con recurrencia escapa de las líneas del texto para dirigirse al escucha, es muy importante porque de principio a fin de la lectura proyecta la emotividad de cada enunciado que va profiriendo. Una leve sonrisa, que parece inhibida, también apoya las intenciones irónicas. La entonación se acelera, enfatiza, suspende, cobra volumen para dar vida al texto; y la gestualidad favorece el circuito comunicativo sin hacer aspaviento.

Joel:

Columna de opinión “Astillero” (video 170).

Los errores de decodificación que comete se deben a la velocidad con la que lee y al contacto visual tan frecuente y sin control que establece con la audiencia. Esto se ve acentuado por cierto nerviosismo ante la cámara de videograbación.

La entonación regional del altiplano aparece con frecuencia a lo largo de su lectura: elevación del tono en la última sílaba acentuada del grupo fónico, como si se tratara de preguntas aunque sea el caso de aseveraciones.

No corrige sus errores, aunque sean muy obvios como leer “nada demasiada” en vez de “nada demasiado”. Su poca experiencia en lectura en voz alta se refleja en su dificultad para seguir el sentido del texto al mismo tiempo que lo representa en voz alta. También comete algunos errores de decodificación por la infiltración de modos de decir de su oralidad, o de “incorrecciones del habla”, como una muestra del arrastre de su oralidad a la interpretación del texto.

Tiene problemas de comprensión que se perciben cuando pierde la entonación, y cuando elimina letras que lo “alejan del texto”. No logra establecer un diálogo fluido con el texto: el lector se escucha a sí mismo, no consolida el diálogo con el texto ni con la audiencia.

Este lector intenta hacer una lectura expresiva, al margen de la norma de puntuación, pero aún tiene que superar varios niveles de acceso al texto para ensayar cada vez mejor la lectura en voz alta.

En la medida que se interrumpe el diálogo con el texto, que no alcanza a cerrar el sentido de su interpretación, van disminuyendo sus movimientos corporales. Los juegos irónicos del texto son accesibles al lector si éste tiene presente en cada momento el sentido general del texto que ha venido construyendo desde el principio. Un texto como la columna de opinión es un texto poco accesible, difícil para quienes no son lectores asiduos.

“La lechera y el cántaro” (video 170).

Llama la atención la cantidad de palabras que no lee. Esas omisiones lo hacen perder el sentido de la lectura o cambiarlo, al grado que algunos enunciados devienen absurdos. El resultado es una interpretación de la que a veces se escapa la relación espontánea y coherente entre lo verbal y lo no verbal.

Tres veces lee, sin darse cuenta, “Una vaca y un terreno” en vez de “Una vaca y un ternero”, situación que logra la risa incontrolada de la audiencia cuando enuncia más adelante “Y ya veía a la vaca y al terreno corriendo por el prado”.

El tipo de errores de este profesor están relacionados con su preocupación por lograr una lectura emotiva a través de la imitación de expresiones o clichés, en vez de concentrarse en la recuperación del sentido por medio de la evocación personal. Necesita liberar su modo de ser y de hablar, dejar fluir la “vivencia de la palabra”, para que pueda expresar las emociones con naturalidad.

Elías

Columna de opinión “Astillero” (video 168).

Su lectura se caracteriza por la entonación irónica que mantiene a lo largo de la lectura de la columna de opinión. Su gestualidad es expresiva y distinguida por movimientos sobresaltados. Si bien la entonación y la gestualidad son constantes a lo largo de esta lectura, se observa una disminución en la frecuencia de sus gestos para dar lugar a un aumento en las fluctuaciones de su entonación. Su lectura es veloz comparada con la de los demás casos.

“La lechera y el cántaro” (video 168).

Las modificaciones que hace al texto durante su lectura son conscientes y pertinentes, le dan mayor carácter a su interpretación manteniendo el diálogo con el escrito. Por ejemplo, dice “mejor compraré” en vez de “me compraré”, que además de ser una expresión característica de la oralidad, conciente o inconscientemente crea una aliteración que destaca aún más la actitud soñadora de la lechera.

Incorpora movimientos de los hombros y de todo el torso. Su expresión corporal deja entrever una personalidad un tanto inquieta, no sé si se podría decir “eléctrica”, de movimientos intermitentes tanto en el cuerpo como en la voz.

Arantxa

Columna de opinión “Astillero” (video 174).

La joven es expresiva y espontánea en sus interpretaciones, a pesar de que enfrenta un texto difícil por sus juegos de lenguaje sofisticados. Se alcanza a percibir un leve nerviosismo que manifiesta en la primera lectura, cuando se rasca el hombro, con un sentido ajeno al contenido del texto. Después no se filtran más con claridad este tipo de gestos adaptadores.

A pesar que la lectura neutraliza su acento, pronuncia con relajación el fonema /j/ seguido de la *e* abierta, característica en la región de la costa y del sureste, como sucede cuando lee la palabra “ejemplo”.

Su nivel de expresividad aumenta intensificando su gestualidad cuando reconoce las marcas de oralidad y cuando pronuncia palabras que se caracterizan por una carga emotiva muy fuerte: *golpizas*, *tortura*, *muerte*.

“La lechera y el cántaro” (video 174).

Otro rasgo característico de la pronunciación regional es la eliminación de la *d* al final de palabra, como en el caso en el que pronuncia “comodidá” en vez de “comodidad”. Comete pocos errores de decodificación relacionados con la velocidad con que inicia la lectura de algunos párrafos. Como el caso del fonema *d* de “dinero” arrastrado para sustituir el fonema /k/ de la palabra siguiente “que”. Cuando en el texto dice que los pollos son cien, la lectora pronuncia pollitos, de acuerdo al término que usa en su oralidad.

Comunica con toda claridad los cambios extremos de emoción que sufre la lechera. Esto es posible por la relación inmediata que ella encuentra entre las marcas de oralidad del texto y su lenguaje espontáneo; como cuando expresa la emoción de la

lechera al imaginar cómo crece su fortuna y pronuncia la palabra “diez” con una intensidad retenida entre los dientes.

La emotividad es una constante a través de la armonización entre la entonación y la gestualidad. Puede suceder que por motivos conscientes o inconscientes, la intensidad de ambas no siempre sea la misma, pero siempre están presentes: por ejemplo, si los signos gestuales son muy sutiles, la expresividad se vuelca en la modulación de la voz.

Aurora.

Columna de opinión “Astillero” (video 177).

Entendió la onomatopeya de sueño (Zzzzzzz) como onomatopeya de pedir silencio y emitió el fonema /ch/ con articulación fricativa prolongada: *shshshshsh*. La doble z de la palabra pizza la pronuncia con una prolongación del fonema /s/.

Los cambios en la entonación se apegan a la puntuación del texto; sólo en algunas ocasiones predomina la entonación emotiva, como en el caso de ciertas preguntas irónicas.

La gestualidad es muy sutil: se limita a ligeros movimientos, algunos casi imperceptibles, de las cejas y la cabeza. Los gestos a penas aparecen para acompañar pocas palabras de carga emotiva fuerte y otras, ligadas a la oralidad; por ejemplo, “toditita”.

El texto de la primera lectura lo sostiene con ambas manos mientras lo lee. Cuando lo termina, inicia la lectura del siguiente apoyada en los codos sobre su regazo; cruza los antebrazos y coge el texto sólo con la mano derecha. Se mantiene en esta posición hasta terminar de leer el último texto. Es posible que esta inmovilidad se deba a la inhibición que le produce la cámara de video.

Para cerrar la grabación de la lectura de la columna de opinión original, expresé “-Muy bien” y la lectora replicó “-¿Muy bien? No se le entendía ni madres...” Es decir, no se trataba de que ella tuviera problemas para comprenderlo; sino que desde su perspectiva, a cualquier persona se le complicaría entenderlo.

“La lechera y el cántaro” (video 177).

Cuando lee el nombre de la colección editorial a la que pertenece el texto y el nombre de la persona que escribe esta versión modifica la acentuación. Por Polidoro lee Polídoro, y por Barnés lee Barnes.

Aunque sus interpretaciones no se caracterizan por la emotividad, ésta es mayor al leer “La lechera”; por ejemplo, se filtra emotividad en la prolongación de la *u* en “muuy ágil”; o de la *e* de “cayera”, para destacar la habilidad de la muchacha.

Una de las características de la pronunciación regional es la aspiración de la *-s* al final de palabra; pero ante la corrección a la que se ve obligada por el texto, la lectora pronuncia el fonema /s/ prolongado por el esfuerzo que hace para articularla. Sin embargo, descuida la “corrección” cuando pronuncia “*poyoh*” en vez de “*poyos*”, fenómeno común en el habla popular de toda la República. También sobresale la pronunciación del fonema /g/ en el lugar de /h/ *sorda* en la palabra “huevo”.

Hacia el final del cuento su lectura comienza a cobrar una fuerza emotiva por medio de gestos y entonación, cuyo sentido es la manifestación del sentimiento de desencanto que sufre la lechera al ver perdidos sus sueños.

Nora:

Columna de opinión “Astillero” (video 181).

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 181).

Los errores de descodificación están asociados con sus dificultades para ingresar al sentido de la ironía sofisticada que caracteriza el texto de Julio Hernández López. De modo que se limitó a hacer una lectura poco emotiva. Durante todo el tiempo cogió el escrito con ambas manos, y su acento regional marcado en su discurso espontáneo,

disminuyó en la lectura. El nivel de concentración que exige la decodificación correcta de un texto de difícil acceso para el lector, menguaron la evocación de su oralidad.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 181).

El aumento en la expresividad emotiva de esta interpretación fue notable. Para imprimir suspenso a las frases hace pausa después del sujeto, aunque no esté marcada en el texto. Repite la misma estrategia de la pausa para distinguir las frases separadas por la conjunción “y”.

Si bien las inflexiones en la pronunciación de las vocales abiertas acentuadas, características de la región de la península de Yucatán, suceden de un modo suavizado a lo largo de la lectura; en el momento de mayor suspenso y en la voz de los personajes, ocurren de modo marcado.

Sandra:

Columna de opinión “Astillero” (video 182).

Es de uno de los dos lectores que percibe y pronuncia el juego irónico de “Suprema Corta”. Su gesticulación es suave, igual que la entonación de su voz. La lectura de “Astillero” está hecha con una correcta entonación sintáctica y poca gestualidad; sin embargo, marca con cambios de tono y gesto los momentos clave de sentido irónico del texto y las palabras de carga emocional fuerte. También se alcanza a percibir la pronunciación relajada del fonema /j/ de la palabra “ejemplo”, como la pronuncian en el sureste.

“La lechera y el cántaro” (video 182).

A diferencia de la mayoría de los casos que aquí se estudian, pronuncia bien el nombre de la colección en la que se edita el cuento: Polidoro, y el apellido de quien adapta esta versión de *La lechera*: Barnes.

Destaca la prolongación de la vocal /u/ en “muy ágil” para expresar la intención superlativa; o de la /e/ en “cayera”, para destacar la habilidad de la muchacha. Observamos que las inflexiones de las vocales acentuadas, características de Yucatán, se sustituyen por una prolongación que suaviza el acento regional; no obstante, en algunas palabras como vaca y ternero, y de frases llenas de efusividad en la voz de la lechera, aflora el acento original.

En cuanto a los gestos, son sutiles pero están presentes siempre para enfatizar la intención. La entonación también mantiene una cadencia suave y expresiva.

Sobresale la pronunciación de la /u/ inicial de la palabra “huevo”, que no está antecedida por el sonido de la “g”; misma que repite en la palabra “guarache”.

En general, esta educadora es apegada a la puntuación, excepto cuando conscientemente la modifica para imprimir alguna intención o emoción en su lectura, como observamos en las últimas dos líneas del original, con más marcas de oralidad.

La entonación de su lectura en voz alta es muy atractiva. No comete errores en la decodificación ni en la articulación. Un par de errores, relacionados con la interrupción visual de la secuencia de la línea escrita del texto, en párrafos no transcritos para su análisis, fueron corregidos inmediatamente.

Considero que, entre los diez lectores, es una de las que alcanza un nivel más alto de comprensión, junto con el maestro de Chihuahua y el maestro de Zihuatanejo, aunque este último no lo exprese durante su lectura en voz alta.

4.3.2 La lectura de los textos con menos marcas de oralidad.

Donato:

Columna de opinión “Astillero” (video 131).

Las pausas que hace, sin estar marcadas en el texto, atienden a la necesidad de detenerse para revisar el sentido que va construyendo, y de verificar si sus anticipaciones, aun sin pronunciar, coinciden con el devenir del texto escrito, como si no hubiera hecho las lecturas previas a la grabación. Este tipo de errores también suelen estar relacionados con la alta velocidad de la lectura, como consecuencia de cierto nerviosismo ante la cámara de video.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 132).

En la versión de “Los puercos...” acelera más su lectura y continúa así hasta el final del texto. Ya hemos observado que la velocidad lo hace cometer errores que corrige pero demerita su lectura. En los pasajes de mayor velocidad recupera rasgos de su pronunciación regional como el fonema /s/ aspirado al final de palabra.

Los dos textos con menos marcas de oralidad fueron leídos rápido, con bajo volumen y más apegado a la puntuación, a pesar de los errores que lo obligaban a hacer pausas de revisión breves.

Leobardo:

Columna de opinión “Astillero” (video 137).

En su lectura se manifiesta: la prolongación y apertura de la vocal /e/, sobre todo en la última sílaba acentuada del grupo fónico; la pronunciación relajada del fonema /j/ seguida de la vocal /e/; y en el caso del segmento “recursos económicos”, la /s/ primera suena suavemente al unirse con la vocal inicial de la siguiente palabra, y la s segunda al ser implosiva desaparece. También se alcanza a percibir la prolongación de las vocales fuertes, en particular /a/ y /e/. Todos estos rasgos son característicos del habla de la Costa del Pacífico.

Ante la necesidad de hacer coincidir su ritmo de respiración con la lectura de oraciones tan largas, y además respetar la puntuación del escritor, el lector baja el volumen de su voz para evitar quedarse sin aire; sin embargo, hace una pausa no marcada por el escritor. Su lectura de los textos con menos marcas de oralidad suena un poco monocorde, y los gestos casi no aparecen.

Enfatiza los acentos equidistantes de las palabras para destacar la reiteración del sentido de algunas frases; por ejemplo, para comunicar hartazgo por la corrupción del gobierno y su falta de respeto a los derechos humanos.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 138).

En el caso de la versión de “Los puercos...” acompaña el ritmo de esos acentos equidistantes con movimientos de cabeza sutiles, asociados quizá a una evocación del sonido que producen las monedas al caer dentro de la alcancía.

Los gestos son muy sutiles, en algunos momentos casi imperceptibles, y su cantidad disminuye en comparación con la lectura del cuento original. En el caso de la entonación se conservan algunas prolongaciones de vocales para marcar estado de ánimo; por ejemplo, cansancio, perseverancia, o placidez.

En ésta versión se registran menos gestos y modulaciones que en el original; sin embargo, la diferencia entre ambos no es tan marcada. Es probable que esto se deba principalmente a dos factores: que el estilo de leer es apegado al modelo de entonación sintáctica, y que el cuento era uno de los favoritos del profesor para leer a sus alumnos. Por lo tanto, las resonancias orales son evocadas y proyectadas, aunque con menos emotividad que en el original.

Laura:

Columna de opinión “Astillero” (video 146).

Destaca la articulación fricativa del fonema /ch/, pronunciada en varias regiones del norte de México; sobre todo, en Chihuahua.

La queja y el enojo ante la situación que se describe, aparece con menos fuerza que en el texto original. Enfatiza los acentos de las sílabas tónicas con los movimientos de cabeza, pero su gesticulación disminuye en comparación con la lectura de los originales. Desaparecen sus ademanes expresivos y en esta versión sólo suelta y coge el papel.

Se trasluce en el rostro de la lectora el enojo al leer que se exculpa a los políticos en el poder de sus crímenes, y que se presenta a la policía como responsable intelectual de la represión.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 146).

Vuelve a aparecer la pronunciación fricativa del fonema (*ch*) y la prolongación de las vocales acentuadas de la última sílaba del grupo fónico, pero menos marcadas.

Los gestos después de pausa suelen adelantarse porque el hablante, al anticiparse con la mirada sobre el texto escrito, ya sabe la intención de lo que va a enunciar; se puede decir que el gesto anuncia a la palabra.

Si bien ha reducido la cantidad de gestos en las versiones, la entonación continúa guardando rasgos notables de emotividad. Las pausas que no están marcadas en el texto, las utiliza a veces para generar suspenso; otras para proyectar sensaciones, o para dar ritmo a la narración. El aumento de velocidad del habla, para expresar el entusiasmo y la alegría. La entonación pausada y el volumen bajo puede dar la impresión de que se trata de un secreto, o de un soliloquio. En esta lectora son características las pausas no marcadas en el texto para crear una atmósfera de suspenso.

Manuel:

Columna de opinión “Astillero” (video 143).

Si bien en la lectura de este párrafo son constantes los cambios en la mirada y en los ademanes, se trata de movimientos discretos en comparación con los de la lectura con mayor cantidad de marcas de oralidad. En la modulación de la voz no se registran

cambios importantes, como se puede observar por la escasez de signos de registro sobre la línea de la transcripción fonológica.

Las expresiones gestuales se limitan a mantener el contacto con el escucha por medio de la mirada y en coger y soltar el papel que está leyendo. En unos casos el contacto con la mirada se establece sobre la pronunciación de la sílaba acentuada; pero en otros se aprovechan las pausas, como se observa en el silencio registrado entre la palabra “Mejicanos” y la oración “noesundiktámen”.

Durante la lectura de “Astillero” es difícil percibir en la entonación del lector el acento local, la carga de indignación y la ironía; elementos que se expresan con claridad durante la lectura del texto original. En el caso de la versión parece que leyera un nota en un noticiario televisivo.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 143).

No suele apegarse a la puntuación original del texto, se deja guiar por la interpretación que hace del texto; pero si bien su iniciativa para modificar la puntuación no disminuye gran cosa, si es notable la disminución de expresividad emotiva en su entonación: desaparece la intención pícaro e irónica en la voz, la mirada y la sonrisa contenida con la que leyó el original.

Joel:

Columna de opinión “Astillero” (video 170).

Las modificaciones que hace al texto durante la lectura denotan errores de comprensión, porque no fortalecen el sentido de lo que está interpretando; sino que lo cambia y a veces el resultado es un absurdo. O hace una pausa después de una oración o frase explicativa, en vez de interpretar una conjunción, y queda suspendida la llegada del predicado principal, o pasa a segundo plano.

Es común que filtre rasgos de su oralidad de modo inconsciente, como leer “del 2006 al 2007”, en vez de “de 2006 a 207”.

El *tempo* de su lectura es tan veloz que frecuentemente su vista tropieza con las palabras, pronuncia una vocal por otra, y repite frases para incluir las palabras que no leyó. Son pocos los fragmentos analizados que decodifica sin errores. Pero es probable que esto sea consecuencia de la combinación de pensar que una decodificación rápida demuestra una buena lectura, y la necesidad imperiosa de quedar pronto fuera de la lente de la cámara.

El “sí” rotundo que lee en lugar del “no” escrito en el texto, después de hacer una pausa, en la que quizá dudó del sentido de lo leído, es una muestra de que este lector no comprendió la ironía encerrada en el texto original que leyó antes. “Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.”

Leyó con el texto sostenido por ambas manos y a toda velocidad. Tampoco hubo modulaciones de voz notables, ni gestos perceptibles a simple vista. Parecía que leer rápido era lo más importante.

“La lechera y el cántaro” (video 170).

Aparecen con claridad inflexiones \wedge entre el final y el inicio de frases o de grupos fónicos, como rasgo de la entonación regional. Parece que preguntara, aunque se trate de aseveraciones. Su gestualidad se redujo a coger y soltar el papel que está leyendo

Su lectura se apega a la puntuación y predomina la entonación sintáctica, excepto en el final de la versión donde el ritmo se torna pausado con la intención de expresar desilusión por los sueños perdidos de la lechera.

Elías:

Columna de opinión “Astillero” (video 168).

Si comparamos lectura de esta versión con la del texto original, observamos que su velocidad es mayor. A lo largo de ella, el lector coge el texto con las dos manos y su torso se mantiene derecho y casi inmóvil.

La entonación guarda una modulación medida, y las pausas las hace al margen de la puntuación del texto, como lo demuestran las que usa para enfatizar cierta información. La expresión gestual la manifiesta con claridad cuando señala el período en el que sucedió la represión en la ciudad de Oaxaca.

“La lechera y el cántaro” (video 168).

Leyó éste cuento con menos velocidad, sin prisa, a diferencia de la lectura de la versión de la columna de opinión. En general, la entonación no tuvo cambios contrastantes; sin embargo, se notó la cadencia de un estilo narrativo personal que se manifiesta en la inclusión de pausas donde siente que son necesarias, aunque no estén marcadas en el texto escrito.

Prolonga el conector “y” para dar suspenso, inserta pausas no escritas para llamar la atención sobre lo dicho, pero en general no manifiesta gestos emotivos, excepto el contacto con la mirada que establece con el escucha.

Los pocos gestos y cambios de entonación se concentran en las últimas líneas del texto, donde el lector comienza a ser un poco más emotivo. Destaca la inflexión para expresar el interés del hijo del molinero en la lechera, y el contraste en el cambio de velocidad para mostrar la contundencia de la respuesta negativa de la lechera. Durante toda la lectura de este texto, el lector cogió el papel con las dos manos y permaneció quieto; sólo movió un poco las cejas y la mirada.

Arantxa:

Columna de opinión “Astillero” (video 174).

Es mucho menos expresiva que la lectura del original; sólo llama la atención la prolongación de la vocal /i/ en la palabra “sigue” para dar a entender que Ulises Ruiz no entiende, continúa delinquiendo y haciéndose rico a costa del erario público.

Como corresponde a su acento regional, esta lectora marca las vocales abiertas, a tal grado, que cuando están acentuadas parece que prolonga su pronunciación.

“La lechera y el cántaro” (video 174).

Si se compara la lectura de este fragmento con la que hacen los maestros de Tlaxcala de la versión con menos marcas, observamos que la estudiante manifiesta mayor expresividad. Pero si la comparamos con la lectura que ella misma hace de la original, comprobamos que su gestualidad y las modulaciones de su voz disminuyen en esta ocasión.

En esto interviene también la personalidad de cada lector: que tan extrovertido, tímido o emotivo, sea. Lo cierto es que manifestará expresividad de acuerdo con su modo de ser, todo depende de lo que alcance a evocar con cada tipo de texto.

Aurora:

Columna de opinión “Astillero” (video 177)

Filtra su oralidad en algunas partes del texto; por ejemplo, agrega el fonema “l” a las preposiciones “de” y “a” en la frase “de 2006 a 2007”, de modo que lee: “del 2006 al 2007”. Desde el segundo párrafo del segundo texto, apoyó los codos en su regazo, cruzó los brazos y así continuó hasta el final de las lecturas.

Aunque en la entrevista dice que a ella le enseñaron a leer apegada al texto y sin mayor expresividad, hace pausa no escrita para destacar una frase o para llamar la atención sobre algo que le parece importante. Por distracción perdió la conjugación del verbo “ser” y el sentido de la frase en un fragmento, lo que se notó también al salir del ritmo de la entonación.

“La lechera y el cántaro” (video 177).

La entonación es poco expresiva porque intenta seguir la puntuación del texto y la corrección de la articulación de las palabras. Por lo tanto, elimina los rasgos de la pronunciación regional.

En términos generales, a esta lectora se la puede integrar al grupo de los lectores poco expresivos. En su lectura predomina el apego al texto, y la contención de su emotividad para no “traicionar” lo escrito. No obstante, cuando enfrenta algún párrafo

donde la emotividad es evocada inconscientemente por la fuerza de las marcas de oralidad en el texto escrito, expresa emoción a través de su entonación y sus gestos.

Nora:

Columna de opinión “Astillero” (video 181).

Su lectura es fiel al texto, predomina la entonación sintáctica; la regional y la emotiva, pierden relevancia. Las únicas tres pausas que introduce por iniciativa personal también atienden a una entonación sintáctica: dos de ellas, para separar el sujeto del predicado con el objeto de darle relevancia; y una, para separar dos frases. Durante esta lectura el nexo con la emotividad de su oralidad estuvo casi ausente.

Se le dificultó relacionarse con el texto periodístico, tanto con el original analizado en el apartado anterior, como con esta versión de menos marcas de oralidad.

“Los puercos de Nicolás Mangana” (video 181).

Aunque vuelve a predominar su entonación sintáctica, se filtran manifestaciones emotivas pero en menor cantidad que la lectura del original. Durante las dos lecturas mantuvo las manos en el texto, no hizo ningún ademán, sólo expresiones sutiles asomaron a su rostro.

Sandra:

Columna de opinión “Astillero” (video 182).

La conciencia a la que obliga la lectura suaviza el acento local; no obstante, se percibe la articulación oclusiva de algunas consonantes de sílaba acentuada como el fonema /k/ de la palabra /mejikanos/. Rasgo característico de la península de Yucatán.

Es evidente la disminución de cambios en la entonación y en los gestos. La entonación sintáctica es apegada a la puntuación del texto, excepto en dos pausas: una, que hace para corregir la puntuación de una frase explicativa; y la otra, para distinguir dos frases ligadas por la conjunción “y”.

“La lechera y el cántaro” (video 182).

Destaca el fonema /y/ de articulación rehilada con el que pronuncia “*poyitos*”. Este modo de pronunciar la /y/ también se observó en Arantxa, la estudiante de Tabasco.

Su lectura de los fragmentos de las versiones es más veloz comparada con la de los originales.

La versión de “La lechera...” es leída con más emotividad que la versión de “Astillero”, aunque en ambos casos la lectura es menos expresiva que la de los originales. De cualquier modo, las escasas marcas de oralidad las recupera y las pone de manifiesto en su entonación y su gestualidad.

En el caso de los cuentos con mayor cantidad de marcas de oralidad, como en el de menos marcas, la gestualidad y los cambios de entonación se hacen frecuentes hacia el final de los textos, pues en ambos la tensión del desenlace y el desenlace mismo tienen la intención de desconcertar al lector.

4.4. La relación emotiva entre oralidad y escritura.

A través de las respuestas de los entrevistados acerca de su lectura en voz alta; se hace una revisión de su modo de leer y de su reconocimiento de marcas de oralidad. Los aspectos observados son las palabras que les llaman la atención, los recuerdos, las asociaciones con modos de hablar, los sentimientos evocados, las dificultades para leer. En los subapartados siguientes se presenta la información de acuerdo con los bloques de preguntas de la guía de entrevista.

4.4.1. Las emociones, la oralidad y las imágenes sobre el texto.

Cristóbal:

No manifiesta emociones definidas ante pasajes precisos del texto. Toda su energía está puesta en el reconocimiento de las grafías para deletrearlas. Sin embargo el nivel de comprensión anecdótico de “Los puercos de Nicolás Mangana”, lo motivó a contar la

vida de un tío suyo, ranchero, dueño de cocotales, que no pudo progresar ni hacer dinero porque le gustaban las mujeres, las pistolas y los caballos.

Donato:

Sus comentarios se centraron en la ironía que caracteriza el cuento original de Nicolás y el texto original de la columna de opinión. Reconoce en la ironía del cuento de Ibargüengoitia la forma en que él se relaciona y conversa con el grupo de amigos con los que se reúne todos los días: “La vida de esa gente [...] es de flojera, no hace nada. Se junta todas las mañanas para ver qué critica o qué dice. Y en cuanto al otro, es una situación que yo considero terrible, pero él trata de ser positivo, seguir adelante.” Parece que el sentimiento que predomina en Donato durante la lectura de “Los puercos de Nicolás Mangan” y la columna de opinión “Astillero” es un sentido del humor irónico ante la fatalidad de la condición humana.

Leobardo:

La imagen inmediata con la lectura de *Los puercos de Nicolás Mangana* fue el recuerdo de estar frente a grupo leyéndoles este cuento. Al leerlo siempre piensa en la ilusión que toda persona siente por lograr las cosas que desea. En esta ocasión vino a su mente la imagen de una persona que conoce por Güero, y recordó el esfuerzo de este señor para ganarse la vida. Todas las mañanas trabaja en el campo y en las tardes, cuando termina las labores de la tierra, camina tres kilómetros para llegar a Tenexpa, recorre el pueblo para pedir en las casas el desperdicio de comida, y vuelve a su casa caminando y cargando las cubetas llenas para alimentar a sus puercos.

Laura:

Corrompe, violaciones, desbordamientos son palabras que la hacen recordar con coraje e impotencia imágenes de la televisión sobre los sucesos del movimiento magisterial en Oaxaca. En cambio, los personajes de los cuentos originales le produjeron ternura. En el cuento de los puercos, visualizaba con claridad una familia de campo, humilde y un

poco ignorante. Los sentimientos más claros se los produjeron los textos donde hablan los personajes porque le dan más elementos para imaginar lo que está leyendo.

Manuel:

Opina que las dos versiones originales, tanto el cuento como la columna de opinión, le produjeron sentimientos claros; pero encontró más racional el texto de “Astillero”. En cambio, cada uno de los personajes del cuento transmite un modo cotidiano de vivir y sentir las cosas. Las versiones le parecieron algo cercano a un guión para dictar una cátedra frente a un auditorio; piensa que son más apropiadas para entender, y los textos originales, para sentir.

Joel:

Este lector pudo elaborar en su mente imágenes muy precisas sobre el aspecto de la lechera (su modo de vestir, de peinar, el paisaje por donde camina) y también sobre su modo de hablar. Sin embargo, en la lectura del texto periodístico no desarrolló la misma habilidad en la interpretación. Al leer la columna de opinión sintió coraje porque asoció el texto con los encubrimientos a narcotraficantes a los que se presta “nuestra propia justicia”. Sintió con claridad las emociones en el texto original de la lechera porque usa palabras que conoce y usa todos los días.

Elías:

Con la lectura de la columna de opinión le viene a la mente en primer lugar el asesinato de los campesinos de Aguas Blancas, Guerrero. El tono irónico del periodista lo asocia con la voz de Carlos Monsiváis. Opina que la conexión que hace entre el texto de la lechera y el modo de leerlo es inmediata porque está escrito en un estilo muy coloquial. Prefiere la versión de la columna de opinión porque es más directa y no se le complicó darle la entonación adecuada. Además le pareció menos amarillista, no le gusta el sarcasmo del original del texto periodístico.

Arantxa:

Imagina a Nicolás viviendo en un desierto –recordemos que esta lectora vive en una región de vegetación exuberante-, padeciendo calor y hambre junto con su familia. Pero lo que más le gustó y divirtió fue todo lo que planeó para hacerse rico; cómo se sacrificó para juntar el dinero, y al final compró lo que realmente quería: un caballo, que le interesaba más que ser rico. El cuento de la lechera le produjo los sentimientos más claros porque lo entendió mejor, le gustó más y le pareció graciosa la forma en que el autor lo escribió. Para ella fue más fácil leer el cuento original de la lechera; después, el original de Nicolás; pero el más difícil, fue el original de la columna de opinión.

Dice que la lectura de los textos originales le traen a la mente más imágenes porque describen cada detalle y va “viendo” lo que sucede; además, son historias graciosas. Con la lechera sintió alegría por todo lo que imaginaban que iba a lograr, pero también tristeza cuando vio que sus sueños se derrumbaron.

Aurora:

No le gustó el texto periodístico original porque las burlas y la sátira no le llaman la atención como caricaturización de la política. Sintió molestia al leerlo porque el periodista se limita a la crítica pero no va más allá porque dice que hasta los periodistas se venden. Le gustó más la versión porque es menos rebuscada, más concreta. Al respecto dice “No tengo que estar buscándole sinónimos a lo que están diciendo. Entonces no me distraigo y puedo leerlo más directo.” Los sentimientos más claros se los produjeron los textos originales de los dos cuentos y la versión del texto periodístico. En el caso de los cuentos supone que es así porque el autor escribe lo que siente y lo que quiere transmitir; hace que los personajes hablen como uno, que piensen como uno, e incluye detalles descriptivos. En las versiones, redacta rápido, es un texto breve.

Nora:

La asociación inmediata con la emoción la logra a través de los recuerdos que le traen las versiones originales de los cuentos.”La lechera y el cántaro” siempre se lo contaba

su abuela materna. Lo relataba en maya y hacía toda la mímica de la lechera. De la lechera sólo dice que le parece muy soñadora y que no agrega más porque desconoce su interacción con los demás.

En el caso de “Los puercos de Nicolás Mangana”, siente la exaltación del campesino cuando está enfrente del caballo a punto de comprarlo, porque a ella le gustan mucho los caballos. Nicolás le parece seductor y al mismo tiempo manipulador, pero le cae muy bien.

El original de la columna editorial le parece confuso, prefiere la versión porque le pareció más clara, más concreta: “Lo que quiso decir el primer sujeto fue esto.”

Sandra:

Del texto original de la columna de opinión le llamaron la atención las frases “Zzzzzzz. Silencio, que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida)”. Y “Zzzzz. Silencio, que la justicia duerme”.

De *Los puercos de Nicolás Mangana*, le gusta cuando Nicolás le dice a su familia “No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco”. Se puede remontar al lugar donde él vive; imagina a su familia campesina y pobre; las reuniones con sus amigos, lo ve leyendo debajo del árbol. Nicolás la hace pensar en la gente de campo que ha conocido; le pareció muy ingenuo y le inspiró al mismo tiempo ternura y simpatía.

De “La Lechera y el cántaro” le impresionó “que era una muchacha muy ágil que podía llevar el cántaro en su cabeza como si fuera su propio pelo”. La lechera le contagió su alegría cuando va pensando en todo lo que va a tener, pero también sintió tristeza cuando a la lechera se le cayó el cántaro y pierde la leche y todo aquello que pensaba tener a partir de la venta de la leche.

Cuando Sandra lee la columna de opinión original, aunque las ideas del texto le parecen revueltas, vienen a su mente injusticias y actos de corrupción que suceden en el contexto en el que vive, y que lee en el periódico; sin embargo, siente con más claridad los sentimientos cuando lee la versión de la columna; imagina toda esa parte oscura de la política y le da coraje e impotencia por no poder ayudar para que haya justicia.

4.4.2. La interpretación y las marcas de oralidad en el texto.

Cristóbal:

Su lectura no tiene ninguna entonación asociada con la expresividad del discurso espontáneo (oralidad). Pasa por alto expresiones características del discurso coloquial. Durante la lectura no reconoce las marcas de oralidad del texto, aunque lo leyó con anterioridad y sabe de qué trata. Quiso demostrar que conocía el significado de la palabra luido al sustituirla por la palabra gastado. **Verificar la palabra que usó.**

Donato:

Nunca ha acostumbrado leer en voz alta. Su lectura siempre es en silencio. Por lo tanto lee en voz alta como si estuviera leyendo para sí mismo: rápido, con marcas expresivas muy sutiles, sin levantar la vista para mirar a quien lo escucha.

Prefiere el texto de “Los puercos de Nicolás Mangan” porque el lenguaje se lee fácil, fluye. La ironía con la que está escrito no es forzada. En cambio la lectura del texto periodístico es complicada porque el autor no escribe con naturalidad, la ironía se siente muy artificial: “Está muy forzado todo. Bue... según yo... esa es mi percepción”. Las versiones ni siquiera las mencionó. Se centró en hacer comentarios sobre la ironía de los dos textos.

Leobardo:

Prefiere el cuento de “Los puercos de Nicolás Mangana”. Las frases que más llamaron su atención son las de mayor fuerza expresiva, dichas por Nicolás: “- Quítate mal pensamiento” y “- Quítate esa idea de la cabeza muchacho”. En su lectura en voz alta, regida por la entonación sintáctica, no logró reflejar el modo de habla de un campesino local, pero cuando le pedí que las leyera evocando a un campesino de su entorno las leyó con notable expresividad en la voz y en los gestos.

No hay duda sobre su asociación entre las marcas de oralidad del texto y el modo de hablar en su entorno, porque lo que no logró expresar durante la lectura en voz

alta lo explicó muy bien en la entrevista: cómo imagina un lector del nivel sociocultural de Leobardo el modo de hablar de los periodistas y de la gente de campo.

Laura:

Quizá por su experiencia como actriz, sabe que los personajes cobran vida en el momento en que hablan; es decir, cuando el autor cita sus voces dentro del relato. Percibe los sentimientos más claros cuando lee el texto de los personajes. Por eso prefiere los textos con parlamentos o donde la forma de escribir es como se habla en la vida real. Por lo tanto, prefiere las versiones originales, porque como dice ella le dan más ideas: “me dan más para imaginarme lo que estoy leyendo”.

Reconoce que casi no lee periódicos. Se le dificulta la lectura de la columna de opinión. De ésta le llaman la atención las palabras que casi no usa, que son raras o que desconoce su significado; necesita buscar su uso en el contexto para poder expresar algo que sea coherente. Al saber su significado puede tener una idea general de lo que va a tratar el texto.

Manuel:

Su lectura está atravesada por la asociación con la oralidad de su entorno. Puede hacer asociaciones tan distantes con el tema pero muy cercanas con la intención o el acto de habla. Es el único lector que ha opinado sobre las diferencias puntuales entre los originales y las versiones con menos marcas de oralidad.

Del texto periodístico llamaron su atención los juegos característicos de la oralidad como “corte corta” o “corte durmiente”. Y de “Los puercos...”, los diálogos, aunque hace la distinción de que cuando Nicolás habla de su plan para hacerse rico, su habla no es tan parecida a la del norte del país como cuando se encuentra con el señor del caballo blanco.

Joel:

Decidió leer el cuento de *La lechera y el cántaro*. Su lectura es muy expresiva, pero falla la armonía entre la entonación, gestualidad y movimientos del cuerpo. El tipo de *lapsus* como decir terreno en vez de ternero, propiciada por la cercanía morfológica de ambas palabras, sucede cuando el lector se proyecta en el texto y establece un diálogo sólo consigo mismo, no con el texto ni con el escucha.

Tuvo dificultades para percibir con claridad la intención de la voz o el tono del texto de Julio Hernández López. Imaginó la voz del periodista como la de Jacobo Sabludosky y la de Javier Alatorre —se observa que no tiene referencias periodísticas de la prensa. Se le dificultó identificar las marcas de oralidad del texto referidas a la ironía y le pareció escrito con palabras rebuscadas.

Elías:

Su modo de hablar expresa la dificultad de manifestar su interpretación, por cierto muy cercana a la intención del periodista. Cuando le pregunto ¿cuáles son las palabras o frases de los textos leídos que llamaron más su atención? Contesta “Bueno pese al desconocimiento no tanto, sino al vínculo que establece con el texto por ejemplo, esto de honorarios en el texto periodístico. Así como eso de desbordamiento, que sin duda habla de la situación social luego luego a la magnitud geográfica de lo que correspondería al un desbordamiento de un río. Este... ciertamente es un texto descriptivo muy fuerte pero también muy sarcástico.” Su nivel de interpretación alcanza un nivel más alto que el de la media. Percibe el aspecto simbólico de las palabras y las frases, como la exaltación de la imagen de un cerdo gordo y lustroso como símbolo de abundancia.

Arantxa:

Detectó con facilidad las marcas de oralidad en la forma en que la lechera contaba sus sueños para tener mucho dinero y destacó cómo imitaba el piar de los pollitos. “El llorido de los pollitos” dijo. Con los textos originales le llegaron más imágenes porque “describen más a fondo, con más detalles” hacen las descripciones más a fondo.

Alejandra percibe “el sentimiento de enojo, de rabia” del periodista y siente que está diciéndole la verdad y que no puede disfrazar sus palabras porque la realidad le produce enojo y tristeza. Del modo de ser y de hablar de Nicolás, lo que le gustó más es cuando dijo “Quítate esa idea de la cabeza chamaco. Sacaba un tostón de la del bolsa, lo echaba en el puerco de narro y el niño se quedaba sin nieve.” Nótese que substituyó la palabra muchacho por chamaco. El asombro de Nicolás cuando ve el caballo, ella lo traduce a una expresión verbal común para ella ¡Alasss! Esto no se ve todos los días”.

Aurora:

Le llamó la atención encontrar en los dos cuentos originales palabras escritas que según ella supone sólo forman parte de las palabras que hablamos pero no de las que escribimos: “palmotear”, “ya mero”, “guarachudo”. Tanto con la lechera como con Nicolás le vinieron recuerdos de cuando era niña y ahorra para comprar algo que deseara. Pero también los asocia con lo que le inculca a sus hijas “Guárdalo para que tengas una cosa más grande, No lo gastes en cosas chiquitas”. Aurora dice que en los cuentos originales los personajes hablan de una manera en que uno lo haría. Cuando leyó los cuentos vinieron a su mente palabras que ha empleado a lo largo de su vida, pero que hacía mucho que no escuchaba y no usaba.

Nora:

Le gusta más el original del cuento de Nicolás porque el personaje habla con los matices de la emoción. Nicolás le recuerda con claridad el modo de hablar de una persona que conoce; la única diferencia es que su conocido es muy mal hablado y Nicolás, no. El cuento original de la lechera le gusta cuando el personaje piensa como uno: “¿Qué compraré, qué compraré?” Sin embargo no comprende la reiteración a la que recurre el autor para expresar el desbordamiento de emoción de la lechera, y le cuesta trabajo dar la entonación de exaltación a esa parte del cuento. De cualquier modo logra establecer, aunque no permanentemente, como en el cuento “Los Puercos de Nicolás Mangana”, la relación entre el texto y su oralidad. Le encanta leer a un autor de libros de metodología porque escribe tan coloquial que cuando lo lee parece que está conversando con él. Aunque no es una lectora de literatura, logra representar la situación comunicativa del

texto escrito de los cuentos, al evocar directamente la oralidad narrativa, quizá inspirada en su abuela materna, de quien escuchaba muchos relatos cuando era niña.

Sandra:

Los cuentos originales de *La lechera y el cántaro* y *Los puercos de Nicolás Mangana* y la versión de la columna de opinión fueron los textos que me produjeron más sentimientos y también me parecieron más fáciles de leer. Pero lo sentimientos más diversos y más claros los sintió con los originales de Nicolás y con la lechera. Estos dos le gustaron más para leer en voz alta porque le dan la oportunidad de hablar como los personajes y también contar en la voz del narrador. Para ella es más fácil leer las versiones porque sólo se narra. Si los personajes no hablan, no se da tanto énfasis ni expresión, la lectura es más plana.

La forma de hablar de la lechera le recuerda a sus hijas cuando tienen algo de dinero y dicen “Me voy a comprar...” tal cosa. “Y luego voy a hacer...” tal cosa. A Nicolás lo relaciona con sus hermanos, que en lugar de gastar el dinero prefieren guardarlo y dicen “Para qué lo compro ahorita si luego voy a tener la oportunidad de comprarlo.”

4.5. La cultura escrita, la experiencia de vida y el contexto.

En este punto se presenta la información extraída de las entrevistas relacionada con las prácticas de cultura escrita de los lectores y su relación con su experiencia de vida y el medio en el que viven. En el primer subapartado se muestra la relación de esas prácticas con su nivel educativo y sus relaciones sociales; en el segundo, con el entorno sociocultural.

4.5.1. Las prácticas de oralidad, lectura y escritura del lector y su comunidad.

Cristóbal:

Nació y creció en Japútica, Guerrero. Es católico, va a misa los domingos y el día primero de cada mes, pero no es muy apegado a la religión. La primera vez que le leyeron fue cuando llegó a Zihuatanejo, tenía 12 años. Bulfrano Salas se llamaba el profesor que le enseñó a leer, durante las lecciones les leía los cuentos cortos del silabario. Después vivió en varios puertos del Pacífico Mexicano. Sus pasatiempos favoritos son ir a la playa y encontrarse con sus amigos. Le gusta decir discursos pero no los escribe. Es casado y tiene cuatro hijas que son profesionista, excepto una.

Se desenvuelve en un ambiente de pequeños y medianos comerciantes en los que predominan los restauranteros, hoteleros, dueños de taxis y pescadores propietarios de lanchas, en los que la práctica cotidiana de la lectura y la escritura no es común. Al grado que pasa desapercibido en su entorno social su precario acceso a la lectura.

Ha desarrollado sus habilidades discursivas orales, que le han permitido ser líder de los pescadores del puerto de Zihuatanejo y seguir siendo considerado un representante de los intereses de su comunidad. Como el mismo dice: “Más que lectura, yo he conversado mucho y dicho muchos discursos...” Los dice, pero no los escribe. Considera que a la gente le gustan porque lo hace con sentimiento y lo siente en verdad.

Con antelación aceptó los textos para preparar la lectura en voz alta que sería registrada. Pero el día de la grabación, después de leer dos o tres párrafos con mucha dificultad y deletreando, objetó que le dolían los ojos y no leyó más. La manera en que se desarrollaron estos sucesos me hace pensar que no asume socialmente sus dificultades para leer y escribir.

Este informante representa con claridad cómo en las localidades urbanas de nuestro país, donde aparentemente la cultura está determinada por la práctica de la lectura y la escritura, podemos encontrar una proporción significativa de habitantes analfabetas y semialfabetizados, integrados a la dinámica social, económica y política del lugar.

Donato:

Tuvo la oportunidad de salir de Zihuatanejo para estudiar en la Ciudad de México y en Estados Unidos. Obtiene sus ingresos de una pensión familiar y de locales comerciales en el centro de Zihuatanejo; es propietario de una parcela, y ejerce como profesor de educación media superior de matemática y de idiomas en una escuela del Estado. No practica ninguna religión, es soltero y no tiene dependientes económicos.

Su interés permanente en los relatos y su formación en filosofía afianzaron su práctica de lectura cotidiana. Sin embargo, asume que casi no escribe, excepto lo que le exige su oficio de profesor, y tampoco acostumbra leer en voz alta.

Parece que la lectura se ha convertido en un espacio de diálogo consigo mismo, para mantener vivos los intereses intelectuales que se cultivaron y arraigaron cuando era estudiante. Habla con claridad sobre lo que le gusta y no le gusta de los textos, tiene una posición crítica. Percibe las intenciones del autor y si logra o no sus objetivos. Puede reflexionar sobre su proceso de interpretación durante y al término de la lectura. Tiene asociado totalmente su estado de ánimo al tipo de lecturas que hace. Si se siente aprehensivo lee a Michel Foucault o a Roland Barthes; si contento, novelas de aventuras; si desmotivado, “muy seco” dice él, novelas de amor.

Considera que lee mucho. Una de las novelas que más le ha gustado es *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry. Lo impresiona lo paradójico de la vida del protagonista: un cónsul británico en México víctima del alcoholismo. No platica de sus lecturas con sus amigos de Zihuatanejo; sino con los que visita cuando sale de viaje a la Ciudad de México o al extranjero.

Uno de los pasatiempos favoritos es salir a la calle y reunirse con amigos “como señoras chismosas” para platicar y reírse de lo que la mayoría de la gente no ve o le parece normal; le gusta detectar los errores y defectos de las personas y mostrar que las cosas no están bien, incluso en la vida de ellos mismos. También disfruta mucho de salir a comer y a cenar; se interesa por buscar dónde cocinan mejor tal o cual platillo de la región.

Las escuelas organizan festivales y concursos de oratoria, lectura, escritura. Hay grupos de lectura, pero no los conoce; de oratoria, pero la oratoria no le gusta. Sabe que algunas escuelas tienen bibliotecas pero tampoco acude a ellas. Se observa que los

jóvenes de su entorno lo buscan mucho para consultarlo sobre tareas, lecturas, computación, idiomas.

Leobardo:

Cuando era niño le gustaba que le leyera su maestra de segundo año de primaria, Margarita Nava, quien lo arrullaba con su voz tan suave. Le gustan las novelas de Julio Verne porque sus personajes le parecen muy interesantes. Le llama la atención la imaginación visionaria de este autor porque son personajes de antes que vivían como los de hoy, aunque se le dificulta mucho ubicarlos en la actualidad.

Salio de su localidad para continuar con sus estudios de profesor y vivió en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, cuando hizo su especialidad en Ciencias Sociales. La lectura en silencio y en voz alta ha sido una práctica recurrente en su vida como profesor al frente de grupo, y en la actualidad como estímulo y entretenimiento para su nieta pequeña.

Ahora que se jubiló de profesor lee y escribe menos, pero continúa leyendo para su nieta, y escribiendo para el trabajo que desempeña como presidente de la asociación agrícola a la que pertenece. Esta asociación se ha convertido en el centro de su vida social, en el que el tema de conversación obligado es la copra: acopio, flete, precio, cargador...

Intentó vivir en Estados Unidos pero no le gustó, sobre todo si pensamos que no tenía ninguna necesidad económica de estar allá. Recibe su pensión de retiro como profesor, y también recibe ingresos de la venta de copra porque es propietario de plantíos de coco.

Sus hijos son independientes económicamente, pero ahora está en su casa un hijo que vivía en Estados Unidos y lo está apoyando para que termine su carrera de turismo y pueda trabajar aquí en México. Con este hijo habla mucho de la situación económica en México; de sus experiencias de trabajo en Estados Unidos; de cómo va enfrentar su situación laboral cuando termine su carrera.

La gente (niños, jóvenes y mayores) acostumbra encontrarse en el zócalo del pueblo para platicar. Algunas señoras se reúnen en la iglesia; otras, en las

organizaciones de beneficio social. Los jóvenes que salen de noche a divertirse hacen una reunión previa en el zócalo para decidir a dónde van a ir.

La mayoría habla de la situación económica difícil que afecta a todos, y también de la violencia de la región, aunque Tenexpa es un pueblo que se caracteriza por ser pacífico. No necesitan policía, ni otro tipo de vigilancia. Se cuidan entre ellos, pero no están exentos de situaciones de violencia.

Considera que el nivel educativo de Tenexpa es mayor que el resto de las comunidades del municipio, pero menor que el de Tecpan de Galeana, cabecera municipal. Poetas, compositores, catedráticos y políticos de mediano nivel representativo son originarios de Tenexpan. Es un pueblo pequeño que cuenta con una biblioteca. Hasta hace tres años se organizaban festivales de oratoria, canto y escritura pero se ha ido perdiendo esa costumbre.

Manuel:

El recuerda que cuando era niño oía leer, pero no recuerda que le leyeran a él en particular. Las personas que leían, le llamaban la atención por esa actitud de embelesamiento que los caracteriza. Y más tarde le causaba curiosidad “esta construcción de un mundo distinto al inmediato que se hacía mediante la lectura.”

Es profesor jubilado pero en la actualidad se desempeña como promotor de lectura en el Programa Salas de Lectura. Es un lector, escritor y conversador asiduo. Lee todo tipo de textos. Escribe para reportar sus experiencias de trabajo, sus experiencias de vida, por diversión.

Recuerda que una de sus lecturas favoritas es “El Chato Barrios”, de Ángel de Campo “Micrós”, porque le llamó la atención la entonación de la voz y los gestos de la profesora a quien se lo escuchó leer. Dice que lo interesante es que ella no tenía nada que ver con el personaje, pero lo gustó mucho el modo en que interpretó la lectura. Le interesó tanto que buscó a “El Chato Barrios” y comenta: “Lo leí con las orejas. Aprendí que hay cosas que no hubiera yo aprendido por mí mismo, si no me lo hubieran ofrecido así, leyéndolo [en voz alta]”.

Siguiendo la idea de lo importante que es para este lector “leer con las orejas”, prefirió el cuento de Nicolás Mangana porque refleja la forma de hablar de su región, breve, contundente.

Cuando lee recurre a su experiencia de vida para ubicar ciertos estados de ánimo y utilizarlos “como herramienta de las que se tiene que servir” para realizar lecturas de todo tipo: poemas, narraciones, ensayos. Para él la conversación sobre sus lecturas es una necesidad, le gusta escuchar y ser escuchado, pero dice que esto no siempre ocurre. Se trata de “la necesidad de fijarse la lectura a través del diálogo con el otro”.

Los jóvenes se reunían para convivir y conversar en bares y discotecas, pero a partir de la ola de violencia, la mayoría de estos lugares se han cerrado. Ante esta situación se han recuperado las relaciones interfamiliares, como el caso de su familia, para no quedar aislados del resto de la sociedad. Su familia y otras diez se reúnen y prestan libros y después los comentan

La gente casi no lee ni escribe por gusto. Lo hace para llenar formularios o firmar contratos del teléfono, la mueblería o el banco. Es un uso que se limita a escribir su nombre, dirección, llenar agenda. “La gente que escribe o lee porque le gusta es escasa.”

En la ciudad hay bibliotecas de la Red Estatal de Bibliotecas; la Biblioteca Central del Instituto de Cultura de Chihuahua, a unas cuadras de su casa está la Biblioteca Fundadores, y de este tipo hay como siete más en la ciudad; la Biblioteca del Centro de Maestros; la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional; la Biblioteca de las Escuelas Normales; las bibliotecas de cada escuela primaria. Hay librerías y se organizan ferias de libros. El problema es que están subutilizadas, por lo general la gente sólo va a hacer tareas y no sabe qué más hacer en una biblioteca. “Hay que programar actividades para que la gente vaya a actividades específicas de lectura.”

Entre los concursos de lectura y escritura los más conocidos son *Don Quijote nos invita a leer*, en el que participan alumnos y profesores de todos los niveles; el de *Los símbolos patrios*; el de *Testimonios, narrativa y poesía*. También funcionan varios talleres de producción de narrativa y poesía.

La religión que predomina es la católica, que trata de hacer coincidir sus principios con la moral de la comunidad. “Y La religión católica en la práctica podría ser como una asociación civil que trata de conservar su clientela.”

Laura:

Su papá era maestro pero no le leía, cuenta que ella no es de familia de lectores. Sus primeros contactos con la lectura fueron por medio de revistas de novelas que compraba una prima mayor que ella y que le tomaba sin permiso. Estudió para profesora y la mayor parte de su vida vivió en localidades rurales del estado de Chihuahua. Actualmente vive en la Ciudad de Chihuahua y se desempeña como asesora técnica, no está más frente a grupo. Le gusta leer cuento corto, es lo que lee habitualmente, no lee periódico. Uno de sus libros de cabecera es *Canasta de cuentos mexicanos*.

Pertenece a un grupo de teatro de aficionados con los que monta representaciones. Su práctica lectora la desempeña como una estrategia básica en las asesorías a los maestros y en su formación como actriz. Parece que esta afición le ha permitido desarrollar una gran capacidad para imaginar toda la situación comunicativa de los personajes de los cuentos y obras de teatro que lee. “[...] me puedo imaginar esos personajes, todo [gestos, movimientos, modo de hablar] hasta el cómo pensaban. Sí, cómo no.”

Acostumbra hablar de lo que lee con sus hijos, ellos no le preguntan pero a ella le gusta hablarles de lo que está leyendo aunque sea de modo breve. Y cuando lleva sus lecturas al trabajo y le preguntan sobre ellas, cuenta e interesa a sus compañeros sobre ellas y cuando las termina se las presta.

El estado anímico no siempre lo asocia con la lectura, en cambio sí con la escritura; por ejemplo, cuando está nostálgica o triste le gusta escribir poesía; pero también le gusta escribir textos más alegres, como anécdotas fuera de lo común y cuentos cortos. Para ella cualquier espacio lo aprovecha para conversar, pero para hacerlo más a gusto promueve ir con sus amigos a tomar café.

El nexa que ella establece entre marcas de oralidad y la forma de hablar de su entorno es inmediato y muy claro. Le gustan los textos donde hablan los personajes

porque a ella eso le da con qué trabajar: “A mi sí me dan más ideas [...] para imaginarme lo que estoy leyendo o la historia”.

La gente se visita en sus hogares; en la iglesia, en los parques. “el momento de [violencia] que estamos viviendo nos ha recluso así en nuestras casas, en nuestros círculos más cercanos”.

La gente acostumbra escribir para enviarse mensajes por teléfono y para comunicarse por Internet. Los círculos de lectura que ella conoce están muy relacionados con la docencia. En cambio, la asistencia a los talleres de escritura es más diversa. La mayoría de la gente que concurre a las bibliotecas es de nivel medio superior a superior. En cuanto a los concursos de lectura, escritura, oratoria, son organizados por la Secretaría de Educación Pública, del Estado y Federal.

Joel:

Nació en Cuamilpa, Tlaxcala, y llegó a vivir a Huamantla a los 13 años de edad. Es católico y devoto de la Virgen de la Caridad; en su tiempo libre le gusta jugar fútbol; está estudiando la maestría en pedagogía; es casado, tiene dos hijos y una hija adolescentes, y su esposa también es profesora.

Recuerda con mucho gusto a su maestra de cuarto año porque cuando la escuchaba leer se transportaba al lugar donde sucediera la narración. Su lectura favorita es el libro *Los siete hábitos*, que trata sobre diversas situaciones por las que pasa el docente. Pero agregó que cuando está nostálgico, o enojado con su esposa, le gusta leer poesía. Con algunos compañeros profesores habían formado un círculo de lectores pero no prosperó.

Le gusta tener espacio para platicar con sus hijos, con el pretexto de comprar un helado o una golosina, se entera cómo están, cómo les va, qué hacen. Con ellos y con otros jóvenes, habla de temas interesantes para ellos: adicciones, sexualidad, gustos y costumbres locales, modas que llegan de otros lugares. Con sus amigos, en el café, conversa sobre política y de los acontecimientos del municipio, del estado y del país. Pero como se puede observar la lectura no es un tema de conversación. Escribe para su trabajo porque lleva un diario donde registra lo que hace durante cada jornada.

En su barrio acostumbran, él entre ellos, reunirse en la iglesia y comentar los sucesos del barrio. Cuenta con orgullo que ahí se organizan las festividades de su comunidad: selección de los becerros de lidia para la vaquillada, la construcción de los burladeros.

Cuenta con tristeza que en su comunidad se ha ido perdiendo la costumbre de escribir cartas, como lo hacían los que se iban a trabajar a Estados Unidos para mantener el contacto con su familia; o escribirle a la novia un poema. Ahora los jóvenes escriben mensajes por teléfono. En Huamantla hay una biblioteca que los estudiantes consultan para hacer sus tareas. Ha habido eventos de oratoria, poesía, escritura y organizaron una feria del libro.

Elías:

Nació en la ciudad de Tlaxcala, vivió su primera infancia en Torreón, Coahuila, pero desde los seis años de edad volvió a su ciudad natal y desde entonces vive ahí ininterrumpidamente. Es católico practicante, por lo menos va a misa los domingos. Es integrante de una rondalla cuyo objetivo, dice, es compartir el sentimiento universal, el amor. Otro de sus pasatiempos es hacer artesanías de papel maché para festejos tradicionales y escolares. Es soltero, vive con sus padres y su abuela. También ayuda a su familia en la administración y funcionamiento de una tienda.

Recuerda la forma de leer tan amena de su maestra de primero de primaria. No aprendió a leer en ese año, pero dice que gracias al interés que esa maestra despertó en él, logró hacerlo enseguida que pasó a segundo.

Para él fue muy importante el libro *El vendedor más grande del mundo*, de Og Mandino, que le regaló uno de sus hermanos. Esta lectura ha sido muy significativa para él porque considera que gracias a ella ha continuado sus estudios “Tan es así que eso fue en la prepa y ahora estoy en la maestría”. En la actualidad le gusta leer autores como Lidia Cacho porque le interesa saber cómo sobreviven otras personas, pero contado como si fuera novela.

Hay una relación entre su estado de ánimo y el tipo de textos que lee pero en sentido opuesto. Si no le salen las cosas como imaginaba, no va a leer algo que lo ponga

más nostálgico o más triste, al contrario, al ver el drama de la vida de otra gente piensa: “No me va tan mal, no estoy tan amolado, todavía tengo más oportunidad, hay una fortuna de por medio” y esta reflexión lo lleva a leer algo ligero.

Le gusta conversar de sus lecturas con su sobrina que está estudiando comercio internacional en la universidad. También hablan de la situación económica, del gusto que comparten por algunos artistas. Hace poco estaban preocupados por la sequía que amenazaba la producción del campo.

Los jóvenes de su barrio se reúnen en un complejo de recreación que integra un parque, una unidad deportiva y un auditorio. Ahí los niños juegan en las mañanas y los adultos en la tarde van por la leche Diconsa. También se reúnen los domingos en la misa dominical y en las faenas barriales. Los temas de interés son el desempleo y la inseguridad. Entre los vecinos hay quienes piensan en generar fuentes de empleo para la gente de la comunidad.

La escritura no es una práctica por gusto; sino por necesidad, anuncios de comercios; avisos, en general de niños, por pérdida de mascotas o bicicletas. Hay muchos cafés Internet y todos están llenos. Los jóvenes los ocupan para chatear con sus amigos, o para navegar en la red. En cuanto a la lectura, se han promovido algunos círculos, pero no están bien planeados ni bien organizados; no tienen un proyecto a largo plazo y piensa que por eso no funcionan. Entre las pocas razones que los niños de su barrio tienen para leer aparte de sus lecciones, es la preparación del catecismo para hacer la primera comunión en la fiesta de su comunidad en honor a la Santísima Trinidad.

Conoce dos bibliotecas: la pública “Miguel N. Lira” y la de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, que tiene mayor cantidad de usuarios. Piensa que la asistencia a ellas ha bajado por el uso del Internet.

Arantxa:

Pasa a tercero de preparatoria. Ha estudiado siempre en escuelas privadas. Es católica, va a misa los domingos. Juega bolibol diario.

Cuando era niña, si le contaban o le leían un cuento, le gustaba que le describieran a detalle la imagen de los personajes: la ropa, los zapatos, el peinado. El libro que más la ha emocionado es *El diario de Ana Frank*. Le gusta el detalle con que la protagonista le escribía a su muñeca, y el ánimo optimista con que lo hacía a pesar de la situación de encierro y persecución que vivía. Sobre todo, le gusta el pasaje en el que Ana escribe sobre el niño que la visitaba y acompañaba antes de refugiarse en el escondite. Prefiere las partes románticas, siente que está al lado de ella, imagina perfectamente cómo sucede lo que cuenta la autora.

Ahora está leyendo el libro *Las corazonadas*. Le gusta porque trata de la realidad actual de las relaciones amorosas entre los jóvenes; de cómo los muchachos tratan a las muchachas y de cómo las deberían tratar, de cómo han cambiado las relaciones entre ellos. Aconseja a las chicas sobre la importancia de no deprimirse porque terminan con el novio.

En general, lee y escribe para estudiar; pero también escribe por correo electrónico a sus amigos que viven fuera de Comalcalco. Lee poca literatura: “sólo leo algunos días [...] sólo cuando de plano pierdo el hilo [y] pues tengo que volver a leer [...] para que continúe por donde estaba”. Sin embargo, le gusta hablar con sus amigas de lo que lee. Y aunque ellas no leen “Les platico toda la historia y lo que me emociona, aunque no me estén haciendo caso pero me gusta interpretarlo, me gusta decir lo que me gustó del libro”.

Se reúne con sus amigos en la escuela, en los cafés, en las casas de ellos para hablar de las anécdotas de la escuela, de las fiestas, de lo que hicieron, a quiénes conocieron. Con su familia habla de estos mismos temas.

Se acostumbra ir al parque al atardecer para pasear y platicar. Los domingos se organiza una *kermesse*, y se reúnen chicos y grandes. También se acostumbra ir a dar la vuelta a la plaza comercial.

La escritura se usa para el estudio, para el trabajo y para el comercio. Para los anuncios, es común mandar a hacer lonas y volantes; funcionan porque es un lugar chiquito. Se escribe poco y hay mucha población analfabeta; y mucha que sabe escribir pero con muy mala ortografía. No se fomenta la educación: hay oportunidades de estudio pero no son suficientes.

En cuanto a la práctica de lectura, se puede considerar a los grupos que se reúnen para leer la Biblia. La única biblioteca que conoce es del Estado, pero el acervo no está actualizado; la gente no encuentra los libros que necesita. Además no hacen difusión, piensa que por esas dos razones la gente no va a consulta. En Comalcalco no se organizan festivales ni concursos de lectura. En su escuela organizan competencias de conocimientos: cálculo, ortografía, pero no de lectura.

Aurora:

Fue a estudiar a la Ciudad de México a los quince años de edad y regresó a vivir a Comalcalco quince años después. Es católica, va a misa los domingos. Su pasatiempo es tomar el café con sus amigas. Es casada, vive con su esposo y sus tres hijas menores de edad. Sus ingresos los obtienen de un pequeño hotel en el centro de la ciudad.

Cuando le dije que íbamos a hablar de su vida como lectora, con evidencia miró hacia un lado y exclamó Uhm, dando a entender que no había mucho qué decir.

Las personas que le leían cuando era pequeña no lo hacían con expresividad: “Todos [me] han leído parejito”. La lectura con emoción o representativas las hacían sólo cuando montaban obras de teatro en su escuela. Nunca le pidieron a un alumno que leyera todo un texto con emotividad. Pero si escuchaba los discos de Cachirulo y de Crí-Crí en su casa.

Su obra favorita es *Los miserables*, de Víctor Hugo, [ríe con ironía de sus pretensiones literarias] aunque no la volvería a leer, pero siempre que le vuelve a ver le gusta. Le atrae ver el contraste entre la nobleza de Jean Valjean y el orgullo y egoísmo del inspector Javert.

Le gusta conversar de lo que lee con algunas amigas; pero en su casa, con nadie. Cuando se reúne con dos o tres amigas, hablan de la educación de sus hijos adolescentes: las modas, los límites, los tatuajes. Cuando se reúnen más de tres echan relajo y hablan de chismes.

Las personas mayores casi no salen. Las demás se reúnen en cafés o se visitan en sus casas. Los adolescentes se reúnen en grupos en el parque y los niños se juntan en casas de compañeros de escuela. La gente no circula por la calle como antes por el

riesgo a que la secuestren. “La situación económica no está para secuestros. La gente no tiene dinero; si los delincuentes conocieran a las familias se darían cuenta de que todo se debe: casa, coche, todo. Viven al día.”

En Comalcalco no se acostumbra escribir. En el grupo de amigas de ella sólo una escribe para desahogarse. En cuanto a la lectura, hay varios grupos integrados por personas de diversas edades. También sabe de grupos de lectura literaria, pero sólo van personas mayores; son las mismas personas interesadas en organizar actividades por medio de la Casa de la Cultura, conferencias, obras de teatro, que no reúnen público numeroso.

Sólo está la biblioteca municipal, las escuelas mandan a sus alumnos a que la visiten; pero prefieren el Internet nadie quiere ir a leer a la biblioteca. Las ferias de libros se organizan en dos escuelas privadas para vender libros, pero no para realizar actividades de lectura. Todas las escuelas organizan concursos de escritura y matemática. “Para eso se preparan y nada más [para] *La Olimpiada del Conocimiento*”.

Nora:

Nació y se crió en Muna y llegó a vivir a Mérida para su educación media superior. Es maestra en psicología; es asesora pedagógica en la Secretaría de Educación Pública del gobierno del estado de Yucatán. Es católica, pero casi nunca va a misa. Pertenece a un grupo de danza folklórica. Es soltera y vive con sus padres.

Sus padres no le leyeron cuando era pequeña y tampoco sus maestras de la primaria. Con sus abuelos paternos no tenían contacto. El abuelo materno los ponía a cortar naranjas, y su abuela materna no sabía leer ni escribir, pero “era increíble para narrar; ella nos contaba muchos cuentos a mi hermano y a mí”.

No lee literatura, lee para su trabajo y su formación profesional. Excepto cuando se siente enamorada, busca poemas para leer o los escribe. Cuando está ansiosa lee algún libro de autoayuda: “En la lectura siempre encuentro mucha dirección [...] como si fueran personas con las que puedo platicar.”

El libro que más le ha gustado es uno que se llama Metodología para el estudio de casos, de Robert E. Stake, psicólogo educativo. Comenta que “es un tipo que escribe

en un modo tan coloquial que es el primer libro de investigación que leo y pareciera que estoy conversando con él.”

Para ella es un placer hablar con la gente que le gusta escuchar porque aunque no compartan el tema o la lectura de la que les hablas, disfrutan la emoción que compartes. Cuando se reúne con sus amigas solteras, habla de hombres; y cuando se reúne con sus amigas casadas, sólo de trabajo.

Con su familia habla en la sobremesa; o si no, en las hamacas “que son una bendición [...] Le digo a mi mamá [que está sentada en la hamaca] dame el *tub*”. Cada quien se coloca en un extremo de hamaca, a lo largo, frente a frente y comienzan a platicar.

Acostumbra escribir para su trabajo y para su formación profesional. También para expresar lo que siente; para cobrar claridad cuando se siente confundida; o cuando experimenta una situación emocional difícil: “me permite [...] sacar de mí lo que me está haciendo daño.”

En Muna la gente se reúne en el centro del pueblo porque ahí venden panuchos, helados. En Mérida, en las plazas comerciales, en las cafeterías, en las casas para comer con los amigos, o en restaurantes, para conversar de educación y sus problemáticas: relaciones interpersonales, manejo de las políticas, de inequidad.

La gente escribe para enviarse mensajes por celular, pero es poca la gente que asiste a grupos de escritura y a talleres literarios. Algunas señoras se reúnen para leer pasajes de la Biblia, discutirlos y aplicarlos a su vida.

Hay varias bibliotecas en la ciudad: una grande cerca del parque de Santa Lucía, pero no está actualizada. La de la Universidad Autónoma de Yucatán está muy bien; la de la Facultad de Educación y la de la Facultad de Psicología, también son muy buenas. Ella casi no consulta en bibliotecas porque cuando necesita un libro para su formación, lo compra. Ahora hay una sucursal de librerías Gandhi, pero antes muchos libros sólo se conseguían en México.

Piensa que los programas de lectura no están funcionando porque la estrategia no es la adecuada y porque “los maestros tenemos poca formación de lectura”. Las instituciones donde se forman los maestros “no vislumbran la lectura [habitual por

gusto] como punto nodal de la formación del maestro”. Por eso observa que al leer en voz alta usan una misma entonación para todos los textos.

La Secretaría de Educación Pública organiza ferias de libros, concursos y festivales de lectura y escritura, pero el modo en que los realizan, no está surtiendo el efecto que se espera. Lo siguen haciendo de la misma forma sin cambiar la estrategia, sólo para mantenerlos en el informe. “Somos una comunidad de pocos lectores. Me incluyo porque yo leo por aprender [mi oficio]. Prefiero leer metodología porque siento que eso me va a servir más que leer a García Márquez”.

Sandra:

Nació en Mérida, ha vivido en Oaxaca, Oaxaca, y en Cuernavaca, Morelos. En la actualidad es jefe de sector de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de Yucatán. También tiene una maestría. Practica la religión católica. Su pasatiempo es la lectura. Es casada y vive con su esposo y sus hijos. Su esposo es coordinador docente.

A sus padres les gusta mucho leer. Su padre los motivó, a ella y a sus hermanos, desde pequeños, para que leyeran. Le gustaba escucharlo, disfrutar cómo a cada personaje le daba su personalidad a través de la voz: las inflexiones, las pausas. Así, ella se imaginaba todo lo que él les leía.

Establecía vínculos emocionales con los personajes. Estuvo muy triste junto con *El jorobado de Notre Dame* y con el protagonista de *Corazón diario de un niño*. Se sentía Wendy en *Peter Pan*, y también las princesas salvadas por príncipes. Pero lo que más le gustaba era leer historias como las de Robin Hood, que tratan sobre ayudar a gente desvalida y hacer justicia. Imagina y describe las voces de los personajes según sus estados de ánimo o sus emociones. Dice “la voz varonil de Robin Hood” o “la voz triste de El jorobado.

Su estado de ánimo no lo relaciona con lo que elige para leer. El texto que lee es el que le produce el estado de ánimo. Los libros que lee para conseguir información o resolver algún problema son los libros que consulta por el trabajo. También le gusta

seguir a algunos columnistas de opinión que escriben de política, de la historia de la ciudad, la vida y sus valores, sobre modismos y refranes populares.

Comparte y conversa sobre algunos libros con sus tres hijas, igual que con una de sus concuñas, pero con sus dos hijos varones no, porque no son lectores. Ellas son lectoras. En cambio mi marido no es un lector asiduo pero puede escuchar. El libro que no he podido leer, de las primeras páginas no paso, es *El código Da Vinci*, de Dan Brown, y ha sido una éxito entre su familia política. En cambio, *El Diablo viste a la moda* es una novela ligerita que le gustó mucho, pero cuando vió la película se desanimó porque perdió la esencia del libro.

Le gusta platicar con su padre sobre algún libro que han leído ambos porque hablan del personaje “como si fuera una persona más que conocen entre los dos”. En general, son su familia habla de cosas que les gusta hacer, como viajar. Con su grupo de amigas se reúnen específicamente para discutir sobre temas comunes laborales; pero aunque se vean al margen de estas reuniones, siempre terminan hablando de educación, de lo que sucede en el trabajo, de lo que han hecho al respecto.

Con su familia conversa siempre que puede, en la sobremesa o si no, en la noche, aunque sus hijos ya están grandes se sientan alrededor de su cama para platicar. También aprovechan el trayecto de los paseos o viajes que comparten.

La mayoría de la gente lee revistas del tipo de TVnovelas, Bianca, sobre sucesos de la farándula. Las compran en el supermercado como compran sus comestibles. Pero también hay gente, aunque poca, interesada en otro tipo de lecturas, libros informativos o de literatura, personas que visitan las librerías.

Se escribe poco, comenta que en la escuela no han logrado provocar el interés por escribir. La gente que escribe con regularidad es la que tiene la escritura como oficio.

4.5.2. Contexto sociocultural del lector.

Cristóbal:

Recuerda que antes se organizaba una feria comercial en el parque principal. En la actualidad el gobierno municipal organiza bailables regionales en ese lugar. Otro evento anual que tampoco es religioso es el torneo de pesca del pez vela que dura tres días. Opina que en Zihutanejo no conviene sembrar porque los terrenos están cerca de la playa son buenos para construir cuartos para rentar a los turistas que llegan a disfrutar del mar.

Donato:

Han proliferado otras religiones porque considera que la gente del lugar nunca fue muy católica. No son fuertes ni la religión católica ni las protestantes. Creció en medio de dos familias: una creyente de doctrina y otra que no tenía fe. Una, dedicada al trabajo de campo; y la otra, a los servicios turísticos. El turismo, la pesca, los servicios y un poco de campo es lo que dinamiza la economía. En la casa de sus tíos donde se crió, vivieron del campo; pero las ganancias, el dinero, lo genera el turismo.

Leobardo:

La religión que predomina es la católica, le sigue la evangelista y, en último lugar está la de los testigos de Jeová. En la actualidad hay más tolerancia a otras prácticas religiosas.

La fiesta principal es la de San Juan Bautista, el 24 de junio. Organizan carreras de caballos; convivencias en la parroquia en torno a la comida típica “relleno de marrano” que se acompaña con tamal nejo. Este tamal se prepara con masa de maíz a la que se agrega ceniza. De ahí viene su nombre “nejo” que quiere decir sucio. Otro platillo típico es el arroz blanco con frijol negro y pescado, llamado “arrocompecao”.

La actividad predominante es la agricultura; pero también hay un poco de ganadería y actividad turística; por ejemplo, a la playa Míchigan llega turismo nacional y extranjero.

Manuel:

Las fiestas tradicionales más populares son las que tienen un origen religioso, pero aquí en el Norte han perdido esta característica, más que en el resto de la República. Ahora el motivo de la fiesta es otro: la exposición del ganado, el palenque, los artistas. “Las fiestas tradicionales se han contaminado con los patrocinadores”. Entre las actividades económicas más importantes están la agricultura, ganadería, explotación forestal y minería.

Laura:

La religión que más se practica es la católica, que promueve el amor al prójimo “pero que lo logre no estoy muy cierta” dice ella. Y aunque se festejan fechas como el día de la Virgen de Guadalupe, las fiestas patrias por la Independencia y la Revolución son las más importantes. En la capital de Chihuahua una actividad muy extendida es la de las maquilas; y en el interior del estado, la ganadería y la agricultura.

Joel:

Tiene mucho arraigo la religión católica. La fiesta religiosa más importante es la de la Virgen de la Caridad, el día 31 de julio a las doce del día es el repique de campanas en la Basílica de la Caridad, y lanzamiento de cohetes durante dos horas para avisar que inicia la Feria de Huamantla. Ese día la gente que hace pulque regala a todos los parroquianos un vaso de pulque.

Otra fiesta importante es la conmemoración de la Independencia de México, como si fuera una fiesta religiosa, se elaboran siete kilómetros de tapetes de aserrín coloreado; moles exquisitos; chiles en nogada y el presidente municipal va a traer el fuego simbólico a la capital de Tlaxcala para celebrar “la noche del grito” en Huamantla.

El turismo y el comercio son las actividades económicas más importantes. Los domingos llega gente de otros municipios a comprar. También hay una producción importante de maíz en las haciendas. Hace 25 años sólo había dos empresas en

Huamantla, ahora hay siete grandes. Una de ellas genera 4,500 empleos. Durante este tiempo Huamantla ha cambiado mucho.

Elías:

Las actividades culturales forman parte de los festejos de la Fundación de Tlaxcala que da lugar a la Feria de Tlaxcala, montada en un predio del municipio de San Juan, y lugar donde antes se realizaba la Feria de los Panaderos. En la actualidad esta feria pasó a segundo plano, “se sigue impulsando pero no en la magnitud que podría ser.”.

Algunas tradiciones arraigadas son: el baile de *Los huehues*, se acostumbra en Cuaresma y consiste en una sátira a los españoles de la conquista; las ofrendas de muertos adornadas con comidas tradicionales; comer tlacoyos con frijol y tortillas hechas a mano. Cuenta que en su barrio es común que señoras salgan cargando su canasta de tortillas para vender.

No hay actividad agrícola como en otras comunidades del estado, pero la economía se compensa con la actividad turística y la industrial. Se han asentado varias empresas grandes como la Nestlé y la Cervecería Modelo; también ha habido una mejor distribución de los servicios.

Arantxa:

Los valores principales que promueve la religión católica son el amor al prójimo, la honestidad, la humildad. En cuanto a las tradiciones, lo que más se cultiva es el baile. En el parque con frecuencia se organizan festivales de bailes típicos locales, como el zapateado, y de otras regiones.

Comalcalco está rodeado de vegetación pero en la ciudad no siembran árboles y además los talan. “En los alrededores hay una inmensidad de naturaleza”. Las actividades económicas que predominan son la agricultura, la ganadería y la petrolera. El cultivo característico es el cacao, y el chocolate que se produce tiene buena fama. Hay poco turismo, a pesar de los vestigios arqueológicos que se han descubierto. Comalcalco no es próspero: hay mucha gente ignorante y analfabeta.

La tradición que más le gusta es “La enrama” que consiste en la ofrenda que los devotos hacen a San Isidro el Labrador el 14 de mayo. Vestidos con su traje regional, los fieles ofrecen a su santo patrón, como donativo a la iglesia de Comalcalco: cacao, chocolate, vacas, burros.

Aurora:

Se practican muchas religiones, las que tienen más adeptos son la católica, la evangelista y la cristiana. También está la pentecostés, y la de los testigos de Jehová. En total son como diez pero la que está creciendo mucho es la cristiana. Los cristianos son cariñosos y proyectan felicidad; los evangelistas conocen muy bien la Biblia, siempre tienen un consejo con base en las escrituras y se expresan con facilidad; en cambio el católico a veces no conoce ni el rosario.

La fiesta tradicional es la de San Isidro el Labrador. El 14 de mayo el pueblo va a pedirle agua para sus cosechas y le entrega ofrendas. En la actualidad es una fiesta popular de dos días, “uno para el alcohol y otro para la iglesia”. Antes, la feria consistía en dar a conocer y vender los productos locales: ganado, chocolate, artesanías; pero ahora vienen muchos productos de fuera. De las fiestas patrias a la que le dan mayor importancia es a la de la Revolución Mexicana, el 20 de noviembre, para ese día organizan un desfile que comienza a las 8 de la mañana y termina a la una de la tarde.

La ganadería y la agricultura ha disminuido y ha crecido mucho el comercio y la actividad petrolera; el ganado y los cultivos han decaído.

Nora:

En Muna la gente se sostiene de la agricultura y aún se disfruta la tradición de comer cochinita pibil los domingos. Una de las fiestas principales es la de la Virgen de la Asunción, que se celebra el 15 de agosto. Ese día la gente se reúne en la iglesia; Sacan el estandarte de la Virgen y se visita y organiza rezos en las casas; se hace misas y se “revientan voladores” [se quema cohetes]. El *Oaxacché* es una tradición particular de Muna, que consiste en hacer un toro de maderitas para jugar con él, se persiguen y

corren. Lo característico es que no lo hacen con petardos como en otros lugares. También es tradicional la fiesta del Carnaval.

Sandra:

La gente de Mérida se sostiene básicamente de la industria, el comercio y los servicios. Considera que la región donde se ubica esta ciudad es muy rica en cultura: su pasado, los vestigios arqueológicos, el mar, las tradiciones de los pueblos, la gastronomía. La gente de Mérida sigue siendo solidaria y conserva sus tradiciones: las vaquerías (música y baile regionales), portar el traje regional, el *Xanalpichán* o altar para el día de muertos en las casas.

4.6. Los lectores y su visión del mundo.

Sobre la percepción que tienen los lectores de sí mismos, el otro y su entorno, se intentará reconstruir algunos elementos que intervienen en sus lecturas, para ofrecer algunas observaciones sobre su interpretación y su visión de mundo.

4.6.1. La percepción de la comunidad.

Cristóbal:

Dice que “como a alguien que está enamorado de su mujer: de aquí me gusta todo” pero a su pueblo no lo ha olvidado, cuando regresa a él se siente excelente. De Zihuatanejo le gusta la tranquilidad y la forma en que obtiene sus ingresos. Se siente agradecido porque escogió el mejor de los lugares para vivir.

Piensa que la principal razón por la cual la gente no progresa es porque no tiene una visión, no tiene ideas, sus padres no se las inculcan. “Se puede decir a la manera marina que nacen a la deriva y a la deriva se van”. No se les ocurre sembrar para cosechar, hacer unos cuartos o una casita.

Hay movimiento económico por el turismo, y se puede decir que es próspero porque se puede ganar dinero con cierta facilidad, pero no se atesora como en el campo,

aquí circula, se invierte. El dinero que alguien gasta, se distribuye entre los demás. “Aquí la vida es fácil”, la gente no tiene que “fregarse feo” como sucede en los lugares donde se explotan minerales; “no es como en el Norte donde no encuentran agua hasta mil metros de [profundidad]” “Aquí andan en short y playera, gorra y tenis, platican algo a un turista, y éste les da algo de dinero”.

Donato:

Considera que Zihuatanejo es medianamente próspero “porque el ingreso *per capita* es el más alto del estado; más que Acapulco. Por supuesto que en Acapulco entra más dinero que aquí, pero son más de dos millones de personas. Aquí hay menos gente y la vida es mucho más relajada [...]”

Atribuye los contrastes sociales a “la gente poderosa, y no necesariamente políticos, que quisieran robarse todo y no tienen ningún aprecio por la vida de los otros.” Pero está conciente que esto se sufre en todo México y en todo el mundo, nada más que en diferentes grados. En general, piensa que la gente de Zihuatanejo es desidiosa e insidiosa, y que su carácter no es tan alegre como la de Veracruz, pero tampoco tan “seco” como en Baja California o en Sonora.

Zihuatanejo le gusta porque es una ciudad pequeña, de clima agradable, con playa bonita, mariscos y peces. Hay diversidad ecológica: por un lado está el mar y por el otro los ríos y arroyuelos de la Sierra Madre, árboles grandes y la vida de campo en la montaña.

Dice que la gente de Zihuatanejo, en general, es floja y vaga, pero también hay gente muy trabajadora. Hay de todo tipo: desde los marginales, locos, teporochos, hasta los [más ricos] y ambiciosos de poder.

Leobardo:

Tenexpa es una comunidad próspera, tranquila, en transición de categoría rural a urbana. Aprecia que está rodeada de vegetación, palmeras, platanares pero al mismo tiempo cuentan con servicios públicos urbanos. Es una tierra muy rica que pueden trabajar y sacarle mucho beneficio.

Considera que los tanaipeños son sociables, hospitalarios y muy pacíficos. Como en todos lados, hay enojones, risueños, tristes, pero en general son alegres. Se siente orgulloso de que su gente conoce sus derechos y sabe defenderlos, y de las personas preparadas de su localidad que han llegado a representarlos políticamente.

Manuel:

En cuanto a la prosperidad generada por los servicios “puede ser que haya una mayor riqueza económica y una menor riqueza social”. La frontera que se comparte con estados Unidos permite ganar más dinero que en otros estados de la República por medio de las maquiladoras y la exportación, pero también propicia el tráfico más grande de drogas, más pérdida de vidas humanas, más tentación de caer en vicios. Por lo tanto, considera que no son tan prósperos.

Considera que para sobrevivir en un territorio seco, de clima extremoso y un suelo despoblado, se requiere tener voluntad fuerte “para no dejarse secar por la naturaleza”. Lo disperso de la población los desconecta un poco pero considera que son personas solidarias.

Describe la ciudad de Chihuahua como aislada, lejos del mar: hacia el norte nos separan 360 kilómetros de desierto hacia la ciudad más próxima, Ciudad Juárez; hacia el oriente, un desierto muy grande; hacia el occidente, la montaña de la Sierra Tarahumara; y hacia el sur, se recorren mil seiscientos kilómetros para llegar a la Ciudad de México. Un clima extremoso muy frío en invierno y muy caluroso en verano y escaso en lluvias; obtener beneficios de la tierra es difícil “y esto le forja a uno el carácter. Un carácter de lucha, de constancia, que me parece que no lo tiene quien tiene más satisfactores resueltos a la mano.”

Uno de los personajes más polémicos es Pancho Villa. Por ejemplo, la gente que afectó en Parral, lo detesta. Le parece que es más conocido que Jesucristo porque todavía por medio de la historia oral circulan testimonios acerca de él, de modo que es como un espejo en el que se puede ver lo que a uno le gusta o no le gusta, y se puede discutir acerca de ello.

Laura:

Centra el significado de prosperidad en los jóvenes y en la gente interesada en construir una ciudad y un mundo mejor, a pesar del miedo que les genera la inseguridad en la que viven.

De Chihuahua le gustan los atardeceres; las cuatro estaciones del año diferentes y disfrutables, con clima y colores variados de la naturaleza. “Aunque no es una zona de mucha vegetación, de pronto vemos que los cerros que tenemos se ponen verdes y eso es muy bonito”.

A pesar del miedo y de la inseguridad en la que viven, prevalece la esperanza; el deseo de hacer algo para que la situación cambie. La figura más admirada es Francisco Villa, más que las imágenes religiosas; y los más rechazados son los políticos: “cualquiera, yo creo”.

Joel:

Cuenta que todas las mañanas al amanecer, se regala la vista de Matlalcuéitl, o volcán Malintzin, que desde su barrio se ve impresionante. Desde muy temprano escucha a la gente que se prepara para ir a trabajar al campo. En invierno es muy frío, dice, pero es muy bonito. Los bosques están muy cerca.

La gente de Huamantla y las 39 comunidades que lo integran es solidaria y son buenos anfitriones. “[Si] hay alguna desgracia en alguna casa, no va solo el doliente, todos llegan con la leña, con el pan, el café, la leche, las flores.”

Uno de los personajes más admirados es Rosete Aranda, elaborador de títeres reconocido en todo el mundo. También son reconocidos algunos presidentes municipales que han trabajado a favor de Huamantla. Los rechazados son los políticos que se han servido del pueblo para su beneficio personal.

“A mi me gustaría que tanto en las primarias, en las casas, en las universidades se hiciera labor social por la lectura. Que se abran los círculos de lectura y las bibliotecas de ocho a diez horas para poder consultar y llegar cuando uno quiera.”

Las tradiciones de su barrio han hecho que convivan campesinos, comerciantes y profesionistas. Son muy devotos de la Virgen de la Caridad.

En la gente de Huamantla sobresale su devoción y la alegría. Esperan con ansiedad la feria para participar en la elaboración del tapete en honor a la Virgen de la Caridad. Durante ese día se reparte café, tamales, pan y chileatole entre toda la gente que llega a admirar ese arte efímero.

Elías:

A pesar de que en las dos últimas décadas ha aumentado el turismo y la actividad industrial, piensa que este progreso es aparente porque sigue habiendo problemas para conseguir empleo. Sin embargo, a diferencia con otros lugares la emigración es menor, pero la hay.

Le gusta vivir en medio de dos señoríos: San Patricio Ocotelulco y Los Reyes **Tenochtlán** por sus costumbres y tradiciones, pero no le gusta el riesgo que corre la gente con los juegos pirotécnicos durante las fiestas populares, eso es lo único que le gustaría cambiar del lugar donde vive.

Las tradiciones de los barrios están en riesgo de desaparecer por la forma de vida de la ciudad que está generando indiferencia hasta por la familia y los amigos. Entre los lugares que más le gustan están el manantial que pasa entre San Patricio Ocotelulco y Los Reyes **Tehuistlán**; las casas antiguas del centro de la ciudad y el convento de San Francisco con su calzada de Álamos.

Una de las personas más admiradas es Desiderio Hernández Xochiteotzin, quien pintó los murales del Palacio de Gobierno, fue cronista de Tlaxcala y describió las costumbres del estado. Si toda la gente del lugar tuviera ese apego y orgullo por sus costumbres, sería una sociedad mejor. Pero también ha habido políticos detestados porque su gobierno afecta al pueblo.

Arantxa:

Comalcalco no es próspero: hay mucha gente ignorante y analfabeta. La Secretaría de Educación Pública entrega libros y becas para que la gente estudie, pero los maestros no están bien capacitados. La escuela pública está mucho más deteriorada que la privada.

“Los tabasqueños son muy escandalosos” son simpáticos, graciosos, pero no es común que los trabajadores se preocupan por hacer las cosas bien. En ese sentido yo admiro mucho a una maestra que, aunque tiene mal carácter, es muy buena para enseñar. Prepara bien sus clases, es detallista para exponer; “explica hasta la última palabra para que entendamos”. La gente que menos le gusta son los políticos porque en vez de impulsar la educación la destruyen; y los hombres que agreden a las mujeres con lo que les dicen en la calle.

Aurora:

No es prospero porque la ganaderia y la agricultura han decaido. La última generación no ha producido, aún conserva lo poco que queda de lo que sembraron sus abuelos. La actividad petrolera hizo que se olvidaran del campo y las nuevas generaciones al ir a estudiar fuera “le perdieron el cariño a la tierra, como quien dice”.

Comalcalco le gusta porque no hay congestionamientos de tránsito y es propicio para la convivencia social. Su esposo y sus hijas pueden salir con libertad y ella no se angustia si tardan un poco en regresar. Las relaciones no son con base en la comunicación telefónica como en las ciudades grandes, sino que familiares y amigos se encuentran varias veces al mes, participan y se apoyan en sus vidas.

Es un lugar donde se disfruta la playa, la vegetación: “Ah, la vegetación que [tengo] aquí no la encuentro en otro lugar [...] Ese verde oscuro [...] ni Veracruz lo tiene. Namás Tabasco y Chiapas tienen ese verde intenso”. Pero le gustaría que hubiera oferta de servicios culturales, deportivos y de recreación para los jóvenes

Describe a la gente del lugar como pachanguera, mitotera, muy descuidada y sin la malicia que hay en otras partes. No admira a nadie de Comalcalco y rechaza a la gente que conoce y al llegar a ser gobernante roba al erario público. Tampoco está de acuerdo con la actitud del gobernador que no ha hecho nada para resolver la crisis agudizada por las inundaciones.

Nora:

La gente campesina de Muna todavía se sostiene de la venta de su producto “yo diría que hasta es una mala inversión porque invierten mucho y recuperan poco. Es una labor muy injusta.” Pero hay quienes optan por vender sus tierras, la granja, los ranchos. No se pueden sostener con la venta de la leche de sus vacas y de la carne de res, porque los gastos de vacunas y veterinario se han vuelto insostenibles y prefieren trabajar en *Walmart* para tener un sueldo seguro. Esta situación la lleva a pensar que su localidad no es tan próspera. Para ella próspero significa “que la gente pueda hacer lo que le recuerda quién es, de dónde viene”.

Para ella Mérida y sus alrededores, entre los que se encuentra Muna, “todavía es un pueblo grandote”. A donde vayan, incluso a la Riviera Maya, se van a encontrar gente conocida. Considera que se caracterizan por su sentido del humor, la crítica humorística y la tranquilidad con que se toman la vida. Reciben críticas porque complacen más al que llega de visita que al que vive en casa.

Admira a María Teresa Gómez, artista regional que canta trova y salsa; a la Nany y a la Mami comediantes yucatecos, y a don Pancho “un señor irreverente, rebelde, con carácter de niño caprichosos y muy macho.” No le gusta la gente malintencionada, egoísta y soberbia.

Sandra:

Aprecia su entorno natural como muy bello, aunque no sea como en otros lugares donde cada estación cambia de color el follaje de los árboles. Sin embargo, le encanta el verano porque es la época en que florecen los árboles de flamboyanes, jacarandas y lluvia de oro, y el paisaje se adorna de colores: anaranjado, violeta, amarillo. Para ella salir de la ciudad a unos cuantos kilómetros es ir a otro mundo; entrar a las haciendas o a los pueblitos es hacer un viaje al pasado.

Le parece que no es una ciudad próspera, porque sigue habiendo colonias muy pobres y con muchas necesidades. Describe a la gente que conoce como tranquila, amable, respetuosa pero pasiva. La gente más admirada es la del espectáculo, como Shakira y Juanes, pero considera que debería haber mayor interés por los personajes de

la historia, o la gente que viene a dar conferencias para ver qué podemos aprender y mejorar.

Los políticos no le agradan porque lo que dicen es sus discursos no lo realizan, aunque Dulce María Sauri y Josefina Vázquez Mota le parecen inteligentes y se siente orgullosa de que sean mujeres.

4.6.2. Anécdotas, leyendas, valores y deseos.

Aquí se relaciona el mundo narrativo de los lectores, su visión de la vida y la interpretación de sus lecturas. El texto que se toma como referencia de su interpretación es con el que más se identificaron, o el que más significado emotivo les generó.

Cristóbal:

Su vida está llena de anécdotas pero sólo referiré dos: la primera, responde a la pregunta 23 de la entrevista, que en realidad es una síntesis de su vida laboral; y la segunda, que es muy importante por su fuerza emotiva.

A la edad de siete años pescaba con tarraya en Tenexpa y trabajaba en la huerta de coco. A los 15 años fue al Norte de México con la idea de pasar a Estados Unidos a la pisca del algodón, pero no lo logró y se dedicó a la pesca en puertos del norte del Pacífico. Después de dos o tres años regresó.

Cuando solicitó su licencia de capitán de embarcación al capitán del puerto de Zihuatanejo, Jorge Bustos Ayala, éste le dijo: “[...] cómo me vienes a pedir un favor blanco si tu no eres marinero, no eres gente de mar” entonces le comprobó con su libreta marina que tenía diez años de experiencia en la pesca. Cuando el capitán Bustos le entregó su licencia le dijo “-Yo quisiera que de cada cien hubiera diez como tú [...] Te felicito y te deseo mucho éxito. Siempre habla con la verdad, no digas mentiras. -No, no me gusta. -Vas a ser mi amigo toda la vida.” Al comerciante le brotaron las lágrimas al recordar a su amigo que murió hace dos años.

La leyenda local la centró en la vida de un pescador amigo suyo que logró pescar dos peces vela con el mismo anzuelo, y enseguida la asoció con las ilusiones no

cumplidas de este amigo de tener un barco de pesca. La anécdota de la vida real se convirtió en mito porque, aunque tenga una explicación lógica, la imagen inicial es tan increíble que pasó a formar parte de las leyendas que cuentan los pescadores de Zihuatanejo.

Para él es fundamental la honestidad. Otros valores importantes son la amistad, el trabajo y tener ideas para realizar. Admira a la gente local que logra destacar a nivel nacional e internacional: beisbolistas, boxeadores, buzos. En particular a Jorge Bustos Ayala, quien fue presidente municipal, capitán del puerto, cronista de la ciudad, gran lector, hombre noble, honesto. De su familia le gusta su comprensión; de sus amigos, la plática y las risas; de la gente de Zihuatanejo, su nobleza, sencillez, su respeto; y de él, la honestidad.

Desea terminar pronto de construir un hotel pequeño “Mi ilusión es tener algo para no vivir tan apurado y quitarme de andar corriendo [trabajando con su mujer día y noche en la taquería]”. Dice que Dios lo ha premiado con mucha felicidad aunque no con mucho dinero.

Respecto de su interpretación del cuento *Los puercos de Nicolás Mangana*, la experiencia del protagonista la comprendió como alguien que fracasa en la vida porque despilfarró su dinero en un caballo y no realizó su ilusión de ser rico. Dice que Nicolás lo hizo pensar en su tío Chano, que era muy trabajador. “Oye Chano ¿por qué no te compras en vez de un caballo una yegua pa’ que produzca, o cómprate un marrano pa’ que te produzca, y al rato te compras tres vaquillas, y tu rancho puede subir” Y Chano decía “Mejor el caballo y una pistola”. Por eso dice que su tío “fue desdichado en los centavos”.

Este lector se identifica con Nicolás sólo en el sentido de la ilusión de hacerse rico, pero considera que él sí lo logró porque supo invertir el dinero que iban ganando con trabajo él y su pareja: “tenemos una muy bonita casa, que para mi juicio es una casa de ricos. Lo hemos logrado con la lucha de mi esposa.”

Sólo hizo comentarios sobre *Los puercos de Nicolás Mangana*, lo cual indica que logró hacer la lectura completa antes del encuentro para la grabación. Sus respuestas a la entrevista reflejan una interpretación literal del texto; no percibió el sentido irónico.

El hilo conductor entre la interpretación del texto que leyó, sus relatos y su experiencia de vida, teje su visión de mundo en torno al trabajo, concretar ideas para ganar dinero, tener amigos, y ser honesto. Parece ser un hombre trabajador, sin complicaciones, satisfecho con su familia, con el lugar donde vive y con lo que ha logrado.

Donato:

Cuando tenía 14 años fue a visitar a la Ciudad de México a su tía abuela que vivía en Tlanepantla, y un tío lo mandó a comprar cigarros a un puesto que estaba sobre la misma acera de la casa. Estuvo como dos horas dando vueltas a la manzana, porque al regreso no encontraba la casa, hasta que decidió buscar el automóvil *Super Bee*, lujoso y bonito en aquel tiempo, de la tía que llegó a visitar a la tía abuela un poco antes de que él saliera. No se fijó en lo esencial al dejar la casa; sino en la frivolidad del flamante automóvil, pero al final de cuentas le sirvió de referencia para encontrar la casa de su tía abuela. En este sentido, para él la ironía atraviesa la vida y piensa que de “lo malo” puede salir “lo bueno”.

Como anécdota del lugar contó que en su grupo de amigos había un señor que vivía la vida como si fuera un chiste. Cuando se estaba separando de su mujer les preguntaba “-¿Ya sabes que mi mujer está totalmente ciega? -A cada rato me decía: no te puedo ver.” Esto lo hacía reír, pero también sufrir porque a su amigo su mujer lo odiaba.

Desea quitarse pendientes y pretensiones, por eso le gusta viajar, salir de Zihuatanejo para olvidarse de hacer o tener cosas. No le gusta la insidia ni el gusto por hacer daño al otro. Da la impresión que su vida hoy no pertenece totalmente a su lugar de origen. Dice algo así como “siempre tengo la necesidad de viajar, de escapar de aquí”. Quizá esto explique su gusto por la novela “Bajo el Volcán” en la que un cónsul británico se debate entre su alcoholismo y la crudeza de la realidad mexicana, a la que no pertenece pero vive dentro de ella.

Su identificación respecto de la lectura de “Los Puercos de Nicolás Mangana” se da con el narrador, o más bien con el autor: se coloca al margen de los personajes del cuento. Asocia la lógica de la ironía de este cuento con la forma en que él ve la vida de

la gente de Zihuatanejo. Dice que para él la vida de Nicolás podría ser terrible, pero para Nicolás no. Esta reflexión ilustra su idea de relativizar los sucesos de la vida; a la que observa copleja y paradójica. Los pensamientos malos y egoístas a veces traen como consecuencia actitudes buenas, como el trabajo. Alguien vago y vicioso por la envidia que siente, o por la ambición de quitarle al otro lo que tiene, se puede volver responsable y disciplinado.

Su historia personal también la ve desde esta perspectiva. Cuenta que es hijo de padres descuidados, irresponsables y viciosos; sin embargo, gracias al apoyo de sus tíos, logra estudiar una licenciatura, una ingeniería, aprender inglés, francés y viajar.

Leobardo:

Habla de una leyenda local que le gustaba contar a sus alumnos. Trata de una canoa de oro, que en tiempos de la Revolución Mexicana, dejaron abandonada en uno de los manglares cercanos a Tenexpa y que en su interior tiene un arca inmensa llena de oro. Pero el hechizo consiste en que solo la podrá sacar quien logre cargar el tesoro completo, por partes es imposible.

La anécdota personal que recuerda es cuando quedó “medio muerto, inconsciente” a causa de las patadas de dos burros que le pasaron encima corriendo. “Pero afortunadamente no pasó a mayores y aquí estamos conversando.”

Dice que un símbolo de la defensa de los derechos civiles de los tanaipeños es el héroe de la Independencia de México, don Hermenegildo Galeana. Lo admira porque “a pesar de que era descendiente de españoles, abrazó la causa insurgente.”

Ahora que ya no disfruta y comparte la lectura en voz alta con sus alumnos, lo hace con su nieta que está aprendiendo a leer. También disfruta de la paz que le ofrece su familia, y del respeto que le tienen sus amigos a sus tiempos y ocupaciones. Es un hombre satisfecho que pretende seguir trabajando y gozando de la tranquilidad de su comunidad.

Centra su interpretación en la importancia de tener la ilusión de hacerse rico y en el esfuerzo que esto conlleva, pero no establece punto de comparación entre su vida y la del protagonista; se coloca afuera de la pobreza y de los grandes sacrificios y esfuerzos.

No juzga la actitud de Nicolás. Parece querer decir que el progreso de la gente no solo depende de su constancia o su trabajo, sino también de las condiciones favorables o no, que a cada quien le toca vivir. Recuerda y se admira del caso de un campesino que llega a Tenexpa y recorre seis kilómetros diarios para llevar el alimento a sus cerdos.

La metáfora que encierra su leyenda favorita podría ser la democracia que no se puede consumir hasta que se aplique a cabalidad la carta magna de este país, producto de la Revolución Mexicana. En este sentido, se establece una relación con uno de los rasgos que describe de la gente de su lugar: la conciencia de sus derechos y su capacidad para defenderlos. Tampoco es casual que haya elegido una anécdota de su infancia y de la convivencia con su abuelo, cuando el se encuentra disfrutando en pleno la relación con su nieta que tiene más o menos la edad que él tenía cuando sucedió el accidente de los burros. En sus relatos destaca las situaciones increíbles, imposibles, o de buena fortuna, que me lleva a asociar su gusto por leer aventuras de ciencia ficción.

Manuel:

Su anécdota personal trata de cómo él sin tener el título fue maestro por primera vez en una comunidad rural muy alejada de la ciudad. Después se graduó pero ya había aprendido cosas que no se enseñan en las escuelas para formar maestros.

Platica que las historias de aparecidos están tan compenetradas en la tradición oral de la región, que aún en la actualidad se siguen contando este tipo de relatos pero adaptados a la vida urbana; por ejemplo, ahora tratan de maniquís en centros comerciales, como la leyenda de la muchacha que se iba a casar y al decírselo a su madre, ésta en un ataque de posesión paga para que embalsamen a su hija y la conviertan en uno de los maniquís que lucen los trajes de novia en la tienda de la señora.

El valor que rige su vida social es el sentido de la vida comunitaria por medio de la comunicación permanente y la educación en la vida de las personas. Lo atraen las personas que para contrarrestar la violencia que los azota se organizan para formar clubs, asociaciones, proyectos comunitarios en producción, asistencia social, educativos,. Uno de los valores más admirados es la voluntad y uno de los más

rechazados es la flojera. Los personajes que más detesta son Vicente Fox y Carlos Salinas.

Le interesa seguir trabajando en acciones que hagan frente a la violencia y al aislamiento que genera, y en la realización de proyectos sociales y de producción para combatir la tentación de emigrar a Estados Unidos y de participar en actividades ilícitas. El proyecto familiar es ver a su mujer y a sus hijos felices; en lugar de que tengan títulos o dinero, que tengan sonrisas; que puedan ejercer lo que quieran.

Logra hacer reflexiones de las lecturas desde distintas perspectivas. Una, su identificación con el protagonista: no importa tanto ser rico o tener títulos, lo importante es ser feliz con lo que cada quien elija. Otra, los modos de hablar de los personajes: el diálogo directo y breve entre Nicolás y el jinete le parece que refleja el modo de hablar de su región, “frases muy cortas que llevan mucha intención y que se entienden por el contexto”. O bien, el tipo de texto y su función principal: “las versiones eran como el guión [...] para dictar una cátedra”.

Ambas anécdotas parece que las elige para destacar la importancia que tiene estar siempre relacionándonos e identificándonos para aprender, conocernos, hacernos fuertes. Con la observación que hace sobre la leyenda del maniquí resalta nuestra necesidad de contar relatos para vernos reflejados en ellos. Estas ideas se pueden percibir en su actitud: que a pesar de la situación de aislamiento a la que obliga la violencia que se vive hoy en Chihuahua, él insiste en reunirse con otras familias para compartir, conversar, intercambiar libros, para que los niños jueguen y los jóvenes salgan en grupo.

Laura:

Su gusto por los relatos de aparecidos y los cuentos cortos se debe a que cuando era niña se reunían en familia y sus abuelos les contaban historias de fantasmas. Ella ha vivido y trabajado en distintos lugares de su estado, y por lo tanto ha experimentado distintos modos de habla. Su anécdota favorita trata de su primera experiencia como maestra rural en Milpillás, en el municipio de Chínipas, Chihuahua. Ahí llega con todo su material didáctico preparado, pero se da cuenta que no le sirve porque su referente cultural es de otra región; así que lo vuelve a elaborar para poder comunicarse y enseñar

a sus alumnos. Los alumnos le contaban que la maestra anterior era “güila, güila”. Pero como no podría creer que los niños se fijaran en esas cosas, de acuerdo con el significado que ella le daba a esa palabra, les preguntó que querían decir, entonces se entero que aquella maestra era flaca, flaca.

La vida de Nicolás Mangana la hizo recordar a las familias de campo, por eso contó la anécdota de Milpillas. En la que proyecta la importancia que le da al conocimiento del código del otro para poder comunicarse; lo cual se percibe en su empeño por explotar al máximo los factores que intervienen en el discurso oral, como lo demuestra en la lectura en voz alta; y por supuesto, en el ejercicio del teatro. En este sentido, le gustaría que se difundieran espacios públicos de lecturas de poesía, que se impulsara el teatro que se hace en Chihuahua.

Sus planes consisten en seguir trabajado como maestra, algunos años más porque sus hijos todavía están chicos, y haciendo teatro porque, aunque no le da de comer, le satisface el espíritu. Cuando se jubile de la docencia, se dedicará de lleno al teatro con la idea de establecer una pequeña compañía con amigos y compañeros.

No hace comentarios sobre las decisiones de Nicolás Mangana, ni sobre su cambio de opinión, pero al relacionar a su familia con “una familia de campo, humilde a lo mejor un poco ignorante” y asociarlo con su dificultad de comunicarse con los niños de Milpillas, se coloca al margen de dos realidades que para comprenderlas y convivir en ellas, como se lo exige a un maestro la realidad de México, tiene que comenzar por aprender su código.

Joel:

Lo apasionan las leyendas de aparecidos, tanto que suele integrarse a un grupo de señores que en las noches se dedican a contarlas, como “La Llorona” o “El charro sin cabeza”. Una noche que venía de regreso de esa reunión, como a la una y media de la mañana, vio a una persona toda vestida de blanco y flotando sobre la acera. Ni hablar del miedo que le infundió “La Llorona”.

Como anécdota favorita cuenta que cuando estaba en tercero de secundaria, dos días antes de la fiesta de clausura, entró el director a su salón y les dijo que el

abanderado de la escolta se había fracturado la pierna, y lo designó a él para sustituirlo. Así se realizó la ilusión toda su vida escolar: portar la bandera nacional.

Hace 28 años que vive en Huamantla y como consecuencia de su participación comunitaria lo han integrado de tal manera que se siente “el hijo pródigo de Huamantla”. Se percibe a sí mismo como una persona con buena suerte, querido, aceptado, a la que le suceden cosas increíbles.

Participa en la organización de las fiestas religiosas y populares de su comunidad. Es solidario con sus vecinos; responsable con sus hijos y atento y cariñoso con su esposa. No le gusta su carácter explosivo, le gustaría cambiarlo porque sufre mucho cuando alguno de sus hijos usa arete o se corta el cabello estilo mohicano. Sus deseos son terminar la maestría en educación, cumplir 25 años de matrimonio y viajar a Canadá.

De su comunidad cambiaría la forma de ser de los jóvenes porque ya no manifiestan el respeto ni el amor a las personas mayores: “Ya no saludan a su familia, ni a nadie, ni a sus propios abuelos”.

El entorno del campo, con una vida segura y libre como este profesor describe a su comunidad, es uno de los lazos de identificación con el contexto en el que se desarrolla “Lechera y el cántaro”. La asociación que establece entre la lechera y sus hijos por el gusto de comer helados; o la identificación que él siente con ella por la ilusión de tener una vaca y un “terreno”, como dice en su lapso lingüístico, son detalles que nos muestran una interpretación desde dentro de la historia.

Cuando la lechera no logra sus sueños, el profesor confirma su buena suerte; pues a pesar de los puntos en común que tienen sus vidas, él y su familia comen helados regularmente, tienen terreno y un viaje próximo a Canadá. Me parece que la candidez con la que platica que se le apareció “La Llorona”, es un rasgo que lo caracteriza y lo lleva a identificarse aún más con el carácter de la lechera.

Considera que “cuando es uno lector puede uno leer cualquier tipo de texto”; sin embargo, más adelante dice que “el texto periodístico maneja palabras rebuscadas”. En cambio, el cuento tiene palabras que uno conoce, que usa todos los días, que permiten sentir lo que está escrito.

Elías:

Relató como anécdota familiar una de las leyendas que se cuentan en Tlaxcala: “El nahual”. Una madrugada, cuando su madre era niña y acompañaba a sus padres al molino, se encontró un perrito que le llamó la atención y lo cargó, durante el camino el cachorro fue creciendo de tamaño hasta que fue imposible cargarlo; sus padres se dieron cuenta a tiempo de que no era un perro normal y le exigieron que lo dejar ir porque se trataba de “El nahual”. De ser lo contrario, su madre hubiera muerto. Para él, que nunca ha tenido una experiencia de apariciones, este relato contado por su madre deja de ser una leyenda y se convierte en un saber que su madre le transmite.

Conserva las tradiciones y costumbres de su barrio; valora la comprensión, el respeto, el apoyo que le da su familia, y lo que ha logrado aprender de sus padres a través de la experiencia que han acumulado. Es el hijo menor, el *xocoyote*, como dicen en la región. Cultiva la amistad y el respeto por las personas adultas mayores. Entre sus planes están: terminar su maestría; formalizar su situación de pareja, y poner un negocio porque el salario de maestro no alcanza para vivir con comodidad.

Disfruta encontrar un modo propio de resolver las cosas, pero le parece que esta creatividad también es un defecto porque le toma más tiempo encontrar la solución. Por eso sus compañeros a veces lo califican como un romántico o soñador que se complica la vida. Esta ironía con la que habla de su carácter, la expresa con claridad en la interpretación del texto periodístico, al que considera “fuerte y muy sarcástico”. El tema que trata, la represión en Oaxaca de 2006 a 2007, le recuerda otro suceso injusto, la masacre de Aguas Blancas: “yo estaba en la prepa y tengo presente el impacto que me causó”.

Prefirió leer el cuento de La lechera y el cántaro porque su oficio le parece más cercano a lo que él podría hacer; criar cerdos le parece un trabajo más complicado. Ve en la lechera una persona inquieta, soñadora, que no se limita en sus pretensiones de hacer cosas aunque no tenga conocimientos suficientes para hacerlos. Esta percepción de la lechera muestra su punto de proyección e identificación con ella.

Su reconocimiento a la sabiduría y la experiencia de los mayores, lo lleva a no dudar de las palabras de su madre y a recuperar el sentido metafórico de la leyenda del nahual: se debe poner atención en la vida para evitar peligros.

Arantxa:

Dice que toda la gente que conoce en Comalcalco cuenta leyendas sobre las travesuras de los duendes que aparecen en las haciendas; ella no cree que existan porque nunca los ha visto. Pero como se los imagina muy bien se divierte mucho. Su mamá le cuenta que cuando era niña visitaba a los abuelos que vivían en un rancho, y en las noches, cuando todos los adultos estaban dormidos, se le acercaban los duendes para jugar con ella: le escondían los zapatos o le mecían la hamaca muy fuerte.

Cuando cursaba secundaria esta lectora tenía una amiga, que se sentaba enfrente de ella. Un día, que el maestro de artes faltó a clase, jugaba pegamento entre sus manos para matar el ocio; de pronto entró la directora y dijo que iba a revisar las manos y las uñas. “¡Ahijoe[uta] me van a regañar!” exclamó . Entonces rápidamente comenzó a acariciar el cabello de su amiga, y cuando la monja la revisó, tenía las manos limpias. Salieron de la escuela y la amiga no se dio cuenta de que tenía pegamento blanco en el cabello hasta que llegó a su casa y su mamá la regañó.

Lo que más le gusta de su familia es viajar en vacaciones; de sus amigos, que le expliquen con paciencia las materias que no entiende; de la gente cercana, la honestidad.

Le gustaría que los hombre fueran más respetuosos con las mujeres, que no les dijeran cosas feas en la calle; que en su familia fueran menos desesperados y enojones; que la gente de su pueblo no talara los árboles; que sus amigos le dieran las gracias cuando los ayuda, y que la correspondieran siempre. Desea estudiar una licenciatura y ser cada día mejor en el voleibol.

Como se puede observar, una de sus preocupaciones más importantes es el trato que en general los hombres dan a las mujeres, y cómo se viven hoy las relaciones amorosas entre los jóvenes. Cuando dice que le gustan las historias románticas podría ser que esté proyectando el deseo de vivir su noviazgo en los términos ideales que plantean las historias que lee.

Las bromas, la vida escolar, los amigos, el enamoramiento, la diversión a costa del otro, son elementos de la vida adolescente y estudiantil de esta lectora. Aquí la asociación inmediata entre los relatos regionales y el personal se establece por el rasgo común de las travesuras.

Aurora:

Siempre se ha contado de los duendes que viven en los ranchos, parecen niños que juegan a esconder cosas, a moverlas, pero espantan a la gente: “espantan porque no sabes ni qué cosa es. Te dan miedo los ruidos, te dan miedo las sombras.”

Cuenta que un primo que tiene una finca, alojó ahí a la parentela de la esposa que vino a visitarla. Las fue a dejar como a las nueve de la noche y a la mañana siguiente que fue por ellas, ya estaban en la puerta con las maletas en la mano diciendo que no pasaban un día más en ese rancho. Toda la noche se sintieron observados, oían ruidos, no conciliaron el sueño en ningún momento. Cuando el primo le terminó de contar la anécdota, ella le dijo “Ya ves que si existen [los duendes]”

Uno de sus principios es conservar las ideas que se aprenden por generaciones en las familias y no incorporar cualquier cosa que dicte la moda, como los tatuajes. Ser honesto y rechazar a la gente que se enriquece ilícitamente, como el actual presidente municipal.

Sus planes dependen de sus hijas: mientras ellas estén estudiando ella no puede pensar en otra cosa, más que estar ahí apoyándolas. “En unos cinco años no quisiera estar aquí, quisiera estar en una ciudad. Pero para qué quiero estar en una ciudad si mis hijas quieren estar aquí.”

Al establecer las conexiones significativas entre sus interpretaciones de las lecturas de la lechera y de Nicolás, se revela su perspectiva de la vida siempre a través de la familia, del bienestar de esta. Cuando habla de Mangana centra su comentario en los sacrificios que hace pasar a su mujer y a sus hijos; cuando habla de la lechera, en los consejos que da a sus hijas para que ahorren y se compren cosas de mayor valor.

Son una constante en su conversación las relaciones familiares, la educación tradicional y las amistades. Siente una gran admiración por el personaje Jean Valjean porque sin ser el padre biológico de una niña se entrega a su cuidado incondicional.

Nora:

Cuenta que la leyenda más común es la *Xtabay*. Trata de una mujer bella y de cabello muy largo que generalmente se aparece bajo los ceibos para atraer a los hombres, y cuando los tiene cautivos, los mata.

Su leyenda favorita es la *Xcutud*, se la contaron cuando era niña. Este personaje es una mujer muy bella con la que todos quieren casarse. Por fin se casa y el marido está muy feliz, pero en la noche de bodas ella se quita la peluca, la dentadura, las uñas, las pestañas y toda su belleza era falsa.

Como anécdota personal cuenta que estaba a un día de entregar el marco teórico de su tesis de doctorado y se fue la luz en su casa, entonces se puso a llorar porque llevaba un día trabajando bajo presión y sin parar, estaba muy cansada. Necesitaba seguir trabajando a ese ritmo para poder terminar, pero sin luz era imposible, por fortuna logró ir a trabajar a casa de un amigo y al día siguiente logró terminar a tiempo para la entrega.

Valora de Muna la tranquilidad y sus tradiciones; el paisaje del campo, lo verde de los ranchos, sobre todo después de conocer La Paz, Baja California, cuenta que se deprimió al ver “todo del mismo color, tan árido, tan muerto, tan triste.” Desde entonces cuando está de mal humor y no quiere que le hablen, dice que “está de cactus”. Admira a la gente que se atreve a vivir con valentía y de modo abierto sus diferencias sexuales; y a los que hacen crítica social y política desde las artes escénicas. Por ahora, sus planes son terminar el doctorado y después organizar una empresa de consultoría y capacitación para docentes.

Lo que se percibe en las dos leyendas regionales que cuenta es una imagen femenina poderosa que somete, educa o se burla de los hombres. La manifestación de ese poder, parece asomar en la anécdota personal de la lectora: un marco teórico de tesis doctoral escrito en dos días.

Comentó que el cuento de la lechera no le interesó porque no da información suficiente para imaginarse la personalidad de la muchacha. En cambio, en el caso del texto sobre Nicolás se puede imaginar muy bien quién es el personaje, incluso lo asoció con un señor que ella quiere mucho, al que definió como caprichoso, egoísta, juguetón, “parece un niño”. El sentido que rige la interpretación de las lecturas, los relatos personales y las leyendas es la interpretación de la conducta y personalidad de los personajes.

Sandra:

Una de las leyendas más contadas y favorita de ella es “El enano de Uxmal”. Trata de una bruja que tenía el deseo de ser madre, pero no podía tener hijos. Entonces logra que en un huevo se geste un bebé, pero nace enano y con la cabeza muy grande. Al verlo decide que él va a gobernar el reino de los mayas, y cuando llega el momento de la sucesión del rey en turno, los aspirantes al trono deben pasar una prueba. La bruja convence a su hijo de que participe en la competencia y para garantizar su triunfo le quita el cabello, le coloca en la cabeza un caparazón de tortuga y le vuelve a poner el cabello. La prueba consistía en romper cocoyoles con la cabeza y el que sobreviviera a los golpes para romper esas semillas tan duras sería el rey. El enano logra romper los cocoyoles y su cabeza queda intacta; es rey durante muchos años, y dicen que fue uno de los mejores que gobernó en Uxmal. Con él hubo riqueza y equidad.

Le interesa fomentar la unidad, el respeto, la honestidad, el compromiso, la responsabilidad en su familia, en su comunidad, en su trabajo. Porque le parece que hoy esos valores están dejando de ser importantes. En particular, se refiere a la honestidad de hacer bien el trabajo, a la ética que corresponde a los maestros como profesionales para combatir la corrupción.

Le gustaría que por lo menos todos los yucatecos supieran bailar la jarana, y que como sociedad tuvieran más apego a la lectura por recreación y por formación. Dice que un profesionista al que no le gusta leer no se actualiza ni desarrolla su imaginación.

Piensa viajar con mi familia para conocer la Barranca del cobre, Chihuahua. Ese es uno de los planes “no muy profundo, pero bueno...” Otro de sus planes es ser mejor cada día como persona: en el trabajo, en su matrimonio. Quiere comenzar a escribir un

diario sobre su trabajo más cerca de las escuelas, de las directoras y de las supervisoras, porque su trabajo como jefa de sector es un poco aislado.

Parece que el hilo conductor entre sus preferencias lectoras y su visión de mundo es que existen en la historia de la humanidad personas que se comprometen con la causa del otro, y están dispuestos a luchar contra la injusticia y hacer lo necesario para ayudar o salvar al prójimo. Como logran hacerlo los caballeros que salvan princesas, o los personajes como Robin Hood que combaten a los corruptos y ayudan a los desprotegidos; o como el reinado justo de “El enano de Uxmal”. Todo esto coincide con su opinión sobre la honestidad como un valor fundamental en cada persona para poder cambiar las cosas en esta sociedad y combatir la corrupción. En este sentido hace referencia a la columna de opinión “Astillero”.

Esta indignación por la desigualdad y el abuso de los políticos la ilustra con una anécdota actual del pueblo de Sitiá, donde se localiza el vestigio arqueológico “La casa de las muñecas” y un cenote. El gobernador va a dar su informe de gobierno en ese lugar, y la población está contenta porque les están cambiando la paja de algunas casitas y arreglando aceras céntricas. Pero en realidad es un pueblo abandonado y pobre, utilizado como tantos, por los gobernantes para proyectar su imagen política. “Y quién sabe cuánto tiempo más va a estar así [...] Claro que tiene que ver también con que nosotros como sociedad tengamos que hacer algo ¿no?”.

Capítulo V

5. Una interpretación de lo que dicen los textos, los lectores y el contexto.

En este capítulo, centrado en las deducciones de la información expuesta en el capítulo anterior, se exponen con una argumentación más detallada una serie de conclusiones relacionadas con los tipos de lectores; su expresividad emotiva según las marcas de oralidad en el texto escrito; su modo de manifestación emotiva y el sentido del texto según su pertenencia sociocultural.

A través de su desarrollo se intenta: a) saber si la cantidad de marcas de oralidad en el texto guarda alguna relación con la facilidad con que el lector lo significa, cuáles son esos tipos de marcas, y con qué las asocia; b) mostrar cómo el lector representa la emotividad que interpreta del texto escrito, y c) encontrar las afinidades y diferencias de asociación emotiva durante la lectura, según la pertenencia sociocultural de los lectores.

5.1. Los criterios de clasificación de los lectores.

Las características socioculturales y los modos de relacionarse con la lectura de las once personas entrevistadas son diversos; por lo tanto, es necesario establecer algunos rangos de clasificación que faciliten el estudio de sus prácticas de lectura y de interpretación.

La característica inicial que se toma como referencia para iniciar el análisis de la interpretación de los textos es la frecuencia con que la persona lee, pero no es la única que se tomará en cuenta, ni la que determina la capacidad de expresividad emotiva durante la lectura en voz alta. En el nivel de acceso a la interpretación de los textos también es un factor incidente el tipo de textos que se leen: informativos (periódicos, revistas, manuales, textos escolares y de divulgación científica) y literarios (novelas, cuentos, poemas, teatro).

Los límites que se toman para calificar las categorías de clasificación tienen como referencia los integrantes del grupo de lectores localizados en los extremos de las categorías en cuestión; por ejemplo, el que más lee y el que menos lee del grupo, sin considerar las lecturas obligadas por trabajo o tareas escolares. Aunque el menos lector,

lee de vez en cuando unas páginas de alguna novela de moda. Entre esos límites se establecen rangos que corresponden a las categorías Alto, Medio y Bajo.

5.1.1. La capacidad de lectura según los lectores asiduos, regulares y esporádicos.

Las proporciones y clasificaciones se harán sobre la base de los diez lectores de quienes se grabaron y analizaron sus lecturas. Cristóbal no es considerado porque no es un lector familiarizado con la lectura (Figura 10, página 356).

En primer lugar están los *lectores asiduos*, en este caso se considera a quienes leen en cualquier momento que tienen oportunidad. Es difícil que pase un día sin que lean al menos las noticias del periódico, y leen textos literarios y textos informativos. Los *lectores regulares*, leen notablemente menos que los asiduos. En general, lo hacen por necesidad escolar, de capacitación, o formación profesional, y leen un sólo tipo de textos: informativos o literarios. Los *lectores esporádicos* tienen poca relación con los textos escritos, casi no leen. Los motivos que a veces los hacen leer son diversos: leer un recetario, un artículo de autoayuda o un cuento para un pequeño (Figuras 4 y 6, página 353).

Entre los *lectores asiduos* se encuentran Manuel, Donato y Sandra. Los tres tienen una experiencia infantil relacionada con alguna práctica de lectura, de narración oral, o ambas. Leen autores clásicos y contemporáneos, textos informativos y literarios. También les gusta conversar, en particular a Manuel y, excepto a Donato, les gusta escribir (Figura 4, página 356). Sus prácticas orales son frecuentes y son claras y ordenados en su manera de expresarse (Figura 8, página 354).

Todos los lectores manifiestan su emotividad en relación con el reconocimiento de las marcas de oralidad (excepto Cristóbal que no es considerado como lector familiarizado con la lectura), pero en el caso de los tres lectores asiduos el *nivel de emotividad durante la lectura en voz alta* es diferente: el de Donato es bajo, el de Sandra y Miguel corresponde a rangos altos (Figura 9, página 355 y Figura 11, página 357).

En cuanto al *nivel de reconocimiento de la ironía*, y el *nivel de interpretación durante la lectura en silencio* (recuperada por medio de la entrevista) también se

localizan en rangos altos. En general, la relación entre estos dos indicadores es directamente proporcional (Figura 9, página 355).

En el *modo de interpretación* que logran intervenir elementos afines, como la capacidad de crítica y la reflexión sobre la lectura que hacen de cada uno de los textos. Manuel logra una entonación y gestualidad equilibradas muy cercanas a la gestualidad espontánea. Sandra carga más su emotividad en la entonación que en la gestualidad, y la entonación de Donato no es fluida porque en varias ocasiones retrocede la vista sobre la línea escrita para cerciorarse del sentido de lo que va leyendo (Figura 9, página 355).

La *perspectiva del lector* se plantea como el lugar en que éste se coloca respecto de la vida del protagonista: se identifica con él o no, colocándose adentro de la narración; lo asocia con algún conocido, amigo o familiar, tomando distancia de lo que sucede adentro del texto; hace su interpretación desde las dos perspectivas. En este caso tanto Donato como Sandra sólo se colocan afuera; pero Manuel tiene los dos puntos de vista. Ellos tres, como los demás lectores entrevistados, hacen su *interpretación involucrando su visión de mundo* (Figura 9, página 355)

En los *lectores regulares* se incluye a Elías, Laura y Nora. En los tres casos durante su infancia tuvieron experiencia de narración oral, y sólo Elías recuerda a su maestra de primero de primaria que leía cuentos al grupo. Laura lee básicamente cuentos cortos y guiones de teatro; Nora, textos para su formación profesional (Figura 4, página 353). Elías lee, además de los materiales para su formación profesional, el periódico y libros de crítica política y social: probablemente esta diversidad explique su mayor nivel de interpretación de lectura en silencio en comparación con ellas (Figura 5, página, 353).

Los tres escriben esporádicamente sobre cosas personales para ellos mismos; reportes de labores, y en los casos de Elías y Nora se agragan los trabajos escolares (Figura 8, página 354). Tienen como pasatiempo una actividad artística: Elías, canta; Laura, hace teatro y Nora, baile regional. Y expresan un nivel de emotividad alto durante la lectura en voz alta.

Elías tiene el mayor nivel de *reconocimiento de la ironía*, como lo expresó con toda claridad en la entonación de su lectura y en las respuestas correspondientes de la entrevista (Figura 9, página 355). En el caso de Laura, la entonación de la ironía

también es muy clara, pero en la entrevista no muestra conciencia sobre la intención irónica los textos. Nora está más distante de una comprensión cabal del sentido irónico. Elías también es el único que a través de su discurso de la entrevista desliza algunas críticas o comentarios sobre los textos (Figura 7, página 354).

El *modo de interpretación* entre ellos es notablemente diferente. En el caso de Elías, la gestualidad es marcada con movimiento en las manos, los ojos, los hombros; y su entonación notablemente expresiva destaca por los matices irónicos. Laura se caracteriza por su lectura dramatizada en la que entran en juego los matices de su voz y la riqueza de su gestualidad. Nora hace una lectura en la que destaca más la entonación sintáctica que la emotiva; sus gestos son discretos. En los tres casos se alcanza a percibir los rasgos de entonación sociocultural que los identifican respectivamente como hablantes del norte, del centro y de la península de Yucatán (Figura 9, página 355).

Respecto de la *perspectiva del lector*, Elías y Laura se colocan dentro de la narración; Elías se identifica con la lechera y Laura con Nicolás Mangana. Nora observa a Nicolás Mangana desde fuera y lo analiza con sus recursos de psicóloga. Igual que en el caso de los demás lectores, por medio de la información arrojada por las entrevistas podemos darnos cuenta de la *relación que se establece entre su interpretación y su visión de mundo*.

Entre los *lectores esporádicos* se incluye a Leobardo, Joel, Arantxa y Aurora (Figura 4, página 353). Leobardo recuerda por las lecturas a su maestra de segundo año y Jonás a su maestra de cuarto. En la escuela de Aurora todos leían sin emotividad “parejito” –dice ella. Arantxa no recuerda lecturas en casa, más bien le contaban cuentos y a ella le gustaba que le describieran a detalle el personaje, hasta como vestía.

Leobardo casi no lee desde que se jubiló de maestro, sólo lo hace para su nieta pequeña, en la que quiere inculcar el hábito de la lectura. Cuando leía prefería los cuentos de Julio Verne. Joel lee principalmente los textos para su maestría y para su labor docente. Arantxa, sus textos escolares y de vez en cuando alguno literario o de superación personal. Aurora, prefiere alguna novela de moda (Figura 4, página 353). A todos les gusta conversar, sobre todo con sus amigos; pero casi no escriben, sólo para atender obligaciones (Figura 8, página 354).

El *nivel de emotividad durante la lectura en voz alta* de Joel y Arantxa es alto; el de Leobardo, medio; y el de Aurora, bajo (Figura 7, página 354). El nivel de reconocimiento de la ironía de Leobardo y Joel es medio, y el de Arantxa y Aurora es bajo. El nivel de interpretación durante la lectura en silencio, en los cuatro casos es medio (Figura 9, página 355).

El *modo de interpretación* de Leobardo destaca por su entonación sintáctica y fluída acompañada de una gestualidad sutil. Joel se caracteriza por una entonación entrecortada y un poco desfasada de su gestualidad, lo que resta un poco de claridad a la intención de su lectura. La entonación de Arantxa en general respeta la puntuación del texto pero logra imprimir emotividad y espontaneidad a su interpretación; su gestualidad es medida pero con claras muestras de emotividad. Por su parte, la lectura de Aurora es poco emotiva: gestos sutiles y entonación sintáctica. Ninguno de los cuatro lectores expresa alguna crítica al texto o reflexión sobre su lectura. Como todo lector, también establecen una relación inconsciente entre su visión de mundo y su interpretación de los textos (Figura 9, página 355).

Acerca de *la perspectiva del lector*, Leobardo se coloca fuera de la narración y reconoce el esfuerzo del protagonista, que le recuerda a un conocido. Joel se ubica dentro del cuento y se identifica con la protagonista. Arantxa, fuera de la narración, asocia el modo de ser de la protagonista con el de una amiga. Aurora, también externa a la narración, observa el carácter de la protagonista y lo asocia con el de sus hijas (Figura 9, página 355).

Es importante señalar que aunque la práctica lectora de Elías, lector medio, no es tan frecuente como la del grupo de lectores asiduos (Figura 6, página 353), él tiene un alto nivel de interpretación en lectura en silencio y comprensión de la ironía, que se explica por su relación con textos de tipo diverso (Figura 7, página 354).

5.1.2. La capacidad de lectura de acuerdo con las marcas de oralidad y la situación comunicativa.

Se puede observar que durante la lectura de textos con más marcas de oralidad aumenta la cantidad de registros de cambios de entonación y de movimientos del cuerpo; lo que demuestra la evocación emotiva de la oralidad y la situación comunicativa de su discurso.

Los lectores entrevistados consideran que cuando leyeron las palabras que dicen los personajes de los cuentos, asociaron con facilidad el modo de hablar de los personajes con el modo de hablar de personas de la vida real que ellos conocen, o con el de ellos mismos. A diferencia de lo que les ocurrió durante la lectura de las versiones, en las que las cosas están dichas de manera más resumida y sin detalles. Al evocar sus modos de habla también imaginan cómo son los personajes y los lugares donde viven.

Les parece que los textos que les producen más emoción son los originales, sobre todo porque cuando hablan parece que los estuvieran oyendo. Por lo tanto son textos más fáciles de leer porque les dan elementos para interpretar. Incluyen palabras que algunos de los lectores no hubieran considerado que se podían escribir, aunque las habían oído siempre. Lo que produce una identificación inmediata entre el lector y el texto, porque tanto el narrador como los personajes usan modismos, regionalismos, expresiones que el lector también usa en su discurso cotidiano.

Los diez lectores coinciden en que los textos que les costó menos trabajo leer fueron los que contienen mayor cantidad de marcas de oralidad (los originales). Pero todos hicieron la misma excepción: en el caso del texto periodístico, el original se les dificultó por diversos motivos, a unos les parecía un léxico rebuscado, a otros un texto con ideas desordenadas, los demás con una ironía forzada. Sólo un lector, Manuel, hizo un comentario sobre el texto periodístico original y la versión referido a los distintos géneros y funciones de los textos, según la intención del escritor y para qué se va a usar.

En un texto con escasas marcas de oralidad el lector carece del anclaje que le permite hacer el enlace inmediato con el modo de hablar de él y de su entorno. Al no tener la evocación instantánea del sonido, también se dificulta la evocación de la gestualidad, como parte de los códigos de la situación comunicativa. El resultado es una

lectura en voz alta más llana, con menos expresión emotiva y con menos gesticulación. Lo primero que se observa en los lectores que están acostumbrados a evocar la situación comunicativa de los textos que leen, cuando no encuentran las marcas de oralidad suficientes para representarla, es una disminución notable de su gestualidad, quizá mayor que la disminución del dramatismo de su entonación.

Parece que la dificultad de los lectores para enfrentar el texto periodístico original, se debe a un tipo de ironía mordaz que necesita de la habilidad y de la información periodística actualizada del lector para desentrañar con facilidad las intenciones del columnista. En este caso el problema no es la ausencia de marcas de oralidad sino falta de familiaridad con este tipo de humor que recurre a asociaciones diversas pero que mantiene el hilo conductor a partir de una noticia de actualidad. Se trata de una estructura narrativa que sale y vuelve permanentemente del camino central, como en la conversación espontánea, pero el texto necesita compartir el mismo contexto informativo con el lector para que éste pueda disfrutarlo con espontaneidad.

Cuando el lector no reconoce de inmediato marcas de oralidad en el texto escrito y no está acostumbrado a leer discursos más formales, su esfuerzo de concentración es mayor y tiene que leer el escrito varias veces para comprenderlo. Esto me recuerda el comentario de una de las lectoras de Yucatán, cuando comenzó a leer en silencio la versión del texto periodístico: “Ahora sí, esto es otra cosa. A esto sí se le entiende”.

El maestro de Chihuahua, Manuel, encuentra la marca de oralidad más nítida en las palabras que cruzan Nicolás Mangana y el entonces dueño del caballo blanco. Dice que así es el modo representativo del habla rural o campesina en el estado de Chihuahua: enunciados breves y directos.

El grado de concentración y conciencia que exige el proceso lector para descifrar e interpretar el código escrito, orilla al lector a pronunciar siguiendo el sonido formal aprendido para cada letra, de modo que la pronunciación característica de cada región se suaviza; por ejemplo, la aspiración de la *s*; la prolongación de alguna vocal acentuada, o la eliminación de la *d* en sílaba final. Sin embargo, cuando el reconocimiento de las marcas de oralidad es tan inmediato, como cuando hablan los personajes en el texto, la evocación de la oralidad del lector es tan fuerte que en su pronunciación de la lectura en voz alta aflora con naturalidad el acento característico del lector. Fenómeno que

también ocurre cuando el lector es afectado por la emotividad ante algún pasaje del texto, aunque esté en voz del narrador.

Otro rasgo de infiltración de la oralidad del lector durante la lectura en voz alta es modificar el texto en el momento de su lectura, porque es más fuerte la costumbre del habla que respetar la decodificación, además este tipo de cambios son inconscientes y no modifican sustancialmente el sentido del texto. Por ejemplo, si está escrito en realidad, decir “en la realidad”.

Dos lectores por medio de la pausa logran crear a la perfección la atmósfera de suspenso que envuelve el diálogo de Nicolás con el dueño del caballo y su decisión de sacar el billete de mil pesos del huarache izquierdo y comprar el caballo blanco; lo que muestra cómo la evocación de la oralidad arrastra la situación comunicativa e.

Es muy importante observar que un nivel de interpretación emotiva en voz alta (es decir, un reconocimiento inmediato de las marcas de oralidad por medio de la vista y la evocación auditiva) y la capacidad inmediata de trasladarla de las imágenes mentales a la producción de lenguaje, no significa un alto nivel de acceso a la interpretación. Se ha observado entre algunos de los lectores una alta interpretación emotiva; sin embargo en el momento de preguntarles directamente sobre lo que piensan acerca de lo que leyeron, o sobre las emociones que les produjo el texto, no son muy claros ni explícitos para expresar sus comentarios; dan la impresión de que no hacen conciencia de la situación que les produce determinadas emociones.

Se observa algo parecido a este fenómeno en algunas actrices capaces de proyectar altos niveles de emotividad, pero cuando hablan sobre el texto a representar, para reflexionar sobre los motivos que pueden producir en el personaje tales emociones, no se explayan en el discurso porque no pueden explicar las causas de la emoción que más tarde sí logran representar en la actuación.

Lo anterior me lleva a pensar que el aprendizaje del lenguaje por imitación, y su aplicación por medio del reconocimiento de situaciones afines o conocidas; no implica la conciencia permanente sobre los motivos que llevan a la manifestación de las expresiones emotivas. En algunas personas o, para ser más precisos, en algunos lectores entrevistados esas reacciones emotivas no pueden ser revisadas por medio de la

reflexión para explicar sus causas. Parecen estar más determinadas por reacciones intuitivas, o instintivas, que por razonamientos.

5.2. Los tipos de lectores y su interpretación de acuerdo con la experiencia de vida, las prácticas de oralidad, lectura y escritura.

Las reflexiones que se presentan a continuación, derivan de la forma en que los lectores entrevistados han resuelto sus vidas; se han formado, trabajado, relacionado con su entorno; cómo han desarrollado sus prácticas orales y de cultura escrita. Las exigencias del entorno de las personas también determinan su grado de inserción a la cultura escrita.

5.2.1. La entonación y la gestualidad, como manifestaciones emotivas, según el tipo de texto y su interpretación.

En general los lectores entrevistados al leer en voz alta conservan las características de su entonación espontánea, pero bastante suavizadas por el proceso de concientización exigido por el paso de las imágenes de las letras percibidas por el sentido de la vista a las imágenes auditivas en la mente del lector, y a su vez su elaboración para producirlas en lenguaje oral. En general y en comparación con su habla espontánea, el volumen de la voz es el único rasgo que se hace más intenso durante la lectura en voz alta por la preocupación del lector para ser bien escuchado; pero la fuerza emotiva y la diversidad de matices de la voz suelen disminuir. A veces, si el lector está un poco nervioso, acelera la velocidad y hace menos pausas.

En cuanto a la gestualidad, puede ser que en la lectura en voz alta sea un poco más marcada y menos versátil; sobre todo, los gestos que intentan ilustrar el discurso del texto. El código cinésico es determinante en la situación comunicativa y pueden observarse en él tres funciones que se articulan para completar el sentido del discurso que se está leyendo. Por lo regular, cuando los gestos se adelantan a la palabra que se quiere acompañar se está insinuando, anunciando, la intención del código verbal; cuando marcan el ritmo del discurso, coinciden con las sílabas acentuadas; y otros, denotan la emotividad del lector respecto del discurso del texto y suceden al margen del

ritmo del texto, aparecen en el momento en que al lector se le revela o sorprende su propia emoción.

Los lectores más experimentados en lectura en voz alta, como Manuel, pueden jugar con la velocidad de la lectura, haciendo pausas o acelerando el ritmo de acuerdo a la entonación que les pida la intención o el sentido que quieran proyectar en su lectura. Estas decisiones las toman independientemente de la puntuación que esté marcada en el texto; por lo tanto, la entonación sintáctica deja de estar en el primer plano y guarda un equilibrio entre las entonaciones emotivas y sociocultural. El resultado es una lectura más atractiva para el escucha por su cercanía con la entonación del habla espontánea.

Los lectores coincidieron en que la emoción que sienten al leer un texto está relacionada con las palabras que reconocen en el texto como parte del discurso de su cotidianidad. Ellos sabe perfectamente cómo se dicen esos textos, los han experimentado en su vida, los han usado. Encontraron frases exactas que se usan en sus comunidades, como “un ranchero huarachudo”, “compraré, compraré...”, “Golpizas, secuestros, tortura, muerte...”

En síntesis, la intensidad expresiva de un lector, por medio de la frecuencia de los matices de la voz y de los gestos, está directamente relacionada con la mayor o menor cantidad de marcas de oralidad que el lector perciba durante la lectura de un texto. Un lector familiarizado con la lectura podrá percibir esas marcas, y mientras más frecuente sea su práctica lectora será más hábil en su percepción. Por lo tanto los textos coloquiales favorecerán el nivel de interpretación de los lectores, en particular el de los no asiduos.

La entonación y la gestualidad están determinadas por la pertenencia sociocultural del hablante, y por lo tanto su emotividad durante la lectura en voz alta también se manifiesta a través de esos mismos códigos de sonido de la voz y de movimientos del cuerpo.

El modo de hablar espontáneo de los lectores de Chihuahua, igual que los de Tabasco, se caracteriza por un volumen alto en comparación con los hablantes de Tlaxcala y de Mérida. Pero su ritmo es más pausado que el de los tabasqueños. El volumen de voz más bajo corresponde a los lectores de Guerrero, sin incluir a

Cristóbal, y a una de las lectoras de Yucatán. Estos rasgos los trasladan de igual modo a su lectura en voz alta.

La gestualidad más marcada y diversa también corresponde a los lectores de Chihuahua; sin embargo, los movimientos de su cuerpo durante el habla espontánea son más sutiles y variados.

Los lectores de Guerrero, tanto en su lectura en voz alta como en su habla espontánea, son menos enérgicos en sus gestos y su entonación que los de Chihuahua. Incluso la postura del cuerpo de los guerrerenses parece un poco más laxa o relajada que los chihuahuenses. Llama la atención como se pudo intimar mucho más en la conversación con los lectores de Chihuahua, Guerrero y Tabasco que con los de Tlaxcala y Yucatán. En términos generales, los entrevistados del Norte y de la costa fueron más abiertos para hablar sobre anécdota personales y sus sentimientos.

Vale la pena recordar que las diferencias culturales, registradas a detalle en las entrevistas y en el análisis de las lecturas en voz alta, se pueden sintetizar en las opiniones de los nortños al referirse a la gente del sur, y en los comentarios de la gente de la costa al hablar de la dureza de la vida en las zonas áridas del país. Todas las diferencias de cultura, de entorno, de vida personal, cristalizan en un modo de ser y comunicarse.

5.2.2. La relación entre la interpretación y la representación de la situación comunicativa del lector.

Aquí se vuelve a recordar que una interpretación con alta expresividad emotiva no implica un alto nivel de interpretación, porque el lector bien puede acceder a una interpretación profunda pero lo que no puede hacer, por falta de práctica, personalidad, o algún otro motivo, es expresar en voz alta su interpretación mental.

Se llegó a esta conclusión porque entre los lectores estudiados encontramos un caso de llamar la atención. Donato es un lector asiduo; sin embargo, casi nunca lee para otras personas, ni siquiera para sus alumnos. Como consecuencia, cuando tuvo que leer en voz alta para la grabación, se encontró con algunos obstáculos que interrumpieron la fluidez de su lectura.

En el momento de la grabación, se sabía de la afición de Donato por la lectura, pero se desconocía su falta de experiencia como lector en voz alta; y por lo tanto, poco interesado en mostrar emoción o intención por medio de su voz y sus gestos. De modo que fue sorprendente escucharlo leer. Por fortuna teníamos pendiente el recurso de la entrevista, por medio de la cual se pudo mostrar su alto nivel de interpretación.

El caso contrario también lo hemos citado antes. Laura desarrolló una lectura muy expresiva, donde muestra su experiencia como actriz amateur; sin embargo, sus respuestas en la entrevista no guardaron la misma proporción respecto a su nivel de interpretación de lectura en silencio, calificado como medio.

Se deduce, entonces, que lo sustancial en primera instancia no es lograr un modo de leer expresivo; sino ejercitar la interpretación para alcanzar niveles cada vez más profundos. Por supuesto que una lectura emotiva en voz alta siempre se puede lograr por medio de la aplicación de algunas recomendaciones; entre las cuales está la recuperación de las imágenes de la situación comunicativa del discurso que el lector elabora en su mente, para poderlas representar por medio de su voz y su gestualidad.

Cada lector realiza prácticas de lectura y de oralidad en cantidad, calidad y combinaciones diferentes. Pero lo que se pudo comprobar entre los lectores estudiados es que mientras más conversan (hablan y escuchan), leen y escriben; mayor es su nivel de interpretación. Participar del discurso de distintos contextos sociales, leer y escribir distintos géneros de textos, son actividades que cristalizan en un alto nivel de lectura, tanto en la expresividad emotiva de lectura en voz alta, como en el nivel de interpretación de lectura en silencio (Figura 8, página 354).

Se observó que la construcción de la situación comunicativa por parte del lector se basa en la recuperación de experiencias de vida que el lector evoca durante la lectura. Asocia de manera inmediata los pasajes del discurso escrito con sucesos de su vida personal o de personas que conozca. Todos los lectores entrevistados citaron recuerdos suscitados a partir de los textos leídos. Por lo tanto la diversidad en la experiencia de vida: la experiencia cultural y educativa, la experiencia lectora y la experiencia como hablante y escucha, son factores que enriquecen y profundizan la interpretación de los textos.

El medio en el que se desarrolla el lector también es determinante para su formación como lector. Ver leer o escuchar leer de niño; la lectura en la formación escolar también como esparcimiento; en la infancia o adolescencia admirar alguna persona lectora; acceso a eventos culturales de lectura y escritura en su comunidad; amistades que conversan sobre sus lecturas. Y demás situaciones mencionadas por los entrevistados.

, Si se piensa en dos ámbitos extremos: la academia y la pesca, observamos que cada modo de vida implica dinámicas sociales y comunicativas diferentes entre sí; sus miembros tienen experiencias de vida ligadas a mundos discursivos también muy diferentes. Los investigadores y maestros, incorporados totalmente a la cultura escrita; y los pescadores, más ligados a tareas prácticas donde la escritura no es indispensable. En ambos sectores se desarrollan las personas según sus condiciones de vida, habilidades y decisiones y de ese modo cada una va ocupando su lugar en el mundo.

Entre los once entrevistados para esta tesis podemos encontrar casos que representen esos mundos extremos. Manuel, exponente de la cultura escrita, que ha logrado desarrollar todas sus competencias comunicativas en beneficio de su nivel de interpretación lectora. Y Cristóbal, casi al margen de la cultura escrita, que ha desarrollado sus habilidades orales al grado de ser el orador de los pescadores de Zihuatanejo, Guerrero, y lugares aledaños. Los dos son hombres felices, que han realizado sus proyectos de vida y continúan teniendo planes para concretar.

Esta comparación rápida entre modos de vida del mundo oral y del mundo escrito, pertenecientes a una sociedad semialfabetizada como la mexicana, podría indicar que no se trata de mundos peores o mejores; sino de mundos diferentes en los que sus integrantes deciden sus vidas de acuerdo al desarrollo de habilidades que demanda cada entorno. Sin embargo, son millones de mexicanos semialfabetizados, como Cristóbal, y analfabetas que no han tenido una experiencia de vida próspera como la de éste hábil orador. La mayoría padece las condiciones de pobreza, ignorancia y desigualdad.

5.3. Las representaciones simbólicas del lector y la ampliación de significados.

Las palabras son susceptibles de ser usadas como símbolos, en este caso no me refiero sólo al sentido en que son usadas para representar un objeto o una acción; sino en el sentido que representan lo que no puede presentarse de manera concreta, como el caso de un valor, un sentimiento o una reflexión.

Sin embargo, ambos procesos de significación están en juego cuando se interpreta un texto escrito. En un primer nivel tenemos el significado literal del lenguaje, y en un segundo nivel, el sentido que cobra el discurso en representación de algo que no está presentado en las palabras escritas, pero se revela a partir de códigos conocidos e información previa compartidos por los miembros que participan en la construcción de ese discurso, y conocen la norma gramatical y la norma de uso del lenguaje, o ambas.

A partir de esa dinámica de simbolización alterna el lector pasa del primero al segundo nivel y viceversa para construir el sentido de su lectura, su interpretación. Se trata de la permanente movilidad simbólica entre esas dos pistas; el lenguaje escrito se convierte así en una guía, susceptible a múltiples procesos de simbolización, a la que se vuelve constantemente para verificar si la ruta de simbolización elegida es la correcta para llegar a una interpretación lógica.

A continuación se presentan algunas observaciones sobre las relaciones conscientes o inconscientes que los lectores estudiados establecen entre sus lecturas, su manera de ver el mundo y los mitos regionales.

5.3.1. La evocación de las emociones como recuperación del pasado y proyección a futuro.

Al revisar la información sobre la trayectoria de vida de los lectores, su modo de relacionarse con su entorno y su experiencia en la cultura escrita, observamos que los tres factores se condensan en su interpretación. Su lectura presente involucra las vivencias pasadas y también su proyección de vida a futuro. El tema de cada texto es motivo para recuperar de su vida consciente e inconsciente los elementos relacionados que le ayuden a descifrar el sentido del texto que enfrenta.

Durante la interpretación se conjugan los tiempos presente pasado y futuro del lector. En ese momento involucra los conocimientos, saberes, creencias, planes y deseos que ha acumulado, experiencia y vislumbra, y que lo constituyen como la persona que es. Todo esto conforma el conjunto referencial a disposición para establecer el diálogo presente con el texto, a través de la experiencia de vida, la perspectiva del devenir y los proyectos personales

Las interpretaciones de Donato se caracterizan por la perspectiva irónica que tiene de su entorno y él mismo. Tiene una explicación paradójica del mundo y en ella encuentra la posibilidad de las cosas cambien. Leobardo centra su atención en el espíritu de lucha de las personas para lograr sus objetivos. Elías cree en el modo particular que cada quien tiene para enfrentar la vida y en el respeto a los mayores y a las tradiciones. La joven vida de Arantxa transcurre entre el estudio, el juego, y el enamoramiento; ve en la educación un recurso indispensable para mejorar su vida personal y la sociedad. Bastan estos ejemplos, tratados a detalle en el capítulo IV y en lo que va del V, para ilustrar como en la interpretación de los lectores emerge su experiencia y perspectiva de la vida con la fuerza emotiva que corresponde.

Como estos lectores, los demás también mostraron a través de las lecturas en voz alta y de las entrevistas, la relación que guarda la evocación de las emociones, al recuperar la vida y los deseos personales, durante la interpretación un texto escrito. Incluido Cristóbal, que leyó con tanta dificultad “Los puercos de Nicolás Mangana”, hace una recuperación de la importancia de ser honesto en principio con uno mismo, de tener proyectos en la vida y hacer lo que corresponde para realizarlos. Esos valores que reconoce en Nicolás, son los que Cristóbal a tenido como referentes morales a lo largo de su vida y los continúa proyectando en sus planes.

Se puede decir que a todos los entrevistados les gusta el paisaje y la naturaleza del lugar donde viven. Los más satisfechos son los lectores de Guerrero. En el caso de los de Chihuahua, aunque su ciudad se localice en una región árida, aprecian los ciclos de la naturaleza y los atardeceres.

A la mayoría les gusta participar en la conservación de las tradiciones, y lamentan que la comercialización esté deformándolas, o en algunos casos extinguiéndolas. La mayor participación y compromiso con las fiestas religiosas se observó en los lectores de la ciudad de Tlaxcala y de Huamantla. En el caso de Mérida,

Yucatán, las costumbres se orientan más hacia el uso del atuendo de “mestiza” (traje regional) por parte de las mujeres y a participar en las “vaquerías” (bailes regionales) por parte de hombres y mujeres.

Excepto el profesor de Tenexpa, Guerrero, que considera próspera su comunidad y no le cambiaría nada. Los demás, al hablar de la prosperidad de sus comunidades, relativizaron el concepto porque así como el ingreso *per cápita* puede ser elevado, se dan contrastes socioeconómicos y patologías sociales muy fuertes. Casi todos hicieron referencia a la ola de violencia que azota sus comunidades y a la corrupción de los políticos. También hubo comentarios sobre el perjuicio de la agricultura por desplazamiento de mano de obra hacia los servicios y la industria, y sobre el sometimiento de la gente a políticos corruptos a causa de la ignorancia, desconocimiento de sus derechos y la enajenación de los medios.

Como se puede observar, al seguir la línea de los comentarios de los lectores acerca de la percepción de su comunidad se encontraron grandes coincidencias entre ellos. Es probable que sus reflexiones durante la entrevista hayan salido a flote motivados por la reactivación de saberes y conocimientos del lector al interpretar el contenido de los textos dados a leer, y que a eso se deba el hilo conductor que se puede tender entre el modo de ver su vida, su entorno y su lectura.

5.3.2. Los mitos y relatos favoritos: una interpretación del lector sobre su vida, los otros y el mundo.

Los once lectores hicieron una interpretación dentro de los límites de sus habilidades lectoras. Todos desde su horizonte enfrentaron el del texto; pero no todos lograron un diálogo intenso para dar por resultado un nuevo horizonte. Después del encuentro con el texto, cada uno de los lectores logra un distinto nivel de interpretación que va desde una asociación de la anécdota del relato literario con alguna vivencia de la vida real, hasta lecturas complejas que incluyen distintos aspectos interpretables: por ejemplo, las distintas perspectivas de ver el argumento; la autocrítica al modo de leerlo; el análisis sobre las funciones del original y la versión; el cuestionamiento del estilo o del tono en que están escritos los textos, etcétera.

Esas diversas rutas se conjugan para que el lector pueda acceder al texto y apropiarse de él; darle un sentido personal, en el cual se vuelca su mundo interno y externo a través de una simbología cultural, integrada por símbolos personales, familiares, comunitarios, regionales, nacionales, universales. Toda esa carga de significados contenidos en las manifestaciones culturales y por lo tanto en el discurso y la tradición mitológica, atiende a la necesidad del hombre de comprenderse a sí mismo por medio de la comprensión del otro. Para ilustrar estas ideas se traen a colación algunas ideas concluyentes sobre el apartado 4.6.2. Anécdotas, leyendas, valores y deseos:

Cristóbal a lo largo de su vida se ha esforzado mucho trabajando para conseguir sus objetivos y prácticamente ha logrado todos sus planes; por eso ve a Nicolás como el ejemplo que no se debe seguir. Piensa que para que las cosas salgan bien en la vida se debe tener proyectos claros y hacer lo que se debe para lograrlo. De lo contrario, la gente acaba pobre, como el caso de su tío y el de su amigo que pescó dos pez vela con un mismo anzuelo.

En cambio, Donato observa en el mismo personaje que de una mala decisión, como echar abajo los planes de comprar cerdos para hacerse rico, resulta algo muy bueno, como la felicidad completa de Nicolás y su familia. Piensa que la vida está regida por las paradojas, como el caso del hermano borracho, flojo y envidioso que se convirtió en un hombre responsable y próspero por quitarle el restaurante a su hermana.

A Leobardo, Nicolás le recordó a un campesino conocido suyo y así confirmó la admiración que siente por la gente que se esfuerza por conseguir lo que desea. Entre esa admiración incluye a sus paisanos que se caracterizan por defender sus derechos como ciudadanos. Valores que ilustra con la leyenda de la canoa abandonada en tiempos de la revolución en un manglar de Tenexpa.

Manuel cuenta cómo llegó a ser maestro sin tener el título profesional gracias a que aprendió conviviendo con la gente que trabajaba como docente en las comunidades alejadas de la ciudad. Y elige una leyenda popular que trata de la falta de comunicación y de respeto entre la relación madre e hija. Ambos relatos coinciden con su interés en la educación fundada en las relaciones humanas y la identificación cultural.

Una de las principales preocupaciones de Laura, que aflora en su anécdota personal, es el conocimiento del código del otro para poder comunicarse. Esto lo demuestra también su afición por el teatro. Cuenta que cuando llegó con todo el material didáctico preparado a la comunidad rural de Milpillas, Chínipas, Chihuahua, no le sirvió para nada y tuvo que preparar otro porque los referentes culturales de los niños no coincidían con los de ella.

Los puntos de coincidencia de Joel con la lechera son: el rasgo soñador del personaje y el entorno natural en el que vive. No obstante ve su vida como un contrapunto con la de la lechera. Como anécdota personal contó la gran ilusión que tenía de ser abanderado, y por azares del destino lo logró. Se siente afortunado de vivir en una región similar o más bonita que la de la lechera y de que sus planes sí se cumplan, como el de tener un terreno en vez de un ternero. Vive las tradiciones populares y familiares, al grado de haber visto la aparición de “La llorona”, e indignarse porque los jóvenes no saludan de beso en la mano a sus padres ni abuelos.

Elías También prefiere la fábula de “La lechera y el cántaro”, porque siente que su vida es más afín a este personaje que a Nicolás Mangana. Y como ella, se considera una persona inquieta que se atreve a hacer cosas que rebasan sus conocimientos. Siente respeto por la sabiduría y la experiencia de los mayores.

Para Arantxa la vida transcurre entre las bromas y las travesuras, como los relatos de los duendes que aparecen en los ranchos y haciendas de Comalcalco, Tabasco, y las bromas escolares. Las amistades y el noviazgo los vive como los romances descritos en algunas novelas y libros que lee. Lamenta que en su localidad y sus alrededores haya gente analfabeta.

A través de los comentarios y evocaciones de Aurora sobre los textos leídos se trasluce su perspectiva de la vida a través de su familia y el bienestar de ésta, en particular el de sus hijas. En la lechera reconoce la imagen de sus hija pensando en qué hacer con sus ahorros y en Nicolás Mangana a un jefe de familia egoísta.

Nora fue la única de las personas que leyeron la lechera que no logró imaginar la personalidad de la muchacha. Por contraste, a Nicolás se lo representó tan bien que le recordó a un señor que conoce bien y considera que tiene una personalidad infantil. La

imagen femenina de las leyendas regionales que contó es poderosa, dominante y más fuerte que la de los hombres.

Parece que el nexo interpretativo de Sandra entre sus preferencias lectoras y su visión de mundo, es el reconocimiento de la valentía de las personas que luchan contra la injusticia. Lo cual coincide con los valores fundamentales para ella, como la honestidad. La anécdota que cuenta trata de la gente que habita en un pueblo pobre, pero con vestigios arqueológicos, manipulada por los políticos corruptos.

A través de esas identificaciones, cuestionamientos, evocaciones, recuerdos, valores, conocimientos, que se entretajan de manera consciente e inconsciente, es como el lector se ve reflejado en la narración, recupera su vida fuera del tiempo para dar sentido a la interpretación del otro. Por medio de símbolos discursivos “trae al presente lo impresentable” para explicarse su vida y su paso por el mundo. Es así como los once lectores activaron su conjunto referencial para interpretar el discurso y apropiarse de los textos que les fueron dados a leer. Como muestra del papel que juega ese gran conjunto de valores y conocimientos en la interpretación de un texto, elegimos una anécdota personal y una leyenda regional para relacionar su contenido simbólico con la apreciación de sí mismo y de la vida que tiene el lector.

Figura 4

FRECUENCIA LECTORA Y TIPO DE TEXTO QUE ACOSTUMBRAN LEER

Frecuencia \ Tipo de texto	Lector asiduo	Lector regular	Lector esporádico
Informativo y literario	3 M, D, S	1 E	
Sólo literario		1 L	3 J, Le, Ar
Sólo informativo		1 N	1 Au

Significado de las letras iniciales: M Manuel; D Donato, S Sandra, E Elías, L Laura, N Nora, Le Leobardo, J Joel, Ar Arantxa, Au Aurora.

Figura 5

TIPO DE TEXTO QUE ACOSTUMBRAN LEER Y NIVEL DE INTERPRETACIÓN

Tipo de texto \ Interpretación	Informativo y literario	Sólo literario	Sólo Informativo
Alto	4 M, D, S, E		
Medio		2 L, N	
Bajo		3 Le, J, Ar	1 Au

Significado de las letras iniciales: M Manuel; D Donato, S Sandra, E Elías, L Laura, N Nora, Le Leobardo, J Joel, Ar Arantxa, Au Aurora.

Figura 6

NIVEL DE INTERPRETACIÓN Y FRECUENCIA LECTORA

Interpretación \ Frecuencia	Alto	Medio	Bajo
Asiduo	3 M, D, S		
Regular	1 E	2 L, N,	
Esporádico			4 Le, J, Ar, Au

Significado de las letras iniciales: M Manuel; D Donato, S Sandra, E Elías, L Laura, N Nora, Le Leobardo, J Joel, Ar Arantxa, Au Aurora.

Figura 7

NIVEL DE RECONOCIMIENTO DE LA IRONÍA Y NIVEL DE INTERPRETACIÓN

Ironía \ Interpretación	Alto	Medio	Bajo
Alto	4 M, D, S, E		
Medio		2 L, S	
Bajo			4 Le, J, Ar, Au

Significado de las letras iniciales: M *Manuel*; D *Donato*, S *Sandra*, E *Elías*, L *Laura*, N *Nora*, Le *Leobardo*, J *Joel*, Ar *Arantxa*, Au *Aurora*.

Figura 8

PRÁCTICAS COMUNICATIVAS Y NIVEL DE INTERPRETACIÓN POR LECTOR

Interpretación \ Prácticas	M muy alta	D alta	S alta	E alta	L medio	N medio	Le bajo	J bajo	Ar bajo	Au bajo
Conversar	X+	X+	X	X	X	X	X	X	X	X
Leer en silencio	X	X+	X	X	X	X			X	X
Leer en voz alta	X+		X	X			X	X		
Escribir	X		X	X	X	X				

Significado de las letras iniciales: M *Manuel*; D *Donato*, S *Sandra*, E *Elías*, L *Laura*, N *Nora*, Le *Leobardo*, J *Joel*, Ar *Arantxa*, Au *Aurora*. El signo + indica que realizan la práctica con más frecuencia que los demás lectores.

Figura 10. Prácticas de lectura y evocación emotiva en diez lectores.

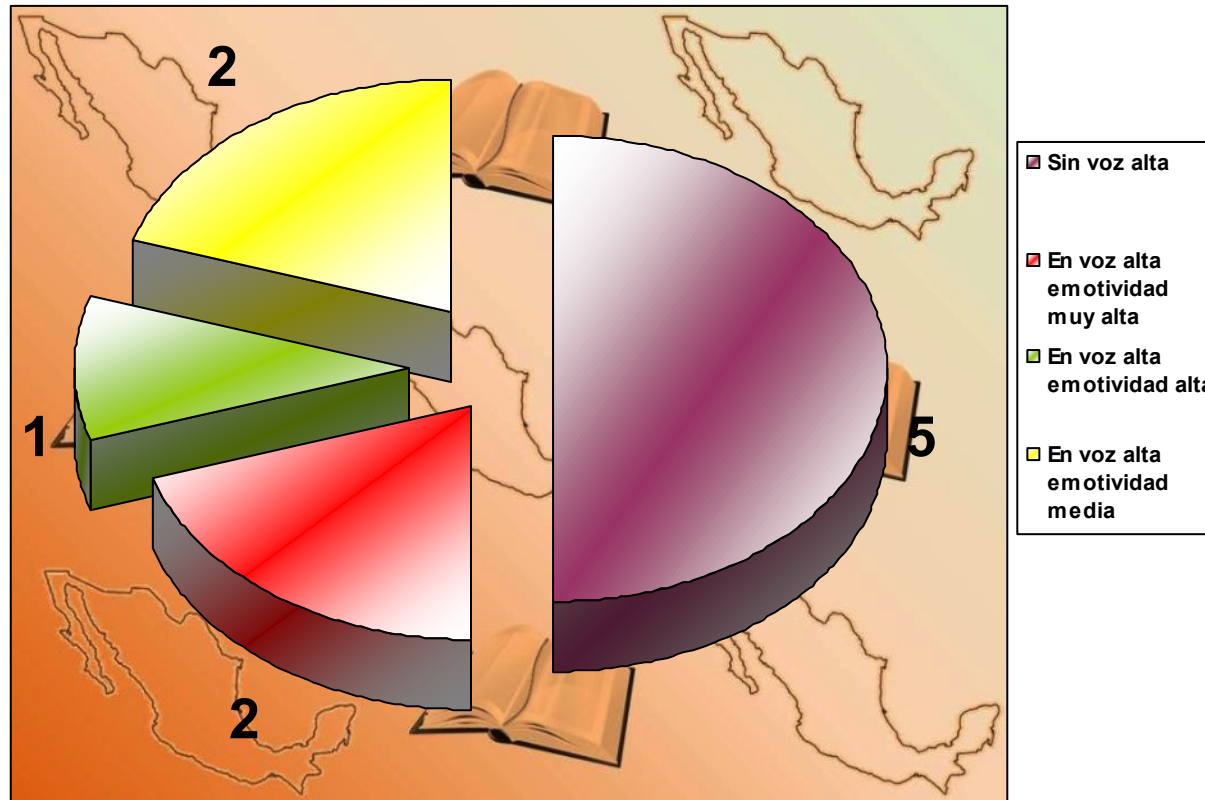


Figura 11. Niveles de interpretación emotiva en voz alta.

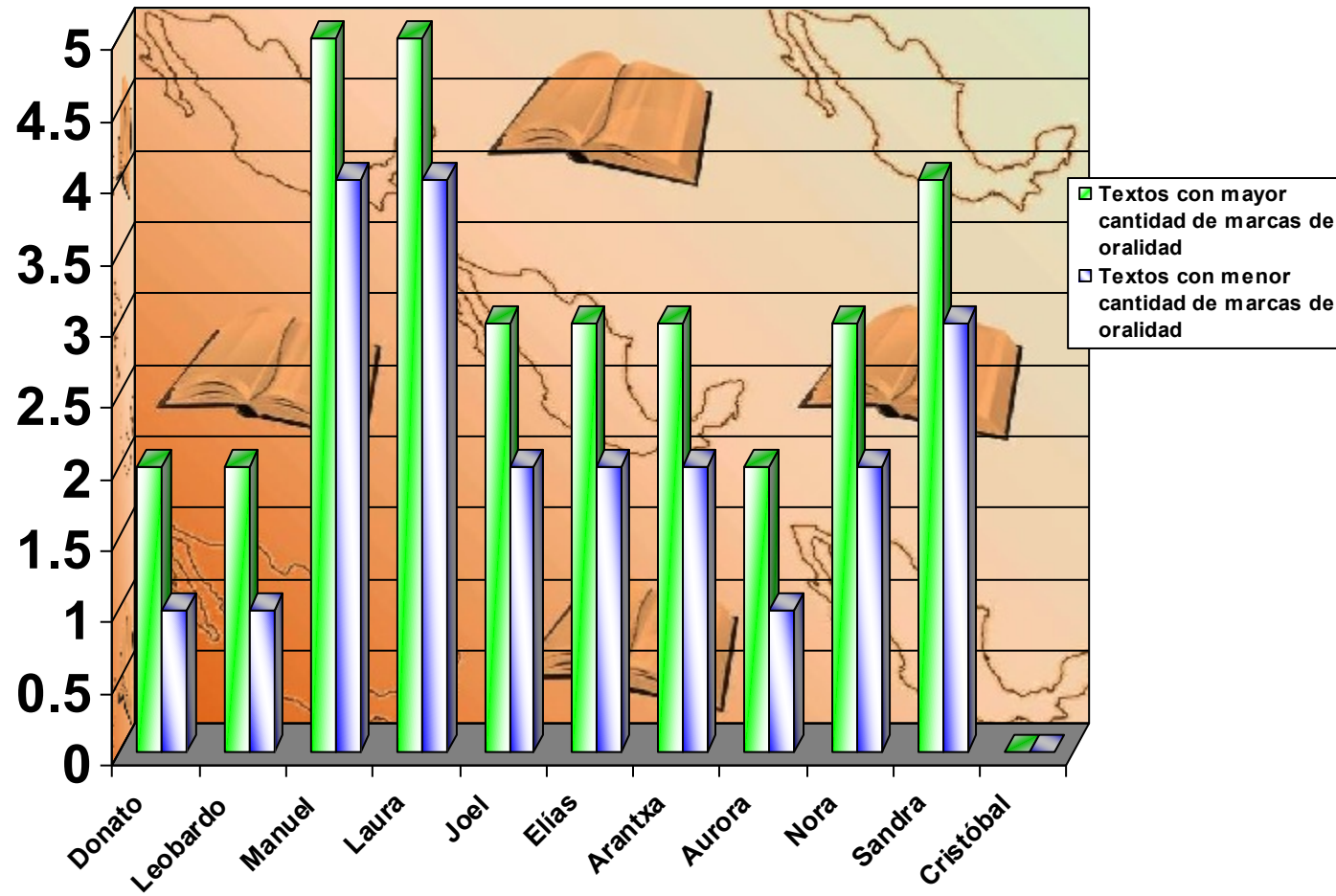


Figura 12. Nivel de interpretación en silencio.

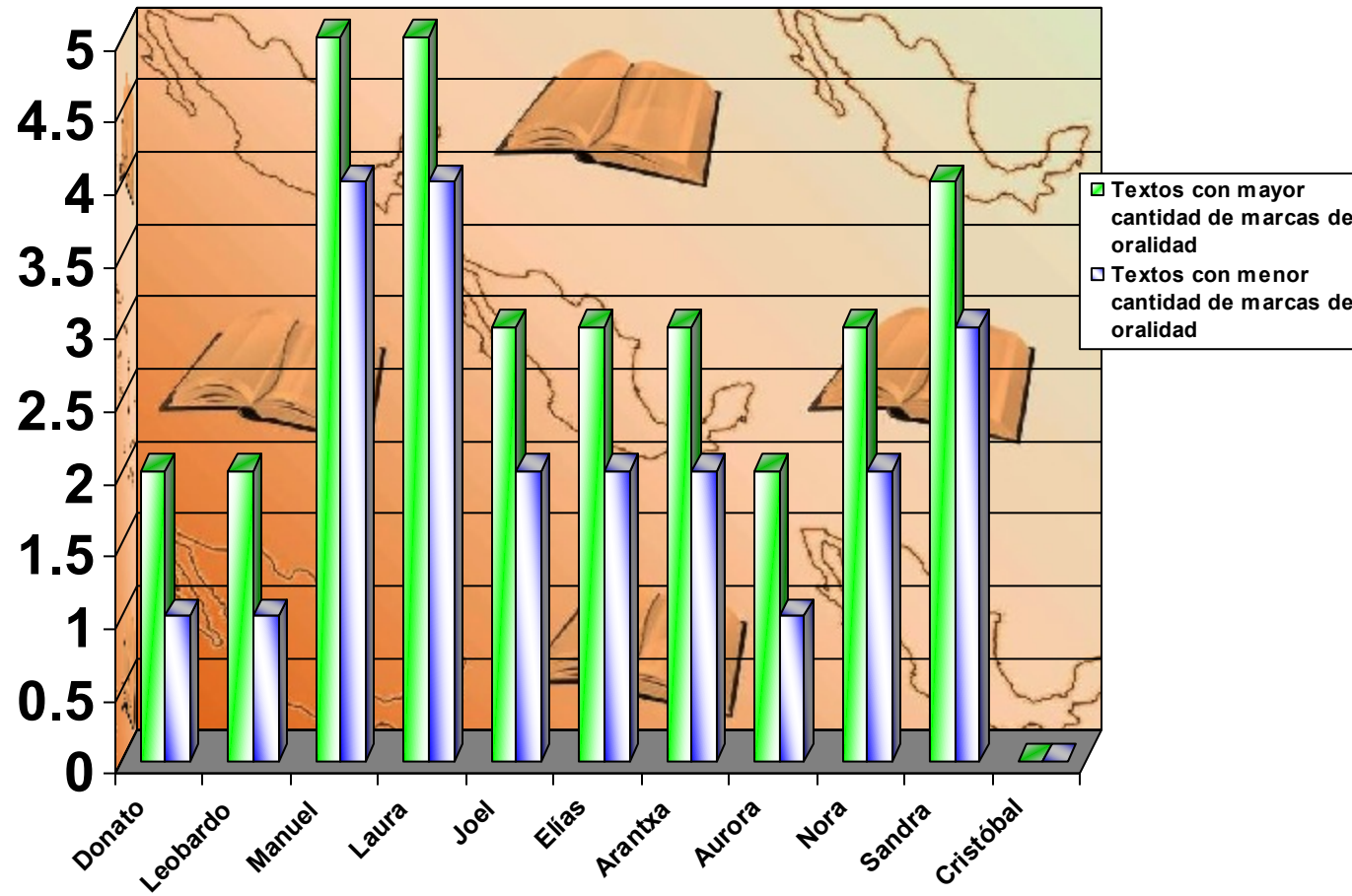
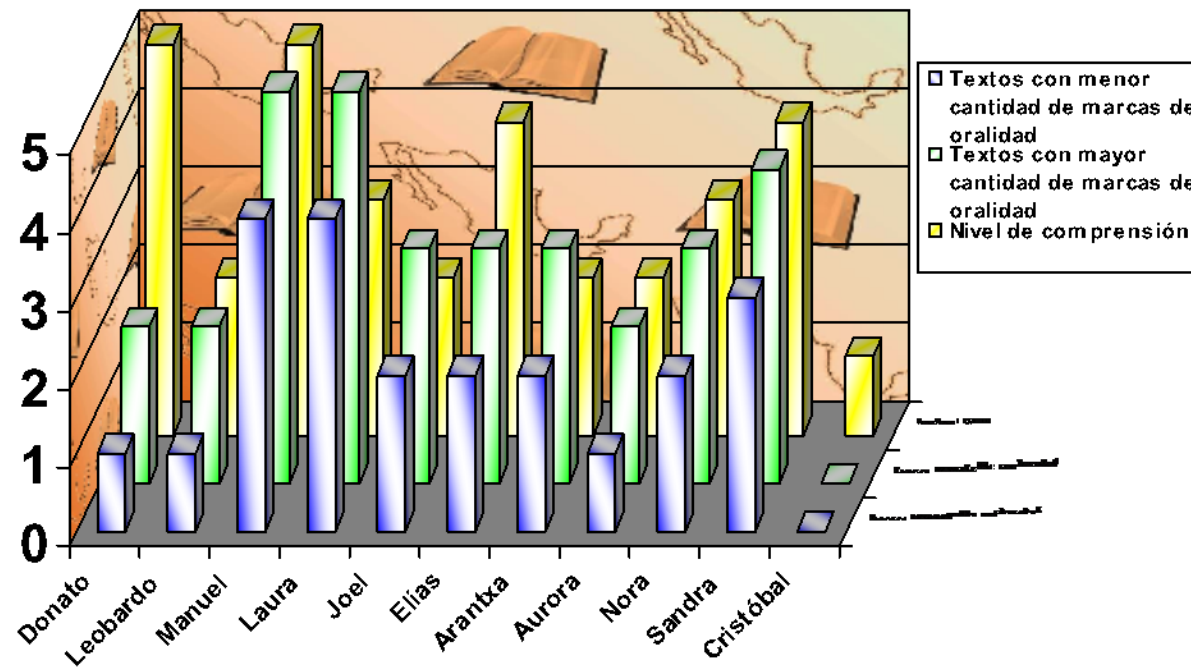


Figura. 13. Comparativo entre niveles de interpretación emotiva en voz alta y en silencio.



CONCLUSIONES

Los conceptos y propuestas teóricas que se plantean para el estudio de la relación emotiva entre oralidad y escritura pertenecen a varias disciplinas que en apariencia no están relacionadas directamente entre sí; sin embargo, todas inciden de modo directo en el proceso de comunicación y, por lo tanto, en la interpretación de un texto.

En primera instancia, se tiene como punto de partida el marco de la hermenéutica filosófica, que permite la conjugación de las disciplinas como la semiótica y la semántica. También participan la antropología en cuanto a los conceptos de comunicación y cultura; la historia y la filología referidas a los inicios de la cultura escrita; las aportaciones de la filosofía del lenguaje en su orientación hermenéutica y por último, los conceptos del psicoanálisis ligados a la cultura y a la carga simbólica como rasgo constitutivo del conocimiento humano.

En general, se propone un enfoque multidisciplinario para el estudio de los fenómenos de comunicación vistos a través de su lingüisticidad. Y en particular, para la interpretación de los textos y la emotividad que generan en el lector, se propone un abordaje en los tres niveles que intervienen en el estudio de fenómenos del uso de la lengua.

El primer nivel corresponde al conocimiento de la norma observada en el funcionamiento de la lengua como carácter virtual de ésta; es decir, la relación entre los signos del código por medio del cual se manifiesta el aspecto proposicional de la lengua. A este campo corresponde la semiótica de la lengua.

En segunda instancia, se observa cómo se manifiesta la relación entre esos signos en el uso real dentro de un contexto; campo en el que se realiza la semántica de la lengua, y en el que la amplitud del significado formal de los signos se hace cada vez más estrecha, al grado que esa multiplicidad de casos en los que se usa un término se hace tan grande que se convierte en infinita, y el campo de estudio de la semántica es rebasado; por lo que es necesario un tercer nivel de análisis.

El tercer análisis es el hermenéutico, en el que las características observadas en la lengua no son las observadas de modo directo en el material lingüístico; como dice Gadamer, son características que no están a la vista en el material verbal, están más allá

de las palabras que se dicen. En este ámbito es donde se abre la participación a las disciplinas citadas a lo largo de estas páginas.

¿Por qué se recurrió a la hermenéutica como apoyo teórico metodológico? La lectura no es un fenómeno que suceda sólo por el proceso cognitivo de la interpretación inherente al hombre, ésta sólo es posible a partir del estímulo del objeto de conocimiento elegido. La lectura como interpretación se realiza sobre un texto escrito, en el cual los signos fijados representan lo dicho y el lector, sobre la base de su conjunto referencial, o experiencia de vida, se encargará de otorgarle sentido, resignificarlo, y generar un nuevo discurso.

El estudio de la lectura entendida como interpretación exige, en principio, dos enfoques epistemológicos que considero complementarios. Uno, para analizar el código de la escritura: su estructura y sus normas de funcionamiento. Y el otro, que ocupa el primer plano, es fundamental para considerar las múltiples posibilidades interpretativas que se abren en un proceso de comunicación, cuyo objetivo se cumple al lograr un acuerdo o una comprensión.

Durante la interpretación de un texto no sólo se reproduce lo que está escrito; sino que lo dicho se carga de sentido, entre otros factores, porque la evocación de la oralidad arrastra elementos de la situación comunicativa real en la que se produjo lo dicho en el escrito. Es decir, que lo que se lee, lo que se interpreta, no depende sólo de las palabras escritas en el texto; sino también de lo que no está dicho en ellas.

“Pero los signos son medios. Se utilizan y desechan a discreción (...) Pero el verdadero lenguaje es algo más que la elección de los medios para alcanzar determinados objetivos de comunicación. El idioma que uno domina es tal que uno vive en él, y esto es: lo que uno desea comunicar, no lo conoce de ninguna manera que no sea en su forma idiomática. (...) El habla “libre” fluye en el olvido de sí mismo, en la entrega a la cosa que es evocada en el *medium* del lenguaje. Esto es aplicable también al discurso escrito, a los textos. Porque también los textos, si se comprenden realmente, se funden de nuevo en el movimiento de sentido del discurso.”²⁷⁸

El lenguaje fluye mas allá de las palabras dichas, en las evocaciones que surgen de éstas. Por eso, detrás de la constitución lingüística de un texto analizado por la semántica, centrada en lo observable en el comportamiento de los signos, surge la necesidad de indagación de la hermenéutica, abocada a lo que no podemos observar en

²⁷⁸ Hans-George Gadamer (1975): “Semántica y hermenéutica (1968)”, *Op cit.*, Vol. II, p. 174.

la utilización de los signos, y fundada en el hecho de que el lenguaje rebasa lo que dice verbalmente.

En pocas palabras, ante la necesidad de reunir los recursos teóricos suficientes para cimentar el análisis de la evocación emotiva en la interpretación de los textos, en el que intervienen material verbal, paraverbal, contextual, existencial, histórico y cultural del lector, entretejidos en una compleja red simbólica, se integró una orquestación entre hermenéutica filosófica, lingüística, antropología lingüística, psicología, análisis del discurso, necesaria para el enriquecimiento de las investigaciones de las ciencias de la comunicación y de las ciencias sociales y humanidades en general.

De ese marco teórico multidisciplinario, se deriva un marco metodológico también multidisciplinario para desentrañar un fenómeno complejo:

Durante la lectura o interpretación de los textos se desarrolla un proceso comunicativo entre lector y texto, como entre un interlocutor y otro. Para que eso suceda, el lector debe atender a lo que el texto quiere decirle y a la posición desde donde lo hace. Este desplazamiento del lector es un desplazamiento hacia una nueva perspectiva, en palabras de Gadamer, es proyectar un horizonte hermenéutico distinto. Ese proceso comunicativo entre lector y texto, siguiendo el modelo de la comunicación cara a cara, se caracteriza por su intersubjetividad, complejidad, amplitud e integración de múltiples códigos. De ahí que los autores del Modelo Orquestal conciban la comunicación como un sistema de canales múltiples en el que el actor social participa con todos los códigos aprendidos en su cultura: gestos, mirada, silencio, ausencia, imagen, etcétera.

Uno de los rasgos fundamentales que recuperamos de la lengua hablada cuando leemos un escrito es la sonorización, por eso para analizar la interpretación de los textos en su vertiente emotiva, recurrimos a conceptos como discurso coloquial cotidiano, entonación, estructura de la conversación. Estos conceptos se ponen en juego cuando al leer un texto evocamos la lengua viva junto con los demás códigos que la acompañan en la situación comunicativa en la que se realiza.

Uno de los aspectos esenciales del sentido del discurso es la voluntad y la intención de los integrantes o miembros de un diálogo o de una comunidad discursiva, por eso los autores de la filosofía del lenguaje y de la pragmática son básicos en esta

metodología. J. L. Austin nos orienta para saber qué se pretende hacer o se hace con lo que se dice. H. P. Grice desmenuza la estructura y las intenciones de la conversación para saber qué se quiere decir con lo que se dice, no se dice, o cómo se dice. Por su parte D. Sperber y D. Wilson se ocupan de explicar las ironías como menciones y analizan lo que se quiere decir cuando se recurre a figuras retóricas que hacen eco de situaciones compartidas. Las categorías lingüísticas que han cobrado un sentido pragmático al ser aplicadas al análisis del discurso coloquial, como onomatopeyas, reiteraciones, rimas, intensificaciones, dichos, también se han incorporado como parte del código del discurso comunitario.

Esos códigos de conductas, valores, señales y todo tipo de manifestaciones culturales, actúan entrelazadas en el discurso y van guiando su intención y su interpretación. Dell Hymes se dio a la tarea de revisar a los autores de la filosofía del lenguaje, la psicología, la lingüística, la sociología, la antropología, para lograr la integración de una disciplina que presenta como la etnología de la comunicación. Su punto de partida fue abrir el concepto de habla, limitado a la dinámica personal de los hablantes, hacia un acto de habla que se convierte en un acto de discurso, por sus implicaciones de sentido compartido y recreado por una comunidad, cuyo sentido difícilmente puede ser recuperado por los que no forman parte de ese grupo social.

Como elementos básicos para comprender los códigos emotivos del discurso de interpretación del lector, se consultó entre otros los estudios de entonación y gestualidad publicados por Mark Knapp y Paul Ekman.

El objetivo principal de esta propuesta metodológica es saber acerca de las personas como representantes de grupos sociales. Además de poner a la vista la construcción social del discurso; en este caso, desde el proceso comunicativo de las emociones entre las distintas comunidades de lectores, y poner en evidencia el uso de los códigos que intervienen para comunicarlas con claridad dentro de un contexto sociocultural. Con base en esta propuesta integrada por los aportes de autores alineados a la concepción de la hermenéutica filosófica, se diseñaron las categorías de análisis y las técnicas de recopilación de información aplicadas en el trabajo de campo.

La investigación de campo estuvo diseñada cuidadosamente; sin embargo, la complejidad de la realidad siempre modifica lo que la teoría y la imaginación del investigador proponen. A partir de la información que se obtiene en la prueba piloto, se

hicieron los ajustes pertinentes para la aplicación definitiva de las herramientas de investigación.

Es importante recordar que el número de casos de lectores propuestos para el estudio, en ningún momento fueron considerados como elementos representativos de una muestra estadística. La elección se fundó en poder integrar un grupo de lectores que incluyera personas casi adultas y adultas, familiarizadas con la lectura, y que vivieran unas en centros urbanos y otras en poblados de características rurales.

La idea principal consiste en desarrollar un análisis que explica un aspecto determinado del proceso de interpretación de los textos escritos, específicamente en los lectores elegidos. No se pretende establecer leyes universales, ni describir comportamientos lectores establecidos ni permanentes en las prácticas lectoras de los mexicanos; ni siquiera tomar como representativo de una entidad federativa el modo de leer de los lectores correspondientes.

Pero considerando que a partir de la adolescencia las personas, dentro de los rangos normales, tienen las mismas capacidades cognitivas y existenciales para enfrentar e interpretar un texto, el modo de leer de los lectores que participaron en esta investigación funciona como referencia para los lectores cuyos modos y oportunidades de vida les son similares. Es decir, cada lector tiene su modo particular de interpretar un texto; no obstante, cada comunidad discursiva, o cada cultura, comparte un código afín que se manifiesta en cada proceso de creación y de interpretación del discurso, y estas afinidades son las que amplían el sentido de la presente investigación.

La aplicación de las herramientas diseñadas permitió obtener información relacionada con las marcas de oralidad de los textos dados a leer; el modo en que los lectores interpretan esos textos en términos emotivos; y los elementos simbólicos que intervienen en la interpretación emotiva de acuerdo con la pertenencia sociocultural del lector.

El análisis de esos tres frentes básicos demandaron instrumentos para obtener información de carácter lingüístico para reconocer léxico, sintaxis, y semántica de los textos escritos. Se necesitan algunos recursos de orden fonológico para reconocer las diferencias en el modo de pronunciar de cada lector. Es fundamental valerse de la etnografía para escuchar su punto de vista, sus creencias, sus reflexiones, sus proyectos.

Es medular servirse del análisis del discurso para reconocer los elementos que intervienen en la significación del lenguaje dentro de cada contexto. Y sobre todo, anclarse en la hermenéutica para comprender cómo el lector logra interpretar un texto sólo si logra reflejarse en el discurso del otro, y de este modo reconocerse a sí mismo y como consecuencia, conocer el mundo.

En síntesis, la complejidad del fenómeno comunicativo, y el rasgo esencial subjetivo del discurso exigen para su investigación instrumentos metodológicos que incluyen el análisis estructural del lenguaje, el análisis del carácter cultural del discurso, y el reconocimiento de la red de símbolos que implica la cultura del lector en su interpretación.

Sobre la base de los resultados del trabajo de campo, se rescata la importancia de hacer investigaciones sobre fenómenos de comunicación que incluyan métodos estructurales y métodos etnográficos. Si el método único hubiera consistido en los instrumentos de análisis fónico y cinético contrastado con el análisis estructural de los textos dados a leer, no se hubiera observado el nivel de uno de los lectores de mayor acceso a la interpretación. Sólo se hubiera notado su bajo nivel de expresividad emotiva durante la lectura en voz alta, y ésta hubiera sido la guía única para valorar su nivel de interpretación. Y en el caso de otro lector, guiados sólo por el elevado nivel de expresividad, se hubiera concluido en un nivel de interpretación más alto que el de la realidad (Figura 11, página 357).

Al utilizar también el método etnográfico, se pudo conversar con los lectores acerca de sus sensaciones y opiniones sobre los textos leídos; el reconocimiento de las marcas de oralidad; sobre sus recuerdos, asociaciones, deseos; sus prácticas de oralidad, lectura y escritura; su percepción de ellos mismos y de su comunidad. Ello permitió adentrarnos un poco en lo que sucedía en el interior de su mente mientras leían el texto, y pudimos comprobar, entre otras cosas, que a veces los lectores por motivos de personalidad o de falta de práctica de lectura en voz alta no pueden expresar por este medio la dinámica intelectual y emocional que está en juego en su interior durante el proceso de interpretación (Figura 11, página 357 y Figura 12, página 358) .

La información obtenida en campo se escogió, clasificó y analizó según las categorías y conceptos operativos establecidos. Respecto del análisis fónico y cinético

de la lectura en voz alta se observaron algunas constancias y variaciones que se presentan enseguida a modo de relación.

Constancias:

- a) Entonación con cambios marcados para indicar estados emocionales y reflexivos; pero también para estados físicos que indican frío, agitación.
- b) Gestualidad notable en situaciones de felicidad, tristeza, ira, miedo, sorpresa. También para sentencia, promesa, planeación, recuerdos, etcétera. Y gestos que representan dinero, sensaciones físicas, desprecio, incredulidad.
- c) Entonación y gestualidad articulados por medio del ritmo para expresar claramente la emotividad que el lector interpreta del texto leído. La introducción de los gestos sucede en las pausas; en las sílabas acentuadas siguiendo el ritmo de la entonación; y suele anunciar la intención de la palabra, el gesto se anticipa para introducir el sentido de lo dicho.
- d) La evocación emotiva de la oralidad está directamente relacionada con las marcas de oralidad del texto reconocidas por el lector durante su interpretación; aunque no es el único factor asociado con la evocación emotiva. Los textos originales dados a leer, caracterizados por su alto registro coloquial, fueron leídos en voz alta con mayor expresión de emociones. Las versiones a las que se les extrajeron las marcas de oralidad, fueron leídas con una disminución notable de emotividad (Figura 11, página 357).

Variaciones:

- a) Tanto en la entonación como en la gestualidad, se manifiestan diferencias en la interpretación de cada lector; pero no sólo por la diferencia sociocultural, sino por el nivel de acceso a la interpretación.
- b) Una persona que deletrea al leer tiene problemas para evocar la oralidad y bajo acceso a la interpretación, centra el proceso de significación en la literalidad y no reconoce la ironía en el texto.

Sobre el ritmo de la lectura en voz alta surgieron varias observaciones relacionadas con el diálogo que el lector establece 1) consigo mismo, 2) con el texto y 3) con el escucha.

- a) La coincidencia de gestos y entonación por medio del ritmo constituye un indicador de los tres niveles de diálogo sostenidos por el lector. La pérdida del ritmo en la entonación, en la gestualidad, o el desfase entre ambas, puede indicar la interrupción de alguno de los diálogos que suceden simultáneamente.
- b) Cuando el lector hace una breve pausa inesperada para revisar rápidamente con la vista si hizo una adecuada interpretación se evidencia el diálogo que mantiene con él mismo.
- c) Si se equivoca en la decodificación de una palabra, o pierde la secuencia de la lectura en el cambio de línea de escritura, se muestra la interrupción momentánea del diálogo con el texto.
- d) Si lee ensimismado, sin manifestar su interpretación, o sin hacer contacto visual alguno con quienes están delante de él; no establece un diálogo fluido con el escucha.
- e) La armonía entre los tres niveles de diálogo se manifiesta a través de un ritmo sostenido y la coherencia entre gestualidad y entonación. Un desfase entre el código fónico y el cinético puede deberse al anuncio de una intención por medio del un gesto adelantado; pero los desfases que no proyectan intención pueden indicar problemas de interpretación o nerviosismo excesivo por parte del lector.
- f) El ritmo y el desfase son dos mecanismos por medio de los cuales se manifiestan los tres niveles de diálogo; ambos segmentan y estructuran el discurso de la lectura y al mismo tiempo proyectan una valoración, la emoción de la vivencia de las palabras sobre la base de la experiencia personal, cultural y social.
- g) En cada lector se observan regularidades de gestos y entonación que caracterizan su ritmo, su modo de leer. Este atiende a su individualidad y a su integración sociocultural. Cada lector se caracteriza por el ritmo en que pronuncia las sílabas. Si a cada sílaba le damos el valor de un pulso, y a las sílabas acentuadas las llamamos pulsos fuertes; entonces el ritmo de cada lector es la agrupación que hace de los pulsos fuertes y débiles.

A continuación se enlistan las reflexiones sobre la relación entre prácticas de cultura escrita, pertenencia sociocultural y significación emotiva y simbólica.

Constancias:

- a) Presentan una lectura expresiva en voz alta cuando a los lectores les han narrado en su infancia, aunque no tengan experiencia amplia en lectura en voz alta ni sean asiduos a la lectura en silencio.
- b) Los lectores asiduos y expresivos suelen tener una referencia entrañable de alguna persona que les leía cuando eran niños.
- c) El lector con mayor expresividad emotiva en la lectura en voz alta; mayor nivel de interpretación, y mayor reflexión sobre su proceso de lectura y los textos, es el que practica de modo cotidiano la lectura en silencio y en voz alta, escribe y conversa. Es decir, ejerce a plenitud sus capacidades y oportunidades de oralidad y escritura.
- d) Entre los lectores se observó una interrelación simbólica entre su visión de mundo, su manera de entender la vida y el entorno: en general, la interpretación más amplia, o sentido general del texto leído se proyecta en la anécdota personal y la leyenda regional favorita.
- e) La interpretación emotiva del lector refleja: distintos momentos de su vida, de sus planes y preocupaciones; su opinión sobre los demás; y sucesos de su entorno.
- e) Los valores y tradiciones (ritos, mitos y arquetipos) juegan un papel determinante para desencadenar la emotividad en la interpretación: atmósferas y personajes recurrentes, valores familiares y sociales, identificación con personajes y narradores.
- f) La emotividad que el lector aprende de su comunidad discursiva se manifiesta en su entonación y gestualidad de la lectura en voz alta; pero también en el discurso espontáneo de la entrevista libre. Por medio de las dos manifestaciones vemos reflejadas su pertenencia cultural, nivel educativo, modelos de lectura y la percepción de su vida, su entorno y el mundo.

Variaciones:

- a) No hay relación directa entre el nivel educativo y una práctica asidua de la lectura.
- b) La ausencia de práctica de lectura en silencio, a pesar de una práctica intensa de la oralidad, dificulta la interpretación.
- c) Un alto nivel de interpretación en la lectura en silencio no garantiza una expresividad emotiva en la lectura en voz alta, si no se tiene la experiencia o la preparación previa para lograrla. Sin embargo, el lector puede manifestar su nivel interpretativo en silencio por medio de la conversación (Figura 13, página 359).

En los párrafos siguientes se hacen algunas apreciaciones sobre el diseño de la metodología aplicada a la investigación.

- a) Los resultados de sólo la aplicación del método estructural concluirían que la identificación de las marcas de oralidad indican un nivel de comprensión profunda del texto (Figura 11, página 357 y Figura 12, página 358).
- b) Los resultados de sólo la aplicación del método etnográfico supondría que un nivel de comprensión profunda del texto durante la lectura en silencio implicaría una lectura en voz alta con marcada emotividad (Figura 11, página 357 y Figura 12, página 358) .
- c) Para analizar el diálogo que el lector establece con el texto necesito de un método estructural, y para el análisis del diálogo del lector con él mismo y con los otros necesito de un método etnográfico.
- d) La combinación de ambos métodos obtiene información de distintos aspectos del objeto de estudio que, bajo el análisis de conceptos de distintas disciplinas, logra un estudio más preciso de los casos estudiados. De modo que para tener una visión más cercana a la realidad de los fenómenos de interpretación o de significación, es fundamental conjugar los recursos de investigación estructural y los recursos de investigación etnográfica, enmarcados dentro de la hermenéutica filosófica (Figura 13, página 359).

- e) Queda para usos posteriores el basto corpus creado ex profeso. Sobre todo la grabación y transcripción de las entrevistas, la grabación de las lecturas y la transcripción fónica y cinética de los fragmentos más emotivos de las lecturas.
- f) El código de transcripción cinético, también diseñado ex profeso para la presente investigación, puede ser de utilidad en los estudios sobre manifestación emotiva desde distintas disciplinas, sobre todo en el área de comunicación.

La última serie de conclusiones consiste en deducciones generales que derivan del modo de leer de los maestros y alumnos entrevistados; de lo observado en el nivel de vida de su región; y de datos obtenidos en artículos periodísticos.

a) El predominio del *modelo de lectura sintáctica* en la formación docente y en la enseñanza primaria, ha inhibido el desarrollo de una lectura más emotiva, más atractiva y por lo tanto de mayor interés para los lectores iniciales.

b) En nuestra sociedad tan desigual, la cultura escrita también es una práctica desigual en la que persiste un dramático índice de analfabetismo²⁷⁹. Lo que puede

²⁷⁹ Boletín Unam-DGCS-550, Ciudad Universitaria. 06:00 hrs., 7 de septiembre de 2012.

En el marco del Día Internacional de la Alfabetización, que se conmemora este 8 de septiembre, Hugo Casanova Cardiel, investigador del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México (ISSUE de la UNAM) señaló que en el 2000 había cinco millones 742 mil analfabetas en el país; y en 2010, existían cinco millones 948 mil.

Un país con esa cantidad de personas que no saben leer y escribir, no ha logrado concretar sus esfuerzos educativos de manera adecuada, consideró en el marco del Día Internacional de la Alfabetización, que se conmemora este 8 de septiembre.

La situación de analfabetismo en México es dramática. Tenemos casi seis millones de mexicanos, mayores de 15 años, en esa condición; de ellos, poco más de tres millones y medio son mujeres, y dos millones 300 mil, hombres.

Incluso hoy, en números absolutos, hay más analfabetas en el país que hace poco más de 10 años. Los porcentajes de analfabetismo han permanecido casi estáticos a lo largo de una década: 40 por ciento varones, 60 por ciento mujeres.

En 1895, la proporción absoluta de iletrados era de ocho millones y medio; en 1900, de siete millones y medio; en 2010, de seis millones. A finales del siglo XIX, representaban 80 por

indicar ineficiencias profundas en el programa educativo de lectura, como seguir insistiendo en la entonación sintáctica y la velocidad.

c) A pesar de que México es un país de cultura escrita, las prácticas de lectura y escritura tienen un nivel muy bajo²⁸⁰ y no forman parte de la cotidianidad, la mayoría están destinadas a la formación escolar y al trabajo, cuando éste lo requiere.

El modelo de lectura sintáctica, que se caracteriza por respetar fielmente los signos de puntuación, ha proliferado en el sistema de educación básica. Sin embargo,

ciento de la población total, y ahora, los seis millones representan el 7.6 por ciento. En el 2000, había cerca de 56 millones de mexicanos alfabetizados, ahora existen alrededor de 72 millones.

²⁸⁰ Columna de opinión “El Desastre” de José Blanco. Diario *La Jornada*, martes 8 de febrero de 2011. página 19.

La **evaluación PISA** en México, aplicada en 2009 a jóvenes de 15 años, marca:

Nivel 1, a los más bajos, los de la ignorancia total;

Nivel 2, el mínimo para desempeñarse en las actividades simples de la sociedad contemporánea;

Nivel 3, está arriba del nivel mínimo necesario, aunque nada deseable para desarrollar actividades con algún grado de complejidad;

Niveles 4, 5 y 6, son quienes se sitúan en los niveles más altos y poseen el potencial para realizar actividades de alta complejidad cognitiva u otras (accesibles a su edad).

México, en **comprensión de lectura**, tiene a:

3.2 por ciento de sus jóvenes por debajo del nivel 1;

37 por ciento en el nivel 1;

33 por ciento en el nivel 2;

21.2 por ciento en el nivel 3;

5.3 por ciento en el nivel 4 y

prácticamente a **nadie** en los niveles 5 y 6

En matemáticas y ciencias los resultados son peores.

los lectores que tienen una práctica asidua de la lectura en voz alta no se apegan a la puntuación del texto; sino que leen de acuerdo a la interpretación que hacen de su lectura, al grado que agregan algunas exclamaciones que no aparecen impresas en el texto.

Es probable que eso se deba a que confían en la situación comunicativa que les evoca el escrito; en particular, de la guía que reciben de las marcas de oralidad que perciben del texto y que los remite a situaciones reales de comunicación: voces, gestos, temas, espacios, atmósferas, mismos que pueden recuperar y proyectar por medio de su voz y gestualidad en el momento de realizar la lectura en voz alta.

Con base en esta investigación, se considera que las mejores interpretaciones (las más representativas de la entonación y gestualidad espontáneas) no imitan el modelo de lectura sintáctica; no siguen a pié juntillas los signos de puntuación gramatical, ni eliminan la pronunciación sociocultural de cada región. Las lecturas más emotivas, son más atractivas y se caracterizan por su entonación similar a la de la lengua espontánea. Una lectura marcada por la entonación sintáctica, no atrapa la atención del lector porque las pausas ortográficas no tienen relación con la entonación espontánea.

Un lector que observa la puntuación, pero que puede decidir modificarla, recrea el texto, expresa la riqueza de matices que evoca a través de él. Al escapar de la lectura encasillada en pausas ortográficas y entonaciones cliché impuestas por los signos de admiración o interrogación, se permite la libertad de expresar el nuevo sentido que cobra el texto, como resultado del diálogo entre éste y el lector.

SECCIÓN DE ANEXOS

Anexo A

Para saber de la evocación emotiva de la oralidad durante la lectura de textos

Guía de entrevista

Datos del lugar de la entrevista:

Localidad _____ Municipio _____

Estado _____ Fecha _____ Hora _____

Espacio público _____ Espacio privado _____

Datos socioeconómicos del entrevistado:

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____

Lugar de nacimiento _____

Lugares donde ha vivido antes _____

Religión _____ frecuencia en la práctica _____

Grupo social o asociación _____ Nombre de este grupo _____

Objetivo de este grupo _____

Pasatiempos (deporte, plástica, teatro, lectura, etc.) _____

Frecuencia del pasatiempo _____

Oficio _____ Nivel de educación _____ Ingreso mensual _____

Empleo actual _____ Empleos anteriores _____

Estado Civil _____ Empleo de su cónyuge _____ Ingreso Conyugue _____

Número de dependientes económicos _____ Parentesco y edad _____

Preguntas a los entrevistados:

Las emociones, la oralidad y las imágenes en el texto.

1. ¿Cuáles son las palabras o frases de los textos leídos que llamaron más su atención?

2. ¿Qué imágenes o recuerdos llegaron a su mente y con qué emociones las asocia?
3. ¿Cómo describiría la voz y el modo de ser y hablar de esos personajes?
4. ¿Qué sentimientos o emociones le producen estos personajes, su forma de vida y su entorno?
5. ¿Cuáles textos le produjeron sentimientos más claros por qué cree que fue así?

La interpretación y las marcas de oralidad en el texto.

6. ¿Cuáles textos le parecieron más fáciles de leer y por qué cree que fue así?
7. ¿Cuáles textos le parecieron difíciles de leer y por qué cree que fue así?
8. ¿Cuáles le gustaron más para leer en voz alta y por qué? Por favor léame unas líneas que le hayan gustado.
9. ¿Cuál le gustó menos leer en voz alta y por qué? Por favor léame unas líneas que no le hayan gustado.
10. ¿Algunas líneas de los textos le recordaron el modo de hablar de alguna persona que conozca, cómo es y dónde vive esa persona?

Las prácticas de oralidad, de lectura y de escritura del entrevistado.

11. ¿Como leían las personas que le gustaba que le leyeran cuando usted era niño?
12. ¿Qué le ha gustado o emociona más de lo que ha leído a lo largo de su vida (niño, muchacho, adulto) y por qué?
13. ¿Cómo imagina los personajes de esos textos que le ha gustado leer: gestos, movimientos, modo de hablar?
14. ¿Asocia con su estado de ánimo el deseo de leer algún tipo de texto en especial: enamorado/poesía; aburrido/novela; hacer algo/cancionero, instructivo, recetario?
15. ¿Con quién(es) le gusta hablar de sus lecturas y por qué le gusta hacerlo?
16. ¿De qué temas acostumbra conversar con su familia, amigos, conocidos, y dónde (sobremesa, café, tertulia, tardeada, bar, parque...)?
17. ¿Cuáles son las leyendas o historias más contadas aquí, cual es su favorita y de qué trata?
18. ¿Para qué acostumbra escribir usted (estudio, trabajo, diario personal, cartas a los amigos, Internet, mensajes telefónicos...)?

La percepción sobre la comunidad, planes y anécdotas del entrevistado.

19. ¿Cuáles son las cosas que más le gustan de su comunidad, familia, amigos y de usted? (valores, tradiciones, pasatiempos...)?
20. ¿Cuáles son las cosas que le gustaría cambiar de su comunidad, familia, amigos y de usted (valores, tradiciones, pasatiempo...)?
21. ¿Cómo describiría el lugar (poblado o ciudad) y la región natural de aquí?
22. Dígame dos o tres planes que usted tenga para el futuro.
23. Cuénteme una anécdota personal que le guste mucho.

Las prácticas de oralidad, de lectura y de escritura de la comunidad.

24. ¿Dónde (parque, café, banquetas, tiendas, iglesia...) y a que hora acostumbra encontrarse la gente de aquí (niños, jóvenes, señores, señoras) para conversar y de qué suelen hablar?
25. ¿Para que acostumbra escribir la gente de aquí (cartas amigo, recetas, diarios personales, trabajo, estudio, anuncios, mensajes telefónicos, Internet), le parece que escribe mucho, poco o nada?
26. ¿Hay aquí algún grupo o familia que acostumbre reunirse para leer en voz alta, hablar de sus lecturas, de libros, taller de lectura (escolar, religioso, amistoso) quiénes son y qué hacen?
27. ¿Qué bibliotecas hay aquí (escolar, municipal, eclesiástica, no gubernamental) qué personas acostumbran ir?
28. ¿Acostumbran aquí organizar concursos de escritura, oratoria, festivales de lectura, ferias de libros; quiénes las organizan (gobierno, no gobierno, escuelas) y cuando?

El contexto sociocultural del lector

29. ¿Qué religión es predominante en esta comunidad y que valores promueve?
30. ¿Cuáles son las tradiciones aquí (ferias, costumbres, comidas, bailes, etcétera) y cuáles sus motivos (patrióticos, religiosos, económicos)?
31. ¿Cuáles son los trabajos característicos o tradicionales de aquí (agricultura, ganadería, industria, turismo, comercio... qué y cómo cultivan, crían, venden, etcétera.)?
32. ¿Usted piensa que su comunidad es prospera y por qué?

33. ¿Cuál es la actitud, los estados de ánimo y las emociones que sobresalen en la gente de aquí?
34. ¿Quiénes y cómo son los personajes mas admirados en esta localidad (locales, nacionales, internacionales)?
35. ¿Quiénes y como son los personajes más rechazados en esta localidad (locales, nacionales, internacionales)?

Anexo B

El discurso de los casos ilustrativos de lectores para esta investigación

Transcripción de las entrevistas

Cristóbal

Entrevista 1, video 128. Realizada en Zihuatanejo, Guerrero, en el corredor de una pensión familiar, el día 6 de enero de 2011 a las 7:30 horas.

Tiene 67 años de edad, en la actualidad es taquero. Nació y se crió en Japútica, Guerrero. Después vivió en Tenexpa y en varios puertos de la costa del Pacífico y desde hace 43 años vive en Zihuatanejo. Aprendió a leer a los 12 años. No practica la lectura ni la escritura. Le gusta decir discursos pero no los escribe. Se desempeña como taquero, pero ha sido campesino, marinero (cocinero, contramaestre, capitán), pescador (cazón, huachinango, pargo), vendedor de marisco y pescado, guía turístico y transportista constructor (tuvo un camión y una retroexcavadora) . Casado y tiene cuatro hijas. Ir a la playa y reunirse con sus amigos.

Las preguntas de la 1 a la 10 no aplican porque Crescencio lee deletRANDO. Su vida corre al margen del uso de la cultura escrita. Escribe sólo para lo estrictamente necesario, como escribir su nombre y firmar.

Transcripción:

11. La primera vez que me leyeron fue cuando vine aquí a Zihuatanejo. Cuando aprendí a leer con Bulfrano Salas, que nos leía los cuentos breves del silabario. A mí no me leían, yo aprendí a leer como a los 12 años, aquí en Zihuatanejo. Más que lectura yo he conversado mucho y dicho muchos discursos porque fui líder de pescadores.

12.

13. [Le di a Crescencio los textos para leer dos días antes de la entrevista y de la lectura en voz alta]

Tengo dos tíos con muchos recuerdos alentadores para reírse, con historias como la de Nicolás. El tío era muy trabajador pero nunca logró hacer gran cosa porque a él le gustaban los caballos como a Nicolás, que gastó los mil pesos en el caballo y ya no compró el marrano. Y mi jefe le decía “Oye Chano, por qué no te compras en vez de un caballo, una llegua pa’ que produzca, o cómprate un marrano pa’ que te produzca, o una vaquilla para que produzca, y al rato te compras tres vaquillas, y tu rancho puede subir”. Y [Chano] decía “No, mejor el caballo y una pistola” y nunca pasó de ser un campesino común y sin nada de dinero, siempre andaba en la última pregunta y siempre andaba desdichado en los centavos, la verdad era muy trabajador. Y por eso la gente no debe gastar su dinero ni en beber, ni en pistolas, ni en caballos, que no producen y no dan nada. Lo otro, es sólo por el gusto de decir tengo un caballo, una pistola. Esa es la historia de mi tío.

14.

15.

16. Antes me gustaba platicar mucho de las ilusiones que yo tenía de ser rico, como Nicolás, no he vivido mal, tenemos una muy bonita casa, que para mi juicio es una casa de ricos. Lo hemos, hemos logrado con la lucha de mi esposa. De cuatro hijas que tengo [...] tres han terminado su carrera y la otra se casó antes de terminar su carrera. Una como licenciada en administración de empresas, otra como licenciada en turismo, y otra licenciada en computación. Y las cuatro viven bien. La que no quiso estudiar pues le ayuda a su esposo a llevar la casa y no es muy pensadora [...]

17. Muy distinguida no la tengo, pero ahorita me voy a acordar. A ver... alguna... Yo tenía un amigo que me apoyó mucho cuando vine a Zihuatanejo y me salí de taquero y me hice de una lancha sin saber cómo le iba a hacer para trabajarla. Y este señor reorientó, se llamaba don Gregorio, el cual estimé bastante porque me acogió cuando yo lo necesitaba. Estaba yo recién casado y la lancha la hicimos entre yo y un amigo mío. Aquel era carpintero y yo muy entusiasmado, verdad. Y a este señor le gustaba mucho hablar de la pesca. De eso me ilusioné yo mucho y empecé a pescar, logré ser un regularmente pescador, gracias a Dios, pero mucho hablaba él de progreso; pero era necio por un lado. Le gustaba el dinero y se lo gastaba, él hablaba cinco veces más de lo que tenía. Don Goyo fue muy buen pescador pero su ilusión fue tener un día una lancha muy bonita, muy grande y cosa que no logró porque después se hizo viejo y no que “Yo hubiera hecho esto, que yo hubiera hecho el otro y no hice esto por causa de fulano”. Tenía [don Goyo] buenas relaciones con el gobernador y siempre que podía te ayudaba.

Uno de los mitos, podríamos decir; pero fue cierto es que el señor éste pescó con un solo anzuelo, una sola caña y una sola cuerda, dos pez vela en el mismo momento ¿Cómo cree que estuvo? Había tanto pez vela, que un pez vela tragó la carnada y la pasó por las agallas y vino otro pez vela y la agarró. Entonces el de atrás agarró al que seguía y sacó los dos pez vela, cosa que muchos no lo creían. Fueron dos pez vela, eso es impresionante y de ahí en adelante hay muchas anécdotas... Que alguien enganchó un pez vela por la cola en vez de por la boca ¿Cómo estuvo? Pues que va el que agarra la carnada y va pasando otro cuando uno le jala ahí, agarra al otro, y el otro se va. El que agarró la carnada nada más hizo el mal y se fue de ahí. Entonces cositas como esa... que encontrastes un difunto... muchas veces encuentran unos afuera del mar. A mí me ha tocado. Cantidad de gente que se ‘hoga. Otro, que las echan al mar para matarlas. Y el detalle es que a veces no parece, pero son ciertas. Y luego dicen que los pescadores somos mentirosos porque contamos las cosas que a lo mejor no nos creen. A lo mejor no están dentro de la realidad, pero sí sucede.

18.

19. Ahora sí que como alguien que está enamorado de su mujer, de aquí me gusta todo. Yo he vivido hace 43 años en Zihuatanejo y me siento como si hubiera nacido aquí. Pero siempre yo he vivido... que yo a mi pueblo nunca lo he olvidado. Siempre que voy me siento excelente, y aquí en realidad toodo me gusta: la tranquilidad, la forma de ganarme los ingresos básicos. Siempre he sido respetuoso y la gente también. Incluso la policía me conoce. Con lo de los tacos yo voy y vengo a mi casa en la noche y regreso igual. Entonces me siento, en pocas palabras, como si hubiera nacido en este lugar y agradecido que escogí el mejor de los lugares. Yo tuve contacto en Manzanillo y viví en muchos puertos: en La Paz, en Guaymas, en Vallarte, en Acapulco y en Lázaro Cárdenas, y en Topolobampo, en Los Cabos, Mazatlán, y en cada uno viví contento, pero el que más [me gustó] fue aquí y Manzanillo. Y yo cuando me casara dije “No. me voy a venir a vivir a Zihuatanejo” No era así de más grande, no tenía comunicaciones. Había como tres o cuatro carros.

[De mi familia] me encanta su comprensión. Tuve un incidente porque había una mala información y la aclaré. Una persona trató de ganárselos diciéndoles que yo no era un buen hombre y yo los llamé y les dije que yo nunca he sido malo, que con ellos he compartido lo poquito que Dios me ha dado y se lo he dado a ellos. Los llamé y empezamos a platicar, les dije “Miren hijas, pasa esto y enfrente de su mamá que aquí está presente les digo que les han mal

informado de lo que yo realmente soy. Soy trabajador y les he dado dentro de lo que cabe lo mejor, y no más porque no he podido, hasta aquí he llegado. Entonces yo quiero que Reyna cambie su forma de ser, que no me mal informe. Ahora, la prueba de todo es que yo siempre tuve una casita y después una casota para darles un orgullo a ustedes por donde pasaran, en la escuela, la primaria, la secundaria [...] Entonces yo siempre les di motivos de orgullo y nunca me reclamaron que yo andaba de vago con otra persona.”

Cuando nos reunimos [me gusta de los amigos que] echamos la plática, la risa, contar anécdotas, tomarnos la copa, no me gusta emborracharme, batanear. Pues si yo veo que mi plática no es muy agradable para algunos, prefiero no importunar, pues si veo un mal gesto, me retiro. Me gusta el buen trato [...] Ya saben mis amigos que si empieza la bronca por algún motivo, yo me retiro.

20.

21. Como veinte veces más bonito que Topolobampo. Su clima, por su gente, por sus bellezas tropicales, cuando estamos en el agua todo se ve lleno de árboles verdes. Luego, si vas a la playa te invitan a comer, a tomar algo. Te ofrecen los amigos

“-Pásale con nosotros, tómate algo. -No, que vengo con mis hijos. -Pásale hay para todos” Entonces esas cosas son agradables para mí.

22. Estoy haciendo un hotelito como éste y me queda muy poco para terminarlo. Solo me falta algún pedazo de piso; de un baño, nada más el cancel [no lo he terminado] por la situación económica que apenas va pasando [...] Lo que yo construí vale bastante, por decir lo que a mí me costó 130, ahora vale mil el metro cuadrado. Y esa ha sido mi ilusión, quiero terminarlo para vivir de él y dejar la taquería y quitarme de andar corriendo. En toda la vida, desde que me casé y antes de que me casara, mi ilusión era tener algo para no vivir tan apurado. Y lo he logrado. Con lo de la devaluación [a mí se cayó el negocio de la retroexcavadora] El de la taquería es un lugar rentado. Tengo nada más la posesión, pago renta. Mi mujer es muy trabajadora. En este trabajo [de la taquería] mi mujer y yo estamos noche y día juntos. Dios me ha premiado con mucha felicidad aunque no con mucho dinero.

23. Cuando era joven, a los 18 años, y me fui al Norte para Estados Unidos pero me quedé en Guaymas, pues ahí anduve sufriendo. Pasé hasta tres días sin comer, no había probado bocado en un lugar que se llama Empalme, Sonora, donde se hacían las contrataciones para irse al otro lado. Pero no pude sacar la carta para tener la posibilidad de llegar a los Estados Unidos y ser contratado. Pero no pude ser afortunado de ir a la pisca de algodón. Así que [volví y] me quedé en el mar, en Tenexpa a pescar. Ahí íbamos a pescar con tarraya, me acuerdo ahí a la edad de siete años, íbamos a pescar y ahí estuve hasta los quince años, haciendo también lo de la huerta de coco. Teníamos carretas y vivíamos modestamente, apenas yo creo. De ahí, el que tenía trescientas quinientas palmas vivía muy bien, y el que tenía mil pues ya vivía como rico. Pero nos fuimos con la idea de Estados Unidos y no tuvimos buena suerte, no encontramos gente muy buena y regresamos después de dos o tres años. Cuando volví acá mataron a mi hermano; un desdichado que andaba por ahí [...]

Y yo le dejé ese año mi cosecha a su familia. Y yo como ya sabía la pesca, me dediqué a ella con una lancha grande que tenía y llegué a tener tres. Después tuve tres camiones y un retroexcavadora. Y después de la devaluación pasé a la taquería.

24. De ésta pregunta a la 28, tampoco aplican por estar referidas a las prácticas de lectura y escritura de la comunidad.

29. Sí, la católica. Voy a misa todos los domingos. No soy muy apegado. Vamos con mi esposa. Vamos el día primero de mes y del año y siempre vamos.

30. Aquí había una feria, pero era nada más de comercio; hoy ya no se hace. Pues en el parque el gobierno hace bailables regionales. Los pescadores... cada año hay un torneo de pesca durante tres días, pero no es religiosa, es por el pez vela.

31.

32. Pues yo pienso que hay muchas razones. Una, la primera es que la gente no tiene una visión, no nace con una idea, sus padres no se las inculcan, se puede decir a la manera marina que nacen a la deriva y a la deriva se van. No tienen la idea de yo voy a sembrar esto y a cosechar, o yo voy a hacer una casita o unos cuartos porque esto es lo que deja para mi vida. Aquí los sembradíos no son buenos, [los terrenos] son buenos para hacer hotel porque están cerca de la playa y vives en Zihuatanejo donde hay movimiento económico que con mucha facilidad se gana dinero. Es un lugar no próspero de muy rico, pero sí próspero donde todo mundo mueve el dinero y no lo atesora, el dinero se mueve. En cambio en las fincas, el dinero se gana y se atesora. Aquí no, aquí se despilfarra un poquito y los demás alcanzan algo.

33. Término medio, no son malos, aquí la gente es muy noble, muy sana, muy sencilla, no son envidiosos. Aquí la vida es fácil. Cuando se hizo la expropiación de los terrenos del puerto muchos se fueron, pero como el noventa por ciento volvieron porque en otros lados la vida no es tan fácil. Los que estudiaron ya están en las oficinas y los que no, pues andan aunque se de barrenderos. Y se gana la vida pues no muy matado, como sucede en los lugares donde son [se explotan] minerales y ahí tienen que fregarse feo.

En cuanto a progreso, aquí son millones que no se apuran mucho. Aquí andan en short y playera, gorra y tenis, y ya vive si le platica algo a un turista, ya este le da algo [de dinero], la vida es tan fácil [...] la vida no es como para el norte que [la gente] tiene que sacar el agua hasta a 1000 metros [de profundidad]. Aquí el que no se hace de un taxi y se gana la vida, se hace de una lancha y ya eres un buen pescador.

34. Pues una admiración pues muy detallada pudiera yo mentirle. Hay muchachos que han llegado a ser muy buenos beisbolistas, otro que fue boxeador, llegó a pelear por el campeonato mundial y no ganó por cierto, lo intentó tres veces y no logró nada, y pudiera ser de los sobresalientes. A un señor que fue buzo y admiramos también como a don Jorge, Oliverio Masiel, un gran buceador y un gran hombre. Y fue uno de los mejores buzos regionales y yo creo que del país. Por cierto, Salió en las revistas de *Ermelinda Linda*, Oliverio en *Las Gatas*, o algo así, o que se peleaba con el tiburón, de esos detalles.

Yo en mi persona admiro, y creo que muchos lo hacen, a un señor que era piloto aviador, y era su paisano de Veracruz, y lo tenemos ya casi como un héroe. Por ahí le sacaron un torneo y le pusieron Jorge Bustos Ayala. Fue presidente municipal, fue capitán de puerto y este fue el comentarista del puerto. Él hacía comentarios, era muy bueno pa' la lectura y era de Veracruz. Murió aquí en Zihuatanejo, aquí dejó su familia y se le recuerda con un muy bonito cariño. Fue un hombre noble, intelectual y a mí me hizo muy buenos favores. Cuando yo llegué a solicitarle que pudiera ser capitán de mi embarcación me dijo "Oyes pero cómo me vienes a pedir un favor que yo te haga un favor blanco si tu no eres marinero, no eres gente de mar". Pero me habló en un tono tan bonito que nunca se me ha olvidado "Señor -le digo- yo soy más marinero que taquero. Yo empecé a ser taquero hace dos años aquí en Zihuatanejo y hace diez años yo empecé a ser marinero en Guaymas y he navegado hasta la fecha que me quedé aquí en Zihuatanejo" Entonces me dice "¿Me puedes comprobar lo que tu me estás diciendo? -Sí te compruebo, yo tengo papeles. -Pues tráemelos." Son papeles que le dan a uno cuando va a manejar, entonces son papeles muy importantes que el gobierno federal te reconoce como marinero, o como patrón. Y en ese tiempo tenía yo como marinero, y se lo llevo. Le entrego mi libreta que estaba firmada en Guaymas con fecha de hacía diez años y se paró de su asiento y me abrazó con tanto gusto y me dijo "Yo quisiera que de cada cien hubiera diez como tú. Algunos me dicen la verdad. Pero algunos vienen a querer engañar y eso no va conmigo. Porque si yo le hago un favor a una gente que no sabe andar en el mar, entonces no es un favor, lo

perjudiqué y yo no quiero perjudicar.” Y me abrazó con un abrazo que nunca se me olvidó. Siempre que yo lo saludaba era con honor, con orgullo, un sentimiento... Yo de ahí empecé a ganar más dinero porque ya mi lancha iba tripulada por mí. Yo la cuidaba, yo estaba siempre pendiente de ella. Yo buscaba al cliente, yo pescaba. Porque antes tenía yo un capitán que era flojo y echaba unas escupidotas en la lancha y me dolía mucho, entonces me dice “Te felicito y te deseo mucho éxito. Siempre habla con la verdad, no digas mentiras –le digo- No, no me gusta. –Vas a ser mi amigo toda la vida.” [A Crescencio le rodaron las lágrimas] Siento mucho que murió, discúlpeme. Son cosas, son cosas que le llegan a uno. Murió hace como dos años. Su esposa vive y también me aprecia mucho.

[Acerca del gusto por los discursos y de hablar en público]

Y siempre lo he hecho, más bien sin estar escrito, porque yo lo siento. Lo palpo por eso me llegan las palabras porque lo siento [como las palabras sobre Jorge Bustos]. Soy muy apegado en servir a la gente. Pero como que ya no lo hago. Y ahora, yo tengo una invitación con el candidato. Yo voy a ir con un de sus seguidores a Vallecito de Zaragoza... este es un lugar... ya existía cuando estuvo por aquí Morelos, porque el cura Hidalgo no viajó por acá.

Donato

Entrevista 2, Video 135 y 136. Realizada en Zihuatanejo, Guerrero, en el corredor una pensión familiar, el día 7 de enero de 2011 a las 8:00 horas.

Tiene 51 años de edad. Licenciado en filosofía, ingeniero en acuacultura y ha trabajado en granjas de camarón. Se desempeña como profesor de matemáticas e inglés del Instituto Tecnológico de la Costa Grande, SEP. Tiene una parcela, como ejidatario, en la que siembra maíz. Nació y se crió en Zihuatanejo, Guerrero. Vivió en la Ciudad de México, en varias ciudades de Estados Unidos. Le gusta mucho leer, viajar y conversar con los amigos. Casi no le gusta escribir. Es soltero.

Transcripción:

1. Como “Quítate mal pensamiento”, “No somos ricos pero ya mero”.
2. Con el campo y la vida de la gente pobre.
3. Irónico en ambos casos. Más fino y más sutil en Nicolás Mangana.
4. Eee... pues me hace reír el texto de Nicolás. El otro se me hace más pobre porque la ironía se me hace más evidente, más contrastante. Se me hace más bonita la ironía que está en el texto de Ibargüengoitia.
5. Yo me quedo con este texto [*Los puercos de Nicolás Mangana*]. El otro no me gustó.
6. El texto de Ibargüengoitia porque... Más fácil el de Nicolás. La dicción es más fluída; las palabras son más claras. Sí. El otro texto por tratar de ser irónico forza mucho... Sí, definitivamente el otro es más agradable, más fácil de leerlo, más claro, más todo.
7. El periodístico. Sí, porque utiliza recursos... Sí forza las palabras demasiado para esos [para lograr la ironía].

8. “Quítate mal pensamiento”, “No somos ricos pero ya mero. Ya mero”.

9. Cualquier pedazo [de la columna de opinión original]. Mientras que al licenciado cal de dos por ciento se le pasa el coraje porque los desconsiderados mexicanos no quieren cooperar para que tenga dinero para combatir la pobreza que él mismo ha agravado durante su catastrófico...” Está muy forzado todo. Bue... según yo... Esa es mi percepción.

10. Con este tipo de ironía, con el que narra o con la sencillez del campesino, porque hay dos tipos de ironía [en el texto] el que narra y Nicolás. El irónico aquí es el narrador y Nicolás es el que está enfrentado a la realidad, que es el de la pobreza. Pues sí, sí. Conozco los dos tipos de personajes. El que se ríe de la situación y el que está en la situación. Bueno... Yo me junto con un grupo de gente floja todas las mañanas e ironizamos sobre la vida, la situación de muchas cosas. La vida de esa gente, de la persona que estoy pensando, de flojera, no hace nada. Se junta todas las mañanas para ver qué critica o qué dice. Y en cuanto al otro, es una persona que vive en el campo y trata de ser positiva ante la situación que yo considero terrible, pero el trata de ser positivo; seguir adelante. A mí se me dificulta mucho imitar. Pero el que ironiza siempre está hablando, encontrando, lo que para una persona es normal, cómo le resulta a él. Pero siempre anda buscando ver lo que cualquier persona no ve, y te lo hace resaltar. Entonces, cuando estamos platicando, siempre lo que hace es como retomar el impulso de lo que parecería normal, creo que es lo que está haciendo el autor aquí. No sé, este... y hacer evidente que algo está mal ahí ¿no?, como el narrador de aquí [¿de Zihuatanejo?]. Y en el otro [Nicolás], su lenguaje es mucho más sencillo. Y aunque si tu lo oyes con reflexión, te podrías dar casi cuenta de lo mismo: él no se da cuenta y parece natural todo. Una voz es muy positiva y otra es como destructiva, pero de esto me dí cuenta ya cuando lo leí y dije: “Mira aquí hay una persona positiva que trata de salir adelante y otro que ironiza, en el sentido que destruye, que hace evidente que está mal [la persona a la que observa].

11. Pues yo creo que era muy forzado porque a él no le gustaba leer. Pero lo hacía porque me estimaba, pero se quedaba dormido y lo despertaba, y le decía “léele, léele”, porque a mí siempre me ha gustado oír, porque a mí siempre me han gustado los relatos. Trataba yo de obligarlo y a él no, no le gustaba. Pero por el cariño y aprecio que me tenía, lo hacía. Él era mi tío.

12. [Comenzó a contestar antes de que terminara de hacerle la pregunta] Miles de cosas, yo leo mucho. [Lo primero que te venga a la cabeza] *Bajo el Volcán*. Me gusta mucho el juego de muchas cosas ahí ¿no? Y aparte de que está México, con la tristeza y la intensidad que tiene México ¿no? Los perros, el mezcal, la muerte, el desamor, las traiciones, y en un día, y es una vida entera. Me identifico con el cónsul Pues eso, con la gran desilusión de la vida. Sus grandes ilusiones pero con grandes fracasos. El cónsul con sus grandes fracasos en la vida social, personal. La novela tiene pasajes muy interesantes, como que el cónsul está tirado en la calle como cualquier teporochín borracho, va un extranjero manejando, casi lo atropella, pero lo alcanza a ver en último momento y se baja a ayudarlo, que está en el suelo como teporocho ahí tirado y él [el cónsul] se presenta como cónsul y se pone a las órdenes [Danilo ríe] de la persona que lo ayuda. Entonces de ver la paradoja de cómo un hombre tirado dice “En lo que te pueda ayudar, soy un hombre importante que te puede ayudar”. Eso es increíble ¿no? Pero en la novela hay muchos momentos de diferentes tipos; y que me ha tocado vivirlo. Si ves un teporochito nunca puedes dar por seguro nada.

13.

14. [Comenzó a contestar antes de que terminara de hacerle la pregunta] Seguro. Seguro, sí, sí, sí, según como me sienta, sí, y el tipo de lecturas. Sí, claro, por supuesto, absolutamente. No sé... Si estoy muy aprensivo leo a ¿Foucault o a Barthes? Si me siento contento leo novelas de aventuras. Y a veces, lo contrario ee... si estoy muy seco, leo novelas de amor. Pero tiene que ver con mis sentimientos ¿no?

15. De mis lecturas [no hablo] con nadie aquí. Pero sí, en la Ciudad de México. Sí, en Boston y en una ciudad que se llama Olimpia. En esas ciudades tengo amigos que les gusta la lectura y estamos conectados con lecturas y eso.

16. Tengo mis amigos de la calle. Los amigos que son flojos. Con los que además me gusta burlarme de la vida cotidiana, de lo que parece normal (no converso de libros), encontrar los vicios de la gente.

17. Ayer estábamos hablando de un hombre que vivió toda su vida como si fuera un chiste. Y lo seguíamos para oírle sus chistes. Todo lo hacía chiste. Al final de su vida se odiaba con su mujer. O su mujer lo odiaba a él. Y yo lo encontré ya viejo y separado de su mujer. Siempre estaba riéndose, y me dijo “¿Ya sabes que mi mujer está totalmente ciega? -A cada rato me decía: no te puedo ver”. Me hacía reír, pero también sufrir porque a este amigo su mujer lo odiaba [Danilo ríe].

18. ¿Yo?... para nada. Yo soy así, muy seco, malo para las palabras. Por email contesto casi monosílabos: sí, no. [...] Como telegramas: “Bert murió. Danilo”.

19. De mí me gustan muy pocas cosas. De aquí, que es pequeño, el clima, la playa. Pero no me gusta la insidia, el daño al otro, que también se da aquí.

20. Pero no me gusta la insidia, el daño al otro, que también se da aquí. Esto me gustaría cambiar.

21. Es una ciudad pequeña que tiene playa, mar, mariscos y peces. Todavía es agradable, bonito. Si ves a detalles, hay mucha riqueza de... muchos animales y al mismo tiempo puedes ir a los ríos o a los arroyuelos, porque tenemos la Sierra Madre aquí, un poquito para arriba. Encuentras árboles grandotes y la vida del campo en la montaña. Todavía tenemos las dos cosas: una ciudad pequeña y en diez minutos puedes estar en el campo.

22. No hacer nada, nada, no hacer nada, no hacer nada. Quitarme cosas, por eso me voy [a viajar] para quitarme cosas. No, en realidad quisiera quitarme cosas, [quitarme] más pretensiones, que son hacer o tener cosas.

23. Recuerdo una vez que fui a Tlanepantla a visitar a una tía abuela y yo estaba joven y no era la primera vez que llegaba. Entonces, llegué y un tío mío me dijo “Cómprame unos cigarros.” Y como yo sabía que era muy tonto, yo, este... le digo “Pero no puedo cruzar la calle. -No, no tienes que cruzar la calle, sobre la banqueta te vas y hay un puestecito y me compras los cigarros.” Entonces, me venció el que quería hacer el mandado y obedecer. Entonces, salí y compré los cigarros y duré más de dos horas sin salir [de la banqueta] porque sabía que si me salía me iba a perder más. Y después de dos horas no encontré la casa de mi tía, pero una hija de ella llegó antes de yo salir, y la hija de ella tenía un [automóvil] *Super Bee* muy bonito y muy lujoso en aquel tiempo y este... dije yo... ¡Ah! si encuentro el *Super Bee* yo creo que está estacionado enfrente de la casa de mi tío. Entonces me dediqué [a buscar el auto]... Esa fue la solución. Encontré el *Super Bee* y dije “No parece su casa pero ha de ser” Y entré y si era la casa de mi tía. Tenía como diecinueve años, entonces esto te dice mucho de mi vida.

24. No sé.

25. No acostumbra a escribir.

26. Yo creo que sí, pero no los conozco.

27. Las de dos o tres escuelas. Creo que sí, en las escuelas. Pero yo no me acerco a las bibliotecas.

28. Creo que sí ee... y los organiza la gente de la escuela y aquí como a media cuadra hay una familia, que me cae mal, que organiza eventos de oratoria, pero nunca voy. La oratoria nunca me ha gustado, son muy exaltados. A mí me gusta el mitote ee...

29. Yo creo que está infestado de otras religiones porque nunca fue [el pueblo] muy católico. Se nota ¿no? Ni se nota la [iglesia]. No es fuerte la católica, ni una ni otra. Yo nunca fui a misa, ni de niño. La iglesia no es fuerte aquí para nada. Nunca he sido creyente. Soy gente sin fe en general. Tiene su explicación. Yo crecí desde niño en varios escenarios, donde unas gentes creían totalmente en doctrinas y otros no. Yo crecí entre mundo que casi no se tocaban. Crecí con una familia de gente campesina que se dedicaba a trabajar en el campo y con un padrastro que era mesero, jugaba fútbol y fumaba marihuana y oía rock. Entonces este... perdía yo la fe. Tuve un padre y dos padrastros. Y eran muy distintos cada uno de ellos. Y mi padre fue gente del campo pero parrandero. Sus valores eran las pachangas, la bebida, el juego. Y luego me crió un señor muy estricto y de mucho trabajo pero campirano [su tío]. Entonces perdí la fe en los tres [padre y dos padrastros] desde niño.

30.

31. Turismo, la pesca, servicios y un poquito de campo. En esta casa vivíamos del campo. Teníamos huerta. Sembrábamos plátano, coco, caña. Yo soy ejidatario, soy campesino legalmente. Un hombre sin fe. Y el dinero viene del turismo.

32. Es medianamente prospero, si tu fueras a los números, somos prósperos porque el ingreso *per cápita* es el más alto del estado. Más que Acapulco. Por supuesto que en Acapulco entra más dinero que aquí, pero son más de dos millones de personas. Aquí hay menos gente y la vida es mucho más relajada que en Acapulco.

Los contrastes son producto del egoísmo, la envidia, la parte oscura de la gente. Hay gente aquí que si pudiera robarse todo, se robaría todo. La gente poderosa quisiera robarse todo, y no tiene ningún aprecio por la vida de los otros. Lo que sufre todo México, que la gente poderosa, y no necesariamente políticos, quiere robarse absolutamente todo y no tienen ningún aprecio de la vida de los otros. Y la gente... o sea que la gente que hace eso, yo noto que lo hace como una herencia. A lo mejor no se da cuenta. La gente que yo noto que hace eso, lo hace como una herencia y por lo mismo tienen desprecio de la vida de los otros, de las propiedades de los otros o de la comunidad. Se roban lo que pueden robarse. Pero no es nada diferente a todo México y, en diferentes grados, a todo el mundo.

33. Flojos [ríe] yo también soy. Yo... no hacemos nada, insidiosos, más vagos. Tratamos de hacer siempre daño. No son tan alegres como en Veracruz, pero tampoco somos tan secos como en Baja California o en Sonora. Estamos como a la mitad.

34. Pues tenemos de todo, como en todos lados: gente loca, asesinos, teporochitos, de todo ¿no? Como en todos lados. Los ambiciosos de poder. El que hasta a su hijo mata para quitarle a su hijo. O al revés: matar al padre para quitarle. Hay personas de todo. Los flojos, pero también gente muy trabajadora. El municipio se formó como en el cincuenta y tres. Yo recuerdo a dos personas que estuvieron involucradas, y era gente abusiva ¿eh? Pero con la lógica misma de ellos lograron cosas para... Es lo que últimamente estoy pensando, que a veces los pensamientos malos, los egoístas, a veces traen cosas como el trabajo. Por ejemplo, el vecino de enfrente, que es un vago adicto, no paró hasta que su madre sacó de su negocio de comida a su hermano y su familia porque los envidiaba. Pensaba que [su hermano] ganaba mucho dinero. Pero ahora él está al frente del negocio, y a veces no puede ni levantar la cortina, pero se ve obligado a levantarse temprano y a trabajar. Se ha vuelto responsable a fuerzas, ya desplazó a su hermano. Por eso ayer [pensaba]... la envidia no es tan mala. Es que la vida es medio complicada ¿no? [Danilo hace un gesto que indica dificultad: mueve ligeramente la comisura izquierda de la boca hacia la izquierda y se rasca la espalda, debajo de la nuca con la mano izquierda].

Leobardo

Entrevista 3, videos 139 y 140. Realizada en Tenexpa, Municipio de Galeana, Guerrero, en la sala de la casa del profesor entrevistado, el día 8 de enero de 2011 a las 10 horas.

Tiene 59 años de edad, profesor jubilado. Nació en Tenexpa. Estudio en Tixtla, Guerrero y en Cuernavaca, Morelos. De 1991 a 1995 vivió en Estados Unidos. Se desempeña como presidente del centro coprero de Tenexpa. Casado, tiene --- hijos y uno de 35 años que regresó de Estados Unidos y depende económicamente de él porque estudia turismo para integrarse al trabajo aquí en México. Su pasatiempo es la lectura para sus nietos. Su religión la católica. También se ha desempeñado, hasta la fecha, como pequeño agricultor.

Transcripción:

1. La de los puercos, pues... la ilusión que tenía Nicolás de tener dinero.
2. Esta lectura la recuerdo porque la hacía con mis alumnos de primaria, y pues pasa uno tantos años con ellos que yo la recuerdo en esas situaciones.
3. Nicolás es un ranchero ignorante pero de carácter fuerte. Y en el caso de los textos de los periodistas... sería como una este... un carácter porque serían un este... personas preparadas ¿verdad? Que están este... incorporadas con el sistema de gobierno de un Estado [¿Cómo escucha usted la voz de Nicolás?] Así como “-Quítate esas ideas de la cabeza, muchacho” [en el momento en que inicia la cita levanta la mano derecha arriba de la cabeza y la baja y la abre hacia la derecha al tiempo que hace una pausa breve y cambia de tono (inflexión)] Y agarraba el tostón y lo echaba en la... [En el momento de la inflexión regresa la mano hacia el bolsillo del pantalón y hace un gesto como si sacara dinero y lo depositara en una alcancía] Sí... con voz fuerte y carácter fuerte pues, de manera imperativa. El caso del periodista sería más diplomático y con este... ahora sí que persuasiva en su manera de hablar, porque siempre tiene ascendencia y comunicación con el público.
4. Aquí recuerdo a alguien que le dicen el “Güero”. Pasa diario a las casas por desperdicio para sus marranos. Él es constante y diario camina desde lejos para venir hasta aquí.
5. Los sentimientos más claros me los produjo el cuento porque este... pues toda persona siempre tiene una ilusión como el caso de Nicolás Mangana... que no llegó a comprar los marranos como el pensaba. Sí, porque su ilusión era esa, hacerse rico mediante la engorda de marranos.
6. A mí siempre me han gustado los cuentos porque ahora sí que me adueño del personaje.
7. Lo del periodista pues. Lo de Mariano Azuela ... me costó más trabajo... A ver... [Mientras buscaba entre las páginas las líneas para leer y apretaba los labios hacia adentro] Aquí... este que dice eeh... [Texto elegido de la versión con menos marcas de oralidad]. “Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango. El de mayor cargo, jefe policiaco federal de la plaza, Ardelio Vargas Fosado, fue blindado para que las indagaciones y propuestas de castigo de la Suprema Corte no lo alcanzaran.” [En la última frase mueve la cabeza lentamente y agrega:] No sé si le sirva esto... [lo que leí].

8. “-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho.” [Texto elegido de la versión con más marcas de oralidad].

9. “Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango. El de mayor cargo, jefe policiaco federal de la plaza, Ardelio Vargas Fosado, fue blindado para que las indagaciones y propuestas de castigo de la Suprema Corte no lo alcanzaran.” [Texto elegido de la versión con menos marcas de oralidad].

10. Sí [aquí] hay varios personajes que se dedican a realizar esas actividades [engordar puercos] pero... conozco... que no sé ni cómo se llama. Lo conozco por el

“Güero”. Es señor me llama la atención porque todos los días pasa a las casas a recoger este... ahora sí que desperdicio de los restos de comida para dárselos a sus marranitos. Es muy constante porque diario, diario, lo veo pasar por aquí, todos los días. Pero no [no vaya usted a creer que] le dan alimento específico para los marranos; sino que aprovechan el desperdicio que se junta en las casas para dárselo a los animales y repito pues, es constante, no desiste. Oiga, vive en un lugar inaccesible, más allá de Villa Rotaria. Fácil el tiene que recorrer hasta aquí como tres kilómetros diariamente. Y luego, en las mañanas, como ahorita [antes de medio día] él anda haciendo otras actividades del campo, y eso [pedir desperdicio] lo hace solamente desde como a las seis de la tarde en adelante síii.

11. Alguien que me leyerá... pues recuerdo a una maestra de segundo año. Sí, a mi maestra Margarita Nava. Sí, tenía una voz muy suavecita; me arrullaba porque leía muy bonito la maestra. Y yo pienso que de ahí me gustó la manera como leía ella.

12. A mi me gustan mucho los textos de aventura [como] Julio Verne, síi. La vuelta al mundo en ochenta días; ese tipo de historias me gustan mucho.

13. A mi siempre se me dificulta ubicarlos [a los personajes de las novelas de Julio Verne] porque son muy anticipados para la época en que fueron escritos, entonces por eso se me dificulta mucho ubicarlos e identificarlos como serían en la actualidad, pero me llamaba la atención la actitud visionaria [del autor] de personajes de antes pero que vivían como los de hoy.

14. Sí, definitivamente sí asocio mi estado de ánimo con mis lecturas.

15. Pues mire, ahorita, últimamente he dejado de leer. El poquito de tiempo que dedico a la lectura, lo hago con mi nietita, a la niña chiquita que estaba ahí, y este... ella como ahorita está empezando a leer, que me gusta ayudarla, quiero que le despierte el amor por la lectura.

16. Bueno, ahorita estoy a cargo de... eh... el presidente de administración de un centro de acopio coprero aquí en la localidad, entonces pues lógicamente me reúno con mis compañeros, y el tema de conversación obligatorio pues es la copra, síii, que el precio, que el flete, que el cargador, que cuántos kilos son, que a cómo está el precio y pues lógico que ese es ahora el tema que gira, pues que gira en mi cabeza ahorita porque estoy metido al cien por ciento en esa actividad. Y en casa, ahorita está un hijo que tenía cuatro años de no venir para acá, de radicar en Estados Unidos, y ahora convivimos, hablamos de sus experiencias de trabajo, de cómo está su situación en fin... de tantas cosas.

17. Hay una leyenda que se la platicaba a mis alumnos, que gira ahora en mi cabeza. Es precisamente de una canoa de oro que está en un manglar de aquí cerca, y esa canoa fue dejada ahí en época de la revolución y cuenta la leyenda precisamente que si alguien la llega a encontrar debe de llevarse todo el contenido o nada, porque si nada más se lleva un parte, no encuentra el camino de regreso. Y tiene que llevarse todo, lo cual es prácticamente imposible. Pero no deja de ser eso, una leyenda.

18. Para mi trabajo de acopio de los corremos. Síii.
19. A mí lo que me gusta de mi comunidad es la tranquilidad. Síii. De mis amigos, pues que no son enfadosos, pues que nos reunimos cuando hay que reunirnos, y de mi familia pues que principalmente me gusta disfrutar la tranquilidad de mi casa, y la disfruto.
20. Yo no cambiaría nada, ni de mi familia, ni de mi comunidad, así estamos bien.
21. Primeramente que nada le diría que Tenexpa es una comunidad que está en transición; no es ni medio rural, pero tampoco es medio urbano. Contamos con servicios. Este... sobre todo que está rodeado de vegetación natural. Está rodeado de palmeras principalmente, de platanares; que gracias a dios es una tierra muy rica que si nos ponemos a trabajar podemos sacarle mucho, mucho este... beneficio.
- 22.
23. Una anécdota fue que... tendría yo como cuatro años. Se me quedó grabada en la mente porque estaba en vida mi abuelito materno. Él acostumbraba ir a trabajar a la huerta al lomo de un caballo, y por la tarde, ya casi oscureciendo, yo lo acompañaba a dejar el caballo a un corral de una huerta, para que cenara, decía mi abuelito. Entonces este... fuimos, dejamos el caballo y nos regresamos, pero en las casas de la orilla había un señor, Tino Pérez, vendía tabaco. Y mi abuelo a comprar las hojas de tabaco y forjar su puro, y por las noches, ya descansando de las actividades del campo se acostaba en la hamaca a fumar. Pero un día se olvidó llevar dinero y me dice "Ten hijo. Llévate la riata del caballo y dile a tu abuelita que te de un peso para comprar tabaco y me lo traes". Ya me vine yo a la casa a hacer lo que me dijo mi abuelito, pero faltaban como unos veinte metros para llegar a la casa, cuando venían por la calle, me acuerdo, un par de burros corriendo y en mi inocencia no alcancé a subirme al corredor de una casa cercana, nada más me orillé, y los burros me dieron una patiza y me dejaron inconciente, así... sólo medio muerto. Pero afortunadamente no pasó a mayores y aquí estamos conversando.
24. La juventud se reúne aquí en una disco, que es de mi suegro, para divertirse y bailar, pero hacer una reunión previa aquí en el zócalo, y ahí deciden hacia dónde irse, porque hay otras opciones aparte de este disco. Y las personas mayores también se reúnen en el zócalo. Ahí están platicando en las bancas. Y las señoras, algunas [se reúnen] en la iglesia; otras, pues no sé... hay organizaciones de este... los programas de beneficio social del gobierno que se reúnen para hacer programación de actividades. La mayoría habla de la situación económica, porque a todos nos pega, y la violencia. Aunque aquí vivimos en un pueblo característicamente pacífico. Aquí donde estamos no necesitamos policía ni nada de eso. Nos cuidamos, nos protegemos solos. Más sin embargo no estamos exentos de ese tipo de situaciones [de violencia].
25. La gente aquí tiene un nivel de educación más adelantada que otras comunidades, pero menor que la cabecera municipal [Tecpan de Galeana].
26. Tenemos poetas, políticos de mediano y alto nivel representativo. Mire hay de todos los niveles. Mire afortunadamente en el pueblo eh... a nivel municipal yo considero que tenemos un coeficiente intelectual más elevado que otros pueblos, no es por jactancia ni mucho menos, pero teniendo en cuenta la este... la infraestructura física de la localidad, está mucho más adelantada que que... los demás pueblos del municipio, excepto la cabecera municipal, Tecpan de Galeana. Aunque en población somos minoría que otros pueblos del municipio. Aquí tenemos poetas, compositores, hay hombres destacados en la política, funcionarios públicos a nivel representativo, en fin este... Repito, intelectualmente Tenexpa tiene muy buena aceptación. De aquí tenemos un catedrático de la UAG que impulsaba actividades culturales.
27. Sí, tenemos una. Tenemos una biblioteca local. Desgraciadamente no sé si está en total funcionamiento ahorita, pero no sé... Está atrás de la quinta de salud. Ahorita como está el período de vacaciones no sé si está funcionando.

28. Últimamente se ha ido perdiendo la costumbre de festivales de oratoria, canto, escritura. Hace como tres años se organizó un festival ahí en el zócalo, duró una semana. En ese hubo diferentes participantes de gente que canta, gente que declama, gente que escribe, gente que diseña moda, gente que es deportista, eeh en fin... Diversas participaciones y buena aceptación por parte de la comunidad y esa persona que usted menciona [el organizador de las actividades culturales], el licenciado en administración de empresas, se llama Duval Reyes Guerrero y es profesor catedrático de la UAG en Chilpancingo, siempre le ha gustado escribir, es muy bueno para la oratoria, siempre le ha gustado declamar. Su hermano Ezequiel; también, como cuestión genética... incluso hasta libros tienen. (...) Cuando se organizó ese festival que le digo, se organizó un equipo para organizar todo porque una persona, es imposible.

29. Católica, pero también hay evangelistas y testigos de Jeová en menor escala. Ahorita ya hay más tolerancia de las prácticas religiosas.

30. La fiesta principal aquí es el 24 de junio. Es la feria de San Juan Bautista. Y por la tradición, ya ve, pues hay carreras de caballos, y está el acercarse a la parroquia para convivir. La comida típica es el relleno de marrano, se acompaña de tamal nejo. Es masa de maíz, pero hecho de manera especial: se pone al nixtamal, se lava con ceniza, de ahí viene la característica del tamal nejo. Nejo quiere decir sucio, porque la ceniza le da un aspecto de suciedad. Son los platillos característicos, aparte del arroz blanco con frijol negro con pescado, arrocompecao, como decimos aquí.

31. Yo siento que el noventa por ciento de la agricultura es determinante aquí, pero también está la actividad turística que... Está la playa Michigan aquí y siempre hay afluencia de turismo. Llegan los turistas extranjeros pero también un noventa por ciento de turismo nacional. También tenemos ganadería pero no a gran escala.

32. Es próspera...

33. Somos tanaipeños y somos muy sociables, hospitalarios y sobre todo, muy pacíficos, Hay de todo, enojones, risueños, tristes, pero por lo regular somos alegres.

34. Yo, en lo personal, alabo que nuestra gente es muy despierta. Sabe y le gusta defenderse en lo que... cuando quieren ser pisoteados. De tal manera estamos caracterizados que dicen: con los tanaipeños no te metas. Yo atribuyo esto a nuestra manera de pensar. Yo no sé de dónde vino la cultura no me he puesto a investigar su esencia, pero este... como le decía hay mucha gente muy preparada que tiene representación en ciertos lugares y tal vez eso nos ha permitido cierto desarrollo.

35. Más que nada pueden ser héroes de la independencia pues aquí tenemos al héroe local que fue don Hermenegildo Galeana. Y pues a nosotros nos gusta la historia de él porque a pesar que era descendiente de españoles, abrazó la causa insurgente. Por ejemplo, ahorita el presidente municipal de Tecpan de Galeana es tanaipeño. También el secretario económico que está en Acapulco, también es tanaipeño.

Manuel

Entrevista 4, video 143, aproximadamente minuto 20. Realizada en Chihuahua, Chihuahua, en la sala de la casa del profesor entrevistado, el día 22 de enero de 2011 a las 14 horas.

Tiene 50 años de edad, profesor jubilado. Nació en Chihuahua, Chih. Se crió en Nuevas Delicias, Chihuahua y a la postre fue a vivir a Chihuahua, Chihuahua.

Es casado, tiene una hija de 20 años y un hijo de 16, ambos dependen económicamente de él. En la actualidad se ocupa como promotor de la lectura.

Transcripción:

1. De los textos sobre la suprema corte “la corte corta” eeh... “la corte durmiente”, y sobre el texto de *Los Puercos de Nicolás Mangana*... los diálogos, porque esta forma muy breve de contestar parece que se escucha. Si se puede, con menos. Es más la voz que el mensaje, el mensaje está en el tono.

2. De los dos textos, mira... acerca del primero, acerca de todos los procesos mal llevados e integrados, donde la culpa va del ministerio público a los jueces y viceversa, pero quien pierde es quien espera justicia. Ese imagen me recordó como vivencia de vida. Y los otros... de Nicolás Mangana... la situación de dialogar la carencia con los miembros de la familia.

3. Bueno el de... personajes en el segundo. En los puercos de... Creo que hay... la primera parte del diálogo en donde interviene Nicolás Mangana explicando su plan, desde la forma de ser del norte, son muchas palabras. Y la parte del diálogo con el señor del caballo es más cercana a nosotros, me parece: frases muy cortas que llevan mucha intención y que se entienden por el contexto.

4.

5. Sentimientos más claros... Creo que igual los dos, pero hay más racionalidad en el texto de la suprema corte, porque siempre hay esta insatisfacción por la injusticia, pero se centra nada más en esto. Mientras que en el otro, cada personaje tiene su forma cercana de sentir las cosas.

6. La versión [la de menos marcas de oralidad] de cada uno de los dos textos era como el guión para una persona que se pone frente a un auditorio para dictar una cátedra. Mientras el otro era el juego muy cercano a lo que cada quien pudiera interpretar. Para entenderlo, me pareció la versión como más propia, resumida. Pero para... sentirlo... los textos originales.

7.

8. Los textos originales. “Ssssilencio que la suprema corte duerme, o ha sido dormida”. Y del texto de Nicolás Mangana, ésta que me parece interesantísima... y es del narrador ¿eh? Eso de que cuando van a dormir “Nicolás soñaba que estaba frente a un cerro de carnitas haciendo tacos y vendiéndolos a dos pesos cada uno. Su mujer soñaba que estaba viendo la televisión. Los niños soñaban que compraban helados y los chupaban.”

9. Menos; por ejemplo: “Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango. El de mayor cargo de la plaza, Ardelio Vargas Fosado, fue blindado para que las indagaciones y propuestas de castigo de la suprema corte no lo alcanzaran rrarrrrr. Es decir, eesta información que bien puede uno leer en voz baja o en silencio para comprender un texto, no hay necesidad de que se oralice, me parece que, en ningún momento, más que cuando se va a comentar con otro.

10. Síi. Estos textos: “-Qué bonito caballo –dijo Nicolás. –Lo vendo. –¿En cuánto?” Pero estas dos primeras: “-Qué bonito caballo. –Lo vendo”. Me parece que aquí hay una persona que una vez estaba platicando que había tenido un perro grandote y dijo “-Y me duró media hora.” y “-¿Por qué?” Bueno, porque yo iba, lo vi, estaba un señor asombrado con él y le dije “-Qué bonito perro.” y “-Se lo regalo.” ¿Cómo? El chiste es que no podía llenarlo. Me recordó estos personajes.

11. Casi no recuerdo que hubiera... Yo oía leer, pero no recuerdo que me leyeran a mí. Y esta actitud de embelesamiento que tenían las personas que estaban leyendo me llamaba la atención,

me llamaba la curiosidad. Por esta construcción de un mundo distinto al inmediato que se hacía mediante la lectura.

12. Recuerdo por ejemplo, con mucha emoción todavía, cómo descubrí un texto que se llama “Isidorito Cañas”, del Chato Barrios. Lo escuché de una maestra compañera de la escuela. Ella estaba leyéndolo y me encantaba la forma de mover los labios, de decir las cosas, de hacer silencios, hasta lo gangoso que se oía, hasta de pestañar. No tenía que ver nada con el Chato Barrios, pero cada vez... Yo busqué al Chato Barrios, desde entonces yo busqué las lecturas del Chato Barrios y es una de mis lecturas favoritas. Lo leí con las orejas. Me emociona. Aprendía que hay cosas que no hubiera yo aprendido por mí mismo, si no me lo hubieran ofrecido así, leyéndolo. Y entre las lecturas, pues las que todavía me emocionan por distintas razones eeh... quizá los poemas de Neruda, eeh entre otras.

13.

14. Pues... quizá eeh... el clima sí, porque sé que hay una herramienta de la que me tengo que servir para hacer algunas lecturas. Sé que tengo que moverle a las emociones para leer algún poema; predisponerme a vestir con esas herramientas para comunicarme con estos textos; y sé que tengo que armarme de una mayor perspicacia para desentrañar el significado de los ensayos; y que tengo que recurrir a la imaginación y a estos recursos para leer por ejemplo narración; o construir muchas imágenes de movimiento para leer teatro.

15. Con quien se deje. Yo ando buscando con quien dialogar, con quien compartir como una necesidad de fijarme la lectura a través del diálogo que establezca con otra persona.

16. Ahora sí, me gusta conversar con quien me escuche. Me gusta conversar. Me gusta escuchar y ser escuchado, y esto no siempre ocurre. Cuando veo que hay un oído que me ayuda a escucharme mejor y a estructurar mejor lo que digo, me atrapa esto. Y si yo presto oído a alguien que ande buscando ser escuchado para conversar, esto también me atrapa. Lo logro a veces con mi familia. Con miembros de mi familia según los temas que tengan ellos. Eeh... a veces, los [temas] comunes son los raros, por eso hay que hacerlos comunes. Esto es un trabajo que hay que hacer con el otro; el tema de la conversación, el buscar cosas que nos pongan en contacto. Luego, hacerlos más nuestros [los temas].

17. Hay una leyenda, sí. Muy citadina de Chihuahua. Tiene que ver con un maniquí que hay en un centro comercial. Esto nos ubica ya en un plano, que no es ni el muy lejano de la tradición oral, ni siquiera el rural. Pero el tema de los aparecidos, el tema de que hay una persona que se aparece es recurrente en cada pueblo. Son personas que recuerdan ahí y que andan apareciéndose.

18. Bueno, sí. [Escribo] para recordar cosas, para fijar la experiencia, y para tener más o menos un registro del acontecimiento, sea vida o lo que sea. Pero también para conversar con otros; para mantenernos en contacto; y luego para divertimento personal que me permita crear un mundo, fijar ideas.

19. Pues la posibilidad de que hay formas de seguir haciendo cosas juntos. Hay proyectos. Me interesa cómo hay algunas personas que hacen grupo y que pretenden darle sentido a la vida de la comunidad, como grupo que nos siga manteniendo en contacto. Y esta apertura que se da con el mismo respeto ante diferentes grupos para mantener el contacto me encanta.

20. Pues újule [sonríe como no sabiendo por dónde empezar a hablar sobre el tema]. Aquí hay mucha violencia. Yo creo que he estado haciendo todos los días acciones para recuperar una confianza que se ha perdido entre la comunicación de las personas y que es producto de la violencia, la extorsión, la inseguridad. Me parece que hay contra esto formas de organizar clubs, asociaciones, proyectos comunitarios en producción, en asistencia social, educativos. Y la participación de mi familia en esto, me parece que también... Luego... Nos hemos dado cuenta

que nos hemos descuidado un poco... y no quiero que estemos siempre juntos por el miedo que le tenemos a esta inseguridad, sino por una decisión valiente ejercida libremente.

21. Es... un lugar... difícil para la comunicación porque si no fuera por la carretera a la ciudad más próxima, que es Ciudad Juárez, habría que cruzar 360 kilómetros de desierto. Y a la Ciudad de México, hay 1 600 kilómetros sin ver el mar. Hacia el occidente hay una montaña, que es la Sierra Tarahumara. Y hacia el oriente, un desierto muy grande que nos impide comunicarnos al mar. Y hacia el norte, la frontera y sobre todo, hay un clima extremoso que llega a ser muy frío en invierno y muy caluroso en verano, y muy escaso de lluvia. El obtener benefactores de la tierra es difícil, y esto le forja a uno un carácter. Un carácter de lucha, de constancia; que me parece que no lo tiene quien tiene más satisfactores resueltos a la mano.

22. Nuclear a la gente de mi pueblo, los que andamos fuera, con los que quedan ahí. Darle a través de la educación; por ejemplo, del servicio y de la producción, motivos de identidad, pertenencia y orgullo para seguir desarrollando. Ser un ejemplo de desarrollo rural para otras comunidades rurales que encuentren motivos para que se acabe con la tentación de irse a las actividades ilícitas o la migración a Estados Unidos, o el abandono de las actividades rurales para irse a las ciudades. Este es uno de los proyectos. Otro, es el personal, o el familiar; es ver a mi gente feliz, que sean felices. En lugar de que tengan dinero o que tengan títulos, que tengan sonrisas. Que puedan ejercer lo que quieran. Y de mí, pues seguir trabajando con la gente.

23. Yo me hice profe sin tener el título; sin haber estudiado la educación media superior. En aquel tiempo, en que después de la secundaria, mandaban a las comunidades más apartadas de la geografía de Chihuahua, y difíciles, porque los que tenían título no se querían ir [a esos lugares]. Estaban descuidadas y nos daban la oportunidad de seguir trabajando para luego estudiar. Llegando allá la experiencia de ser profe me conectó después con un grupo, que atendía en el CEBETIS 123, de aquí en Chihuahua, de muchachos que habían servido en comunidades como instructores comunitarios de CONAFE y recordé mi vida cada vez que ellos contaban algo. Parecía que era parte de su grupo y esto forma parte de mi identidad. Me formó a mí y tuve una comunicación con ellos muy grande.

24. Se han cerrado quizá el noventa por ciento de los antros, que ellos llaman, los jóvenes, a los espacios estos de esparcimiento, o de diversión, para oír música, para tomarse una copa. Los restaurantes han cerrado muchos por diversas cuestiones. Y queda el contacto que se hace, al menos yo trato de provocarlo, entre familias para que una familia no quede aislada del resto de la sociedad, y entonces las amistades se convierten en una experiencia como incalculable en cuanto a oportunidades. Tenemos para dialogar sobre el mundo, sobre los planes, sobre las dificultades, sobre el proyecto de los hijos. Se juntan los hijos por edades; los chiquillos se quedan en algún lado entreteniéndose con juegos de mesa; los jóvenes van al cine; los otros van a ver a los otros que ya andan en los scouts o en grupos juveniles en las iglesias. Y sin... sin concordar creo que hacen una red de recomunicación interesante. Y los adultos, las familias, platicamos de diferentes cosas y estas experiencias de trabajo de los hijos, de experiencias personales...

25. Me parece que la escritura y la lectura por sí sola es escasa. [La gente aquí escribe porque] Tiene que llenar formularios; tiene que firmar los contratos del teléfono, de la mueblería o del banco, pero pero en una escritura que casi es su nombre nada más. Apunta direcciones, apunta compromisos, llena la agenda. Es un contacto mínimo, que se reduce a la economía brutal las posibilidades de escritura. Hay quien sí escribe y escribe porque le gusta, pero esa gente es escasa.

26. Somos como diez familias que nos reunimos aquí. En él [este grupo] participo, y hay un préstamo de libros grandísimo. En el mes antepasado, padre e hijo se llevaron como cincuenta libros. El padre como treinta sobre arte porque es pintor, rotulista pero le encanta la pintura

mural. Está haciendo un barbaridad. Está tratando de copiar un libro a color sobre Diego Rivera. Yo le digo que no hay necesidad porque el libro lo puede tener todas las veces que quiera, todos los días que quiera. Y el hijo me dijo, como si fuera un reto, “Yo quiero que me prestes 14 libros”. Nos prestamos, nos intercambiamos. Casi no leemos en voz alta porque no tenemos los libros ahí [en el lugar de reunión]; nos los prestamos y luego los comentamos.

27. Sí. Hay bibliotecas públicas de la red estatal de bibliotecas. Está [...] la Biblioteca Central del Instituto de Chihuahua y de Cultura y hay otras, una aquí a unas cuadas donde yo hago reuniones cada mes, que se llama la Biblioteca Fundadores y hay unas siete más. En la ciudad hay una mediateca. Estas son las públicas, pero la Biblioteca del Centro de Maestros y la de las Escuelas Normales, la de la UPN [Universidad Pedagógica Nacional], el pecado de estas últimas bibliotecas es que no se difunden, sólo van los estudiantes o maestros del medio docente. Aquí cada escuela, cada primaria tiene bibliotecas. Hay librerías y hay ferias de libros. A las bibliotecas por lo general van las personas a hacer alguna tarea. Son mal aprovechadas; la gente no sabe qué hacer en las bibliotecas. Hay que programar actividades para que la gente vaya a actividades específicas de lectura.

28. Hay un concurso estatal de lectura que se llamaba “Don Quijote y la Vida de los Jóvenes de Hoy” y que ahora se llama “Don Quijote nos invita a leer” y que la gente conoce como “El Concurso del Quijote”, en el que ahora participan alumnos desde preescolar hasta media superior y alumnos de las Normales, pero también profesores de todos estos niveles [Este concurso consiste en leer como cinco libros del sistema de bibliotecas escolares para escribir un ensayo]. También hay el concurso de los símbolos patrios y el concurso que hace la Secretaría de Cultura para que se hable sobre testimonios, narrativa, poesía. Hay talleres que ha formado gente para que en los talleres se produzcan libros de narrativa, e poesía [...] Es muy famoso el taller de narrativa de José Luis Manríquez, aquí en Cuauhtémoc; o el de poesía de José Luis Domínguez.

29. Religión... Religión, la católica, creo. Y los valores que promueven en el discurso pues eh... vienen de los mandamientos. Algunos de negación, de prohibición, o de promover un comportamiento que vaya de acuerdo a lo moral. Al deseo de inducir la conducta con ciertas características. En la práctica no es distinta del resto de la comunidad. Es como una escuela que es producto de la sociedad donde vive. Y la religión católica en la práctica podría ser como una asociación civil que trata de conservar su clientela.

30. Creo que menos que en el sur del país, las tradiciones populares, del pueblo, que le dan identidad a las comunidades, tienen un origen religioso, las fiestas patronales, pero que han perdido esta característica en el norte del país más que en el resto de la República, porque se convierten en un motivo [diferente], que incluso les cambian la fecha: la exposición del ganado, el palenque, o los artistas que vienen y no las festividades. Es decir la mercadotecnia ya caló en esas tradiciones. Mi comunidad siempre ha tenido una tradición que es el jaripeo. Mi colonia es Nuevas Delicias, que está a cincuenta y cuatro kilómetros al norte, siguiendo la vía del tren [de la ciudad] de Chihuahua hacia Juárez. [Ahí] el jaripeo es el dieciséis de septiembre, que consiste en la monta de toros, pero la mercadotecnia ha hecho que ahora se le llame rodeo; pero la tradición es de ahí; los toros son de ahí; los que los montan son de ahí. Después, las fiestas patrias; es decir, el baile después. Cuento esto porque así ha pasado en cada pueblo. Donde había una fiesta tradicional y se han ido contaminando con los patrocinadores, y el hecho de que los transmiten por radio y hay cronistas que van metiendo sus elementos que no son propios de la gente del lugar.

31. Si hablamos del estado, son tres: la agricultura es una. Si hablo de mi comunidad son dos: la agricultura y la educación y un poco de ganadería. En el estado son la agricultura, la ganadería y la explotación forestal y la minería, pero estas dos son menos importantes.

32. Cuando nos referimos a las actividades que tienen que ver con los servicios puede ser que hay una mayor riqueza económica y una menor riqueza social que hay cosas que con las

maquiladoras, con la exportación, se dan a cambio o que se van deteriorando; cosas que se ponen en la balanza para ganar o perder. Claro que nuestra frontera con Estados Unidos nos permite ser mano de obra y tener un ingreso que no tienen otros estados de la República y desde ese punto de vista hay más posibilidad de ganar más dinero. Pero desde el punto de vista de que hay mucho más tráfico... está el mercado más grande de drogas; más pérdida de vidas humanas y hay mucha más tentación de caer en los vicios. Si prosperidad se refiere [a eso] entonces no estamos tan bien.

33. Había hablado antes de las características del territorio y del carácter que se produce en un territorio hostil, seco, difícil, extremosos, un clima difícil, un suelo despoblado. Se requiere entonces tener una voluntad para no dejarse secar por la naturaleza, de continuar a partir de esto. Creo que la poca población nos hace un poco dispersos, un poco desconectados, pero somos solidarios en cuanto a que tenemos que salir adelante todos. Pero, sí para salir adelante cada quien, cada uno se convierte en un enclave, cada uno está pensando en la sobrevivencia.

34. Pancho Villa, pero, hay gente que conozco que todavía le tiene un odio que hasta le saca ronchas, y se convulsiona cuando escucha el nombre de Pancho Villa, la gente de Parral a la que afectó. Hay muchos testimonios [todavía] como para que la gente no tenga necesidad de recurrir a los textos; sino a la historia oral que se cuenta acerca de este personaje, como para seguir viendo lo que uno sí quiere y qué no. Es más conocido Pancho Villa, creo, que Jesucristo. Y esto, no como amor que se le tiene a un personaje, sino como un espejo que nos hace pensar todavía, discutir acerca de lo que queremos o no.

35. Un personaje rechazado por...que nos viene del extranjero es el diablo. Que nos viene de la historia reciente, es Vicente Fox. Que nos viene por los medio de comunicación, porque así les conviene [al partido en el gobierno] en este momento, pero que al rato pueden convertir en héroe, es Salinas. Y se ha querido construir ahora al antagonista de Francisco Villa en alguien que se rechaza, pero no se ha logrado.

Creo que este personaje rechazado es alguien que podemos tener nosotros en la mitad del ser ¿no? como Don Quijote y Sancho, que puede interpretarse como la misma persona que lucha. En el carácter de cada quien se está formando y está como personaje abstracto, puede ser la flojera y la dejadez que aquí se ve mal y se castiga. Y personas flojas así, pues no recuerdo...

Laura

Entrevista 5, video 146, minuto 25:08. Realizada en Chihuahua, Chih. en la sala de la casa del profesor Miguel Valdez Aguirre, el día 23 de enero de 2011 a las 12 horas.

Tiene 47 años de edad, profesora. Nació y se crió en San Francisco del Oro. Después vivió en Jiménez, Chih. y actualmente vive en Chihuahua, Chihuahua. Se desempeña como asesora técnica. Soltera, tiene dos hijos de 24 y 15 años y dos hijas de 19 y 11 años, que dependen económicamente de ella.

Transcripción:

1. Pues en el primero [el texto de la suprema corte] el de corrompe... pss es lo que... mm... violaciones... mm... desbordamientos... mm... sí ¿tendrían que ser más palabras? Bueno, lo que pasa es que no se me quedan grabadas algunas palabras que no son comunes para mí, pero al... leerlas pues... sí me... detengo en esas palabras que no puedo entender su significado.

Entonces pues esas podrían ser, las que me hacen, las que me llaman así de pronto la atención es corrompe, eeh ¿Qué otra que dije ahorita? Porque esas me dan idea de qué se va a tratar así en general el texto.

2. Psí... mm, bueno, en cada texto distinto mm, así con coraje recordaba yo imágenes de la televisión sobre sucesos de Oaxaca y pues sí, me daba coraje. Me daba impotencia y en el resto de... en los otros textos ah pss visualizaba yo a una familia del campo, humilde aa lo mejor un poco ignorante.

3. Bueno, de la primera... [de la columna de opinión] Bueno, pues ahí un político de los buenos, aa... su voz suave, este... mmmuy, con cierto modo de hablar ¿qué será? Musicalidad en su manera de hablar, puede ser cierto sonsonete que le decimos.

4. ¿Qué sentimientos? Aah... Ternura, me dan ternura [los personajes del texto literario]. Eso...

5. Más claros... bueno... aah donde... donde como que habla más el personaje o quien está escribiendo el texto ehh... ahí... sí, por ejemplo en las versiones a mí me gustan más las segundas versiones [los textos originales]. A mí si me dan más ideas de lo que estoy... me da más para imaginarme lo que estoy leyendo, o la historia. Sí.

6. ¡Ah! Pues esos, los segundos más fáciles porque Ah... porque pues porque... ¿Por qué será?... Será porque son más descriptivos... tal vez.

7. Fue un poco más difícil leer [la columna de opinión] Será porque estoy más familiarizada... bueno que casi no leo periódicos, perdón pero casi no leo [periódico]. Y sí... bueno que al contrario, los cuentos me gustan. Sí, sí, definitivo.

8.

9.

10. ¡Ah! sí cómo no. Me recordó cuando yo era maestra rural, a cualquier persona de ahí de la Sierra. Bueno, pues yo soy maestra rural y mis inicios fueron en el medio rural y... pues... con cualquier persona de ahí de la Sierra de Chihuahua, en el municipio de Chínipas, un pueblo que se llama Milpillás, ahí trabajé entoncesnn, pues con alguna persona de ahí. Bueno [el cuento] me recordaba gente de ahí.

11. Mi mamá y mi papá no eran especial... no, no, que me leyeran. Bueno, mi papá era maestro y... pero así que recordara que me leyera algo, no. Pero lo que puedo decir que mis primeros acercamientos con la lectura fueron principalmente gracias a una prima que era mayor que yo, que vivía en la casa. Ella compraba novelas, revistas de novelas. No me leía, yo... las tomaba. Pero noo, yo no soy de una familia de lectores.

12. Pues me gustan mucho los cuentos cortos, mucho... la novela. Y algún texto el primero que se me venga así rápido a la cabeza pues... *La canasta de cuentos mexicanos*. A mí este libro es de el primero que recuerdo y que me gusta mucho.

13. Sí me puedo imaginar esos personajes, todo, hasta el cómo pensaban. Sí, cómo no.

14. Pues... puede ser, pero, pero no necesariamente. Puedo decir que un estado melancólico o romántico lo puedo asociar con poesía. Pero no. Yo sé que hay poesía... muy... alegre o muy erótica que puede motivar otros estados de ánimo. Pero sí, en un primer momento sí puede ser.

15. Bueno pues... primero con mis hijos. Me gusta platicar con ellos de lo que estoy leyendo, así breve. Ellos no me preguntan, no me cuestionan más de lo que leí. Pero a mí me gusta decirles estoy leyendo esto y me gustó por esto, o no me gustó por esto, o no me motivó esto. Pero así... en una conversación [específica] no. También [me gusta hablar de mis lecturas] con un amigo en particular y con mis compañeros de trabajo que les recomiendo... incluso un libro

que estoy leyendo y me lo llevo al escritorio y ya llegan y me preguntan aah... “¿Y este libro de quién es?” y ya les platico, o “Si quieres te lo presto”. Y ya luego con ellos también... [platico del libro].

16. Bueno... pues yo creo que en mi caso particular cualquier espacio es motivo de... lo aprovecho para platicar. Pero así que a mí se me antoje y que a veces lo promueva o lo provoque es en un café, a mí, en un café pequeño, íntimo, me gusta. Sí.

17. Las leyendas por ejemplo las de Pascualita y... hay muchas de... por ejemplo entre mi familia y las familias así cercanas a la familia, en las reuniones les gusta mucho platicar, les gusta a mi hijos que les platiquen de aparecidos. Mi familia es de un pueblo minero y no sé si sea típico de un pueblo minero, pero hay muchas leyendas de que si El Charro Negro, de que si La Llorona, y entonces de platicar alguna anécdota. Mi abuelo materno nos platicaba muchas historias de aparecidos. Mi pueblo es San Francisco del Oro. Bueno, ya es una ciudad pero minera. Entonces mi familia por parte de mi mamá se dedicaba a la minería. Incluso mi abuela también tenía muchas historias sobre aparecidos.

18. [Acostumbro escribir] por internet, ahora y escribir en mis momentos eeh... eso sí lo asocio con un sentimiento. Cuando estoy muy triste me provoca mucho escribir, mucho escribir eeh... También me provoca mucho escribir alguna anécdota, así fuera de serie, así que sea chusca, sea triste, sea trágica, pero este... que se sale de lo común. De pronto escribo cuentos cortos y poesía. Pero sí, la poesía sí la socio mucho a un estado de ánimo en particular, que es cuando estoy triste.

19.

20. Pues más mm... que fuésemos... [siete segundos de silencio] pues...que se disfrutara más de la vida... de lo que hay... Creo que... ahorita, en el momento [de violencia] que estamos viviendo nos ha recludo así en nuestras casas, en nuestros círculos más cercanos, y eso es bueno, pero también estamos dejando de disfrutar cosasnn como ir a lugares. ¡Ah! ya sé que me gustaría, me gustaría mucho que que... así como... se difunden noticias no muy agradables y se difunde mucho música muy muy comercial, que está bien, está bien, a mí alguna me gusta puesn, también se difunda y se le de espacios a la lectura, espacios públicos, lectura de poesía u obras de teatro aunque no sea la gran compañía extranjera o con el actor del momento, pero que se le de a lo que aquí se hace en Chihuahua, que se difunda. Eso puede ser...

21. Pues... muy diverso en su... porque tenemos mm... Podemos disfrutar de un frío intenso, podemos disfrutar de un calor igual intenso... podemos disfrutar de las cuatro estaciones del año. Entonces [el clima] es muy variado. ¡Ay! A mí me gusta mucho, se puede disfrutar de varios colores por las diferentes estaciones que tenemos, este... verdes en el paisaje aunque no estamos en una zona de mucha vegetación, pero de pronto vemos los cerros que tenemos, verdes, y eso es bonito. Los atardeceres aquí son muuy hermosos con unos colores muy bonitos.

22. Noo pues ahorita pues es seguir en mi trabajo como maestra, continuar algunos años porque tengo hijos pequeños que todavía requieren de mucho apoyo y entonces pues yo necesito de mi trabajo. A mí me llena mucho el teatro, pero el teatro no me deja para vivir, no me da de comer, entonces por eso ahorita voy a seguir haciendo mi trabajo y haciendo teatro. Y en un futuro que me jubile, que termine, entonces sí involucrarme de lleno al teatro. Tal vez establecer una pequeña compañía con mis amigos y compañeros de teatro. Este... hacer talleres, promover talleres de teatro para niños, en fin...

23. Cuando yo inicié trabajando en la Sierra, en un municipio de aquí de Chihuahua, pero es una región donde algunas palabras son distintas a las que utilizamos aquí. Y yo recuerdo que cuando me fui a trabajar yo llevaba mi material didáctico. Yo recuerdo que en aquella ocasión llevaba todas todas las cartulinas con las imágenes y los frizos ya hechos. Entoncesnn... para mí fue como que un aprendizaje y un choque ver que lo que yo llevaba preparado pues... a lo mejor no les representaba nada, ni los dibujos, ni las palabras. Porque, por ejemplo, algún dibujo era

sobre la cecina, y allá pues para nada la cecina. Bueno, entonces yo tuve que modificar [mi material]. A lo que voy es que lo que para mí representaba, para ellos era otra cosa, eeh... tanto los dibujos como las frases y algunas palabras. Yo recuerdo que los niños de ahí de Milpillal me platicaban de una maestra que había estado el año anterior al que yo llegué, y me dicen “No hombre maestra, la maestra del año pasado era güila, güila, güila”. Yo me asusté mucho porque dije yo “¡Uy! A estos niños qué les interesa cómo fuera la maestra ¿no?” Porque yo tenía una connotación de güila que no era muy agradable. Pero... entonces yo me asusté, y yo estaba realmente asustada porque los niños decían que su maestra era muy güila “Güila, güila, güila”. Después pregunto que “¿Qué es güila?” y me dijeron que quería decir una persona muy delgada o muy flaca. Entonces eso ya me dio una tranquilidad. Bueno, dije yo, si a la maestra aquella le decían güila, cuando me conozcan a mí ¿cómo me irán a decir?

24. Sí... Pues yo creo que pues al interior de las famitas, en los hogares. Yo sí veo que se reúnen en la iglesia, en los templos, y en los parques pues también. Pero yo no frecuento mucho los parques. Los cafés pero no... no mucho, en estos no mucho.

[A continuación transcribo un fragmento de la respuesta 20:]

Creo que... ahorita, en el momento [de violencia] que estamos viviendo nos ha recluso así en nuestras casas, en nuestros círculos más cercanos.

25. Para poner mensajitos en los celulares. Para eso, para quienes están involucrados en el Internet, pues para eso.

26. Sí, si hay. Bueno, de los que yo conozco que están en talleres de lectura están muy relacionados con la docencia. Este... hay talleres de escritores. Pero sí es más diverso el trabajo que desarrollan las personas que están en talleres de escritores.

27. Sí, sí, sí. Bueno, mi experiencia en la bibliotecasnn públicas pues van estudiantes de un nivel medio superior, educación media superior, a... superior ¿verdad? Bueno, yo he visto personas mayores que pueden estar relacionados con algún estudio, alguna investigación, pero la gente que he visto es la menos.

28. Sí, sí, sí. Pues de lo que yo tengo conocimiento, que por cierto no es mucho, pero es a través de la Secretaría de Educación.

29. Yo creo que es la católica. Sí, sí creo que promueve [valores] pero que lo logre, no estoy muy cierta. Por ejemplo, pues el amor hacia el prójimo.

30. Bueno, puesnn, los patrióticos puesesnn el Grito de Independencia sí, los que tienen que ver con los festejos de la Revolución Mexicana. Hay muchosnn de tipo religiosos, pues Navidad, reuniones que se hacen en familia ¿qué más? Día de Guadalupe.

31. Bueno pues, aquí yo creo que lo que ha fortalecido son las maquilas, los trabajos en las fábricas que se han aquí establecido. Y, sí claro más en el estado, yo creo que la ganadería y la agricultura.

32. Sí porque hay muchos jóvenes y hay mucha gente... mucha gente interesada en hacer una ciudad, o un más allá, un mundo mejor, sí.

33. Miedo, mucho miedo, mucha inseguridad pero mucha. Mucho miedo este... y sin embargo prevalece el deseo de cambiar... de hacer algo... Algo así como de esperanza.

34. Bueno pues, yo creo que porque... Bueno... más que por su vida, su historia... yo creo que Francisco Villa. Pancho Villa es más conocido y admirado. Y yo creo que en las familiasnn las imágenes religiosas; pero no, yo creo que más Francisco Villa.

35. Los políticos, cualquiera, yo creo.

Joel

Entrevista 6, video 171. Realizada en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), plantel Tlaxcala, el día 7 de julio de 2011 a las 17:30 horas.

Tiene 48 años de edad, profesor. Nació y se crió en Cuamilpa, Tlaxcala. Desde los 13 años vive en la ciudad de Huamantla, Tlaxcala. Es católico. Juega fútbol tres veces por semana. Está estudiando la maestría en la UPN. Es casado y tiene dos hijos y una hija. Ingreso mensual como profesor \$12,000.00.

Transcripción:

1. [Del artículo de opinión] corte, pizzeros, suprema, mexicanos, golpizas, secuestros, tortura, muerte.

[De la lechera] cántaro. Que soñaba con tener estee... primero con tener diez pollitos; luego dijo diez son muy poquitos, que sean cincuenta. Cincuenta también es poco, entonces mejor cien, pero después de eso, también estee... le surgió la idea de tener estee... una vaca con un ternero.

2. En la lectura de la lechera me imaginé que estaba en un campoo lleno de flores estee... con por ahí estee con un pequeño riachuelo, y que es una situación completamente de campoo.

En el texto periodístico me imaginé un juicio. Estee... o una reunión de los ministros de la Suprema Corte de Justicia en donde tienen que dictaminar si es o no es culpable este determinado personaje de esa lectura.

3. Estee, acudee, podría yo citar por ahí la voz dee... de uno de uno de los periodistas que he admirado mucho, es estee Jacobo Sabludosky, y la otra podría ser la un periodista que está trabajando en TV Azteca que se llama Javier Alatorre. Es más o menos ese estilo de voz [el que me vino a la mente cuando leí el texto periodístico].

Estee... en la lechera me imagino una jovencita, con una blusa estee... cuello de ojal con unas mangas este abombadas, con una falda completamente laarga, con sus guaraches, una bonita trenza y un cubre pelo. Y el narrador estee así una voz misteriosa, con una buena entonación.

4. Eeh... en el caso de la lechera sentí la emoción de esa alegría dee vivir en el campo sin tanta situación dee estar estee preocupado por la situación de si me hacen algo, completamente con una libertad genuina y auténtica.

En el caso del texto [periodístico] sentí esa emoción dee coraje de que cómo puede ser posible que nuestra propia justicia en determinado momento se preste para encubrir a ciertos narcotraficantes.

5. Estee... yo sentí que el texto original me fue conllevando a la situación del paisaje y todo y ahí posiblemente yo considero que sentí mejor emoción que en las versiones, emociones más claras. Porque empecé a desarrollar mi imaginación. O sea, mi imaginación sí se pudo trasladar hasta cierto lugar como lo iba leyendo, de poder estar en el campo, de que... poder ver a la muchachita que caminaba erguida, que podía bajar y podía subir, y entonces me imaginé todo el escenario. O sea, la versión original me traspoló a un escenario totalmente diferente [a este donde estamos leyendo].

6. Cuando es uno lector puede uno leer cualquier tipo de texto y puede uno saborear parte de esa dese texto. A mí me llevó más el texto original. Porque pude sentir las emociones y poder ver quee estee también esa niña pensó que se acercaba su cumpleaños y que tenía la oportunidad de volver a comer otra vez helados, porque no frecuentemente tiene la oportunidad, tiene que ser una fecha importante para poder disfrutar de ese helado ¿no? y de todo lo que ella pensó.

7. Yo disfruté más la versión original [del cuento de La lechera y el cántaro].

Es que el texto periodístico maneja palabras ya muy estee... rebuscadas ¿no? Y en el cuento son palabras que conozco [las uso todos los días] y todo lo siento.

8. [De la versión original del texto periodístico] me llamó mucho la atención en la que dice SSSSilencio que la Corta está dormida. [Y de la lechera] compraré diez pollitos y me los comeré con azúcar.

9. [Se responde por medio de la respuesta 7.]

10. [La lechera] me recuerda a Miguel Ángel Cornejo, es un ranchero de Huamantla [donde todavía hay personas con una forma de ser como la de la lechera].

11. Me gustaba que me leyera la maestra Esperanza Padilla, que fue mi maestra en cuarto año y que tenía una voz angelical y que en el momento de leer, el cuento, la fábula, la leyenda, te traspolaba a ese tipo de lugares... y le daba la voz, la entonación de esos personajes. En mí, la maestra Esperanza Padilla es toda una institución para lo de la lectura.

12. Estee hay un libro por ahí que se llama *Los siete hábitos [de la gente altamente efectiva]*, de Stephen R. Covey, que ahí manifiesta algunas situaciones por las quee tiene que pasar el docente y a mí me parece muy interesante ese tipo de lecturas.

13. [A Stephen lo imagina] como una persona delgada, con seño, que te puede dar esa seguridad, esa confianza, esa tranquilidad. Es una persona apasionada por la lectura. Su pronunciación [la evoco] con acento inglés.

14. A mí me gusta leer poesía. Cuando estoy nostálgico o me enojo con mi esposa soy dado a la situación de leer poesía. Ye en determinado momento me ha dado por escribir algunas líneas [de poesía]. Y cuando estoy contento también me da la oportunidad de leer más [de otras] cosas.

15. Hace como seis meses me gustaba leer con la maestra Elvira Sánchez García, con Laura Domínguez, con Elizabeth Nava, con Patricio Pérez Castillo, y inclusive se había formado un círculo de lectores y el día lunes a la 1:45 [de la tarde] era el lugar para poder llegar a leer.

16. Con mii familia trato por lo consiguiente, como tengo jóvenes estee puertos, algunas ocasiones de los valores, algunas ocasiones comentamos, hablamos de situaciones que pueden suceder si uno no es cuidadoso.

Con mis amigos nos gusta la política, y cuando tenemos oportunidad de estar en un café, y tomar un tasa de café, pues hablamos de política de los últimos acontecimientos que se han dado en el municipio, en el estado y en el país.

Y cuando hay jóvenes me gusta hablar de algún tema interesante para ellos. Les interesa algún tema sobre adicciones, estee...algún tema sobre sexualidad, algún tema sobre gustos y costumbres del propio municipio, sus formas de vestir, modas, modismos.

17. A mí me gusta salir por las noches a partir de las ocho y media, como que es mi espacio, y hay también un grupo de señores [que cuentan leyendas] y he escuchado varias veces las leyendas de “La llorona”, ahí en Huamantla; de “El Charro sin cabeza”. A mí también esas leyendas me gustan y me apasionan, y una vez que salí con los señores como a la una y media

de la mañana, en la calle Abasolo [esquina] con Victoria, de veras... habíamos hablado de esas cuestiones, no sé si fue algo místico o algo que haya sucedido, pero a la una y media sí vi a una persona. No caminaba bien [con los pies] sobre la acera, toda vestida de blanco y todo eso... y sí como que me dio miedo [Esa es mi favorita]

18. Con el trabajo que estoy realizando este... llevo mi diario personal de lo que hago en el transcurso de una jornada de trabajo. Hasta la situación personal, plasmo por ahí lo que me sucedió y en determinado momento reviso pues mis anotaciones ¿no?

19. Tengo 25 años de estar viviendoo en Huamantlaa, no soy originario de allá, pero soy el hijo predilecto, me gusta la forma de ser de la gente, en el barrio donde yo vivo, no vivo en el centro de la ciudad, vivo en un barrio, pero mis vecinos estee principalmente las personas mayores todavía estee... hay todavía ese saludo fraterno donde se puede sentir el... la mano del campesino, del comerciante, del profesionista y apartee sus tradiciones. A mi me gustan mucho sus tradiciones. Son muy devotos de La Virgen de la Caridad. Estee...el día 14, el día de la noche que nadie duerme, es un... es algo místico sobre la situación de poder elaborar siete kilómetros de tapetes [de aserrín de colores] en donde se plasmaa pues el artista sus emociones, sus sentimientos, su...y la veneración a su Virgen ¿no? y en donde son un mar de gente que donde no se puede caminar sobre las aceras. Entonces eso... en mi familia este... considero que dios me ha dado la oportunidad de tener dos varones y una jovencita. Entonces, me gusta tener espacio de platicar con ellos ¿cómo te fue? ¿qué hicistes? ¿cómo te sientes? vamos a tomar un helado, vamos a comprar alguna golosina o una fruta, y esos espacios me sirven para interactuar con ellos. Y disfruto mucho de la comida y de la cena; es el espacio para convivir con mi esposa y con ellos. Me gusta ser solidario, responsable, solidario con mis hijos y con mis vecinos, atento y cariñoso con mi esposa.

20. Voy a empezar por mi persona. Tengo un carácter demasiado explosivo. Me gustaría poder cambiar ese carácter. En mi familia, pues... las... modas. Las modas no me... no soy muy fan a ellas pero pues a mis hijos les gustan y yo sufro mucho cuando mi hijo me venía con un arete o con un peinado de así de... mohicano. Así pues eso.

De mi comunidad cambiaría la forma de ser de los jóvenes, de ser de los jóvenes. Ya no saludan a su familia, ni a nadie, ni a sus propios abuelos. Sí, cambiaría yo eso para que regresara este... parte de lo que hace muchos años nos enseñaban nuestros padres hace muchos años. Tengo un amigo que estudio administración de empresas que tiene una buena posición económica y a donde se encuentra a sus papás, se baja de la camioneta, va saluda a su papá y le besa la mano y [le da] un beso en la frente. Y eso usted ya no lo encuentra. Entonces eso habla de respeto, del amor al padre.

21. Bueno puees, mi barrio estáa situado al poniente, al poniente de la ciudad; al fondo se ve majestuosamente el Matlalcoyotl, o sea la montaña la Malitzin, en un despertar así a las siete de la mañana, que empieza a rayar el sol, se ve impresionante. Yo vivo junto a una iglesia y... tengo la oportunidad por las mañanas... de... regalarme todas las mañanas ese paisaje porque se alcanza a ver en plenitud toda la montaña y que muy temprano, este... todavía hay gente que se dedica al campo, que empieza uno escucha, ya está preparándose para ir a sus labores del campo, gente sencilla.

En invierno es cuando se siente mucho frío [pero] es muy bonito. Es muy bonito Huamantla por sus títeres, museos, ranchos, calles, por sus bosques que están muy cerca.

22. Ojalá que tenga la oportunidad de terminar la maestría, llegar a los 25 años con mi esposa y tener la oportunidad de ir al Canadá.

23. Era yo alumno de tercero de secundaria [casi no abre la boca para pronunciar la a]y el abanderado que iba a ser por mal [casi no se escucha la a final de mala] suerte o por buena suerte, se fracturó la espinilla [casi] en la clausura. Dos días antes [de la clausura] entró el

director al salón y me preparó en dos días para ser escolta. Siempre tuve yo el deseo de ser abanderado de una escolta.

24. Soy muy dadoo a estar al pendiente mi... del medio donde me desenvuelvo. Me gusta ir a la iglesia. Los domingos estoy temprano con los responsables de la iglesia y me platican estee... que proyectos tienen eeh entonces al término de la misa, todavía me quedo con ellos un ratito con ellos en el parque para comentar los hechos que se han suscitado en el barrio.

Acabamos de pasar la feria del barrio. Se llevó ocho días los preparativos de alfombras – es un arte poder combinar los colores y darle vida al aserrín- de estee... de la tradicional este vaquillada que se hace en el barrio de...de ir al rancho y de seleccionar los becerrillos de lidia, de traerlas al ... para que los muchachos se organicen para hacer los burladeros y toda esa situación. O sea, por eso vivo contento y a gusto.

25. Primero para sentar un antecedente, un hecho histórico; algo que haya acontecido dentro de la comunidad. Hay por ahí una escritora que es la doctora... ahorita le digo... Pero como ella no es la mayoría de la gente.

Hay varios hijos de familia que se han ido a Estados Unidos y se escribían con cartas; para escribirle a la novia un bonito poema; para expresar sus sentimientos mediante la escritura. Pero eso se ha ido perdiendo. Los jóvenes se escriben mensajes por teléfono, pero las personas muy grandes no.

26. Ha de haber algunos grupos. Huamantla es uno de los municipios más grandes del estado, tiene 39 comunidades. En la cabecera municipal si hay. En Huamantla por tradición ha aportado algunos políticos para incorporar al gobierno; por eso sí ha de haber gente preparada.

27. Hay una biblioteca que tiene algunos textos de cómo fue fundada las dos veces heroica Ciudad de Huamantla. Tiene un compendio de cuando estuvo viviendo en el centro de la ciudad de Huamantla Porfirio Díaz. En la biblioteca hay una zona para exhibir los vestidos que ha usado la Virgen de la Caridad. En la biblioteca se ve a adultos pero también jóvenes que llegan a consultar por sus tareas.

28. Hubo la Feria del libro, un certamen de oratoria, un certamen de poesía, de escritura, arte y cultura. Ha habido eventos importantes.

29. Católica. Tiene mucho arraigo la situación religiosa. Hace algunos momentos le comentaba que el día 14 para amanecer 15 se hacen siete kilómetros de tapetes. Hacen moles exquisitos, una barbacoa también exquisita, unos deliciosos chiles en nogada. El día 15 el presidente municipal viene a traer el fuego simbólico a la capital a Tlaxcala, y ya llega el fuego al municipio [de Huamantla] y cada presidente de comunidad tiene que ir a traer el fuego simbólico y para llevarlo a cada comunidad y en cada comunidad se hace el tradicional grito.

30. Huamantla tiene bien cimentadas sus raíces. Es un municipio que ha tratado de conservar este... esas tradiciones tan bonitas. Quiero comentar una de esas tradiciones: el día 31 a las doce del día es el repique de campanas ahí en la Basílica de la Caridad. Llegan todos los señores más viejos del municipio con este... coets [se nota el debilitamiento de la e antes de s en la sílaba final] y es una situación de dos horas, dos horas y media de estar lanzando tanto coets. Y dilata un buen tiempo y ese es el aviso de que va a iniciar la feria de Huamantla, y que ese día se comparte la gente que todavía se dedica a hacer pulque llevan como un vaso [recipientes llenos de pulque] y a todos los parroquianos les regalan su vasito de pulque.

31. Estee...tiene muchoo... Hay mucho turismo. Hay una hacienda donde se filmó la famosa película *La Escondida*, con María Félix. Está conservada la hacienda. Y muchos tienen la curiosidad por ir a ver estee dónde se filmó esa película, entonces hay bastante turismo.

Comercio este... el día domingo, desde sábado y domingo, llegan desde algunos otros municipios llegan a hacer sus compras, en domingo, ahí a Huamantla. Entonces se ha desarrollado el turismo y el comercio que han sido detonantes. Se han establecido varias empresas. Hay la oportunidad de que Huamantla sea una fuente de empleo, pero la más fuerte es turismo.

Es una de las regiones, en el caso de la agricultura en donde se produce una gran cantidad de maíz. Eso hace que la gente también se dedique a la agricultura. Ahí el detonante es también la agricultura de las haciendas que producen maíz.

32. Yo llegué hace 25 años y nada más había dos empresas. Dos: *Empacadora el cerdito* que se encargaba, o se encarga, de todo lo que es embutidos, y *Ford Copany*. Hoy ha de haber siete empresas grandes. Una de ellas aporta mil quinientos empleos diarios en tres turnos: cuatro mil quinientos empleos, es muy grande. Sí ha crecido Huamantla. Un crecimiento económico laboral... en infraestructura. Ha cambiado mucho el municipio en 25 años que yo lo conozco.

33. Lo que sobresale es la alegría. Ellos esperan con un ansias [pronuncia la s final] la oportunidad de que se acerque la feria. Porque en la noche diario ellos hacen una alfombra, tienen la gente, oportunidad de ir a deleitar este... de poder observar el... la majestuosidad, el arte efímero con el que se elabora una alfombra... deja impactado a cualquier tipo de gente que llega ¿no? Entonces es emocionante y se reparten las alfombras para poderlas hacer en honor a la Virgen de la Caridad. Y el día que hacen la alfombra este... hay café, tamales, pan, chileatole, y se le da a toda la gente que llega.

Este... podría describir a la gente de Huamantla sus 39 comunidades como... gentes este... solidarias. [Si] hay alguna desgracia en alguna casa, no va solito el doliente, todos llegan con la leña, con el pan, el café, la leche, las flores. Son muy solidarios, son buenos anfitriones, hay gente que se quita el pan y se lo puede dar al próximo.

34. Personajes más admirados: Josefa Castelar, aquella que prendió un cañón para derrocar este... a alguna invasión [la francesa]. Otro de los personajes que tiene un reconocimiento internacional [es] Rosete Aranda, el famoso elaborador de títeres; algunos presidentes municipales importantes que han hecho un trabajo a favor de Huamantla.

Y bueno, de los más rechazados incluye por ahí algunos políticos que no han hecho un buen papel y se sirven [de lo del pueblo para ellos].

A mí me gustaría que tanto en las primarias, en las casas, en las universidades se hiciera labor social por la lectura. Que se abran los círculos de lectura y las bibliotecas de ocho a diez horas para poder consultar y llegar cuando uno quiera.

Elías

Entrevista 7, video 172. Realizada en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), plantel Tlaxcala, el día 7 de julio de 2011 a las 18:45 horas.

Tiene 33 años de edad. Es profesor (licenciado en educación primaria) y comerciante. Nació en Tlaxcala, Tlaxcala. Pasó su primera infancia en Torreón, Coahuila. Desde los seis años ha vivido ininterrumpidamente en Tlaxcala, Tlaxcala. Es católico; va misa los domingos. Forma parte de la Rondalla Diamante. Dice que el objetivo del grupo es “Cantar y compartir el sentimiento universal: amor”. Su pasatiempo es el papel maché para fechas célebres y festejos escolares. Es soltero, vive con su familia. Sus dependientes económicos son sus padres y su

abuela. Ingreso mensual como profesor \$7,600.00. En la actualidad vive en el barrio La Trinidad Chimalapa, municipio de San Juan Totolaca; a cinco minutos de la capital pero forma parte de su mancha urbana.

Transcripción:

1. Bueno, pese a al desconocimiento no tanto, sino... al vínculo que establece con el texto por ejemplo, esto de honorarios en el texto periodístico. Así como eso de desbordamiento que sin duda habla de la situación social luego luego a la magnitud geográfica de lo que correspondería al un desbordamiento de un río. Este... ciertamente es un texto descriptivo muy fuerte pero también sarcástico.

Y por ejemplo en *La lechera y el cántaro* me llama la atención este **desván** de alegría cuando se emociona bastante y precisamente hace la comparación no se... del ternero, en este caso, de que es gordo y lustroso. Bastante algarabía en esta forma frondosa de **leer** de exaltar las cualidades de los animales pero de todo lo que representan económicamente.

2. Bueno, en el caso del... texto periodístico... no... tengo bien... la imagen pero se me hace muy relacionada con los personajes que asesinaron hace un poco más de quince años en una población de Guerrero, [Aguas Blancas] me parece. Entonces la situación injusta de ellos eeh... la tengo así un... borrosa porque en ese entonces yo estaba en la prepa y tengo presente el impacto que me causó lo de estas personas asesinadas que murieron injustamente.

Y bueno, acá el efecto contrario de *La lechera y el cántaro*, de esta situación quizá de [un] tanto pasiva pero que refleja quizá un poco de desarrollo social en una comunidad que precisamente es lo que motiva a sus habitantes a querer mejorar, pero con la ventaja de que no hay una violencia de por medio.

[Elijo para leer *La lechera...* y no *Los cerdos...*] bueno... este... precisamente se me hizo una asociación más directa el oficio de este pequeña a lo que es la relación con lo que trabaja. Se me hizo una relación empática del objeto y sujeto.

[Mis compañeros también la eligieron porque] Igual y tuvieron una forma despectiva por que... *ejem...* a mí en lo personal no es que no me guste el campo pero los cerdos *ejem* es mucho trabajo. No desconoci... bueno no tuve duda sobre si el texto hablara tan descriptivamente de esto.

3. La situación de la lechera como tal este... pues me recuerda a una persona demasiado inquieta, por decirlo así, soñadora. Y que bueno, no se cohibía de la genta aunque ella tuviera ciertas deficiencias tal vez de conocimiento, pero con el ánimo de lograr hacer las cosas.

En el caso del periodista pues... de alguna manera tiene una tendencia crítica de la que todos somos sujetos pero bueno posiblemente recuerda alguno de los personajes más importantes de la crítica nacional como Carlos Monsivais, éste [periodista del texto leído] es algo parecido.

4. Bueno... la distancia normal que hay entre ellos que de alguna forma una [el texto periodístico] es muy realista, sobre todo que no tiene objeción ni un forma suave de hacer la crítica de lo que pasa en nuestro país. Y la lechera se deja llevar por la ilusión idealizando quizá **lógico** todo beneficio, pero que de todos modos no pasa nada.

5. Bueno sí, sin duda, [el original de] “*La lechera y el cántaro*” se trata de un lenguaje más coloquial. Nos conecta sin mayor problema con las mismas cosas que describe. Pero muchas veces el texto como tal si no lo decimos de la manera adecuada quizá nos parecería un poco más aburrido. Por lo tanto, también esta situación de la versión del texto periodístico este... lo hace

tan directo que ya no es tan complicado de imaginarse ni siquiera darle la entonación, simplemente el objetivo [dar la información].

6. [Más fáciles de leer] eeh... el original. El original en *La lechera y el cántaro*. Y en el caso del texto periodístico se me hizo más fácil la versión.

7. Primero, como le comentaba, la situación coloquial con la que hace énfasis *La lechera y el cántaro*. Y en el de la versión periodística porque ya no hace tanto énfasis en los gestos quizá, en las formas sarcásticas del autor. Aquí ya la manera de la forma es más diplomática por así decir. No entra a detalles si está realmente enojado con la situación de lo que realmente ocurre. [Por deducción, le parecieron más difíciles de leer la versión de *La lechera y el cántaro* y el original del texto periodístico]

8. Bueno... definitivamente que es... *La lechera y el cántaro* porque realmente hace esta situación de... es... poder ser realmente empática con la persona que nos está escuchando.

9. [Respecto de periodístico] me gustó más la versión. Es menos amarillista. [No me gusta el sarcasmo del texto periodístico] No, porque si de por sí [la realidad] ya está mal, imagínese... [ríe como imaginando algo absurdo] [Por deducción, le gustó menos leer la versión original del texto periodístico]

10. [...] Por ejemplo, en *La lechera y el cántaro*... hay un locutor de radio que se llama Víctor Manuel Espinoza, actualmente trabaja en *La hora nacional*. Su doblaje de voz es así, personalmente caracterizado. Y en el texto periodístico, está por ejemplo, Joaquín López Dóriga. Pero todavía se me hace más decente la situación a lo que hace este señor [Julio Hernández López] De todos modos la situación política está muy crítica [Usted leyó muy bien el texto periodístico] Me autoproyecté entonces. [Tiene usted un sentido del humor muy irónico] No tomé de ejemplo a nadie; entonces me autocritiqué.

11. No tuve la fortuna de estar en preescolar este... La mayor parte de mi infancia pues fue... fuera de aquí de Tlaxcala. Pero en cuanto llego [otra vez a Tlaxcala] pues ingreso inmediatamente a la primaria y sí... recuerdo el nombre de mi maestra Araceli. Ella este... y la forma de leer en que ella nos leía a todos los compañeros, pues fue demasiado amena. Que quizá no aprendía a leer en primer año, pero gracias a ese interés este... acabo de pasar a segundo y llegó el momento de hacerlo.

12. Bien... ya en la prepa este... uno de mis hermanos me obsequió el libro de Og [pronunció como iniciales: O. G.] Mandino, *El milagro más grande del mundo*. Es muy puntual la descripción de este autor y que bueno a lo mejor que [...] la descripción no tiene mucho que ver con nuestra realidad [...], pero hace que se vuelva más anhelante el deseo de poder continuar mis estudios. Tan es así que eso fue en la prepa y ahora estoy en la maestría.

13. Da la casualidad que ese mismo personaje que él describe [Og Mandino] suele ser un reflejo. Y bueno este pues sí es una persona adulta este... no por esto pasiva. Porque hay muchos que al entrar a la senectud olvidan sus sueños. Pues ahí al contrario, él siempre referencia a la lucha desde la infancia. Pues básicamente la situación la situación [es] ser muy corpóreo, nunca se mantenía en pasividad, es muy activo. Entonces cuando él empieza a entrar en una situación interactiva con el personaje él hace mucha referencia a la situación infantil.

14. Um...Pues es que es relativo, Normalmente si me ha ido mal en la escuela pues...podría irme a la forma nostálgica [acababa de recibir la calificación de una materia]. Pero casualmente me encuentro con notas periodísticas [que dicen] que a medio mundo le va mal, más que a mí. Pues entonces digo "No me va tan mal, no estoy tan amolado, todavía tengo más oportunidad, hay una fortuna de por medio." Entonces me pongo a leer algún poema más ligero, no con tanta depresión.

Eh la novela eh... recientemente estuve leyendo lo que es este... la crónica de Lidia Cacho. Y bueno pues según yo no quiero ser amarillista, pero me llamó la atención ver cómo sobreviven otras personas a manera de novela porque finalmente es eso.

15. Aunque no estoy mucho tiempo en casa por la escuela y los cursos, a la hora de la cena este... me encuentro con mi sobrina, ella cursa actualmente la universidad y por eso es que nos identificamos con algunos tipos de artistas, la situación económica.

16. Ella [mi sobrina] está en negocios internacionales. Entonces siempre estamos comentando. Hace poco hablábamos de la sequía que estaban amenazando de situación agrícola.

17. Está la tradición de La llorona. Pero este... si hay una que tengo de primera [fuente] es la historia que me contó mi propia madre del Nahuatl, que también no escapa a esa forma mística. Entonces ella fue testigo de [...] un cachorrito que se encontrábase en la madrugada de cuando ella todavía tenía que acompañar a sus padres al molino. Y cómo es la tensión de poder atraparlo y que gradualmente iba creciendo de tamaño ese perro hasta que fue imposible cargarlo. Y que una vez que eso [pasó] sus papás se dieron cuenta y entonces sus papás le dijeron que no era un perro normal. Entonces es cuando yo digo ¡guau! Ya no es una leyenda. Es algo que ella me está transmitiendo y que para bien no me ha tocado la suerte [de] encontrarlo. Pero yo hubiera actuado de una manera diferente, no se... pero pues ella bien, ella sobrevivió.

18. Sí, actualmente la dinámica globalizada de Internet nos da muchas ventajas este... de poder compartir los mensajes, los correos. Este también me agrada escribir eh... pertenezco a un grupo a una rondalla, entonces este en un momento necesitamos canciones, pues esa forma de hacer más grande el bagaje cultural, lingüístico. Pues si se pudiera hacer de mejor manera... Bueno, pues... [mientras no haya otro medio, consultamos por internet] para no estar en el enigma.

Sí, eventualmente llevo [un diario personal]. En las oportunidades, no es tan continuo, pues ya lo voy registrando.

19. Está la situación de que coincide con muchos pueblos a la vez. Estoy hablando de que vivo en la orilla de lo que es el trébol de Tlaxcala donde coinciden varias comunidades. Como San Patricio Ocotelulco, por cierto, uno de los señoríos. También está colindando con Los Reyes Tenochtlán este... ya cercano a la capital, le estoy hablando del conurbano López Mateos. Entonces este... no hay una identidad como tal de la comunidad, excepto que están a la mano todos los servicios, de la cercanía del centro y dicho sea de paso, cercano a la carretera del autopista. Esa es la mayor ventaja que yo le veo [a] vivir a ahí, aparte del mayor índice de seguridad que yo le veo.

20. Sí, desde luego es un choque [cultural] por si bien están cercanos a la capital. Están estos dos señoríos muy cercanos pues desde luego hacen la forma marcada de las costumbres y que posiblemente sea una forma riesgosa porque cuando hacen la fiesta de Los Reyes hay un estruendo tremendo de **cuetes** que incluso una vez hubo unos dañados y que aún así siguen persistiendo las costumbres.

Me gusta la comprensión y el apoyo [de mi familia]. Tengo la fortuna de ser el último de la familia. Mi papá me dice que soy el xocoyote, así le dicen. Pues más que de ellos [los papás] también la de mis hermanos, el respeto como tales. Es una forma de aprendizaje que yo he logrado acumular de mis papás a través de ellos y de las experiencias ajenas.

De mis amigos me agrada la confianza y el respeto sobre todo. Le comentaba del grupo, la rondalla.

[De mí] me agrada bastante el valor de amistad como tal y el respeto con las personas adultas. Y... sí siento en que entre que es una bendición ser soñador y creativo a la vez. A veces también creo es un defecto porque a veces, porque mientras todo mundo está ocupado haciendo las

cosas, yo sigo queriendo hacer diferentes las cosas y me dicen “pero es que te complicas las cosas” [...] Pero para mí es más divertido. Pues dejar más en claro esta situación de que ciertamente permanecen las costumbres, pero no dejarse **pero no dejarse** opacar por la misma dinámica de la cercanía a la capital. Se está dando mucho la demanda de bienes y servicios. Por ejemplo, el Aurrerá que viene a ser el relevo de lo que era el tianguis sabatino, que todavía existe, pero están estas competencias. Entonces **resulta** que a la larga también va a afectar a estas comunidades aledañas.

21. Todavía tengo el gusto de conocer un manantial cerca de donde vivo. Lamentablemente este no se le ha dado el mantenimiento suficiente. Este tipo de manantial, como le decía, es la filtración que viene de la comunidad de San Patricio Ocotelulco y precisamente Los Reyes **Tehuistlán**. Pero me parece que en este sentido es labor de todos, no vale más la crítica de poder conservarlo. Este... es una barranca en la que se forman estos manantiales y va a dar precisamente al río Izaloapan que ya está contaminado. En mis vacaciones me gusta hacer este recorrido y me gusta compartirlo con mis alumnos.

Alrededor [de la ciudad de Tlaxcala] son pocos los paisajes, excepto de los cerros. El paisaje urbano es muy dinámico y a la vez agradable. Recientemente están remodelando Tlaxcala y ya en el centro tenemos las casas antiguas tradicionales. A mí me encanta ir al convento de San Francisco. De hecho allá me llevaron para mi confirmación. Me agrada la sensación sobre la calzada de cómo los álamos son testigo del paso del tiempo. Y de niño se me hacía tan largo el camino hasta la iglesia, y hoy en dos o tres minutos estamos ahí. Estos árboles son el reflejo de los años, y pues a mí sí me llega la nostalgia [al verlos] y pienso que no sólo estoy envejeciendo yo.

22. Bueno... indudablemente es el lado profesional. Dios mediante, lograrlo y si no, seguir en la lucha. Ya en el lado este personal de pareja –porque estoy soltero- me gustaría salir y poder formalizar esto y por qué no, edificar un negocio sustentable; ya que como maestro uno tiene sus ingresos pero también hay que ser realista... [no alcanza].

23. [Contó la del nahual]

24. Sí, hay un espacio recreativo en la comunidad [el barrio] en lo que es el parque junto con una pequeña unidad deportiva y ahí hay un auditorio y en la tarde se reúnen los jóvenes a platicar; algunos deporte; los niños sus juegos. Y ya los adultos por la mañana acuden a recoger su leche Diconsa [...] y también coinciden los domingos en la misa dominical. Ahí hay una situación mixta de edades. Pero lo que siento más agradable es cuando algunos acudimos a realizar las faenas y este pues ahí termino de conocer más gente porque yo no era nativo de este lado [de la ciudad].

Les preocupa el tema del desempleo, porque a pesar de que están con ocupaciones no todos tienen empleo permanente, y de la inseguridad. Pero algunos vecinos dan pauta para generar fuentes de empleo. Por ejemplo, mis papás buscan a personas de la misma comunidad para que trabajen en la tienda.

25. Muchos hacen sus anuncios. Y hay avisos generalmente [de] los niños por la mascota que pierden, o su bicicleta.

La mayor parte de los jóvenes escriben en el café Internet; pero no es por asuntos académicos, están en el chat. Hay muchos cafés Internet y están llenos.

26. La fiesta de la comunidad es la Santísima Trinidad, entonces previo a la fiesta los niños van al catecismo para hacer su comunión [y realizan las lecturas pertinentes para su preparación]. Pero también están los círculos de lectura, pero yo lo veo para salir del paso. En realidad no hay un proyecto a largo plazo. No les veo mayor funcionalidad.

27. En la capital está la [biblioteca] Miguel N. Lira. Existen la de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Y siento que ha habido desplazamiento por el internet. Reconozco que en la de la UAT hay mayor afluencia. Pero en la Miguel N. Lira ha bajado la afluencia en la biblioteca pública. Hay mucha gente que la podría aprovechar, sin embargo hay índice bajo.

28. [La actividades culturales] normalmente las realizan en la capital cuando es el aniversario de la fundación de Tlaxcala –incluso hay un intercambio de ciudades- En octubre hay manifestaciones artísticas [...] He participado en actividades con la rondalla.

29. [La religión predominante es la católica].

30. Ajá... La cercanía con Los Reyes **Teziustlán**. También está lo del municipio de San Juan Totolaca, este... se da la característica de la elaboración del pan. Está la feria de los panaderos muy cercana a lo que es la feria de Tlaxcala y ahí hay un choque porque el espacio que estaba destinado a la feria de los panaderos es donde ahora hacen la Feria de Tlaxcala. La geografía pertenecía al municipio de San Juan, pero queda a resguardo del gobierno de la ciudad de Tlaxcala. Ahora pasa a segundo plano esta feria del pan.

Las camadas de huehues, el carnaval como tal y participan varios municipios que vienen a la capital del estado. Desde luego, lo que sigue perseverante es el festejo de día de muertos. Las comidas tradicionales [...] todavía es mucho la presencia de los tlacoyos preparados con frijol. Mucha gente se dedica todavía a la producción de tortilla manual -porque comúnmente es la tortilla mecánica- pero ahí [en mi barrio] comúnmente [la gente] sale con su canastita y va tocando casa por casa [para venderlas].

Los huehues es la tendencia religiosa por la cuaresma y también por el sarcasmo a los españoles. La camada de **Itzatlán** tiene esa combinación de la vestimenta autóctona, los plumajes, y de sátira al poder español.

Se lleva a cabo lo del 15 de septiembre. Ese día en el caso del Grito de Dolores, es la oportunidad de manifestar la competencia entre las comunidades por los juegos pirotécnicos.

Se sigue impulsando la feria del pan, pero no a la magnitud que podría ser.

La cercanía de la comunidad de San Esteban Tizatlán está marcada por la elaboración de los bastones de madera.

31. En agricultura pues el espacio... [no lo permite]. No hay actividad como otras comunidades del estado, pero turísticamente sí tiene compensación: ferias, murales del Palacio de Gobierno de Desiderio Hernández Xochiteotzin, que dejó el legado histórico, incluso era el cronista de la ciudad.

Está la fábrica de Nestlé, en el centro prácticamente. Se asentó Bodega Aurrerá, Sams [...] Y siento que hay un impacto importante en cuanto a la distribución de los bienes y servicios. A la entrada del trébol está la Cervecería Modelo, que aunque es un aspecto negativo por su consumo [en exceso] también es una fuente de ingreso importante para sus empleados.

32. Siento que sí es un auge de desarrollo pero a la vez es maquillada porque sólo se benefician, se ven, ciertos aspectos. A mí me costó diez años ubicarme. Y siento que hay muchas personas que coinciden [con mi situación de desempleo] y [aún] no tienen esa oportunidad [de colocarse].

A diferencia de otros lugares, no hay tanta **inmigración**, aquí la gente prefiere permanecer aunque los ingresos sean pocos. La migración es mínima comparada con la de otros estados. Pero [Tlaxcala] no escapa a esa situación.

33. Sí, hasta hace poco permanecía el slogan de “Tlaxcala anfitrión por tradición”. El caso de lo que yo percibo no ha percibo ese ánimo. Todavía [conservamos] la empatía, el gusto por los turistas, el paisano. Pero sí poco a poco la dinámica, las actividades que se realizan, van dejando

cierta indiferencia, y a veces pensamos que ahí están los amigos, la familia, al grado que los ignoramos.

Pues siento que ya es una situación de reserva que ya va adquiriéndose porque lamentablemente las actividades de cada quien hace que no me percate de lo que ocurre. Con mis compañeros [de la UPN] no nos escapamos de esa situación reservada.

34. Es un reflejo básico de lo que es nuestra cultura de Tlaxcala. No termino de sorprenderme del trabajo que realizó el Sr. Desiderio, no sólo como pintor o cronista; sino toda la descripción de las costumbres de nuestro estado. Es [...] si todos nosotros tuviéramos el apego, orgullo por nuestras costumbres [estaríamos mucho mejor].

35. El gobernante anterior lo percibo como un gobernante pésimo. Todavía hay mucho pendiente con la administración anterior, que a mí me afectó porque ni siquiera puede ingresar al trabajo.

Arantxa

Entrevista 8, video 175. Realizada en Comalcalco, Tabasco, en casa particular, el día 27 de julio de 2011 a las 18:00 horas.

Tiene 16 años de edad, estudiante de preparatoria. Nació en México, D.F. Se crió y vive hasta la fecha en Comalcalco, Tabasco. Ha estudiado siempre en escuelas privadas. Es católica, va a misa los domingos. Trabaja un día a la semana en la recepción de un hotel. Le gusta jugar bolibol todos los días.

Transcripción:

1. Las dos palabras bueno... [que me llamaron la atención] fueron nada más dos palabras que sí se me hicieron medio marcianas porque sinceramente no se que significan. Fueron unas de las del diario *La Jornada*. Una fue la de estupefacción y la otra fue la de exculpaciones. Están en las dos versiones [en el original y en la versión].

[En *La lechera*...] la que me llamó la atención fue... las frases de la lechera [en el original] en la forma en que contaba sus sus sueños de los puercos, de los pollitos y hasta imitaba el llorido de los pollitos.

De Nicola sestee... pues... es una historia pues a mí en lo personal me gustó. Pero lo que más me gustó, más me gustó, es que este... planeó, hizo ¿Qué más? No sé, sacrificó muchas cosas por ser rico, y al final no lo fue. Terminó comprándose un caballo que yo creo que es lo que le interesaba más que ser rico.

2. [Me llegaron más imágenes] con los originales. Porque te lo describen más a fondo cada detalle y... te lo estás imaginado y te vas riendo porque las historias estas son graciosas.

Me reí de las dos este... versiones [de los dos cuentos]. Por ejemplo, de *Los puercos de Nicolás Mangana*, me imagino que el señor está en un no sé... en un desierto con calor con hambre. Está haciéndose, tratando de ir a la feria y se encuentra a un, a un riquillo con su caballo presumiéndolo. Y pues eso, como que el ser rico no era lo que quería en realidad; sino que él quería otra cosa. Pues... fue un gusto de él, del caballo, pues. Y me imagino que él llega

cansado y llegaa... el caballo y se queda con su cara de [Alejandra pone cara de admiración] ¡Alasss! Nunca había visto eso; o esto no se ve todos los días.

Y en cambio con la otra historieta... te imaginas que por ejemplo cuando Caperucita roja va al bosque por su abuelita, y va la niña entre el bosque, y [en *La lechera*...] la muchacha va con su cántaro y pues va imaginando, va caminando y así, eso me parece divertido.

Pero pues me dio lástima por los dos [la lechera y Nicolás]. Por el cántaro porque pues se le cayó, y por sus sueños, bien gracias, tendrá que esperar. Y el otro [Nicolás], pues tenía la gran oportunidad de... de hacer lo que quería, o quería hacer bien por su familia, estar bien, pero pues... lo deslumbró el caballo blanco y pues ya... ahí quedó el sueño.

3 y 4. Por ejemplo a los [periodistas los imagino como] unas personas así serias, haciendo sus... documentales, pero a la vez con... con no sé con unos sentimientos de enojo, de rabia que realmente lo que está diciendo es la verdad. Y no puede... este... disfrazar sus palabras porque... pues no tendría caso porque se supone que lo que está diciendo algo que es la realidad y pues yo siento... siento que tiene algo que le produce tristeza y enojo.

Y pues con las anécdotas [de] la muchacha una persona alegre sencilla trabajadora y pues una persona normal que sueña y todo.

Y pues el Nicolás con su familia y todo, ambicioso y lo único que sueña es estar bien con su familia. [...] Por ejemplo [del modo de ser y de hablar] lo que me gustó fue... Cuando el hijo le pide cinco centavos para la nieve y agarró Nicolás padre y le dice [Alejandra lee]: “Quítate esa idea de la cabeza chamaco. Sacaba sacaba un tosstón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin niéve”.

¿La lechera? Pues graciosa eso sí. Por ejemplo cuando iba caminando y pensaba “Con el dinero que sáaque de la venta de la leche compraré, compraré diéz huevos. Sí me compraré diez huevos y me los comeré batidos con azúcar”.

5. [Me produjeron sentimientos más claros] *La lechera y el cántaro* porque le entendí mejor, porque me gustó más, y me dio risa como el autor lo interpretaba [escribía].

6. Fue más fácil de leer *La lechera y el cántaro* [original]. Yo creo que porque te lo dice con muchos detalles, muy a fondo las palabras. [El segundo más fácil de leer] fue Nicolás [original].

7. [El más difícil de leer fue] el reportero [original].

8. En voz alta [me gustó más leer] los originales. [En la pregunta 4 Alejandra leyó en voz alta unas líneas]

Y el que menos me gustó fue el reportaje original porque cuando lo leí por primera vez no le entendí. Y lo tuve que volver a leer para agarrarle un poquito más la forma del texto. Pues ya como que le agarré el hilo. Pero... en cambio con los otros dos textos les entendí rápido. [La versión del texto periodístico] me sirvió para completar la información de lo que no entendí en la primera original.

9. [Le gustó menos leer el texto periodístico original], por las palabras rebuscadas y la sintaxis compleja, y las ironías difíciles de leer cuando no se comparten contextos e información común]

10. Pues... los políticos sí. Me recordó [evoqué] cuando son las juntas en la cámara que están todos los políticos y el presidente en medio y alrededor de él; o sea, así me lo imagino.

Como Nicolás no [conozco], quizá sí pero pues... no me acuerdo.

A una amiga que yo creo que ésta le queda, me recuerda así... ésta es su historia, porque ella es muy así de “Aay voy a hacer esto y esto y ya lo tiene, listas las cosas para que nada más meta las manos y al final hace otra cosa que no era lo que estaba pensando.

11. [Me gustaba que me leyeran] pues... que me lo describieran. Por ejemplo, la lechera ¿no? que tenía un vestido azul, tenía unos zapatos rojos o negros; si estaba peinada así, si estaba pintada o no estaba pintada.

12. El libro que cada que lo leo me emociono es el libro de *Diario de Ana Frank*. Y pues ahorita estoy leyendo otro que todavía no voy ni por la mitad pero que cada vez que lo leo me emociono. Se llama *Las corazonadas*.

Del Diario de Ana Frank me gusta la manera en que le escribía a su muñeca, de cada detalle, cada cosa que te decía y este... la interpretaba. Pero yo siento que ella lo escribía con ánimo, con felicidad a pesar de lo que le estaba pasando alrededor.

13. Y en el libro de las corazonadas me gusta porque te dice la realidad. Habla de los niños [jóvenes] de ahora: cómo te tratan, cómo te deberían de tratar; o sea, y cómo han cambiado, y que si te pasa algo mal con tu novio o algo así, no deberías ponerte así “Aay por qué me dejó y no sé qué” No, al contrario, hombres sobran. Sí.

Por ejemplo, a mí me gusta mucho [de Ana Frank] en el capítulo en que le está diciendo, le está platicando [a su muñeca] de un niño que conoció, y que antes de que se fugaran, se fueran de su casa, él la iba a visitar y la frecuentaba y la acompañaba de tal lado a tal lado. Fueron como tres o cuatro páginas que habla de eso pero te lo explica con una emoción, y así.

14. Pues cuando así... tanto como leer [diario] no; no llego a leer; sólo leo algunos días; no frecuento mucho la lectura. Sólo cuando de plano pierdo el hilo al libro, y pues cuando lo pierdo el hilo, pues tengo que volver a leer, y pues ya tengo que frecuentar el libro para no para que cuando lo vea y continúe por donde estaba y no diga “¿¡Qué onda con el libro!? Y lo tenga que volver a leer. A veces los leo en las noches.

[Me motiva leer] por ejemplo cuando un libro está de moda así no que “Lee este libro” y así. O que te prestan un libro. Y así es cuando voy y digo “Dámelo pues, lo voy a leer”.

15. Me gusta hablar de lo que leo con mis amigas, aunque ellas no leen pero... yo les llego noo que leí este libro y se quedan así como [Alejandra pone gesto de asombro] y [me preguntan] “¿De qué habla? Y ya les platico toda la historia y lo que me emociona de... aunque no me estén haciendo caso pero me gusta que este... como se dice... Me gusta interpretarlo, me gusta decir lo que me gustó del libro.

Me gustan las partes románticas. Te lo describen tan así [tan detallado] hasta te lo estás imaginando y ¡Aah. Eso es lo que más me gusta! Por ejemplo, en el de Ana Frank siento que estoy al lado de ella o me estoy imaginando cómo fue la escena y todo.

16. [Me gusta hablar con mi familia] Pues... de las fiestas. Por ejemplo al día siguiente y ¿Cómo estuvo la fiesta? Ya les platicas cada detalle y lo que te gustó y no te gustó, las anécdotas. Y también [me gusta platicarles] de la escuela. Aah de la escuela hablando de las anécdotas, de lo que hicieron mis amigas.

[Con mis amigas me gusta hablar] de las fiestas, que si voy a ir a tal fiesta, si te invitaron a tal lugar, si voy a ir y si conociste a tal fulanita, desde cuándo la conoces, cómo es.

[Con mis amigos me gusta reunirme] en la escuela, es lo normal... En los cafés... en las casas...

17. ¿Aquí? ¿Leyenda? Por ejemplo de las historias que te cuentan aquí que te cuentan de la... vida de la familia, por tú... Peralta. Y no, que ese es el tío tal, que ya creció o... mira así. O sea

aquí... todo mundo se conoce. Y ¿te acuerdas cuando el tío tal fue a la fiesta? Y ya sabes... son varias cosas, varios detalles.

Aquí la leyenda típica, como hay ranchos [haciendas], son de duendes. Es que los duendes. Que no juegues con los duendes, que te esconden las cosas. Es una leyenda o mito pero... te cuentan tantas anécdotas de duendes que te los imaginas. Yo en lo personal no lo creo eso es... ver para creer. Lo tienes que ver para creer, pero son divertidas y mayormente te cuentan que están en los ranchos no en la ciudad. Mi mamá por ejemplo me contó -¡Ay! La verdad no lo creo pero me la contó. Cómo cuando ella era niña ella iba al rancho y jugaba con los duendes. Pero en sí la historia no me la sé. Pero sí me decía cuando íbamos al rancho.

18. Mayormente escribo para estudiar las guías para los exámenes. Yo en lo personal hago cuestionarios. Leo en algunas materias, no en todas. Por ejemplo en historia leo, vuelvo a leer y vuelvo a leer y todo lo que entendí lo escribo en una hoja y luego ya, o sea los comparo [mi escrito y el libro]. Y también para correos, para correos, para mandar correos, para escribirle a mis amigos que no viven aquí por ejemplo.

19. Las cosas que más me gustan [de Comalcalco] son las... las tradiciones. Bueno... sólo una que no me gusta que es *La enrama*, que se celebra el 14 de mayo, que ¡Aij! [reprime el *Aijoeputa*] es todo el pueblo, las rancherías, todo alrededor que se juntan en la calle principal y se ponen a beber. En cada cuadra hay un este... se ponen cervecerías. Y ahí es todo el día de ruido, el escándalo, o sea según ellos es *La enrama*, pero **no**. Esos días los usan para... para emborracharse pues. En cambio al día siguiente, que normalmente es domingo, es cuando hacen la tradición, la típica, que llegan con sus ofrendas, ya sea cacao, chocolate, vacas, burros, todas las ofrendas que le hacen a la iglesia, como donativos. Y todos van vestidos con su... traje... traje... ¿cómo se dice? Regional. La fiesta la dedican a Cristo, aquí somos muy católicos.

De mi familia lo que más me gustan [son] las vacaciones. De mis amigos lo que me gusta es que te ayuden con la materia que de verdad no le entiendes y te están explicandoo. Tienen toda la paciencia del mundo y también porque puedes contar con ellos.

De pasatiempo me gusta jugar volibol. En la escuela juego y también en las tardes. Es lo que más me gusta.

[En la gente que tengo cerca] admiro... la... yo creo que es la honestidad.

[Me gustaría cambiar de aquí] que fueran más respetuosos porque aquí la gente no respeta **nnaada**, nada, nada. Y eso es lo que es tan desagradable. Tanto personalmente como en el ambiente. Por ejemplo persona a persona tú vas caminando y te están chiflando, te están diciendo, te ven feo, no no no, es tan desagradable salir con ese coraje, que te están diciendo en la calle o que te ven feo y con la naturaleza, por ejemplo tiran un árbol pero no plantan.

[De mi familia me gustaría cambiar] que no fueran muy... tan desesperados ni muy enojones.

[De mis amigos cambiaría] que si les ayudas te den las gracias pero cuando tú necesites de ella esté ahí y no siempre pasa eso.

21. A mi personalmente me gusta porque hay mucha naturaleza. Los que viven en la ciudad [capital del país], cuando vienen a Comalcalco se asombran ¿Por qué se asombran? Por la gran cantidad de árboles, de vegetación que aunque hay aquí en el centro no se ve aquí bien, pero a los alrededores hay una inmensidad de naturaleza.

22. [Mi plan es] terminar bien la escuela [ríe] Sí, terminar bien la escuela y ser mejor en el voli. En la escuela voy bien, aunque no tan bien, como siempre, en matemáticas [ríe] no me explico...

23. Por ejemplo en la secundaria tuve demasiadas [anécdotas] que ahora me río como si fuera el momento en que pasó. Pero una... en la secundaria yo tenía una amiga con la que nos hacíamos muchas bromas, demasiado –obviamente nos aguantábamos ¿verdad?– Yo recuerdo una que le hice a una amiga. Yo la consideraba mi amiga. Entonces una vez estábamos en clase de artes. Yo estaba con el pegamento y lo hacía así [hacia el gesto de amasar algo con las manos], lo jugaba. Y mi amiga se sentaba enfrente de mí; pero no había maestro y llegó la directora. “A ver, voy a revisar las manos y las uñas”. Y yo “aijoep... me va a regañar” Y entonces a mi amiga, tan bien portada, le embarré el pegamento en el cabello. Le sobaba el cabello y “amiga que bonito cabello...” Cuando la monja me revisó: mis manos limpias. Y yo botada de la risa. Yo así de no ¡Ay ya se va a dar cuenta [mi amiga de lo que le hice], ya se va a dar cuenta! Y cuando al día siguiente [me entero] que la mamá la regañó porque tenía pegamento en el cabello hasta que llegó a su casa [ríe]. Y ya.

24. [L gente se reúne] en el parque como a esta hora, seis de la tarde, siete. Y los domingos en la tarde que hacen *kermesse*. Ahí se junta toda la gente [chicos y grandes]. También se juntan en la plaza comercial.

25. [La gente usa la escritura] para decir lo que piensa, sus opiniones, o aquí es muy común manda a hacer lonas, mantas. Por ejemplo hablando de lo comercial, del comercio, hacen sus lonas, sus volantes. O sea, como es un lugar chiquito pues los reparten [...] Por ejemplo para estudios.

[La gente escribe] poco aquí. Por ejemplo aquí en Comalcalco hay mucha gente analfabeta. Mucha. O sea, por ejemplo hay gente que no sabe escribir. O que sí sabe pero tiene muchas faltas de ortografía. Yo creo que este... [chasquido entre dientes] Cómo decirlo, yo creo que no hay mucha fomentación de la educación aquí. Pues estudio pues sí hay, pero no como uno quisiera que hubiera.

26. Por ejemplo aquí hay muchos talleres de oración [que leen la biblia] Hay muchas señoras este que se reúnen en casas diferentes, comunidades diferentes y leen la *Biblia*. Son católicas.

27. La única [biblioteca] que conozco es la que es una que está fomentada por el gobierno. Pero o sea, está la biblioteca bien pero no están los libros a los que uno quisiera ir a recurrir. Por ejemplo, los actuales. En esa biblioteca tienen muchos libros viejos, muchos libros viejos y la gente no llega porque no hay lo que uno necesita. Hablando en ese sentido, no hay fomentación en las bibliotecas ni nada de eso.

28. En mi escuela [organizan] las competencias de conocimientos, y pues a veces hacen dentro de la escuela competencias. Por ejemplo quién es mejor en matemáticas, en español, concursos de ortografía, de cálculo. Pero de lectura no. NO fomentan la lectura aquí en Comalcalco].

29. ¿Qué valores? El amor más que nada. Este... la honestidad y este... expresar lo que sientas sin temor, sensible, humilde más que nada.

30. Los... por ejemplo, los bailes, aquí en el parque este... hay muchas, cómo te digo, muchas convivencias que vienen a ser de escuelas, de casas o sea y hacen el baile típico de aquí o de otra región. [El ritmo que bailan aquí] es el zapateado pero no conozco el nombre, no me acuerdo cómo va pero si sé cuál es.

31. Aquí hay mucho de ganado de los ranchos, mantienen los ranchos este... el cultivo, pero no el cultivo como uno lo espera. Pero si hay ciertas zonas, ciertos ranchos que sí se dedican a eso. Por ejemplo aquí es muy famosos el chocolate, el cultivo del cacao. ¿Qué más? Maíz y el trigo.

Hay muy poco, demasiado poco [turismo]. Aquí no hay turismo como en otros lugares. Aquí el gobierno no fomenta eso, no ayuda a la gente pues. [Los vestigios arqueológicos no los visitan] No invierten en sí en el turismo. Invierten en otras cosas que la verdad no valen la pena. Por ejemplo inversiones en Villahermosa como construcción de un puente, pero no, pero no que

pasa en medio el río, sino que por ejemplo vas por bulevar y ves un puente que pasa por arriba que dice que si hay café, que si hay un mirador. Eso no es lo que necesita la gente. Hay cosas más importantes en cómo invertir el dinero.

32. Comalcalco no es próspero. Aquí hay mucha gente ignorante, mucha gente analfabeta. Y pues aunque sí la SEP regala libros, regala tal cosa para que estudies, pero no, pero no están los maestros estrictos, los maestros necesarios que deben de educar al niño, hablando académicamente.

33. [La gente aquí] a mí me parece graciosa porque, bueno sí, es graciosa pero son muy este... son muy de así del “ahí se va”. Por ejemplo “—Oye te puse el foco. —Pero no lo apretaste bien. —Ay sí, qué importa porque no es mi foco.” Así son [graciosos] por la manera en que hacen sus movimientos; en lo que dice, eso me parece gracioso. Pero a la vez no, porque ¡Ay, qué gente! Hay un viejito, yo creo, que tuvo una vida muy dura. Todos los días, siempre, se pasea por todo el pueblo y con una coca, siempre con su coca. Y lo ves siempre está que si tocando los caros, que si a ver qué hay [adentro]. Yo creo que está enfermo porque dice ¡cada vulgaridad! Y es insultar, pero no habla, lo grita y todos dicen ¡Ay, ya llegó el viejito! El viejito es muy escandaloso. Los tabasqueños son muy escandalosos.

34. Yo admiraría no sé... a un maestro, me cae mal, bueno es una maestra, tiene un carácter muuy fuerte, muuy... Es bipolar en pocas palabras. Está feliz y le preguntas algo y ¡Ay! ¿Qué no entendiste? [gritando] O sea, pero al fin y al cabo enseña bien. Me gustan sus clases. O sea, ella es muy detallista con los temas. Hasta la última palabra que no entiendas te la explica y o te la pone en el pizarrón o en las exposiciones. O sea, me gusta cómo da sus clases a pesar de su carácter.

35. Los albañiles [me desagradan]. Pasas al lado de una construcción y ya te están gritando, te están viendo... es desagradable. No me gusta ese tipo de gente.

No me gustan los políticos de aquí porque en vez de mejorar [el lugar] lo empeoran. Por ejemplo, lo que no me gusta [de lo que hacen] es lo de la educación. Hay dos colegios que... son de gobierno pero por ejemplo hay compañeros míos que tienen posibilidades de estar en un colegio bien [privado] y se van a esos colegios [públicos]. El motivo es porque son más fáciles. Más fáciles de pasa. Le puedes pagar al maestro. O sea, puedes tener este... un certificado bien, de diez, aunque no sepas nada. Yo tengo amigos que ya este año ya salieron de la prepa y ¿Qué aprendiste? ¿Sabes este... cómo se hace por ejemplo una ecuación de matemáticas del primer semestre? Te van a decir que no. O sea ¿Cuánto es $2+2+24+32$ ¿Cuánto es? Psss [Hace gesto de ignorancia]. Eso es lo que no me gusta.

Aurora

Entrevista 9, video 177, aprox. minuto 20 o 25, y 178. Realizada en la casa de la entrevistada, ubicada en el centro de Comalcalco, Tabasco, el día 28 de julio de 2011 a las 19:00 horas.

Tiene 43 años de edad. Ama de casa. Estudió contaduría pública. Nació en Coatzacoalcos, Veracruz. Pasó su primera infancia en Agua Dulce, Veracruz, su segunda infancia en Puebla, Puebla y se terminó de criar en Comalcalco, Tabasco. Después vivió 15 años en la ciudad de México y regresó a vivir a Comalcalco, Tabasco. Es católica; va a misa los domingos. Su pasatiempo es tomar el café con sus amigas. Es casada, vive con su esposo y sus tres hijas, que dependen económicamente de la pareja. Viven de los ingresos que obtienen de un pequeño hotel en la zona céntrica de la ciudad.

Transcripción:

1. ¿Que más me llamaron la atención? [murmura] Del texto periodístico... por ejemplo, pues el cambio de palabras como especie de burla, que a la Corte le dicen Corta quee... cesudo... o sea “sesudo estudio”. La palabra sesudo como que no es muy... no es muy este... no está en mi vocabulario [ríe mientras habla] para acabarla. Haz de cuenta. Por ahí hay otra que no la encuentro.

Y de la de los cuentos... pues más bien estee... la de *La lechera y en cántaro* no, porque pues son muy estee... muy sencillas. Una palabra, palmoteaban, que también hace muchos años que no la leía ni la oía, pero la conozco, sé que es aplaudir, pero no palmotear.

Y de aquí de los... puercos... el “ya mero” “ya mero” es de aquí [ríe] y afuera es “ya merito”.

Guarachudo, “Mira, ahí va un guarachudo” [ríe]. Esa son las palabras que... que me llamaron la atención pero que están [escritas] en los cuentos ¿no? y que se usan [al hablar].

2. [En los dos cuentos me vienen recuerdos de] Cuando eras niña, cuando eras chiquita. “Guárdalo” y es lo que le inculcas a tus hijos. “Guárdalo para que tengas una cosa más grande. No lo gastes en cosas chiquitas. Guárdalo para que compres una cosa más grande”. Que muchas veces te pasa, como al de los puercos, que después de estar soñando, compras lo primero que viste. Se acabó el ahorro y se acabó todo y te quedaste con la ilusión porque a la mera hora compraste lo que no era. Y ya.

Con los periodistas [me viene a la mente] que se burlan de los gobernadores, podemos decirlo así, de los que nos representan. Pues prácticamente... es una sátira porque si no es uno... es otro y siempre a través de los años ha sido lo mismo. O sea, siempre les van a estar haciendo caricaturas o hacerlo diferente pero... en el fondo... no pasa a más. O sea, pasan los años y siguen siendo los mismos personajes ¿verdad? Pero la historia se repite año con año. O sea que que no no le veo algún cambio, alguna cosa que yo diga que me llamee la atención. No, porque con eso has crecido y seguirás creciendo.

[La versión original del texto periodístico que costó más trabajo leerla porque] Sí que están satirizando, cambiando las palabras: la Suprema Corta. Cambiando los nombre. Haciendo tipos de burlas, o agregándole... ¿cómo dicen? Tratando de hacerlo chistoso. La noticia haciéndola sátira. No me llama la atención. No me interesó. Cuando está la otra versión, sí. Es más seria, más concreta, menos rebuscada. No le tengo que estar buscándole... sinónimos a lo que están haciendo. Entonces no me distraigo y puedo leerlo más directo.

3. El periodista trató de satirizáa... de que la noticia... trato de hacerla un poquito más detallada o más ~~ess~~plícita, por medio de burlas o de palabras para él simples, pero que al mismo tiempo te distraen de lo que realmente... está diciendo. Sí, porque te empiezas a reír, o a tomar a broma los comentarios o los apodos que pone a los personajes. Entonces ya te olvidaste así de lo que está sucediendo.

Video 178:

La lechera es una muchacha pispireta, alegre y que está soñando despierta. Emocionada y nada tímida. Con ganas de hacer muchas, muchas cosas. No una persona quieta, es demasiado inquieta.

Y el otro, el señor Mangana, se me hace un señor tacaño [ríe] tacaño, que en lugar de buscar otra entrada para sus puercos... mejor prefiere privarse de ciertos gustos que realmente no son lujos, ni caprichos, sino son incentivos para seguir contentos, felices. Y no van a ser ricos, pero tampoco van a ser más pobres. Y que él ~~naa~~ más está viendo su conveniencia.

Es un señor convenenciero también, porque a la mera hora él compró lo que a él le gustaba [sube el tono indignada] y sacrificó a los hijos, a la esposa y de todos modos sus hijos y su esposa siguen contentos porque tienen un caballo blanco. Pero los momentos que dejó pasar, por una nieve, por un rebozo. Pues esos quién se los va a dar [ríe]. El caballo blanco **noo**.

4. Pues la del periodista [...], la historia que vivimos, lo mismo de siempre, que esto no va a cambiar. [Sentí] molestia en parte más porque sí critican, sí dicen, pero no hacen más allá. Y el poder que tienen, siento que es mucho más grande. Que bien se podrían reunir, pero como todo es política, hasta los mismos periodistas se venden. Pues uno podría decir muchas cosas, pero mientras uno no tenga apoyos seguiremos igual. Resignación como quien dice. O sea que esto no va a cambiar hasta que haya una cosa demasiado fuerte para que la gente despierte. Si no, pues seguiremos como estamos. O sea, ahí la llevas...

El de la lechera, el sentimiento pues es de infancia, de cuento de niños. De la alegría que le causas a los niños cuando están oyendo estos cuentos, de la inocencia, podemos decirlo así. De que cuando estás chiquita tienes todos estos sueños: que vas a ser la estrella de cine, que vas a ir a la luna, que vas a ser bombero, en fin... Todo eso es lo que representa la lechera.

Y el de los puercos... pues se me hace... me representa pues una familia sometida [ríe] al capricho de un hombre que... egoísta podríamos decir. Sí, egoísta porque sí es egoísta. Que sacrificando pequeños detalles por algo que... que sí, su idea está bien, que va a mejorar a la familia, pero que al fin y al cabo no para mejorar a la familia, sino es para satisfacer su gusto. No es por la familia; porque si hubiera seguido pensando en la familia, como lo había hecho, en su prosperidad, pues no se hubiera comprado el caballo. Entonces se me hace un personaje egoísta y una familia sometida.

5. En el periódico [los sentimientos más claros me los produjo] la versión. En la lechera, el cuento [original]. La versión **no**, porque se me hace tipo consejo ¿no? No tires a tanto si no haz pasado ciertos pasos para llegar a donde quieres. Me gustó más el cuento. La versión ya es... la veo más como un consejo [...]

En Nicolás Mangana me gustó también más el cuento que la versión. [Los originales de los cuentos] me gustan más porque [...] el autor está poniendo en el original lo que él siente, lo que quiere transmitir. En la copia no, no se trasmite eso, sino simplemente va a la redacción rápida, y si le entendiste y ya. Es una versión corta. El que escribió la copia [la versión] nostálgicamente lo que [...] el autor está sintiendo al narrar el cuento.

Pss [el autor del original] quiere que tú también sientas lo mismo. Al de la copia le vale gorro.

[La emoción que quiere transmitir el autor la siento] cuando describe los sueños porque los describe parte por parte, o sea que voy hacer, voy hacer esto, y voy hacer lo otro.

Entonces tu te enfocas, te metes en el personaje y dices “¡Putita está pensando igual que yo lo haría ¿no? O sea, empiezo a soñar y empiezo a soñar, a multiplicar, y voy hacer lo otro. El personaje habla y empiezas a pensar como el personaje.

8 y 9. Me gustó leer más leer el original de los cuentos. Del periodista me gustó más la versión [...] El periodista me cayó gordo desde cómo comienza. No me gusta, por ejemplo: “Zzzzzzz. Silencio, que la Suprema Corta duerme (o ha sido dormida).” Y ahí “cuando era presidente de la SC”. [Hace una cita como si hablara con el periodista] Para qué me desvías. No me puedo imaginar de lo de pizzero [ríe] y luego me dices que de la SC. No me gusta.

De la lechera original lo que más me causó gracia es cuando dice “Del dinero que saque de leche compraré... compraré, compraré, compraré...” Como cuando tengo dinero [y digo] qué compro; porque lo tengo que gastar [ríe].

De Nicolás me causó gracia cuando dijo “Y vamos a comprar y los vamos a engordar y los vamos a vender [hace como que le falta el aire de tanto que tiene que decir. Revisar si en la lectura hace lo mismo].

10. En sus respuestas anteriores hace referencia a ella misma. Algunas cosas que dicen los personajes la remiten a ella misma

11. [Cuando le dije que ahora íbamos a hablar de su vida como lectora, miró hacia un lado y exclamo Uhm]

¿Cómo leían [las personas que me leían cuando era niña]? ¡Ah Bueno! Los discos. Entonces [cuando era niña] el único narrador: Cachirulo. Y este... pues Crí-Crí. Este... ¿cómo se llamaba? Francisco Gabilondo Soler. Son las personas que realmente son las representativas en una lectura infantil. Si me dices de más, pues no. Todos [me] han leído parejito [ríe].

12. Los miserables. De Víctor Hugo [ríe de ella por sus vuelos literarios]. Esa es la lectura que más me ha gustado. Siempre que la vuelo a ver me gusta. Verla, ya leerla **no**.

13. Pues aquí al principio, la novela, fue la toma en que Jean Val Jean rescata a Cossette. O sea un personaje, un hombre que... que sin ... huyendo de la justicia, sin nada de nada rescata a una niña que... que realmente fue un encargo ¿no? que no tenía ni por qué. Entonces después de estar perseguido, ese señor se arriesgó por algo que él no tenía que meterse en problemas. Ya la rescata y se mete en un convento, después de estar en una prisión. Vuélvete a meter en un convento por años. Seguir encerrado por una criatura que ni era nada de él tampoco. Entonces dices bueno... Esa es una que si me llamó la atención ¿no? De que cómo un personaje puede vivir encerrado la mitad de su vida, más de la mitad de su vida: una por injusticia y la otra por él, porque él así lo decidió por la niña.

Y el personaje del inspector que no le cabía en la cabeza los sentimientos de éste señor, y que sabiendo que era inocente, y por orgullo nada más lo persiguió toda la vida porque no podía ser más listo el otro que él. Entonces ese egoísmo. Esa... pues esos sentimientos que tenían –pero tienen otro nombre- Llevaba una vida frustrada, llena de odio, pero también contra él mismo, porque él nunca fue feliz. Siempre con la obsesión. Obsesionado por saber por qué esa persona era así. Y él que se supone que –ojo- debía haber sido como él porque él era la justicia, era de lo peor.

14.

15. [Me gusta hablar de lo que leo] con la amigas. Nada más, y no con todas. [Y en la casa] con nadie.

16. Con los amigos salimos a tomar café. Hablamos de temas cuando estamos en una casa dos o tres, **nada más**. Es cuando platicamos ciertos temas. Cuando hay más de tres no se toca ningún tema, sólo es el cotorreo, la plática en general, el chisme, ya te enteraste de fulanita de perengano, las enfermedades del pueblo [...] en fin.

Cuando somos poquitos el tema casi siempre es la adolescencia de los niños. Qué tanto es bueno esto, qué tanto es malo lo otro. Hasta aquí puedes poner el tope [...] Discutimos mucho que el que esté de moda no significa que tenga que cambiar nuestra forma de educación: que “Ay déjalo porque está de moda” Pues **no**. Un tema que siempre hemos discutido es el de los tatuajes. Haz de cuenta. Unos dicen que es moda y que no hay problema. Y nosotros decimos “Pero ni pintados” [ni de gena]. O sea no tienes por qué abrir una puerta que está en contra. **Es o no es**.

17. Leyendas aquí o cuentos... siempre se han hablado mucho de los famosos duendes en los ranchos. De niños que juegan, que mueven cosas y demás. Que espantan. Espantan porque no sabes ni qué cosa es. Te dan miedo los ruidos, te dan miedo las sombras. Pero realmente que los

hayas visto... Unos dicen que sí, otros dicen que no. Pero que te cuentan el cuento tanto como el de la Llorona ¿verdad? Entonces dice “Pues yo ahí Nome quedo” [en los ranchos].

Eso es lo que más platican, leyendas como esas por ejemplo. Si no, anécdotas de la familia: que el bisabuelo, que el tío hizo tal cosa, y algún acto heroico, o alguna metida de pata. Algo que... algún churro que hizo. Según, a según, de quien estés hablando, sacan lo bueno o lo malo. [En tabasco les dicen duendes y en Yucatán les dicen chaneques].

En la familia nos cuentan, pero nadie los ha visto [ríe]. El que se supone que los ha visto te dice que sí y luego te dice que no. Aquí una anécdota muy reciente ya, no de niñas. Es de un primo que tiene una finca. Y entonces viene la familia de su esposa a pasar las vacaciones porque iban a Cancún. Entonces su casa es chiquita, de dos recámaras, pero venían sus dos hermanas con su familia ¿Dónde los hospedamos? Quédense en la casa les dice mi primo. Nosotros nos vamos al rancho –No ¿Cómo te vamos a sacar de tu casa? No, nosotros nos quedamos en el rancho. Y su esposa les dice ¿Están seguras que se van a quedar en el rancho? –Sí, nos quedamos en el rancho. Bueno, pues vámonos al rancho. A las ocho o nueve de la noche las llevaron.

“Pues nos vemos mañana. Se quedan en su casa. Se fueron [mis primos].

[Al día siguiente] muy temprano a las siete, que llega mi prima al rancho. Todos despiertos ¿Y ahora qué pasó? Dicen “¡Ay aquí no nos volvemos a quedar a dormir ¿Por qué? Yo no sé que pasa en esta casa [ríe] La parentela no salió de la casa en la noche porque no sabían para dónde agarrar [ríe]. Pero en la mañana ya estaban con la maleta [en la mano] Que ellos no se pasaban un día más en ese rancho [ríe].

Toda, toda la noche fue una sensación de que te estaban viendo. Oías ruidos aquí, ruidos allá. No dormimos, no dormimos en toda la noche. Y ya nada más mis primos se empezaron a reír. Ustedes saben algo ¿verdad? Después yo le reclamé a mi prima ¿Cómo los llevaste ahí si siempre se han contado cosas. Pues sí, pero nos las han contado a nosotros pero tú te puedes sugerir; pero a una gente que viene de fuera ¿cómo le vas a contar eso? se supone que no existe. Pues ya viste que sí existe, le digo. [...]

18. No escribo. Siempre empiezo, pero tardo mucho, y no termino de poner lo que quiero poner. Entonces, después de dos horas vuelvo a leer lo que escribí [y digo] para qué, me falta mucho querer poner lo que siento ¿no? De dos hojas o una hoja, ahí quedó. Y tardo horas y días. Y cuando termino la carta digo. No, no es lo que quiero decir. Me falta, y no me voy a echar otro periódico. Me van a mandar por un tubo. Se acaba, no escribo. Hablo mucho sola. Y cuando estoy haciéndola hablo y hablo, no escribo.

19. Del lugar me gusta que es chico, tranquilo por el momento. Con otros problemas pero tranquilo en vialidad, salidas, convivencia, es chico y es tranquilo. Es lo único que me gusta.

De mi familia [...] mi núcleo familiar, que pueden ir y venir, que pueden salir, que pueden tener la libertad de ir y venir. Que no tengo que estar preocupando. Si se tardaron y no vinieron a comer. Pero no estoy angustiada aquí [pensando] que les pudo pasar algo. Simplemente que se retrasaron en caso de fulano, perengano. No llegaron pero están [bien] aquí en sus cosas.

Me gusta que de las amigas estamos al pendiente, pero no como en la ciudad, por teléfono o correo, sino que nos hablamos y si tenemos una semana que no nos vemos [decimos] “Ya pasó una semana y no nos vemos” [...] “Ya pasó una semana y no nos vimos. Necesitamos vernos” “Ya pasó una semana y no hemos ido a tomar el café” [...] No es lo mismo estar relacionado por el teléfono. Eso es lo que me gusta, que nos buscamos para vernos. Y te involucras: que si la tía, que si la hermana [...] Te hacen partícipe no sólo de los problemas personales; sino los familiares para que apoyes un poco.

20. Aquí de Comalcalco me gustaría que hubieran lugares de recreación, de actividades. No hay, que hubiera más dónde pudieran estar los jóvenes aprendiendo, haciendo algo. No hay nada que

hacer. Demasiada tranquilidad y demasiado tiempo inactivo para que no estén pensando en cosas que no deben de suceder y suceden.

De mi famita me gustaría cambiar lo mismo que existe en la calle. Esa pereza, esa falta de motivación en actividades extras, a lo que ya tienen en la escuela. De que “vamos a hacer”, no existe. Vamos a emprender, vamos a conseguir gente para crear algo. **No**. Todos sus compañeros [de mis hijas] están en la misma monotonía, pereza. Eso es lo que me desespera.

De mis amistades, no les puedo cambiar nada; si no, no serían mis amistades. No les puedo cambiar nada de... No habría tema de conversación, de discusión, que es lo que sigue la amistad.

21. Este es un pueblito donde no hay nada. Es un pueblo donde no hay nada de lo que tu estás acostumbrado si vienes de una ciudad. Y entonces yo te puedo decir “No hay nada” ¿Y qué hay? Nada más allá de la playa. Vas a la playa y disfrutas la playa y no pidas más. El paisaje, el calor, el mosco y te adecuas. No hay más. Alguien me preguntó “Bueno ¿y cerca de qué está? Campeche está cerca de Mérida; Mérida está cerca de Cancún para la gente que vive en el norte, en el centro ¿Y Comalcalco cerca de qué está? No estás cerca de México, no estás cerca de Veracruz.

Villahermosa no aparece como un lugar que digas “Voy de compras” o “Voy a divertirme, para eso está Veracruz y Mérida. En el tramo de Mérida a Veracruz no hay *nada* que a un capitalino le pueda llamar la atención ¿Ya?

¿Cómo describo a mi lugar? Es un lugar pues... tranquilo, pueblo y que vas a descansar. No me pidas más porque no hay más. ¡Ah! la vegetación que tienes aquí no la encuentro en otro lugar. Ahí sí. El que conoce, vive aquí, si te vas a México lo primero que extrañas de aquí es lo verde. Estás un mes en México y dices ya quiero ver verde. Los árboles dónde están. Estos campos verdes dónde están [...]

Hace como tres años o cuatro hubo un tiempo de sequía. No llovía durante como seis meses y la vegetación se veía no amarilla, porque no se ve amarilla. Pero ese verde intenso, ese verde oscuro no lo tenía... Entonces decías “algo falta” Y cuando llovió, a los dos días volviste a ver ese verde oscuro intenso. Y dices “ Es lo que me faltaba en el paisaje. Ese verde no lo vas a encontrar a menos que estés en esta zona, porque ni Veracruz lo tiene. Ni nada. Namás es Tabasco y Chiapas tienen ese verde intenso. Saliendo de esos dos estados no lo hay.

22. [Planes para el futuro] como Nicolás Mangana [ríe] ya mero voy a ser rica [ríe] ya mero, ya mero. Planes para el futuro, pues ya mero. Planes para el futuro... no hay muchos todavía, porque los planes no dependen de mí, sino de mis hijas. Entonces yo no puedo hacer planes hasta que no se hagan los planes para ellas. Entonces yo puedo decir “En unos cinco años no quisiera estar aquí, quisiera estar en una ciudad. Pero para qué quiero estar en una ciudad si mis hijas quieren estar aquí [...]

23. Una [anécdota] cuando era muy chiquita que fuimos a un rancho y este... tenía un estanque de patos. Yo creo que fue mi trauma [ríe pensativa] más grande porque no se me olvida [ríe]. Y me dijeron -como siempre- no juegues en el estanque de patos -y todo el mundo estaba ahí- Y yo daba vueltas y vueltas [alrededor] del estanque de patos y en una de esas, yo creo [que] perdí el equilibrio porque me marié y me caí en el agua de patos que estaba asquerosa, y voy corriendo con mi mamá [para decirle] que me había caído -porque estábamos en una comida en un rancho- que en un baño me baño con detergente y me pusieron una ropa [apretadísima] que sacaron de la pañalera [de mi hermana menor] una ropa mini ¿Y sabes cuándo me volví a levantar de la mesa [a jugar]. **Nunca** hasta que me fui a mi casa.

24. ¿Dónde? Los niños en la escuela; solamente que hagan grupos que van los niños a jugar a tu casa o ¿qué? O nos juntamos en la casa de alguna pero... son grupos pequeñitos y...

Las personas mayores casi no salen realmente. Y [de mi generación] en un café u otro café, y son grupitos. Nada más. Ahorita el tema es la delincuencia, los secuestros. Hay ahorita, hay demasiados secuestros. Y la situación económica no está ahorita para secuestros. O sea, económicamente no tienen y la gente cree [que tienen dinero]... pero si conocieran a esa familia se darían cuenta que todo se debe: casa, coche, todo. Viven al día.

25. [La gente aquí] No. no escriben. O sea no, no no no. Entre el grupo [de mis amigas] hay unaa... persona que escribe pero ella escribe para desahogarse, para platicar con una persona que se le fue. Entonces ella escribe en ese momento, ese día, pero escribe para desahogarse: párrafos, mensajes. Es la única que yo conozco que escribe. De ahí en fuera nadie hace diarios, ni cartas, ni nada.

26. Sé que existe [talleres y reuniones de lectura] pero ya de personas mayores, adultos mayores. [Por otra parte] hay muchos grupos religiosos que se reúnen para leer la Biblia – lectura bíblica le dicen ellos- De esos si hay de diferentes edades. Hay muchos grupos de ese estilo aquí. Pero para leer libros son ya personas mayores, totalmente mayores, que están pendientes de qué obra pueden traer aquí al pueblo por medio de la casa de la cultura este... Pero es un grupo muy pequeño. Prácticamente es para ellos ¿sí? Ponen propaganda de que van a traer determinada obra. Que viene fulanito, un orador. Que la obra va a tratar de un problema este... de la zona; por ejemplo, violencia familiar; o el de hijos de padres divorciados. Obras de ese estilo las traen, pero no tienen mucho quórum como quien dice.

27. Hay una biblioteca pública, del municipio, y en las escuelas no, no hay mucho, y ahora actualmente con el internet ya nadie quiere leer. Sí, si se visita, la escuela manda a los niños a la biblioteca.

Las ferias de libros se organizan en las escuelas. En una o dos escuelas. Una escuela de ellas si tiene concursos, entre ellos de oratoria, de escritura y de matemáticas. Y todos se preparan para el examen nacional cuando sale el concurso de quién es el niño más aplicado de la primaria. Para eso se preparan y nada más: la Olimpiada del Conocimiento.

29. Aquí hay muchas religiones, muchas: la católica, evangelista, cristiana, pentecostés, este... son las que me vienen a la cabeza. [Las que tienen más feligreses] son la católica, la evangélica y la cristiana. La cristiana no sé qué tanto pero está proliferando mucho. Y de ahí, esa de pentecostés, y tantas más, son como diez que tenemos, La puerta, la no sé qué, los testigos de Jehová. O sea, aquí hay muchas, muchas.

Las que me ha tocado vivir. La cristiana, la actitud que tienen es que son muy cariñosos. O sea, están sobre ti “Que dios te bendiga”. Y [para] todo “Dios hizo esto”. Tienen el dios en la boca para todo. Y son demasiado cariñosos contigo. No hay... tu tratas a un cristiano, y o sea, dice “quiero ser como él” porque parece que no tiene problemas; que está feliz toda la vida y así se conduce.

El evangélico es como el católico, pero que el evangélico tu lo oyes hablar y la Biblia se la sabe al derecho y al revés. O sea, en el momento que tú quieras él te da un consejo sobre la Biblia. Te da palabras de apoyo en ese momento y te menciona el texto y todo. Y tiene la facilidad de expresarse.

Tú vas con un católico y pues a lo mejor, a veces, ni el rosario se sabe y dice que es católico. Y no tiene... ni facilidad de palabra; ni te sabe manejar la Biblia. Y le dices el versículo tal y patina y busca. Y el evangélico “tun” [hace un movimiento con las manos como si abriera un libro] te abre la Biblia. Y los niños chicos que están con los evangelistas, igual. Una niña, un niño de diez años, once años, te maneja la Biblia como un diccionario. Así [truenos los dedos] inmediatamente te encuentra. Tú eso se lo pides a un católico, un niño católico... Y entonces hay una especie de competencia entre esas dos religiones porque como la Biblia cambia un poquito pero es la misma. Entonces es la competencia. Y los demás, pues no tengo idea, pero sí... el diezmo está por delante en todas las demás. Ahí sí, tu puedes tener tu iglesia [católica]

que se está cayendo y nadien da nada, y de repente llega x religión, haz de cuenta, La puerta, y ahí tu ves que al año siguiente tiene un templo con clima y todo, y tú todavía como católico estás pidiendo quien va a dar para el piso; quién va a dar para lo otro. Y a nadie le interesa arreglar tu iglesia, y llega otra gente y ya tiene su iglesia.

Aquí hay muchas sectas, podemos decirlo así, porque pues ya no están registradas como religiones ¿no?

30. Tradiciones pues aquí es la fiesta del pueblo que es el 14 de **massho**. Que es de San Isidro el Labrador, que le pides el agua y se le dan ofrendas a la iglesia, que es donde hace su colecta la iglesia. Es el único día que tiene colecta. Y es lo más representativo y nada más. Y bueno, ahora que ya se convirtió en una fiesta popular donde hay mucho alcohol. Entonces ya tenemos dos fiestas, dos días: una para el alcohol y otra para la iglesia. Se supone [que la de la iglesia] debe ser el 14, pero ahora va a ser el domingo que caiga antes del 14. Y la del alcohol, un día antes.

Antes [en la feria] había ganado. Se ha depreciado mucho la feria. Antes había ganado. Mostraban el ganado que tenían para comprar y vender este... los productos artesanales de aquí. Los productos que se consumen, pero ya actualmente ya viene mucho producto de fuera.

Era una feria como a la que iba a ir Nicolás; pero ahorita ya no. Ahorita ya viene la Carta Blanca, La Superior, Oxxo, este... la Chevrolet, la Nissan [ríe] Y de aquí del pueblo pues ¿qué hay? Noo pues hay chocolate. Bueno, pues traen otro chocolate... y pues... ya no es el interés del ganado pues... Uno que otro pone su *stan*, pero no siempre son de aquí los ganaderos; sino los piden de Villahermosa “Vete a... pon tu exposición de ganado porque tienes tal calidad de ganado y vamos a exponerla aquí y a ver...”

Le dan importancia a la [fiesta] del... la del 20 de noviembre. La de la Revolución es la más grande. Que se había quitado pero... Un año se quitó porque ya no se iba a hacer. Pero aquí volvieron y es el más grande, más largo, con tablas gimnásticas. O sea, empieza a las ocho de la mañana y termina como a la una de la tarde.

31. [La actividad más importante es] el comercio y Petróleos Mexicanos, es lo que más se caracteriza. Ya ganaderos y agricultores ya no hay.

32. No [es próspera]. No porque la generación que tenemos no... no ha producido. O sea, si estamos hablando de ganadería y agricultura, estamos con lo que sembraron los abuelos ¿si? Y lo que sembraron nuestros abuelos... se acabó. Y si nosotros no sembramos... la siguiente menos. Y eso es lo que ha sucedido. Por ejemplo aquí la copra y el cacao, que era lo principal, pues el cacao... es una cosa chiquitito. El grano es muy chiquito y nadien siembra el nuevo grano. Aún sabiendo que le cayó la plaga... y que acabó con muchos... No. Que porque no tienen, que porque no hay recursos para sembrar más cacao, porque está muy caro y este... Entonces estamos con más plantaciones de... de generaciones atrás. Porque nuestros padres no sembraron, sembraron los abuelos y los bisabuelos.

Aquí [lo que hizo olvidar el campo fue] Petróleos y yo siento que también se perdió con el hecho de “vete a estudiar fuera” Se le pierde el cariño a la tierra, como quien dice. Y ahora es más fácil trabajar a Petróleos que ponerte a chambear y estar lidiando por el salario de tus trabajadores ¿verdad? No es lo mismo tu sueldito de cada quince días a que tú le tienes que buscar cada semana para pagarle a los peones. Y no hay subsidio de nada.

33. La actitud ahorita es... de crisis. Como hemos tenido tantas inundaciones, el gobierno [estatal] que nos tocó este sexenio no ha hecho nada. Vive de lo que le manda el federal para vivir y hasta ahí. Porque no ha hecho nada nuevo, ni ha prosperado nada y nada más está a expensas de la ayuda de lo que le vaya a mandar el gobierno federal. Y aquí este gobernador no ha hecho nada más que llorarle al presidente para que le ayude y así llevamos cuatro años, y cuatro años que no hizo nada y dos más que le quedan... Tú dime ¿cuál futuro hay? Y a eso le

agregamos la ola de secuestros, y que se le ha pedido ayuda, y él te ha dicho hazle como quieras porque yo no te puedo dar protección.

Yo la describiría [a la gente de aquí] muy... muy estee... muy pachanguera, muy mitotera, muy descuidada. Yo lo siento así. Todavía no hay la malicia que hay en otros grupos. Yo así la describo.

34. No, no tengo a ninguna en especial. Yo creo que eso era cuando era niña. No, ahora no no admiro a nadie [...]

35. Bueno, pues rechazo a la gente aquí en el municipio. La que roba descaradamente. Y tú dices “no se vale”. No puedes enriquecerte en esa forma tan grosera y que la gente te haga caravanas. Eso es lo que detesto. Que me digas si las odio. No. Porque es un problema que hay en todos lados, simplemente me molesta porque es tu conocido [...] Si no lo conozco no me afecta tanto personalmente [...] Pero es algo que puede ser lo normal. Los gobernadores no me gustan. Punto. El gobernador que tengo en el estado ha provocado que mucha gente se vaya a la quiebra y le vale sombrilla, y todavía se pone a llorar ante el federal [...] y la gente tampoco ha recibido esa ayuda que sí le han dado. Entonces ¿dónde está? Y le preguntas a la gente [por la actitud del gobernador] y todavía te dice “pobrecito”. Pero ya no te quedes en el papel de víctima [refiriéndose al gobernador] Ponte a trabajar.

Nora

Entrevista 10, videos 183 y 184. Realizado en una casa particular, ubicada en Mérida, Yucatán, el día 1º de agosto de 2011 a las 9:40 horas.

Tiene 32 años de edad. Asesora pedagógica en la Secretaría de Educación Pública (SEP) del gobierno del estado de Yucatán. Tiene el grado de maestra en psicología. Nació y se crió en Muna, Yucatán. Vive en Mérida desde su adolescencia. Es católica y aunque casi nunca va a misa, algunos principios morales los practica diario. Pertenece a un grupo de danza. Siempre ha trabajado para la SEP. Es soltera. Tiene un ingreso mensual de 8 mil pesos y vive con sus padres. No tiene hijos ni dependientes económicos.

Transcripción:

1. Las frases... Bueno, las palabras. Básicamente las que se me hicieron difíciles, de hecho hasta tuve dificultad ¿no? la primera que dice... exculpaciones. La... segunda, la de estupefacción, y ... Se me dificultó a la hora de la lectura la del puerco se me iba por decir [ríe] cuerpo más que puerco. Creo que son las que [...] me llamaron la atención porque no las podía leer tan rápido.

2. Bueno, la de los cerdos de Nicolás porque la asocio mucho... Bueno en mi casa con mi mamá. Ella de por sí tiene ese carácter como de la lechera y como... y como Nicolás. Es una persona con mucha visión. Y de hecho la de la lechera tiene una connotación muy significativa para porque cuando era niña mi abuela, que era mestiza, este... de hecho ella vestía con ipil todo el tiempo... también sus rituales eran totalmente este... con las raíces de aquí ¿no? podríamos decir mayas. Y ella hablaba maya. Entonces nos contaba ese cuento de la lechera, pero en maya. Entonces hacía la mímica, hacía toda la mímica de la lechera.

Justo este año lo volví a escuchar y ahora me toca leerla también. Me genera mucho sentimiento porque me acuerdo ‘e mi abuela y también me acuerdo de mi mamá, porque cada vez que mi mamá decía voy a hacer esto, voy a hacer lo otro, y mi abuela le decía “Jm ahí está la lechera jm”. Entonces yo lo recuerdo y me da mucha emoción.

Y en la parte de Nicolás Mangan porque también conozco a un señor que es un poco similar en el carácter a Nicolás, pero además se asocia con el caballo. A mí me gustan mucho los caballos. Entonces cuando dice que ve el caballo blanco ¿verdad? Yo hasta siento la emoción del caballo que estoy viendo [en mi imaginación] [...] También lo compraría, totalmente, en 2000 pesos, no importa.

3. En el caso de Julio Hernández, el que escribe la primera columna... se e hace un tipo confuso, un tanto ansioso, bastante crítico, bastante valiente para decir lo que se atreve [a] decir aquí y con valor en cuestión de... o sea, con un compromiso social muy grande. Porque puedo ver en el texto que le indigna bastante la situación del país. Que pese... lo que me parece que está muy revuelto. O sea, ideas muy revueltas en la primera parte.

Hay dos ideas muy concretas ¿no? que básicamente es su indignación, el momento de darse cuenta de que es nuestro país pues no hay una esperanza real de justicia. Y que las personas que están en el poder, fuera de servir, se están sirviendo con la cuchara grande [...] Entonces me parece un tanto ansioso por la forma en como organiza sus ideas; que de una no concluye otra y se pasa a la otra. Entonces esto generalmente es un rasgo de la gente ansiosa.

Y en el caso con... con Nicolás, me fascina es una persona e... con capacidad de compartir una visión. Porque bastante manipulador el tipo pero se me hace muy encantador [Esta es una fórmula irónica; con la lógica de las del cuento de Nicolás. “pobre pero ahorrativo”] De esa gente que te maneja, te manipula y todo pero. Pero tú a gusto hacer todo [carcajadas] porque tiene una forma este... muy peculiar de convencer y de decir. Porque al momento en que les inyecta esta visión de vamos a ser ricos, vamos a tener –no sé- los cerdos, vamos a tener dinero. Y al final, la forma tan chusca en la que les dice no vamos a ser ricos pero tenemos un caballo; aquí nuevamente entra el carácter positivo, carismático de este señor.

Y con la lechera la veo un poco más como la clásica mujer soñadora que va construyendo castillos en el aire y... bueno... o sea, puedo decir menos de ella porque su forma, como es un diálogo interno el que va teniendo, no la conozco en interacción con otros, entonces no sabría decir mucho de ella, sólo se me hace una persona soñadora con muchos planes a futuro, con bastante visión y con mucho este... optimismo del tiempo futuro.

[Nadia en algún momento comentó que no puede acercarse a la gente sin analizarla. Esto es importante porque en el caso del periodista y del personaje de Nicolás dio su punto de vista como psicóloga; pero en el caso de la lechera, que la conmueve tanto, sólo retomó la idea de la soñadora, como su abuela refiriéndose a la madre de Nadia.]

4.

5. En el caso de la columna me gustó más la segunda versión, me pareció más clara, más concreta eh... pude ser más empática con la... la emoción de de lo que... es como decir “lo que quiso decir el primer sujeto fue esto” [...]

En el caso de los puercos y la lechera me gusta más la primera versión [el original] porque aquí se habla desde la voz del personaje y es bastante clara y pues tiene más matiz en cuestión de la emoción.

6. En el caso del primer texto [el periodístico] fue más fácil eh... leer la versión porque es más estructurada. Y en el caso de los cuentos... pues es que en cuestión de facilidad, la segunda versión es más fácil porque es una lectura un poquito más plana. O sea, ofrece menos reto. Entonces de alguna manera es más sencillo. O sea, no es más emotivo, pero sí más sencillo.

7.

8. Me gustó mucho la de los puercos porque [...] a mí me gustan las cosas que tienen secuencia, porque me permiten poner parte de identificarme con el personaje, me gusta el personaje, me gusta la... la forma, el carácter del personaje. La combinación entre los diálogos, la interacción con los otros y... y... los pensamientos que él tiene. O sea, ofrece nuevamente muchos matices.

En cambio el de la lechera, aunque el cuento me gusta, me parece que no siempre... Hay veces que sí pensamos de esa manera: “Qué compraré, qué comprare. Una vaca, y de la vaca... y de la vaca, qué más me compraré. Unos pollos, qué más...”. Pero... o sea, no solemos decir: “Una vaca y un ternero, una vaca y un ternero. Gordo, gordo, tan gordo. Entonces no pensamos en ese sentido. Entonces se me hacía un poco forzado poder darle esa tonadita.

[De Nicolás] las líneas del caballo, lo del caballo [ríe] cuando dice [Nadia lee] “Ese hombre es un ranchero guarachudo como yo, pero montado en ese caballo parece un rey” de él.

9.

10. [Sí, pero habla con muchas groserías es muy mal hablado y diría algo así como:] “Este cabrón jum es un ranchero como yo, pero montado en este caballo ¡puta! Hasta parece un rey. Este caballo es bueno, es bueno. Está bueno: buena nalga, buenas ancas, buena pierna. **‘ta** requetebién [...] Qué bonito caballo. Lo vendo. Mil pesos. Es lo menos, es lo menos, que dejas. Es lo menos para que pueda comprarlo. **Dale** yo te lo compro. No te lo pago ahorita pero sí te lo pago. Porque yo debo, no niego, Pago, no tengo [ríe].

11. Lo que pasa es que, o sea, en el medio en el que crecí no recuerdo. Honestamente mi mamá y mi papá nunca nos leyeron. Mi abuela no sabía leer ni escribir. La otra abuela, no teníamos contacto con ella. Y mi abuelo como era este... comerciante y tenía una parcela pues tampoco tenía mucho contacto con nosotros. Sólo nos ponía a cortar naranjas, que acá les decimos chinas.

Entonces tampoco en la escuela recuerdo a la maestra leyéndonos, tampoco por ejemplo en preescolar [...] Mi abuela, mamá de mamá, era increíble para narrar. Ella nos contaba muchos cuentos a mi hermano y a mí [...]

12. Bueno, lo último que leí por decir... La lectura la disfruto bastante pero... parecería que no tiene conexión... pero lo último que leí que me emocionó muchísimo fue un texto de **Stake** [Robert Stake: *Metodología para el estudio de casos*], de metodología de estudio de casos [ríe] porque estoy haciendo la tesis también. Entonces de él me estoy basando para seguir la metodología. Pero es un tipo que escribe en un modo tan coloquial que es primer libro de metodología de investigación que leo y pareciera que estoy conversando con él. Entonces es un libro que pude leer [rápido] en dos horas lo acabé. [...] Pero hay un párrafo en especial que hasta lo recorté para poner en el Factbook. O sea, no lo recuerdo ahorita [...] pero en esencia lo que ese texto decía es que las personas no podemos sentarnos y solamente escribir, porque si no hay emociones y sentimientos y claridad en ideas que estén incubadas, pero hacia al corazón, o sea, no puede salir esa escritura. Pero cuando ya tenemos esa emoción trabajada, cuando ya sabemos lo que vamos a expresar [...] las palabras nos surgen solas, surgen de la emoción, de la claridad, surgen de la organización. Entonces cuando tú tienes todo eso, te sientas a escribir y las palabras surgen. Y... y yo diría “y la tesis sale” [...] Entonces cuando yo lo leo a él, digo “este hombre me entiende” [ríe] y me emociono mucho. Este escritor podría ser otro ejemplo de los que recurren a un estilo muy coloquial, para reflejar la emotividad de la lengua espontánea y atraer al lector.

13. Se contesta en la 12.

14. Reconozco que soy una persona que lee poco para disfrutar. De hecho no sé leer para disfrutar novelas, textos de cuentos. No adquirí la costumbre. Casi todo lo que leo, porque todos los días leo algo, tiene que ver con mi trabajo y aprender ¿no? sobre psicología y desarrollo personal. Pero definitivamente cuando estoy muy este... como que romántica, enseguida busco poemas o los escribo, unos... escribo... me expreso a través de eso, o busco algo que tenga un matiz emocional. Cuando estoy muy ansiosa también me receto un buen libro y encuentro ¿no? por ejemplo cualquier tipo de autoayuda. Cuando tengo alguna duda, también recurro a un buen libro. Y siento que en los libros siempre van a tener una dosis exacta de lo que uno necesita. Inclusive lo llevo más allá en función de mis creencias. Siento que dios me habla a través de los libros porque es sumamente común que si tengo una problemática cerca del tiempo que yo haya oración, siempre llega a mí un libro. En la lectura siempre encuentro mucha dirección [...] como si fueran personas con las que puedo platicar.

15. Me gusta hablar básicamente [con la gente] que le gusta escuchar. De entrada, que le gusta escuchar porque a veces aunque... aunque no le guste leer, cuando te escuchan disfrutan de esa emoción que compartes. [Es algo parecido a lo que comenta Alejandra]

16. Cuando me reúno con mis amigas muchachas [solteras] hablo de hombres [ríe] Y cuando me reúno con mis amigas maestras [casadas], pues de trabajo solamente [...]

Con mi familia generalmente en la sobremesa. Y si no, aquí tenemos las benditas hamacas jm, Y digo benditas porque son una bendición. Entonces es muy común que si no conversamos a la hora de comer, entonces nos sentamos en las hamacas [y lo hacemos] reposando la comida, y cada quien se pone en una esquina [de la hamaca] aquí le llamamos el tub. [...] Le digo a mi mamá “dame el tub” [...] Me pongo en el tub de mi mamá y ya empezamos a mecer.

17. La leyenda más común aquí es la *Stabay*, Bueno, yo ni me la sé. Es una mujer de cabello muy largo que generalmente se aparece bajo los ceibos, que es el árbol sagrado de los mayas, y con su belleza atrae a los hombres. Y cuando los tiene cautivos, los mata.

Mi favorita, es la *Xcutud*, que aparentemente es muy bella y todos la quieren en matrimonio. Entonces cuando surge uno que la lleva al altar, se casa y está fascinado por su belleza y... ya en la noche de boda, cuando van a estar juntos [ríe], y van a dormir –yo supongo que va a estar juntos pero dice el cuento: van a dormir- entonces ella se quita la peluca, se quita las pestañas. Se quita la dentadura, se quita las uñas y al final resulta que toda su belleza era falsa. Es una leyenda que me la contaron hace mucho, desde niña, pero es una de mis favoritas [...] creo [que me gusta] porque tengo la creencia que “lo esencial es invisible a los ojos”, como dice *El Principito* Y esta lectura... digo leyenda, hace alusión a lo que ves no necesariamente es lo que es [...] Caras vemos y personas no conocemos.

18. Escribo por el trabajo, por registrar, escribo por comunicarme, por expresar lo que siento, escribo inclusive para mí, para poder tener claridad cuando me siento muy muy confusa, o experimento una emoción muy difícil. Escribir me ayuda porque me permite, más si no puedo ir a terapia porque no tengo dinero, pues al menos me permite confrontar esa emoción y mirar y analizar. Sacar de mí lo que me está haciendo daño. Me da una herramienta para el análisis. O el registro para el trabajo porque es una herramienta de análisis de la práctica; de reflexión sobre la acción.

19. Lo que más me gusta de mi familia es que bueno, es lo que más me gusta y a veces lo que menos me gusta, pero ahora vamos a plantearlo como lo que más me gusta, es que todos, todos son muy peculiares. Mi familia no se parece a ninguna otra, en muchos sentidos. Tanto la familia de mi papá como la familia de mi mamás tienen características que son dignas de personajes de cuentos.

De mis amigos lo que más me gusta pues es su disposición y su cariño. Y de mi comunidad pues lo que más me gusta sería... tal vez la quietud, la tranquilidad. Yo nací en un poblado que se llama Muna [a una hora de acá, de Mérida]. Y en este poblado las tradiciones - que yo creo que se comparte en el restote Yucatán- pues los domingos la tradicional cochinita [pibil]. La comida, yo creo que en Yucatán la comida es fundamental: te quieren sorprender con algo, o te quieren mostrar afecto. Ahí Freud estaría en total acuerdo cuando dice que la comida es afecto. Acá, así es [...] Entonces es una forma casi de ofrenda, yo diría en cuestión de amistad.

En el caso de lugares cercanos a Mérida se celebran ferias. En el caso de Muna, la más próxima es el 15 de agosto, por la Virgen de la Asunción [...] Son ferias en las que se hacen gremios. La gente se reúne en la iglesia. Sacan estandartes con las imágenes de los santos. Estos estandartes o sea, visitan las casas, se hacen rezos, oraciones, en las casas, etcétera. Se hacen misas, se revientan voladores. En Muna se hace el *Oaxacché*, el ritual es como un toro de maderitas, y con ese van corriendo, van jugando. Pero no se hace con petardos [como en otros lugares]. También es tradicional la fiesta del carnaval que esto también no pasa desapercibido.

Y en el caso de Mérida, una de las tradiciones que a mí me fascinan y de hecho cuando llega alguien lo llevo de visita es el domingo [...] En la plaza grande hacen actividades con danza típica. Hay comida típica, [no entendía la palabra], la gente. O sea, es una comunidad al aire libre, con acceso a todos los visitantes [...]

Para mí es una tradición ya la feria de Xmacuil, que es en noviembre. Que es una feria enorme en la que se ve toda la producción de la región en términos tanto de agricultura como de ganadería, industria textil, zapatera. Todo, todo mundo está ahí.

21. El entorno natural... en Mérida cada vez hay menos espacios naturales, pero cerca de mi casa hay un espacio natural que es el parque ecológico, me gusta mucho. Es un espacio bastante limpio, seguro, muy verde. [...] Aquí todavía tenemos espacios verdes. Se procura que en las colonias hayan parques que mantengan este tipo de naturaleza.

[...] A mí me gustan muchísimo el... el... los ranchos ¿sí? Todo lo que sea verde me relaja mucho. Creo que esto se reforzó mucho hace un año, después de que fui de visita a La Paz, Baja California, y me deprimí bastante. Pude ver que estoy muy influenciado en cuestión de lo que es visual. Y por ejemplo, ahí me parecía que todo está del mismo color, tan árido, tan muerto, tan... tan triste ¿no? O sea, un cactus -de hecho yo hago mucha metáfora- cuando estoy molesta y a veces siento que estoy muy de mal humor y digo "Hoy estoy de cactus" [...] Saben que es así cuando no quiero que nadie me hable, ni nada. Me gusta mucho la cuestión de estar en lugares abiertos, mucho aire, poco sol de preferencia, pero muy verde [...]

22. El plan más inmediato es terminar el posgrado. Ahorita estoy estudiando un doctorado. Quiero acabarlo ya. Otro plan que tengo es en...-siempre en el plan laboral- pretendo ya, una vez terminado el doctorado, tengo un sueño por ahí escondido ¿no? Algo que quiero hacer, un proyecto básicamente al servicio de los docentes, porque como yo trabajo con muchos maestros, entonces quiero hacer algo propio pero que tenga que ver con el servicio docente [...] La tesis es sobre prácticas de gestión en un centro preescolar y le llamo prácticas y teorías implícitas.

23. [...] Esta semana fue una semana de no salir de la casa [...] El jueves estaba a un día de entregar el marco teórico [de la tesis doctoral]. Lo hice en dos días, entonces fue una cosa espantosa porque tuve que leer a mil por hora, sintetizar en mi cabeza a mil por hora, todo a mil por hora y sin borrador, directo tas, tas, tas [hace ademanes como escribiendo a máquina]. Tenía mucho cansancio, mucho estrés, llevaba muchas horas [continuas trabajando] Pero entonces en mi casa, como somos los últimos de la... de la línea, digamos que no le llega suficiente corriente [...] Entonces llega... cierta hora del día en que se va la corriente, y entonces este... - no pasa todos los días pero sucede al azar- Y me tocó que fuera el jueves. Entonces se va la corriente y... y yo me pongo a llorar. Entonces digo ¿Qué voy a hacer? Necesito todas las horas que me faltan y ya estaba oscuro. No podía seguir leyendo. Entonces le hablé a un amigo este...

pues muy importante para mí, y resulta que para él... pues sí me escucha pero me dice no, no puedo hacer nada. Espera a que regrese, o no lo hagas.

O sea, el sin conciencia de lo que esto implica y sigo llorando. Y este... y el estaba jugando *soft-ball*. Así que le dio igual. Al final pues todo se resuelve porque otro amigo me llama y me dice qué pasó, él estudia conmigo, te desconectaste. Y le cuento [...] Y me dice “Te voy a buscar y vienes a la casa a trabajar, total que está acá otro compañero. Podemos trabajar los tres. Y ya todo terminó bien. Hasta las tres y media llegué a mi casa y con un poco más de avances.

24. En las plazas [comerciales]. Es muy común aquí reunirse entre amigos, reunirnos en las plazas. En *Vips*, en *Sanborns*, En los cafés [...] Y en los pueblos, cuando te quieres reunir igual con los amigos, pues te vas al centro. Y en el centro pues generalmente están las que venden panuchos, los que venden los helados. Y por ejemplo cerca del trabajo, las cafeterías. Parece que volvemos al punto de la comida. O sea, el salir a comer [o en las casas] con los amigos es importantísimo [...]

Los temas se parecen a los del primer artículo [ríe y muestra el texto de la columna de opinión]. La glorieta de la paz, la política, o sea ¿qué pasa? Que somos un grupo de docentes. Entonces este... como dicen “El mal de los maestros es que aún en las reuniones no dejan de hablar de educación. [...] Siempre hablamos de educación: opiniones en cuanto a lo que nos parece o no nos parece [Cuando vemos afectado] el bien común que implica la educación es cuando saltamos. Este... siempre son las problemáticas, las relaciones interpersonales [...] y el manejo de las políticas, los asuntos de equidad y de inequidad, casi siempre estos son los temas.

25. Todo mundo escribe mensajes por teléfono y en el *face*. El *facebook* es un punto interesantísimo para analizar todo ¿no? Porque se ha vuelto yo creo que un vicio [...] No por nada dicen que el *facebook* es la ventana a los secuestradores [...] Por el *face* se puede saber mucho acerca de una persona.

Yo tengo amigos que están totalmente desvinculados con el medio de alfabetización y aún ellos usan mucho el texto por celular. En el caso de los mensajes [por celular] yo creo que escriben mucho –la gente se mensajea muchas veces al día y más ahora con el *Blackberry* y el *pin*... el *pineo*- porque es más barato que la llamada [...]

26. Conozco a una persona que asistió a un grupo. De hecho son dos que conozco que asisten a grupos de escritura y talleres literarios. Una es maestra y asiste a un grupo que coordina una pariente o alguien cercano, creo, creo de Helena Poniatowska. Otra que es costurera [...] que a través de la escuela, de su maestra de literatura encontró espacio en las letras. Entonces fue a un taller literario y le hizo mucho bien a su vida.

Este... y bueno, en la comunidad donde yo estoy, mi mamá pertenece a un grupo de... le llaman “La pequeña comunidad”, que es una... es un grupo de vecinos de la cuadra que se reúnen los sábados cada quince días, para hacer dinámicas, actividades. De hecho juegan bastante, se ríen bastante pero el motivo es de la cuestión eclesiástica. Se reúnen a leer pasajes de la Biblia, los discuten, tratan de aplicarlo a su vida [...]

27. No sin temor a equivocarme, en realidad las que son más accesibles en cuestión del centro de la ciudad, es la que está cerca de un parque que es la de Santa Lucía [...] es una que tiene bastante material. Pero las dos veces que he ido no encuentro material que a mí me interese [...] No se me hace una biblioteca actualizada.

Una que si que está muy bien es la de la Universidad de Yucatán, la UADY. Ahí si es una biblioteca bastante amplia. No sé facilidad haya para sacar los libros porque yo nunca he sacado los libros de ahí. De hecho la visité por visitarla porque de hecho tampoco he ido a consultar ahí. Generalmente yo cuando hago búsqueda la hago directamente en la librería, directamente para comprar el libro, o en la Facultad de Educación, donde estudio, que tiene una biblioteca me parece excelente. Y actualmente en la Universidad Anáhuac del Mayab, que también tiene

un biblioteca muy buena, muy buena. La Facultad de Psicología igual –ahí también estudié– también tiene un acervo muy bueno. Ahora aquí hay Gandhi [librería] y ahí compro libros. Pero antes, sólo se conseguían en [la ciudad de] México.

28. Mi apreciación personal es que los programas de lectura no están funcionando porque ese gusto por leer todavía no se ha contagiado. Hay mucho esfuerzo de trasfondo, mucho recursote trasfondo, pero la estrategia tiene que cambiar para que impacte. Yo creo que esto también es una cuestión de los maestros porque tenemos poca formación en lectura [...]

En las normales, o sea en las casas formadoras de maestros no están vislumbrando la lectura como punto nodal de la formación del maestro [...] Si usted escucha leer a un maestro, tienen una entonación muy clara pero a la vez como que fuera con todos los textos. Cuando no necesariamente tendría que ser así [...]

En las ferias de los libros que si se hacen, en las ferias de oratoria que si se hacen. Que muchos eventos que se impulsan desde el gobierno, desde la Secretaría de Educación, sí se hace, pero la forma en que se perciben, la forma en como se aprovechan, en la forma en como llegan a la gente no están impactando. O sea, se hace por mantenerlo en el informe ¿no? Pero no está impactando. Somos una comunidad de pocos lectores. Y me incluyo porque yo leo por gusto de aprender. Pero si la literatura, en este caso, no me ofrece la posibilidad, algo, relacionado con mi trabajo, no leo. Empiezo a leer El Quijote, me duermo. No me atrae. Y leer, por ejemplo a Vargas Llosa, a García Márquez, no... Si me das un libro de metodología, de investigación a uno de García Márquez, por mucho voy a preferir el de metodología, porque siento que esto me va a servir más. Siento que mis necesidades se satisfacen con un libro de texto, no de literatura. Y siento que esto le pasa a muchas personas.

29.

30.

31. [...] Podríamos decir que al menos en la ciudad la gente se sostiene del comercio y de ser empleado. Ser empleado para vender algo [...] podríamos decir que algo característico todavía aquí es la agricultura. Sin embargo, vemos que nuestra gente campesina se sostiene de la venta de sus productos pero es una venta muy triste porque crecer el producto, todo lo que en sí el trabajo de la tierra implica, yo diría que hasta es una mala inversión porque invierten mucho y recuperan muy poco. Es una labor muy injusta y al final ¿Qué tienen que hacer? Antes podríamos pensar que se alimentaban de lo que trabajan. Pero cada vez vemos que ni siquiera lo agarran para la alimentación porque lo mejor que cosechan lo usan para vender. Yo creo que dinero en sí ha obtenido un valor muy por encima de lo que es tradición., o muy por encima yo creo que podríamos decir. Puedes vender tu alma al diablo a cambio de un plato de comida.

La ganadería también por ejemplo –no lo digo por lo que sé, sino por lo que observo– es complicado porque cada vez la gente opta por vender sus tierras, opta por vender. Todo lo que antes era valiosos, la granja, los ranchos, optan por vender y deshacerse. Antes había gente que se sostenía de la venta de las vacas lecheras y de la venta de la carne de res. Pero los gastos que implica las vacunas, el veterinario [...] todo se ha vuelto más caro y más difícil. Todo eso está resultando insostenible [...] y prefieren meterse a trabajar a un *Walmart* y tener un sueldo más seguro.

32. Yo creo que no es tan próspera. Yo creo que... me voy a oír como el “Che” ¿no? pero yo creo que solo a partir de una revolución [podría ser próspera]. Y una revolución que ahora sí que como dice Fidel, nuestras armas van a ser la cultura y la educación. Yo le apuesto mucho a la educación, y trabajo para eso [...]

Para mí próspero es que la gente pueda hacer lo que le recuerda quién es, de dónde viene [...] Yo creo que todo esto es a través de la educación que pueda cambiar. Porque ayer colgué algo en el *face* que decía [...] “La gente no debería temer a su gobierno. El gobierno debería temerle

a la gente, porque al final el pueblo el pueblo es el único y verdadero sistema [...] Pero si estamos dormidos, como[la columna de este señor [la señala la columna de opinión que leyó] realmente no hay una prosperidad.

33. La describo también a partir de comentarios de personas que han visitado Mérida, y gente de Argentina, de España, de Estados Unidos, les gusta Yucatán porque es un lugar donde respiras todavía tranquilidad. Todavía somos un pueblo grandote. Puedes estar en esta parte de la ciudad poniente, pudiéramos ir al oriente, o pudiéramos ir a la feria de Sitiá, pudiéramos ir a Imacuil, o la Riviera Maya, siempre te vas a encontrar a alguien que conoces [...]

La gente que nos conoce aprecia mucho el sentido del humor del yucateco. Esa tranquilidad que a veces también es un problema ¿no? Esa pasividad que dices como que se me fue la corriente. Bueno, pues ya tiene que regresar. Ahí la Virgen nos ayudará. Pero creo que es la presencia de la fe algo característico de todos los mexicanos. En el caso del yucateco, yo creo que es la forma de bromear, de echar todo a cotorreo, en eso muy parecidos a los cubanos, que somos derregueros de nuestras desgracias [...] Nuestra toma de crítica es muy humorística, eso es muy peculiar. Y la hospitalidad, que también somos muy complacientes. De hecho también es una crítica a veces porque dicen complacemos más a la visita que al que vive en tu casa. Al que vive en tu casa le gritas ¿no? Pero al que es visita lo tratas bien.

34. Hace poco pensaba qué diría en mi epitafio. “Viví en los tiempos de Nany Naúm, en los tiempos de la Mamy Blue y en los tiempos de don Pancho Cod [...] Es una admiración [lo que siento por ellos] porque son personajes muy peculiares [...] Mi artista favorita es una artista local, es María Teresa Gómez. Si la veo en la calle le pido un autógrafo y me tomo una foto con ella [...] canta trova, salsa. Quizá muy regionalista. [...] Puedo admirar más de cerca de la gente que conozco. No sólo a la gente que miro, sino a la gente que me mira, y esto para mí es muy importante.

La Nany y la Mamy son dos travestis. Han prosperado bastante porque han trabajado muchísimo y se parecen en su productividad [...] y en su generosidad [...] que se han hecho del pueblo, con y para el pueblo [...] Dan espectáculos muy subidos de tono, muy locos [...] hay valores implícitos muy claros en los mensajes de estas personas, que tienen que ver con el amor a uno mismo, con el amor a Dios, y tiene que ver con no quedarse callado. Tiene que ver con una invitación a la expresión al... al otro, al respeto al otro, a la diversidad. De vivir desde la proclamación de quién eres.

Y en el caso de don Pancho Cod [...] Es como este señor Nicolás Mangana, un señor muy macho, y ahí salen con él todas mis patologías no resueltas. Muy graciosos, hay cosas de verdad muy malas en él, muy malas: mujeriego, rabo verde, pudiéramos decir. Es un señor, así tipo Armando Manzanero, pequeño, gordito, no guapo [...] Es irreverente, es rebelde, es muy macho, es muy este... Tiene el carácter de un niño caprichosos y rebelde, pero además malamente muy macho.

35. Creo que no me gusta la gente malintencionada. Básicamente la gente soberbia, la gente que es egoísta.

Sandra

Entrevista 11, video 190. Realizado en una casa particular, ubicada en Mérida, Yucatán, el día 1º de agosto de 2011 a las 11:20 horas.

Tiene 53 años de edad, educadora. Su empleo actual es jefe de sector por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) del gobierno del estado de Yucatán. Tiene un posgrado. Nació en Mérida, Yucatán. Ha vivido en Cuernavaca Morelos y en Oaxaca. Practica regularmente la religión católica. Vive en Mérida. Se reúne frecuentemente con un grupo de amigas maestras para discutir y opinar sobre temas comunes laborales. Su pasatiempo es la lectura frecuente. Casada, tiene dos hijos, uno de 15 y otro de 18 años. Tiene un ingreso mensual de 15 mil pesos y vive con sus hijos y esposo. Su esposo es coordinador docente, tiene un ingreso de 12 mil pesos.

Transcripción:

1. Del diario de *La Jornada*... las frases que más llamaron mi atención son por ejemplo en... la... la última parte donde habla de... de... “Silencio que la justicia duerme” ¿no? Y en la parte de Silencio que la Suprema Corte duerme” ¿no? Esas son las frases que más llamaron mi atención en esta lectura e... porque creo que... e... después de leer todo lo que es el contenido... realmente la justicia duerme y duerme la Suprema Corte. Las dos cosas duermen ¿no? Ahí se ve... o sea que hay manipulaciones de muchas situaciones pues que lo que hacen e, en lugar de que haya justicia, pues no, no la hay.

En el caso de *Los puercos de Nicolás Mangana* las frases que más, o las palabras que más llamaron mi atención fue la parte última donde les dice a su familia que ya no van a ser ricos, que este... y que ahora ya tienen un caballo blanco. Y la última parte en que él, ellos este.... Independientemente que ya no iban a ser ricos, pero... y... vivieron muy felices ¿no? Esa parte [...] [esas dos frases] son las que me [...] llamaron mucho la atención porque aunque tenían la ilusión de que iban a ser ricos y no sé qué, al final de cuentas cuando él les habla del caballo blanco, siempre se conformaron y vivieron muy felices. No necesitaron todo ese dinero que se supone que iban a tener para poder ser felices.

Y en el de *La lechera y el cántaro* e... las palabras que más me gustaron leer era la parte que habla de que era una muchacha muy ágil que podía llevar el cántaro en su cabeza como si fuera su propio pelo, o sea y... porque me puedo figurar este... que **facilidá** tendría la lechera para poder poner el **cántaro** en su **cabeza**, ir derechita, ver para arriba, ver para abajo, subir y bajar y que no se caiga su **cántaro**. Y bueno, luego se le cae pero por otras cuestiones.

2. En el diario de... de *La... Jornada*, los recuerdos que vienen a mi cabeza es de pronto... son esas injusticias que uno ve todos los días en el mismo contexto ¿no? o cuando lees el periódico que lees tantas cosas que están sucediendo y que tienen mucho que ver con estas cuestiones de corrupción, de falta de justicia para mucha gente ¿no? Entonces cuando vas leyendo en la versión de *La Jornada* bueno... me voy imaginando toda esa parte **obscura**, vamos a decir, de la parte de la política y esas cosas que hasta de pronto, hasta te dan sentimientos de coraje, de... de... no poder hacer nada por apoyar, de pronto a que sí haya justicia.

En el de Nicolás este... cuando yo voy leyendo la lectura original hace que yo pueda remontarme a poder... imaginarme el lugar en donde vive él. Su familia cuando se acuesta en el petate hace como que una especie de familia campesina que vive en la pobreza y este... Y me voy imaginando por ejemplo cuando se junta con los amigos, cuando lee el libro debajo del árbol. O sea, esas imágenes me las puedo ir imaginando ¿no? Y me hace a hacer relación con **gente del campo** que también he tenido **oportunidá** de conocer cuando trabajé por ejemplo en CANACIN o trabajé en Kankel, que había gente que todavía tenía ese tipo de... esas costumbres de casita de paja; que se van al árbol y se sientan a tomar el fresco y esas cosas [...]

Y el de la lechera realmente me hace relacionarlo con pues... con una muchacha soñadora y alegre, que quiere tener muchas cosas ¿no? y que bueno, que las **va** imaginando ¿no? entonces con eso las relaciono.

3. [La contesta en la pregunta 13]

4. El personaje de Nicolás a mí me inspiró mucha ternura este... me inspiró... me dio... bueno... Su personaje es así como que muy simpático, me inspiró muchas emociones al mismo tiempo ¿no? Sentimientos así de que me **cae** muy **bien**. O sea cayó **bien** el personaje desde que lo empiezo a leer. Sentimientos de ternura por una persona que quiere tener... tener algo más de lo que tiene y además compartirlo con su familia ¿no? [...] Pero también sentimientos de ingenuidad porque bueno, luego al comprar el caballo ¿no? Este... y decidir que... Se le olvidó todo aquello que había pensado antes y solamente por la imagen del caballo y cómo sentirse en él, bueno pues también, pues así, como que el sentimiento de que es bastante ingenuo.

[La lechera] igual, me parece que... me inspira... cuando vas leyéndole el texto original, te va contagiando su alegría por lo que va pensando, que va a suceder, que... lo que va a tener. Y luego de tristeza cuando... cuando se cae el cántaro ¿no? De tanta alegría que tenía pues pierde todo aquello que pensaba que ella iba a lograr con lo que iba a vender.

[El sentimiento que predomina cuando leo el texto periodístico es] de impotencia. De pronto así como que una emoción de coraje [lo dice rápido e intenso]. Este al... al darme cuenta de que bueno, hay muchas [personas] que se manejan [así] ¿no? Entonces sí sientes esa cuestioncilla de coraje.

5. [Los sentimientos más claros en] la versión solamente del... del... *La Jornada*, porque la... la original la sentí como revuelta... como no muy ordenada y... aunque creo que si la lees varias veces vas entendiendo lo que quiere decir, porque hay este... personajes que... que... tienen nombre real, aunque tienen un nombre ficticio en la versión original.

Y los que son más fáciles de leer en... de entender, vamos a decir, en los originales, es el de la lechera y el de... Nicolás ¿no? [éstos] me producen más sentimientos en los [textos] originales. En la versión es en la de la política, en el del diario.

Y donde puedo sentir y mayores sentimientos cuando leo es en el de la lechera y Nicolás.

8. [Me gustaron leer más en voz alta] el de Nicolás y el de la lechera. Me encantó leerlos porque... te da la oportunidad... de expresar como hablar como el personaje, contar. O sea, de ser narrador pero al mismo tiempo el personaje. Por ejemplo, de Nicolás cuando le habla a su familia. Cuando habla el dueño del caballo.

Y en el de la lechera también está la parte que narra lo que va haciendo la... la muchacha, pero también esa parte de su personaje lo que **va** ella pensando, lo que va hacer ¿no? Entonces creo que es más fácil leer, expresar los sentimientos al leer los textos originales.

Con las versiones... es más fácil la lectura porque es más ligera porque nada más narras. No tienes que darle tanto énfasis ni expresión a lo mejor al... cuando el personaje está hablando ¿no? En el otro es como que más plano. En cambio en los [textos] originales tienes oportunidad de ir dándole... de ir dándole tu voz al personaje y expresar como él sintiera lo que está expresando. Entonces a mí me gustó más leer los originales. Pero creo que es más fácil de repente leer las versiones.

9. [Deduzco que le gustó menos leer las versiones aunque le parecen más fáciles de leer]

10. de personas que conozco... umm... [se queda pensativa] Bueno, en el de... en el de... “La lechera y el cántaro”, de repente la parte de... de... “entonces caminó un poquito más ligero, con el dinero que saque de la venta”... Me recuerda de repente alguna de mis hijas ¿no? Cuando

tienen algo [de dinero] y dicen “Me voy a comprar...” tal cosa... tal cosa, y luego voy hacer tal cosa. O sea, si puedo relacionarlo con... con personas como ellas, que de pronto cuando tienen algo [de dinero] cuando saben van a tener algo, sueñan con lo que **van** hacer con **eso** que tienen ¿no?

Y en el de... el otro de Nicolás de repente con alguna persona, sí con alguna persona que es ahorrativa ¿no? ¿qué será? Alguno de mis hermanos a lo mejor, que en lugar de gastar prefieren guardarlo ¿no? Entonces dicen no es... para qué lo compro ahorita si después voy a tener oportunidad de comprarlo ¿no? Así como que agarrados para unas cosas y lo van ahorrando.

11. Mi papá es... lector y... bueno él desde que nosotros éramos pequeñitos siempre nos fue motivando a que leyéramos ¿no? Entonces él siempre nos compraba por ejemplo *Tarzán*, nos compraba *Diario corazón de un niño*, o nos compraba *Tom Sawyer*, *Robinson Crusoe*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Entonces a él siempre le gusta mucho leer y... creo que la suerte que tiene es que a mi mamá también le gusta mucho leer. Entonces los dos son lectores asiduos. Les gusta leer de todo tipo de género, de novela, de detectives. Bueno mi mamá es además así como fanática de Ágata Christie con todas sus novelas, pero lee también otro tipo de cosas ¿no?

Y cuando este... mi papá nos leía a mí me gustaba que mi papá leyera. Me gustaba mucho escuchar cómo nos leía. Entonces él es una de las personas que me encanta escuchar cómo lee. Cuando lee le da a cada personaje... le da la voz. Si nos leía por ejemplo un cuento en el que tenía que hacer del animal, o que tenía que hacer de la persona, o algo así, pues le iba dando el tono que necesitaba dársele a cada uno de los personajes. Entonces él así leía. Y de repente cuando leía algo que no era de algún cuento, como por ejemplo de narrar, también me gustaba mucho escucharlo porque las inflexiones de la voz, las pausas que hacía... Además así como que cuando leía te hace como que imaginarte las cosas. Entonces por eso me gustaba mucho escuchar que leyera mi papá.

12. [...] Aquella lectura que tiene... cuestiones que te hacen emocionarte. Yo lloré mucho con... *El Jorobado de Notre Dame* cuando lo leí. La parte cuando él está triste, yo también estuve triste con él. Me acuerdo que yo lloré mucho. Cuando terminé el libro, yo seguí llorando ¿no? Este... cuando leía *Corazón diario de un niño*, también... Entonces eso hace que yo... que yo tuviera esa... vamos a decir ese vínculo con el autor del libro, o con el personaje más bien, del libro que leyera. Pero igual yo soy muy soñadora de repente y a mí me gustaba mucho... lo que más me gustaba mucho era lo de las princesas, ser rescatadas por príncipes. Yo recuerdo que cuando leí Peter Pan así como que yo me sentía Wendy. Me paraba en la ventana para ver cuando llegaba Peter Pan. O sea, esas emociones me producía de repente el leer. [...] Mucho me gusta leer cosas como las de Robin Hood, cuando él rescata y hace justicia. Ese tipo de cosas me produce sentimientos hasta ahora.

13. La voz de Robin Hood se me hace una voz varonil, de un hombre valiente, fuerte. Y del Jorobado, de un hombre triste, atormentado que quisiera, hubiera querido, cumplir el sueño del amor. La voz de Robin Hood y la del Jorobado son totalmente diferentes.

14. Um.... De repente creo que más bien el texto es el que me provoca el estado de ánimo. Si yo estoy triste no busco algo que me alegre ni nada ¿no? Si estoy leyendo alguna novela de repente, si la novela tiene partes de tristeza y eso sí, sí, sí siento que entro **dentro** del contexto vamos a decir. Pero mi estado de ánimo no lo relaciono. Que si estoy contenta leo determinado libro no, no. A mí me provocan las emociones los libros que leo. O sea, no busco qué leer si estoy triste o... si necesito... algo que me ayude ¿no? La única... los únicos libros que por ejemplo que si siento que de pronto me ayudan son los libros de consulta por trabajo; esos son los que sí, pero si no, no los leo por tener algún estado de ánimo en específico.

15. [Me gusta hablar de mis lecturas] con mi papá me gusta mucho que cuando él haya leído un libro y yo lo leo, comentemos acerca de lo que nos pareció el libro, el personaje. Hace... como... seis meses leímos un libro que se llama La sombra del viento de... ¿quién es el autor?

No lo recuerdo. Pero es un libro que... fue... así coloque fascinante para los dos y coincidimos mucho en que el personaje nos... nos... el... coincidimos en que el personaje para nosotros fue así importante **que** nos encantó. Además porque el personaje tenía momentos de tristeza, momentos de alegría, de repente era [no entendí la palabra], entonces podemos **platicar del personaje** como si fuera una persona más que conocemos entre los **dos**. Con mis hijas por ejemplo... **dos** de mis hijas leen mucho y también compartimos de repente que si leyeron algún libro este... lo vamos compartiendo **también** ¿no? Y con mi esposos q... mi esposo tiene la cualidad y la virtud de que lee de que puede escuchar aunque él no es un lector asiduo, pero si tú le vas contando entonces puedes compartir con él porque te escucha, no porque él lo haya leído, y lo compartimos. Entonces... y a veces el está en la plática de mis hijas y yo que estaos hablando de... algún personaje o parte del libro.

Con mi concuña, una de mis concuñas le fascina leer. También con ella platico y una de mis cuñadas. Son con los que puedo compartir de repente lo que me gusta leer. Que si me gustó o no me gustó de tal libro, o ese no lo pude leer. Por ejemplo de **Dan Brown**, todos ellos leyeron *El Código Da Vinchi* cuando fue así la euforia, y yo recuerdo que yo llegaba a la tercera hoja y no podía leer. Entonces yo les decía “es que no me gusta” o sea, no le encuentro... “**Pero cómo va ser**”, que mira que por acá. Mi cuñada recuerdo que hasta revisaba el cuadro de *La sagrada cena* para ir **checando** lo **que dice Dan Brown** y luego los **mapas** a dónde iba y todas esas cosas y yo decía bueno no, yo realmente no, no sé por qué... Y esta es la fecha de **hoy** agarro el libro y no puedo pasar de las primeras hojas, no sé por qué. Porque la película ya la vi y bueno este... me parece interesante ¿no? Pero el libro no entiendo por qué ese libro en especial no lo pude, no lo pude leer, no lo pude leer [...] Primero quise leer el libro y la película la vi después, pero no, no.

En cambio por ejemplo había una... había una novela bien ligerita *El diablo viste a la moda*, que el libro lo pude leer perfectamente porque está ligero, lo compartí con mi hija, con mi cuñada y todos ellos. Y luego vi la película y ya no me gustó la película por que siento que no tiene la esencia del libro ¿no? Entonces no sé. Pero del *Código Da Vinchi* eso no, hasta hoy no. Lo tengo ahí guardado para ver si en algún momento puedo pasar de las primeras hojas porque no he podido [baja mucho la voz en el último enunciado].

16. Cuando... converso con mi familia hablamos de... pues de cosas que nos gustan. Nos gusta por ejemplo viajar... cosas de la casa que tenemos que hablar y cosas... y por ejemplo de lectura de libros ¿no? Mi esposo me dice mucho por ejemplo que yo fui muy motivadora para mis tres primeras hijas y que para mis dos hijos los varones no hice lo mismo con ellos para que ellos también fueran esa... ese... bueno que se fueran yendo hacia que fueran lectores. También... son menos lec... bueno, casi no leen ellos ¿no? Entonces platicamos de esas cosas. De... por qué de repente este... a ellas si las fui motivando yo desde que eran chiquitas. De cuéntame el cuento de la noche. A veces en el día también les contaba un cuento y entonces eso nos permitía tener así también como que mayor acercamiento [...]

Y con mis amigas no sé por qué siempre caemos de nueva cuenta siempre en el tema de la educación. De lo que pasa en el trabajo, de lo que hemos hecho. O cosas de ese tipo ¿no?

[Con mi familia] Cuando tenemos oportunidad [conversamos en la comida] en la sobremesa. Cuando no, porque normalmente yo vengo tarde, unos ya se fueron y todo... a veces en la noche, en la cena, después de la cena. O a veces de pronto todos van a mi cuarto, como ya es una costumbre de todos los hijos aunque estén grandes, y todos se sientan en la **cama** por ejemplo y sale la conversación y conversamos ¿no? Son como **que** los momentos, o cuando estamos yéndonos a algún lado. Haga de cuenta que si vamos a desayunar a Uman, en el camino pues vamos platicando, vamos conversando [...]

[Con mis amistades] de pronto cuando nos reunimos en casa de alguien, cuando trabajamos aquí, de repente en e trabajo es cuando hay oportunidad de conversar con las amigas. Así como que no tenemos un espacio especial para platicar.

17. Una de las más contadas es la de... la leyenda de... de... Ay [hace gesto de preocupación por el olvido] la de *La Xtabay*, otra es la de *El enano de Uxmal*. Hay otras leyendas que yo conozco que se cuentan de los *aluxes*, de los *aluxes* buenos y los *aluxes* malos, que son las que más de repente se cuentan. Y a mí la que más me gusta es la de *El enano de Uxmal*. Me encanta porque *El enano de Uxmal* trata de que una bruja no podía tener hijos y deseaba mucho tener hijos. Entonces en... en un huevo logra que haya un bebé y nace, pero nace... no nace como muy normal vamos a decir, nace enanito con la cabeza grande. Entonces ella le decía que un día él iba a reinar en Uxmal, el reino de los mayas, y este... y entonces hay una... el rey dice que quien lo va a... quien va a ser su sucesor tiene que pasar por pruebas. Entonces la bruja convence a su hijo, al enano, de que vaya a hacer las pruebas, y él le dice que no las va a pasar y ella le dice que sí. Entonces ella le pone en la cabeza... le quita el pelo y le pone en la cabeza un este... caparazón de tortuga que era muy fuerte y encima le pone el pelo. Entonces la prueba era que le tenían que romper unos cocoyoles en la cabeza y el que lograra sobrevivir a los cocoyoles... a los golpes de cocoyoles, iba a ser el que sucediera al rey. Entonces todos los que iban, todos se morían porque el cocoyol `ta requeteduro y entonces se morían ¿no? Entonces cuando a él le rompen los cocoyoles, no se rompe ningún cocoyol y tampoco se rompe su cabeza. Y entonces él es el rey. Y dicen que fue uno de los mejores reyes que hubo que reinó Uxmal. O sea que hubo riqueza pero que hubo también mucha equidad para el pueblo. Entonces por eso me gusta mucho la leyenda de *El enano de Uxmal*.

18. Yo acostumbro escribir cuando tengo que hacer alguna tarea... para cuando tengo... que... mandar... algo, pero también este acostumbro escribir para desearle algo a mis compañeras, por ejemplo ahorita que inicia el curso escolar, siempre le pongo los buenos deseos de... ya en un plano más que profesional, en un plano personal ¿no? cuáles son los deseos, o qué es lo que yo considero que fuera así como que importante seguir desarrollando en el lado de... del desarrollo humano, de nosotras como compañeras que somos de un equipo ¿no? Yo soy jefe de sector y tengo cinco supervisoras a mi cargo. Y al término también del curso escolar siempre les escribo algo a mis compañeras ¿no? Algo acerca de igual ¿no? de qué les deseo para las vacaciones, qué espero también que pase.

Y a veces, si tengo inspiración, me siento y escribo este... pues pensamientos míos y cosas que yo siento y que pienso ¿no? Siempre se ha quedado así como que... para mí algo que siempre he querido hacer es un libro y nunca lo he hecho, nunca lo empiezo. Lo empiezo en mi mente pero no lo empiezo en el papel. Entonces este... pero de lo que escribo, eso es lo que escribo.

19. Lo que más me gusta este... en cuanto a valores es esa unidad familiar que podemos ir promoviendo nosotros. Porque de repente los hijos andan un lado, andan en otro ¿no? Entonces a mí me gusta [...] que se sigan fomentando valores como la unidad familiar, cuestiones de respeto, de honestidad, de compromiso, de responsabilidad. Yo creo que de ética. De pronto como que esas cosas han dejado de ser importantes. Entonces yo si considero que dentro de la comunidad tiene que haber toda esa parte.

Yo les decía a mis compañeras por ejemplo... yo no hablo de la honestidad de la que te robes dinero. Sino de la honestidad al hacer bien tu trabajo. De que si te comprometiste a que quieres ser supervisora de veras vas a ir a las escuelas, vas a apoyar a los compañeros, ese tipo de responsabilidad de honestidad que debemos de tener nosotros ¿no? Esa parte de la ética que nos corresponde como profesionales. Entonces yo creo que esos son los valores que a mí me parece que me gustaría que se sigan fomentando tanto en mi comunidad, tanto en mi familia, como en la comunidad en la que yo trabajo y en la comunidad en general también ¿no? Porque creo que cuando existen todos esos valores bien cimentados pues deja de haber esas cuestiones de corrupción como dice... como dice la parte esa de la lectura.

Un valor que es así, que está bien [en mi comunidad] es el de solidaridad, solidaridad. Creo que la gente de verdad apoya a la gente que lo necesita. A mí me encanta por ejemplo que se siga fomentando las tradiciones de las vaquerías ¿no? El seguir utilizando el traje, el traje original, que no nos de pena portarlo. Este... seguir fomentando cuestiones como la tradición del

Xanalpichán [Janalpishan], que de repente se anda perdiendo, el día de muertos, cuando se ponen los altares, que se ha vuelto más que nada... el rescate es que lo ponen en el centro... que vienen poblaciones... pero yo digo en casa. En casa como que se ha perdido poner el altar para tus muertos, como... como es la mesa ¿no? con lo que le gusta al muerto, con foto del muerto, etcétera. Entonces como que es una de las tradiciones que ami me gusta y creo que tendríamos que seguir fomentando. Y la cuestión de la vaquería porque pues ahí está la música, la música regional, los bailes regionales. Es una pena que no todos sepamos bailar por ejemplo jarana, que es el baile tradicional. Nos gusta ir a verlo pero no lo vamos a aprender.

20. A mí me gustaría cambiar que... tengamos más apego a cosas como por ejemplo la lectura, que leamos. Porque yo lo veo por ejemplo con mis hijos los más chicos ¿no? No leen este... y yo creo que cuando lees te educas pero fomentas también desarrollar tu imaginación, tus sentimientos, eres más sensible. Entonces yo creo que nos falta mucho leer y no solo leer para recreación sino leer... Sí me gustaría cambiar esa parte. Creo que cuando no nos gusta leer difícilmente también podemos actualizarnos. Y eso es algo que sucede mucho por ejemplo en el trabajo que nosotros hacemos ¿no? Una supervisora decía es que si no leo con ellas acá, en su casa no leen. Entonces a mí me gustaría que pudiéramos ser más lectores ¿no? que no solamente para leer pues libros de cuentos y revistas, sino también para podernos actualizar, porque eso es importante.

21. Yo le diría [a alguien que no conoce aquí] que va a venir a un lugar muy hermosos en el que va a conocer el pasado de nuestra ciudad este... yendo a *Chichenitzá*... Yo creo que le contaría de tal forma motivándole a que sienta ese entusiasmo para que se fuer imaginando cuestiones por ejemplo de las ruinas, el mar, de las tradiciones que podría ver en algunos pueblitos que todavía hay. Entonces yo creo que le narraría la forma, vamos a decir tratando de enamorarla para que viniera a conocer Mérida, es narrándoles todas esas cosas que tenemos pues que son maravillosas ¿no? y que la única manera es contándosela este... de repente lo que sucedió en Chichen, o la ruinas, o lo que hay o hubo allá, la comida.

Le diría que el paisaje del estado es muy diverso y que tiene muchísimas cosas diferentes, pero al mismo tiempo hacen que la ciudad sea rica tanto en cultura como en gastronomía, como en tradiciones. Bueno acá... aquí realmente no podríamos enamorar mucho a través de la flora y la fauna porque normalmente por ejemplo en el estado no vemos esos cambios ¿no? que se pueden ver en otros lugares. Aquí de pronto no hay esos cambios en los árboles [se refiere a los cambios de tono en el paisaje por el color del follaje]. Sin embargo en este momento en esta estación por ejemplo a mí me encanta... y que me encantaría... este... promover por ejemplo ese... el paisaje con los flamboyanes que están ahorita floreando, que se ven tan bonitos porque unos sonde color naranja muy fuerte, otros son de color rojo, pero... y que son el mismo árbol ¿no? y que cuando no están floreando son árboles tristes porque solamente tienen el follaje y las vainas [...] por ejemplo los otros árboles [las jacarandas] que tienen flores moradas, la “Lluvia de oro”, amarilla, hacen que el paisaje cambie totalmente ¿no? Y cuando te vas por ejemplo a un poblado, que te vas a Tizimín, al ver en este momento que hay taanta lluvia, veerde todo el pasto que comen los animales, las vacas, los toros, bueno ves ese cambio ¿no? Yo ayer por ejemplo tuve la oportunidad de ir a desayunar a Uman, que es una ciudad ya porque ya no es considerado como un pueblo, y está cerquita de aquí, fuimos a una hacienda y yo le decía a mi papá y él compartía conmigo: No sé si ustedes, pero yo cuando entramos a la hacienda siento que entro a otro mundo, siento que estoy en otro espacio. El ver por ejemplo el casco de la hacienda. Imaginarme la gente que vivió ahí en la época colonial. Los jardines que están grandísimos pero todos verdes. Habí un laurel que en una parte... que abajo tenía un columpio div... o sea, bueno... mirar el paisaje es como que te sientes que es un regalo de dios. Muchas plantas de diferentes colores. Mi mamá decía “Fíjate, las flores no son flores caras, son flores ordinarias –decía- pero qué bonitas; son flores ordinarias pero cómo adornan el paisaje”. No son flores así como ¡Ahh! Son haz de cuenta margaritas este... una... una rosa y además plantas silvestres que tienen florecitas ahorita como el pajonal y ese tipo de flores que además hacía sí

como divino. Y sales de allá y vuelves otra vez a cuestión de la ciudad como que sales de otro mundo [...]

22. Bueno yo... uno de los planes que tengo de mi vida personal es viajar, y queremos conocer e... Barrancas del cobre, Chihuahua, porque tiene un paisaje; bueno, cuando menos lo que hemos visto, se ve que es un paisaje preciosos ¿no? y poder ir como que... entre... ese e uno de los planes, vamos a decir, no muy profundos pero bueno...

Otro de los planes que yo tengo es... realmente ser mejor cada día [ríe de su exigencia] o sea, en el trabajo, en mi persona, en mi matrimonio. O sea... y... y bueno una de las cosas que yo siempre quiero hacer es escribir. Entonces a ver si en este momento cuando comienzo de nuevo una nueva etapa en el curso escolar yo pudiera escribir algo acerca de la experiencia que tengo con el trabajo que estoy haciendo. Porque el trabajo de la jefatura de sector es así como que muy solitario, casi no estás cerca de la gente como las supervisoras que están con sus directoras y eso. La jefa de sector está como que un poquito alejada. Entonces yo quería como que acercarme más y uno de mis planes es poder hacer una especie, no de portafolio, sino de un diario. Un diario donde yo pueda ir plasmando mis experiencias y dándome cuenta cómo voy modificando mi trabajo profesional.

23. [La anécdota personal la puedo contestar con el paseo a la hacienda en Muna, o con la dificultad para leer *El Código Da Vinci*]

24. [No tiene un lugar en especial para conversar o encontrarse con sus amigas. Pero en general la gente se encuentra en los cafés o en las plazas comerciales]

25. - 28. [Aquí en Mérida] la gente yo creo que lee poco, no mucho. Cuando vas al super ves que mucha gente lee revistas del tipo de *Tvnovelas*, *Bianca*, y esas cosas. Porque ves en el carrito que así como que de cajón compran, así como las cuestiones de tu super, la revista ¿no? Pero sin embargo también, aunque es poca la gente... la gente también en las plazas por ejemplo en Dante este... cuando va a Gandhi es gente de verdad interesada en otro tipo de lectura, no en la lectura de las revistas de cosas que pasan en el espectáculo, sino realmente algunos otro tipo de libros que son no sólo informativos sino del tipo de novelas o históricos o entonces este... yo he tenido la oportunidad de... de [ver] que en Gandhi hay gente que realmente entra a las librerías a revisar qué puede comprar ¿no?

En Liverpool de pronto ya hasta pusieron una como que salita de estar donde los niños ya agarran el cuento y los adultos van buscando también algunas cosas. Y en Dante de repente también este... bueno da mucho la oportunidad porque a veces este... había música y este... luego está todo lo que es la librería pero que tu puedes tomar algún libro y luego entonces oportunidad de ir abajo y comprar tus... tus libros. Entonces a lo mejor no mucho lector, pero creo que la gente poca que lee creo que si lee cosas interesantes ¿no?

Yo creo que no se escribe mucho. Pienso que no hemos desde la escuela provocado ese interés por escribir ¿no? Y creo que la gente que escribe pues más bien escribe para revistas, escribe para el periódico, sobre todo la primera columna. Y en la primera columna cuando tu abres el periódico casi siempre son los mismos autores, o los mismos escritores los que sacan en la primera columna sus este... Y que son además cuestiones así como bueno... opinión, crítica acerca de la política...

A mi me gusta leer mucho por ejemplo a Álvarez Rendón que de repente él recuerda cosas de antaño y que para nosotros que no conocemos esa parte de la ciudad pues nos permite saber cosas que no sabíamos de la ciudad ¿no? entonces me gusta mucho leerlo a él. Ese tipo en la primera columna ¿no? Porque... y luego pues hay...

¿Por qué escriben también? Cuestiones de sentimientos aquellos refrancitos... Y me encanta leer por ejemplo la de Catón, toda la columna de Catón, y la columna de... [...] me encanta leerlo y no me puedo acordar ahora de su nombre. Bueno... en fin... Y son los que hablan por

ejemplo de... escriben cosas que piensan que opinan acerca de la vida, acerca de los valores. Ese tipo de cosas, creo que son las que se escriben.

29. [Religión predominante]

30. [Para mi es importante conservar las tradiciones] Porque creo que es parte de... lo que nos hace ser en... un estado. Si se pierden las tradiciones pues no sabemos quienes somos. Creo que es parte de la identidad que tiene en un estado ¿no? Entonces para mi es muy importante que sigamos identificándonos con el estado.

31. [Actividades tradicionales o trabajos característicos]

32. Yo pienso que algunos son prósperos y algunos no. Y creo que tiene que ver también con la cuestión de cómo se maneja desde la política todo lo que significaría prosperidad. Yo digo que fuera próspera si todos aunque no fuéramos ricos todos pero todos tuviéramos oportunidades ¿no? Y creo que más es en el discurso que en la realidad. Pienso que de repente siguen existiendo colonias muy pobres con muchas necesidades. Y bueno, en este momento yo tomo el ejemplo de Sitiá. Sitiá es un lugar que se supone que es para el turismo porque está el cenote, “La casa de las muñecas”, hay ruinas arqueológicas y eso; pero es una hacienda, es un poblado que nunca se le ha dado mantenimiento regular, vamos a decir, y el día de hoy es el informe de... el informe ciudadano, que no es el informe de gobierno sino un informe que no tiene nada que ver más que con mostrar la figura de una persona ¿no? para catapultarse, estas cuestiones de imagen que tiene ahora la política, etcétera.

Y a mi... yo le decía ayer a mi papá “Me da mucha tristeza leer las opiniones de las personas” porque las entrevistan y les preguntan que si están contentas con que... vaya a ser ahí el informe. Entonces ellos dicen que sí, que están muy contentos que porque les están dando una manita de gato a la población, la están cambiando... están pintando casas, están cambiando la paja de algunas casitas, están arreglando las aceras que estaban... Entonces yo digo “que fácil es conformarse con una manita de gato cuando yo podría exigir que todo el tiempo estuviera bien”. Entonces yo creo que no somos prósperos porque sólo por eso te das cuenta que **allá** en este momento se sienten felices porque van a mejorar. Sólo en ese momento, porque si no siguen habiendo informes ahí, esto que hicieron hoy, quién sabe por cuánto tiempo más va a estar olvidado ¿no? Claro que tiene que ver también con que nosotros como sociedad tengamos que hacer algo ¿no? Pero yo creo que no somos un estado próspero. Creo que falta mucho para ser un estado próspero.

33. Creo que su carácter de la gente que yo conozco es un carácter tranquilo, amable, y yo creo que pasivo también. Pero gente respetuosa. Así la describiría yo a la gente.

34. y 35. Yo creo que la gente... la gente en general [admira] haga de cuenta Shakira, que llegó [ahora] ¿no? entonces creo que la gente del espectáculo, como Juanes, Shakira, son la gente que... como que más jala a la gente. Pues yo creo que debería interesarnos otro tipo de personajes, no solamente del espectáculo; sino de gente que tenga que ver con la **historia**, como ver conciencias. De pronto llega alguien a dar una conferencia y es la que menos se llena. Una conferencia en la que nos haga ver cómo podemos mejorar y esas cuestiones. Se llena más por ejemplo el irte a ver un artista.

Los políticos no me gustan porque siento que hay más discurso que realidad en lo que dicen. Sin embargo creo que hay políticos que te convencen porque... puedo pensar que... que realmente piensan y que es verdad lo que te están diciendo ¿no? Cuando yo leo algunos escritos de Dulce María siento que es una persona inteligente y que lo que escribe lo dice porque realmente hace una crítica constructiva de su mismo partido, yo pienso. Otro personaje que me gusta escuchar de la política es Josefina Vázquez Mota, creo que es una persona muy preparada, una persona **quen** lo particular a mi me gusta la forma en la que explica las cosas, no sé si es muy buena artista pero cuando menos a mí me convence, me gusta... me siento... orgullosa de que sea una mujer tan preparada. O sea, me gusta escucharla.

Y... otros personajes como por ejemplo algún escritor, a mí me gusta algún escritor, cómo narran, cómo cuentan, o algún historiador que nos vaya contando... [...] También hubo una persona que habló de... de...; yo decía “Va a estar bien aburrido esto” porque decía la conferencia era acerca de la historia de la supervisión en México. Y luego cuando la forma en la que él va narrando, así como que ¡ah! ¡ah! que te hace irte imaginando y te va llevando paso por paso a cada uno. Eso me encanta, eso me gusta mucho, ese tipo de personajes me gusta escuchar.

Anexo C

La entonación y la gestualidad del lector como interpretación emotiva de los textos

Análisis fónico y cinésico

La transcripción de las lecturas en voz alta se hace con el Alfabeto Fonológico Internacional, pero sin tanto apego a la norma para facilitar la lectura de las personas no especializadas en fonología. De cualquier modo, antes de cada transcripción se incluye el fragmento escrito en Alfabeto Latino Convencional para facilitar la comprensión de los grupos fónicos analizados.

Se escribirá “*k*” para las sílabas *ca, co, cu, que, qui*; la “*s*” tanto para las sílabas que inician con *z* como para las sílabas *ce, ci*. No se escribirá la *h*, excepto cuando suene aspirada al sustituir la *s* al final de palabra, o en exclamaciones *eh, uh, ah*. Se utilizará *r* para representar el sonido débil, y *rr* para el sonido fuerte, no importa si está al principio o en medio de palabra. En caso de dos vocales iguales consecutivas que coinciden al término e inicio de palabra se escribe sólo una y se prolonga su sonido por medio del signo de dos puntos, en caso de que el lector así la pronuncie; por ejemplo, *la:lcancia* (la alcancia) .

No sobra recordar que sobre la línea de transcripción se registran los rasgos fónicos y arriba de ella los rasgos cinéticos. Los guiones que indican el turno de habla de los personajes en los textos originales, se registran con un guión quebrado al final hacia abajo (¬) para no confundirlo con el guión que indica el tono medio del final de un grupo fónico (-)

Los fragmentos que se analizan en este anexo corresponden a las versiones originales de los textos seleccionados para dar a leer en voz alta: la columna de opinión “Astillero”, el cuento “Los puercos de Nicolás Mangana”, y la fábula, dentro del género cuento, “La lechera y el cántaro”. Aunque no todos los lectores realizaron la lectura de estos tres textos originales con su correspondiente versión, todos leyeron “Astillero” y algunos eligieron entre “Los puercos...” y “La lechera...”.

Los lectores leyeron completos cada uno de los textos; sin embargo, para la realización del análisis fónico y cinético, se extrajeron los fragmentos más significativos por la claridad con la que expresaron las emociones en su interpretación. Antes de la transcripción del fragmento

con los registros fónico y cinético se cita el texto correspondiente escrito con el alfabeto latino, destacando en negritas las marcas de oralidad.

Donato:

Más marcas de oralidad:

Fragmentos de la lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 133)

ZZZZZZ. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano **¡ah, suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis) **supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico** para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.

oo O\ O\
[sss-|#silencio-|#pueskelaSupremaCorteduerme-|#noasidodormida\|#

^^

O/ O\
Mariano-|#a:-|#suela-|#elministrodeloserbisiosjurídkohpitseros-|#kuandoera

[se rasca la mejilla] >|_|<

presidentedela-|#esesese:tregabanaLosPinosenmenosdemediaora-|#

O\ O\
olasentensiaeragratís:\|#superó:-|#nobecientasbeintitréspáginas

O\ O\
desesudoestudiojurídiko-|# paradeterminarkenOajakanoabíapasadonada

O\ O\ /O\ /O\
demasiadograbadurantelarrepresióndedosmjsiséis-|#adosmilsiete\|#]

Este lector casi no abre la boca para leer, de modo que su articulación no es muy clara. En algunos grupos fónicos suena como si arrastrara un poco la lengua para hablar y su volumen de voz es bajo.

En general, la gestualidad es apenas perceptible y escasa, si se compara con la de los demás lectores. Muestra gestos “adaptadores” que indican cierto nerviosismo, como rascarse la mejilla; mismos que aparecerán a lo largo de cada una de sus cuatro lecturas.

Fue interesante la inclusión de “pues” porque, a pesar de no manifestar la ironía de la frase al leer Suprema Corte en vez de Suprema Corta como dice el texto, de cualquier modo le dio el sentido irónico a este fragmento.

A veces los gestos de bajar la cabeza para acercarse al texto, o hacer una pausa no marcada en el escrito, me hacía pensar que lo escrito le causaba extrañeza o sorpresa, por lo que dudé si había hecho las lecturas previas, para familiarizarse con los textos, antes del día de la grabación. Por ejemplo, dudó de la palabra “supuró” y leyó superó. En este caso la ironía también se mantiene, aunque con una modificación en el juego del discurso.

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

/O O\ O\

[diktamen/|#disenkeseyamaofisialmentelokeaemtidoeempresario

O\

sosialmenterresponsableapeyidadoAsuela/||#espresidenteonorariode

\O/ \O/ O\

laderechistaUniónSosialdEmpresariosMejicanos/||#]

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

O\ O\

[ba:-|#ejemploeskandalosodeebasiónsosia:l-|#]

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

oo \O/ O\ O\

[golpi:sas-|#sekuestros-|#tortura-|#muerteibiolacionesdiarias-|#

\O/ O\ O\

sistemáticas-|#delosderechosumanos-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

O> O\ ^^ ^^

[u:-|#LisesRRuiz-|#puedesegirinchandosuskuentahpersonalehidesbiandoel

^^

O\ O\ O\ O\ O\

dinero:ajakeñoaparaprojectohelektoralehentod alaRepública\|#la:lospolisías:i

^^

o`o

semandaronsolose::nakeyarrepresiónistórica/|#ilakulpatodititaes

<O O> \O/

dekienesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntadelosjefespolíticos\||#]

Este profesor tiene un acento regional marcado en su discurso espontáneo, y a pesar de que la lectura en voz alta tiende a disminuirlo, aún rescata de modo inconsciente algunos rasgos de su pronunciación, como la aspiración de la s final.

El “sí” de “Los policías sí se mandaron solos...” lo lee sin en acento, de modo que la frase toma un sentido condicional. Se da cuenta de su error, lo que produce el alargamiento de la palabra “en” de “en aquella represión...”. Sin embargo, no lo corrige.

Es ilustrativo e interesante que en este último fragmento se hacen recurrentes las aspiraciones de la s al final de palabra, rasgo característico de la pronunciación de la costa de México.

Fragmentos de la lectura de Los puercos de Nicolás Mangana (video 134)

Cada vez que a Nicolás Mangana se le antojaba una copa de mezcal, decía para sus adentros:

-Quítate, mal pensamiento.

\O/

[kadabeskeaNikolásManganaseleantojabaunakopademeskal-|#

ôô

/O\

/O\

desíaparasuhadentros-||#-kítatemalpensamiento\||#]

- Quítate esa idea de la cabeza, muchacho –sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

/O\

\O/

[~kítatesaideadelacabesamuchacho-||#~sakabauntostóndelabo:lsa-|#

/O\

O>

\O/

loechabaenelpuerkodebarroielniño-|#sekedabasin:iebe\||#]

Tanto en “-Quítate, mal pensamiento” como en “-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho”, el profesor no hace la pausa de la coma marcada debido a que evoca la entonación de su oralidad. Nótese que en ambos casos la velocidad con que habla es mayor.

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

Su mujer y sus hijos se pusieron muy contentos al oír esto y cantaron a coro

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico.

□<

<O>

O\

O\

[nosomosrricohperoyame:ro\|#konestebiyetekebenustedesakí-|#

O\

O\

O\

O\

boyairalafieriadeSanAntonio-|#ivoiakomprarunospuerkitos-|#

/O O\

losbamosaponerenelkorraldeatrás-|#losbamosaengordar-|#

O\

[se rasca el brazo izq.]

O\

losbamosabenderibamosakomprarmáspuerkitos-|#losbamosaengordarilos

[se rasca el brazo izq.]

O\

O\

O\

\O/

bamosabenderibamosakompartodabíamáspuerkitosias**tbamosa**

\O/

\O/

\O/

\O/

>□<

*se**g**irastake**seamos**-|#deberas**rrikos**\|#sumujerisusijossepusieronmui*

^^ <|<

/O

O>

\O/

kontentosaloírestoikantaronakoro-|#-nosomosrrikos-|#peroyamero\|#

^^

\O/

\O/

\O/

\O/

yamero\|#Nicolásmetióelbiietedebajodelpetate-|#itodaslasnoches

antesdeakostarsela familiasejuntabalrededordelakama-|#

\O/

Nicoláslebantabaelpetate-|#itodosbeíankeafestabaelbiyetetodavía\|#

\O/ O/

O/

O/

O/ O\

\O/

despuésde:sto-|#kadakienseibasukama-|#sedorsedormíaisoñabake:rarriko\|||]

En este fragmento vuelven a aparecer los gestos adaptadores y otros rasgos prosódicos, en esta ocasión la *ll* de la palabra “billete” suena como *i*: “*biiete*”, pero dos renglones más abajo el sonido es más parecido a “y”.

Aunque este lector se considera así mismo poco expresivo, en los textos con mayor cantidad de marcas de oralidad, siempre manifiesta alguna emoción o intención por discreta que sea; sea por medio de la entonación o de los gestos; por ejemplo en “y todas las noches...” no hay ademán o gesticulación alguna, pero acelera la lectura.

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

>|_|<

\O/

\O/

\O/

[¬kébonitokabayo\||#¬dijoNicolás\||#¬lobendo\||#¬kontestóelotro\||#

/O\

O/

<|_|<

¬enkuánto-||#¬milpesos\||#Nicolás:akóelbiitedeguelguarache

/O\

O\

kompróelkabayoiregresóasukasamontadoimuikontento\||#

^^

^^

\O/

O\

<O>

/O\

/O\

Lesdijoasufami:asusijos-||#¬nosomosricos-||#nibamosase:rlo-||#

peroyatenemoskabayoblanko\||#todalafamilia:prendióamontari

/O\ /O\ ôô

bibieronmuifelises\||#]

Cuando ya había empezado a pronunciar la palabra que en la mente anticipó: “familia”, se dio cuenta que el texto decía “mujer”, entonces ligó “fam” con “y a sus hijos”, de modo que lo que se alcanza a escuchar es “famiia”. Este error se debe a la velocidad con que estaba pronunciando esos grupos fónicos.

Menos marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura versión de la columna de opinión “Astillero” (video 131)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte-|# generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[MarianoAsuela-|#kesekorrompíadeim:ediatoanteLosPinos-|#

\O/

kuandoerapresidentedelSupremaCorte-|#jeneróunestudiojurídikode

nobesientasveintitréspájinaspardeterminarkenOajakanoabiapasado

[se rasca la mejilla]

nadagrabadurantelarrepresióndedosmilseisadosmilsiete\|#]

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

>|_|<

[lokeaemitidoelempresarioapeyidadoAsuela-|#presidenteonorariodela

derechistaUniónSocialdEmpresariosMejikanosnoesundiktámen-|#

esunejemploeskandalosode:basiónsocial\|#]

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

[UlisesRRuis:igeinkrementandosuskuentahpersonalesidesbiandoel

dinero:ajakeñoparaprojectoselektoralesentodalaRepública\|#

\O/

lospolisíasnosemanda-|#daronsolosenakeyarrepresiónistórika-|#

\O/

\O/ [se rasca la nariz]

i::lakulpaesdekienesatendieron::**los**diskursosdelosjefespolisiakos**políticos**\||#]

A partir de “Los policías no...”, las pausas que hace, sin estar marcadas en el texto, parece que atienden a la necesidad del lector de detenerse para revisar el sentido que va construyendo. Una vez más parece que no hubiera hecho las lecturas previas antes de la grabación. Esas pausas parecen indicar que sus anticipaciones no coinciden con el texto escrito, como se puede corroborar en su dicho adelantado de “policíacos” en vez de “políticos”. Este tipo de errores también suelen estar relacionados con la alta velocidad de la lectura.

Fragmentos de la lectura de “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 132)

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro.

/O

/O

[kadaveskeaNicolás:eleantojabaunakopademeskalsereprimíailosdospesos

kekostabaelmesakal:osechabaenuna:lkansíadebarroenformadepuerko\|#

kuandoalgunodesusijoslepedíasinkuentasentabosparaunaniebe

O\

selanegabaiechabalamonedaenelpuerkodebarro\||#]

Nicolás rompió la alcancía, contó el dinero y lo cambió por un billete de mil pesos. Regresó a su casa y le dijo a su familia que pronto serían ricos porque con ese dinero iría a la feria de San Antonio a comprar puerquitos para engordarlos, venderlos y hacer lo mismo hasta que fueran en verdad ricos.

Todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse.

[Nikolásrrom-|#pióla:lkansía-|#kontóeldineroilokambióporun

O/

biyetedemilpesos\||#rregresóasukasailedijoa

sufamilia-|#keprontoseríaarrrikosporkenoeraesediner-|#

porkekonesedineroiríalaferiadeSanAntonioakomprarpuerkitoh

[se rasca la mejilla] >|_|<

paraengordarlohibenderlohiaserlomismoastakefueranenberdadrrikos\||#

todaslasnocheslafamiliamirabaelbi:eteantesdeakostarse\||#]

Aquí el profesor de Zihuatanejo comienza a acelerar su lectura y continúa así hasta el final del texto. Ya hemos observado que la velocidad lo hace cometer errores que corrige pero demerita la lectura en voz alta. Lo interesante de su lectura veloz es que lo hace recuperar rasgos de su pronunciación regional como la s aspirada al final de palabra.

Nicolás compró el caballo, regresó a su casa y les dijo a su mujer y a sus hijos que no eran ricos, que **no** lo serían y que ahora tenían caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

O\

[Nicoláskompróelkabaio-|#

O\

rregresóasukasalesdijoasumujeríasusijohkenoeranrrikos-|#

O\

kenoloserianikeaorateníankabayoblanko\|#todalafamilia

/O\ óó

aprendióamontar-|#vivieronmuifelises\|#]

Las lecturas de los dos textos con menos marcas de oralidad fueron hechas rápido, con bajo volumen de voz y más apegadas a la puntuación, a pesar de los errores que lo obligaban a hacer pausas de revisión breves.

Leobardo:

Más marcas de oralidad.

Lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 137)

“**Zzzzzzz.** Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano **¡ah, suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (**cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**)”

\O/

O\

O\

[#zzzzzz\|#|silencio\|#|que|lasupremacorteduerme\|#ohasidodormída\|#

O\

/O\

/O\

O\

mariano-|#á:h/|#sué:la/|#elministrodelosserviciosjurídicospizzé:ros-|#

O\

O\

cuandoerapresidentedelasc-|#seentregaba:lospinosenmenosdemediahora-|#

O\

olasentenciaeragrátis-|#]

Observamos que en la primera línea al lector se le escapa la ironía al pasar por alto el adjetivo corta que asienta el escritor, y lee corte. Si se hubiera dado cuenta del sentido irónico de este enunciado hubiera hecho la corrección.

“supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la repres n de 2006 a 2007. “

\O/

[#supur :/novecientasveintitr sp ginasdesesudoestudiojur dico\

<O> <O> <O> <O> <O>

paradeterminarqueenoaxacanohab apasadonadademasiadograve\|#

\O/ \O/ \O/ \O/

durantelarepresi ndedosmilseisadosmilsiete-#]

Este lector lee apegado a la puntuación; sin embargo, tuvo la necesidad de hacer una pausa corta para tomar aire y continuar leyendo. En el texto original no hay coma después de la palabra grave pero la oración escrita es muy larga.

Bella pieza de labradas exculpaciones...

O\

[#be:llapiezadelabradasexculpaciones-#]

 Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela?

O\ O\ O\

[#dictamen/|#dicenquesellamaoficialmenteloquehaemitidoel

empresariosocialmenteresponsableapellidadoazuela/|#]

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social, de estupefacción mediante el uso de las drogas de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos para desembocar en un platillo ligero que en realidad es simplemente una confirmación más de que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza real de justicia.

/O\ <O> <O>

[#ba::- #|ejemploescandalosode:vasiónsocial-|#

O\

de:stupefacciónmediante:lusodelasdrogasdelalegalidad-|#

O\ O\ O\ O\

Perdidadetiempoyderecursoseconómicosparadesembocarenunplatilloligeroque:nlarealidad-|#

O\ O\ O\ O\ O\ <O>

essimplementeunaconfirmaciónmásdequeenestapatrianuestratanagraviada-|#

/O\ T°

noayesperanzarealdejusticia\|#]

Encontramos dos casos más de pausa realizadas por el lector para regular su respiración. Hernández López en su texto no marca coma después de la palabra realidad, ni después de agraviada. Lo ilustrativo de estas pausas del lector es que las hace formando grupos fónicos que conservan un sentido interno y mantienen el sentido total del discurso que interpreta el lector, y no contradice al escrito.

En el texto original dice “en realidad”; no obstante, el lector agrega un *la* porque en su discurso cotidiano es común decir “en *la* realidad”. Estas filtraciones de nuestra oralidad en la lectura del texto escrito suelen ocurrir. Por lo regular son inconscientes, pero algunos lectores en

Lectura del cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 138):

$$\langle 0 \rangle \quad \wedge \quad \wedge$$
$$\langle 0 | \langle 0 | \langle 0 | \quad \wedge \wedge$$

/0\ /0\ /0\

 $\$ \angle$ $\$ \angle$

[-en pué:rcoseandeconvertir/||#-decía:lsonarlasmonedas\||#]

451

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve, Nicolás decía:

-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho -sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

O^a

O^a

^^ ^^

[cuandoalgunodesusijoslepedíacincuentacentavosparaunanieve-|#nicolásdecía-|#

<O\

<O>

<O>

O\

¬quítate:saideadelacabe:za/|#much:a:cho/|#¬sacabauntostóndelabolsa-|#

O\

O\

<O>

loechábaennelpuercodebarro-|#yelniñosequedabasin:ieve\|#]

Cada vez que se juntaba con sus **amigos hablaba de puercos, y cuando no hablaba de puercos hablaba de carnitas, y cuando no de carnitas, de moronga.** Acabaron diciéndole **“Nicolás, el de los puercos”.**

[cadavezquesejuntabacosusamigosablabadepuercos-|#

\O/

O

<O>

O

Ycuandonoablabadepuercosablabadecarnitas-|#ycuandonodecarnitas-|#demoronga\|#

O\

⊖

O\

\O/

acabarondiciéndole-|#Nicolás-|#eldelospuercos\|]

Tantas copas de mezcal no se tomó Nicolás, tantas nieves no probaron sus hijos y tantos rebozos no estrenó su mujer, que el puerco de barro se llenó. **Cuando Nicolás vio que ya no cabía un quinto más,** rompió la alcancía y contó el dinero, llevó la morralla a la tienda y la cambió **por un billete nuevecito que tenía grabada, junto al número mil, la cara de Cuauhtémoc.**

<O>

[tantascopasdemezcalno setomonicolás-|#

<O>

<O>

tantasnievesno probaronsushijosytantosrebozosno estrenósumujer-|#

O O O

queelpuercodebarrosellenó: \|#cuandonicolásvioqueyanocabíaunquintomás- \#

O

rompiólalancanciaycontóeldinero-|#llevólamorrallaalatiendaylacambióporunbilletenuevecito

O O O

queteníagrabada-|#juntoalnumeromil-|#lacaradecuauhtémoc\|#]

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

<O> O O O O

[nosomosricos-|#peroyamero\|#conestebilletequevenustedesaquí

O O O

voyairalaferiadesanantonioyvoyacoprarunospuerquitos-|#losvamosaponerenelcorraldeatrás-|#

losvamosaengordar-|#losvamosavenderyvamosacomprarmáspuerquitos-|#

O O \O/ O O

losvamosaengrodar-|#losvamosavenderyvamosacomprartodavía máspuerquitos

O\ /O\ oo/ oo

yasí vamosaseguirastaqueseamosdeverasricos\|#]

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y

$$0 \setminus / 0 \qquad 0$$

nicolásmetiélbilletedebajodelpetate-#ytodaslasnoches-#antesdeacostarse-#

$$\hat{0} \qquad \qquad \qquad 0$$

0 O\

$$0 \backslash \quad 0 / \quad 0$$

los niños: oñabanquecomprabaneladosyloschupaban\\|#]

$$\underline{0} \quad \underline{0}$$

454

O

erauncaballomuybueno-|#fuerteperoligero;briosoperoobediente\|#

O

porsugustoubieraslidoalgalopey-|#sinembargo-|#

obedecíalamentironcitoderiendaqueledabaeljinete\|#

\O/ \O/

¬asídeberíayoirmontado-|#¬pensónicolás\|#decidióquenomásquefueraricoiba:compraruncaballo

\O/

exactamenteigual:quelqueibacaracoleandodelantedeél\|#]

Nótese que en la primera línea del análisis anterior, el lector altera el orden sintáctico del texto original “Ese hombre es un ranchero...” y lo cambia por “Ese es un hombre ranchero...”. La modificación atiende a la sintaxis característica de su coloquialidad. Se trata de un ejemplo de la infiltración de la oralidad en la lectura.

Este lector casi no es emotivo en su lectura, sobre todo cuando enfrenta la parte narrativa del texto. Manifiesta las emociones con más frecuencia cuando interpreta la voz de los personajes. Por eso encontramos líneas en los fragmentos de análisis, correspondientes a la voz del narrador, que no tienen ni una señalización de entonación ni cinética. Esto no quiere decir que el lector esté impertérrito, sino que sus expresiones son muy sutiles y difíciles de clasificar dentro del código establecido para esta tesis. Si el análisis se realizara por medio de algún programa de computadora diseñado para este tipo de estudios, se podría aplicar para los casos de emotividad casi imperceptible.

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

<O>O O O

[¬québonitocaballo\|#¬dijonicolás\||#

O O O

¬lovendo\|#¬contestóelotro\||#

O O O

¬encuánto/||#

O /O\

¬milpesos\||#]

En este caso del diálogo, lo que influye en la lectura del profesor es la imitación del modelo sintáctico: elevar notablemente el tono de la rama final para expresar una interrogación, en vez de enfatizar y prolongar la última vocal tónica de la frase al hacer la pregunta, como corresponde a la entonación de la costa de Guerrero.

Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

[nicolás:acóelbilletedelhuarache-|#compróelcaballoyregresóasucasamontadoymuycontento\||#

lesdijoasumujeryasushijos-||#

O

O

O

¬nosomosricos-|#nivamosaserlo-|#peroyatenemoscaballoblanco\||#

O

\O/ T° °°/ *poco a poco con una sonrisa casi imperceptible hasta la pausa.*

Todalafamilia:prendióamontaryvivieronmuyfelices\|||#]

Menos marcas de oralidad

Lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 137)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

\O/

[marianoazuela-|#quese corrompedeinmediatoantelos pinos-|#cuandoerapresidente

delasupremacortegeneró un estudiojurídico de novecientasveintitréspáginas para determinar

<O>

/O

O\

/O

que: no axaca no abíapasadonada grave durante la represión de dos mil seiscientos sesenta y siete años ||#

Revisar si la prolongación de la *e* atiende a la coincidencia del acento con el rasgo de pronunciarla de modo abierto en la costa de Pacífico, y que coincide también con la última vocal acentuada del grupo fónico.

Se trata de un documento saturado de exculpaciones a los poderosos que habrá de ser sometido a discusión y votación del resto de los ministros.

[se trata de un documento saturado de exculpaciones a los poderosos que abrá de se r

\O/

sometido a discusión y votación de los ministros ||#

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derecha Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen,

[loqueaemitidoel empresarioapellidadoazuela-|#preside:ntehonorariodela

<O>

derechistauniónsocialde:mpresariosmexicanosnoesundictamen\|#]

es un ejemplo escandaloso de evasión social, de trampas e insensibilidad de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos que concluye en un suceso que confirma una vez más que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza de justicia.

[esunejemploescandalosode:vasiónsocial-|#detrampaseinsensibilidadelalegalidad-|#

O O

perdidadetiempoyderecursoseconómicoqueconcluye:nunsucesoqueconfirma-|#

O O O

unavezmásque:nestapatriatanagraviadanoayesperanzadejusticia\|||#

La pronunciación relajada de la *j* seguida de *e* corresponde a la pronunciación de costa. En cuanto a las letras *s* del segmento “recursos económicos”, la primera suena suavemente al unirse con la vocal inicial de la siguiente palabra, y la segunda al ser implosiva desaparece, como suele suceder también en el habla de la costa del Pacífico.

Ante la necesidad de hacer coincidir su ritmo de respiración con la lectura de oraciones tan largas, y además respetar la puntuación del escritor, el lector baja el volumen de su voz para evitar quedarse sin aire. Sin embargo, hace una pausa que no puede evitar y que no está marcada por el escritor. Termina un grupo fónico después de la palabra *confirma* al final de la penúltima línea del último párrafo analizado.

El profesor pronuncia *perdida* (con el acento prosódico grave) en vez de *pérdida*, y enfatiza los acentos de las palabras monosilábicas “una vez más” para destacar la reiteración del sentido de la frase, y evocar la sensación de hartazgo dentro del contexto social al que se refiere el texto.

Lectura de la versión del cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 138)

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro. Cuando su esposa le pedía rebozo nuevo, pasaba lo mismo: veinticinco pesos entraban en la alcancía.

[cada vez que a nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía

O O O O

y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco\||#

O

cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve

^^

se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro\||#

O\

cuando su esposa le pedía rebozo nuevo-|# pasaba lo mismo\||#

O\ /O

veinticinco pesos entraban en la alcancía\||#

En la lectura de la primera línea no se registra ningún gesto, pero en la segunda se acumulan cuatro consecutivos para marcar los acentos equidistantes y es probable que sea una evocación del lector referida al sonido que producen las monedas al caer dentro de la alcancía. En el caso del segmento “pedía rebozo nuevo” el lector genera una sensación de misterio al enfatizar los acentos de las tres palabras. Tal vez, en la oración “pasaba lo mismo” enfatice los acentos de tal modo que se perciba una prolongación de las vocales para dar la idea de cansancio por la actitud reincidente de Nicolás.

Nicolás compró un libro para saber cómo engordar con éxito los puercos. Lo leía en las tardes bajo la sombra de un árbol. Cuando se reunía con sus amigos hablaba de puercos, de carnitas y de moronga.

[nicoláscompróunlibroparasabercómoengordarconéxitolospuercos\||#

O\

O\

loleíaelasta:rdelbajolasombradeuná:rbol\||#

O\

O/

cuandosereuníaconsusami:gos-|#hablabadepuercos-|#decarnitasymoronga\||#]

En la pausa lector se acomoda los lentes.

Parece que el lector prolonga las *a* del segundo renglón para dar la sensación de placidez, o ¿será coincidencia con el modo abierto de pronunciar las vocales, característico de la costa? La enumeración de las palabras *puercos*, *carnitas* y *moronga*, es marcada por la equidistancia de los acentos. Y es anunciada por medio de una pausa que genera interés, previa prolongación de la última vocal acentuada en el grupo fónico anterior. Como se puede observar, el escritor no marcó *coma* después de la palabra *amigos*.

La alcancía se llenó de ahorros. Nicolás la rompió, contó el dinero y lo cambió por un billete de mil pesos. Regresó a su casa y le dijo a su familia que pronto serían ricos porque con ese dinero iría a la feria de San Antonio a comprar puerquitos para engordarlos, venderlos y hacer lo mismo hasta que fueran ricos.

[detantosaorros:la:lcancíasellenó\||#nicolásrompióla:lcancía-|#

O

contóeldineroylocambióporunbilletedemilpesos\||#

O\

/O

regresóasucasayledijoasufamiliaqueprontoseríanricosporqueconesed dinero-|#

iría:laferiadesanantonioacomprarpuerquitosparaengordarlos

O\

O\ O/

y venderlos yacerlo mismo a sta que fueran en verdad ricos\||#]

Como se puede comparar entre el texto de la versión y su transcripción, en la sintaxis de la primera línea del párrafo analizado se filtra la del cuento original, que es uno de los favoritos del profesor. Al grado de que en la última línea del análisis, el lector agrega la expresión completa “*en verdad*” evocando la expresión del cuento de Ibarra que dice “*de veras*”.

Al final de la penúltima línea, el lector sustituye la pausa que marca la *coma* en la versión por la conjunción *y*. Es probable que eso se deba a la evocación del que hacer casi interminable que implica volverse rico criando puercos, como explica Nicolás a su familia en el cuento original. En la última línea, el lector marca vuelve a enfatizar los acentos equidistantes que sugieren la repetición de las actividades para hacerse ricos.

Todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse. Después, cada quien se iba a la cama y soñaba que era rico.

O/

[todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse\||# después-|#]

cada quien se iba a la cama y soñaba que era rico\||#]

Estas líneas fueron leídas sin expresividad significativa. Las modulaciones y los movimientos del lector son casi imperceptibles.

Nicolás pensó que así debería ir montado él. Y que cuando fuera rico compraría un caballo igual que aquél.

O

O

[nicolás pensó que así debería ir montado él\||#]

y que cuando fuera rico compraría un caballo igual que aquél\||#]

Nicolás alcanzó el caballo para platicar con el dueño. Le dijo que su caballo era muy bonito. Se enteró que lo vendía en mil pesos.

O

[nicolásalcanzóelcaballoparaplaticarconeldueño\||#

O

ledijoquesucaballoeramuybonito\||#

Nicolás compró el caballo, regresó a su casa y les dijo a su mujer y a sus hijos que no eran ricos, que **no** lo serían y que ahora tenían caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

O

<O>

[nicoláscompróel**caballo**-|#regresóasucasaylesdijoasumujeryasusijosquen**o**eranricos-\#

<O>

quen**o**loseríanyqueaoratenían**caballo**blanco\||#

O

Tº de modo lento hasta el final del grupo fónico.

Todalafamiliaaprendióamontaryvivieronmuyfelices\||#]

Si se compara la lectura del cuento original con la versión, en ésta se registran menos gestos y modulaciones de la voz; sin embargo, la diferencia no es tan marcada si consideramos por una parte, que la personalidad del lector y su estilo de leer apegado al modelo de entonación sintáctica y por otra, que el profesor conoce el cuento porque era uno de sus favoritos para leer a sus alumnos y las resonancias orales logran asomar en su lectura del texto con menos marcas de oralidad. No obstante, persiste la disminución de expresividad en su lectura de la versión.

<\\v \\v> <\\v O <\\v> O

noabíapasadonadademasiadogravedurantelarepresióndedosmilse:isadosmilsie:te\\#

Bella pieza de labradas exculpaciones que habrá de ser sometida a discusión y votación del resto de **los ministros durmientes** en esta semana.

Ô O O O

[**jumbellapiezadelabradasexculpaciones**quehabrádesersometida:discusiónyvotación

⇔ ⇔ ⇔

delrestodelosministrosdurmie:ntesenestasemana\\#]

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela (es presidente honorario de la derecha Unión Social de Empresarios Mexicanos)?

o`o o`o o`o <|_

[dictá:men\\#dicenquesellamaofialmenteloqueaemitidoelempresariosocia:lmmente

>|_ <|_ '== '== '== '== '==

responsableapellidadoazuela-\\#espresidenteonorariodeladerechistauniónsocial

'== '==

de:mpresariosmexicanos-\\#

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social, de estupefacción mediante el uso de las drogas de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos para desembocar en un platillo ligero que en realidad es una confirmación más de que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza real de justicia.

T° \\v

[ba\|#ejemploescandalosode:vasiónsocial-|#de:estudefacciónmediante:labuso

>|_| O O O

delasdrogasdelalegalidad-|#péridadetiempoyderecursoeconómicos-|#

<|_|'=' '= ' '= ' >|_|

paradesembocarenunplatilloligero-|#que:nrealidad-|#

\\o \\o \\o

es:implementeunaconfirmaciónmás-|#deque:nestapatria-|#nuestra-|#

\\o \\o \\o >| |

nuestratanagraviada-|#noayesperanzarealdejusticia\\||#]

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos, pero el ministro dictaminador nomás propone que se castigue a algunas piezas menores,

d^) d^) d^) d^) d^)

[golpi:zas-|#secue:stros-|#tortu:ra-|#mue:rteyviolacionesdiarias-|#

d^) d^) d^)

sistemáticas-|#delosderechosumanos-|#peroelministrodicaminador

T° o`'o

nomásproponeasuscolegasquesecastiguea:lgunaspiezasmenores-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la Republica.

T°^^<O> o`´o <O Ô<|_| ^^ ^^ ^^ ^^

[uuu/lisesruizpuedeseguirinchandosuscuentasydescviandoeldinerooaxaqueño

 Ô /O<= O\

Paraproyectoselectoralesentoo:dalarepú:blica-||#]

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos

 ^^ ^^

[lospolicías-|#síemandaronsolosenaquellarepresiónistórica-|#

 ^^ o`´o ^^

ylaculpatodititaesdequienesnoatendieronlosdiscursos

 O^) O^)

debue:navolunta:delosjefespolíticos-||#]

Lectura de la versión del cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 146)

-Quítate, mal pensamiento.

/O\ T° o`´o o`´o o`´o

[ih-|#-quí:tatemalpensamiento-||#]

Sacaba de la bolsa dos pesos, que era lo que costaba el mezcal en la tienda del pueblo donde vivía, y los echaba por la rendija del puerco de barro que le servía de alcancía.

 \$) \$) \$) b> > > > >

[sacabadelabolsadospesos-|#que:raloquecostabaelmezcalenlatiendadelpueblodondevivía-|#/

ô T^a ôT^a ôT^a ôT^a ôT^a ^^ T^o

yloshabaporlarendijadelpuercodebarroqueleserviadealcancía\||#]

El volumen bajo de la voz que está marcado es como si se dijera un secreto. Vuelve a aparecer la articulación fricativa del fonema /ch/. Suele suceder que el gesto que marca una intención, y no sólo el ritmo del habla se adelanta a la primera sílaba tónica, como el caso de mover la mano para simular que se coge una moneda (ô).

En puerco se han de convertir -decía al oír sonar las monedas.

b>|_ b>|_ ôT^a ôT^a ôT^a ôT^a T^o

[¬enpué:rcosehandeconvertí:r/||#¬decía:loírsonarlasmonedas\||#]

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve, Nicolás decía:

-Quítate esa idea de la cabeza, muchacho -sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

b^) b b ô ô

[cuandoalgunodesusijoslepedíacincuentacentavosparaunanieve-|#nicolásdecía-|#]

<b T^a \$)> > >

¬quí:tate:saideadelacabezamuchacho\||#¬sacaba un tostón de la bolsa-|#]

ô> ô> ô> °°/ ☹

loechabaenelpuercodebarro-|#y el niño se quedaba-|#sin nieve\||#]

En el segundo renglón la profesora aumentó la velocidad y dio énfasis a su pronunciación de modo que la energía de su entonación pasó por alto la *coma* que está marcada en el original antes de la palabra muchacho. El gesto de sacar la moneda del bolsillo se prolonga hasta el final del grupo fónico; y el de coger una moneda se desplaza como para ser depositado en una alcancía.

Cada vez que se juntaba con sus **amigos hablaba de puercos, y cuando no hablaba de puercos hablaba de carnitas, y cuando no de carnitas, de moronga.** Acabaron diciéndole “**Nicolás, el de los puercos**”.

<=>

b^ b^ T^ T^oo/

[cadavezquesejuntabacosusami:gosablabadepuercos-|#

<=>

^^ //^ ^\ T^ <O

ycuandonoablabadepuercosablabadecarnitas-|#ycuandonodecarnitas-|#demoronga\|#

b ⇔ ⇔

acabarondiciéndole-|#Nicolás-|#eldelospuercos\|]

Tantas copas de mezcal no se tomó Nicolás, tantas nieves no probaron sus hijos y tantos rebozos no estrenó su mujer, que el puerco de barro se llenó. **Cuando Nicolás vio que ya no cabía un quinto más,** rompió la alcancía y contó el dinero, llevó la morralla a la tienda y la cambió **por un billete nuevecito que tenía grabada, junto al número mil, la cara de Cuauhtémoc.**

o`o <O>

[tantascopasdemezcalno setomónicolás-|#

<=

o`o \O \O

tantasnievesnoprobaronsushijosytantosrebozosnoestrenósumujer-|#

((\$)) >|_<

queelpuercodebarrosellenó: \|#cuandonicolásvioqueyanocabíaunquintomás- \#

qp ((\$))

Jumrompiólaalcanciaycontóeldinero-|#

p) p) p) p) <\\v <\\v>

llevólamorrallaalatiendaylacambióporunbilletenuevecito

\\v b

<= =>

queteníagrabada-|#juntualnúmeromil-|#lacaradecuauhtémoc\|#]

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

o`o <O p) O O/ o`o o`o p)

[nosomosricos-|#peroyame:ro\|#conestebilletequevenustedesaquí

o`o p) o`o p) p) p)

voyairalaferiadesanantonioyvoyacoprarunospuerquitos-|#losvamosaponerenelcorraldeatrás-|#

<p) p)> p) p) p)

losvamosaengordar-|#losvamosavenderyvamosacomprarmáspuerquitos-|#

^^

^p) p) \p)/ \p) (q/

losvamosaengrodar-|#losvamosavenderyvamosacomprartodavíamáspuerquitos

\p)/ p) (q p) o`o

yasívamosaseguirastaqueseamosdeverasricos**jum**\|#]

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico. Nicolás soñaba que estaba frente a un cerro de carnitas haciendo tacos y vendiéndolos a dos pesos cada uno, su mujer soñaba que estaba viendo la televisión, los niños soñaban que compraban helados y los chupaban.

O/ \O O^)

[nosomosricos-|#peroyame:ro\|#yame::ro\|#yame::ro\|#]

↔ <=> <=>

nicolásmetióelbilletedebajodelpetate-|#ytodaslasnoches-|#antesdeacostarse-|#

(()) (()) (()) =d/

lafamiliasejuntaba:lredordelacama-|#nicoláslevantabaelpetate-|#

Tª ÖTª Ö ☺ ☺Tª Tº ☺

y todosveíanqueallíestabaelbilletetodavía\|#despuésde:sto-|#cadaquienseiba:sucama-|#

(()) (())

sedormíaysoñabaque:rarico\|#nicolás:oñabaqueestabafrenteaunderrodecarnitashaciendotacosy

=d/ Tº >|_|< O^ O^ T/

vendiéndolosadospesoscadauno-|#sumujersoñabaque:stabaviendolatelevisión-|#

O^ T/ O> ☺

losniños:oñabanquecomprabaneladosyloschupabanumm\|#]

-Ese hombre es un ranchero guarachudo como yo, pero montado en ese caballo parece un rey.

Era un caballo muy bueno: **fuerte pero ligero; brioso pero obediente. Por su gusto hubiera salido al galope y, sin embargo, obedecía al menor tironcito de rienda que le daba el jinete.**

-Así debería yo ir montado -pensó Nicolás. Decidió que **nomás** que fuera rico iba a comprar un caballo exactamente igual a aquel que iba caracoleando delante de él.

>|_| T/ T/ T/ T/ (q °/ T/

[~ese:sunombrerancheroguarachudocomoyo-|#peromontadoenesecaba::llopareceunrey\|#

T\ O\ O\ <|_|< T/ T\

erauncaballomuybueno-|#fuerteperoligero;briosoperoobediente\|#

=d p) > > > >

por sugustoubierasalidoalgalopey-|#sinembargo-|#

p)° >|_|<
obedecí al meno:rtiron citoderienda que le daba el jinete\|#
\O/ |_|< //<O T/ \\\v ☺ p) p)
¬así debería yo ir montado-\#¬pensó Nicolás\|#decidió que no más que fuerar rico iba: comprar un caballo
p) ☺ ☺ ^^ ☺
exactamente igual a: que le iba a caracolear de delante de él\|#]

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.







-¿En cuánto?


-Mil pesos.

T/ =d/ ☺ ^^ O\^^
[¬qué bonito cabal:lo\|#¬dijo Nicolás\|#
T\ O\ ∞ ∞\
¬love::ndo\|#¬contestó el otro\|#
T°
¬encuá::nto/|#
^^Tª ∞
¬mil pesos\|#]



Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.















 T^a >(X) ^/// ^/// ^/// ^/// ^/// ^///




[nicolás:acóelbilletedelhuarache-|#compróelcaballoyregresóasucasamontadoymuycontento\\|#

lesdijoasumujeryasushijos-|#

T^a

 T^a

 T^o




 T^a


¬nosomosricos-|#nivamosaserlo-|#peroyatenemoscaballoblanco\\|#

T/
 <

 <



Todalafamilia:prendióamontaryvivieronmuyfelices\\|#]

Laura:

Menos marcas de oralidad

Lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 146)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[marianoazuela-|#queseacorrompedeinmediatoantelospinos-|#

cuandoerapresidentedelasupremacortegeneróunestudiojurídicode

novecientasveintitréspáginas-|#paradetrminarque:noxacanoabiápasado

<O>

O

O

nadagravedurantelarepresióndedosmilséisadosmilsiete\\|#]

Sólo se registran algunas expresiones en la última línea para el caso de negación y para marcar el inicio y el final de un período. Ambos gestos y el énfasis que corresponde a los movimientos de cabeza del lector son rasgos frecuentes y característicos en el discurso coloquial de la oralidad, y están incorporados a profundidad en el hablante que aparecen en la lectura en voz alta de los textos más llanos.

Se trata de un documento saturado de exculpaciones a los poderosos que habrá de ser sometido a discusión y votación del resto de los ministros.

^^

[setratadeundocumentosaturadode:xculpacionesalos poderosos

Ô O

Queabradesersometido-|#aladiscusiónyvotación delrestodelosministros\||#]

Sobre la base de la información que la profesora nos abre en la entrevista, dedujimos que la lectura pausada de la palabra *exculpaciones* está relacionada con el desconocimiento del término y la necesidad de resolver el significado en el momento de la lectura. La fuerza de la rima entre *discusión* y *votación* puede atraer los ecos de la ironía que atraviesa todo el texto y hacer énfasis en lo que se cuestiona.

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen,

[loqueaemitidoel empresarioapellidadoazuela-|#

presidenteonorariodeladereshi:stauniónsocialde:mpresariosmexicanos

O

noesundictamen-|#]

En la segunda línea del párrafo analizado destaca la articulación fricativa del fonema /ch/, que comúnmente se pronuncia como *sh* en varias regiones del norte de México; sobre todo, en Chihuahua. Más adelante se reafirma con una acentuación de cabeza el concepto en duda, dictamen.

es un ejemplo escandaloso de evasión social, de trampas e insensibilidad de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos que concluye en un suceso que confirma una vez más que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza de justicia.

O

[es un ejemplo escandaloso de evasión social-|#

de trampas e insensibilidad: de la legalidad-|#

pérdida de tiempo y de recursos económicos que concluye-|#

O O O<|_|

en un suceso que confirma una vez más-|# que: en esta patria-|#

<O> O\

nuestra tan agraviada-|# no hay esperanza de justicia\||#]

La queja y el enojo ante la situación que se describe, aparece con menos fuerza que en el texto original. De cualquier modo se refuerzan los acentos de la voz con los movimientos de cabeza.

Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango.

<|_| >|_|

[ante las violaciones diarias de los derechos humanos-|# mariano azuela

\O/

sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango\||#]

A diferencia de la lectura del original, en la que la profesora hace continuos movimientos enérgicos con su mano derecha para indicar indignación ante las violaciones del Estado a los derechos humanos de sus ciudadanos, en esta versión sólo suelta y coge el papel.

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero
oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

\\v

[ulisesruiz-|#sigueincrementandosuscuentaspersonalesydevia:ndo

<\\v

eldinero:axaqueñoparaprojectoselectoralesentodala república-|#]

Con una lectura pausada destaca el delito del exgobernador de Oaxaca y con los
movimientos de la mano derecha ilustra el significado de las palabras que marcan lo que este
político hace y dónde.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es
de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

\\v o`o v//>

[lospolicías-|#nosemandaron solosenaquellarepresión histórica-|#

>|

O\

ylaculpaesdequienesatendieron los discursos de los jefes políticos\|#]

Se trasluce el enojo de la lectora ante el discurso de los políticos en el poder, al leer en
la columna que se exculpan de sus crímenes, al presentar a la policía como responsable
intelectual de la represión.

Lectura de la versión del cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 146)

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos
pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

^^

/O\

o`o

[cadavez-|#queanicoláseleantojabaunacopademezcal-|#sereprimía-|#

ô ô

ô> ^^

ylosdos pesos que costaba el mezcal-|#loshabaenuna:lcancíadebarro-|#

^^

enformadepuerco-||#

Vuelve a aparece la pronunciación fricativa de la ch; el signo que indica coger una moneda tiene pequeño ángulo que indica continuidad hacia la derecha hasta el cierre del grupo fónico.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro. Cuando su esposa le pedía rebozo nuevo, pasaba lo mismo: veinticinco pesos entraban en la alcancía

b

ô

[cuandoalg~~u~~nodesusijoslepedíacincuentacentavosparaunanieve-|#

b

selanegaba-|#yes**h**abalamonedaenelpuercodebarro\|#cuandosuesposalepedía-|#

O

ô

ô>

rebozonuevo-|#pasabalomismo-|#veinticin copesos-|#entrabanala:lcancía\|#

Los gestos después de pausa suelen adelantarse porque el hablante ya tiene la intención de lo que va a decir; se puede decir que el gesto anuncia a la palabra; como se observa en el movimiento del índice para ilustrar la negación de la nieve.

Nicolás compró un libro para saber cómo engordar con éxito los puercos. Lo leía en las tardes bajo la sombra de un árbol. Cuando se reunía con sus amigos hablaba de puercos, de carnitas y de moronga.

b

(())

[nicolásc~~o~~mpróunlibroparasabercómoengordarconéxito-#lospuercos\|#

b

loléiaenlastardesbajolasobradeunárbol\|#cuandosereunía

<b^^ ^b> ^//

consusamigosablabadepuercos-||#decarnitas-|#ydemoronga\\#

Si bien la lectura de la profesora se ha reducido en gestualidad al leer la versión del cuento; la entonación continúa guardando rasgos notables de emotividad por ejemplo las pausas que no están marcadas en el texto, como el caso de la primera línea del fragmento anterior en el que *los puercos* constituyen un grupo fónico. Este recurso lo utiliza para generar suspenso; es similar al tono que utilizamos cuando decimos ¿qué creen? La lectura pausada de la segunda línea es para proyectar la placidez de Nicolás y para dar ritmo a la narración.

La alcancía se llenó de ahorros. Nicolás la rompió, contó el dinero y lo cambió por un billete de mil pesos. Regresó a su casa y le dijo a su familia que pronto serían ricos porque con ese dinero iría a la feria de San Antonio a comprar puerquitos para engordarlos, venderlos y hacer lo mismo hasta que fueran ricos.

b> ^// p)\

[la:lcanciasellenódeaorros\\#nicoláslarompió\\#

=d/

Contóeldineroylocambióporunbille:tedemi:lpesos\\#

^^

regresóasucasa-|#yledijoasufamiliaqueprontoseríanricos-|#

=d/

^^

⇔☺

porqueconesedineroiría:laferiadesanantonioacomprarpuerquitosparaengordarlos-|#

<=>☺

<=>☺

venderlosyacerlomismoastaquefueranricos\\#

Aquí aumenta la velocidad del habla para expresar el entusiasmo y la alegría de Nicolás porque pronto comenzaría a concretarse el plan de criar puercos para ser ricos.

Todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse. Después, cada quien se iba a la cama y soñaba que era rico.

>|_|<

^^

<= =>☺

[to:daslasnocheslafamiliamirabaelbilleteantesdeacostarse\\|#después-|#]

^^

☺

cadaquien se iba: lacamay soñaba que: rarico\\|#]

La entonación pausada de la lectura en este fragmento breve da la impresión de que nos están contando un secreto de familia; como cuando nos cuentan un chisme, en un modo pausado y el volumen un poco más bajo.

Nicolás pensó que así debería ir montado él. Y que cuando fuera rico compraría un caballo igual que aquél.

p)

/T °°

[nicolás pensó que así debería ir montado él\\|#]

o´´o p)

p)

y que cuando fuera rico compraría un caballo igual que aquél\\|#]

En este fragmento la lectura pausada obedece a la evocación de la forma en que hablamos con nosotros mismos acerca de nuestras ilusiones. Es un tono de ensoñación, nuestro cuerpo está en la realidad pero nuestro pensamiento vuela lejos.

Nicolás alcanzó el caballo para platicar con el dueño. Le dijo que su caballo era muy bonito. Se enteró que lo vendía en mil pesos.

p)

///^

[nicolás alcanzó el caballo para platicar con el dueño\\|#]

O\

^^

T/ Ö ^///

Le dijo que su caballo era muy bonito\\|# se:nteró que lo vendía-|# en mi:lpesos\\|#]

Nicolás compró el caballo, regresó a su casa y les dijo a su mujer y a sus hijos que no eran ricos, que **no** lo serían y que ahora tenían caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

Manuel:

Más marcas de oralidad

Lectura de fragmentos de la columna de opinión “Astillero” (video 143).

Fragmento original con marcas de oralidad en negritas:

Zzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano **¡ah, suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (cuando era presidente de la SC se entregaba a **Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**) supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.

oo oo\ b oo/ >|_| oo\ oo/ oo\

[zzzzzzsilé:ncio-|#quelasupremakortedué:rme-|#oasidodormida\|#

oo/ <|_| T^a T^o oo/ oo\

mariá: no/|#a: \ sué: la-|#el ministro de los: ervisios jurí: dikospis: é: ros-|#

_>)

kuando era preside: nte de la suprema kó: rte-|# se entregaba: los pinos-|#

_> _> _> b^{ao} b^{ao}

en menos de media ó: ra-|# o la senténsia era grá: tis\|#

w/ w/ /((\ /((\

supuró-|# no vesientaspájin as desesú: do estudio jurídico-|#

>|_|

para determinar keno a jaca no abíapasadoná: da demasiado grave-|#

b b b >|_|

durántelarrepresiónded os mils éisados mils iéte\|#]

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

oo/ oo\ O/

[dictámen/|#dicenkeseyamaofisialmente-|#lokeaemitidoeempresário

O\ oo/ oo\

socialménterresponsáble/|#apeyidado\azuéla/|#]

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

\\v/ >|_]

oo/ <O> oo/

[bá-|#ejemloeskandalosode:vasiónsociál-|#]

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

b b b

oo/ oo\ oo/ oo\ oo/

[golpísas-|#secuéstros:-|#tortú:ra-|#muérteiviolació:nesdiárias:-|#

((((

oo\ oo/

sistemáticas-|# delosderechosumános-|#

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

oo/ oo\

[u::\lisesrruis:-|#puedesegirincha:ndosuscue:ntaspersona:lesi

oo/

oo\

desvia:ndoeldine:ro:ajake:ñoaparaprojectoselectorales-|#entodalarrepública\|#]

En este pequeño párrafo llama la atención como la expresividad gestual se reduce. En cambio, la expresividad de la entonación aumenta: el lector destaca los acentos equidistantes del segundo grupo fónico, y lee de modo pausado la frase que intenta destacar: “hinchando sus cuentas personales”.

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos

oo/

oo\

oo/

[lospolicíass-|#sí:semandá:ronsó:losenake:llarreperresió:nistó:rica-|#

b b b b b

b

b

b

\\v>|_]

oo/

oo\

ilaculpato:di:ti:ti:ta:esdekienesnóatendieronlosdiskúrsos-|#debué:navoluntád-|#

oo/ oo\

delosjefespolíticos\|#]

Lectura de fragmentos del cuento de “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 143).

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal, decía para sus adentros:

-Quítate, mal pensamiento.

>|_]<

oo/ b^a b^a b^a b^a

[cadabeskeanicolásmanganaseleantojábaúnacópademesc:l-|#

b^{ao} b^{ao} b^{ao} ‘&’

desíaparásúsadéntros-|#]

^{oo} b ^{oo\} b^a b^a

[¬quí:tatema|pensamié:nto/||#]

- En puerco se han de convertir –decía al oír sonar las monedas.

ê ^{oo} ê ê (. (. (.

[¬en pué:rcó se han de convertí:r\|#¬decí:a:loírsonarlas mone:das\||#]

- Quítate esa idea de la cabeza, muchacho –sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

d^a d^a |_|< b b b

¬quí:tateesaideadelacabezamuchacho\|#¬saca:bauntostó:ndelabo:lsa-|#]

(. (. (. ((. ((. ^{oo/} |||v

loecha:baenelpuercodeba:rro-|#yelni:ño se quedaba sin nieve\||#]

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

Su mujer y sus hijos se pusieron muy contentos al oír esto y cantaron a coro:

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía.

((, ((, ((, b b ô ô ô ô
 oo/ oo\ oo/ oo\ oo/
 [-nosomosricos-|#peroyame:ro\|#conéstebiyé:tekebenustedesakí:voyairalaferiade
 ô ô b >|_| d^)
 sananto:nioivoyacomprarunospuerkitos-|#losbamosaponerenelcorraldeatrás-|#
 ,)) d oo/ d oo\
 losbamosaengordár-|#losbamosabendéribamosacomprármáspuerkítos-|#
 (^_ (^_ (^_
losbamosaengorda:rilosbamosabenderyvamosakomprartodabíamá:spuerkítos
 (^_ /oo ô T^a^^ ô >|_|<
 iasíbamosa**segír**astake**seá**:mosdebé:rasrri:cos-|#
 oo/ T° oo\ oo/ oo\
 sumujerisusijossepusieronmuikontentosaloiré:stoicantáronakoro\|#
 ‘&’ ‘&’
 oo/ <\\v> ^^ <\\v ^^ <\\v ^^
 -nosó:mosrri:cos-|#pé:royame:ro\|#ya:mé::ro\|#
 oo/ b oo\ b oo/ oo\ b b
 nicolásmetioélbiyetedebajodelpetáte-|#itódaslasnóches-|#ántesdeacostárse-|#
 ((, ((, ((, >|_|< b b oo\
 lafamíliasejutába:lrededórdelakáma-|#nicoláslebantábaelpetáte-|#
 b b oo/
 itódosbeí:ankeafestábaelbiyétetodabía-|#

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

oo/ ' & ' oo/ oo\

[¬ké:boni:to\kabá:io\|# ¬dijonikolás\|#

oo/ ' & '

¬lobendo\|# ¬kontestóelotro\|#

oo/ oo

¬enkuá:nto\|#

oo/ ^^ ^^

¬mílpésos\|#

oo/ ((, oo\ ((, <((, b >|_|<

Nicolás:akóelbiyetedelguaráche-|#kompróelkabáyoiregresóasukása

oo/ ☺ oo\

Montadoimú:ikonté:nto\|#lesdijoasumujeriasusijos-|#

<O> ☺ <((,> ^^ ((, >|_|< /O\ () () >|_|<

¬nósomosrrícos-|#níbamosasérlo-|#peroyátenemoskabaiblanco\|#

☺ /oo\ /oo\ ☺ ☺

todalafamilia:prendióamontariviviéronmúifelíses:\|||#]

Menos marcas de oralidad

Lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 143)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

/oo\ /oo\ /oo\

[MarianoAsuela-|#kesekorrompedeinmediatoanteLosPinos-|#

/oo\ b b b ((, ((, ((,

kuandoerapresidentedelSupremaCorte-|#jeneróunestudiojurídico

denovecientasveintitréspáginas-|#paradeterminarkenOajacanoabíapasado

O/ oo O/ oo\ oo/

nadagrabedurantelarrepresión-|#dedosmilséisadosmosiete\|#]

Si bien en la lectura de este párrafo son constantes los cambios en la mirada y en los ademanes, se trata de movimientos discretos en comparación con los de la lectura con mayor cantidad de marcas de oralidad. En cuanto a la modulación de la voz, no se registran cambios, como se puede observar por la ausencia de marcas sobre la línea de la transcripción fonológica, excepto las vocales en negritas para marcar la coincidencia con las marcas gestuales.

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

/oo\

[loqueaemitidoelempresarioapeyidadoAsuéla-|#presidenteonora:riodela

/oo\

derechistaUniónSocialde:mpresariosMejicanos-|#

/°°\

noesundiktámen-|#esunejemploeskandalosode:vasiónsosal-|#

En estas líneas las expresiones se limitan a mantener el contacto con el escucha por medio de la mirada como se indica con los símbolos localizados arriba de la transcripción.

En unos casos el contacto con la mirada se establece sobre la pronunciación de la sílaba acentuada; pero en otros se aprovechan las pausas, como se observa en el silencio registrado entre la palabra “Mejicanos” y la oración “noesundiktámen”.

Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela sólo propone que se castigue a los responsables de menor rango.

<|_|<

>|_|<

[antelasbiolacionesdiáriasdelosderechosumános-|#

<|_|<

/°°

MarianoAsuélasoloproponequesecastigelosrresponsáblesdemenorrango\|#]

En este fragmento el lector centra su gestualidad en coger y soltar el papel que está leyendo; a diferencia del anterior, en el que la expresión se centra en el contacto con la mirada.

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

[UlisesRuis:igeinkrementandosuskuentaspersonales-|#

/°°\

Idesviá:ndoeldinero:ajakeñoaparaprojectoselektoralesen

/°°\

totalarre públika\|#

Los cambios de mirada o contacto con la mirada no sólo coinciden con las pausas de la oralidad; sino que el lector también los introduce en el espacio de dos palabras escritas, aunque

no haga la pausa en el momento de pronunciarlas, como sucede en el párrafo anterior entre las palabras “para” y “proyectos”.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

/oo\

[lospolisías-|#nosemandaronsolosenakellarrepresiónistó:rica-

/oo

\oo/

|#ilakulpaesdekienesatendieronlosdiscúrsos-|#delosjefespolíticos\||#]

Durante la lectura de “Astillero” de la versión con menos marcas de oralidad, es difícil percibir en la entonación del lector el acento local, la carga de indignación y la ironía. Elementos que se expresan con claridad durante la lectura del texto original.

Lectura de la versión del cuento “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 143)

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro.

/oo\

/oo\

[kadaveskeaNicolás:eleantojabaunacopademescal-|#serreprimía-|#

b>

b>

>b

ô

ô

ô

Iosdospesosquekostabaelmescal-|#los:echabaenuna:lcancíadebarro

oo/

>|_|< oo\

enformadepuerko\||#

/oo\

/oo\

kuandoalgunodesusijoslepedíasincuentasentavosparaunaniebe-|#

a:suela-|#elministrodelos:ervisiosjiridikospitsero-|#kuandoerapresidentedel:-|#

b^)

esese-|#sentregabaLosPinosenmenosdemediaora-|#olasentensiaeragratís-|#

b^)

b

>|_|<

supuró:/\nobesientasveintitréspáginasdesesudoestudiojurídico paradeterminarke-|#

 >|_|<

enoajaka:/\noabíapasadona:da-|#demasiada:grabedurantelarrepresión

deldosmilseisadosmilsiete:/||#

Inicia la lectura con el sonido de la *sh* prolongado, en vez de la *s*, como usamos en la oralidad para decir la onomatopeya de silencio. Los demás lectores siguieron el sonido que indica la *z* prolongada escrita en el texto, que en realidad indica la onomatopeya del sueño, por la respiración del durmiente, que se escucha cuando alcanza el sueño profundo.

Parece que es el único de los lectores que no hizo la pausa marcada en el texto por una coma, entre la *a* inicial del apellido Azuela y el resto de las letras, para dejar independiente la palabra suela, que se asocia con el significado de dejarse pisar, tirarse al piso o “arrastrarse”, en este caso, ante el poder presidencial.

En el caso de la palabra pizzeros, elimina la *s* porque considera que se está calificando al ministro, no a los servicios. Al final de la segunda línea prolonga la letra *a* del artículo femenino porque tiene la duda de pronunciar el significado de las siglas SC, y por lo tanto hace una pausa después de decir el nombre de ambas letras.

La primera palabra del renglón cuarto la termina con una elevación de tono como si fuera una pregunta; pero se trata de la entonación característica del altiplano.

En la línea quinta lee “nada demasiada” en vez de “nada demasiado”, puede ser que esta reiteración se deba a un traslape visual; pero llama la atención que no corrija el error, como tampoco corrige las confusiones de este tipo en la lectura de los otros textos. Es probable que esto se deba a las confusiones entre lo que está expresando en la lectura en voz alta y la anticipación de la lectura en silencio del texto. Parece que este lector no tiene mucha experiencia de lectura en voz alta y se le complica seguir el sentido del texto al mismo tiempo que lo representa en voz alta.

Casi al final del renglón último lee “del” 2006, como una muestra del arrastre de su oralidad a la interpretación del texto. Si embargo este tipo de “errores” en la decodificación muestran falta de concentración o falta de experiencia en la lectura.

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

[dictamen\|#disekese yama ofisialmentelokeaemitidoel empresariososialmente
rrespsrresponsableapeyidadoAsuela:/|#

Por la entonación y la eliminación de la letra n en las palabras “dictamen” y “dicen”, se observa un cambio de significado y de sentido. El error lo lleva a comprender “dictame” como el nombre de una persona, y “dice” como la conjugación en tercera persona. De este modo, por lo menos al principio, parece que el lector entiende que se trata de una persona que dice que se llama Dictame. Esto es un absurdo, pero este tipo de “desconexiones de sentido” suceden cuando el lector no puede establecer un diálogo con el texto. Por decirlo de alguna manera: el lector se escucha a sí mismo, no le preocupa lo que dice el texto.

En el renglón segundo se vuelve a equivocar, todo parece indicar que el sentido de estas dos líneas son un misterio para el lector.

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

/\\v >|_

[ba:\|#ejemploeskandalosodeebasiónsosial-|#

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

/p)\ /b p) b b"" >|_<

[golpi:sas-|#sekue:stros-|#tortu:ra-|#mu:erte-|#biolacionesdiaria:s-|#sistemáticasde
losderechosumanos-|#

A la mitad de la línea primera sustituye la “y” ¿conector, conjunción, interjección? por una pausa; y al final del mismo renglón, no se detiene ante la coma escrita después de la palabra “sistemáticas”. Este lector intenta hacer una lectura expresiva, al margen de la “dictadura del texto”, pero aún le falta práctica.

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

() >|_|<

[ulisesrruispuedesegiri:ncha:ndose-|#sus cuentas personalesidesbiandoeldinero

Oajakeño-|#pa:raproyektoselektoralesentodalarrepública:/||#

Aquí agrega la partícula se a hinchando y lo hace reflexivo, tal y como lo usan algunas personas en la oralidad, con escasa corrección gramatical, pero común en el uso coloquial de algunos sectores sociales.

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

[lospolisiassísemandaronsolosenakellarrepresiónistórica:/|#ilakulpaestoditita:/esdekienesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntadelosjefespolíticos\||#]

Se observa en los dos últimos párrafos anteriores que el único momento en que el lector separa las manos del texto es cuando expresa con los brazos abiertos lo “gordo” de las cuentas bancarias de Ulises Ruiz, a diferencia del constante movimiento corporal que manifiesta en los primeros párrafos de esta lectura. Esto puede deberse a que la ironía, en estos dos casos, se percibe si el lector tiene presente en cada momento el sentido general del texto que ha venido construyendo desde el principio. Tampoco hay marcas evidente de oralidad, a pesar del Uh (juego un poco sofisticado que remite a que nada bueno se puede esperar de este personaje) como las enumeraciones, o palabras claramente evocativas como “supuró”, que con facilidad remiten a una situación que ilustra el sentido del texto. Digamos que es un texto difícil para quienes no son lectores asiduos.

Fragmentos de la lectura de La lechera y el cántaro (video 170).

Como era una muchacha muy ágil, llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo. **Y aunque el camino bajaba y subía, subía y bajaba, ella iba muy derecha, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo**, sin que el cántaro se le cayera.

<T> <T> <T> <T>

[komoeraunauchachamuyágil-|#yebabaelkántarokonlamismakomodidadkonke

<T> //<O //^ x^\ /x^ x^\

nosotrosyebamoselpelo-|#yaunkelkaminobajaba-|#subía-|#bajaba-|#

T <O O> /O O\

ibamuiderechita-|#mirandounladoparaelotro-|#pararribaparabajo-|#

sinkelkántarosecayera\|/#]

Llama la atención la cantidad de palabras que no lee y que están escritas en el texto. Esas omisiones no cambian, en este caso, el sentido del texto, pero sí lo modifican. Hacia el final del renglón segundo elimina la “y” entre “bajaba y subía”; y deshace el juego reiterativo de esta frase al eliminar la palabra subía del siguiente par invertido. No pronuncia el pronombre “ella” por considerarlo innecesario, tampoco el “para” y el “y” de “mirando para un lado y”; pero pronuncia el “para” en el caso de “para el otro”. También elimina la “y” entre “arriba y abajo”, y por último el “le” de “se le cayera”. El resultado es una interpretación con algunas incorrecciones gramaticales, características de la oralidad, pero que si se hacen sin cuidar la coherencia de la oralidad y la espontaneidad de los gestos, la lectura no proyecta la naturalidad del discurso espontáneo.

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos...** ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Y me los comeré batidos con azúcar!...

- O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..

//>O //>O

[koneldinerolesakedelabentadelaleche-|#kompraré:-|#kompraré:-|#

b p) /p)\ >|_

komprarédiesuebos\|#sÍ-|#komprarédiezuebos\|#

 b \v //^

imeloskomerébatidoskonasúcar\|#omejor-|#no-|#komprarésinkuentauebos\|#

p) >|_ <T \v //^ T

no\|#mejorkomprosienuesos\|#yenelbera:no:\^tendré:\^sienpoyitos\|#]

A lo largo del fragmento analizado elimina los pronombres “me” de “compraré” y “compro”. Destaca la sustitución de pollos por el diminutivo pollitos, uso característico de la región. Además en una parte del cuento dice que la lechera se imaginaba rodeada de pollos haciendo pio, pio, pio. Esto significa que son pollos tiernos “pollitos” como decimos en general aquí en México.

- ¡Será un montón de dinero grande como el cerdo! ¡Y con el montón de dinero me compraré un ternero y una vaca! ¡Sí, sí, sí! ¡Una vaca y un ternero! ¡Una vaca y un ternero!..

//^ |_<

[seráunmontóndednerogran^dekomoelserdo\|#ikonelmontóndedinerom^me

/T\ /T\

p) p) p) b

komraréunterrenoibunabaca\|#sÍ-|#sÍ-|#\|#unabaca-^#yunterreno\|#

b p) b p)

unabaca:\^yunterreno\|#

Durante la lectura de estas líneas el lector comete tres veces el mismo error, situación que mueve a risa por lo atinado de la equivocación dentro del contexto de este párrafo. Pero como el lector no se da cuenta de ello, al margen de su voluntad logra la carcajada de los escuchas cuando más adelante enuncia uno de los más delirantes absurdos “Y ya veía a la vaca y al terreno corriendo por el prado”.

Entonces la lechera se detuvo. Se detuvo y miró... Miró cómo la leche se había derramado... Y junto con la leche, la vaca y el ternero, el cerdo y los pollos, los pollos y los huevos... ¡Todo, todo, había desaparecido de un golpe!..

>|_|< //^ <T T> T\ >|_|<

[entonse:s/\laleche:ra/#sedetubo\|#sedetubo/\imiró\|#mirókómolaleche

T b //^ b //^

seabíaderrama:do/|#ijuntokonlaleche:/|#labacayelternero-|#elserdoilospoyos-|#

b //^ T> °°> <°° °°

b b T> <T

<b

lospoyosilosguebos\|#to::do:-|#abíadesaparesido-|#deungolpe\||#]

Lo más interesante de este párrafo es cómo el lector alcanza su máxima expresividad en la entonación y la gestualidad hacia el final del último renglón, preocupado por comunicar la sensación de un golpe.

Me parece que el tipo de errores de este profesor están relacionados con su preocupación por lograr una lectura emotiva centrada en imitar las expresiones, en vez de evocar y sentir las emociones para que pueda expresarlas con naturalidad, dejarlas fluir desde su modo de ser y de hablar. En el afán de realizar el gesto y la entonación adecuada, comete errores de decodificación que no percibe y se olvida de seguir el sentido del texto.

Menos marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la versión de “Astillero” (video 170)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[marianoasuela:/#kesekorrompedeinmediatoanteLosPinosikuandoera
presidentedelSupremaKortejeneróunestudiojurídikodenobecientos
noventa-t-/#veintitréspájinaspardeterminarquenoOajakanoabíapasadonada
grabedurantelarrepresióndeldosmilseisaldosmilsiete\|#]

En la lectura de la primera línea sustituye la coma después de Pinos por una “y”. Con esta modificación cambia el sentido del texto porque el predicado principal pasa a segundo plano, al nivel de “se corrompe de inmediato ante Los Pinos” y el escucha se queda esperando el predicado principal.

Se da cuenta de la equivocación a la mitad de la cifra numérica y hace una breve pausa para hacer la corrección. Al final del párrafo se filtra su oralidad al leer “del” y “al” en las conjunciones que anteceden los años que limitan el período de la represión en Oaxaca.

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

[lokeaemitidoalempresarioapeyidadoasuela.|#presidenteonorariodelaunión-/#
deladerechistaUniónSocialdEmpresariosMexicanosnoesundiktamen-/#
esunejemploeskandalosodebasiónsosial-/#]

Aquí los errores se deben a que su lectura alcanza tal velocidad que su vista tropieza con palabras y pronuncia una vocal por otra; y salta palabras de modo que al darse cuenta vuelve a repetir la frase para incluirlas.

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

[UlisesRuis:igeinkrementandosuskuentaspersonalesidesbiandoeldinerooajakeñoaparaproyectosel
ectoralesentodalaRepública\||#

Este es uno de los pocos fragmentos leídos con fluidez y sin problemas de decodificación.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

[lospolisías-|#sísemandaronsolosenakeyarrepresiónistórica:/#
ilakulpaesdekienesatendieronlosdiskursosdelosjefespolíticos\||#]

El “sí” rotundo que lee en lugar del “no” escrito, después de hacer una pausa, es una muestra de que este lector no comprendió la ironía encerrada en el texto original que leyó antes: “Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.”

Esta versión la leyó con el texto cogido por las dos manos y a toda velocidad, parecido a como se lee en los noticiarios radiofónicos, en los que se pretende dar la mayor cantidad de información posible en el menor tiempo. Tampoco hubo modulaciones de voz notables, ni gestos perceptibles a simple vista.

Lectura de fragmentos de la versión de “La lechera y el cántaro” (video 170).

Soñaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y venderla. Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos que criaría en el corral.

[soña\bakesulecheramuibue^na:\||#koneyapodríacermantekiyaivenderla\||#
koneldinerokeganarakomparíaeuvos-|#ienpokosdíastendríapoyitoske
kriaríaenelkorral\||#

Cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor. Las chicas la envidiarían y el hijo del

molinero quería bailar con ella, pero le diría que no. La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que le había incitado a soñar.

[kuandolospoyosestubierangrandeslosbenderíaignanariadinero para
 Comprarseunbestidonue\bo-|#kesepondríaeldíadelafiesta:mayor\|#
 Laschicaslaembidiaríanyelijodelmolinerokerriabailarkone\ya:-|#
 perolediríanno\|#ielkubocayóalsue:lo\|#lalecherasekedósinlaleche-|#
 keleabíainsitadoa:soñar\||#]

Como se puede observar, a lo largo de todos los fragmentos leídos aparecen inflexiones ^ hacia el final de frases o de los grupos fónicos, como rasgo de la entonación regional.

En general, realiza la lectura apegada a la puntuación, en la que predomina la entonación sintáctica, excepto en el final del segundo fragmento donde el ritmo se trona pausado con la intención de expresar desilusión por los sueños perdidos de La Lechera.

Elías:

Más marcas de oralidad

Lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 168).

Zzzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (o ha sido dormida). Mariano ¡ah, suela!, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (cuando era presidente de la **SC** se entregaba a **Los Pinos** en menos de media hora o la sentencia era gratis) **supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.**

oo <((,> >|_|< /oo\ /oo\ <T> <((,> >|_|< <oo /O\
 [sssssssilé::nsio::-|#kelasupre:makortaduerme-|#oasidodormida-||#Marianoa:suéla-|#
 <oo <\o

elmini:stro:\delosserbisiosjurídicospitse:ros/|#kuandoerapresidentedelasuprema
 /oo\ q)> >|_|

korte:\se:ntregaba:LosPinosenmenosdemediaoraolasentensiaeragratís-|#

/°°\ w- m.^)

supurónoesientasbeititrépájinadesesudoestudiojurídikoparadeterminarkenOajaka

≤

>|_|<

<d>

/T\

/°°\

/°°\

noabíapasadoná:da^demasiadográ:be^durantelarrepresióndedosmilséisadosmilsiete\|#]

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela (...)?

^^ /T\

[dictá:me:n^diseneyo:s^keseyamaoficialmentelokeaemitido-|#

/°°\

/°°\

el empresariosocialmenteresponsableapeyidadoazue:la:/|#

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

/O\

/°°\

[ba::\|#ejemploeskandalososde:basiónsosial-|#]

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

^//

/°°\

^//

T°

w-

w-

w-

w-

[golpí:sas-|#sekué:stros-|#tortú:ra-|#muerteibiolacionesdiarias-|#sistemáticas-|#

w-

w- >|_|<

delosderechosumanos-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la Republica.

T^>|_|> >|_|<

[u::-|#li::sesrruis-|#puedesegirinchandosuskuentaspersonalesidesbiandoel

/oo\

dinero:ajakeñoaparaproyektoselektoralesentodalarrepública\||#]

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

^^ \O/ /oo\

[lospolisías:ísemandaronsólosenakellarrepresiónistórica-|#ilakulpatodititaes

<oo <oo

/O\ /O\

dekié:nesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntaddelosjefespolíticos\||]

Por lo regular, este lector disminuye su gestualidad, la expresividad la concentra en la entonación de su voz, como se ilustra en el análisis de los grupos fónicos. También se puede decir que la lectura de este lector es mucho más veloz comparada con la de los demás casos. Sus movimientos corporales suelen ser sobresaltados.

Lectura de fragmentos de “La lechera y el cántaro” (video 168).

Como era una muchacha muy ágil, llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo. **Y aunque el camino bajaba y subía, subía y bajaba, ella iba muy derecha, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo,** sin que el cántaro se le cayera.

<T>

[komoeraunamuchachamuiájil-|#yebabaelkántarokonlamismacomodidad

//>O

>|_|<

<°°

/O

O\

konkenosotrosyebamoselpelo\|#iaunke:lkaminobajabisubífa-|#subífaibajaba-|#

T <°°

<O>

/°°\

/T

T\

eyaibamuiderechíta-|#mirandoparaunladoiparaelotro-|#para:rribaipara:bajo-|#

^^

sinke:lkántaroselecayera\|#]

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos...** ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Sí, me compraré diez huevos!
¡Y me los comeré batidos con azúcar!...

- **O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..**

^

^

^

^

<°°

°°°

(q

[¬Koneldinero**kesa:**kedelabentadelaleche:-|#e:kompraré:-|#e::kompraré:-|#

T°° w-

☺

/O\

/O\ w- ☺

|_|<

Komprarédiésue::bos:-|#sí:|#mekomprarédiesue:bos\|#imeloskomerébatidos

/°°\

°°°

^

w-

°°°

konasúkar\|#¬omejor:-|#no-|#mejorkomprarésinkuentauebos-|#omejor:-|#no::\|#

°°° °°° °°°

w-

(q |_|<

<|_| >|_|

mejormekomprosienue:bo:s\|#ienelberanotendrésiénpóyos\|#

Dentro de las modificaciones al texto original también agrega en la lectura la palabra “mejor compraré” en vez de “me compraré” como está escrito. De ese modo crea una aliteración que destaca aún más la actitud soñadora de la lechera.

$$\frac{\wedge}{\text{---}} \quad \frac{\wedge}{\text{---}} \quad \frac{\wedge}{\text{---}} \quad \frac{\wedge}{\text{---}}$$
$$\wedge\wedge \qquad \qquad \qquad T^0 \qquad \qquad T^0 \qquad \wedge\wedge \qquad \qquad \qquad T^a \text{ w. } | | <$$
$$T^{ao} \quad T^{ao} \quad \wedge \wedge \quad \wedge \quad \wedge$$

503

^ ^ <°°

todo-|#todo-|#abiadesaparesido-|#deungolpe\||#]

Este lector se caracteriza por incorporar movimientos de los hombros y de todo el torso. Es muy expresivo tanto en la entonación como en la gestualidad, su personalidad un tanto inquieta, no sé si se podría decir “eléctrica”, de movimientos intermitentes tanto en el cuerpo como en la voz, se deja ver en el modo en el que manifiesta su expresividad durante la lectura.

Menos marcas de oralidad

Lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 168)

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[marianoazuéla-|#quese corrompedeinmediátoantelospinos-|#

cuandoerapresidentedelasupremacorte-|#

generóunestudiojurídicodenovecientasveintitréspáginas-|#paradeterminarquenoaxaca-|#

^^ °°\

noabíapasadonadagravedurantelarrepresión-|#dedosmilséisadosmilsiete\||#]

Si comparamos esta lectura de la versión con la lectura del original, observamos que la velocidad en el texto de menos marcas de oralidad es mucho mayor, notablemente más rápida que la lectura del texto con mayor cantidad de marcas de oralidad. A lo largo de la lectura el lector coge el texto con las dos manos y su torso se mantiene derecho y casi inmóvil. El tono es llano pero sin monotonía. A pesar de la velocidad que imprime a su lectura, la entonación expresa la interpretación personal sin atenerse a la entonación sintáctica del texto, como lo demuestran las pausas que hace para enfatizar cierta información y que no están marcadas con puntuación en el texto. La expresión gestual la manifiesta al final del párrafo para destacar el período en el que sucedió la represión.

Se trata de un documento saturado de exculpaciones a los poderosos que habrá de ser sometido a discusión y votación del resto de los ministros.

[setratadeundocumentosaturádodexculpacionesalospoderósos-|#

oo

quehabrádesersometídoadiscusión-|#yvotación-|#delrrésto-|#delosminístros\||#]

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen,

[loqueaemitidoelempresarioapellidadoazuela-|#

presidente honorariodeladerechistauniónsocial-|#dempresariosmexicanos-|#

noesundictámen-|#]

es un ejemplo escandaloso de evasión social, de trampas e insensibilidad de la legalidad, pérdida de tiempo y de recursos económicos que concluye en un suceso que confirma una vez más que en esta Patria nuestra tan agraviada no hay esperanza de justicia.

oo

[esunejemplodescandalosodevaciónsocial-|#

detrampaseinsensibilidaddelalegalidad-|#

O/

pérdidadetiempoyderrecursosseconómicos-|#queconclúyenunsuceso-|#

queconfirmaunavezmás-|#quenestepatrianuestra-|#tanagraviada-|#

nohayesperanzadejusticia\||#]

Ante las violaciones diarias de los derechos humanos, Mariano Azuela *sólo* propone que se castigue a los responsables de menor rango.

[antelasviolacionesdiariasdelosderechosumanos-|#marianoasuela-|#

proponequese castigelosresponsablesdemenorrango\||#]

En la segunda línea el lector omite la palabra *sólo*, esta omisión podría significar que el lector no percibe la intención del texto de destacar la gravedad que implica no responsabilizar a los responsables de mayor rango de los delitos contra los derechos humanos.

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

^^ oo

[ulisesruis-|#sígeincrementádo-|#sus cuentaspersonalesydesviandoeldinero:ajakeño-|#

oo

paraproyectoselectoralesentódalarrepública\||#]

<O>

[lospolicíasnósemandaron solosenaquellarepresiónistórica-|#

ilaculpaesdequién¹ atendieron los discursos de los jefes políticos\|#

Lectura de la versión del cuento “La lechera y el cántaro” (video 168).

Una lechera llevaba en la cabeza un cubo de leche recién ordeñada y caminaba hacia su casa soñando despierta. Soñaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y venderla.

[una lechera llevaba en la cabeza un cubo de leche recién ordeñada\|#

oo

icaminaba: cíasukasasoñando despierta\|#soñaba que su leche era muy buena\|#

con ella podría hacer mantequilla y venderla\|#]

A diferencia de la lectura de la versión de la columna de opinión, Eliseo leyó este cuento con menos velocidad, sin prisa. En general la entonación no tuvo cambios de tonos contrastantes, sin embargo se notó la cadencia de un estilo narrativo personal que se manifiesta en la inclusión de pausas donde siente que son necesarias, aunque no estén marcadas en el texto escrito.

Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos que criaría en el corral. Cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor.

[con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos-|#

ke criaría en el corral\|#cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero

para comprarse un vestido nuevo-|#kese pondría el día de la fiesta mayor\||#]

En la primera línea, para dar suspenso a los planes de la lechera prolonga la conjunción y. En la segunda, también inserta una pausa no escrita para llamar la atención sobre cada una de las cosas que tenía que hacer la lechera para lograr su objetivo. El único gesto notable de este párrafo es el contacto con la mirada que establece con el escucha.

Las chicas la envidiarían y el hijo del molinero querría bailar con ella, pero le diría que no.

La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que la había incitado a soñar.

[las chicas la envidiarían y el hijo del molinero/ querría bailar con ella-|#pero le pediría que no\||#]

la lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo\||#]

^^

oo

la lechera se quedó sin la leche que la había incitado a soñar\||#]

Como se observa, las anotaciones gestuales y fónicas se concentran en estas últimas líneas del texto, porque el lector comienza a ser un poco más emotivo; sin embargo manifiesta mucho menos emoción respecto de la lectura de la versión con mayor cantidad de marcas de oralidad.

Destaca la inflexión de voz en la primera línea de este párrafo para expresar el interés del hijo del molinero en la lechera, y el contraste en el cambio de velocidad para mostrar la contundencia de la respuesta negativa de la lechera. Llama la atención el lapsus en el final de este renglón en donde Eliseo lee “le pediría” en vez de “le diría”. Es probable que se deba a que en nuestra variante dialectal se usa “pedir el baile” es decir “el molinero le pediría a la lechera que bailara con él” pero el texto dice “el hijo del molinero querría bailar con ella”, de modo que la fuerza de la oralidad queda suspendida en la frase escrita que le corresponde, pero sale en la siguiente frase y el resultado es “pero le pediría que no”.

Durante toda la lectura de este texto, el lector cogió el papel con las dos manos y permaneció quieto; sólo movió un poco las cejas y la mirada.

Arantxa:

Más marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 174).

Zzzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano **¡ah,** **suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (**cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**) **supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.**

>|_|<

/oo

oo\

oo/

[sss-|#silencio-|#kelaSupremaCorteduerme:-|#oasidodormi:da:\|#Maria/no-|#

/oo\

/oo

a:-|#suela-|#elministrodeloserbisiosjurídikospisse/\ros-|#kuandoerapresidente

oo\

/oo

oo\

delaesesé-|#sentregabaLosPinosenmenosdemediaora-|#

^^

^^

olasentenciaeragrátis-|#supuró-|#nobesientasveintitréspáginasdesesudoestudio

/oo

oo\

<O> O\

jurídikoparadeterminarkenOaja:ka:bíapasadonadagrabadurantelarrepresión

/oo\

____.m

dedosmilséisadosmilsiete\|#]

De inicio se nota la expresividad y espontaneidad de la joven lectora, a pesar de que es un texto difícil por sus juegos de lenguaje sofisticados. Lo extraordinario de este fragmento es el

gesto, ajeno al contenido del texto, que canaliza un poco de nerviosismo de la lectora al terminar el primer fragmento. Después no se filtran más este tipo de gestos.

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

/oo\

[dikta:/men-|# disenkeseyamaofisialmentelokeaemitidoelempleado]

/oo\

sosialmenterresponsableapeyidada:sue/la/|#]

En el último grupo fónico aparece un pequeño problema de articulación: se sustituye la *o* de la palabra “apellidado” por la *a* que se continúa en la letra inicial de Azuela.

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

^^T/

[ba:-|#je:mploeskandalosodeebasiónsosial-|#]

El sonido intenso de la *j* seguida de la *e* abierta, característica en la región de la costa y del sureste, destaca en la palabra ejemplo, a pesar de que la lectura neutraliza el acento del lector.

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

^^

^^

^

<O>

<O>

<O>

<O>

<O>

[golpi:sas-|#sekue:stros-|#tortu:ra:-#mue:rteibiolacionesdiarias-|#sistemátikas-

|#delosderechosumanos-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

>|_|>

<O> <O>

[U:j-|#lisesRRuis-|#puedesegirinchandosuskuentaspersonalesidesbiandoel

^^

>|_|< <O>

/°°\

dinerooajakeño-|#paraprojectoselektoralesentodalaRepública-|#]

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

>|_|>

/°°\ <O>

.↔

[lopolisíassísemandaronsolosenakeyarrepresiónistórica-|#ilakulpatodititaes

<O>

/°°

dekienes noatendieronlosdiskursosdebuenaboluntaddelosjefespolíticos\|||#]

En esta lectora de un alto nivel de expresividad podemos observar cómo responde con aumento de gestualidad a las marcas de oralidad concentradas en los fragmentos, como es el caso del primero y del cuarto, donde las palabras se caracterizan por una carga emotiva muy fuerte.

Fragmentos de la lectura de La lechera y el cántaro (video 1749.

Como era una muchacha muy ágil, llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo. **Y aunque el camino bajaba y subía, subía y**

bajaba, ella iba muy derecha, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo, sin que el cántaro se le cayera.

/oo\

.=>

T/

[komoeraunamuchachamuyájl-|#yebabaelkántarokonlami:smacomodida

/oo

oo\

O/

O\

/O\

O/

O\

kenosotrosyebamoselpelo-|#iaunkelkaminobajabasubía-|#subíaibajaba-|#

/oo

oo\

/oo

oo\

eyaibamuiderechita-|#mirandoparaunla:doiparaelo:tro-|#pararri:baiparaba:jo-|#

sinkelkántaroselecayera\|#]

Otro rasgo característico de la pronunciación regional es la eliminación de la *d* ¿**implosiva**?, como en el caso en el que pronuncia “comodidá” en vez de “comodidad”. Enseguida, quizá debido a una distracción salta la ¿**conjunción**? “con” que va antes de “que”.

Esta lectora, siguiendo el uso de la oralidad el sonido de la *y* seguida de *a*, en el caso de “muy ágil” suena *ya*; el flujo del lenguaje oral hace que se hilen las dos letras en una sílaba. Sin embargo, en el caso de “Y aunque”, la *y* juega el papel de una ¿**conector**?, de modo que la lectora no este el sonido con el de *a* de aunque.

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos...** ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Y me los comeré batidos con azúcar!...

- **O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..**

/oo\

[-koneldinerodesakedelabe:ntadelaleche-|#kompraré-|#komprarékompraré-|#

oo\
 /oo\ <O> /oo <O>
 diesgue:bos\|#sí:\#mekompraré-\#die:s/[pronunciado entre dientes]guebos\|#
 /oo oo\
 imeloskomerébatidoskonasúcar-||#
 ^^ O/ <O> /oo oo\
 ¬omejor-|#no-|#mekomprarésinkue:ntaguebos-||#
 <O> oo\ oo/ oo\
 no\|#mejormekomprosienguenos\|#ienelberanotendrésienpoyitos\||#]

En el primer grupo fónico la *d* de “dinero” es arrastrada y sustituye el sonido *k* de la palabra “que”, debido a la velocidad alta con la que inicia el fragmenteo.

La gran emoción contenida de la lechera al imaginarse cómo va creciendo su fortuna se expresa en la palabra “diez” pronunciada entre dientes.

Cuando en el texto dice que los pollos son cien, la lectora pronuncia pollitos, de acuerdo al término que usa en su oralidad.

- ¡Será un montón de dinero grande como el cerdo! ¡Y con el montón de dinero me compraré un ternero y una vaca! ¡Sí, sí, sí! ¡Una vaca y un ternero! ¡Una vaca y un ternero!..

(\$) ()

[¬seráunmontó:ndedinerogra:ndekomoelse:rdo\||#

(\$) (\$) (^_ (^_ <O><O>

ikonelmontóndedineromekompraréunterneroiunabaca\|#sísí\|#

☺ ☺ ☺^ ☺^)

unabacaiunternero\|#unabacaiunternero\||#]

Menos marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 174).

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

>|_|<

<=.>

[MarianoAsuela-|#kesekorrompedeinmediatoanteLosPinos-|#kuandoera

<O

presidentedelSupremaCortejeneróunestudiojurídicodenobecientas

/oo\

O> /oo\

<O>

veintitréspájjinas-|#paradeterminarkenOajakanoabíapasadonadagrabe

/oo

oo\

durantelarrepresióndedosmilséisadosmilsiete\|#]

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

/oo\

[lokeaemitidoelempresarioapeidadoAsuela-|#presidenteonorariodela

<O>

/oo\

derechistaUniónSocialdempresariosMejikanos-|#noesundiktamen-|#

/oo\

esunejemploeskandalosodeebasiónsocial-|#]

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero
oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

/oo\

[UlisesRRuis:i:geinkrementandosuskuentaspersonalesidesbiandoeldinero

/oo

/oo

oajakeñoparaproyectoselectoralesentodalaRepública\||#

En la primea línea, la lectora, por medio de la prolongación de la *i* pretende destacar la
continuidad de la actitud delictiva de Ulises Ruiz.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es
de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

<O>

^^

/oo\

[lospolisíasnosemandaronsolosenakeyarrepresiónistórikailakulpaes

/oo\

dekienesatendieronlosdiskursosdelosjefespolíticos\||#]

Como corresponde a su acento regional, esta lectora marca las vocales abiertas, a tal
grado, que cuando están acentuadas se acerca a una prolongación de vocal.

Fragmentos de la lectura de la versión de “La lechera y el cántaro” (video 174).

Sonaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y
venderla. Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría
pollitos que criaría en el corral.

>|_|> <O

^^

[soñabakesuleche:ramuibuena\||#koneyapodría:sermantekiyabenderla\||#

//^

koneldinerokeganarakompraríaquebosienpokosdíastendríaapoyitos

/oo oo\

kekriaarfaenelkorral\|#]

Cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor. Las chicas la envidiarían y el hijo del molinero querría bailar con ella, pero le diría que no. La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que le había incitado a soñar.

<|_|<

[kuandolospoyosestubierangra:ndes-|#losbenderíaiganaríadinero para

^^

komprarseunbestidonuebo-|#kesepondríaeldíadelafiestamayor\|#

<O O>

laschicaslaembidiaríanielijodelmoline:ro-|#kerriabailarkonella-|#

☺

<O

O>

perolediríakeno\|#lalecherakoensóamenearlacabesaparadesirkenoiekubocayó

☹

/oo

.=

/oo >|_|<

alsuelo\|#lalecherasekedósinlalechekeleabíainsitadoasoñar\|#]

Si se compara la lectura de este fragmento con la que hacen los maestros de Tlaxcala de la versión con menos marcas, observamos que la estudiante manifiesta mayor expresividad. Pero si la comparamos con la lectura que ella misma hace de la versión con más marcas, comprobamos cómo disminuye su gestualidad y las modulaciones de su voz en ésta ocasión.

Aurora:

Más marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 177).

Zzzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano ¡**ah, suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (cuando era presidente de la **SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**)

supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.

O\ O\ ^^ ^^

[*shshsh*]\|#sile:nsio-|#kelaSupremaCo:rtadue:me-|#oasidodormi:da-|#

O/ ^^ O\

Mariano*a*j-|#suela-|#elministrodelos:erbiciosjirídikospisseros-|#

^^ O\

kuandoerapresidentedelaesesesentregaba:Los Pinosenmenosdemediaora-|#

^^ O\

olasentenciaeragratís\|#supuró:nobecientasveintitréspájinadesesudo

^^ O\

estudiojurídicoaparadeterminarkenoajakanoabiapasadonada-|#

^^ ^^

demasiadograbadurantelarrepresióndeldosmilséisaldosmilsiete\|#

Esta lectora también entendió la onomatopeya de sueño (zzzzz) como onomatopeya de silencio y emitió el sonido prolongado de la *sh*. La doble *z* de la palabra *pizza* la pronuncia como doble *s*.

La gestualidad es muy sutil: se limita a ligeros movimientos, algunos casi imperceptibles, de las cejas y la cabeza.

[dicta:/men/|#dickenkeseyamaofisialmentelokeaemitidoelempresariosocialmente
rresponsableapeyidadoAsue/la/

[bah\|#ejemplo\|#eskandalosodeebasiónsocial-#]

 $\wedge \wedge$

[golpisas-|#sequestrados-|#tortura-|#muerteibiolacionesdiarias-|#

sistemáticas-|#delosderechosuma:nos-|#]

$$\wedge\wedge \qquad \wedge\wedge \qquad 0\backslash \qquad 0/ \qquad \wedge\wedge \qquad \wedge\wedge$$

[iuff-#UlisesRRuispuedesegirlinchando-#puedesegirinchando-#suskuentas

personalesidesbiandoeldinero:ajakeñoparaproyektoselektoralesentodala

O\

rrepública\||#

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

O\

[lospolisiásisemandaronsolosenakeyarrepresiónistórica-|#lakulatodititaesde

O\

kienesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntaddelosjefespolíticos\|||#]

Al comparar estos dos últimos párrafos podemos observar el contraste entre la cantidad de gestos. Cada palabra fuerte del primero párrafo la lectora la acompañaba con un gesto; en cambio, en el segundo párrafo sólo podemos percibir dos gestos, el primero, corresponde a la expresión “tolitita”, característica de la oralidad; y el segundo gesto de la lectora parece más bien marcar el final de la frase, que la ironía de la intención del escrito. De cualquier modo ambos gestos fueron muy sutiles, de difícil percepción.

Este primer texto los sostiene con las dos manos mientras lo lee. Cuando lo termina, inicia la lectura de la versión con menos marcas de oralidad apoyada en los codos sobre su regazo; cruza los antebrazos y coge el texto sólo con la mano derecha. Se mantiene en esta posición hasta el final de la lectura de todos los textos.

Para marcar que habíamos terminado la grabación de la lectura del texto original, expresé “muy bien” y la lectora replicó “¿Muy bien? No se le entendía ni madres...”

Fragmentos de la lectura de La lechera y el cántaro (video 177).

Cuando lee el nombre de la colección editorial a la que pertenece el texto y el nombre de la persona que escribe esta versión modifica la acentuación. Por Polidoro lee Polídro, y por Barnés lee Barnes. Después de estas observaciones, pasemos a la transcripción:

Como era una muchacha muy ágil, llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo. **Y aunque el camino bajaba y subía, subía y**

bajaba, ella iba muy derecha, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo, sin que el cántaro se le cayera.

[komoeraunamuchachamu:iágil-|#

O/ O\ O/ O\

yebabaelkántaroconlamismakomodidadkonkenosotrosyebamoselpelo-||#

O/

yaunkelkaminobajabaisubía-|#subíaibajaba-|#eyaibamuiderechita-|#

<O O>

mirandoparaunladoiparaelotro-|#paraarribaiparaabajo-|#

^^ O\ ^^ O\

sinkelkántaro-|#sinkelkántaroselecaye:ra\|#]

Aquí, en la lectura predomina la entonación sintáctica; sin embargo, se filtra emotividad en la prolongación de la *u* en “muuy ágil”; o de la *e* de “cayera”, para destacar la habilidad de la muchacha.

La gestualidad se hace más frecuente ante una posible equivocación al leer “sin que el cántaro”

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos...** ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Y me los comeré batidos con azúcar!...

- **O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..**

Y caminó más ligero pensando en los hermosos pollos que la rodearían en el verano.

^^ ^^ ^^

[¬koneldineroakesakedelabentadelalechekompraré::kompraré::kompraré::

diesguebos\|# símekoprarédiesguebos\|#imeloskomerébatidoskonasúcar\|#

<O>

¬omejor-|#no-|# mekomprarésinkue:ntaguebos:\|#

<O>

Nomejormekomprosienguebos:\|#yenlberanotendrésiempoyos:\|#

ikaminómáslijeropensandoenlosermosospoyohkelarrodearíanenelberano\|#

Una de las características de la pronunciación regional es la aspiración de la *s* **¿implosiva?**; pero ante la corrección a la que se ve obligada la lectora ante el texto, pronuncia una *s* prolongada por el esfuerzo que hace para articularla; sin embargo, esta corrección no sucede cuando en el último renglón pronuncia “pollos” con una *s* aspirada al final de la palabra. Es probable que este “descuido” se deba a la fuerza de la imagen de la lechera rodeada de pollos, que remite a la lectora a una experiencia similar de su infancia. También sobresale la pronunciación de una *g* antes de la *u* inicial de la palabra “huevo”.

Y caminaba más ligero y palmoteaba de alegría.

- **¡Será un montón de dinero grande como el cerdo! ¡Y con el montón de dinero me compraré un ternero y una vaca! ¡Sí, sí, sí! ¡Una vaca y un ternero! ¡Una vaca y un ternero!..**

[ikaminabamáhljeroipalmoteabadealegría\|#

O/

O\

¬seráunmontóndedinerogra:ndekomoelce:rdo\|#

O/

O\ O/ O\

ikonelmontóndedineromekompraréunterneroiuabaca\|#

O/ O\ O/ O\

sí sí sí\#unabacaiunternero\#unabacaiunternero\|#

En las últimas dos líneas de este párrafo, la lectora, que no se caracteriza por la expresividad de su lectura en voz alta, alcanza un momento de evidente emoción ante lo que va imaginando a través de la lechera.

Entonces la lechera se detuvo. Se detuvo y miró... Miró cómo la leche se había derramado... Y junto con la leche, la vaca y el ternero, el cerdo y los pollos, los pollos y los huevos... ¡Todo, todo, había desaparecido de un golpe!..

^^

^^

^^

^^

[entonseslalecherasedetubo\#sedetuboimiró-|#miró-|#kó:molalecheseabía

^^

O\

O\

O\

O\

derramado\#ijuntokonlaleche-|#labacaelterneroelcerdolospollos-|#

O\

O\

lospolloslosguebos-|#to:doabíadesparesidodeungolpe\|#]

La lectura de los últimos tres grupos fónicos que integran el final del cuento encierran una fuerte carga de emotividad que se manifiesta en la combinación de la gestualidad y la entonación emotiva de la lectora que no había alcanzado en ningún fragmento anterior del cuento. Cuyo sentido es la manifestación del sentimiento de desencanto que sufre la lechera al ver perdidos sus sueños.

Es importante decir que la gestualidad de esta lectora es un poco más frecuente e intensa en dos momentos de la lectura de *Los puercos de Nicolás Mangana*:

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

Su mujer y sus hijos se pusieron muy contentos al oír esto y cantaron a coro

-No somos ricos, pero ya mero.

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico. ¿? El último enunciado.

El otro pasaje es el diálogo entre Nicolás y el aún dueño del caballo.

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

Estos dos pasajes se caracterizan por evocar con toda claridad un modo de hablar asociado a la gente del campo y que además se reconoce en todo México.

Menos marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 177).

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007. ¿?

[Maria:noAsue:la-|#kesekorrompedeinmedi:toanteLosPinos-|#kuandoerapresidente
delasupremacorte-|#jeneróunestudiojurídikodenovecientasveintitréspáginas
paradeterminarkenOajakanoabíasusedidonadagrabedirantelarrepresión
deldosmilséisaldosmisiete\|#]

Lo notable de este fragmento es la filtración de la oralidad del lector al agregar la letra “l” a las conjunciones “de” y “a” en la frase “de 2006 a 2007”. Cabe mencionar que a partir de que termina de leer este fragmento, el segundo texto en turno, apoyó los codos en su regazo, cruzó los brazos y así continuó hasta el final de las lecturas.

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

O\

[lokeaemitidoelempresarioapeyida:doAsue:la-|#presidenteonorariodeladerechista

O\

UniónSocialeEmpresariomejicanosnoesundiktamen-|# esunejemploeskandalosodebasiónsocial-|#]

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

[UlisesRRuizsigekrementandosuskuentaspersonalesidesbiandoeldineroaOaj-|#

O/ O\ O/

eldineroOajakeñoaparaproyectoselektoralesentodalaRepública\||#]

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

[lospolicíasnosemandaronsolosenakeyarrepresiónistórica-

|#ilakulpadekienesatendieronlosdiskursosdelosjefespolíticos\||#]

El agregado de una “*coma*” después de “histórica” atiende a la necesidad de hacer una pausa en la oralidad para destacar una frase y mantener la atención para la siguiente que también es muy importante. Pero la lectora tubo problemas de distracción, y al eliminar la conjugación “es” después de “culpa” perdió el sentido de la frase.

La versión con menos marcas de oralidad la leyó con muchos menos “tropiezos. Aunque se atiene a la puntuación a veces se detiene cuando termina alguna frase, como el caso de la pausa después de “histórica”; o de oraciones explicativas como “cuando era presidente de la Suprema Corte”, localizada en la primera línea del primer párrafo de este texto.

Fragmentos de la lectura de la versión de “La lechera y el cántaro” (video 177).

Soñaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y venderla. Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos que criaría en el corral.

Cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor. Las chicas la envidiarían y el hijo del molinero querría bailar con ella, pero le diría que no. La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que le había incitado a soñar.

[soñabakesulecheramuibue:na\\|#koneyapodríaasermanteki:yaibende:rla\\|#

O\

konldinerokeganarakoprariague:bosienpokosdiastendríapoyitoskekriaríaenelkorral\\|#

kuandolospoyosestubierangrandeslosbenderíaiganariádineroparakoprarseun

O\

O\

bestidonue:bo-|#kesepondríaeldíadelafiestamayor\\|#

/O\

laschikaslæMBidiaríanielijodelmolineroquerriabailarcone:yaperolediríakeno\\|#

lalecheracomensóamenearlacabesaparadesirkenoielkubokayóalsuelo\\|#

lalecherasekedósinlale:chekeleabíainsitadoasoñar\\|#]

Como se puede apreciar, la entonación es poco expresiva, intenta seguir la puntuación del texto, y la corrección de la articulación elimina los rasgos de la pronunciación regional.

En términos generales, a esta lectora se la puede integrar al grupo de los lectores poco expresivos. En su lectura predomina el apego al texto, y la contención de su emotividad para no “traicionar” lo escrito. No obstante, cuando enfrenta algún párrafo donde la emotividad es evocada inconscientemente por la fuerza de las marcas de oralidad en el texto escrito, expresa emoción a través de su entonación y sus gestos.

Nora:

Más marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la columna de opinión “Astillero” (video 181).

Zzzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (**o ha sido dormida**). Mariano **¡ah,** **suela!**, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (**cuando era presidente de la SC se entregaba a Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**)

supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.

^^

/oo\

[sssilencio-|#kelaSupremaCorteduerme-|#oasidodormina-|#Mariano-|#

^^

/oo\

a-|#suela-|#elministrodelosserbisiosjurídikospisseros-|#kuandoerapresidente

delaesesese:ntregabanaLosPinosenmenosdemediaora-|#

O\

^^

olasentensiaeragratís\|#supuró-|#nobcientosbeintitréspájinasesesudoestudio

<O>

O\

jurídikoparadeterminarqueenOajakanoabíapasadonadademasiadograbadurante

/oo\

larrepresióndedosmjséisadosmilsiete\|#]

Acorta la duración de la onomatopeya inicial, no hace la pausa y continúa para pronunciar “silencio”; pronuncia “entregaban” como si se el texto se refiriera a las pizzas y no a Mariano Azuela; y lee novecientos en vez de novecientas.

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

o`'o o`'o o`'o

[dikta^men/|#disenkeseyamaofisialmentelokeaemtidoelempresario

o`'o o`'o

sosialmenterresponsableapeyidadoAsue^la/|#]

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

<O O\

[ba-|#ejemploeskandalosodeebasiónsosial-|#]

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

O\ O\ O^ O^ ^^

[golpi:sas-|#sekue:stros-|#tortu:ra-|#mue:rteibiolacionesdia:rias-|#

sistemá^aticas-|#delosdere:chosuma^nos-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

/T

^^

[u:h-|#LisesRRuis-|#puedesegirinchandosuskuentaspersonalesidesbiandoel

<O>

O\

dinerooajakeño paraproyectoselektoralesentod alaRepública\||#lopolisías:f

<O> o' 'o

semanda^\ronso^\losenakeyarrepresiónisto^\rica-|#ilakulpatoditi^\taes

dekienesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntad:elosjefespolíticos\|||#]

Llama la atención como esta lectora, a pesar de que tiene un acento regional marcado en su discurso espontáneo, lo disminuye bastante cuando hace lectura en voz alta. La conciencia que exige la decodificación correcta, mengua la espontaneidad de la evocación de la oralidad.

La gestualidad disminuye con notoriedad comparada con la interpretación del texto original. Durante todo el tiempo cogió el escrito con ambas manos

Fragmentos de la lectura de “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 181).

Cada vez que a Nicolás Mangana se le antojaba una copa de mezcal, decía para sus adentros:

-Quítate, mal pensamiento.

[kadaveskeaNicolásManganaseleantojabaunakopademeskal-|#

o' 'o o' 'o /p)\ /p)\ >|_<

esíaparasusadentros-||#-kítate-|#malpensamiento\||#]

- Quítate esa idea de la cabeza, muchacho –sacaba un tostón de la bolsa, lo echaba en el puerco de barro y el niño se quedaba sin nieve.

/b\ /b\ >|_|< \$) ô

[¬kítateesaideadelacabesa-|#muchacho-||#¬sakabauntostóndelabolsa-|#

ô ô ô >|_|< <\\v>

loechabaenelpuerkodebarroielniño-|#sekedabasin:iebe\\|#]

Esta lectora acostumbra hacer pausa después del sujeto, aunque no esté marcada en el texto, para dar suspenso a la frase; como el caso de la pausa después de “y el niño...”

-No somos ricos, pero ya mero. Con este billete que ven ustedes aquí voy a ir a la feria de San Antonio y voy a comprar unos puerquitos, los vamos a poner en el corral de atrás, los vamos a engordar, los vamos a vender y vamos a comprar más puerquitos, los vamos a engordar y los vamos a vender y vamos a comprar todavía más puerquitos y así vamos a seguir hasta que seamos de veras ricos.

Su mujer y sus hijos se pusieron muy contentos al oír esto y cantaron a coro

-No somos ricos, pero ya mero. [Miguel entonó un ritmo como de verso]

Ya mero.

Nicolás metió el billete debajo del petate, y todas las noches, antes de acostarse, la familia se juntaba alrededor de la cama, Nicolás levantaba el petate, y todos veían que allí estaba el billete todavía. Después de esto, cada quien se iba a su cama, se dormía y soñaba que era rico.

<O> /oo\ \\v >|_|<

[nosomosrricos-|#peroyamero\\|#konestebiyetekebenustedesakí-|#

^^

boyairalaferiadeSanAntonio-|#ivoiakomprarunospuerkitos-|#

O\ O/

losbamosaponerenelkorraldeatrás-|#losbamosaengordar-|#

/O\ /O\ /O O\

losbamosabend:ribamosakomprarmáspuerkitos-|#losbamosaengordarilos

/O O\ /O\
bamosabenderibamosakomprartodabíamáspuerkitosiasibamosa
/O\ /oo\ /O\
segirastakeseamosdeberasrrikos\|#sumujerisusijossepusieronmui
/O\ /O\ /O\ /O\
kontentosaloírestoikantaronakoro-|#no:\so:mosrri:\kos-|#pe:\royame:\ro\|#
/p) p)\ >|_|< ^^ <O>
yamero\|#Niloás-|#metióelbiyetedebajodelpeta:te-|#ito:daslasnoches-|#
^^
antesdeakosta:rse-|#lafamilia-|#sejuntaba:lrededordelakama-|#
^^ \O/
Nicolás-|#lebanta/\baelpetate-|#itodosbeíankeayíestabaelbiyetetodavía\|#
\O/ \O/
despuésdeesto-|#kadakienseiba:suka:ma-|#sedormí:aisoñabake:rarriko\||#]

También acostumbra hacer pausa no marcada en el texto cuando termina una frase antes de la **¿conjunción?** “y”; como el caso de las comas intercaladas en el siguiente fragmento: “Con este billete que ven ustedes aquí (,) voy a ir a la feria de San Antonio (,) y voy a comprar unos puerquitos,”, cuyo análisis se aprecia en los grupos fónicos anteriores.

-¡Qué bonito caballo! -dijo Nicolás.

-Lo vendo -contestó el otro.

-¿En cuánto?

-Mil pesos.

Nicolás sacó el billete del huarache, compró el caballo y regresó a su casa montado y muy contento. Les dijo a su mujer y a sus hijos:

**-No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco.
Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.**

>|_|<

<(- -)> <(- -)> <(- -)> O\ /O\ \O/

[¬ké\boni\tokaba\yo\|#¬dijoNicolás\|#¬lobe\ndo\|#¬kontestóelotro\|#

o' 'o ^^

T° <O \o >|_|< |_|< >(x) ô

¬enkuá\nto-|#¬milpesos\|#Nicolás:akóelbiyetedelguara\che-|#

ô ô ô ô ô ô

kompróelkaba\yoiregresóasukasamontadoimuikontento\|#

ô ô <\v> /°°\ <\v> ☺

lesdijoasumujeriasusijos-|# ¬nosomosricos-|#nibamosaserlo-|#

b b ☺ ☺ >|_|< ☺/

peroyatenemoskabayoblanko\|#todalafamilia:prendióamontari

<☺> ☺

<v//> >|_|< T°

bibieronmuifelises\|||#]

Si bien las inflexiones en la pronunciación de las vocales abiertas acentuadas, características de la región de la península de Yucatán, suceden de un modo suavizado a lo largo de la lectura; en el momento de más emoción y suspenso ocurren de modo marcado, como el caso de la palabra huarache en “sacó el billete del huarache” y más intenso aún en la palabra caballo en “compró el caballo”.

Menos marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 181).

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[MarianoAsuela-|#kese|korrompede|im:ediato|anteLosPinos-|#]

kuando|era|presidentede|laSupremaCorte-|#|jeneró|unestudio|jurídico|de

no|b|e|s|e|n|t|a|s|v|e|n|t|í|t|r|é|s|p|á|j|i|n|a|s|p|a|r|a|d|e|t|e|r|m|i|n|a|r|e|n|O|a|j|a|k|a|n|o|a|b|í|a|p|a|s|a|d|o

n|a|d|a|g|r|a|b|e|d|u|r|a|n|t|e|l|a|r|e|p|r|e|s|i|ó|n|d|e|d|o|s|m|i|l|s|é|i|s|a|d|o|m|i|l|s|e|i|t|e|\\|#]

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

[lo|ke|a|e|m|i|t|i|d|o|e|l|e|m|p|r|e|s|a|r|i|o|a|p|e|y|i|d|a|d|o|A|s|u|e|l|a|-|#|p|r|e|s|i|d|e|n|t|e|o|n|o|r|a|r|i|o|d|e|l|a

d|e|r|e|c|h|i|s|t|a|U|n|i|ó|n|S|o|c|i|a|l|d|E|m|p|r|e|s|a|r|i|o|s|M|e|j|i|k|a|n|o|s|-|#|n|o|e|s|u|n|d|i|k|t|á|m|e|n|-|#

e|s|u|n|e|j|e|m|p|l|o|e|s|k|a|n|d|a|l|o|s|o|d|e|e|b|a|s|i|ó|n|s|o|c|i|a|l|\\|#]

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

[UlisesRRuis:igeinkrementandosuskuentaspersonalesidesbiandoel

dinerooajakeñoparaprojectoselektoralesentodalaRepública\|#

lospolisíasnosemandaronsolosenakeyarrepresiónistórica-|#

ilakulpaesdekienesatendieronlosdiskursosdelosjefespolticos\||#]

La lectura de estos tres fragmentos es fiel al texto: predomina la entonación sintáctica, la regional y la emotiva prácticamente desaparecen. No obstante la lectora introduce tres pausas espontáneas, una en cada fragmento, marcadas en negritas. Dos de ellas para separar el sujeto del predicado y una para separar frases. Lo anterior refleja que durante esta lectura el nexa con la emotividad de su oralidad estuvo casi ausente.

Fragmentos de la lectura de “Los puercos de Nicolás Mangana” (video 181).

Cada vez que a Nicolás se le antojaba una copa de mezcal se reprimía y los dos pesos que costaba el mezcal los echaba en una alcancía de barro en forma de puerco.

Cuando alguno de sus hijos le pedía cincuenta centavos para una nieve se la negaba y echaba la moneda en el puerco de barro.

^^

[kadaveskeaNicolás:eleantojabaunakopademeskalserreprimíailosdospesos

/O O\

kekostabaelmesakal:osechabaenunaalkansiadebarroenformadepuerko\|#

kuandoalgunodesusijoslepedíasinkuentasentabosparaunaniebe

O\ O\

O\

selanegabaiechabalamonedaenelpuerkodebarro\||#]

La alcancía se llenó de ahorros. Nicolás la rompió, contó el dinero y lo cambió por un billete de mil pesos. Regresó a su casa y le dijo a su familia que pronto serían ricos porque con ese dinero iría a la feria de San Antonio a comprar puerquitos para engordarlos, venderlos y hacer lo mismo hasta que fueran ricos.

Todas las noches la familia miraba el billete antes de acostarse. Después, cada quien se iba a la cama y soñaba que era rico.

O\ O>

[la:lkansiaseyenó\|#Nicoláslarrompió-\#kontóeldineroilokambióporun

biyetedemilpesos\|#rregresóasukasailedijoasufamiliakeprontoseríaerrikos

porkekonesedineroiría:laferiadeSanAntonioakomprarpuerkitos

O\ /O O\

paraengordarlos-\# benderlosiaserlomismoastakefueranrrikos\|#

todaslasnocheslafamiliamirabaelbiyeteantesdeakostarse\|#después-\#

/oo oo\ T°

kadakienseiba:lakamaisoñabake:rarriko\|#]

Nicolás alcanzó el caballo para platicar con el dueño. Le dijo que su caballo era muy bonito. Se enteró que lo vendía en mil pesos.

Nicolás compró el caballo, regresó a su casa y les dijo a su mujer y a sus hijos que no eran ricos, que **no** lo serían y que ahora tenían caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

O\ O\

[Nicolásalkansóelkabayoaparaplatikarkoneldueño\|#ledijokesukabayoera

<O> O\

muibonito\|#se:nterókelobendíaenmilpesos\|#Nicoláskompróelkabayo-\#

O\ <O>

rregresóasukasailedijoasumujeriasusijoskenoeranrrikos-\#

<O>

kenoloseríanikeaora-|# teníankabayoblanko\|#todalafamilia

<O

Tº

aprendióamontar-|#vivieronmuifelises\|#]

Al comparar las lecturas de estos dos textos podemos confirmar la dificultad de la maestra para relacionarse con el texto periodístico, tanto con el original, analizado antes, como con esta la versión de menos marcas de oralidad. Su facilidad para evocar su oralidad al leer el original de “Los puercos de Nicolás Mangana” se manifiesta en esta versión con menos marcas de oralidad, aunque sea con mucho menos emotividad.

Durante las dos lecturas mantuvo las manos en el texto porque no las necesitó para hacer ningún ademán.

Sandra:

Más marcas de oralidad

Fragmentos de la lectura de columna de opinión “Astillero” (video 182).

Zzzzzzz. Silencio, que la **Suprema Corta** duerme (o ha sido dormida). Mariano ¡ah, suela!, el ministro de los **servicios jurídicos pizzeros** (cuando era presidente de la SC se entregaba a **Los Pinos en menos de media hora o la sentencia era gratis**)

supuró 923 páginas de sesudo estudio jurídico para determinar que en Oaxaca no había pasado nada demasiado grave durante la represión de 2006 a 2007.

/O O\ ^^ ^^

[sssilencio-|#kelaCortSupremaCortaduerme-|#oasidodormina-|#Mariano-|#

^^

/O\ O\ ^^

a-|#suela-|#elministrodelosserbisiosjurídikospisseros-|#kuandoerapresidente

delaesese-|#se:ntregabanaLosPinosenmenosdemediaora-|#

/O\ ^^ O\ ^^

olasentensiaeragratís\|#supuró-|#nobecientasbeintitréspájinadesesudoestudio

o˘˘o

jurídikoparatedeterminarque:nOajakanoabíapasadonadademasiadograbadurante

O/ O\

larrepresión-|#dedosmjiséisadosmilsiete\|#]

Es de los ¿#? lectores que percibe y pronuncia el juego irónico de “Suprema Corta”. Su gesticulación es suave, igual que la entonación de su voz.

¿Dictamen, dicen que se llama oficialmente lo que ha emitido el empresario socialmente responsable apellidado Azuela [...]?

o˘˘o

[diktamendisenkeseyamaofisialmentelokeaemtidoel empresario

^^

sosialmenterresponsableapeyidadoAsuela/|#]

Bah: ejemplo escandaloso de evasión social,

<O> O\

[Chasquido] [**ba**:-|#ejemploeskandalosodeebasiónsosial-|#]

La pronunciación de la *j* de “ejemplo” es relajada, como la pronuncian en el sureste.

Golpizas, secuestros, tortura, muerte y violaciones diarias, sistemáticas, de los derechos humanos,

o' o o' o /O\

[golpi:sas-|#sequestros-|#tortura-|#muerteibiolacionesdiarias-|#

o' o /O^a

sistemáticas-|#delosderechosumanos-|#]

Uh! Lises Ruiz puede seguir hinchando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías sí se mandaron solos en aquella represión histórica, y la culpa toditita es de quienes no atendieron los discursos de buena voluntad de los jefes políticos.

/O\ ^^ o' o /O\

[u:]-|#LisesRRuispuedesegirinchandosuskuentaspersonalesidesbiandoel

^^ /O\

dinerooajakeñoparaprojectoselektoralesentodalaRepública\|#lospolisías:í

o' o o' o o' o

semandaronsolosenakeyarrepresiónistórica-|#ilakulpatodititaes

dekienesnoatendieronlosdiskursosdebuenaboluntad:elosjefespolitikos\||#]

Fragmentos de la lectura de La lechera y el cántaro (video 182).

A diferencia de la mayoría de los casos que aquí se estudian, pronuncia bien el nombre de la colección en la que se edita el cuento: Polidoro, y el apellido de quien adapta esta versión de *La lechera*: Barnes.

Como era una muchacha muy ágil, llevaba el cántaro con la misma comodidad con que nosotros llevamos el pelo. **Y aunque el camino bajaba y subía, subía y**

bajaba, ella iba muy derechita, mirando para un lado y para el otro, para arriba y para abajo, sin que el cántaro se le cayera.

^^

\O/ \O/ \O/ \v \O/ >|_|<

[komoeraunamuchachamuiágil-|#

\O/

Yebabaelkántaroconlami:smakomodidadkonkenosotrosyebamoselpelo-|#

^^ O\ O/ O/ O\ T° ^^ T

Yaunkelkaminobaja:baisubí:a-|#subí:aibaja:ba-|#eyaibamu:iderechita-|#

<O O> ^^ O\

Mirandoparaunla:doiparaelotro-|#pararribaipara:bajo-|#

sinkelkántaro-|#sinkelkántaroselecaye:ra\|#]

Destaca la prolongación de la *u* en “muuy ágil”; para expresar la intención superlativa. o de la *e* de “cayera”, para destacar la habilidad de la muchacha. Observamos que las inflexiones de las vocales acentuadas, características de Yucatán, se sustituyen por una prolongación que suaviza y neutraliza el acento regional. En cuanto a los gestos, son sutiles pero están presentes para cerrar la intención. La entonación también mantiene una cadencia suave y expresiva; aunque fiel, hasta el momento, a la puntuación textual.

- Con el dinero que saque de la venta de la leche, **compraré..., compraré..., compraré diez huevos...** ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Sí, me compraré diez huevos! ¡Y me los comeré batidos con azúcar!...

- **O mejor, no, me compraré cincuenta huevos. ¡No! ¡Mejor me compro cien huevos! ¡Y en el verano tendré cien pollos!..**

°˘˘° O\ O\ O\

[¬koneldinerokesa:kedelabentadelale:chekompraré:-|#kompraré:-|#kompraré

O/ ^ ^ \O/ O\ O\ ô \ô/ \ô/ \ô/ >|_|<

diesue:bos\|# sí::|#mekoprarédiesuebos\|#imeloskomeré:batidoskonasúcar\|#

^ ^ ^

<\v> b

[chasquido] ¬omejor-|#no-|#mekomprarésinkue:ntauebos:\|#

^ ^ ^

<\v> /O\ /O\ <\v> >|_|<

no\|#mejormekomprosi:enuebos:\|#yenlberanotendrési:enpoyos:\|#

Sobresale la pronunciación de la *u* inicial de la palabra “huevo”, que no está antecedida por el sonido de la “g”.

- ¡Será un montón de dinero grande como el cerdo! ¡Y con el montón de dinero me compraré un ternero y una vaca! ¡Sí, sí, sí! ¡Una vaca y un ternero! ¡Una vaca y un ternero!..

T° T° /T

\^

¬seráunmontó:ndedinerogra:ndekomoe:ldo\|#

b /O\

Ikonelmontóndedineromekompraréunterne:roiuabaca\|#

o' o' o' o'

<O> \^ \ /O\ /O\ \^ \ /O\ /O\

sísísí\|#unaba\caiunterne\ro\|#unaba:caiunterne:ro\|#

En la última línea, donde se concentra la interpretación emotiva de esta lectora, se manifiestan las inflexiones en la *a* de “vaca” y la *e* de “ternero”. Las cuales son características de la entonación regional espontánea, pero el efecto de la conciencia durante la lectura las

neutraliza, a excepción de una carga de intención y emoción importantes, en las que aflora la entonación de la oralidad.

Entonces la lechera se detuvo. Se detuvo y miró... Miró cómo la leche se había derramado... Y junto con la leche, la vaca y el ternero, el cerdo y los pollos, los pollos y los huevos... ¡Todo, todo, había desaparecido de un golpe!..

^^ T° /O O\

[entonses-|#lalecherasedetubo\|#sedetubo-|#imiró-|#

<|^\> /O\ /O\ /O\ /O\ /O\

mirókó:molalecheseabíaderramado\|#ijuntokonlaleche-|#

\\^)/O\ /O\ /O\

labaca-\\#ielternero-|#elcerdo-|#ilospollos-|#

^^ ^^ T° T° ^^ ^^

/T /\^ /\^ /O\ /O\ T° ☹

lospo:llos-|#ilosue:bos-|#to:do-|#to:do-|#abíadesparesi:dodeungolpe\||#]

En general, esta educadora es apegada a la puntuación, excepto cuando conscientemente la modifica para imprimir alguna intención o emoción en su lectura, como observamos en las últimas dos líneas del fragmento anterior.

La entonación de su lectura en voz alta es muy atractiva, a pesar de que leyó con un poco de prisa a causa del tiempo disponible para realizar la grabación. Ningún error en la decodificación, ni en la articulación que modificara el sentido de los textos, o que mostrara una falta de acceso al sentido del texto, o falta de conciencia del sentido de lo que estaba leyendo.

Un par de errores, relacionados con la interrupción visual de la secuencia de la línea escrita del texto, en párrafos no transcritos aquí, fueron corregidos inmediatamente.

Considero que, entre los diez lectores, es una de las que alcanza un nivel más alto de comprensión, junto con el maestro de Chihuahua y el maestro de Zihuatanejo.

Menos marcas de oralidad

Lectura de la versión de la columna de opinión “Astillero” (video 182).

Mariano Azuela, que se corrompe de inmediato ante Los Pinos, cuando era presidente de la Suprema Corte generó un estudio jurídico de 923 páginas para determinar que en Oaxaca no había pasado nada grave durante la represión de 2006 a 2007.

[marianoazuela-|#kesekorrompedeinmediátoantelospinos-|#

kuandoerapresidentedelasupremakorte-|#

O\

O>

jeneróunestudiojurídikodenobesientasbeintitréspájjinasparadeterminarkenOajaka

<O>

O\

O\

Noabíapasadona^dagrabedurantelarrepresióndedosmilséisadosmilsiete\|#]

Se alcanza a percibir una dilución de la inflexión de la primera letra *a* en la palabra “nada”; debido a la corrección del acento local ante la conciencia de la decodificación del texto escrito.

Lo que ha emitido el empresario apellidado Azuela, presidente honorario de la derechista Unión Social de Empresarios Mexicanos no es un dictamen, es un ejemplo escandaloso de evasión social,

^^

^^

[lokeaemitidoel EMPRESARIOapeyidadoasuela-|#

presidenteonorariodeladerechistaUniónSocial-|#dEmpresariosMexica^nos-|#

<O>

o' o

noesundiktámen-|#esunejemplodeskandalosodebasiónsosial-|#

Se vuelve a notar los restos de la inflexión de la letra *a* en la palabra “Mexicanos”.

Ulises Ruiz sigue incrementando sus cuentas personales y desviando el dinero oaxaqueño para proyectos electorales en toda la República.

Los policías no se mandaron solos en aquella represión histórica y la culpa es de quienes atendieron los discursos de los jefes políticos.

[UlisesRRuis-|#sígeincrementándo-|#suscuentalpersonalesydesviandoel

dinero:ajakeñoaparaproyektoselektoralesentódalaRRepública\|#]

[lospolisíasnósemandaronlosenakeyarepresiónistórica-|#

^^

ilakulpaesdekiénesatendieronlosdiskursosdelosjefespolíticos\|#

Es evidente la disminución de cambios en la entonación y en los gestos en la versión con menos marcas de oralidad. La entonación sintáctica es apegada a la puntuación del texto, excepto la pausa que hace para corregir la puntuación de la frase explicativa “cuando era presidente de la Suprema Corte(,)”, en el primer fragmento. En el último también agrega una pausa antes de la segunda frase, ligada por medio de la conjunción “y”.

Lectura de la versión de “La lechera y el cántaro” (video 182).

Soñaba que su leche era muy buena. Con ella podría hacer mantequilla y venderla. Con el dinero que ganara compraría huevos y en pocos días tendría pollitos que criaría en el corral.

^^ <O>

^^

[soñabakesulecheramuibuena\|#conellapodríahacermantekiyibenderla\|#

/O\

^^

koneldinerokeganara-|#kompraríauebosy:enpokosdíastendríapoyitos

/O\

kecriaríaenelkorra\||#]

Destaca la /y/ vibrante con la que pronuncia “pollitos”, que sólo observé en las lectoras de Tabasco.

Cuando los pollos estuvieran grandes los vendería y ganaría dinero para comprarse un vestido nuevo, que se pondría el día de la fiesta mayor. Las chicas la envidiarían y el hijo del molinero querría bailar con ella, pero le diría que no. La lechera comenzó a menear la cabeza para decir que no y el cubo cayó al suelo. La lechera se quedó sin la leche que le había incitado a soñar.

[kuandolospoyosestubierangrandes-|#losbenderíaiganariadinero

^^

parakomprarseunbestidonuévo-|#kesepondríaeldíadelafiestamayor\||#

<O>

<O>

[laschicaslaembidiaríanyelijodelmolineroquerriabailarkoneya-|#perolediríakeno\||#

<O>

<O>

/T

T\

lalecherakomensóamenearlacabesapara decirkeno-|#yelcubocayóalsuelo\||#

/O\

lalechérasekedósinlalechekeleabíaincitadoasoñar\||#]

La lectura de los fragmentos con menos marcas de oralidad es más veloz, comparada con la de las versiones originales (con más marcas). Es parecida a la de los locutores de noticiarios.

La versión de la columna de opinión es leída con menos emotividad que la versión de La lechera, aunque en ambos casos la lectura es menos expresiva que la lectura de los originales. De cualquier modo, las lecturas de esta educadora aunque sean escasas las marcas de oralidad en el texto, ella las recupera y las pone de manifiesto en su entonación y su gestualidad, pero siempre guardando la diferencia entre la emotividad de los originales y las versiones.

En el caso de los cuentos con mayor cantidad de marcas de oralidad, como en el de menos marcas, la gestualidad y los cambios de entonación se hacen frecuentes hacia el final de los textos, pues en ambos casos la tensión del desenlace y el desenlace mismo contienen la intención de desconcertar al lector.

BIBLIOGRAFÍA

- Amador Bech**, Julio: “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 203, División de estudios De posgrado. Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, UNAM, México, DF, 2008.
- Austin**, Langshaw John: *Cómo hacer cosas con palabras*. Compilación de materiales de 1951 1955 por J.O. Urmson. Paidós Studio, Barcelona, 1998.
Barcelona, España, 1998.
- Bajtin**, Mijail: *Estética de la creación verbal*, Ed. Siglo XXI, México, 1982.
Problemas de la poética de Dostoievsky, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Bally**, Charles (1941 en español): *El lenguaje y la vida*, Editorial Lozada SA, Buenos Aires, Argentina, 1962.
- Barthes**, Roland (1984): *El susurro del lenguaje*, Ed. Paidos, Barcelona, 1994.
(1972): *El grado cero de la escritura*, Ed. Siglo XXI, México, DF, 2009.
- Bateson**, Gregory (1972): *Pasos hacia una ecología de la mente*. Lohlé-Lumen, Buenos Aires, 1998.
- Benveniste**, Emile: *Problemas de lingüística general I y II*, Ed. Siglo XXI, 1971.
- Birdwhistell**, L. Ray (1970): *Kinesics and Context. Essays on Body Motion Communication*. University of Pennsylvania press. Philadelphia, 1970.
- Blanche-Benveniste**, Claire (1998): *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Gedisa, Barcelona, España 1998.
- Bruner**, Jerome: *Realidad mental y mundos posibles*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1996.
- Caballo**, Guglielmo y Roger, Chartier: *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Ed. Taurus, Madrid, 1997.
- Calsamiglia** Helena y **Tusón** Amparo: *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ed. Ariel Lingüística, Barcelona, 1999.
- Cardona**, Giorgio Raimondo (1981): *Antropología de la escritura*. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1994.
(1990): *Los lenguajes del saber*. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1994.
- Cassirer**, Ernst (1964): *Filosofía de las formas simbólicas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición en español, 1998. Primera reimpresión, México 2003.
(1944): *Antropología filosófica*, Ed. Fondo de Cultura Económica, 23ª reimpresión, México, 2006.
- Castaños Zuno**, Fernando (2012): “Complejidad pronominal”. *De la lengua por sólo la extrañeza*. El Colegio de México. Vol. 2. México, 2012.

- Cirianni**, Gerardo y **Peregrina**, Luz María (2003): *Rumbo a la lectura*. Efecto creativo, AC, México, 2010.
- Curran**, Morley, Walkerdine (compiladores): *Estudios culturales y comunicación*. Ediciones Paidós. Barcelona, 1998.
- Chartier** A. M. y **Hébrard** J. (1989): *Discursos sobre la lectura (1880-1980)*, Ed. Gedisa, Barcelona 1994.
- Chartier**, Roger: *El mundo como representación*, Ed. Gedisa, Barcelona 1995.
- Escribir las prácticas*. Ed. Manantial. Buenos Aires, Argentina, 2001.
- Deely**, John: *Los fundamentos de la semiótica*. Edit. Universidad Iberoamericana. México, 1996.
- Ducrot**, Oswald: *El decir y lo dicho*, Ed. Paidós, Buenos Aires 1984.
- Durand**, Gilbert (1964): *La imaginación simbólica*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2007.
- Duranti**, Alessandro (1997): *Antropología lingüística*. Edición española. Cambridge University Press, Madrid, España, 2000.
- Eco**, Humberto (1976): *Tratado de semiótica General*. Ed. Debolsillo. Primera edición 2005. Primera reimpresión, México 2006.
- Eco**, Humberto: *La estructura ausente*.
- Ekman**, Paul (2003): *Emotions Revealed*. Times Books. First Editon, New York, 2003.
- Ferraris**, Maurizio (1988): *Historia de la hermenéutica*. Siglo veintiuno editores. Primera edición en español 2002, Tercera reimpresión, México, DF, 2010.
- Gadamer**, Hans Georg: *Verdad y método*. Volúmenes I y II. Ediciones Sígueme, Salamanca 1997.
- Geertz**, Clifford (1983): *Conocimiento local*. Ed. Paidós, 1994.
- La interpretación de las culturas*. (1973): Ed. Gedisa, Barcelona, España, 2005.
- González Reyna**, Susana y **Karam Cárdenas**, Tanius: Susana González Reyna y Tanius Karam Cárdenas: “La semiótica, el discurso y el lenguaje en los estudios de comunicación”. *La comunicación en México. Una agenda de investigación*. Aimée Vega Montiel (coordinadora). CEIICH, UNAM, México, 2009.
- Grice**, H.P. (): *La búsqueda del significado* de Valdés Villanueva, Ed., Tecnos, Madrid, 1991.
- Havelock**, Eric A. (1992): *La musa aprende a escribir*, Paidós de bolsillo, Barcelona, España, 2008.
- Hymes**, Dell (): *Towards of Sociolinguistics and Scope Ethnographies*. The University of Pennsylvania Press, Inc. USA, 1974.
- Jakobson**, R.: *Ensayos de lingüística general*, Ed. Seis Barral, Barcelona, España, 1981.
- Jacobson**, Roman y Waugh, Linda: *La forma sonora de la lengua*. F.C.E. México, 1878.

- Jung**, Carl Gustav (1951): *Simbología del espíritu*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Primera edición en español, 1962. Séptima reimpresión, México 2003.
- (1964): *El hombre y sus símbolos*. Ed. Caralt. Tercera edición en español, Barcelona, España, 1981.
- Kerbrat**, Orecchionni, C.: *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Ed. Hachette, Buenos Aires, 1986.
- Knapp**, Mark L. (1982): *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Ed. Paidós, México, 1999.
- Larrosa**, Jorge: *La experiencia de la lectura*. Ed. D.Alertes, Barcelona, 1998.
- Léon**, Pierre et **Martin** Philippe: *Prolégomenes a l'étude des structures entonatives*. Marcel Didier, Montreal, 1970.
- Leroi-Gourhan**, Andre (1965): *El gesto y la palabra*. Ediciones de la biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1971.
- Lyons**, John (1995): *Semántica Lingüística. Una introducción*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, España, 2009.
- Manguel**, Alberto: *Una historia de lectura*. Ed. Alianza, Madrid, 1998.
- Martínez Celdrán**, Eugenio, *Fonología general y española. Fonología Funcional*, Ed. Taide, Barcelona, España, 1989.
- El sonido en la comunicación humana*, Ed. Octaedro, Barcelona, 1996.
- Mayoral**, José Antonio (comp.): *Estética de la recepción*, Ed. Arco Libros, Madrid, 1987.
- Moreno de Alba**, José G. (1994): *La pronunciación del español en México*. Ed. El Colegio de México. Segunda reimpresión, México, DF, 2002.
- Olson**, David R. (1998): *El mundo sobre el papel. El impacto de la lectura y la escritura en la estructura del conocimiento*. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 1998.
- Olson**, D. R. y **Torrance**, N. (comps.): *Cultura escrita y oralidad*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1995.
- Ong**, Walter J. (1982): *Oralidad y escritura. Tecnologías de l palabra*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Perelman**, Chäim: *Le champ de l'argumentation*. Presses Universitaires de Bruxelles.
- Plantin**, Christian: "La interacción argumentativa" en *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje. Número 17-18, enero-diciembre de 1998. Universidad Autónoma de Puebla.
- La argumentación*. Ed. Ariel Practicum. Barcelona, 2001. (Título original: *L'argumentation*. Éditions du Senil, 1996).
- Ricoeur**, Paul (1976): *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Coedición de Universidad Iberoamericana y Siglo XXI editores, México, 2003.
- (1978): *Historia y Narratividad*. Ediciones Paidós. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona 1999.
- (1985): *Tiempo y Narración*, Vols. I, II y III. Siglo XXI editores. Sexta edición en español, México 2007.

- El conflicto de las interpretaciones*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2008.
- Rosenblatt**, Louise M. (1938): *La literatura como exploración*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 2002.
- Searle**, John (1969): *Actos de habla*. Ed. Cátedra, Madrid, 1983.
- Sperber**, D. And **Wilson**, D. (1978): “Les ironies comme mention”, en *Poétique* 36, pp 99-412.
- Winkin**, Yves (compilador): *La nueva comunicación*. Ed. Kairós, Barcelona, cuarta edición 1994.
- Wittguenstein**, Ludwig (1922): *Tractatus logico-philosophicus*. Ed. Tecnos, Madrid, 3ª edición, 11ª reimpresión, 2011.
- (1953): *Investigaciones filosóficas*. UNAM-Editorial Crítica, Barcelona, 1988.